

alerta 2015!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz



Alerta 2015! Informe sobre conflictos,
derechos humanos y construcción de paz

Alerta 2015!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz

Elaborado por:

Vicenç Fisas Armengol

Josep Maria Royo Aspa

Jordi Urgell García

Pamela Urrutia Arestizábal

Ana Villellas Ariño

María Villellas Ariño

Este libro ha sido impreso en papel reciclado y libre de cloro

Informe finalizado en enero de 2015.

Edición: Icaria Editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB

Impresión: Ulzama, S.L.

Diseño de la cubierta: Lucas Wainer Mattosso

ISBN: 978-84-9888-648-1

Depósito legal: B 10421-2003

El presente informe ha sido elaborado por: Vicenç Fisas

Armengol (procesos de paz), Josep Maria Royo Aspa

(conflictos armados y tensiones), Jordi Urgell García

(conflictos armados y tensiones), Pamela Urrutia Arestizábal

(conflictos armados, tensiones y género), Ana Vilellas Ariño

(conflictos armados, tensiones y género) y María Vilellas Ariño

(género, conflictos armados y tensiones).

Los contenidos de este informe pueden ser libremente reproducidos y difundidos, siempre que se cite adecuadamente. Los autores y autoras se hacen responsables de todos los contenidos aparecidos en el informe.

Para citar este informe:

Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2015! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz.*

Barcelona: Icaria, 2015.

Escola de Cultura de Pau

Parc de Recerca, Edifici MRA, Plaça del Coneixement,
Universitat Autònoma de Barcelona,

08193 Bellaterra (España)

Tel: +34 93 586 88 48/ 93 586 88 42;

Fax: +34 93 581 32 94

Email: pr.conflictes.escolapau@uab.cat

Web: <http://escolapau.uab.cat>

Índice

Relación de tablas, cuadros, gráficos, figuras y mapas	7
Prólogo de Camilla Schippa (Directora del Institute for Economics and Peace)	9
Resumen ejecutivo	13

Capítulos

1. Conflictos armados	29
1.1. Conflictos armados: definición	29
1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2014	33
1.2.1. Tendencias globales	33
Impacto de los conflictos en la población civil	36
Ciudades y conflictos armados	41
Embargos de armas	44
Misiones internacionales	46
1.2.2. Tendencias regionales	49
1.3. Conflictos armados: evolución anual	52
1.3.1. África	52
África Occidental	52
Cuerno de África	55
Grandes Lagos y África Central	57
Magreb - Norte de África	66
1.3.2. América	69
1.3.3. Asia y Pacífico	69
Asia Meridional	69
Asia Oriental	76
Sudeste asiático y Oceanía	77
1.3.4. Europa	82
Europa Oriental	82
Rusia y Cáucaso	84
Sudeste de Europa	85
1.3.5. Oriente Medio	87
Al Jalish	87
Mashreq	89
2. Tensiones	97
2.1. Tensiones: definición	97
2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2014	103
2.2.1. Tendencias globales	103
2.2.2. Tendencias regionales	104

2.3. Tensiones: evolución anual	107
2.3.1. África	107
África Austral	107
África Occidental	109
Cuerno de África	113
Grandes Lagos y África Central	115
Magreb - Norte de África	121
2.3.2. América	124
América del Norte, Centroamérica y Caribe	124
América del Sur	125
2.3.3. Asia y Pacífico	129
Asia Central	129
Asia Meridional	131
Asia Oriental	136
Sudeste Asiático y Oceanía	141
2.3.4. Europa	149
Europa Oriental	149
Rusia y Cáucaso	150
Sudeste de Europa	156
2.3.5. Oriente Medio	158
Al Jalish	158
Mashreq	165
3. Procesos de paz	175
3.1. Procesos de paz: definiciones y tipologías	176
3.2. Evolución de las negociaciones	176
3.2.1. África	176
África Austral	176
África Occidental	177
Cuerno de África	177
Grandes Lagos y África Central	179
Magreb - Norte de África	179
3.2.2. América	180
3.2.3. Asia	180
Asia Meridional	180
Sudeste asiático	181
3.2.4. Europa	182
Europa Oriental	182
Rusia y Cáucaso	183
Sudeste de Europa	183
3.2.5. Oriente Medio	184
Al-Jalish	184
Mashreq	184

4. Dimensión de género en la construcción de paz —————	187	5.4. La confluencia de esfuerzos globales contra el reclutamiento de menores ———	213
4.1. Desigualdades de género —————	187	5.5. Integrando paz y desarrollo: avances en la agenda internacional para la igualdad de género —————	216
4.2. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género ———	188	6. Escenarios de riesgo para 2015 —————	219
4.2.1. Violencia sexual en conflictos armados —————	188	6.1. La amenaza de ISIS en Iraq y Siria, los riesgos para la seguridad humana y su impacto en el escenario regional ———	220
4.2.2. Respuesta frente a la violencia sexual como arma de guerra ———	194	6.2. Libia como territorio de fragmentación, fragilidad institucional, disputas regionales y violencia creciente —————	223
4.2.3. Otras violencias de género en contextos de tensión o conflicto armado —————	196	6.3. La escalada de la violencia en la región china de Xinjiang —————	226
4.2.4. Participación de las mujeres en los conflictos armados ———	196	6.4. Violencia urbana en Pakistán: Peshawar, Quetta y Karachi, escenarios de conflictos y tensiones —————	229
4.3. La construcción de la paz desde una perspectiva de género —————	197	6.5. La guerra en Ucrania: escasas perspectivas de salida —————	231
4.3.1. La resolución 1325 —————	197	6.6. Haití: riesgo de vacío de poder y de agudización de la crisis política y social —————	234
4.3.2. La dimensión de género en las negociaciones de paz —————	198	6.7. La expansión de al-Shabaab en Kenya, ante las puertas de un nuevo conflicto armado —————	237
4.3.3. Iniciativas de la sociedad civil ———	201	Glosario —————	241
4.3.4. Agenda internacional —————	201	Escola de Cultura de Pau —————	247
5. Oportunidades de paz para 2015 —————	203		
5.1. Negociación sobre el dossier nuclear iraní: una renovada apuesta por el diálogo —————	204		
5.2. El diálogo nacional sudanés, la penúltima esperanza de paz en Sudán —————	207		
5.3. La inclusión de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015 —————	210		

Relación de tablas, cuadros, gráficos, figuras y mapas

Mapa 1.1.	Conflictos armados _____	28	Mapa 3.1.	Procesos de paz _____	174
Tabla 1.1.	Resumen de los conflictos armados en el año 2014 _____	30	Tabla 3.1.	Situación de las negociaciones al finalizar 2014 _____	175
Gráfico 1.1.	Distribución regional del número de conflictos armados en 2014 ____	34	Mapa 4.1.	Países con graves desigualdades de género _____	186
Gráfico 1.2.	Intensidad de los conflictos armados en 2014 _____	35	Tabla 4.1.	Países con graves desigualdades de género _____	188
Gráfico 1.3.	Intensidad de los conflictos por regiones _____	35	Tabla 4.2.	Violencia sexual en contextos de conflicto armado _____	189
Mapa 1.2.	Número de personas desplazadas internas en 2013 _____	37	Cuadro 4.1.	ISIS: Abusos y violencia sexual en Iraq _____	190
Gráfico 1.4.	Población refugiada bajo mandato de ACNUR _____	38	Cuadro 4.2.	Boko Haram: conflicto armado, secuestros y violencia contra las mujeres en Nigeria _____	192
Tabla 1.2.	Actores en conflicto que violan los derechos de los niños y las niñas, según Naciones Unidas ____	39	Cuadro 4.3.	Actores armados y violencia sexual en conflictos _____	194
Tabla 1.3.	Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2014 _____	45	Cuadro 4.4.	Balance de la cumbre de Londres sobre violencia sexual _____	195
Tabla 1.4.	Misiones internacionales en 2014 _____	47	Cuadro 4.5.	El diálogo de paz en Turquía: ¿una oportunidad en clave de género? _____	199
Mapa 2.1.	Tensiones _____	96	Mapa 5.1.	Oportunidades de paz para 2015 _	203
Tabla 2.1.	Resumen de las tensiones en el año 2014 _____	98	Mapa 6.1.	Escenarios de riesgo para 2015 ____	219
Gráfico 2.1.	Distribución regional del número de tensiones _____	103			
Gráfico 2.2.	Intensidad de las tensiones por regiones _____	104			

Prólogo

Camilla Schippa

Directora del Institute for Economics and Peace

2014 no fue un buen año para la paz. Tanto el alcance como los niveles de violencia —o como mínimo, el constante martilleo de la prensa informando sobre violencia y conflicto— parecían oscurecer casi completamente el balance de estos últimos años. En Europa del Este, el malestar social en Ucrania acabó desembocando en disturbios, violencia, intervención militar de Rusia, y finalmente la anexión de Crimea. En Iraq y Siria, ISIS despertó la atención y la condena generalizadas por sus atrocidades, llevando eventualmente a ataques aéreos de la OTAN contra posiciones del ISIS en Siria. Paralelamente, cuando la organización terrorista Boko Haram secuestró a 276 niñas de una escuela en Nigeria, todos los puntos del planeta se hicieron eco del impacto, la repulsa y la condena hacia esos actos. El año finalizó con las trágicas noticias que llegaban de Pakistán, el atentado terrorista llevado a cabo por Tehrik-e-Taliban sobre una escuela en la ciudad de Peshawar que se cobró 145 vidas, incluyendo a 132 alumnos de la escuela, en lo que se consideró el atentado terrorista más mortífero en la historia de Pakistán. Para muchos observadores, el año 2014 fue la culminación de años de conflicto civil y de incertidumbre global, el ocaso del “Desorden del Nuevo Mundo” en el que los conflictos civiles latentes se reavivaron en forma de guerras civiles, y los que fueran en su día estados amigos competían ahora por ganar en estatus y posición.

Sin embargo, hay una contranarrativa, la que observa las tendencias a largo y no a corto plazo, la que analiza el último siglo o incluso milenio y no únicamente la última década, y que se fija en los archivos antes que en los artículos de opinión. Caracterizado por el académico Steven Pinker en su reciente libro *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones*, este enfoque sugiere que el mundo nunca había sido tan pacífico como ahora, y que las tendencias a largo plazo apuntan a que las guerras que se alargan, los conflictos, los crímenes violentos y el desorden social se han ido reduciendo, y que quizás seguirán reduciéndose en el futuro. A pesar de los titulares recientes y el caos acontecido últimamente, nuestra era es relativamente pacífica, y las perspectivas de un aumento de la paz en el futuro son prometedoras.

¿Qué interpretación de nuestro mundo es la verdadera? ¿Qué enfoque nos ofrece la mejor visión, la más plena, la que dibuja más claramente el mundo tal y como es, y no el mundo como queremos (o quizás tememos) que sea? Con cada vez más fuentes de interconectividad y de información, ¿quizás es que oímos hablar más de violencia?

No cabe duda de que hubo más que un puñado de incidentes violentos de gran resonancia durante el año 2014, pero por otra parte, los mejores y más fiables indicadores de violencia directa (homicidios, y en particular, muertes en batalla) sí parecen seguir una marcada tendencia a la baja en los últimos cien años. En cambio, la atención que se dedica a los actos de violencia a menudo es desproporcionada en relación con su importancia global. Sin embargo, las tendencias a largo plazo también pueden maquillar el potencial de violencia futura, a la vez que ignoran el panorama más amplio, sistemático, de la tensión y el conflicto crecientes. Para una mejor comprensión de la violencia y del conflicto, hace falta reunir diferentes enfoques: cualitativos y cuantitativos, a corto y a largo plazo, paz negativa y paz positiva.

Tendencias en la paz

¿Hemos visto en estos últimos años un descenso preocupante en la paz? Según el Índice de Paz Global (GPI), publicado anualmente desde el año 2007 por el Institute for Economics and Peace, desde 2008 el mundo ha sido menos pacífico cada año. El GPI es una medición de la paz negativa, es decir, mide la ausencia de violencia y la ausencia del miedo a la violencia. Con esto, el índice es capaz de captar múltiples tipos de violencia, y no sólo el homicidio, las muertes en batalla, y el número total de guerras y combinarlas en un solo índice que implica una comprensión más amplia de la noción de paz.

Los niveles decrecientes de paz global no son únicamente el resultado de estallidos puntuales de violencia como en los casos de Siria, Ucrania o Iraq, o de la violencia relacionada con la guerra de la droga en México. Aunque estos hechos redujeron significativamente los niveles de paz en esos países, el declive de la paz en los últimos ocho años ha tenido lugar en la mayoría de países y en la mayoría de indicadores del GPI. Esto significa que se ha producido una escalada de varios tipos de violencia en un gran número de naciones. Los incrementos más notables desde 2008 han sido en primer lugar en los niveles de inestabilidad y violencia internas, incluyendo homicidios, actividades terroristas, las probabilidades de manifestaciones violentas y las percepciones de la seguridad ciudadana. A pesar de que los niveles de violencia han ido descendiendo desde antes de la última mitad de siglo, el descenso año a año en la paz en esta última década sugiere como mínimo una pausa temporal, o incluso una tendencia parcialmente revertida, si tenemos en cuenta sobre todo el creciente número de recursos dedicados a la construcción de la paz, y la mayor evolución en los sistemas de cooperación internacional destinados a prevenir la aparición de conflictos.

La agenda para el desarrollo post 2015

¿Por qué importa este reciente descenso en los niveles de paz? Aparte de la deseabilidad intrínseca de paz, también estamos viendo un mayor reconocimiento por parte de los gobiernos, de las principales organizaciones internacionales y de las ONG de que reducir la violencia y promover la paz es crucial para el proceso de desarrollo. Ahora que el sistema internacional se prepara para adoptar un marco de desarrollo para alcanzar los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas, se ha dedicado más atención al efecto de estancamiento que ha tenido el conflicto violento sobre el desarrollo. Como se expresa en el informe del Grupo de Alto Nivel sobre la pauta de desarrollo post-2015:

“El derecho a vivir sin violencia, conflictos u opresión es esencial para la existencia humana, y la base para construir paz y sociedades prósperas. Hacemos un llamado para un cambio fundamental: reconocer que la paz y la buena gobernanza son elementos esenciales para el bienestar, no un elemento opcional.”

El análisis de datos, la investigación suplementaria y el intercambio de información han permitido ahondar en la comprensión de estas complejas relaciones. Gracias a la ardua tarea de los investigadores de la paz en todo el mundo, la inclusión de la paz en los marcos de desarrollo propuestos es ya una realidad. En julio de 2014, el grupo de trabajo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible destacó 17 propuestas de objetivos, incluyendo el Objetivo 16, que consiste en “alcanzar sociedades pacíficas e inclusivas, el acceso a la justicia para todos, y unas instituciones efectivas y capaces”. La lista de indicadores que se proponen para el objetivo 16 busca reducir sustancialmente los índices de muerte violenta, el número de personas afectadas por la violencia, el crimen violento y la corrupción, y reducir los factores de tensión internacional que llevan al conflicto, la violencia y la inseguridad, como la desigualdad y el comercio irresponsable de armas.

Este progreso no sería posible sin un debate sobre definiciones de paz comunes y cuantificables, la tendencia hacia un análisis más empírico y el desarrollo de marcos de responsabilidad. En gran medida, la paz se ha fundamentado en el debate sobre el desarrollo mediante análisis clave como el Informe sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial sobre la violencia; los Objetivos de Consolidación de la Paz y Construcción del Estado del “New Deal” (Nuevo Consenso), que sentaron las bases para empezar a seleccionar indicadores de desarrollo en estados frágiles; y nuestra labor en el Institute for Economics and Peace para proponer definiciones de paz y marcos para el mantenimiento sostenible de la paz.

La revolución de los datos

¿Cómo podemos conseguir estos objetivos tan elevados? A pesar de que han aumentado las probabilidades de revolución y de conflicto violentos en estos años recientes, también ha aparecido otra forma de gestación de la re-

volución, una revolución no violenta que promete ampliar nuestro concepto de violencia, ayudar a comprender mejor el proceso de desarrollo y contribuir en los esfuerzos futuros para el mantenimiento de la paz. Se trata de la tan alabada *revolución de los datos*, en la que cada vez más se recogen, cotejan y analizan los datos relacionados con el desarrollo y el bienestar. Gran parte de la atención dedicada a la revolución de los datos se ha concentrado en la importancia creciente del *big data*, en el que millones de datos son continuamente recogidos por sensores públicos, colaboración online por parte del público, las redes sociales, la codificación mecánica de informes mediáticos tradicionales, etcétera. Aunque parece que el *big data* tiene una función que cumplir (si bien por ahora aún especulativa), el impacto de la revolución de los datos sobre la paz y el desarrollo se notará en cada nivel, ya sea en los datos extensos que permitan un análisis de las tendencias del desarrollo, o simplemente pequeños datos tradicionales sacados de las agencias estadísticas gubernamentales.

La verdadera importancia de la revolución de los datos para la paz es el reconocimiento de que los datos son un requisito previo para la medición y la comprensión correctas de la paz y el desarrollo. Así pues, aumentar la capacidad estadística y la disponibilidad debería ser de alta prioridad para los gobiernos y las agencias de desarrollo. En palabras del informe de las Naciones Unidas *Un mundo que cuenta: La revolución de los datos para lograr un desarrollo sostenible*, los datos son “el corazón de la toma de decisiones y la materia prima de la responsabilidad. Sin datos de alta calidad que faciliten la información apropiada en el momento apropiado, diseñar, monitorizar y evaluar políticas efectivas es casi imposible”.

La importancia de *Alerta!*

Aunque los datos son valiosos por sí mismos, a la hora de comprender la paz, y en concreto la relación entre los datos sobre *paz negativa* (la ausencia de violencia y la ausencia del miedo a la violencia) y los datos sobre *paz positiva* (las actitudes, instituciones y estructuras que sostienen las sociedades pacíficas) no son suficientes. Los datos no surgen de la nada, hay que elegir los indicadores y hacer un seguimiento de los mismos, y hay que evaluar y comparar distintos grupos de indicadores. No existe ninguna herramienta o programa actualmente que se apoye únicamente en datos y que sea capaz de predecir el estallido de un conflicto en el futuro con absoluta certeza. Hay demasiadas variables y demasiados factores desconocidos en nuestra comprensión actual de la paz y del conflicto. Se puede hacer un seguimiento y un modelo de los factores asociados con la paz más amplios y a largo plazo, pero es mucho más complicado entender sus fluctuaciones e impulsos hacia el conflicto a corto plazo.

Es por esta razón por la que una herramienta como el informe *Alerta! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* es tan valiosa. Por ejemplo, en 2014, *Alerta!* señaló la presencia creciente de yihadistas

extranjeros en las filas del ISIS, un asunto que se convirtió en una presencia obsesiva en los medios de comunicación globales en los meses posteriores, y también detectó el potencial de la escalada en el conflicto en Iraq y Siria, y la creciente influencia del ISIS en la zona. El informe señaló los datos brutos del conflicto, generó una medición propia, y luego justificó esta medición con una exploración detallada de los factores desencadenantes que podrían resultar en un aumento en el nivel de conflicto en la región. Es este tipo de interpretación, generación y análisis de datos lo que, junto con investigación enfocada a las tendencias más a largo plazo (como el GPI y los Pilares de la Paz), lo que nos puede facilitar mejores modelos

predictivos y una mayor comprensión de cómo y cuándo estallarán el conflicto y la violencia. Haciéndolo así, estas herramientas serán de enorme utilidad para aumentar las probabilidades de alcanzar muchos de los objetivos para el desarrollo futuros.

Además, al iniciar y proseguir su estudio de la paz y del conflicto, *Alerta!* está contribuyendo a construir una base de conocimiento global. Sin información no podemos tomar ninguna acción. Con mayores amenazas a la paz y la estabilidad en el horizonte, *Alerta!* está ofreciendo un recurso muy necesario que informa, comprende y sirve como inspiración para caminar hacia un futuro más pacífico.

Resumen ejecutivo

Alerta 2015! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz y dimensión de género en la construcción de paz. El análisis de los hechos más relevantes del 2014 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes que contiene el informe son las siguientes:

- En 2014 se registraron 36 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (12), seguidos por Oriente Medio (seis), Europa (cuatro) y América (uno).
- Durante 2014 se contabilizaron cuatro nuevas guerras: RDC (este-ADF), China (Turquestán Oriental), Ucrania, y Egipto (Sinaí).
- Al finalizar 2014 continuaban activos solo 34 de los 36 conflictos armados durante 2014, debido al descenso en los niveles de violencia y confrontación en dos contextos: India (Manipur) y Rusia (Kabardino Balkaria).
- Un total de 12 conflictos armados registraron elevados niveles de violencia durante el año, con un balance anual que en cada caso superó el millar de víctimas mortales: Libia, Nigeria (Boko Haram), RCA, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Ucrania, Iraq, Israel-Palestina y Siria.
- En 2014 un gran número de contextos de conflicto armado evolucionaron negativamente. Más de la mitad de las guerras (55%) registraron un deterioro y una intensificación en los niveles de violencia respecto 2013.
- Dos tercios de los conflictos armados en 2014 (24 casos) tuvieron entre sus causas más destacadas la oposición al Gobierno o al sistema político, social o ideológico del Estado. También un gran número de casos en 2014 tuvieron entre sus principales motivaciones de fondo la lucha por aspiraciones identitarias o por demandas de autodeterminación y/o autogobierno, presentes en más de la mitad de los conflictos armados en 2014 (21 de los 36 casos).
- Durante 2014 los conflictos armados continuaron teniendo un gravísimo impacto en la población civil, incluyendo un elevado número de víctimas mortales, ataques indiscriminados en zonas residenciales, campos de refugiados, colegios y hospitales; masacres y ejecuciones sumarias; detenciones arbitrarias; torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos; violencia sexual; reclutamientos de menores de edad; así como masivos desplazamientos forzados de población.
- ACNUR alertó que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas por la violencia y subrayó que en los últimos años las múltiples crisis de refugio habían alcanzado niveles no vistos desde el genocidio de Rwanda en 1994.
- A lo largo de 2014, las ciudades volvieron a constituir escenarios principales de la confrontación violenta en numerosos conflictos, evidenciando el impacto de las disputas a nivel local. Asegurar el control de ciudades –por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra– fue una de las prioridades de numerosos actores armados a nivel global.
- Al finalizar el año 2014 seguían vigentes 36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales, los mismos que el año anterior, aplicados por parte de la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE.
- Existían 24 conflictos armados y 83 situaciones de tensión activas durante 2014 en los que ni la ONU ni otras organizaciones regionales establecieron embargos de armas.
- Durante el año 2014 se contabilizaron 82 misiones internacionales. África siguió siendo el continente donde hubo un mayor número de misiones internacionales activas (34), seguida de Europa (22), Asia (12), Oriente Medio (10) y América (cuatro).
- A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 122.729 efectivos, cifra levemente superior a la de 2013, acercándose a la cifra máxima alcanzada en 2010, el

techo actual, cuando alcanzaron los 124.000 cascos azules. Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta el año 2010, el incremento de cascos azules había sido constante.

- Durante 2014 se registraron 95 escenarios de tensión a nivel global, principalmente en África (38) y Asia (24), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (14), Oriente Medio (14) y América (cinco).
- Las tensiones de mayor gravedad en 2014 fueron Kenya, Nigeria, Venezuela, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Egipto, Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen.
- En línea con años precedentes, a nivel global un 70% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– u oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados.
- Durante el año se lograron acuerdos de paz en Mozambique (RENAMO), Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra) y Filipinas (MILF).
- Un 15,1% de las 33 negociaciones analizadas funcionaron bien (incluidas las que finalizaron satisfactoriamente), otro 24,2% se encontraron con dificultades y el 57,6% tuvieron un balance muy negativo, a pesar de que en varios países se preveía reanudar las negociaciones en el 2015.
- 65 países sufrieron graves desigualdades de género, destacando particularmente 48 casos, concentrados principalmente en África y Asia. El 61% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades.
- Durante el año 2014 se constató la utilización de la violencia sexual como arma de guerra en contextos de conflicto armado y tensión, como Siria, RCA, Somalia, Egipto o Myanmar, entre otros.
- Se celebró una cumbre de alto nivel en Londres sobre la violencia sexual en los conflictos armados, con un balance desigual por la exclusión de la sociedad civil y la ambigüedad de los compromisos adquiridos por los Gobiernos.
- Las mujeres participaron activamente en las negociaciones de paz formales en Filipinas y Colombia con una agenda de igualdad de género. En Colombia se creó la subcomisión de género para la mesa de las negociaciones.
- El informe identifica cinco oportunidades de paz para 2015: los posibles avances en la igualdad de género

a nivel internacional debido a la coincidencia de diferentes acontecimientos y la posible aprobación de nuevos instrumentos internacionales durante 2015; la confluencia en 2015 de esfuerzos globales contra el reclutamiento y uso de menores soldados; la oportunidad que supone situar la inclusión de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015, por cuanto sitúa esta cuestión en el centro del debate de la comunidad internacional; la renovada apuesta por el diálogo en el marco de la negociación sobre el programa atómico de Irán; y la esperanza que genera el diálogo nacional sudanés ante la situación que atraviesa el país en los últimos años.

- El informe señala otros siete escenarios de alerta de cara al 2015: el riesgo que representa Libia como territorio de fragmentación, fragilidad institucional, disputas regionales y violencia creciente; la amenaza de ISIS en Iraq y Siria, los riesgos para la seguridad humana y su impacto en el escenario regional; la escalada de la violencia en la región china de Xinjiang; la violencia urbana que afecta las grandes urbes pakistaníes de Peshawar, Quetta y Karachi, que suponen graves retos en términos de seguridad y desarrollo; la escasas perspectivas que se vislumbran de cara a la resolución del conflicto en Ucrania; la agudización de la crisis política y social que sufre Haití y el riesgo de vacío de poder; y por último, el incremento de la violencia y las consecuencias que se derivan de la expansión del grupo armado islamista somalí al-Shabaab en Kenya.

Estructura

El informe consta de seis capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución, actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo aborda los procesos de paz mientras que el cuarto analiza la dimensión de género en los conflictos y la construcción de paz –impacto diferenciado de la violencia armada y construcción de paz desde una perspectiva de género. El quinto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz durante el año entrante. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los seis capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado, tensión sociopolítica y procesos de negociación; las principales misiones internacionales; los embargos de armas decretados por los principales organismos internacionales y el número y la localización de las personas desplazadas por situaciones de violencia.

Conflictos armados

En el primer capítulo (**Conflictos armados**)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2014 y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales.

A lo largo de 2014 se registraron 36 conflictos armados en todo el mundo, una cifra similar a la observada en los últimos años (35 casos en 2013, 38 en 2012). Durante 2014 se sumaron cuatro nuevos casos: RDC (este-ADF) –a causa

Durante el año 2014 se registraron 36 conflictos armados, 34 de los cuales seguían activos al finalizar el año

de la intensificación de las ofensivas del grupo armado islamista que integra a combatientes ugandeses y congoleños–; China (Turquestán Oriental) –que registró niveles de violencia sin precedentes, confirmando la agudización del conflicto entre las autoridades chinas y organizaciones insurgentes uigures en los últimos años–; Ucrania –tras la escalada de enfrentamientos armados entre milicias pro-rusas y fuerzas ucranianas en el este del país; y Egipto (Sinaí) –dado el aumento en la frecuencia y letalidad de los incidentes protagonizados por grupos armados con base en la península. Al finalizar 2014 sólo 34 de los 36 conflictos armados continuaban activos, debido al descenso en los niveles de violencia y confrontación en dos contextos: India (Manipur) y Rusia (Kabardino Balkaria).

Conflictos armados en 2014*

ÁFRICA (13)	ASIA (12)	ORIENTE MEDIO (6)
África Central (LRA) -1986-	Afganistán -2001-	Egipto (Sinaí) -2014-
Argelia (AQMI) -1992-	China (Turquestán Oriental) -2014-	Iraq -2003-
Etiopía (Ogadén) -2007-	Filipinas (NPA) -1969-	Israel-Palestina -2000-
Libia -2011-	Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) -1991-	Siria -2011-
Malí (norte) -2012-	India (Assam) -1983-	Yemen (al-houthistas) -2004-
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	India (Jammu y Cachemira) -1989-	Yemen (AQPA) - 2011-
RCA -2006-	<i>India (Manipur) -1982-</i>	EUROPA (4)
RDC (este) -1998-	India (CPI-M) -1967-	Rusia (Daguestán) -2010-
RDC (este-ADF) -2014-	Myanmar -1948-	<i>Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-</i>
Somalia -1988-	Pakistán -2001-	Turquía (sudeste) -1984-
Sudán (Darfur) -2003-	Pakistán (Baluchistán) -2005-	Ucrania -2014-
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Tailandia (sur) -2004-	AMÉRICA (1)
Sudán del Sur -2009-		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado. En cursiva, los conflictos finalizados durante 2014.

Siguiendo con la tendencia de años previos en lo referido a la distribución geográfica de los conflictos armados, la mayoría de ellos se concentraron en África (13 casos) y Asia (12), seguidos de Oriente Medio (seis), Europa (cuatro) y América (uno). Del total de conflictos armados, dos casos (5%) tuvieron un carácter internacional –la disputa entre Israel y Palestina y el conflicto que enfrenta al grupo armado de origen ugandés LRA con las fuerzas militares de varios países de la zona central de África–, y otros nueve contextos (25%) fueron conflictos internos.

La gran mayoría de los conflictos armados en 2014 (25 casos, equivalentes al 69%) fueron internos internacionalizados, es decir, contextos en los que alguna de las partes en disputa era foránea o en los que los enfrentamientos se extendieron al territorio de otros países, entre otros factores.

Durante 2014 este rasgo de internacionalización también quedó patente en las repercusiones regionales e internacionales de diversos conflictos. Por ejemplo, en

1. En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio.

el impacto de la guerra en Siria en las dinámicas del conflicto en Turquía entre el Gobierno y el grupo armado PKK y en la escalada de la violencia en otros países vecinos; y también en el caso de la crisis en Ucrania y sus consecuencias en el incremento de la tensión entre Rusia y Occidente, cuyas relaciones evolucionaron a su peor nivel desde la época de la Guerra Fría. En términos generales, cabe destacar que la mayoría de los conflictos actuales cuentan con una dimensión de internacionalización vinculada a elementos como los desplazamientos de población a causa de la violencia, el tráfico de armas y recursos, el respaldo de países vecinos a alguna de las partes en disputa o por la participación de combatientes extranjeros. En relación a las causas de los conflictos armados, el análisis de los contextos en 2014 ratifica que se trata de fenómenos multicausales, en los que confluyen diversos elementos. Aun así, es posible identificar tendencias en relación a sus principales motivaciones. Dos tercios de los conflictos armados en 2014 (24 casos) tuvieron entre sus causas más destacadas la oposición al Gobierno o al sistema político, social o ideológico del Estado. De este total, en al menos nueve casos había actores armados movilizados por su rechazo a las políticas adoptadas por los gobiernos de sus respectivos países, lo que propició luchas violentas por acceder o erosionar el poder.

En la gran mayoría de los casos previamente mencionados (19) un factor determinante fue la oposición al sistema político, económico o ideológico de un Estado, lo que provocó que muchos actores armados se implicaran en luchas violentas para intentar conseguir un cambio de sistema. Entre estos casos, cabe distinguir aquellos grupos que se movilizaron por una agenda ideológica de inspiración socialista y otros cuyas motivaciones estaban más relacionadas con la instauración de un sistema político basado en preceptos islámicos o con un mayor papel de la ley islámica en la configuración del Estado. Entre los primeros destacan casos como Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) o India (CPI-M), donde las diversas guerrillas de izquierda han librado décadas de lucha armada contra las fuerzas gubernamentales. De hecho, estos conflictos armados se encuentran entre los más longevos a nivel mundial –50, 45 y 47 años desde el inicio de las hostilidades, respectivamente. En más de una decena de otros casos, las aspiraciones de uno o varios actores armados estaban focalizadas en otorgar un mayor papel a los preceptos islámicos –o a la particular interpretación de ellos por parte de algunas organizaciones– en la estructura del Estado.

Otro gran número de casos en 2014 tuvieron entre sus motivaciones de fondo la lucha por aspiraciones identitarias o por demandas de autodeterminación y/o autogobierno, presentes en más de la mitad de los conflictos armados en 2014 (21 de los 36 casos). Siguiendo la tendencia de años anteriores, este tipo de factores tuvieron una especial prevalencia en Asia y en Europa, aunque también estuvieron presentes en otros

continentes. Por otra parte, cabe destacar que la lucha por el dominio de territorios y el control de recursos también estuvo entre las causas relevantes de conflictos armados, mayoritariamente en contextos que tuvieron lugar en África.

Una de las cuestiones más destacadas de 2014 fue la evolución negativa de más de la mitad de los conflictos armados (20 casos, equivalentes a 55%), que registraron un deterioro y una intensificación en los niveles de violencia, mientras que en un 22% de los contextos (ocho

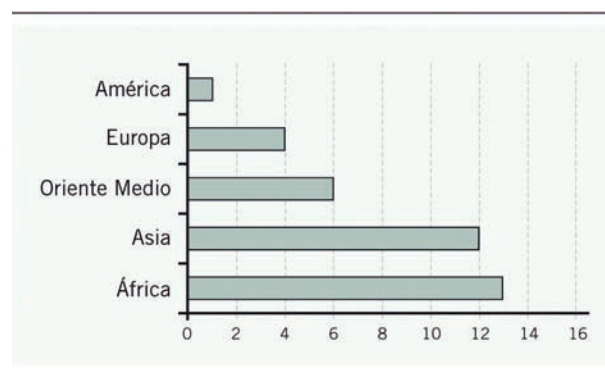
casos) la situación se mantuvo similar al año anterior. Sólo en ocho casos –incluidos los dos que dejaron de ser considerados como conflictos armados al finalizar 2014– se observó una disminución en los niveles de confrontación. Esta tendencia general de aumento en los niveles de conflictividad también se vio reflejada en el incremento en el número de casos de alta intensidad respecto a años anteriores. Durante 2014,

un total de 12 conflictos armados registraron elevados niveles de violencia, con un balance anual que en cada caso superó el millar de víctimas mortales: Libia, Nigeria (Boko Haram), RCA, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Ucrania, Iraq, Israel-Palestina y Siria.

El informe incorpora reflexiones sobre el impacto de los conflictos armados en la población civil, como en años previos. Sus consecuencias no se limitaron a un elevado número de víctimas mortales civiles en el marco de los enfrentamientos entre los actores armados estatales y no estatales, sino que también se materializaron en otros hechos, entre ellos **ataques indiscriminados en zonas residenciales, campos de refugiados, colegios y hospitales; masacres y ejecuciones sumarias; detenciones arbitrarias; torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos; violencia sexual; reclutamientos de menores de edad; así como masivos desplazamientos forzados de población,** tanto dentro como fuera de las fronteras de sus respectivos países. En conjunto, una serie de hechos constitutivos de graves violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. Adicionalmente, **los conflictos armados siguieron teniendo un**

ACNUR alertó que por primera vez desde la II Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas por la violencia

Distribución regional del número de conflictos armados 2014



impacto directo en el incremento de la precariedad y en el empobrecimiento de millones de personas.

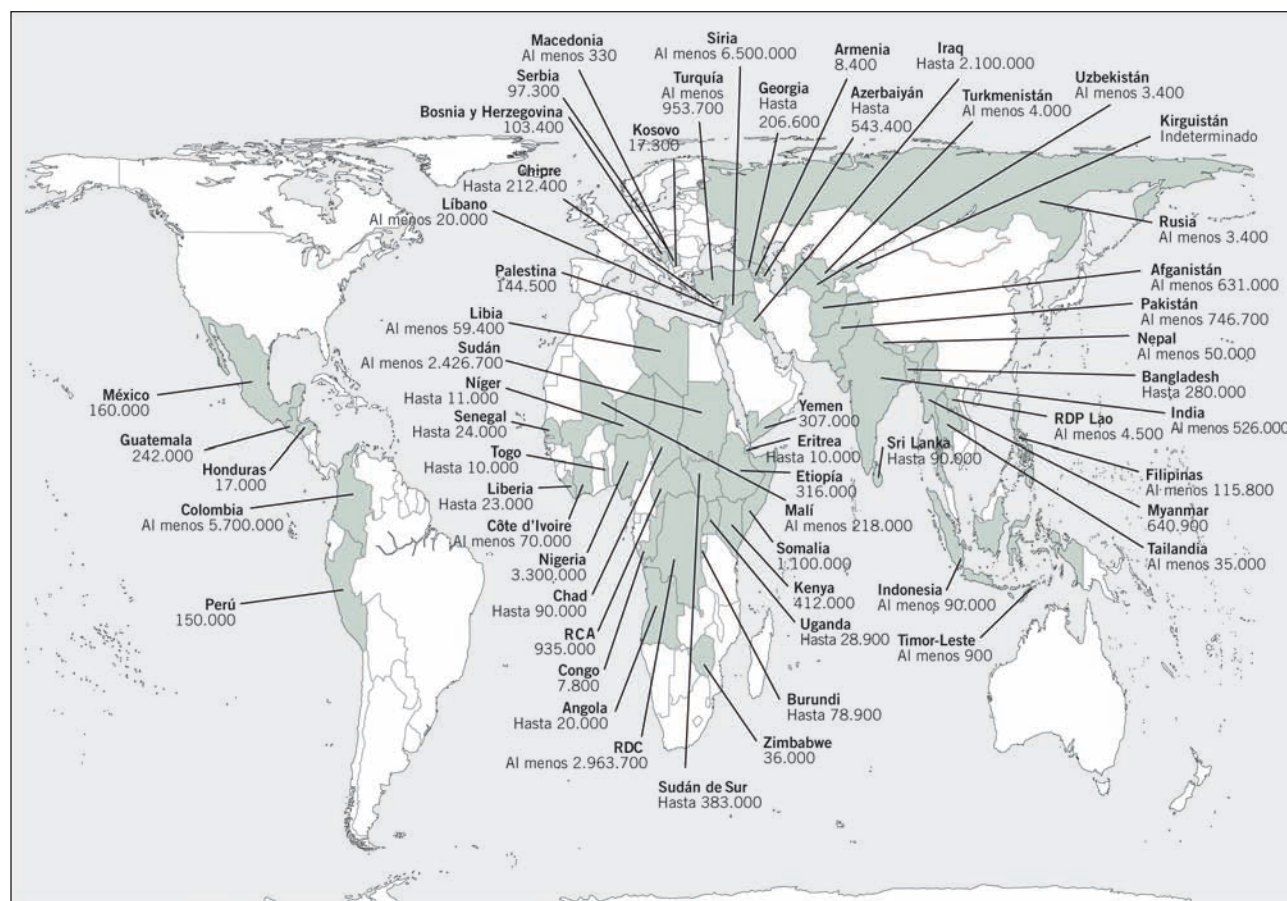
El desplazamiento forzado de población fue, un año más, una de las consecuencias más visibles de los conflictos armados, y continuó agravándose durante 2014. Tanto las cifras globales respecto al año 2013, como los datos parciales relativos a 2014, confirmaron la tendencia al alza de este fenómeno en los últimos años. Según el informe anual de ACNUR, si en 2012 había 45,2 millones de personas desplazadas en el mundo a causa de conflictos, persecuciones, violaciones de los derechos humanos y contextos de violencia generalizada, a finales de 2013 la cifra se había elevado a 51,2 millones. ACNUR destacó que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas. Del total de personas obligadas a abandonar sus hogares en 2013, 16,7 millones eran personas refugiadas –11,7 millones bajo el mandato de ACNUR y 5 millones de palestinos y palestinas al amparo de la UNRWA–, otras 33,3 millones eran personas en situación de desplazamiento forzado dentro de sus propios países y 1,2 millones eran solicitantes de asilo. Los datos (no definitivos) sobre la situación de desplazamiento forzado a nivel global duran-

te el primer semestre de 2014 indicaron que estas cifras se habían incrementado, y al menos 5,5 millones de personas más se habían visto forzadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia entre enero y junio de 2014, de las cuales 1,3 millones optaron por dejar sus países. Ante esta evolución, ACNUR alertó que en los últimos años las múltiples crisis de refugio a nivel mundial habían alcanzado niveles no vistos desde el genocidio de Rwanda en 1994.

Asegurar el control de ciudades, por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra, es una de las prioridades de numerosos actores armados

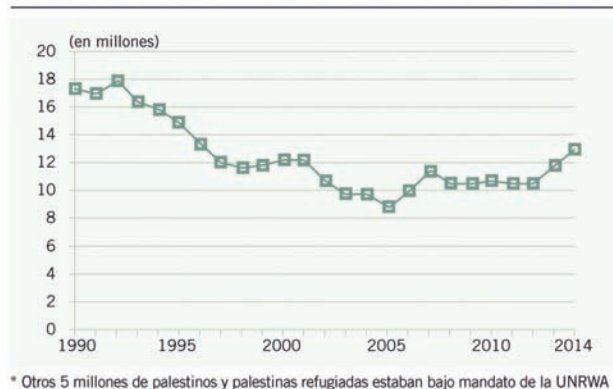
En lo referente al uso de la violencia sexual como arma de guerra, en especial contra las mujeres, siguió siendo una práctica habitual en numerosos conflictos armados. Así lo constataron numerosos informes de ONG, organizaciones de mujeres y de Naciones Unidas. El informe del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos –publicado en marzo de 2014 y referente al período entre enero y diciembre de 2013– constató el extendido uso de la violencia sexual en escenarios de conflicto en todo el mundo, que se materializó en actos como violaciones y otros abusos sexuales, situaciones de esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazos forzados y esterilización forzada, entre otros actos.

Número de personas desplazadas internas en 2013



Fuente: IDMC, *Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, mayo de 2014.

Población refugiada bajo mandato de ACNUR*



Fuente: UNHCR/ACNUR, *UNHCR Mid-Year Trends 2014*, UNCHR, enero de 2015.

El impacto de los conflictos armados en las y los menores de edad también continuó siendo motivo de gran preocupación. Durante 2014, el secretario general de la ONU

publicó un nuevo informe sobre los niños y las niñas en contextos de conflicto –la 13ª edición cubrió el período comprendido entre enero y diciembre de 2013– subrayando una vez más los múltiples abusos cometidos por actores estatales y no estatales en este ámbito. Entre estos abusos se incluyen el reclutamiento o la utilización de menores para perpetrar actos de violencia, los actos de violencia sexual contra niños y niñas, la muerte o mutilación de menores y los ataques contra escuelas y hospitales. Las graves consecuencias de los conflictos en los y las menores se hicieron especialmente evidentes en los ataques indiscriminados o deliberados contra áreas civiles, que se cobraron la vida de muchos niños y niñas a lo largo de 2013.

A lo largo de 2014, **las ciudades volvieron a constituir escenarios principales de la confrontación violenta en numerosos conflictos**, permitiendo visualizar el impacto de las disputas a nivel local. **Asegurar el control de ciudades, y muchas veces de capitales a nivel nacional o**

Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2014

Embargos decretados por Naciones Unidas (13)		Embargos decretados por la UE (21)	
País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán **	2002	Al-Qaeda y milicias talibán**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Corea, RPD	2006	China	1989
Eritrea	2009	Côte d'Ivoire	2004
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Eritrea	2010
Liberia (excepto al Gobierno desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990
RCA	2013	<i>Guinea</i>	2009 - 2014
RDC (excepto al Gobierno)	2003	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Liberia (excepto al Gobierno desde 2008)	2001
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Libia	2011
		Myanmar	1991
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		RCA	2013
Siria	2011	RDC (excepto al Gobierno desde 2003)	1993
Embargos decretados por la OSCE (1)		Rusia	2014
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Siria	2011
		Somalia	2002
		Sudán	1994
		Sudán del Sur	2011
		Ucrania	2014
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en una situación de conflicto armado sujeto a embargo. En cursiva, embargo finalizado.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

Fuente: Elaboración propia a partir de Stockholm International Peace Research Institute, <http://www.sipri.org/databases/embargoes>, y European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

provincial –por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra–, suele ser una de las prioridades de numerosos actores armados a nivel global. En consecuencia, las ciudades fueron territorio de combates, de cruentos atentados y ataques explosivos; padecieron graves daños en sus infraestructuras, en su patrimonio histórico y cultural, y en sus redes de transporte; y vivieron la huida masiva de amplios sectores de su población o, en algunos casos, se convirtieron en receptoras improvisadas de flujos de personas refugiadas y desplazadas que llevaron al límite su capacidad para ofrecer servicios básicos a la población local y a quienes llegaron en busca de un lugar más seguro huyendo de la violencia. Durante 2014, diversas ciudades en todo el mundo tuvieron un papel protagónico en el marco de numerosos conflictos armados. Entre éstos, el informe destaca la situación de violencia en Peshawar, Quetta y Karachi, en Pakistán; Donetsk y Lugansk, en Ucrania; Trípoli y Bengasi, en Libia; Bagdad, Mosul y Erbil, en Iraq; finalmente, se realiza una mención especial a algunas de las ciudades sirias más afectadas por el conflicto armado, como Kobane o Alepo, entre otras. En estos y otros contextos, **se hace difícil trazar una frontera clara entre la violencia política y la de carácter criminal, y entre actores movilizados ideológicamente o por intereses criminales.**

El informe también analiza dos de los principales instrumentos de los que dispone la comunidad internacional para intentar hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad: **los embargos de armas y las misiones internacionales.** En cuanto a los embargos, que constituyen una de las principales medidas coercitivas contempladas en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, al finalizar el año 2014 se contabilizaron **36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales**, los mismos que el año anterior. Entre éstos, existe un embargo de armas voluntario, impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992. Cabe señalar que 12 de los 21 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU. Los nueve restantes corresponden a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Myanmar, Rusia, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.

De los 23 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE, **nueve hacían referencia a actores de conflictos armados activos a finales de 2014** (Libia, Myanmar, RCA, Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia y RDC –en el caso de RDC, hace referencia a los dos conflictos que padece el país), es decir, nueve embargos que afectan a 10 situaciones de conflicto armado. Ucrania, entre febrero y julio, también formó parte de esta lista. Cabría añadir **el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán**, que no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390.

De los otros 13 embargos, 12 tenían como objetivo países que son escenario de tensión de intensidad variable (Armenia-Azerbaiyán, Belarús, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Irán, Líbano, RPD Corea, Rusia, Sudán y Zimbabwe). Liberia es el único país que, pese a haber superado diversos conflictos armados (1989-1996, 1999-2003) y no sufrir una situación de tensión en la actualidad, se encuentra sometido a un embargo. **En conclusión, de los 34 conflictos armados activos a finales de 2014, existían 24 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas** como medida sancionadora. Además, de las 95 situaciones de crisis sociopolítica actuales, **existían 83 situaciones de mayor o menor intensidad que tampoco fueron objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de la medida podría incidir en una reducción de la violencia.

En lo concerniente a las misiones internacionales, de las 28 misiones de la ONU durante 2014, más de la mitad (16) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, tres en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la UE (19 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio), la OSCE (con 17 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la OTAN (cinco misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la UA (tres misiones en África), ECOWAS (una misión en África), la OEA (tres misiones en América), la CEI (una misión en Europa) y cinco operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países, lo que ofrece un total de 82 misiones internacionales durante 2014, una misión menos que el año anterior. Del total de misiones, **seis concluyeron su labor a lo largo del año, por lo que a finales de 2014 había 76 misiones activas** en los cinco continentes.

Cabe destacar que seis misiones concluyeron sus actividades durante 2014: la misión de la ONU en Sierra Leona (UNIPSIL); las misiones de la UE en RDC y en Sudán del Sur (EUPOL RDC y EUAVSEC South Sudan, respectivamente); la misión de la UA en RCA (MISCA), que transfirió su autoridad a la nueva misión de la ONU en el país (MINUSCA); la misión de apoyo de Francia a la ONUCI (Force Licorne); y por último, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF). En paralelo, **abrieron sus puertas siete nuevas misiones de carácter militar, policial y/o civil.** Inició sus actividades la misión de la ONU en RCA (MINUSCA), en la que se incorporó la misión de construcción de paz BINUCA (presente en el país desde 2009) y a la que en septiembre se le traspasó la autoridad de la misión de la UA en el país, MISCA, que había sido el centro de críticas por su inoperancia y en algunos casos parcialidad de sus militares. También iniciaron sus actividades en medio de un ambiente muy hostil las misiones de la UE en Malí

Misiones internacionales en 2014*

ONU (28)	UE (19)	OSCE (17)
Afganistán (UNAMA) -2002-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	Albania (Presencia de la OSCE en Albania) -1997-
África Central (UNOCA) -2011-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Armenia (Oficina de la OSCE en Yereván) -2000-
África Occidental (UNOWA) -2001-	Cuerno de África (EUCAP NESTOR) -2012-	Azerbaiyán (Oficina de la OSCE en Bakú) -2000-
	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Bosnia y Herzegovina (Misión de la OSCE en ByH) -1995-
Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	Kazajistán (Centro de la OSCE en Astana) -1998-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	Libia (EUBAM Libia) -2013-	Kirguistán (centro de la OSCE en Bishek) -1999-
Burundi (BNUB) -2011-	Malí (EUTM Malí) -2013-	Kosovo (OMIK, Misión de la OSCE en Kosovo) -1996-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Malí (EUCAP SAHEL Malí) -2014-	Macedonia, ERY (Misión de la OSCE en Skopje) -1992-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	Moldova (Misión de la OSCE en Moldova) -1993-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Níger (EUCAP SAHEL Niger) -2012-	Montenegro (Misión de la OSCE en Montenegro) -2006-
	RCA (EUFOR RCA) -2014-	
Haití (MINUSTAH) -2004-	<i>RDC (EUPOL RDC) 2007-2014</i>	Serbia (Misión de la OSCE en Serbia) -2006-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	RDC (EUSEC RDC) -2005-	Tayikistán (Oficina de la OSCE en Dushanbe) -1994-
Iraq (UNAMI) -2003-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Turkmenistán (Centro de la OSCE en Ashgabad) -1999-
Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	Ucrania (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania) -1999-
Kosovo (UNMIK) -1999-	<i>Sudán del Sur (EUAVSEC South Sudan) 2012-2014</i>	Ucrania (Misión de Monitoreo Especial de la OSCE en Ucrania) -2014-
Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	Ucrania (Misión de Observación de la OSCE en los puestos de control rusos Gukovo y Donetsk) -2014-
	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	
Líbano (UNSCOL) -2007-	Ucrania (EUAM Ucrania) -2014-	Uzbekistán (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán) -2006-
Liberia (UNMIL) -2003-	OTAN (5)	CEI (1)
Libia (UNSMIL) -2011-	Afganistán (ISAF) 2001-2014, reemplazada por Resolute Support Mission -2015-	Moldova (Transdníestria) -1992-
Malí (norte) (MINUSMA) -2013-		
Oriente Medio (UNTSO) -1948-	Cuerno de África (Operación Ocean Shield) -2009-	
RCA (MINUSCA)** -2014-	Serbia – Kosovo (KFOR) -1999-	OEA (3)
RDC (MONUSCO) -1999/2010-		Belize-Guatemala (OAS/AZ Office) -2003-
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	Europa-Mar Mediterráneo (Operation Active Endeavour) -2001-	Colombia (MAPP OEA) -2004-
<i>Sierra Leona (UNIPSIL) 2008-2014</i>	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-	Colombia – Ecuador (MIB OEA) -2008-
	UA (3)	Otras misiones (5)
Somalia (UNSOM) -2013-	África Central (LRA) (Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, ICR/LRA) -2012-	<i>Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) 2003-2014</i>
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA)-2011-	<i>RCA (MISCA)** 2013-2014</i>	Egipto e Israel (MFO) -1982-
	Somalia (AMISOM) -2007-	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	ECOWAS (1)	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Guinea Bissau (ECOMIB) -2012-	RPD Corea y Rep. Corea (NNSC) -1953-

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2014.

**La misión de construcción de paz BINUCA (2009-2014) fue incorporada en la MINUSCA en 2014. A su vez, la misión de la UA en el país (MISCA) transfirió su autoridad a la MINUSCA.

(EUCAP Sahel Malí), de carácter civil y centrada en la formación de las Fuerzas Armadas malienses; en RCA (EUFOR RCA), donde sus 750 militares se centrarán en garantizar la seguridad en la capital, contribuir a los esfuerzos internacionales para proteger a la población civil y facilitar el acceso de la ayuda humanitaria; y en Ucrania (EUAM Ucrania), misión de carácter civil centrada en la reforma del sector de la seguridad. Por otra parte, cabe añadir los esfuerzos diplomáticos que promovió la OSCE para abrir dos nuevas misiones en Ucrania: la Misión de Monitoreo Especial de la OSCE y la Misión de Observación de la OSCE en los puestos de control rusos Gukovo y Donetsk, misiones de componente civil centradas en la observación para poder informar sobre la evolución de la situación. Por último, en Afganistán, la ISAF puso fin a sus actividades a finales de 2014 y fue sustituida por una nueva misión de la OTAN en enero de 2015, la Resolute Support Mission (RSM), compuesta por entre 12.000 y 13.000 militares de la OTAN y otros países aliados de la organización.

África continuó siendo el continente con mayor número de tensiones a nivel global (40%), si bien la mayor parte de las tensiones de intensidad más elevada tuvieron lugar en Asia y Oriente Medio

Tensiones

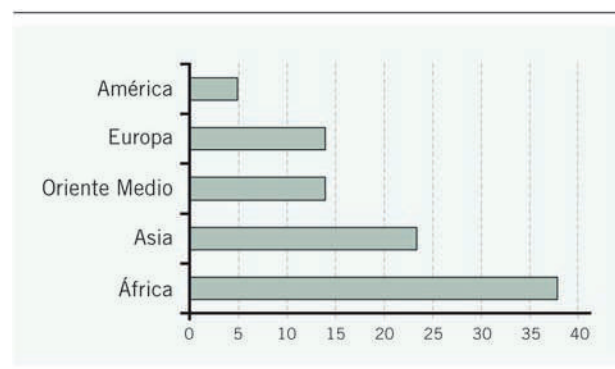
En el segundo capítulo (**Tensiones**)² se analizan la naturaleza y los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2014 se identificaron **95 escenarios de tensión a nivel mundial, lo que supone una reducción respecto a 2013 (99 tensiones). Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en África, con 38 casos, seguida de Asia, donde se registraron 24 casos.** Europa y Oriente Medio fueron escenario de 14 contextos de tensión cada una, mientras en América se identificaron cinco. El descenso en el número de tensiones es atribuible, en parte, al hecho de que diversos casos que habían sido considerados crisis socio-políticas pasaron a ser calificados como conflictos armados en 2014 –RDC (este-ADF), China (Turquestán Oriental), Ucrania, Egipto (Sinaí)– y, por otra parte, a la reducción de la tensión en diversos contextos, que dejaron de ser considerados como crisis socio-políticas. Por otra parte, algunos contextos que en periodos anteriores habían sido considerados como conflictos armados, en 2014 fueron analizados como situaciones de tensión: Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia).

Si bien las situaciones de tensión pueden atribuirse a múltiples factores, el análisis del panorama de crisis en

2014 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, **a nivel global un 70% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos** –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– u oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados. A su vez, **cerca de la mitad de las tensiones (46%) tuvieron como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias.** Cabe destacar que en más de una cuarta parte de las tensiones (27%) las disputas por el control de territorios y/o recursos fueron un elemento especialmente relevante, si bien se trata de un factor que alimenta numerosas situaciones de tensión en grados diversos.

En términos de intensidad de las tensiones, **durante 2014 cerca de dos tercios presentaron un nivel bajo (59%), mientras una cuarta parte de los contextos registró una intensidad media** y algo más de una séptima parte se caracterizó por índices elevados (16% ó 15 de los 95 casos). En términos comparativos con el año anterior, la cifra de tensiones graves se redujo ligeramente en 2014 (un 16% en 2014 frente a un 20% en 2013). Asia y Oriente Medio fueron las regiones con mayor número de tensiones de alta intensidad, con cinco casos cada una. Otros tres casos de alta intensidad se ubicaron en África, dos en América y uno en Europa. **Las tensiones de mayor gravedad en 2014 fueron Kenya, Nigeria, Venezuela, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Egipto, Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen.**

Distribución regional del número de tensiones 2014



2. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Más allá de los impactos en términos de letalidad de numerosas tensiones, las consecuencias sobre la seguridad humana fueron amplias, en términos de número de personas heridas, desplazamientos de población y violencia sexual. En todo caso, más allá de los impactos directos, muchas de las crisis acumulaban impactos de larga duración en términos de seguridad humana, ya fuera, entre muchos otros factores, por la precariedad de los sistemas públicos —a menudo como consecuencia añadida de las reformas impuestas por los organismos internacionales en los procesos de acompañamiento internacional a la gestión de las crisis actuales o pasadas—, la discriminación crónica contra sectores determinados de población —minorías étnicas o religiosas, mujeres, población LGTBI, entre otros— o las dificultades que procesos como la militarización, la existencia prolongada de minas y las políticas en torno a los recursos naturales, entre otros, suponían para la búsqueda de medios de vida.

En cuanto a la evolución en los niveles de violencia y desestabilización durante 2014, el análisis comparado con el período anterior reveló que **más de la mitad de las tensiones (49 casos o un 52%) mantuvo unos niveles similares a los del 2013**, en otro 28% de los casos se evidenció un deterioro de la situación, mientras que en un 20% se produjo una cierta mejoría. Finalmente, y en cierta consonancia con la tendencia observada en años anteriores, más de la mitad de las tensiones en el mundo fueron

de carácter interno (58%), involucrando a actores de un Estado que operaban dentro del mismo. Asimismo, algo más de una cuarta parte de las tensiones (26%) fueron catalogadas como internas internacionalizadas, ya fuera porque algunos de los actores principales de la disputa era foráneo o por la extensión de las disputas al territorio de países vecinos. Tan solo un 16% de las tensiones en 2014 fueron de carácter internacional (15 de los 95 casos).

Procesos de paz

En el tercer capítulo (**Procesos de paz**)³ se analiza la situación de 33 contextos de negociación o exploración. Además, se estudian tres casos con acercamientos esporádicos, que son Etiopía (ONLF), Somalia (al-Shabaab) e India (Assam), que no constan en la tabla siguiente porque no se tratan de iniciativas o contactos que puedan equipararse a negociaciones de paz (el total de los casos analizados asciende a 33). Se abordan otros cuatro casos (Eritrea-Etiopía, Mozambique, Siria y Yemen) que, a excepción de Mozambique, no son homologables a un proceso de paz consolidado y con estructura. Durante el año dejaron las armas tres grupos de Filipinas, Sudán y Mozambique, al lograr un acuerdo de paz con sus respectivos gobiernos, aunque en el caso del MILF filipino, ya en 2015, surgieron problemas que podrían alterar la implementación de los acuerdos. Algunos de los **hechos**

Situación de las negociaciones al finalizar 2014

Bien (2)	Con dificultades (8)	Mal (19)	En exploración (1)	Resueltas (3)
Senegal (MFDC) Colombia (FARC)	Mali (varios) Sudán (Diálogo Nacional) India (NSCN-IM) Birmania Tailandia (sur) Kosovo Turquía (PKK) Armenia -Azerbaiyán	Sudán (SPLM-N) Sudán (Darfur) Sudán-Sudán del Sur Sudán del Sur RDC (FDLR) RCA Libia Sáhara Occidental Afganistán India-Pakistán Pakistán (TTP) Filipinas (NDF) Filipinas (MNLF) Chipre Moldova (Transdniestria) Ucrania Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) Israel-Palestina	Colombia (ELN)	Mozambique (RENAMO) Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra) Filipinas (MILF)

3. Se entiende por negociación el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por proceso de paz se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

más relevantes del año en relación a los procesos de paz fueron los siguientes:

- Un 15,1% de las 33 negociaciones analizadas funcionaron bien (incluidas las que finalizaron satisfactoriamente), otro 24,2% se encontraron con dificultades y el 57,6% fueron mal, con lo que el balance fue muy negativo, a pesar de que en varios países se preveía reanudar las negociaciones en el 2015.
- Durante el año se lograron acuerdos de paz en Mozambique (RENAMO) y Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra). En el caso de Mozambique, sin embargo, la situación se deterioró a finales de año.
- Se celebraron varias reuniones internacionales para intentar un diálogo directo entre las partes enfrentadas en Libia, con la mediación de Naciones Unidas, sin que al finalizar el año se consiguiera formalizar un diálogo inclusivo.
- Las negociaciones entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC continuaron avanzando, con la perspectiva de completar la agenda de negociación a finales del 2015. Por otra parte, los contactos exploratorios con la guerrilla del ELN, lograron un acuerdo en dos puntos: la participación de la sociedad y las víctimas del conflicto.
- En Filipinas, se firmó el Acuerdo Global sobre Bangsamoro, que fue calificado de histórico por cuanto culminó 17 años de negociaciones con el MILF y debería poner fin a más de cuatro décadas de conflicto armado en Mindanao.
- En Turquía, el líder kurdo del PKK, A. Öcalan, presentó un borrador de marco de negociaciones, que incluía varias secciones, incluyendo metodología, filosofía, agenda y plan de acción.
- En Ucrania y a pesar de los múltiples llamamientos para cumplir dos acuerdos firmados en el mes de septiembre, no se logró ni el cumplimiento del alto el fuego ni un compromiso que permitiera reducir los combates.

Dimensión de género en la construcción de paz

En el cuarto capítulo (**Dimensión de género en la construcción de paz**) se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la

paz desde una perspectiva de género.⁴ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desigualdad de Género (IDG); en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y tensiones; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.

En lo que respecta a la situación en términos de equidad de género, de acuerdo con el IDG, **la situación de las mujeres fue grave en 65 países, siendo especialmente grave la situación en 48 casos, concentrados principalmente en África y Asia.**⁵ El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 12 de los 65 países en los que se da esta situación de gravedad en términos de equidad de género atravesaban uno o varios conflictos armados en 2014. Es necesario puntualizar que para cuatro de los países en los que hay uno o más conflictos armados no hay datos sobre equidad de género –Nigeria, Palestina, Somalia y Sudán del Sur. Esto implica que **22 de los 36 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2014 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género y que seis de estos conflictos tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto.** Así, el 61% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género. Además, en 34 de los países con graves desigualdades había una o más situaciones de tensión. Esto significa que al menos 45 de las 95 tensiones activas durante el año 2014 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género, lo que supone un 56% de las tensiones para las que existían datos.

Durante el año 2014 la violencia sexual como arma de guerra continuó siendo uno de los temas centrales de la agenda internacional sobre mujeres, paz y seguridad. La cumbre internacional celebrada en Londres en el mes de junio para abordar este tema tuvo una especial relevancia y dio una notoriedad mediática y política al tema, aunque no se logró un impacto significativo en lo que respecta a los compromisos reales adoptados por los

4. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

5. Esta clasificación es responsabilidad de la autora de este estudio, no del PNUD. Se considera una situación grave en términos de equidad de género todos los países que presentan cifras comprendidas entre los valores 0,4 y 0,5 y especialmente graves aquellos con cifras superiores a 0,5.

por mujeres. En paralelo a la presentación del informe anual del secretario general, **el Consejo de Seguridad de la ONU también celebró el debate abierto anual sobre las mujeres, la paz y la seguridad**, centrado en esta ocasión en la situación de las mujeres y las niñas desplazadas.

Por otra parte, cabe destacar que durante el año 2014 se llevaron a cabo **avances en clave de género en los procesos de paz en países como Filipinas y Colombia**. Además, en otros contextos como el de Siria, también hubo esfuerzos diplomáticos para poner en marcha negociaciones de paz, aunque éstos no fructificaron. En marzo tuvo lugar en **Filipinas** la firma del acuerdo final que pretende poner fin al conflicto armado en Mindanao que durante décadas enfrentó al Gobierno filipino con la guerrilla del MILF. Uno de los aspectos más relevantes del proceso de paz ha sido su inclusividad, ya que **las mujeres han estado presentes en los equipos negociadores en posiciones sustantivas, e incluso de liderazgo en el caso del equipo negociador gubernamental**. Con respecto a las negociaciones de paz para poner fin al conflicto armado en **Colombia** entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP, en septiembre ambas partes acordaron la **creación de una subcomisión de género con el mandato de integrar las voces de las mujeres y la perspectiva de género en todos los acuerdos alcanzados, tanto parciales como en un eventual acuerdo final, en la mesa de negociaciones**. La subcomisión, integrada por cinco representantes de cada una de las partes, cuenta con el asesoramiento de personas expertas nacionales e internacionales. La Alta Consejera para la Equidad de la Mujer, Nigeria Rentería, participante también en las negociaciones de paz, destacó la importancia de que la especificidad de los derechos de las mujeres y la perspectiva de género se conviertan en un elemento constitutivo de los acuerdos de paz. Por su parte, las FARC-EP, remarcaron la importancia para el grupo armado de la no discriminación por razones de género, apuntando a que el 40% de sus integrantes son mujeres, y condenaron las acusaciones vertidas sobre la guerrilla relativas a la utilización de la violencia sexual en el conflicto.

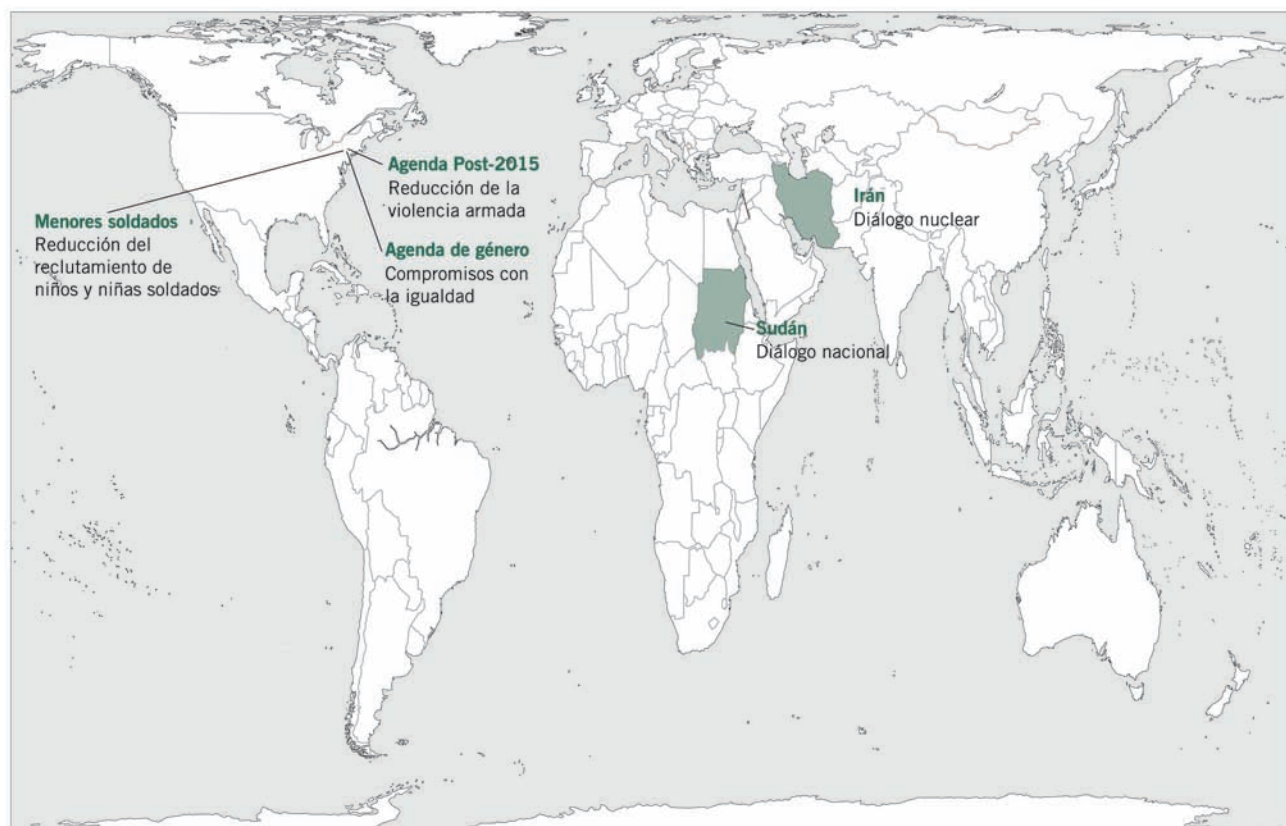
En lo relativo a la agenda internacional, cabe destacar que **Naciones Unidas y numerosas organizaciones de la sociedad civil llevaron a cabo trabajo preparatorio para la revisión de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio prevista para 2015**, así como de diseño de una nueva agenda. Algunos de los aspectos más importantes de este trabajo han sido los esfuerzos para lograr que esta nueva agenda integre de manera mucho más clara la equidad de género y la consecución de la paz. Durante la celebración de la 58ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se logró que el documento de conclusiones acordado incluyera un llamamiento a que en la nueva agenda para el desarrollo se incluya como un objetivo en sí mismo la igualdad entre los géneros, el empoderamiento de la mujer y los derechos

humanos de mujeres y niñas, y que también se incorpore al resto de objetivos que se establezcan mediante metas e indicadores.

Oportunidades de Paz para 2015

En el quinto capítulo (**Oportunidades de Paz para 2015**), el informe identifica y analiza cinco escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2015. Las oportunidades identificadas durante 2014 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Agenda de Género:** La revisión durante el año 2015 de la Plataforma de Acción de Beijing, de la resolución 1325 y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio puede representar una oportunidad para avanzar hacia un compromiso más firme y sustantivo con un desarrollo sostenible genuino en el que la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y la construcción de la paz sean elementos decisivos.
- **Menores soldados:** La actual confluencia de esfuerzos en múltiples niveles para prevenir y reducir el reclutamiento y uso de niños y niñas soldados a través de mecanismos concertados, como nuevos planes de acción con gobiernos y grupos armados de oposición, e iniciativas globales de concienciación, entre otros elementos, podría suponer avances en 2015 y años sucesivos, a pesar de los numerosos obstáculos.
- **Violencia Post-2015:** En los últimos años se ha ido fraguando un consenso sobre la necesidad de incluir la reducción de la violencia armada en la nueva agenda de desarrollo que sustituirá a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que los Estados empezarán a discutir en 2015. Ello supone una oportunidad histórica por cuanto sitúa esta cuestión en el centro del debate de la comunidad internacional y obliga a los Estados a movilizar recursos y adoptar medidas concretas y cuantificables.
- **Diálogo nuclear:** Irán y los países del grupo G5+1 (EEUU, China, Rusia, Reino Unido, Francia y Alemania) tienen hasta mediados de 2015 para alcanzar un consenso sobre el programa atómico de la república islámica. Las negociaciones en 2014 evidenciaron importantes diferencias entre las partes, pero también arrojaron progresos significativos. El diálogo, que puede conducir a un acuerdo histórico, deberá sortear múltiples obstáculos, entre ellos recelos de grupos de poder en EEUU e Irán.
- **Sudán:** A lo largo de 2014 se han ido produciendo diversos pasos de cara a configurar un diálogo nacional entre los diferentes actores sociales, políticos y militares que afronte de forma global los principales problemas y conflictos internos que afectan al país, lo que puede suponer una de las principales oportunidades de los últimos años para construir la paz en el complejo panorama sudanés.



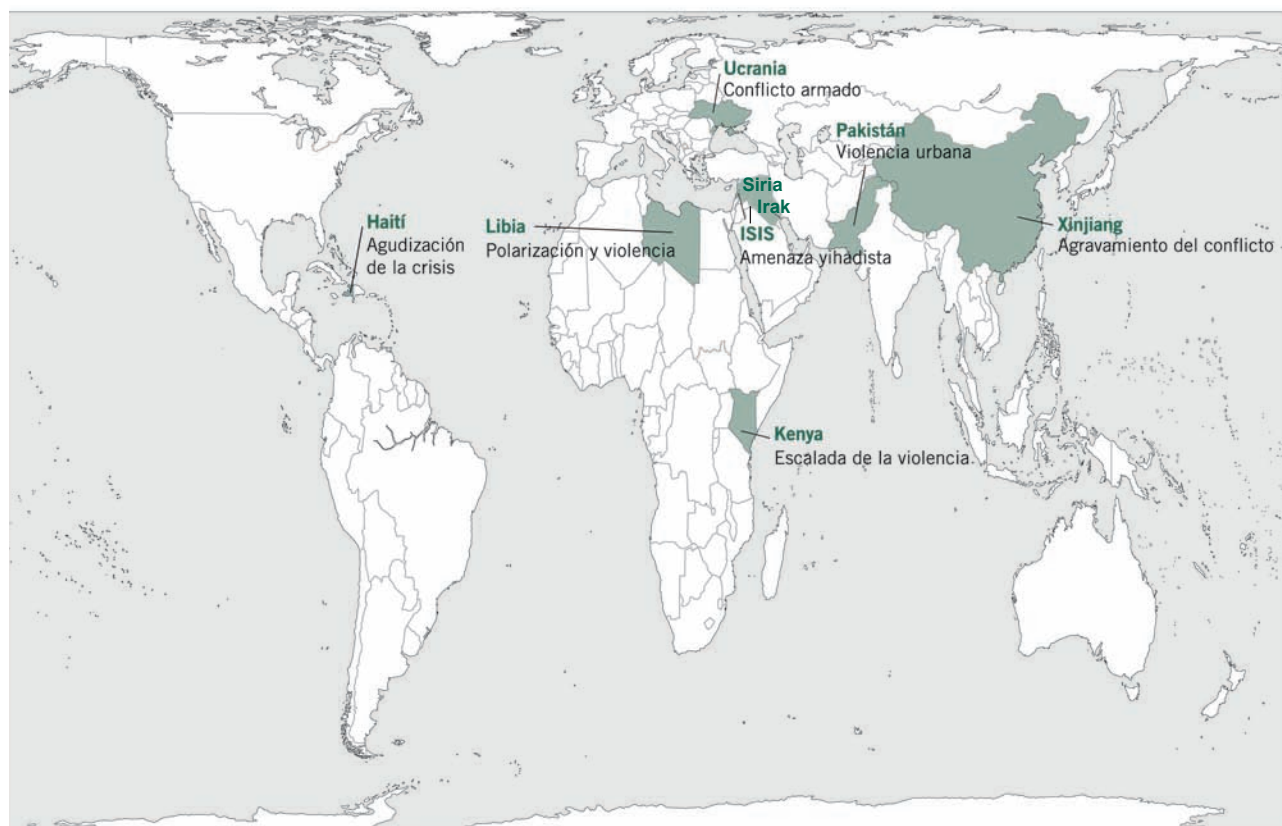
Escenarios de riesgo para 2015

En el sexto capítulo (**Escenarios de riesgo para 2015**), el informe identifica y analiza siete escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2015.

- **Libia:** Tres años después de la caída de Muammar Gaddafi, la situación en el país se caracteriza por una severa polarización, por la configuración de dos gobiernos paralelos, por una intensificación de los choques entre actores armados de diverso signo con un grave impacto en la población civil y por la influencia de rivalidades regionales. Estas dinámicas y la dificultad para promover instancias de diálogo sugieren que el país continuará siendo un foco de inestabilidad en 2015.
- **ISIS:** El grupo yihadista es identificado como una de las principales amenazas a la estabilidad en Oriente Medio, tras un acelerado ascenso en 2014 que ha tenido gravísimas consecuencias para la población civil y que ha puesto en entredicho la integridad territorial de Iraq y Siria. ISIS está obligando a potencias regionales e internacionales a nuevos cálculos estratégicos, en medio de dilemas sobre cómo abordar un fenómeno complejo que trasciende los retos en el ámbito militar.

El informe analiza siete escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden agravarse durante el año 2015

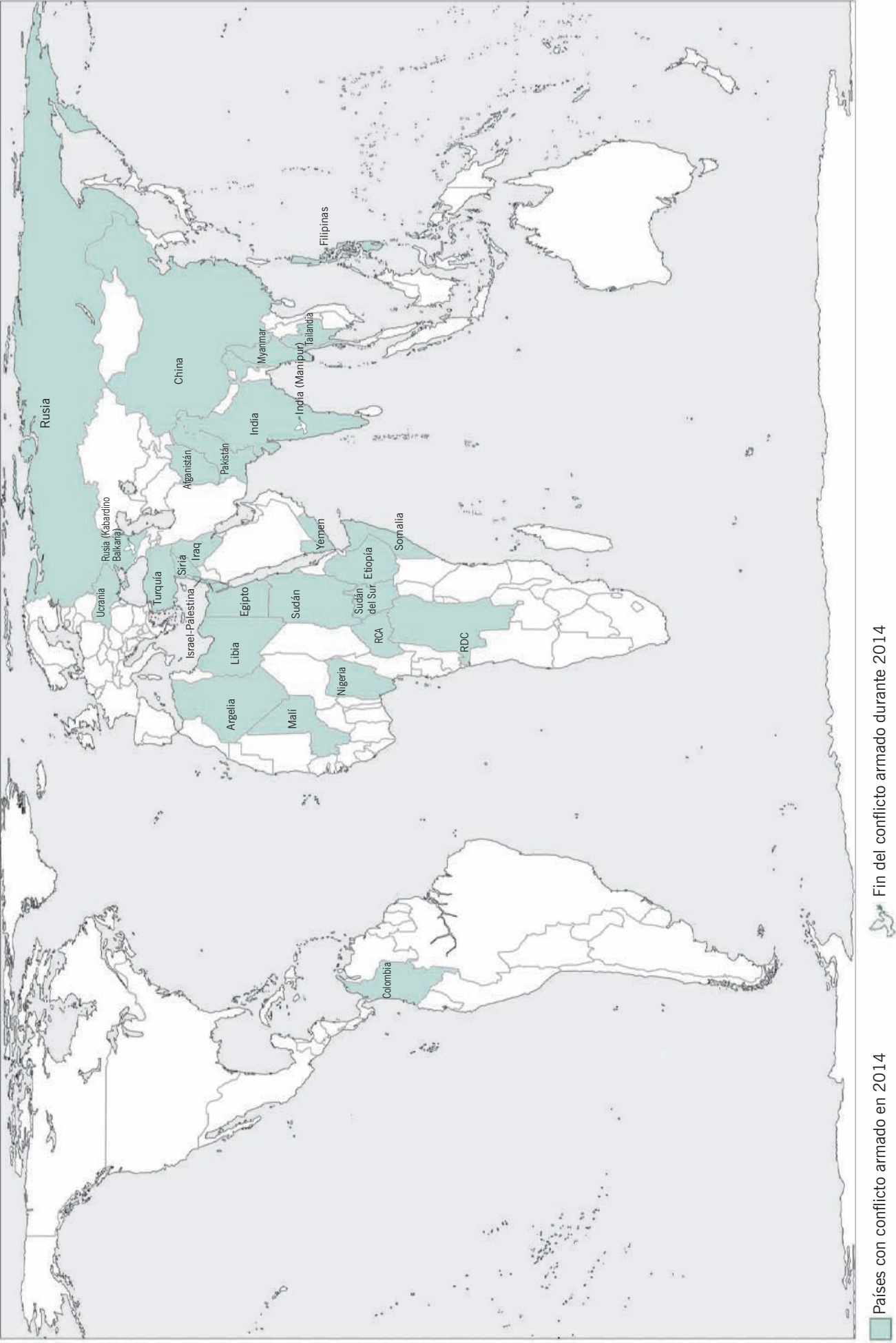
- **Xinjiang:** En los últimos años, y en 2014 particularmente, se ha registrado un incremento sin precedentes de la violencia en Xinjiang, que ya se ha convertido en la principal amenaza a la seguridad nacional y la estabilidad política y económica de China. La situación puede agudizarse en el futuro por la militarización del conflicto que está llevando a cabo Beijing y por el incremento de la capacidad bélica de las organizaciones armadas uigures.
- **Pakistán:** Las capitales de provincia, sobre todo Peshawar, Quetta y Karachi, están siendo gravemente afectadas por la violencia y corren el riesgo de convertirse en escenario urbano de atentados cada vez más graves y mortales, así como de una mayor militarización, con graves consecuencias para la población civil.
 - **Kenya:** La operación militar de Kenya en Somalia iniciada en 2011 para frenar la amenaza del grupo islamista somalí al-Shabaab y evitar la expansión de sus actividades ha comportado un incremento de los ataques de al-Shabaab y de grupos afines en Kenya, una convertida política antiterrorista por parte de Kenya y el exacerbamiento de las tensiones intercomunitarias, cuestiones que pueden tener consecuencias todavía más graves en un futuro cercano.
- **Haití:** Tanto las protestas como la crisis política e institucional que afectó a Haití en 2014 podrían agudizarse a principios de 2015, puesto que el 12



de enero vence el mandato del Parlamento bicameral y ello abre la puerta a que Martelly gobierne por decreto. Ante tal escenario, la oposición ya ha anunciado su intención de convocar protestas masivas y continuadas, y la comunidad internacional ha expresado su temor de que se produzcan estallidos de violencia.

- **Ucrania:** El fortalecimiento de los grupos armados

durante 2014, el antagonismo de las partes, la ambivalencia relativa a la implementación de los acuerdos logrados, el apoyo de Rusia a la insurgencia o la grave crisis internacional entre Rusia y Occidente, entre otros factores, apuntan a escenarios preocupantes para 2015, de continuación de la violencia armada o incluso de agravamiento y extensión de la disputa y sus frentes de batalla.



1. Conflictos armados

- Durante el año 2014 se registraron 36 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (12), seguidos por Oriente Medio (seis), Europa (cuatro) y América (uno).
- El conflicto armado entre Boko Haram y las fuerzas de seguridad de Nigeria registró una escalada sin precedentes desde el inicio de las hostilidades en 2009.
- Los niveles de violencia se intensificaron en Libia y causaron más de un millar de víctimas mortales en un contexto de creciente fragmentación y polarización política.
- Se produjeron ataques sistemáticos contra la población civil de Sudán del Sur a partir de criterios étnicos que causaron decenas de miles de víctimas mortales.
- Afganistán vivió un año decisivo con la celebración de elecciones presidenciales y el cambio en las misiones militares internacionales desplegadas en el país en un contexto de incremento de la violencia armada y creciente impacto en la población civil.
- El conflicto armado en el este de Ucrania, entre las fuerzas de seguridad del régimen post-Yanukóvich y la insurgencia pro-rusa, causó más de 4.700 muertes y en torno a un millón de civiles desplazados.
- Por primera vez desde las guerras de Chechenia de los noventa, el liderazgo de la insurgencia del norte del Cáucaso pasó a ser ocupado por un dirigente sin origen checheno, el daguestaní Ali Abu-Muhammad.
- La violencia en Iraq llegó a sus peores niveles desde 2007 y causó entre 12.000 y 17.000 víctimas mortales en un año marcado por las ofensivas del grupo armado Estado Islámico (ISIS).
- La escalada del conflicto palestino-israelí durante 2014, en especial en Gaza, dejó un balance de más de 2.000 personas fallecidas, en su gran mayoría palestinas.
- El conflicto armado en Siria continuó siendo un foco de inestabilidad en Oriente Medio, provocó más de 76.000 víctimas mortales, así como masivos desplazamientos forzados dentro y fuera del país.

El presente capítulo analiza los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo del año 2014. Está estructurado en tres partes. En el primer apartado se expone la definición de conflicto armado y sus características. En el segundo se analizan las tendencias de los conflictos durante 2014, incluyendo las tendencias globales y regionales y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Además, al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan los conflictos activos en 2014.

1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o interrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o control de los recursos o del territorio.

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en el año 2014

Conflicto ¹ -inicio-	Tipología ²	Actores principales ³	Intensidad ⁴
			Evolución ⁵
África			
África Central (LRA) -1986-	Internacional	Fuerza Regional de la UA (RTF, compuesta por Fuerzas Armadas ugandesas, congoleesas y sursudanesas), milicias de autodefensa de RDC y de Sudán del Sur, LRA	1
	Recursos		=
Argelia (AQMI) -1992-	Interno internacionalizado	Gobierno, AQMI (ex GSPC), MUYAO, Firmantes de Sangre, Jund al-Khilafa (Soldados del Califato), Gobiernos de Libia, Mauritania, Malí y Níger	1
	Sistema		↓
Etiopía (Ogadén) -2007-	Interno internacionalizado	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales	1
	Autogobierno, Identidad		=
Libia -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno con sede en Tobruk, gobierno con sede en Trípoli, facciones armadas vinculadas a la “Operación Dignidad”, grupos armados vinculados con la “Operación Amanecer”, milicias islamistas, Ansar al-Sharia, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, entre otros países	3
	Gobierno, Recursos		↑
Malí (norte) -2012-	Interno internacionalizado	Gobierno, MNLA, MAA, HCUA, CMFPR, CPA, GATIA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI, al-Murabitoun, ECOWAS, Francia, Chad, MINUSMA	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		=
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, Boko Haram (BH), Ansaru, Camerún	3
	Sistema		↑

- En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan conflictos armados, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de un conflicto armado en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
- Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacional aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.
- En esta columna se señalan los actores que intervienen de manera directa en las hostilidades. Los actores principales que participan de forma directa en los enfrentamientos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra. Existen además otros actores que no participan directamente en las acciones armadas pero que sí influyen de manera significativa en el conflicto.
- La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
- En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2014 con la del 2013, apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (↑) si la situación general del conflicto durante 2014 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (↓) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad Evolución
África			
RCA -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, miembros desmovilizados de la ex coalición rebelde Séléka (escisiones de los antiguos grupos CPJP, UFDR y CPSK), milicias antibalaka, Francia (operación Sangaris), MICOPAX/FOMAC (transformada en la misión de la UA, MISCA, actualmente misión de la ONU MINUSCA), EUFOR, grupos vinculados al antiguo Gobierno de François Bozizé, otros remanentes de grupos armados (antiguas Fuerzas Armadas), grupo armado ugandés LRA	3
	Gobierno		↑
RDC (este) -1998-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, M23 (ex CNDP), APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU, Rwanda, MONUSCO	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		↓
RDC (este – ADF) -2014-	Sistema, Recursos	RDC, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ADF-NALU (ADF), MONUSCO	2
	Interno internacionalizado		↑
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Gobierno Federal, milicias y señores de la guerra progubernamentales, EEUU, Francia, Etiopía, AMISOM, EUNAVFOR Somalia, Operation Ocean Shield, al-Shabaab, Eritrea	3
	Gobierno, Sistema		↑
Sudán (Darfur) -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, unidad paramilitar Rapid Suport Forces (RSF), JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		↑
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, unidad paramilitar Rapid Suport Forces (RSF), Sudán del Sur	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		↑
Sudán del Sur -2009-	Interno internacionalizado	Gobierno (SPLM/A), grupo armado SPLM/A-in Opposition (facción ex vicepresidente Riek Machar), milicias comunitarias, Uganda, Sudán	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
América			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, FARC, ELN, grupos paramilitares	2
	Sistema		↓
Asia			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra	3
	Sistema		↑
China (Turquestán Oriental) -2014-	Interno	Gobierno, oposición armada (ETIM, ETLO), oposición política y social	2
	Autogobierno, Sistema, Identidad		↑
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		=
Filipinas (Mindanao- Abu Sayyaf) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
India (Assam) -1983-	Interno internacionalizado	Gobierno, ULFA, NDFB, KPLT, KLO, MULTA, HUM	2
	Autogobierno, Identidad		↑
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen	1
	Autogobierno, Identidad		=
India (Manipur) -1982-	Interno	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP	1
	Autogobierno, Identidad		Fin

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Asia			
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	2
	Sistema		↓
Myanmar -1948-	Interno	Gobierno, grupos armados (KNU, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNU/KNLA, SSNPLO, KIO)	1
	Autogobierno, Identidad		↑
Pakistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU	3
	Sistema		=
Pakistán (Baluchistán) -2005-	Interno	Gobierno, BLA, BRA, BLF, BLT, Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan (TTP)	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Europa			
Rusia (Daguestán) -2010-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↓
Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		Fin
Turquía (sudeste) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK	1
	Autogobierno, Identidad		↑
Ucrania -2014-	Interno internacionalizado	Gobierno, actores armados pro-rusos en provincias del este, Rusia, UE, EEUU	3
	Gobierno, Identidad, Autogobierno		↑
Oriente Medio			
Egipto (Sinaí) – 2014-	Interno internacionalizado	Gobierno, fuerzas de seguridad, grupos armados con base en el Sinaí –entre ellos Ansar Beit al-Maqdis (ABM), Ajnad Misr, y Katibat al-Rabat al-Jihadiya–, Israel	1
	Sistema		↑
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, fuerzas militares y de seguridad iraquíes y kurdas (peshmergas), Estado Islámico (ISIS), milicias shiíes, grupos armados sunnies, EEUU, coalición internacional anti-ISIS, Irán	3
	Sistema, Gobierno, Identidad		↑
Israel-Palestina -2000-	Internacional	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular	3
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↑
Siria -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias pro-gubernamentales, Ejército Sirio Libre (ESL), Frente Islámico, Frente al-Nusra, Estado Islámico (ISIS), milicias kurdas (PYD), EEUU, Bahrein, Jordania, Arabia Saudita, Qatar y Emiratos Árabes Unidos (EAU)	3
	Gobierno, Sistema		↑
Yemen (al-houthistas) -2004-	Interno internacionalizado	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen/Ansar Allah), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas, sectores armados vinculados al partido islamista Islah, Arabia Saudita	2
	Sistema, Gobierno, Identidad		↑
Yemen (AQPA) - 2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, AQPA/Ansar Sharia, EEUU, Arabia Saudita, milicias tribales (comités de resistencia popular)	2
	Sistema		↑

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta;

↑: escalada de la violencia; ↓: reducción de la violencia ; = : sin cambios; Fin: deja de considerarse conflicto armado

1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2014

En este apartado se analizan las tendencias globales de los conflictos armados durante el año 2014 –incluyendo su impacto en la población civil y en las ciudades, los embargos de armas y las misiones internacionales– así como las principales tendencias en materia de conflictividad a nivel regional.

1.2.1. Tendencias globales

A lo largo de 2014 se registraron 36 conflictos armados en todo el mundo, una cifra similar a la observada en los últimos años (35 casos en 2013, 38 en 2012). Durante 2014 se contabilizaron cuatro nuevos casos: RDC (este-ADF) –a causa de la intensificación de las ofensivas del grupo armado islamista que integra a combatientes ugandeses y congolese–; China (Turquestán Oriental) –que registró niveles de violencia sin precedentes, confirmando la agudización del conflicto entre las autoridades chinas y organizaciones insurgentes uigures en los últimos años–; Ucrania –tras la escalada de enfrentamientos armados entre milicias pro-rusas y fuerzas ucranianas en el este del país–, y Egipto (Sinaí) –dado el aumento en la frecuencia y letalidad de los incidentes protagonizados por grupos armados con base en la península. Al finalizar 2014 sólo 34 de los 36 conflictos armados continuaban activos, debido al descenso en los niveles de violencia y confrontación en dos contextos: India (Manipur) y Rusia (Kabardino Balkaria). En ambos casos se confirmó la reducción de los incidentes de violencia que ya se venía registrando en años anteriores.

Siguiendo con la tendencia de años previos en lo referido a la distribución geográfica de los conflictos armados, la mayoría de ellos se concentraron en África (13 casos) y Asia (12), seguidos de Oriente Medio (seis), Europa (cuatro) y América (uno). Del total de conflictos armados, dos casos (5%) tuvieron un carácter internacional –la disputa entre Israel y Palestina y el conflicto que enfrenta al grupo armado de origen ugandés LRA con las fuerzas militares de varios países de la zona central de África–, y otros nueve contextos (25%) fueron conflictos internos. La gran mayoría de los conflictos armados en 2014 (25 casos, equivalentes a un 69%) fueron internos internacionalizados; es decir, contextos en los que alguna de las partes en disputa era foránea o en los que los enfrentamientos se extendieron al territorio de otros países, entre otros factores. **Este elemento de internacionalización de los conflictos se hizo especialmente evidente en la intervención de terceros actores, entre ellos Estados** –varios países fueron señalados por su implicación en el conflicto en Libia; Francia mantuvo su despliegue militar en Malí, Côte d'Ivoire y la RCA; EEUU continuó su implicación en Yemen y, en coalición con otros aliados, en Afganistán y Pakistán; y Rusia se involucró en Ucrania, entre otros casos–, **grupos armados**

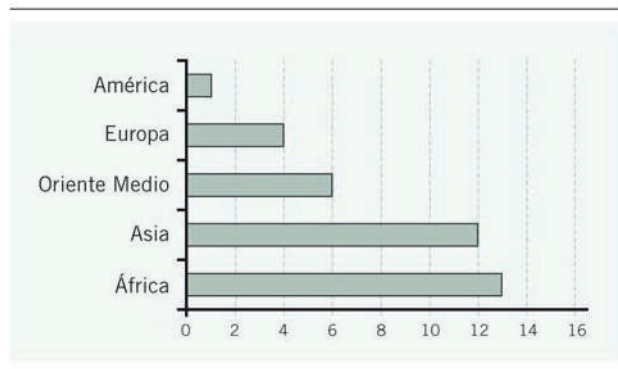
que han ampliado sus acciones más allá de las fronteras estatales y/o que han adquirido una dimensión regional –como por ejemplo, AQMI en el Sahel; Boko Haram, que extendió sus ofensivas desde Nigeria a Camerún; o Estado Islámico (ISIS), que amplió sus ataques en Iraq y Siria–, misiones de Naciones Unidas –incluyendo la MINUSMA en Malí y la MONUSCO en RDC– **y de otras organizaciones regionales** –como la ISAF de la OTAN en Afganistán o las misiones EUFOR (UE) y MISCA (UA) en la RCA–, **además de coaliciones internacionales ad-hoc** –como la alianza anti-ISIS liderada por EEUU.

Durante 2014 este rasgo de internacionalización también quedó patente en las repercusiones regionales e internacionales de diversos conflictos. Por ejemplo, en el impacto de la guerra en Siria en las dinámicas del conflicto en Turquía entre el Gobierno y el grupo armado PKK y en la escalada de la violencia en otros países vecinos; y también en el caso de la crisis en Ucrania y sus consecuencias en el incremento de la tensión entre Rusia y Occidente, cuyas relaciones evolucionaron a su peor nivel desde la época de la Guerra Fría. En términos generales, cabe destacar que la mayoría de los conflictos actuales cuentan con una dimensión de internacionalización vinculada a factores como los desplazamientos de población a causa de la violencia, el tráfico de armas y recursos, el respaldo de países

vecinos a alguna de las partes en disputa o por la participación de combatientes extranjeros. Al respecto, durante 2014 el caso de ISIS fue de particular relevancia, debido a la gran capacidad del grupo armado para captar a combatientes extranjeros, atraídos por los avances de la organización en Iraq y Siria, pero también por su amplio despliegue de propaganda. En el caso de ISIS también cabe resaltar que tras la declaración del califato en las áreas bajo su control en Siria e Iraq grupos armados de diversos países declararon su simpatía o su lealtad a la organización y/o comenzaron a reivindicar algunas de sus acciones en nombre de ISIS. Milicias de varios países próximos –incluyendo grupos de Argelia, Egipto y Libia–, pero también de áreas más lejanas –como Abu Sayyaf en Filipinas, Jamaat-ul-Ahrar en Pakistán, o algunas facciones insurgentes en el Cáucaso norte (en repúblicas rusas como Daguestán o Chechenia), entre otros casos– manifestaron públicamente su adhesión o lealtad a ISIS. Más allá de si esta aproximación se ha traducido o no en una colaboración real o si se mantenía en un plano de afiliación ideológica o discursiva, diversos analistas vincularon este fenómeno a la pugna de proyectos yihadistas a nivel global entre ISIS y la red al-Qaeda, que quedó expuesta en 2014 y que llevó a muchas organizaciones a aproximarse a la franquicia percibida como más exitosa y poderosa, ISIS, como una manera también de generar réditos para sus propios proyectos locales.

En lo referido a las causas de los conflictos armados, el análisis de los contextos en 2014 ratifica que se trata de fenómenos multicausales, en los que confluyen diversos elementos. Aun así, es posible identificar tendencias en

Gráfico 1.1. Distribución regional del número de conflictos armados 2014



relación a sus principales motivaciones. **Dos tercios de los conflictos armados en 2014 (24 casos) tuvieron entre sus causas más destacadas la oposición al Gobierno o al sistema político, social o ideológico del Estado.** De este total, en al menos nueve casos había actores armados movilizadas por su rechazo a las políticas adoptadas por los gobiernos de sus respectivos países, lo que propició luchas violentas por acceder o erosionar el poder. Esta dimensión fue clave en contextos como RCA –país dividido de facto en una zona centro norte parcialmente controlada por distintas facciones de Séleka y otra, en el sur, con mayor presencia del Gobierno y de las milicias antibalaka–; Libia –donde la disputa se escenificó en la conformación de dos gobiernos paralelos, además de múltiples enfrentamientos armados–; Ucrania –donde zonas del este pasaron a estar controladas por grupos armados pro-rusos contrarios al nuevo Gobierno pro-europeo– o Yemen –donde los al-houthistas desafiaron a las autoridades y forzaron un cambio de Gobierno. La oposición al gobierno también fue un factor relevante en los casos de RDC (este), Somalia, Sudán del Sur, Iraq y Siria.

En la gran mayoría de los casos previamente mencionados (19) un factor determinante fue la oposición al sistema político, económico o ideológico de un Estado, lo que provocó que muchos actores armados se implicaran en luchas violentas para intentar conseguir un cambio de sistema. Entre estos casos, cabe distinguir aquellos grupos que se movilizaron por una agenda ideológica de inspiración socialista y otros cuyas motivaciones estaban más relacionadas con la instauración de un sistema político basado en preceptos islámicos o con un mayor papel de la ley islámica en la configuración del Estado. Entre los primeros destacan casos como Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) o India (CPI-M), donde las diversas guerrillas de izquierda han librado décadas de lucha armada contra las fuerzas gubernamentales. De hecho, estos conflictos armados se encuentran entre los más longevos a nivel mundial –50, 45 y 47 años desde el inicio de las hostilidades, respectivamente. En más de una decena de otros casos, las aspiraciones de uno o

varios actores armados estaban focalizadas en otorgar un mayor papel a los preceptos islámicos –o a la particular interpretación de ellos por parte de algunas organizaciones– en la estructura del Estado. Este tipo de agenda estuvo presente en casos como los de Argelia (AQMI), Malí (grupos yihadistas en el norte), Nigeria (Boko Haram), Somalia (al-Shabaab), Afganistán y Pakistán (al-Qaeda y talibanes), Filipinas (Abu Sayyaf en Mindanao), Rusia (insurgencias en Daguestán y Kabardino-Balkaria), Yemen (AQPA y al-houthistas), Iraq (ISIS) y Siria (ISIS y Frente al-Nusra, entre otras organizaciones). En el caso de ISIS, la organización hizo evidente esta ambición al declarar un “califato”⁶ en las áreas bajo su control en Iraq y Siria.

Otro gran número de casos en 2014 tuvieron entre sus motivaciones de fondo la lucha por aspiraciones identitarias o por demandas de autodeterminación y/o autogobierno, presentes en más de la mitad de los conflictos armados en 2014 (21 de los 36 casos). Siguiendo la tendencia de años anteriores, este tipo de factores tuvieron una especial prevalencia en Asia y en Europa, aunque también estuvieron presentes en otros continentes. Entre los conflictos motivados por cuestiones identitarias y de autogobierno cabe destacar casos como el de Sudán –que durante 2014 enfrentó una escalada de los conflictos en las regiones de Darfur, Kordofán y Nilo Azul–, el de China (Turquestán Oriental) –que vivió un significativo incremento en los hechos de violencia protagonizados por grupos armados vinculados a la minoría uigur y por las fuerzas de seguridad chinas–, o el de India (Assam) –contexto que también fue escenario de un aumento de la violencia principalmente a causa de las acciones del grupo armado bodo NDFB(S), una facción contraria a las negociaciones de paz con el Gobierno. El caso del estado indio de Manipur –donde las fuerzas gubernamentales se enfrentan desde los ochenta contra varios grupos armados que demandan independencia– destacó, en contraste, por el descenso en los niveles de violencia. Otros dos conflictos armados donde las cuestiones identitarias y de autodeterminación tienen un papel crucial son Myanmar –donde decenas de grupos insurgentes se enfrentan al Gobierno– y Turquía (sudeste) –donde está pendiente de resolver la cuestión kurda. Ambos casos despertaron ciertas expectativas por su evolución favorable en 2013, sin embargo, a lo largo de 2014 sendos contextos registraron un empeoramiento que evidenció los retos pendientes a la hora de abordar la transformación de conflictos de este tipo y de larga duración, más de seis décadas en el caso de Myanmar y 30 años en el caso de Turquía (sudeste). Cabe mencionar que las aspiraciones identitarias y de autodeterminación también estuvieron presentes en los conflictos armados en Etiopía (Ogadén), Malí (norte), RDC (este), Sudán del Sur, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), Pakistán (Baluchistán), Tailandia (sur), Rusia (Daguestán), Rusia (Kabardino-Balkaria), Iraq y Yemen (al-houthistas). En algunos casos, como por ejemplo en Malí (norte), actores con agendas identitarias y de auto-

6. El “califato” es un tipo de gobierno islámico liderado por un califa, individuo que es considerado sucesor político y religioso del profeta Mahoma y líder de la comunidad de creyentes musulmanes.

gobierno –como los diversos grupos armados tuareg– convivían con otras organizaciones de línea yihadista –AQMI, Ansar Dine, MUYAO–, más proclives a un cambio total de sistema.

En este sentido, cabe destacar que la lucha por el dominio de territorios y el control de recursos también estuvo entre las causas relevantes de conflictos armados, mayoritariamente en contextos que tuvieron lugar en África. La disputa por diversos tipos de recursos fue relevante en contextos como Libia, RDC (este), RDC (este-ADF), Sudán (Darfur), Sudán del Sur y África Central (LRA). En este último caso, la disputa por recursos como el marfil, oro y diamantes jugó un papel clave en las dinámicas de confrontación. Sin ser necesariamente una de las motivaciones principales de los conflictos, el intento por controlar recursos y territorios estuvo presente en muchos otros muchos casos, alimentando las dinámicas de conflicto. Así, por ejemplo, durante 2014 se observó que el grupo Boko Haram, en Nigeria, optó por un nuevo *modus operandi* que supuso una creciente apuesta por asentar su dominio en algunas zonas y hacia finales de año ya controlaba más de una veintena de ciudades en el noreste del país. La disputa por territorios y en especial por el control de algunas localidades estratégicas también fue un factor instrumental en el conflicto armado en Ucrania. Mientras, en el caso de ISIS, su expansión territorial y su apuesta estratégica por el control de pozos petroleros en Iraq y Siria fue instrumental a su objetivo de asegurar fuentes de financiamiento para la organización y para sustentar el califato.

Uno de los rasgos más llamativos en el panorama de conflictividad en 2014 fue el gran número de contextos que evolucionaron negativamente durante el año. Más de la mitad de los conflictos armados (20 casos, equivalentes al 55%) registraron un deterioro y una intensificación en los niveles de violencia, mientras que en un 22% de los contextos (ocho casos) la situación se mantuvo similar al año anterior. Sólo en ocho casos –incluidos los dos que dejaron de ser considerados como conflictos armados al

finalizar 2014– se observó una disminución en los niveles de confrontación. Esta tendencia general de aumento en los niveles de conflictividad también se vio reflejada en el incremento en el número de casos de alta intensidad respecto a años anteriores. Durante 2014, un total de 12 conflictos armados registraron elevados niveles de violencia, con un balance anual que en cada caso superó el millar de víctimas mortales: Libia, Nigeria (Boko Haram), RCA, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Ucrania, Iraq, Israel-Palestina y Siria. En muchos de estos casos el recuento de personas fallecidas a causa del conflicto fue muy superior al millar, como por ejemplo Afganistán –3.699 víctimas civiles–, Pakistán –más de 11.500 víctimas mortales– o Iraq –entre 12.000 y 17.000 víctimas mortales en 2014, según las fuentes. En otros dos casos los umbrales de violencia se excedieron de manera aún más significativa. En Siria, se estima que la guerra causó la muerte a más de 76.000 personas en 2014, elevando a más de 200.000 el número total de víctimas mortales desde el inicio de la crisis en 2011. En Sudán del Sur, balances preliminares indican que entre 50.000 y 100.000 personas habrían perdido la vida como consecuencia del conflicto en 2014. En cuanto al resto de los conflictos, se distribuyeron de manera equitativa (12 casos, respectivamente) entre contextos de intensidad media y baja.

En términos generales, también cabe mencionar que varios países albergaron más de un conflicto armado –de intensidades variadas y que respondían a lógicas y dinámicas específicas–, entre ellos RDC, Sudán, India, Pakistán, Filipinas, Rusia y Yemen. En relación a la duración de los conflictos armados, la media de los casos señalados en 2014 fue de 15,7 años, ligeramente inferior que la del año anterior, en parte por el surgimiento de nuevos conflictos durante el año. No obstante, esta cifra promedio debe ser relativizada teniendo en cuenta diversos factores, entre ellos las dificultades para precisar el inicio de la confrontación armada en muchos contextos y, adicionalmente, que en algunos casos se trata de disputas que han registrado fases previas de violencia y guerra, como

Gráfico 1.2. Intensidad de los conflictos armados en 2014

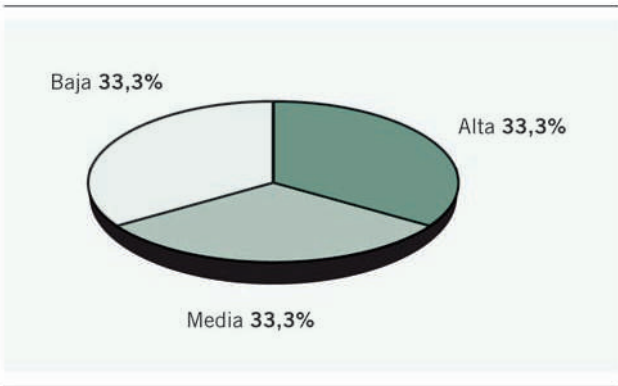
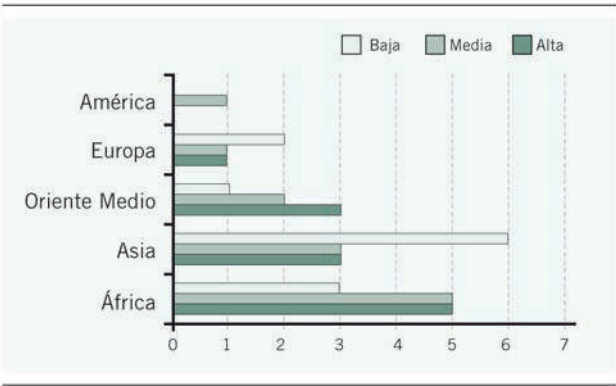


Gráfico 1.3. Intensidad de los conflictos por regiones



en el caso de Israel-Palestina y Afganistán. Pese a estas limitaciones, resulta de interés constatar que algunos de los conflictos de mayor duración se concentran en Asia, entre ellos el conflicto entre las autoridades birmanas y diversos grupos insurgentes en Myanmar (66 años), la confrontación entre fuerzas gubernamentales y la insurgencia naxalita en India (47) y la disputa del Gobierno y el grupo armado NPA en Filipinas (45). Fuera del continente asiático, destaca la longevidad del conflicto colombiano, que parecía avanzar hacia una salida negociada después de que en 2014 se cumplieran cinco décadas de la confrontación entre el Gobierno y las guerrillas.

Impacto de los conflictos en la población civil

Como en años previos, durante 2014 los conflictos armados continuaron teniendo un gravísimo impacto en la población civil. Sus consecuencias no se limitaron a un elevado número de víctimas mortales civiles en el marco de los enfrentamientos entre los actores armados estatales y no estatales, sino que también se materializaron en otros hechos, entre ellos **ataques indiscriminados en zonas residenciales, campos de refugiados, colegios y hospitales; masacres y ejecuciones sumarias; detenciones arbitrarias; torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos; violencia sexual; reclutamientos de menores de edad; así como masivos desplazamientos forzados de población**, tanto dentro como fuera de las fronteras de sus respectivos países. En conjunto, una serie de hechos constitutivos de graves violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario.

Los conflictos armados provocaron graves daños a las infraestructuras y dificultaron el acceso de la población civil a servicios básicos. En muchos contextos los actores armados bloquearon deliberadamente el acceso de la ayuda humanitaria y en algunos casos —como por ejemplo en Siria o en la región de Kordofán, en Sudán— se constató el uso del “hambre” como arma de guerra contra poblaciones consideradas hostiles o partidarias del bando opositor. Adicionalmente, **los conflictos armados siguieron teniendo un impacto directo en el incremento de la precariedad y en el empobrecimiento de millones de personas**. Prueba de ello fue el caso de Siria, donde los datos de 2014 apuntaban a que un 75% de la población vivía en situación de pobreza, más de la mitad en condiciones de pobreza extrema y un 20% en un contexto de miseria que no les permitía cubrir ni tan solo las necesidades más básicas. Más de la mitad de los niños y las niñas en edad escolar habían dejado de acudir al colegio, relegando a Siria al segundo puesto entre los países con menor tasa de escolarización a nivel mundial. En Ucrania, la

población civil no sólo se vio directamente afectada por las hostilidades, sino también por otras medidas como la decisión del Gobierno ucraniano de suspender el financiamiento estatal en las áreas consideradas rebeldes, en un intento por evitar que los recursos cayeran en manos de las fuerzas insurgentes. La medida dejó en una situación de grave vulnerabilidad a miles de personas, en especial a menores de edad, personas ancianas y dependientes de las ayudas sociales.

El desplazamiento forzado de población fue, un año más, una de las consecuencias más visibles de los conflictos armados, y continuó agravándose durante 2014. Tanto las cifras globales respecto al año 2013, como los datos parciales relativos a 2014, confirmaron la tendencia al alza de este fenómeno en los últimos años. Según el informe anual de ACNUR, **si en 2012 había 45,2 millones de personas desplazadas en el mundo a causa de**

ACNUR alertó que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas por la violencia

conflictos, persecuciones, violaciones de los derechos humanos y contextos de violencia generalizada, a finales de 2013 la cifra se había elevado a 51,2 millones. ACNUR destacó que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas.⁷

Del total de personas obligadas a abandonar sus hogares en 2013, 16,7 millones eran personas refugiadas —11,7 millones bajo el mandato de ACNUR y 5 millones de pales-

tinios y palestinas al amparo de la UNRWA—, otras 33,3 millones eran personas en situación de desplazamiento forzado dentro de sus propios países y 1,2 millones eran solicitantes de asilo.⁸ Los datos (no definitivos) sobre la situación de desplazamiento forzado a nivel global durante el primer semestre de 2014, también recopilados por ACNUR, indicaron que estas cifras se habían incrementado. **Al menos 5,5 millones de personas más se habían visto forzadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia entre enero y junio de 2014**, de las cuales 1,3 millones optaron por huir de sus países.⁹ Ante esta evolución, ACNUR alertó que en los últimos años las múltiples crisis de refugio a nivel mundial habían alcanzado niveles no vistos desde el genocidio de Rwanda en 1994.

Previsiblemente, los datos definitivos sobre desplazamiento forzado a lo largo de todo el año aumentarán el balance final de 2014, sobre todo teniendo en cuenta las repercusiones de algunas crisis que ya tuvieron especial notoriedad durante el primer semestre. Entre ellas, el estallido de violencia a finales de 2013 en RCA, que motivó el éxodo de más de 143.000 personas a países vecinos en los primeros meses de 2014; o la guerra en Siria. Según los cálculos de ACNUR, la mitad de todas las personas que se convirtieron en nuevos refugiados y nuevas refugiadas a nivel mundial entre enero y junio de 2014 tenían origen sirio. En total, la población refugiada

7. UNHCR, “World Refugee Day: Global forced displacement tops 50 million for first time in post-World War II era”, *UNHCR News Stories*, UNHCR, 20 de junio de 2014, <http://www.unhcr.org/53a155bc6.html>.

8. UNHCR, *War's Human Costs: UNHCR Global Trends 2013*, UNHCR, junio de 2014, <http://www.unhcr.org/5399a14f9.html>.

9. UNHCR, *UNHCR: Mid-Year Trends 2014*, 7 de enero de 2015, UNHCR, <http://unhcr.org/54aa91d89.html>.

siria sumaba más de tres millones de personas, mientras que las personas en situación de desplazamiento dentro del país ascendían a más de 6,5 millones. En otros contextos que sufrieron un grave deterioro, como por ejemplo en el caso de Iraq, se estimaba que la cifra de personas desplazadas internas había aumentado hasta llegar casi a los dos millones a finales de 2014. En Ucrania, el conflicto armado que estalló en 2014 desplazó a cerca de un millón de personas dentro de las fronteras del país, mientras que otras 600.000 buscaron asilo u otras formas de estancia legal en países vecinos, principalmente en Rusia.

Cabe destacar que los países próximos a los contextos de conflicto continuaron siendo los principales receptores de población refugiada. Según los datos de ACNUR, sólo un país industrializado, Suecia, destacó entre los diez primeros países en términos de acogida (a partir de un indicador que relaciona la cifra de población refugiada respecto al total de población del país). En algunos casos, la presencia de población refugiada se hizo especialmente visible, como en el caso de Líbano, que a mediados de 2014 era el país con mayor densidad de población refugiada a nivel global con 257 personas refugiadas por cada 1.000 habitantes. El des-

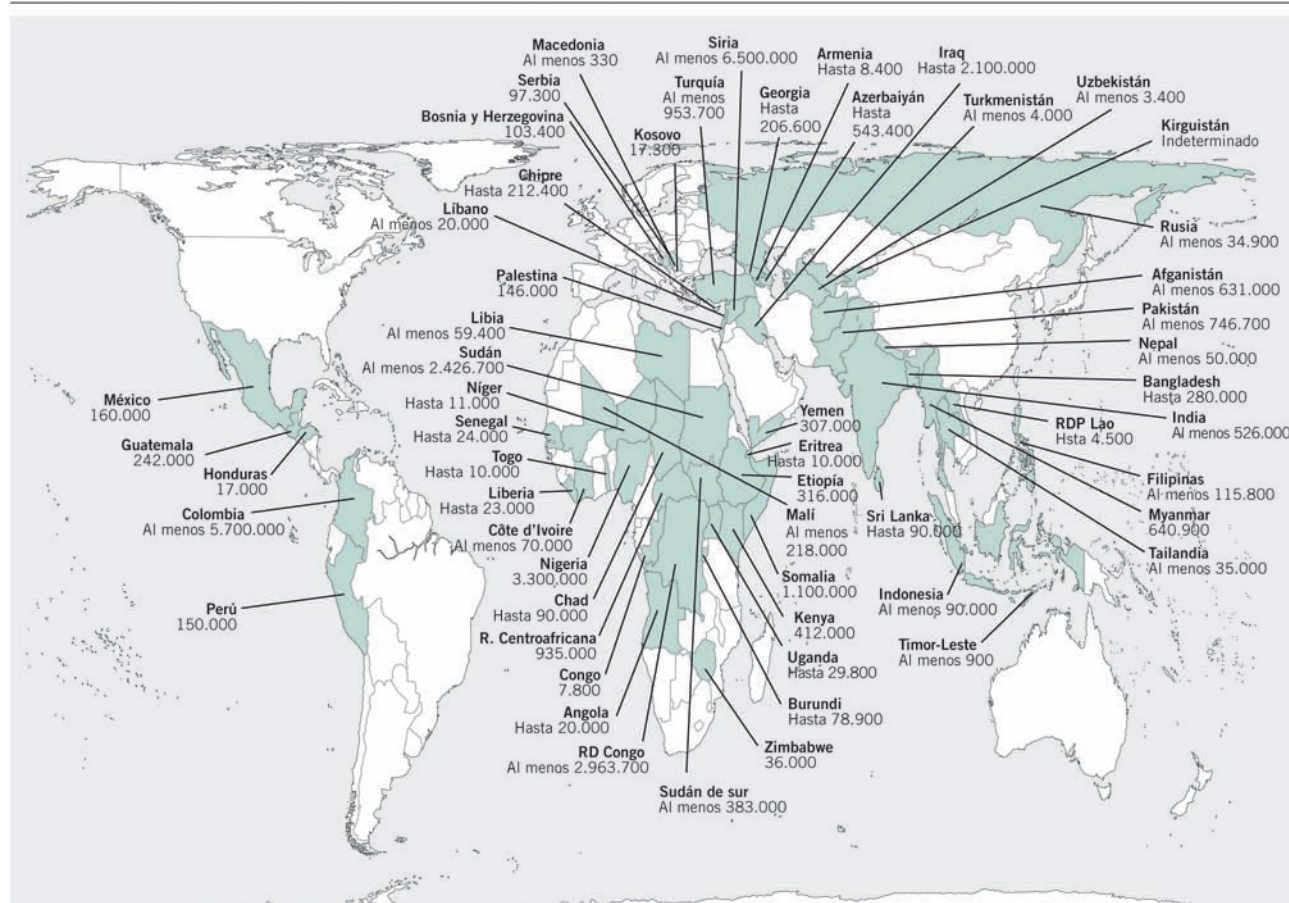
plazamiento forzado continuó exponiendo a millones de personas en todo el mundo a situaciones de violencia, discriminación, vulnerabilidad, precariedad, dificultades para acceder a empleos y servicios básicos y muchas veces a nuevos abusos, incluyendo trata de personas, reclutamiento forzado o violencia sexual.

Informes internacionales constataron el extendido uso de la violencia sexual en escenarios de conflicto en todo el mundo, en especial contra las mujeres, en forma de violaciones, esclavitud sexual y prostitución forzada, entre otros abusos

En lo referente al uso de la violencia sexual como arma de guerra, en especial contra las mujeres, siguió siendo una práctica habitual en numerosos conflictos armados. Así lo constataron numerosos informes de ONG, organizaciones de mujeres y de Naciones Unidas. El informe del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos –publicado en marzo de 2014 y referente al período entre enero y diciembre de 2013– constató el extendido uso de la violencia sexual en escenarios de conflicto en todo el

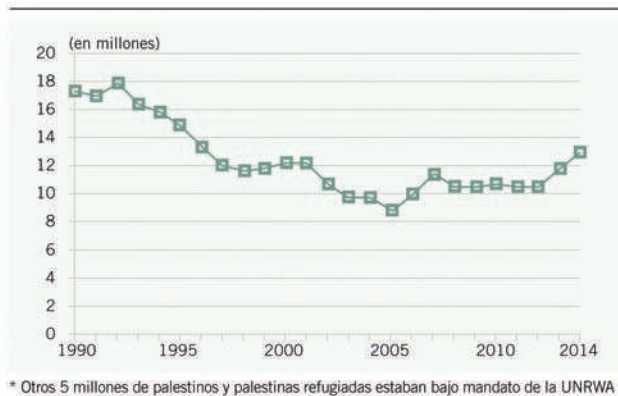
mundo, que se materializó en actos como violaciones y otros abusos sexuales, situaciones de esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazos forzados y esterilización forzada, entre otros actos. El informe detalló el especial impacto de este fenómeno en las mujeres y las niñas y aportó datos contrastados –aunque no exhaustivos, por las dificultades para investigar estos abusos– en una

Mapa 1.2. Número de personas desplazadas internas en 2013



Fuente: IDMC, *Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, mayo de 2014.

Gráfico 1.4. Población refugiada bajo mandato de ACNUR*



Fuente: UNHCR/ACNUR, *UNHCR Mid-Year Trends 2014*, UNCHR, enero de 2015.

veintena de países, incluyendo contextos afectados por conflictos como Afganistán, RCA, Colombia, Côte d'Ivoire, RDC, Malí, Myanmar, Somalia, Sudán del Sur, Sudán (Darfur), Siria y Yemen; además de algunos casos considerados por la ONU como contextos postbélicos, entre ellos Angola, Bosnia y Herzegovina, Camboya, Liberia, Libia, Nepal, Sierra Leona y Sri Lanka. Durante 2013, el caso de RDC volvió a destacar por la prevalencia del fenómeno en la zona este del país, en el que se lograron documentar más de 15.000 casos de violencia sexual y de género. A lo largo de 2014, diversas informaciones apuntaron a nuevos episodios de violencia sexual en RDC y en otros contextos de conflictos armados, entre ellos graves casos en países como Siria, Iraq, Sudán del Sur, entre otros.

El impacto de los conflictos armados en las y los menores de edad también continuó siendo motivo de gran preocupación. Durante 2014, el secretario general de la ONU publicó un nuevo informe sobre los niños y las niñas en contextos de conflicto –la 13ª edición cubrió el período comprendido entre enero y diciembre de 2013– subrayando una vez más los múltiples abusos cometidos por actores estatales y no estatales en este ámbito.¹⁰ Entre estos abusos se incluyen el reclutamiento o la utilización de menores para perpetrar actos de violencia, los actos de violencia sexual contra niños y niñas, la muerte o mutilación de menores, y los ataques contra escuelas y hospitales. Un conjunto de prácticas que contravienen el derecho internacional. Las graves consecuencias de los conflictos en los y las menores se hicieron especialmente evidentes en los ataques indiscriminados o deliberados contra áreas civiles, que se cobraron la vida de muchos niños y niñas a lo largo de 2013. El informe destacó especialmente

algunos casos como Iraq y Afganistán, dado el incremento de los asesinatos y mutilaciones de menores en estos países; Siria, por el impacto en los y las menores de la intensificación de las hostilidades y el agravamiento de la crisis humanitaria; Nigeria, a causa de la creciente acción del grupo armado Boko Haram contra escuelas en el noreste del país; además de la RCA y Sudán del Sur, debido al extensivo reclutamiento de menores en estos países. **Respecto a la utilización de menores en los conflictos, el informe destacó que la ONU había conseguido documentar más de 4.000 casos de reclutamiento de niños y niñas, aunque se estima que la magnitud de este fenómeno a nivel global es mucho mayor.** Asimismo, el informe alertó sobre la especial vulnerabilidad de los menores a episodios de violencia sexual y denunció la frecuente detención de menores por su presunta vinculación con grupos armados.

El informe, que analiza una veintena de contextos, señaló a casi 60 actores armados estatales y no estatales de 15 países por reclutar o usar a menores y/o cometer graves abusos contra niños y niñas (muertes, mutilaciones, abusos sexuales, ataques a colegios) en 2013. Entre ellos se incluyen miembros de las fuerzas militares, policiales y de seguridad de países como Afganistán, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Siria y Yemen, y 53 actores no estatales. Del total de fuerzas denunciadas por su responsabilidad en este tipo de abusos, más de la mitad –un total de 31– fueron consideradas como perpetradoras persistentes, por haber mostrado un patrón continuo de violencia y agresiones contra niños y niñas por un período superior a cinco años.

Además de este panorama de 2013 presentado en el informe del secretario general, durante 2014 se denunciaron múltiples vulneraciones a los derechos humanos de niños y niñas en diversos contextos de conflicto armado. Algunos de estos episodios tuvieron especial notoriedad, como las agresiones cometidas por el grupo armado Boko Haram en Nigeria, en particular por el secuestro de más de 200 niñas de una escuela en abril; la muerte de más de un centenar de niños y niñas en un ataque contra un colegio en la ciudad de Peshawar, en Pakistán, a finales de año; y los múltiples abusos perpetrados por la organización Estado Islámico (ISIS), incluyendo asesinatos, reclutamiento de menores, y violencia sexual, en especial –aunque no exclusivamente– contra niñas de la minoría yazidí. En este contexto, **a finales de 2014 UNICEF alertó que más de uno de cada diez menores en el mundo –230 millones– estaba viviendo en países que atravesaban un conflicto armado y que muchas de las violaciones sistemáticas a los derechos de niños y niñas transcurrían en un clima de impunidad.**¹¹ Ante esta

10. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General*, A/68/878-S/2014/339, 15 de mayo de 2014, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/339>.

11. Nick Cumming-Bruce, "Unicef, Seeking More Aid, Points to Children Touched by Armed Conflict", *The New York Times*, 29 de enero de 2015, http://www.nytimes.com/2015/01/30/world/unicef-seeking-more-aid-points-to-children-touched-by-armed-conflict.html?_r=0, y Lucy Wescott, "Why UNICEF Needs \$3 Billion", *Newsweek*, 29 de enero de 2015, <http://www.newsweek.com/head-why-uns-childrens-fund-needs-3-billion-302827>.

situación, la organización advirtió que existe el riesgo de que una generación de niños y niñas normalicen en sus vidas estos elevados niveles de violencia.

En clave positiva, cabe destacar que durante 2014 se puso en marcha una campaña mundial impulsada por la ONU con el propósito de poner fin al reclutamiento de menores y al uso de niños y niñas por parte de las fuerzas de seguridad oficiales en contextos de conflicto antes de

2016. Aunque la campaña –denominada *Children, No Soldiers*– se focaliza en actores estatales, también busca comprometer a actores armados no estatales, teniendo en cuenta, además, que ha aumentado el número de estos grupos que han asumido compromisos explícitos de no afectar a menores con sus prácticas. Según el informe del secretario general, durante 2013 al menos nueve organizaciones armadas no estatales declararon públicamente que prohibían el reclutamiento de niños y niñas.¹²

Tabla 1.2 Actores en conflicto que violan los derechos de los niños y las niñas, según Naciones Unidas¹³

Conflicto	Reclutamiento y utilización de menores	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios u hospitales
Afganistán	-Policía Nacional Afgana, incluyendo la Policía local* -Red Haqqani -Hezb-e-Islami de Gulbuddin Hekmatyar -Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur	-Red Haqqani -Hezb-e-Islami de Gulbuddin Hekmatyar -Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur	--	-Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur
África Central (LRA)	-LRA	-LRA	-LRA	--
Colombia	-Ejército de Liberación Nacional (ELN) -Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP)			
Filipinas	-Abu Sayyaf -Combatientes de Liberación Islámica de Bangsamoro -Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI)* -Nuevo Ejército del Pueblo (NPA)			
Iraq	-Estado Islámico del Iraq (ISI)/AI-Qaeda en el Iraq (AQ-I)	-Estado Islámico del Iraq (ISI)/AI-Qaeda en el Iraq (AQ-I)	--	-Estado Islámico del Iraq (ISI)/AI-Qaeda en el Iraq (AQ-I)
Malí	-Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA) -Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO) -Ansar Dine		-Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA) -Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO) -Ansar Dine	

12. Véase “La confluencia de esfuerzos globales contra el reclutamiento de menores” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2015).

13. La información de esta tabla ha sido extraída del 13º informe anual del secretario general de la ONU *Los niños y los conflictos armados*, que cubre el periodo entre enero y diciembre de 2013. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General*, A/68/878-S/2014/339, 15 de mayo de 2014. El listado identifica actores que reclutan o utilizan menores, matan o mutilan niños y niñas, cometen violaciones u otras formas de violencia sexual contra los menores o llevan a cabo ataques contra colegios y/o hospitales en situaciones de conflicto armado de entre los conflictos incluidos en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. El informe del secretario general –y la tabla en este capítulo, basada en los anexos I y II– incluye sólo información contrastada por la ONU, lo que implica que en la práctica puede haber muchos más casos de actores perpetradores de dichas violaciones que no se recojan en el informe por diversos factores.

Conflicto	Reclutamiento y utilización de menores	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios u hospitales
Myanmar	-Democratic Karen Benevolent Army -Ejército para la Independencia de Kachin -Ejército de Liberación Nacional Karen -Consejo de Paz del Ejército de Liberación Nacional Karen -Ejército Karenni -Ejército del Estado de Shan-Sur -Tatmadaw Kyi, incluidas las fuerzas integradas de guardias fronterizos* -Ejército Unificado del Estado de Wa (EUEW)	--	--	--
Nigeria		-Boko Haram	-Boko Haram	
RCA	-Coalición ex-Seleka y grupos armados asociados, incluyendo Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz (CPJP)*, Convención de Patriotas por la Justicia y Paz Fundamental (CPJP-fundamentale), Frente Democrático del Pueblo Centroafricano (FDPC) y Unión de Fuerzas Democráticas para la Unidad (UFDU)* -Milicias de defensa locales conocidas como “antibalaka”	-Coalición ex-Seleka y grupos armados asociados, incluyendo CPJP*, CPJP-fundamentale, FDPC y UFDU* -Milicias de defensa locales conocidas como “antibalaka”	-Coalición ex-Seleka y grupos armados asociados, incluyendo CPJP*, CPJP-fundamentale, FDPC y UFDU*	-Coalición ex-Seleka y grupos armados asociados, incluyendo CPJP*, CPJP-fundamentale, FDPC y UFDU*
RDC	-Alianza de Fuerzas Democráticas (AFD) -Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC)* -Fuerzas Democráticas para la Liberación de Rwanda (FDLR) -Frente de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) -Alianza Mayi-Mayi de Patriotas por un Congo Libre y Soberano (APCLS) “Coronel Janvier” -Grupo Mayi-Mayi “Lafontaine” y antiguos elementos de la coalición de Resistencia Patriótica Congoleña (PARECO) -Mayi-Mayi Simba “Morgan” -Movimiento 23 de Marzo (M23) -Mayi-Mayi Kata Katanga -Defensa de Nduma para el Congo/Cheka -Mayi-Mayi Nyatura	-Alianza de Fuerzas Democráticas (AFD) -Defensa de Nduma para el Congo/Cheka	-Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC)* -Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) -Frente de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) -Mayi-Mayi Simba “Morgan” -Movimiento 23 de Marzo (M23)	-Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) -Frente de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI)
Somalia	-Al-Shabaab -Ahlu Sunna Wal Jama’a (ASWJ) -Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia*	-Al-Shabaab -Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia*	--	--
Sudán del Sur	-Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA)* -Grupos armados de la oposición, incluidos algunos miembros del SPLA en la oposición -Ejército Blanco	-Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA)* -Grupos armados de la oposición, incluidos algunos miembros del SPLA en la oposición	--	--

Conflicto	Reclutamiento y utilización de menores	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios u hospitales
Sudán	-Fuerzas del Gobierno, incluidas las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS), las Fuerzas de Defensa Popular y las fuerzas de policía del Sudán (Fuerzas de Inteligencia Fronterizas y la Policía de Reserva Central) -Movimiento por la Justicia y la Igualdad -Milicias partidarias del Gobierno -Ejército de Liberación del Sudán/Facción de Abdul Wahid -Ejército de Liberación del Sudán/Facción Minni Minawi -Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte (SPLM-N)	--	--	--
Siria	-Ahrar al-Sham al-Islami -Ejército Libre de Siria, grupos afiliados -Estado Islámico de Iraq y Sham (ISIS) -Jhabat al-Nusra -People Protection Units (YPG)	-Ahrar al-Sham al-Islami -Fuerzas del Gobierno, incluyendo las Fuerzas de Defensa Nacional y las milicias Shabbiha -Estado Islámico de Iraq y Sham (ISIS) -Jhabat al-Nusra	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo las Fuerzas de Defensa Nacional y las milicias Shabbiha	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo las Fuerzas de Defensa Nacional y las milicias Shabbiha
Yemen	-Movimiento Houthi/Ansar Allah -Al-Qaeda en la Península Arábiga/Ansar al-Sharia -Fuerzas del Gobierno, incluidas las Fuerzas Armadas de Yemen, la Primera División Blindada, la Policía Militar, las Fuerzas Especiales de Seguridad y la Guardia Republicana -Milicias partidarias del Gobierno, incluidos los salafistas y los Comités Populares	--	--	--

- Los grupos armados aparecen en esta tabla respetando la denominación usada en la versión en español del informe del secretario general de la ONU, que puede coincidir o no con la utilizada para estos grupos a lo largo del informe Alerta.
- Se identifican en negrita los actores que han aparecido durante más de cinco años consecutivos en los anexos de los informes anuales del secretario general de la ONU sobre los niños y los conflictos armados, y que se consideran, por tanto, como perpetradores persistentes.
- Aparecen con el signo * aquellos actores que han concertado un plan de acción con las Naciones Unidas.

Ciudades y conflictos armados

A lo largo de 2014, las ciudades volvieron a constituir escenarios principales de la confrontación violenta en numerosos conflictos, permitiendo visualizar el impacto de las disputas a nivel local. **Asegurar el control de ciudades, y muchas veces de capitales a nivel nacional o provincial –por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra–, suele ser una de las prioridades de numerosos actores armados a nivel global.**¹⁴ En consecuencia, las ciudades fueron territorio de combates, de cruentos aten-

tados y ataques explosivos; padecieron graves daños en sus infraestructuras, en su patrimonio histórico y cultural, y en sus redes de transporte; y vivieron la huida masiva de amplios sectores de su población o, en algunos casos, se convirtieron en receptoras improvisadas de flujos de personas refugiadas y desplazadas que llevaron al límite su capacidad para ofrecer servicios básicos a la población local y a quienes llegaron en busca de un lugar más seguro huyendo de la violencia.

Durante 2014, diversas ciudades en todo el mundo tuvieron –a su pesar– un papel protagonista en el marco

14. Jo Beall, Tom Goodfellow y Dennis Rogers, *Cities and Conflict*, Crisis States Research Centre, London School of Economics, junio de 2010, <http://www.lse.ac.uk/internationalDevelopment/research/crisisStates/download/Policy%20Directions/Cities%20and%20Conflict.pdf>.

de numerosos conflictos armados. Es posible encontrar ejemplos en todos los continentes. En Asia, por ejemplo, **la ciudad de Peshawar fue uno de los epicentros de los múltiples conflictos que vive Pakistán. La urbe acaparó la atención internacional a finales de año tras ser escenario de un ataque contra una escuela que causó la muerte a más de un centenar de niños y niñas.** Capital de la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, la relevancia de Peshawar en el marco del conflicto ha estado determinada por su ubicación estratégica en la ruta hacia Afganistán y por su proximidad a las Áreas Tribales Federalmente Administradas (FATA), convirtiéndola en un área de interés para grupos insurgentes que operan en ambos lados de la frontera. Pero su situación no es excepcional, ya que otras dos capitales de provincia pakistaníes, Quetta (Baluchistán) y Karachi (Sindh), también se han erigido en escenarios clave para los diversos conflictos y tensiones que afectan al país. Las tres tienen en común el haberse constituido en bases operativas y financieras de organizaciones armadas y de redes criminales muchas veces vinculadas a estos grupos; además de verse afectadas por crecientes dinámicas de enfrentamiento sectario –principalmente entre comunidades sunníes y shííes–; y registrar unos elevados niveles de militarización.¹⁵

En el continente americano, **la situación de muchas ciudades en Colombia sirvió de recordatorio de la persistencia de la violencia y de los desafíos de la transformación del conflicto a largo plazo**, incluso en un contexto donde había negociaciones de paz formalizadas y en los que el nivel de los enfrentamientos se redujo respecto a períodos anteriores. Así, a finales de 2014 un informe de CICR alertaba de la situación humanitaria que vivían 39 ciudades colombianas afectadas por el conflicto armado y por la violencia armada de bandas criminales.¹⁶ En Europa destacó el caso de Ucrania, donde diversas ciudades del este del país se erigieron en espacios a conquistar en el marco de la lucha entre las fuerzas gubernamentales y milicias pro-rusas. **Localidades como Lugansk, Sloviansk, las ciudades portuarias de Mariupol y Novoazovsk, o la ciudad industrial de Donetsk fueron algunos de los principales escenarios de combates y de la pugna por asegurar el control de infraestructuras clave.** La disputa por el emblemático aeropuerto en Donetsk –que quedó totalmente en ruinas– tuvo su símil a miles de kilómetros de distancia, en el norte de África, en los intensos combates entre milicias de diverso signo por el control del aeropuerto de Trípoli, la capital de Libia.

Durante 2014, Trípoli se convirtió en símbolo de la inestabilidad y la fragmentación política del país, por la escalada de violencia en la ciudad –la más grave desde 2011– y por convertirse en sede de uno de los dos que reivindican autoridad sobre Libia –el otro Ejecutivo, reconocido internacionalmente, buscó refugio en el este, en la localidad de Tobruk. Adicionalmente, **Trípoli, y también Bengasi (este), se vieron severamente afectadas por el conflicto, dado el uso indiscriminado de la violencia en estas urbes por parte de los múltiples grupos armados que operan en el país.** Informes de la ONU alertaron específicamente sobre el impacto en estas ciudades, las consecuencias para sus habitantes y sus infraestructuras,

Durante 2014 diversas ciudades en todo el mundo tuvieron un papel protagonista en numerosos conflictos armados, incluyendo Peshawar en Pakistán, Donetsk y Lugansk en Ucrania, o Trípoli y Bengasi en Libia

teniendo en cuenta los ataques aéreos y el uso de una gran variedad de armas de fuego ligeras y pesadas –incluyendo morteros, arsenales antiaéreos y tanques– en zonas densamente pobladas.¹⁷ En Trípoli, la escalada de violencia también supuso significativos recortes en los servicios de electricidad, de agua potable, de gas y la falta de abastecimiento de alimentos básicos. Los combates en la capital provocaron significativos daños en infraestructuras civiles, incluyendo hospitales, edificios residenciales y comercios. Más allá de Trípoli

y Bengasi, otras localidades se convirtieron, literalmente, en “ciudades fantasma”. Fue el caso de Bin Jawad, una ciudad costera próxima al principal puerto petrolero de Libia (Sidra), que quedó atrapada en medio de la línea de batalla de los dos gobiernos rivales. Toda la población de Bin Jawad –unos 11.000 habitantes, según estimaciones–, abandonó la urbe tras la intensificación de los bombardeos que buscaban expulsar de la zona a milicias aliadas al Gobierno de Trípoli.¹⁸

En Oriente Medio numerosas ciudades escenificaron a escala local la magnitud de los conflictos. Ciudades divididas como Jerusalén o Hebrón continuaron evidenciando la fractura entre palestinos e israelíes y el impacto de las políticas de ocupación. A mediados de 2014, Gaza volvió a ser el principal territorio de confrontación, con unos niveles de letalidad y destrucción no registrados en años, en el marco de los recurrentes ciclos de violencia del conflicto palestino-israelí. En Iraq, Bagdad continuó siendo uno de los principales escenarios de la violencia periódica en el país –en especial los barrios shííes de la ciudad, que padecieron numerosos y violentos atentados–, aunque el foco de la atención internacional se desplazó hacia el norte, ante el avance de Estado Islámico (ISIS) sobre la segunda urbe del país, Mosul, y los masivos desplazamientos de población que desbordaron las capacidades de acogida de Erbil y otras ciudades del Kurdistán iraquí.

15. Véase “Violencia urbana en Pakistán: Peshawar, Quetta y Karachi, escenarios de conflictos y tensiones” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2015).

16. EFE, “CICR alerta sobre situación humanitaria en 39 ciudades de Colombia”, EFE, 29 de enero de 2015, <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/cicr-alerta-sobre-situacion-humanitaria-39-ciudades-de-articulo-486416>.

17. UNSMIL y UNHCR, *Overview of International Human Rights and Humanitarian Law During the Ongoing Violence in Libya*, 4 de septiembre de 2014, http://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/OverviewViolationsLibya_UNSMIL_OHCHR_Sept04_en.pdf.

18. IRIN, “Inside Libya’s ghost town”, IRIN, 27 de enero de 2015, <http://www.irinnews.org/report/101052/inside-libya-s-ghost-town>.

En Siria, la ciudad de Kobane, fronteriza con Turquía, se erigió en un símbolo de la lucha por contener a ISIS, liderada principalmente por fuerzas kurdas durante el segundo semestre de 2014. Los ataques supusieron elevadísimos niveles de destrucción de la localidad.

No obstante, fue quizá Aleppo una de las urbes en las que se hizo más evidente –durante todo el año– lo que significa para una ciudad estar en medio del fuego cruzado de los bandos en disputa. Aleppo, la mayor ciudad de Siria y motor económico del país junto a Damasco antes del inicio de la guerra, se convirtió a mediados de 2012 en uno de los principales territorios de batalla entre diversos grupos armados rebeldes y las fuerzas del régimen de Bashar al-Assad. Desde entonces, la urbe permanece dividida en áreas controladas por las tropas gubernamentales (mayoritariamente en el oeste) y zonas bajo dominio insurgente (en el sector oriental de la ciudad). A lo largo de 2014, las fuerzas del régimen intentaron consolidar posiciones desde el norte, pero a finales de año no habían conseguido cercar la ciudad como sí hicieron con el segundo bastión rebelde, Homs, que fue prácticamente controlado por las tropas de al-Assad durante 2014.¹⁹ A finales de 2014 grandes áreas de Aleppo estaban

en ruinas, plagadas de edificios destruidos y escombros, sobre todo en la zona este de la ciudad, donde el régimen intensificó su campaña de ataques aéreos con barriles bomba. Según informaciones de prensa, la mayor parte de los residentes había abandonado la zona, aunque entre 200.000 y 300.000 personas continuaban viviendo en el área porque no querían, o no podían, abandonarla. Paradójicamente, muchas personas que seguían en la ciudad preferían quedarse cerca de las líneas de batalla. Desde su punto de vista era preferible buscar mecanismos para protegerse de los francotiradores y mantenerse en una zona donde los ataques aéreos eran menos frecuentes, ya que las fuerzas del régimen evitaban lanzar bombas cerca de sus propias tropas.²⁰ Las áreas cercadas enfrentaban problemas para acceder a alimentos y medicinas, en muchas zonas no había electricidad y apenas combustible, lo que había llevado a muchas personas a cortar los árboles de espacios públicos para intentar contar con una fuente de energía.

Aleppo ha sufrido también graves daños en su patrimonio arqueológico, una pérdida de incalculable valor teniendo en cuenta que la urbe es una de las más antiguas del mundo –aparece mencionada en textos egipcios del siglo

XX antes de Cristo– y cuenta con más de 2.000 sitios de relevancia histórica, incluyendo su casco central declarado patrimonio de la Humanidad.²¹ El colapso del minarete de la mezquita omeya de Aleppo en abril de 2013 acrecentó los llamamientos a las partes para evitar la destrucción y el saqueo de sitios arqueológicos (un fenómeno que también se ha observado en otros contextos, como en la destrucción de sitios religiosos, mausoleos y preciados manuscritos en la ciudad de Tombuctú en Malí, en 2013, o en Mosul, por parte de ISIS, en 2014). Durante 2014, Aleppo también estuvo en el foco de los esfuerzos por conseguir una salida política a la crisis siria. El enviado especial de la ONU, Staffan de Mistura, intentó que las partes alcanzaran un compromiso para congelar las hostilidades y convertir a la ciudad en un modelo de tregua que, posteriormente, pudiera ser replicable en otras zonas del país. Hasta finales de año sus esfuerzos no habían tenido éxito.

Cabe destacar también que **en muchos contextos se hace difícil trazar una frontera clara entre la violencia política y la de carácter criminal, y entre actores movilizados ideológicamente o por intereses criminales.**²² Esta difusión de fronteras

puede ser especialmente notoria en contextos urbanos y eso explica que la preocupación internacional sobre el impacto de la violencia en las ciudades contemple, pero a la vez trascienda, las dinámicas de violencia política o de conflictos armados en su definición más convencional.²³ En este contexto, desde una perspectiva teórica se han desarrollado conceptos como “ciudades frágiles”, que han abordado los retos de las urbes a la hora de proveer seguridad, desarrollo y bienestar a la ciudadanía, las fracturas en el contrato social entre el gobierno local y la población, y la puesta en marcha de estructuras paralelas de gobernanza y control ante la ausencia de la autoridad local, entre otros temas.²⁴ Tomando como referencia las reflexiones sobre los Estados frágiles o fallidos, esta “fragilidad” aplicada a las ciudades es entendida como un concepto continuo más que estático, ya que dentro de una misma ciudad áreas estables y funcionales pueden coexistir con zonas severamente afectadas por la violencia. Y esta fragilidad no se circunscribe a ciudades en países afectados por conflictos armados o que atraviesan períodos caracterizados como posbélicos o de “post-conflicto”. De hecho, se estima que 46 de las 50 ciudades más violentas del mundo en 2013 no estaban en países afectados por conflictos armados. En su gran mayoría,

19. Martin Chulov, “Syrian rebels prepare to defend ruined Aleppo as troops and militias close in”, *The Guardian*, 23 de diciembre de 2014, <http://www.theguardian.com/world/2014/dec/23/syria-battle-for-aleppo>.

20. Christopher Reuter, “Waiting to Die in Aleppo”, *Der Spiegel*, 24 de septiembre de 2014, <http://www.spiegel.de/international/world/death-and-dying-in-aleppo-as-syria-civil-war-rages-on-a-993123.html>.

21. Heritage for Peace, *Protection of Cultural Heritage during Armed Conflict Situation Report: The Aleppo No Strike List*, 4 de julio de 2013, <http://www.heritageforpeace.org/news/no-strike-list-for-aleppo/>.

22. Ekaterina Stepanova, “Armed conflict, crime and criminal violence”, capítulo 2, *SIPRI Yearbook 2010*, SIPRI, 2010, <http://www.sipri.org/yearbook/2010/02>.

23. La definición de conflicto armado de la Escuela de Cultura de Pau excluye la delincuencia común y se centra en las dinámicas de violencia vinculadas a demandas de autodeterminación y autogobierno; a aspiraciones identitarias; a la oposición al sistema político, económico o ideológico de un Estado o a la política de un gobierno; y al control de recursos y territorios.

24. Robert Muggah, “Deconstructing the fragile city: exploring insecurity, violence and resilience”, *Environment & Urbanization*, Vol.26, no2, pp. 345-358, 2014.

estas urbes se situaban en el continente americano. Este panorama a nivel de ciudades tiene una correlación directa con la realidad de la violencia a nivel global ya que, según estudios, sólo una de cada diez muertes producidas como consecuencia de acciones violentas tiene lugar en contextos de conflicto armado o de ataques terroristas. Se estima que la gran mayoría de las víctimas mortales de la violencia armada se produce a causa de asesinatos y homicidios.²⁵

Más allá de la naturaleza de la violencia en cada contexto particular, las aproximaciones a los conflictos desde la perspectiva de las ciudades destacan la relevancia de concebir las urbes como un espacio, a escala —en conflictos de todo tipo—, para identificar desafíos, pero también oportunidades para impulsar transformaciones y cambios que permitan romper el ciclo de la violencia.²⁶ **Las ciudades pueden convertirse en el primer territorio para buscar vías de entendimiento y para poner en marcha iniciativas de mediación, tregua y programas de rehabilitación o prevención de la violencia.** Poner atención a las ciudades en contextos posbélicos es de especial importancia, advierten algunos analistas, ya que durante un tiempo la fatiga asociada al conflicto puede suprimir otras tensiones, pero éstas pueden aflorar en contextos de frustración de expectativas y conducir nuevamente a expresiones violentas.²⁷ En este sentido, las soluciones políticas requieren una visión de largo plazo en lo referente a los espacios urbanos, que refuercen las capacidades de la ciudad para gestionar las consecuencias del conflicto y que favorezcan la recuperación de la ciudad en su dimensión física, económica, política y social.

Embargos de armas

En virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad de la ONU puede adoptar medidas coercitivas para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales, que van desde sanciones económicas o de otra índole hasta la intervención militar internacional.²⁸ El empleo de sanciones obligatorias tiene por objeto ejercer presión sobre un Estado o entidad para que cumpla con los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad sin necesidad de recurrir al uso de la fuerza.²⁹ Las sanciones pueden ser económicas y comerciales, en sentido amplio; o medidas más selectivas, como embargos

de armas, prohibiciones de viajar, restricciones financieras o diplomáticas, o una combinación de ambas cosas, de tipo selectivo y de tipo general. Los embargos de armas de Naciones Unidas son impuestos por resoluciones adoptadas en virtud del artículo 41 del Capítulo VII de la Carta.

Al menos nueve de los 15 Estados miembros del Consejo de Seguridad de la ONU deben apoyar la resolución, y ninguno de los miembros permanentes del Consejo (EEUU, Rusia, China, Francia y Reino Unido) debe vetarla. Hay dos tipos de embargos del Consejo de Seguridad: los voluntarios y los obligatorios. Los Estados miembros de Naciones Unidas deben cumplir los embargos de armas obligatorios.

Este apartado sólo hace referencia a los embargos de armas impuestos o vigentes por organizaciones internacionales, y no incluye los embargos y sanciones impuestos por Estados de forma unilateral. Además de la ONU, organizaciones como la Liga Árabe o la UE también establecen embargos de armas vinculantes para los Estados miembros de sus propias organizaciones, que en unos casos responden a la implementación de los embargos de armas que impone Naciones Unidas (como por ejemplo, el embargo de armas a RCA impuesto en el año 2013) y, en otros casos, a iniciativas propias, como es el caso de las medidas adoptadas contra Siria en 2011 o contra Rusia en 2014, por parte de la UE. Los embargos de la UE se imponen mediante Posiciones Comunes adoptadas de forma unánime por el Consejo de la UE en el marco de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). En el caso de la OSCE los embargos son voluntarios. Otras organizaciones regionales como la UA y ECOWAS disponen de mecanismos similares aunque en la actualidad no existe ningún embargo de armas establecido por estas organizaciones.

En total, 12 países y la organización al-Qaeda (y las entidades e individuos vinculados a ella, como las milicias talibán) se vieron sometidos a embargos de armas del Consejo de Seguridad de la ONU en 2014, sin cambios respecto al año anterior. En seis de estos países (RDC, Iraq, Líbano, Liberia, Somalia y Sudán) los embargos solo afectaban a diversos actores no estatales, y no al Gobierno. En lo concerniente a la UE, en abril de 2014 la organización decidió poner fin al embargo de armas sobre Guinea, cuyo establecimiento databa de 2009, a raíz de la escalada de la violencia y la represión ese año por parte de la

25. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales*, Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

26. CinC, Why research cities that experience ethno national conflict? Conflict in Cities and the Contested State, universidades de Cambridge, Queen's Belfast y Exeter, noviembre de 2012, <http://www.urbanconflicts.arct.cam.ac.uk/downloads/briefing-paper-1>.

27. Jo Beall, Tom Goodfellow y Dennis Rogers, *Cities and Conflict*, Crisis States Research Centre, London School of Economics, junio de 2010, <http://www.lse.ac.uk/internationalDevelopment/research/crisisStates/download/Policy%20Directions/Cities%20and%20Conflict.pdf>.

28. Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, <http://www.un.org/spanish/sc/committees>.

29. Los mecanismos de sanciones, y en concreto los embargos de armas, han sido utilizados de forma desigual desde la creación de Naciones Unidas. Entre 1945 y 1989 sólo fueron utilizados en dos contextos, vinculados al proceso de descolonización: en la antigua Rodhesia del Sur (actual Zimbabue) entre 1968 y 1979 (debido a la inestabilidad interna); y en Sudáfrica entre 1977 y 1994 (por la intervención sudafricana en los países vecinos, la violencia e inestabilidad interna y el sistema de discriminación racial del Apartheid). El limitado uso de estos mecanismos durante la Guerra Fría se enmarcó, como otros instrumentos de Naciones Unidas, en la política de competencia entre bloques, por lo que el fin de este periodo supuso, como en otras áreas, un creciente activismo de la organización en este campo, facilitando la imposición de embargos de armas. Su uso también favoreció el fortalecimiento del papel de Naciones Unidas como garante de la paz y la seguridad internacionales. Además, los embargos de armas fueron progresivamente vistos como un tipo de sanciones más efectivas que las sanciones económicas, por centrarse en las élites de los Estados y en los grupos armados no estatales, limitando su impacto humanitario.

Tabla 1.3. Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2014

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos decretados por Naciones Unidas (13)		Embargos decretados por la UE (21)	
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán **	2002	Al-Qaeda y milicias talibán**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Corea, RPD	2006	China	1989
Eritrea	2009	Côte d'Ivoire	2004
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Eritrea	2010
Liberia (excepto al Gobierno desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990
RCA	2013	Guinea	2009 - 2014
RDC (excepto al Gobierno)	2003	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Liberia (excepto al Gobierno desde 2008)	2001
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Libia	2011
		Myanmar	1991
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		RCA	2013
Siria	2011	RDC (excepto al Gobierno desde 2003)	1993
Embargos decretados por la OSCE (1)		Rusia ³⁰	2014
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Siria	2011
		Somalia	2002
		Sudán	199
		Sudán del Sur	2011
		Ucrania ³¹	2014
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en una situación de conflicto armado sujeto a embargo. En cursiva, embargo finalizado.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

Fuente: Elaboración propia a partir de Stockholm International Peace Research Institute, <http://www.sipri.org/databases/embargoes> y European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

Junta Militar contra las movilizaciones pro democracia en las que más de 150 personas murieron y otras 1.700 resultaron heridas. Durante 2014 se produjo una mejora de la situación que condujo a la UE a levantar el embargo.³² En paralelo, la evolución de la situación en Ucrania y la implicación de Rusia en el conflicto ucraniano³³ provocaron que la UE decidiera establecer un embargo de armas sobre Ucrania en febrero de 2014, levantado en julio, y sobre Rusia en julio de este mismo año. En consecuencia,

al finalizar 2014 seguían vigentes 21 embargos de armas establecidos por la UE sobre 20 países y sobre al-Qaeda y las milicias talibán, embargo este último no vinculado a un país o territorio. En cuatro de estos países, además del que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán, el embargo de la UE sólo afectaba a actores no estatales (RDC, Iraq, Líbano y Liberia). La **Liga Árabe** mantuvo su embargo de armas sobre **Siria** establecido en 2011 y la **OSCE** hizo lo propio respecto al embargo de armas de aplicación volun-

30. En el caso de Rusia, el embargo es relativo a la cuestión de Crimea, y no a los conflictos que afectan el Cáucaso Norte.

31. El embargo de armas sobre Ucrania fue establecido mediante un acuerdo de los países de la UE el 20 de febrero de 2014 y levantado el 16 de julio del mismo año.

32. Véase el resumen sobre Guinea en el capítulo 2 (Tensiones).

33. Véase el resumen sobre Ucrania en este capítulo.

taria que pesa sobre **Armenia y Azerbaiyán** en relación al contencioso de Nagorno-Karabaj.

En total, sumando los embargos establecidos por las diferentes organizaciones, al finalizar el año 2014 se contabilizaron **36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales**,³⁴ los mismos que el año anterior. Cabe señalar que 12 de los 21 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU.³⁵ Los nueve restantes corresponden a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Myanmar, Rusia, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.³⁶

De los 23 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE, **nueve hacían referencia a actores de conflictos armados activos a finales de 2014** (Libia, Myanmar, RCA, Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia y RDC –en el caso de RDC, hace referencia a los dos conflictos que padece el país), es decir, nueve embargos que afectan a 10 situaciones de conflicto armado. Ucrania, entre febrero y julio, también formó parte de esta lista. Cabría añadir **el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán**, pero aunque gran parte de ambas organizaciones se podrían situar en Afganistán y Pakistán, el embargo de armas no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390.

De los otros 13 embargos, 12 tenían como objetivo países que son escenario de tensión de intensidad variable (Armenia-Azerbaiyán, Belarús, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Irán, Líbano, RPD Corea, Rusia, Sudán y Zimbabwe). **Liberia** es el único país que, pese a haber superado diversos conflictos armados (1989-1996, 1999-2003) y no sufrir una situación de tensión en la actualidad, se encuentra sometido a un embargo. **En conclusión, de los 34 conflictos armados activos a finales de 2014, existían 24 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas** como medida sancionadora. Además, de las 95 situaciones de crisis sociopolítica actuales, **existían 83 situaciones de mayor o menor intensidad que tampoco fueron objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de la medida podría incidir en una reducción de la violencia.

Misiones internacionales

Otra de las dimensiones que cabe destacar en relación a la conflictividad global durante 2014 está vinculada a

las misiones internacionales y su impacto en situaciones de conflicto y tensión. **Durante el año 2014 se contabilizaron 28 misiones de la ONU en todo el mundo**, entre ellas 16 operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, una misión política dirigida y apoyada por el Departamento de Misiones de Mantenimiento de la Paz y 11 operaciones políticas y de construcción de paz apoyadas por el Departamento de Asuntos Políticos de la ONU.

En lo concerniente a la perspectiva regional, de las 28 misiones de la ONU durante 2014, más de la mitad (16) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, tres en Asia, dos en Europa y una en América.

Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la UE (19 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio), la OSCE (con 17

misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la OTAN (cinco misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la UA (tres misiones en África), ECOWAS (una misión en África), la OEA (tres misiones en América), la CEI (una misión en Europa) y cinco operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países, lo que ofrece un total de 82 misiones internacionales durante 2014, una misión menos que el año anterior. Del total de misiones, **seis concluyeron su labor a lo largo del año, y se establecieron otras siete misiones, por lo que a finales del año había 76 misiones activas** en los cinco continentes.

Si se añade a la presencia de Naciones Unidas la del resto de organizaciones regionales, África siguió siendo el continente donde hubo un mayor número de misiones internacionales activas durante 2014 (34), seguida de Europa (22), Asia (12), Oriente Medio (10) y América (cuatro). Estas cifras ponen de manifiesto que África se ha ido convirtiendo desde finales de los años noventa del siglo XX en el laboratorio de ideas de la comunidad internacional en el campo de la paz, la defensa de los derechos humanos, la cooperación al desarrollo y la seguridad internacional desde el fin de la Guerra Fría, con un incremento constante no exento de críticas. En paralelo, cabe destacar que más de la **mitad de las intervenciones en el continente africano tenían una clara dimensión político-militar, mientras que en el resto del mundo predominaron las intervenciones de carácter civil y policial**, a excepción de Haití, Afganistán, India-Pakistán, Chipre, Kosovo, Bosnia-Herzegovina, Transdniestria y Oriente Medio. Cabe destacar que la MONUSCO se convirtió en la primera operación de la ONU en desplegar aviones no

34. Entre éstos, existe un embargo de armas voluntario, impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992.

35. En el caso de Sudán, la UE estableció el embargo para el conjunto del país en 1994 y el Consejo de Seguridad de la ONU para la región de Darfur en 2004, al que se ha añadido el embargo de armas a Sudán del Sur en el año 2011. En el caso de Irán los embargos establecidos por ambas organizaciones responden a diferentes tipos de armamento.

36. No están incluidos los países sobre los que pesan otro tipo de sanciones como congelación de fondos y otros recursos económicos, ni restricciones de entrada y prohibición de viajar de algunos de sus ciudadanos, como son Guinea-Bissau, Haití, Moldova y Túnez. *European Commission, Restrictive measures in force* (Article 215 TFEU), enero de 2015, http://eeas.europa.eu/cfsp/sanctions/docs/measures_en.pdf.

Tabla 1.4. Misiones internacionales en 2014*

ONU (28)	UE (19)	OSCE (17)
Afganistán (UNAMA) -2002-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	Albania (Presencia de la OSCE en Albania) -1997-
África Central (UNOCA) -2011-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Armenia (Oficina de la OSCE en Yereván) -2000-
	Cuerno de África (EUCAP NESTOR) -2012-	Azerbaiyán (Oficina de la OSCE en Bakú) -2000-
África Occidental (UNOWA) -2001-	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Bosnia y Herzegovina (Misión de la OSCE en ByH) -1995-
Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	Kazajistán (Centro de la OSCE en Astana) -1998-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	Libia (EUBAM Libia) -2013-	Kirguistán (centro de la OSCE en Bishek) -1999-
Burundi (BNUB) -2011-	Malí (EUTM Malí) -2013-	Kosovo (OMIK, Misión de la OSCE en Kosovo) -1996-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Malí (EUCAP SAHEL Malí) -2014-	Macedonia, ERY (Misión de la OSCE en Skopje) -1992-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	Moldova (Misión de la OSCE en Moldova) -1993-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Níger (EUCAP SAHEL Níger) -2012-	Montenegro (Misión de la OSCE en Montenegro) -2006-
	RCA (EUFOR RCA) -2014-	
Haití (MINUSTAH) -2004-	<i>RDC (EUPOL RDC) 2007-2014</i>	Serbia (Misión de la OSCE en Serbia) -2006-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	RDC (EUSEC RDC) -2005-	Tayikistán (Oficina de la OSCE en Dushanbe) -1994-
Iraq (UNAMI) -2003-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Turkmenistán (Centro de la OSCE en Ashgabad) -1999-
Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	Ucrania (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania) -1999-
Kosovo (UNMIK) -1999-	<i>Sudán del Sur (EUAVSEC South Sudan) 2012-2014</i>	Ucrania (Misión de Monitoreo Especial de la OSCE en Ucrania) -2014-
Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	Ucrania (Misión de Observación de la OSCE en los puestos de control rusos Gukovo y Donetsk) -2014-
	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	
Líbano (UNSCOL) -2007-	Ucrania (EUAM Ucrania) -2014-	Uzbekistán (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán) -2006-
Liberia (UNMIL) -2003-	OTAN (5)	CEI (1)
Libia (UNSMIL) -2011-	Afganistán (ISAF) 2001-2014, reemplazada por Resolute Support Mission -2015-	Moldova (Transdníestria) -1992
Malí (norte) (MINUSMA) -2013-		
Oriente Medio (UNTSO) -1948-	Cuerno de África (Operación Ocean Shield) -2009-	
RCA (MINUSCA)** -2014-	Serbia – Kosovo (KFOR) -1999-	OEA (3)
RDC (MONUSCO) -1999/2010-		Belize-Guatemala (OAS/AZ Office) -2003-
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	Europa-Mar Mediterráneo (Operation Active Endeavour) -2001-	Colombia (MAPP OEA) -2004-
<i>Sierra Leona (UNIPSIL) 2008-2014</i>	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-	Colombia – Ecuador (MIB OEA) -2008-
	UA (3)	Otras misiones (5)
Somalia (UNSOM) -2013-	África Central (LRA) (Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, ICR/LRA) -2012-	<i>Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) 2003-2014³⁷</i>
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA) -2011-	<i>RCA (MISCA)** 2013-2014</i>	Egipto e Israel (MFO) -1982-
	Somalia (AMISOM) -2007-	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	ECOWAS (1)	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Guinea Bissau (ECOMIB) -2012-	RPD Corea y Rep. Corea (NNSC) -1953-

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2014.

**La misión de construcción de paz BINUCA (2009-2014) fue incorporada en la MINUSCA en 2014. A su vez, la misión de la UA en el país (MISCA) transfirió su autoridad a la MINUSCA.

37. La Operación Licorne o Force Licorne es el nombre que recibe la misión de mantenimiento de la paz francesa de apoyo a la misión de la ONU en el país, ONUCI. El 1 de enero de 2015 el contingente militar de Licorne dejó de funcionar como tal y volvió a enmarcarse dentro de las Fuerzas Armadas francesas desplegadas en Côte d'Ivoire.

tripulados para llevar a cabo tareas de vigilancia, decisión que generó una cierta controversia. La OTAN, no obstante, hace años que los utiliza en sus acciones de combate en Afganistán.

En este sentido, el creciente recurso al Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas en el diseño de las misiones de paz de Naciones Unidas está comportando una mayor participación en escenarios de violencia con un mandato que entraña cada vez más el uso de la fuerza de forma ofensiva en lugar de defensiva. Estas misiones, de carácter multidimensional, se establecen en contextos cada vez más violentos, con mandatos y agendas cada vez más complejas, como evidencia el hecho de **que el acumulado de víctimas mortales de efectivos de las misiones de la ONU se haya multiplicado desde el fin de la Guerra Fría, pasando de 866 víctimas mortales entre 1948 a 1991 a 3.315 entre 1991 y finales de 2014.** Durante el año 2014 murieron 125 cascos azules, cifra que supera la media anual de 106 cascos azules fallecidos durante el periodo 1991-2014, cinco veces superior a la media anual de 20 cascos azules fallecidos en el periodo previo, entre 1948 y 1991. No obstante, este aumento debe relativizarse ya que aunque estas cifras suponen un incremento de fallecidos entre las filas de las misiones de la ONU, si las comparamos con operaciones como la AMISOM (UA) en Somalia o la ISAF (OTAN) en Afganistán, entre otras, lugares donde han muerto centenares de efectivos, la conclusión es que las misiones de la ONU son menos peligrosas que las operaciones de otras organizaciones regionales y coaliciones ad hoc. Son otros factores, según diversos analistas, como el carácter de la misión, el contexto de violencia y las medidas de seguridad y protección los que pueden dar alguna luz sobre la letalidad en las misiones.

Cabe destacar que seis misiones concluyeron sus actividades durante 2014: la misión de la ONU en Sierra Leona (UNIPSIL); las misiones de la UE en RDC y en Sudán del Sur (EUPOL RDC y EUAVSEC South Sudan, respectivamente); la misión de la UA en RCA (MISCA), que transfirió su autoridad a la nueva misión de la ONU en el país (MINUSCA); la misión de apoyo de Francia a la ONUCI (Force Licorne); y por último, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF). Los países que centraron la atención de la comunidad internacional en términos de mantenimiento de la paz fueron Afganistán, Malí, RCA y Ucrania. **En paralelo, abrieron sus puertas siete nuevas misiones de carácter militar, policial y/o civil.** Inició sus actividades la misión de la ONU en RCA (MINUSCA), en la que se incorporó la misión de construcción de paz BINUCA (presente en el país desde 2009) y a la que en

septiembre se le traspasó la autoridad de la misión de la UA en el país, MISCA, que había sido el centro de críticas por su inoperancia y en algunos casos parcialidad de sus militares, en especial el contingente chadiano, que fue retirado del país. Se espera que la MINUSCA, compuesta por 11.820 militares y policías, se dedique a la protección de la población civil, la facilitación del acceso humanitario, el apoyo al proceso de transición, la protección de los derechos humanos y la extensión de la autoridad del Estado y la integridad territorial del país. También iniciaron sus actividades en medio de un ambiente muy hostil las misiones de la UE en Malí (EUCAP Sahel Malí), de carácter civil y centrada en la formación de las Fuerzas Armadas malienses; en RCA (EUFOR RCA), donde sus

750 militares se centrarán en garantizar la seguridad en la capital, contribuir a los esfuerzos internacionales para proteger a la población civil y facilitar el acceso de la ayuda humanitaria; y en Ucrania (EUAM Ucrania), misión de carácter civil centrada en la reforma del sector de la seguridad. Por otra parte, cabe añadir los esfuerzos diplomáticos que promovió la OSCE para abrir dos nuevas misiones en Ucrania: la

Misión de Monitoreo Especial de la OSCE y la Misión de Observación de la OSCE en los puestos de control rusos Gukovo y Donetsk, misiones de componente civil centradas en la observación para poder informar sobre la evolución de la situación. Por último, en Afganistán, la ISAF puso fin a sus actividades a finales de 2014 y fue sustituida por una nueva misión en enero de 2015, la Resolute Support Mission (RSM), misión liderada por la OTAN cuyo objetivo es proporcionar formación, asesoría y asistencia a las Fuerzas Armadas afganas. Estará compuesta por entre 12.000 y 13.000 militares de la OTAN y otros países aliados de la organización.

A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 122.729 efectivos,³⁸ cifra levemente superior a la de 2013, acercándose a la cifra máxima alcanzada en 2010, el techo actual, cuando alcanzaron los 124.000 cascos azules (septiembre de ese año). Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta el año 2010, el incremento de cascos azules había sido constante. Si a esta cifra se añaden los 3.440³⁹ miembros correspondientes a las misiones políticas y de construcción de paz de la ONU, el total de efectivos de las misiones de la ONU asciende a 126.169. Del total, a principios de diciembre 104.062 eran personal militar y policial, y el 3,82% de esta cifra (3.983 militares y policías) corresponde a mujeres.⁴⁰ A esta cifra se deberían añadir los contingentes de la OTAN (entre 12.000 y 13.000 tropas, según la propia organización),⁴¹ de la UE (más de 5.000 efectivos entre

38. Las cifras corresponden a fecha de 31 de diciembre de 2014.

39. Cifra actualizada por la ONU a 31 de agosto de 2014.

40. Esta cifra supone un imperceptible aumento respecto al porcentaje de 2013, cuando se situaba en 3,81% (3.753 militares y policías); y de 2012, cuando se situaba en el 3,74% (3.521). En 2011 esa cifra se situaba en el 3,76% y en 2010 en el 3,33%. Datos a 8 de enero de 2015. Naciones Unidas, www.un.org.

41. Datos consultados a 12 de enero de 2015. OTAN, http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_52060.htm.

policías, militares y personal civil en sus 17 misiones),⁴² de la CEI (más de 1.000 tropas en Transnistria), UA (3.500 en MISCA, 22.000 en AMISOM y alrededor de 5.000 en la ICR/LRA), ECOWAS (600), OSCE (más de 300) y otras cinco operaciones de diversos países (más de 3.000).⁴³ En términos generales, el número de efectivos en misiones internacionales alcanzó la cifra de 180.000 efectivos desplegados en el mundo. Esta cifra es sensiblemente inferior a la cifra estimativa del año 2013 (259.000 efectivos) y del 2012, que rondaba los 281.000 efectivos, debido a reducción de la ISAF en los últimos tres años y su sustitución final por la RSM.

La finalización de las operaciones en Iraq (2011) y en Afganistán (2014) ha sido el factor principal de reducción de la cifra global.

1.2.2. Tendencias regionales

En cuanto a los rasgos y tendencias de la conflictividad armada a nivel regional, cabe destacar que África continuó albergando conflictos armados de gran complejidad –motivados por múltiples factores, con la participación de numerosos actores armados e importantes repercusiones a nivel regional. Este último elemento se evidenció en que la práctica totalidad de los conflictos en el continente fueron de carácter interno internacionalizado, mientras que uno –el que enfrenta al grupo armado LRA con varios países de África central– era internacional, una categoría que adquirió justamente tras haber evolucionado hasta adquirir un carácter eminentemente transfronterizo. En este sentido, la dimensión de internacionalización en muchos de los conflictos en África se tradujo, entre otros factores, en la acción de grupos armados y milicias más allá de las fronteras nacionales –entre ellos AQMI, MUYAO, Boko Haram, ADF, al-Shabaab, entre otros–, en la presencia de misiones de organizaciones regionales o internacionales (ONU) –incluyendo UNSMIL en Libia, MINUSMA en Malí, MONUSCO en RDC, MINUSCA y EUFOR en la RCA, AMISOM y EUNAVFOR en Somalia–, y en la intervención de terceros países –como en el caso de Francia en Malí, Côte d'Ivoire y la RCA; el de varios países (entre ellos Egipto y EAU) en Libia; o en el de Camerún en Nigeria (contra objetivos de Boko Haram).

En cuanto a las causas de los conflictos armados en África, en la mayor parte de los contextos (nueve de los 13 casos) estuvieron presentes factores relativos a la oposición a un determinado gobierno o relacionados con las aspiraciones de transformación del sistema político, económico, ideológico o social de un Estado. Respecto al primer elemento, en cinco casos había actores armados luchando por acceder o erosionar el poder motivados

por su oposición a las políticas internas o internacionales impulsadas por los gobiernos en sus respectivos países –Libia, RCA, RDC (este), Somalia y Sudán del Sur–; mientras que en otros cinco casos fue central el deseo de cambio de sistema, en su mayoría con la intención de establecer un Estado basado en el credo islámico y en una particular interpretación rigorista de esta religión: Argelia (AQMI), Nigeria (Boko Haram), Malí (norte) –vinculado a la presencia de grupos como AQMI, MUYAO, Ansar Dine y al-Murabitoun–; RDC (este-ADF) y Somalia (al-Shabaab). En seis de los 13 conflictos armados del continente, las causas profundas de las disputas estuvieron

relacionadas con pretensiones de autodeterminación y autogobierno o con cuestiones identitarias. Este fue el caso del conflicto en la región de Ogadén, en Etiopía; el de diversos actores armados en el norte de Malí; en RDC; en las regiones de Darfur, Kordofán y Nilo Azul en Sudán; y también en Sudán del Sur. En este último caso, durante 2014 se produjeron numerosos ataques contra la población civil en base a criterios étnicos y el Ejército del país (SPLA) también se fracturó en líneas étnicas en base a agravios históricos. En un total de ocho de los 13 conflictos armados africanos se observó también una importante relevancia de la competencia por el control de territorios y recursos, como detonantes o agravantes de las disputas –África Central (LRA), Libia, RDC (este), RDC (este-ADF), Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán y Nilo Azul) y Sudán del Sur. Como se mencionó en el apartado de tendencias globales, la movilización de actores armados estatales y no estatales por el dominio de territorios y recursos tuvo una presencia más destacada en los conflictos de África que en ninguna otra región del mundo, aunque se trata de una dimensión que suele impregnar buena parte de los conflictos a nivel global.

En términos de evolución de los conflictos armados en África, cabe mencionar que durante 2014 más de la mitad (ocho de 13) de los casos empeoraron, registrando mayores niveles de violencia, mientras que otros tres presentaron niveles de confrontación similares a los del año anterior y sólo dos –Argelia (AQMI), RDC (este)– presentaron una situación relativamente mejor respecto a 2013. Entre los casos que se agravaron durante el año se contabilizaron todos los casos de mayor intensidad del continente, incluyendo Libia –que vivió la peor escalada de violencia desde el derrocamiento del régimen de Muammar Gaddafi en 2011–, Nigeria (Boko Haram), RCA, Somalia y Sudán del Sur –cuatro casos que en 2013 ya fueron considerados como contextos graves. África concentró así el mayor número de conflictos armados de alta intensidad a nivel mundial (cinco de 12 casos, equivalentes a 41,6%), incluyendo algunos de los más cruentos, como el de Sudán del Sur. Cabe destacar, además, que

42. Datos consultados a 12 de enero de 2015. UE, http://eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/index_en.htm.

43. En lo concerniente a las cifras sobre efectivos de la CEI y las otras cinco operaciones de diversos países, se han tomado las cifras disponibles en informaciones procedentes de las diferentes organizaciones regionales e informaciones de medios de comunicación. En algunos casos no existen datos oficiales, y en otros casos son estimativos, por lo que estas cifras deben ser consideradas como una estimación y no como datos definitivos.

durante 2014 África continuó siendo escenario de graves crisis de desplazamiento forzado como consecuencia de los conflictos armados, que obligaron a decenas de miles de personas en todo el continente a buscar refugio de la violencia dentro y fuera de sus países. **Algunos de los contextos que desencadenaron masivos desplazamientos de población civil durante el año en África fueron Libia –más de 450.000 personas–, RCA –más de un millón de personas desplazadas a causa de los enfrentamientos, la mitad de ellas refugiadas, según OCHA– y Sudán del Sur –con dos millones de personas forzadas a huir de sus hogares, de acuerdo a datos de ACNUR.**

En el caso de Asia, como en años previos la región mostró un patrón de conflictividad marcado por la prevalencia de las disputas de carácter identitario y/o vinculadas a demandas de autogobierno y autodeterminación, presentes en dos tercios de los casos del continente (ocho de los 12 casos). Entre estos contextos se contabilizaron conflictos de larga duración, como Myanmar, India (Manipur), India (Assam), India (Jammu y Cachemira), Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf); otros surgidos en los años 2000, como Pakistán (Baluchistán) y Tailandia (sur); y el de China (Turquestán Oriental), que pasó a ser considerado como conflicto armado en 2014 debido a la intensificación de la periodicidad y letalidad de las dinámicas de violencia en la región, en el marco de una disputa que enfrenta a las autoridades chinas con grupos insurgentes uigures con una agenda secesionista. En conjunto, la aspiración a cambios en el sistema ideológico, político o económico del Estado fue un factor determinante en la mitad de los contextos en Asia (seis de 12 casos), ya sea por la actividad de grupos con un proyecto de corte islamista –Abu Sayyaf en Filipinas (Mindanao) o grupos talibanes en Pakistán y Afganistán– o de agenda comunista –como en el caso del NPA en Filipinas o en el caso del grupo naxalita CPI-M en India.

Otro de los rasgos característicos de la conflictividad en Asia fue la relevancia de los conflictos de carácter interno (siete de los 12 casos), con la proporción más alta de este tipo de casos a nivel global. De hecho, los casos de Asia supusieron un 77% de total de conflictos internos en todo el mundo. La región no registró contextos de tipo internacional, aunque casi la mitad de los casos asiáticos (cinco de 12) tuvieron un carácter interno internacionalizado. Esta dimensión de internacionalización se manifestó, entre otros elementos, en la presencia de misiones militares internacionales –como las fuerzas de la operación Enduring Freedom de EEUU y las de la ISAF, de la OTAN, en Afganistán–; en los intentos de organizaciones locales por vincular sus luchas con las de grupos armados foráneos o proyectos yihadistas globales –como en el caso de Abu Sayyaf, con base en Filipinas, y su aproximación a ISIS–, o por la repercusión de la violencia

en zonas fronterizas –como en el caso de la disputa en la región de Jammu y Cachemira, limítrofe entre India y Pakistán.

Cabe destacar que Asia albergó tres contextos de alta intensidad en 2014, que ya fueron considerados casos graves el año anterior –Afganistán, Pakistán y Pakistán (Baluchistán). Los dos casos que tuvieron lugar en territorio pakistaní no experimentaron cambios significativos respecto a las tendencias observadas en 2013, mientras que **Afganistán registró un empeoramiento de los niveles de violencia en 2014, un año marcado por el fin de la misión de combate de las tropas internacionales desplegadas desde la invasión del país tras los atentados del 11-S del 2001.**⁴⁴ Otros tres conflictos armados tuvieron una intensidad media –China (Turquestán Oriental), India

(Assam) y India (CPI-M)–, mientras que la mayoría (seis de 12) fueron considerados como contextos de baja intensidad. A nivel general, en términos de evolución de los conflictos armados, la mayor parte de los casos en Asia (cinco de 12) registraron niveles de violencia y conflictividad comparables a los de 2013, un tercio empeoraron (cuatro de 12) y una cuarta parte presentaron una disminución de las hostilidades (tres de 12). Entre estos últimos contextos, sólo en uno –Tailandia (sur)– la reducción de la conflictividad fue atribuible a los con-

tactos entre las autoridades y los grupos armados para reactivar las negociaciones de paz. Tanto en el caso de India (CPI-M) como en el de India (Manipur) –que dejó de ser considerado un conflicto armado activo en 2014– el descenso de la violencia no estuvo vinculado a la canalización de la disputa por vías políticas o de un acuerdo de paz, sino a las propias dinámicas del conflicto armado que derivaron en una reducción de los enfrentamientos y ataques.

En Europa, destacó el caso de Ucrania, que pasó a ser considerado un conflicto armado de gravedad producto de la evolución de los acontecimientos y el incremento de la violencia durante 2014, con un saldo de al menos 4.700 víctimas mortales, según los recuentos hasta mediados de diciembre. Este contexto fue el único de alta intensidad en la región, mientras que uno –Rusia (Daguestán)– presentó una intensidad media y otros dos –Rusia (Kabardino-Balkaria) y Turquía (sudeste)– atravesaban niveles de intensidad bajos. La mitad de los conflictos en Europa (dos de cuatro) empeoraron durante 2014. Además del caso de Ucrania, el conflicto entre las autoridades turcas y el grupo armado kurdo PKK también vivió un retroceso respecto al año anterior. Si bien se mantuvieron las negociaciones entre las partes durante 2014, la disputa se vio directamente afectada por las dinámicas regionales y, en particular, por el impacto de la guerra en Siria. Los conflictos armados en las repúblicas rusas de Daguestán y Kabardino-Balkaria, en

44. Véase el apartado de misiones internacionales en este capítulo.

tanto, evolucionaron hacia una disminución de los episodios de confrontación en comparación con 2013. En ambos casos, esta tendencia fue resultado de las propias dinámicas del conflicto entre las autoridades rusas y las insurgencias de línea islamista que operan en esta zona del Cáucaso, y no fruto de negociaciones o acuerdos para frenar la violencia o abordar las causas profundas de la disputa. Pese a la persistencia de los enfrentamientos, en el caso de Rusia (Kabardino-Balkaria) la reducción de la frecuencia y letalidad de los incidentes armados en los últimos años llevó a que este caso dejara de ser considerado como un conflicto armado activo a finales de 2014.

Al igual que en Asia, en Europa destacaron los conflictos de carácter interno (dos de los cuatro casos) –los dos de las repúblicas caucásicas en Rusia–; mientras que el resto de contextos, Ucrania y Turquía (sudeste), presentaron elementos de internacionalización relevantes. Como se mencionó previamente, en el caso de la cuestión kurda en Turquía esta dimensión se hizo particularmente evidente en 2014 en los impactos de la guerra en Siria, sobre todo a causa de los diferentes posicionamientos que adoptaron las partes frente a la crisis kurda en el vecino país –como resultado del avance de ISIS, y en particular en lo referido a los combates en la ciudad fronteriza de Kobane. En el caso de Ucrania, los elementos de internacionalización del conflicto se materializaron en la implicación de Moscú en la contienda –en forma de apoyo a las fuerzas rebeldes y en su decisión de anexionar Crimea, en este contexto de inestabilidad–, en la aproximación de EEUU y varios países europeos frente a la crisis, y en el incremento de las tensiones entre Rusia y Occidente como resultado de esta disputa.

Un elemento común en todos los conflictos armados en Europa fue el peso de los factores identitarios y/o de autogobierno, que movilizaron a actores armados no estatales en todos los casos registrados en el continente. En el caso de las repúblicas rusas de Daguestán y Kabardino-Balkaria, predominaba además el deseo de las insurgencias de transformar el sistema del Estado y de hacer avanzar su agenda islamista. En el caso de Ucrania, en tanto, el elemento de contestación al Gobierno por sus políticas a nivel nacional y local también tuvo una relevancia significativa, como quedó patente en el desafío militar a las nuevas autoridades estatales en la zona este del país.

En relación a **Oriente Medio, cabe destacar que la región albergó tres conflictos armados de alta intensidad, que supusieron la mitad del total de casos en la región. Proporcionalmente, fue la zona del mundo más afectada por contextos graves y concentró un cuarto de los casos de alta intensidad de todo el mundo.** Entre ellos, dos de los casos más cruentos a nivel global, Iraq –entre 12.000 y 17.000 personas a causa de la violencia en el país–, y el de Siria –más de 67.000 víctimas mortales en 2014–, además del conflicto palestino-israelí, que en 2014 vivió

la peor escalada de violencia en varios años, con más de 2.000 personas fallecidas, en su gran mayoría palestinas. Otros dos casos de intensidad media tuvieron lugar en Yemen, tanto el protagonizado por las fuerzas al-houthistas del norte como el que involucra a la filial de al-Qaeda en el país (AQPA). Un elemento destacable relativo a estos casos es que ambos conflictos convergieron durante el segundo semestre de 2014. Lo que en años anteriores habían sido escaramuzas esporádicas entre los al-houthistas y milicianos de AQPA –que en el pasado habían focalizado su lucha contra las fuerzas gubernamentales u otros actores armados–, se convirtieron en cruentos y periódicos enfrentamientos, que evidenciaron la superposición de dinámicas de conflicto en el país. Cabe destacar que si bien presentó una intensidad

baja, el caso de Egipto (Sinaí) pasó a ser considerado por primera vez como conflicto armado en la región debido al aumento de los patrones de violencia entre las fuerzas de seguridad egipcias y los grupos armados con base en la península.

Una tendencia notable en la conflictividad en Oriente Medio durante 2014 fue que todos los casos registraron un deterioro respecto al año anterior. Esta evolución estuvo determinada, en parte, por el agravamiento

general de la situación en la región, la interconexión entre los diversos contextos de la zona, el incremento de las tensiones sectarias, la proliferación de actores armados en los últimos años y la elevada militarización de las disputas. En este sentido, cabe destacar que del total de conflictos de la región uno fue de carácter internacional –Israel-Palestina–, mientras que el resto fueron disputas internas internacionalizadas. Esta dimensión internacional se manifestó de diversas formas. Entre ellas, en la actividad de grupos armados que trascendieron las líneas fronterizas –como prueba el caso de ISIS, que expandió y consolidó posiciones en Iraq y Siria; pero también en el caso de AQPA, que intentó impulsar algunas operaciones en Arabia Saudita–; en la presencia de combatientes foráneos –algunos de los cuales llegaron a la zona a apoyar a grupos de línea yihadista como ISIS o el Frente al Nusra, mientras que otros dieron apoyo a fuerzas gubernamentales, como en el caso de milicianos de Hezbollah o agentes iraníes en respaldo a Damasco–; en los contactos transfronterizos entre organizaciones armadas de la región –como por ejemplo, en el caso de Ansar Beit al-Maqdis (ABM), en Egipto, que a finales de año declaró su lealtad a ISIS–; en la intervención de actores regionales e internacionales en las disputas –como se evidenció en la intervención de la coalición internacional liderada por EEUU con apoyo de países árabes para combatir a ISIS en Siria e Iraq. En cuanto a los factores detonantes de las disputas en Oriente Medio, los conflictos armados de la zona presentaron múltiples causas, entre las que cabe destacar las aspiraciones a un cambio del sistema político, social e ideológico del Estado, presentes en la mayoría de los casos (cinco de seis) y vinculadas a la alta presencia de actores armados que reivindican una agenda islamista a partir de una particular interpretación rigorista

de esta religión, denunciada por sectores musulmanes como una perversión y manipulación del islam.

Finalmente, en el caso del continente americano cabe mencionar que la región continuó siendo escenario del longevo conflicto armado en Colombia. **El conflicto colombiano, que históricamente ha tenido un profundo impacto en la población civil, evolucionó de forma relativamente positiva respecto al año anterior, teniendo en cuenta la marcha del proceso de negociación entre el Gobierno y las FARC, la declaración de una tregua unilateral por parte de la guerrilla a finales de año y las perspectivas sobre un posible inicio de conversaciones entre el Ejecutivo y el grupo armado ELN.** No obstante, a lo largo de todo el año el país continuó viéndose afectado por periódicos hechos de violencia vinculados al conflicto, así como por los impactos de largo plazo de las hostilidades, después de 50 años de confrontación.

1.3. Conflictos armados: evolución anual

1.3.1. África

África Occidental

Malí (norte)	
Inicio:	2012
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, MNLA, MAA, HCUA, CMFPR, CPA, GATIA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI, al-Murabitoun, ECOWAS, Francia, Chad, MINUSMA
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

La comunidad tuareg que puebla el norte de Malí vive en una situación de marginación y subdesarrollo que desde tiempos coloniales ha alimentado diversas revueltas y la organización de frentes armados contra el poder central. En los noventa, tras un breve conflicto armado, se logró un acuerdo de paz que prometía inversiones y desarrollo para el norte. La falta de implementación impidió que el acuerdo sirviera de freno a la configuración de nuevos grupos armados que exigían una mayor autonomía para la zona. La caída del régimen de Muammar Gaddafi en Libia en 2011, que durante años había dado cobijo a la insurgencia tuareg maliense e incorporado a parte de sus miembros dentro de sus cuerpos de seguridad, favoreció el resurgimiento de los grupos rebeldes tuareg en el norte del país que claman por la independencia de Azawad (nombre con el que los tuareg designan la región norte de Malí). Tras avanzar en el control de la zona aprovechando la situación de inestabilidad política en Malí a principios de 2012, el grupo armado tuareg Movimiento por la Liberación de Azawad (MNLA) se vio cre-

cientemente desplazado por grupos radicales islamistas que operan en la región y que avanzaron posiciones en el norte de Malí. La internacionalización del conflicto se acentuó en 2013, tras la intervención militar de Francia y el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz (MINUSMA) en el país.

El conflicto armado en el norte de Malí continuó caracterizándose por periódicos hechos de violencia que involucraron a los numerosos grupos armados que operan en la zona –tuaregs, árabes, organizaciones de línea yihadista, milicias pro-gubernamentales–, a las fuerzas de seguridad malienses, y también a las tropas francesas y efectivos de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA) desplegados en el territorio. La violencia, que causó numerosas víctimas mortales, persistió pese a la puesta en marcha de negociaciones de paz entre el Gobierno y varias de las facciones armadas a mediados de año, y siguió afectando principalmente a las regiones de Tombuctú, Gao y Kidal.⁴⁵ En los primeros meses de 2014 se hicieron evidentes los problemas para avanzar en el diálogo entre el Gobierno y grupos armados del norte como el Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad (MNLA) y el Movimiento Árabe de Azawad (MAA), en el marco del proceso iniciado tras la firma del acuerdo de Ougadougou en 2013, en parte como consecuencia de la descoordinación entre los diferentes actores involucrados en la mediación. En un contexto de persistente inestabilidad, uno de los hechos más graves se produjo en mayo, durante una visita del primer ministro Moussa Mara –que había sucedido en el cargo a Oumar Tatam Ly, en abril– a las tropas malienses destacadas en la ciudad de Kidal. Existen versiones contradictorias sobre el origen de los combates, que enfrentaron durante varios días a soldados malienses con milicianos del MNLA y del Alto Consejo para la Unidad de Azawad (HCUA, por sus siglas en francés). Los choques supusieron la toma del edificio del gobernador por parte de los grupos armados y derivaron en el repliegue de las fuerzas de seguridad de Kidal y de otras ciudades del norte del país. Las hostilidades –que causaron decenas de víctimas mortales y el desplazamiento forzado de 3.000 personas– cesaron tras una mediación encabezada por el jefe de la MINUSMA, Bert Koenders, y el titular de la UA y presidente de Mauritania, Mohamed Ould Abdelaziz. **Tras los hechos de Kidal, que fueron ampliamente considerados como una derrota militar del Gobierno, se puso en marcha un nuevo proceso negociador, liderado por Argelia,** con el apoyo de la MINUSMA, ECOWAS, OIC, UA, UE, Burkina Faso, Mauritania, Níger y Chad.

Durante el segundo semestre se celebraron cuatro rondas de contactos en el marco de un proceso paralelo, a dos bandas, entre el Gobierno y dos coaliciones de grupos armados del norte: por un lado, la Coordinadora –que reúne al MNLA, MAA y el HCUA– y, por otro, la Plataforma –integrada por la Coordinadora de Movimientos

45. Véase el resumen sobre Malí en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Patrióticos de Resistencia (CMFPR), la Coalición del Pueblo por Azawad (CPA), y una facción del MAA. A partir de la segunda ronda de contactos nuevas formaciones se sumaron a estos bloques, entre ellas el Grupo de Autodefensa Tuareg Imghad y Aliados (GATIA), una milicia considerada proclive al Gobierno que en 2014 inició sus actividades en el norte de Malí. Las negociaciones derivaron en la adopción de una hoja de ruta, una declaración de cese de hostilidades y en la elaboración de un documento que pretende servir de base para un acuerdo final. No obstante, hasta finales de 2014 persistían las diferencias entre las partes en temas clave (el Gobierno y la Plataforma son proclives a una fórmula basada en la regionalización y la Coordinadora es partidaria de un sistema federal). El proceso reveló la gran fragmentación de los actores en el norte del país y, según analistas, favoreció que diversos sectores vieran en la creación de nuevos grupos armados una vía para garantizarse un lugar en la mesa de conversaciones.⁴⁶ Adicionalmente, motivó críticas contra el Gobierno por su gestión del proceso. Desde el inicio de las negociaciones lideradas por Argelia, y pese a los acuerdos de tregua, continuaron produciéndose algunos enfrentamientos entre los grupos armados de diverso signo y con las fuerzas malienses. Según informes de la ONU, los diversos actores modificaron la posición de sus fuerzas y se enfrentaron en repetidas ocasiones.⁴⁷

Paralelamente, a lo largo del año **diversas organizaciones de corte yihadista –que no forman parte de las negociaciones– continuaron protagonizando numerosas ofensivas, que tuvieron a la MINUSMA entre sus principales objetivos.** Así, durante todo 2014 se informó de ataques, atentados suicidas y ofensivas con material explosivo, que se intensificaron a partir de septiembre. Según fuentes militares, los grupos yihadistas han perfeccionado el uso de artefactos explosivos, tendrían un circuito de aprovisionamiento de minas y actuarían tras identificar las rutas de la MINUSMA. Entre los hechos destacados vinculados a esta dinámica del conflicto, cabe destacar la muerte a principios de año de un alto dirigente de MUYAO –Omar Ould Hamah, alias “Barbarroja” y por quien EEUU ofrecía una millonaria recompensa–; la ejecución por parte de esta organización de un rehén francés en abril; diversas acciones armadas reivindicadas por el grupo armado al-Mourabitoun, y varias operaciones llevadas a cabo por las tropas francesas que acabaron con la muerte de decenas de milicianos. Además, según diversas informaciones, la violencia de diversos grupos armados –entre ellos al-Qaeda– también se dirigió contra personas acusadas de colaboración con la MINUSMA y Francia. En este contexto, cabe mencionar que el Gobierno francés redujo de 2.500 a 1.600 sus efectivos en el país e introdujo cambios en

su misión en Malí –que dejó de denominarse Operación Serval y pasó a llamarse Barkhane–, con el propósito de intensificar la cooperación en seguridad con varios países del Sahel más allá de Malí, incluyendo a Mauritania, Chad y Níger. En el caso de la MINUSMA, su mandato fue renovado hasta junio de 2015. Según el diagnóstico de la propia ONU, el repliegue de las fuerzas de seguridad malienses del norte, la ausencia de un control efectivo sobre los diversos grupos armados y la reconfiguración de

la misión francesa facilitaron el incremento de las actividades de grupos extremistas.⁴⁸ Coincidiendo con esta valoración, otros análisis subrayaron la precariedad de la situación en el norte, la frustración de la población, la falta de servicios, y los riesgos asociados a la proliferación de actores armados. A finales de 2014, el clima de violencia seguía obstaculizando el acceso de ayuda humanitaria al norte de Malí. Según la OIM, más de 80.000 personas permanecían en

situación de desplazamiento forzado interno a causa de este conflicto y los datos de ACNUR apuntan a que más de 143.000 continuaban refugiadas en países vecinos. La ONU también denunció el reclutamiento de menores por parte de varios grupos armados, entre ellos el MNLA, HCUA y MAA.

Nigeria (Boko Haram)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Boko Haram (BH), Ansaru, Camerún
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

La secta islamista Boko Haram reclama el establecimiento de un Estado islámico en Nigeria y considera a las instituciones públicas nigerianas como corruptas y decadentes. El grupo –cuyo nombre significa “la educación occidental es un pecado”– se inscribe dentro de la rama integrista que otras formaciones iniciaron en Nigeria desde la independencia en 1960 y que, periódicamente, produjeron brotes de violencia de mayor o menor envergadura. Pese a la fuerte represión a la que han sido sometidos sus miembros, el grupo armado continúa en activo y el alcance de sus ataques se ha ampliado, agravando la situación de inseguridad en el país con un elevado impacto en la población civil. Una filial del grupo, Ansaru, también ha protagonizado ataques en el país. Organizaciones internacionales de derechos humanos han alertado sobre los crímenes cometidos por Boko Haram, pero también sobre los abusos del Gobierno en su campaña contra el grupo.

46. International Crisis Group, *Mali: dernière chance à Alger*, Briefing Afrique no.104, ICG, 18 de noviembre de 2014, <http://www.crisisgroup.org/fr/regions/afrique/afrique-de-louest/mali/b104-mali-last-chance-in-alger.aspx>.
47. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Report of the Secretary-General on the situation in Mali*, S/2014/943, 23 de diciembre de 2014, http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/943.
48. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Report of the Secretary-General on the situation in Mali*, S/2014/692, 22 de septiembre de 2014, http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/692.

Siguiendo la tendencia registrada el año anterior, el conflicto armado protagonizado por Boko Haram (BH) y las fuerzas de seguridad de Nigeria se intensificó notablemente en 2014, con un impacto sin precedentes desde el inicio de la confrontación en 2009. Miles de personas fallecieron como consecuencia de este conflicto, aunque los balances definitivos eran difíciles de establecer por el propio contexto de violencia. Según Amnistía internacional, sólo en el primer semestre murieron más de 4.000 personas. De acuerdo a estimaciones de International Crisis Group (ICG), **unos 5.000 civiles habrían muerto a causa de ataques de BH entre mayo y octubre.**⁴⁹ Hacia finales de año, en tanto, el Gobierno nigeriano cifraba en más de 13.000 el balance total de víctimas mortales en los últimos cinco años. La violencia de BH también provocó el desplazamiento forzado interno de 1,5 millones de personas, mientras que otras 150.000 habían buscado refugio en Chad, Níger y Camerún, según datos del Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC).⁵⁰ A finales de 2014 organizaciones humanitarias advertían que casi medio millón de personas requería ayuda urgente. A lo largo del año, el conflicto se materializó en numerosos y periódicos hechos de violencia, entre ellos ataques explosivos, atentados suicidas, incendio y destrucción de viviendas, saqueos, violencia sexual y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. BH también emprendió asaltos a cuarteles militares, estaciones de policía y cárceles, consiguiendo así la liberación de decenas de sus militantes. Varias de sus ofensivas afectaron también a la capital nigeriana, Abuja. Sin embargo, **una de las acciones de BH que tuvo mayor notoriedad fue el secuestro de más de 200 niñas en la localidad de Chibok (Borno) a mediados de abril.** El rapto motivó una amplia condena internacional y diversas movilizaciones de grupos locales, entre los que destacaron las organizaciones de mujeres, para exigir la entrega de las menores. BH condicionó la liberación de las niñas –que a finales de 2014 permanecían en su poder– a la excarcelación de todos los milicianos del grupo.⁵¹

Cabe destacar que, en especial desde mediados de 2014, **las acciones de BH también evidenciaron un cambio en el *modus operandi* del grupo, con una creciente apuesta por el control de territorios,** más que por los ataques seguidos del repliegue de combatientes que había sido hasta entonces su táctica habitual. Así, a finales de año, BH controlaba más de una veintena de ciudades en Adamawa, Borno y Yobe, los tres estados más afectados por el conflicto y declarados en estado de emergencia por las autoridades nigerianas desde mediados de 2013. Según informaciones de la prensa local, el grupo radical controlaba un área equivalente a unos 20.000 kilómetros cuadrados. Esta

evolución en la estrategia de BH suscitó algunas comparaciones con Estado Islámico (ISIS), el grupo armado que a mediados de 2014 declaró un califato en los territorios bajo su control en Iraq y Siria. En julio, de hecho, BH emitió un vídeo en el que manifestó su solidaridad con ISIS, al-Qaeda y los talibanes y en agosto anunció la instauración de un califato en la localidad de Gwoza. Sin embargo, algunos expertos subrayaron que estas acciones de BH sólo buscaban acaparar más atención internacional. Otro de las tendencias relevantes del conflicto durante 2014 fue su creciente impacto en países vecinos a Nigeria, en especial en Camerún. Durante el último semestre se multiplicaron los incidentes de seguridad en la zona fronteriza, lo que motivó ataques del Ejército camerunés contra objetivos de BH. En diciembre, Camerún lanzó una ofensiva aérea contra el grupo después de que combatientes de la milicia radical atacaran cinco localidades y una base militar en el norte de Camerún. Adicionalmente, las autoridades camerunesas se vieron obligadas a trasladar a unas 5.000 personas nigerianas refugiadas a localidades más alejadas de la frontera. En este contexto, a nivel internacional y regional se activaron algunas iniciativas de cooperación en la lucha contra BH, incluyendo una

reunión de autoridades nigerianas en París con representantes de la UE y EEUU para diseñar una respuesta al grupo; un acuerdo para la creación de una fuerza conjunta integrada por militares de Nigeria, Níger, Chad y Camerún; y el establecimiento de una unidad de inteligencia regional para intensificar los controles fronterizos.

La estrategia del Gobierno de Goodluck Jonathan en el combate a BH continuó provocando críticas de diversos sectores. Dirigentes regionales denunciaron que el Ejecutivo no ha adoptado medidas efectivas para la contención de BH y las fuerzas de seguridad también fueron cuestionadas por su respuesta al grupo y su incapacidad para prevenir las acciones de la milicia en el noroeste del país. Algunos líderes locales exigieron medidas extraordinarias, un mayor despliegue de tropas y mejor equipamiento para las fuerzas de seguridad. Organizaciones de derechos humanos también alertaron sobre las políticas de las autoridades nigerianas en la lucha contra BH. Amnistía Internacional denunció el hallazgo de fosas comunes en una cárcel de Maiduguri donde se habría ejecutado a numerosos prisioneros de BH tras un intento de fuga. Otros grupos advirtieron sobre las condenas a muerte dictadas contra decenas de soldados que se negaron a participar en la lucha contra BH aduciendo falta de equipamiento. La Comisión Nacional de Derechos Humanos de Nigeria también acusó a fuerzas del Estado como responsables de la muerte de civiles durante operativos contra BH. Por su parte, Jonathan impulsó a principios de año un cambio en la cúpula de las Fuerzas

49. International Crisis Group, *Nigeria's Dangerous 2015 Elections: Limiting the Violence*, Africa Report no.220, ICG, 21 de noviembre de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/nigeria/220-nigeria-s-dangerous-2015-elections-limiting-the-violence.aspx>.

50. Internal Displacement Monitoring Centre, *Nigeria: multiple displacement crises overshadowed by Boko Haram*, IDMC, diciembre de 2014, <http://www.internal-displacement.org/sub-saharan-africa/nigeria/2014/nigeria-multiple-displacement-crises-overshadowed-by-boko-haram/>.

51. Véase el capítulo 4 (Dimensión de género en la construcción de paz).

Armadas y en declaraciones públicas insinuó que la lucha contra BH se había visto afectada por divisiones en el seno de las fuerzas de seguridad. El Gobierno también adoptó otras medidas como extender el estado de emergencia en las áreas más afectadas por el conflicto, ofrecer una amnistía a los milicianos de BH en mayo y, en octubre, anunció un cese el fuego que, supuestamente, incluía un acuerdo para liberar a las niñas secuestradas. La decisión de BH de liberar a 10 rehenes chinos y 17 cameruneses, fue presentada como el primer gesto en el marco del cese de hostilidades, a pesar de que BH nunca confirmó la tregua. En la práctica, el supuesto cese el fuego no llegó a producirse. Los sucesivos ataques que continuaron registrándose en el país reforzaron las críticas de sectores opuestos al mandatario, que consideraron el anuncio de tregua como un artilugio con fines electorales, dada la proximidad de los comicios de febrero de 2015. En este sentido, diversos análisis alertaron de que **la situación en los estados del noroeste del país afectados por el conflicto con BH puede impedir que amplios sectores de la población participen en las elecciones**. Esto podría tener un potencial altamente desestabilizador, ya que se trata de una zona que concentra adeptos al bloque opositor a Jonathan. Si se confirma la marginación de sectores del electorado nigeriano en los comicios, la oposición podría no reconocer los resultados, agravando aún más la situación de inestabilidad en Nigeria.

Cuerno de África

Etiopía (Ogadén)	
Inicio:	2007
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

Etiopía es escenario de movimientos de carácter secesionista o de resistencia al poder central desde los años setenta. El grupo armado ONLF surgió en 1984 y opera en la región etíope de Ogadén, en el sureste del país, exigiendo un mayor grado de autonomía para la comunidad somalí que habita esta zona. En diversas ocasiones el ONLF ha llevado a cabo actividades insurgentes más allá de Ogadén, en colaboración con el grupo armado OLF, que exige al Gobierno una mayor autonomía de la región de Oromiya desde 1973. El Gobierno somalí ha apoyado al ONLF contra Etiopía, con quien se enfrentó por el control de la región entre 1977 y 1978, guerra en la que Etiopía derrotó a Somalia. El fin de la guerra entre Eritrea y Etiopía en el 2000 comportó el incremento de las operaciones del Gobierno para poner fin a la insurgencia en Ogadén. Tras las elecciones celebradas en el año 2005, los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el ONLF se incrementaron, aunque en los últimos años la intensidad del conflicto ha disminuido.

Fuentes independentistas destacaron que el Ejército etíope continuó desplazando a la población en la región de Ogadén para despejar zonas donde las petroleras pudieran llevar a cabo operaciones de exploración

Durante el año persistió **la difícil situación humanitaria y el clima de violencia de baja intensidad en la región de Ogadén**, con ataques y acciones esporádicas por parte de las Fuerzas Armadas y de la insurgencia ogadeni, el ONLF, acciones que no pudieron ser contrastadas por el bloqueo ejercido por el Gobierno a la presencia de los medios de comunicación en la región. El Ejército persistió en su política de desplazamiento de la población agro-pastoralista de la zona para poder despejar lugares donde las compañías petroleras pudieran llevar a cabo operaciones de exploración, según fuentes independentistas. En diciembre, el brazo armado del ONLF, el ONLA, en una de estas acciones, anunció que 14 miembros del Ejército habrían muerto y otros 16 resultaron heridos en acciones en diversas partes de Ogadén. En octubre el ONLF hizo un llamamiento a la comunidad internacio-

nal para que aportara ayuda humanitaria a la población afectada y tomara decisiones prácticas para asegurar que la ayuda llegase a la población más necesitada y así evitar que el Gobierno instrumentalizara la ayuda con fines políticos. Según el movimiento insurgente, la población y sus animales, el principal medio de subsistencia, están muriendo como consecuencia de una sequía por segundo año consecutivo, junto con un bloqueo económico y la manipulación de la ayuda y el comercio en la región. Por otra parte, Kenya manifestó su preocupación ante la extensión del conflicto etíope hacia su territorio. En este sentido, cabe destacar la muerte tras un ataque entre junio y julio de cinco etíopes en Garissa (Kenya) con el estatuto de refugiados que podrían estar vinculados a la insurgencia ogadeni. Al menos dos personas más resultaron heridas. Las autoridades policiales locales de Garissa detuvieron a cinco personas relacionadas con los hechos, tres de las cuales eran etíopes.

En octubre el ONLF anunció en un comunicado su preocupación ante el inicio de la explotación de petróleo y gas por parte de una compañía china y el Gobierno etíope en los campos de Jeexdin, sin el consentimiento de la población de la zona. El ONLF amenazó con posibles represalias a la explotación de los recursos naturales de la región hasta que no se alcance un acuerdo sobre el conflicto político. Se desconoce si se produjeron nuevos contactos con la facilitación de Kenya. En agosto se produjeron diversas movilizaciones a nivel internacional para conmemorar el 30º aniversario del surgimiento del ONLF. Entre el 12 y el 14 de septiembre se celebró en Londres la 19ª Conferencia de la Diáspora de Ogadén, en la que participó el líder del ONLF, Mohamed Omar Osman. Éste reiteró la apuesta del grupo por buscar una salida justa y duradera al conflicto y como muestra de ello subrayó la aceptación de los esfuerzos mediadores de Kenya que, sin embargo, fueron abortados por Etiopía al producirse el secuestro de dos de los mediadores del grupo armado a principios de 2014, supuestamente cometido por orden de Etiopía. Expertos de la ONU instaron a mediados de septiembre al Gobierno a dejar de utilizar la legislación

antiterrorista para recortar los derechos humanos en Etiopía y expresaron su preocupación ante el incremento de las detenciones de periodistas y blogueros del país. En junio el grupo armado islamista somalí al-Shabaab negó tener vínculos con el ONLF.

Somalia	
Inicio:	1988
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno Federal, milicias y señores de la guerra progubernamentales, EEUU, Francia, Etiopía, AMISOM, EUNAVFOR Somalia, Operation Ocean Shield, al-Shabaab, Eritrea
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tienen sus orígenes en 1988, cuando una coalición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía, Eritrea y EEUU, y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el Gobierno Federal de Transición (GFT), que se apoyó en Etiopía (para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI). La facción moderada de la UTI se unió al GFT, así como Ahlu Sunna Wal Jama'a, y juntos se enfrentan a las milicias de la facción radical de la UTI, agrupadas en el grupo armado islamista al-Shabaab que controla parte de la zona sur del país. En el año 2012 culminó la fase de transición iniciada en 2004 y se formó un nuevo Parlamento que eligió a su primer presidente desde 1967. La misión de la UA, AMISOM (en la que se integraron las tropas etíopes y kenyanas presentes en el país) y las tropas gubernamentales se enfrentan a al-Shabaab, grupo que ha sufrido divisiones internas.

Durante el año se produjo un recrudecimiento de la violencia en el país, con un incremento de las acciones de al-Shabaab y de la ofensiva conjunta del Ejército somalí junto a la misión de la UA, AMISOM. Esta presión contra al-Shabaab alimentó las tensiones en el seno del grupo y provocó disputas en torno a su liderazgo. En paralelo, el Gobierno federal se vio sumido en una grave parálisis que condujo a un nuevo cambio en el Gobierno en diciembre y prosiguió el proceso de construcción federal con la creación de un nuevo estado, el Estado del Suroeste. Se incrementaron los enfrentamientos y las acciones bélicas durante el año, con un repunte durante el Ramadán por parte de al-Shabaab (entre el 28 de junio y el 28 de julio) y una nueva ofensiva de

la AMISOM y las Fuerzas Armadas somalíes a finales de agosto. Esta operación, denominada Océano Índico, tuvo lugar en la región de Lower Shabelle, con duros ataques en las localidades de Bulomarer y Barawe. Esta última localidad, que fue tomada por las Fuerzas Armadas y AMISOM en octubre, era uno de los últimos puertos importantes en el sur controlado por el grupo armado, ya que proporcionaba ingresos multimillonarios al grupo islamista a través del comercio de carbón vegetal, y era la base de operaciones desde donde lanzaba los principales ataques contra la capital. Otro de los puertos controlados por al-Shabaab, Adale, al norte de Mogadiscio, también cayó en manos del Gobierno en septiembre, así como diversas otras localidades, aunque al-Shabaab continuó controlando las áreas rurales del centro y sur del país. Mogadiscio también fue escenario de numerosas emboscadas y ataques a edificios públicos y gubernamentales, como el aeropuerto o el Palacio Presidencial, en los que murieron diversos parlamentarios, altos cargos y personalidades del país. Se cometieron graves violaciones de los derechos humanos durante el transcurso de los enfrentamientos y HRW publicó un informe en septiembre donde denunciaba que soldados de AMISOM estaban cometiendo abusos sexuales y exigía a la UA y a la comunidad donante asumir sus responsabilidades. En agosto el Gobierno atacó Shabelle Media Network, uno de los principales medios de comunicación del país, acusado de calumniar al Gobierno. Dicho medio ha sufrido numerosas presiones y amenazas tanto por parte del Gobierno como de los grupos islamistas. Al-Shabaab también incrementó los ataques en la región de Puntlandia, en parte por la presión militar que le ha empujado hacia el norte. EEUU llevó a cabo acciones militares con aviones no tripulados –y reconoció la existencia de asesores militares en el Ejército somalí y una presencia continua con operaciones secretas desde 2007– y Kenya realizó bombardeos aéreos que causaron bajas en las filas del grupo, entre las que destaca el máximo líder de al-Shabaab, Ahmed Abdi Godane, en septiembre. El grupo se vio afectado por tensiones internas, derrotas militares y un creciente número de desertiones, a lo que contribuyó la amnistía decretada por el Gobierno en septiembre tras la muerte de Godane. Dos importantes líderes se rindieron en 2014, Mohamed Saed “Sheikh” Atom (en junio) y Zakariya Ismail Ahmed Hersi (en diciembre). Diversos analistas señalaron que el silencio del sucesor de Godane, Ahmed Omar Abu Ubayda, ponía de manifiesto la ausencia de liderazgo por parte de éste en el seno del grupo. Cabe destacar la integración en enero en la AMISOM de los 4.000 soldados etíopes presentes en Somalia, autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su resolución 2124 de noviembre, en la que se ampliaba a 22.126 las tropas de la misión.

En el ámbito político, la crisis en el seno del Gobierno Federal persistió durante todo el año y lo abocó a una grave parálisis, enfrentando a los sectores próximos al presidente y al primer ministro. Esta situación culminó en diciembre con el apoyo del Parlamento a la destitución del primer ministro Abdiweli Sheikh Mohamed, el

tercero bajo el mandato del presidente Hassan Sheikh Mohamud en dos años, y el nombramiento por unanimidad el 24 de diciembre de Omar Abdirashid Ali Sharmarke, antiguo primer ministro de Somalia (2009-2010) y ex embajador de Somalia en EEUU. El pasado diciembre de 2013, el predecesor de Abdiweli, Shirdon, también había sido depuesto por el Parlamento. Se esperaba que el nuevo primer ministro nombre un gabinete más inclusivo con el objetivo de que la comunidad internacional, la principal financiadora de Somalia, apoye el calendario electoral previsto para 2016. También se produjeron importantes negociaciones que condujeron a la formación del Estado del Suroeste de Somalia (SW3), integrado por las provincias de Lower Shabelle, Bay y Bakool. Dos facciones compitieron por el control de la administración, y finalmente se fusionaron. En junio, el Gobierno Federal, la misión de la ONU en el país (UNSOM) y la organización regional IGAD reconocieron al SW3 como nuevo estado de Somalia. En diciembre, una administración paralela no reconocida y surgida de diversos procesos negociadores, el SW6, que incluía, además de representantes de Bay, Bakool y Lower Shabelle, las provincias de Gedo, Middle Juba y Lower Juba, se fusionó con el SW3 tras un proceso negociador. Un acuerdo alcanzado en Baidoa estipulaba que el líder del SW6 ostentaría la vicepresidencia del estado federal y la portavocía del Parlamento. En paralelo, el presidente del Estado del Suroeste (SW3), Sharif Hassan Sheikh Adan, alcanzó otro acuerdo con el presidente de la administración de Jubalandia, Ahmed Mohamed Islam (Madobe). Jubalandia o Azania, estado proclamado autónomo en 2010, está formado por las provincias de Gedo, Middle Juba y Lower Juba, y contaba con el reconocimiento del Gobierno Federal. El acuerdo bilateral alcanzado el 30 de diciembre trata sobre el proceso de construcción de un Estado federal, seguridad, las elecciones generales de 2016, relaciones comerciales y la Constitución. Ambas administraciones se comprometieron a trabajar conjuntamente y con las autoridades federales.

Grandes Lagos y África Central

África Central (LRA) ⁵²	
Inicio:	1986
Tipología:	Recursos Internacional
Actores:	Fuerza Regional de la UA (RTF, compuesta por Fuerzas Armadas ugandesas, congoleesas y sursudanesas), milicias de autodefensa de RDC y de Sudán del Sur, LRA
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El LRA nació en 1986, movido por el mesianismo religioso de su líder, Joseph Kony, con el objetivo de derrocar al Gobierno de Uganda, instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia y sacar de la marginación a la región norte de este país. La violencia y la inseguridad causada por los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores para engrosar sus filas (alrededor de 25.000 desde el inicio del conflicto) y los enfrentamientos entre el grupo armado y las Fuerzas Armadas (junto a las milicias de autodefensa) han provocado la muerte de unas 200.000 personas y el desplazamiento forzado de alrededor de dos millones en el momento más álgido del conflicto. La creciente presión militar ejercida por las Fuerzas Armadas ugandesas forzó al grupo a refugiarse primero en el sur de Sudán, posteriormente en RDC, y finalmente en RCA. Así, el LRA fue ampliando sus actividades a los países vecinos donde estableció sus bases, por la incapacidad para frenarle en RDC y RCA, y por la complicidad de Sudán. Entre 2006 y 2008 se celebró un proceso de paz que consiguió establecer un cese de hostilidades, aunque fracasó y en diciembre de 2008 los Ejércitos ugandés, congolés y sursudanés llevaron a cabo una ofensiva contra el LRA, lo que provocó la disgregación del grupo hacia el noreste de RDC, el sureste de RCA y el suroeste de Sudán del Sur, donde continuó su ofensiva. En noviembre de 2011 la UA autorizó la creación de una fuerza regional transfronteriza compuesta por contingentes militares de estos tres países que se desplegó en septiembre de 2012 y que cuenta con el apoyo logístico de EEUU.

Durante el año persistieron las actividades del grupo armado LRA en África Central, aunque se concentraron en el sureste de RCA y sobre todo, en el noreste de RDC, donde **proliferaron los ataques y saqueos a la población civil, la caza furtiva en el Parque Nacional de Garamba para traficar con el marfil, emboscadas de vehículos y secuestros para transportar los artículos saqueados, además de la explotación de minas de diamantes y oro para obtener armamento y municiones, alimentos y otros suministros**. A finales de junio se hizo público el informe The Environmental Crime Crisis,⁵³ elaborado por la UNEP e Interpol, que ponía de manifiesto la necesidad de hacer frente a los crímenes medioambientales globales, que se estima que aportan entre 70.000 y 213.000 millones de dólares al año, y contribuyen a la financiación de los grupos armados y actores criminales transnacionales. En el caso del LRA, uno de los grupos señalados en el informe, el tráfico de marfil es aparentemente su mayor fuente de ingresos. La ONU y las organizaciones Enough Project, Resolve y Invisible Children señalaron que el grupo cuenta con entre 150 y 200 combatientes, divididos en varias unidades que actúan principalmente en el sur de las provincias centroafricanas de Haut Mbomou y de Mbo-mou y en el norte de la provincia congoleesa de Orientale (distritos de Haut Uélé y Bas Uélé). Aunque su capacidad

52. Esta denominación hace referencia al conflicto armado conocido como “Uganda (norte)” en los últimos años. Desde finales de 2008 el escenario de operaciones de este conflicto transcurre en el triángulo fronterizo entre RDC, Sudán del Sur y RCA. Por ello, el conflicto armado pasó a ser considerado internacional, aunque comparte algunos elementos incluidos en la tipología de interno internacionalizado.

53. Christian Nellemann, Rune Henriksen, Patricia Raxter, Neville Ash, Elizabeth Mrema (eds), *The Environmental Crime Crisis – Threats to Sustainable Development from Illegal Exploitation and Trade in Wildlife and Forest Resources*. A UNEP Rapid Response Assessment, UNEP y GRID-Arendal, Nairobi y Arendal, junio de 2014, <http://www.unep.org/unea/docs/rracimecrisis.pdf>.

desestabilizadora continúa intacta, su letalidad se ha ido reduciendo en los últimos años, tal y como señalan los datos aportados por las organizaciones Resolve e Invisible Children,⁵⁴ según las cuales durante el año 2014 se habrían registrado una veintena de víctimas mortales y el reclutamiento forzoso de más de 600 personas, aunque las mismas organizaciones señalan que estas cifras podrían ser más elevadas, tanto en lo concerniente a las víctimas mortales como al reclutamiento forzoso ya que los ataques no son reivindicados y existen otros grupos armados en la zona. Un ejemplo de ello fueron los enfrentamientos esporádicos entre miembros de Séléka y soldados ugandeses que causaron diversas víctimas mortales, como en una acción en junio en la que murieron unos 15 combatientes centroafricanos y entre uno y tres soldados ugandeses. Desde 2008, el total de víctimas mortales se elevaría a más de 2.300 víctimas mortales y 5.000 secuestros, y las últimas cifras de la ONU en noviembre relativas a desplazamiento forzado se situarían en torno a unas 113.000 personas en la provincia de Orientale y a unas 21.000 personas en la RCA.

El LRA llevó a cabo este comercio ilícito con diversos grupos armados (con los que habría establecido alianzas tácticas y acuerdos de no agresión), entre los que destacan miembros de la antigua coalición armada centroafricana Séléka, sectores de las Fuerzas Armadas sudanesas y ganaderos de la región (miembros de la comunidad mbororo), según destacó un nuevo informe.⁵⁵ Uganda acusó a Séléka de apoyar al LRA, cuestión que fue negada por la antigua coalición armada centroafricana. Aunque las iniciativas colectivas de carácter regional y la coordinación política regional han logrado debilitar al grupo en los últimos años, la ONU señaló en noviembre que sigue constituyendo una amenaza para la población civil. Estas zonas cuentan con una escasa o inexistente presencia de las instituciones y de los cuerpos de seguridad de ambos Estados. Además, la ONU afirmó en su último informe sobre la situación en la zona⁵⁶ que el propio líder y sus principales cuadros se encontrarían en el enclave sudanés de Kafia Kingi, junto a la frontera de Sudán del Sur y RCA, desde donde se estaría liderando al grupo y realizando el comercio ilícito, aunque Sudán lo negó y desmintió que estuviera dando cobertura al grupo. Según los desertores, su líder, **Joseph Kony, sigue ejerciendo efectivamente el mando y el control sobre la mayor parte del grupo.** A principios de enero de 2015 el Ejército ugandés confirmó que uno de los líderes del LRA, Dominic Ongwen, encausado por la CPI por crímenes contra la humanidad, habría desertado. La iniciativa militar regional de la UA vio reducidas sus actividades debido a que Sudán del Sur retiró

El tráfico de marfil es una de las principales fuentes de ingresos del LRA, según destacó la UNEP e Interpol

sus soldados como consecuencia de la situación crítica en su propio territorio, y la ONU alertó de que persistían numerosos retos que reducían la eficacia del Grupo Regional de Tareas (iniciativa militar regional) de la UA, en particular la crisis en RCA, en Sudán del Sur y la falta de autorización política de todos los países que participan en la Iniciativa para realizar operaciones militares transfronterizas, en especial RDC. Así, **la inestabilidad regional supuso un freno en la búsqueda y captura del LRA que podría ser aprovechado por los remanentes del grupo.** La organización Invisible Children constató entre ocho y diez ataques cada mes durante el último año, principalmente destinados a conseguir víveres que le permitieran sobrevivir. Cabe destacar que Uganda declinó a finales de septiembre sumarse a la misión de mantenimiento de la paz presente en la RCA, ya que la ONU quería que los 4.000 soldados ugandeses desplegados bajo el mandato de la UA abandonaran la búsqueda de los rebeldes del LRA.

RCA	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, miembros desmovilizados de la ex coalición rebelde Séléka (escisiones de los antiguos grupos CPJP, UFDR y CPSK), milicias anti-balaka, Francia (operación Sangaris), MICOPAX/FOMAC (transformada en la misión de la UA, MISCA, actualmente misión de la ONU MINUSCA), EUFOR, grupos vinculados al antiguo Gobierno de François Bozizé, otros remanentes de grupos armados (antiguas Fuerzas Armadas), grupo armado ugandés LRA
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Desde su independencia en 1960, la situación en la RCA se ha caracterizado por una continua inestabilidad política, que ha desembocado en diversos golpes de Estado y dictaduras militares. Las claves de la situación son de índole interna y externa. Interna, porque existe una confrontación entre élites políticas de etnias del norte y el sur que compiten por el poder y minorías que se han visto excluidas de él. Los diferentes líderes han intentado establecer un sistema de clientelismo y patronazgo para asegurar su supervivencia política. Y externa, por el papel que han jugado sus vecinos Chad y Libia; por sus recursos naturales (diamantes, uranio, oro, maderas nobles) y la concesión de contratos mineros por los que compiten estos países, China y la antigua metrópolis, Francia, que

54. Ambas organizaciones han creado LRA Crisis Tracker en 2012, plataforma de mapeo y un sistema de recolección de datos de las acciones cometidas por el LRA, a partir de radios comunitarias, ONG locales e internacionales, gobiernos y agencias de Naciones Unidas. Véase Invisible Children – Resolve, LRA Crisis Tracker, <http://www.lracrisistracker.com>.

55. Enough Project, *The Resolve, Invisible Children, Kony to LRA: bring me ivory, gold and diamonds*, 19 noviembre de 2014, <http://www.enoughproject.org/files/publications/LRA-Trafficking-Presser-Enough-TheResolve-InvisibleChildren-Nov2014.pdf>.

56. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor*, S/2014/812, 13 de noviembre de 2014, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/812>.

controla el uranio. Los conflictos de la región han contribuido a acumular restos de armamento y combatientes que han convertido al país en santuario regional. A esta situación se ha sumado una dimensión religiosa debido a que la coalición Séléka, formada por diversos grupos del norte, de confesión musulmana, y marginados históricamente, en la que participan combatientes extranjeros, tomó el poder en marzo de 2013 tras derrocar al anterior líder, François Bozizé, quien durante los últimos 10 años había combatido a estas insurgencias del norte. La incapacidad del líder de Séléka, Michel Djotodia, para controlar a esta coalición rebelde, que cometió graves violaciones de los derechos humanos, saqueos, ejecuciones extrajudiciales, provocó el surgimiento de milicias de confesión cristiana (“anti balaka”). Estas milicias y sectores del Ejército y partidarios del anterior presidente Bozizé se rebelaron contra el Gobierno y Séléka, creando un clima de caos e impunidad generalizado. Francia y una misión regional intervinieron militarmente para reducir los enfrentamientos.

Durante el 2014 se agravó el clima de la violencia y des-gobierno que ha padecido el país en los últimos años. A principios de diciembre de 2013 se produjo un estallido de violencia de graves proporciones cuando las milicias antibalaka atacaron la capital, desencadenando una respuesta bélica de Séléka y enfrentamientos interconfesionales que costaron la vida a más de un millar de personas entre diciembre y enero de 2014. **Durante todo el año se produjeron enfrentamientos que causaron centenares de víctimas mortales entre civiles y combatientes, combates en los que participaron las misiones internacionales presentes en el país (la misión europea EUFOR, la africana MISCA y operación francesa Sangaris), además de las Fuerzas Armadas centroafricanas, milicias antibalaka y la coalición ex Séléka.** OCHA señaló que más de un millón de personas habían huido como consecuencia de los enfrentamientos, y la mitad de esta cifra se había refugiado en los países vecinos. Alrededor de 2,5 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria, lo que supone más de la mitad de la población del país. La violencia y los enfrentamientos se incrementaron en las zonas rurales, sobre todo en el centro y el oeste, por disputas y ataques contra la comunidad fulani, en su mayoría ganadera y musulmana, identificada con Séléka y objetivo de los ataques de las milicias antibalaka, según destacó el International Crisis Group.⁵⁷ El país está dividido de facto, con una zona centro-norte más o menos controlada por las distintas facciones de Séléka y una zona sur donde proliferan las milicias antibalaka y donde el Gobierno y las misiones internacionales intentan garantizar la seguridad. La antigua coalición Séléka y las milicias antibalaka no constituyen bloques político-militares homogéneos y están fraccionadas y sometidas a tensiones internas a nivel comunitario, de liderazgo, agravios y particularida-

des locales. En este sentido, se agudizaron las divisiones en Séléka durante el año, a pesar de los intentos por reestructurarse y la reunión que celebraron en julio los diferentes grupos que componían Séléka, que cambió su nombre por el de “Front Populaire pour la Renaissance de la Centrafrique”. No obstante, estos intentos fracasaron y se confirmó la formación de tres movimientos político-militares. En septiembre se empezó a producir la ruptura con la salida de cuatro líderes de la coalición, entre los que destacaba el general Mahamat Al Khatim y su jefe de operaciones, el general Ali Daras, de la comunidad fulani, que señalaron que estaban en contra de dividir el país, que el tiempo de la guerra había terminado y que pretendían promover la paz y el diálogo, aunque continuarían combatiendo “por el derecho de cada centroafricano a vivir en libertad en el país”. Otros sectores llegaron incluso a plantear la división del país. Así, en octubre se creó la Unité pour la Centrafrique (UPC) liderada por Al Khatim y Ali Daras con su feudo en Bambari. A principios de noviembre se dio a conocer el Front Populaire pour la Renaissance en Centrafrique (FPRC), que se reunió en Kanga-Bandoro. La tercera facción, compuesta por miembros de la antigua Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement (UFDR) y miembros de la comunidad goulá, se reunió en Bria.

Ante la incapacidad para controlar la situación y el controvertido papel que tuvieron algunos contingentes de la fuerza de la UA, MISCA –miembros del contingente chadiano fueron acusados de parcialidad–, en marzo el secretario general de la ONU propuso el traspaso de responsabilidades de la misión africana a una con mandato de la ONU, que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó –a pesar del rechazo de la UA– pero que no se hizo efectiva hasta septiembre con el establecimiento de la MINUSCA. Sin embargo, este traspaso

tuvo pocas o nulas repercusiones sobre el terreno, donde persistió la inestabilidad. La nueva fuerza sólo disponía de dos tercios del contingente total de la misión, establecido en 12.000 soldados, y se estima que la MINUSCA no alcanzará esta cifra total hasta abril de 2015, lo que desencadenó críticas ante el estancamiento de la situación. El Consejo de Seguridad estableció una comisión internacional de investigación para determinar las violaciones de los derechos humanos cometidas en el país desde enero de 2013. En julio el Comité de Sanciones de la ONU publicó un informe del Grupo de Expertos sobre RCA en el que detallaba la implicación de individuos y grupos armados en la comisión de graves violaciones de los derechos humanos. El informe evidenció las fuentes de financiación y de armamento de todos los grupos, y señaló a responsables de tráfico de armas y de recursos naturales, principalmente oro y diamantes, pero también marfil, maderas y ganado.⁵⁸ El Grupo también señaló a

57. International Crisis Group, *The Central African Republic's Hidden Conflict*, Africa Briefing no.105, 12 de diciembre de 2014, [http://www.crisisgroup.org/~media/Files/africa/central-africa/central-african-republic/b105-la-face-cachee-du-conflit-centrafricain-english](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/africa/central-africa/central-african-republic/b105-la-face-cachee-du-conflit-centrafricain-english).

58. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Grupo de Expertos sobre la República Centroafricana establecido en virtud de la resolución 2127 (2013) del Consejo de Seguridad*, S/2014/452, 1 de julio de 2014, http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/452&referer=http://www.un.org/sc/committees/2127/panelofexperts.shtml&Lang=S.

diversos actores políticos que estaban aprovechando el vacío de seguridad en el país para financiar, organizar o manipular grupos armados con el fin de posicionarse en el proceso de transición nacional o promover la partición del país. **El informe también documentó la muerte de al menos 2.424 civiles, entre ellos 14 trabajadores humanitarios, ejecutados entre diciembre de 2013 y abril de 2014 en 444 incidentes**, cifra considerada conservadora. La directora ejecutiva de ONU Mujeres, Phumzile Mlambo-Ngcuka, denunció ante el Consejo de Seguridad de la ONU la comisión de violencia sexual por todas las partes implicadas en el conflicto.⁵⁹ Cabe destacar que también se implicaron en el conflicto las Fuerzas Armadas ugandesas, presentes en RCA en búsqueda de unidades del grupo armado ugandés LRA, que se enfrentaron a miembros de grupos vinculados a Séléka acusados de colaborar con el LRA.⁶⁰

En lo concerniente al proceso de transición política, en enero de 2014 dimitió el presidente Michel Djotodia por presiones internas y regionales y el Consejo Nacional de Transición (Parlamento provisional) eligió el 20 de enero a Catherine Samba-Panza como nueva presidenta durante el periodo de transición. Samba-Panza procede de la sociedad civil y era la antigua alcaldesa de Bangui. Su mandato provisional se vio caracterizado por su incapacidad para controlar la grave situación ante los difíciles retos que el país afronta. No obstante, en julio se consiguió celebrar una conferencia regional, el Foro para la Reconciliación Nacional y el Diálogo Político, que alcanzó un acuerdo de cese de hostilidades en Brazzaville pero que fue violado por las partes.⁶¹ Ante esta situación, el Gobierno solicitó la prolongación por seis meses de la fase de transición iniciada en enero de 2014 y que debía culminar en febrero de 2015. El presidente congolés y mediador oficial en la crisis que padece el país, Denis Sassou-Nguesso, dio su visto bueno a prolongar la fase de transición, que estará vigente hasta agosto de 2015. Naciones Unidas y EEUU impusieron sanciones al antiguo presidente del país François Bozizé, al líder antibalaka Lévi Yakité y al líder militar de Séléka Noureddine Adam. EEUU incluso impuso sanciones al antiguo líder de Séléka y antiguo presidente del Gobierno de transición, Michel Djotodia, y al líder del FDP, Abdoulaye Miskine.

RDC (este)	
Inicio:	1998
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, M23 (ex CNDP), APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU, Rwanda, MONUSCO

59. Véase el capítulo 4 (Dimensión de género en la construcción de la paz).
60. Véase el resumen sobre África Central (LRA) en este capítulo.
61. Véase el resumen sobre RCA en el capítulo 3 (Procesos de paz).
62. Véase el resumen sobre RDC (este – ADF) en este capítulo.

Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:
El actual conflicto tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. Posteriormente, en 1998, Burundi, Rwanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que causó alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y la expoliación de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y posteriormente, en 2006, un Gobierno electo. Sin embargo, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las FDLR, responsables del genocidio rwandés en 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propició en 2012 la desertión de los militares del antiguo grupo armado CNDP integrados en el Ejército congolés, que organizaron una nueva rebelión, llamada M23, apoyada por Rwanda. En diciembre de 2013 dicha rebelión fue derrotada.

El año se caracterizó por una cierta **reducción de la violencia en el este del país y el inicio del proceso de desarme voluntario de las FDLR**. La victoria militar del Gobierno contra el M23 en diciembre de 2013 dio paso a un periodo de menor actividad bélica. La escalada de violencia más grave estuvo relacionada con el conflicto vinculado a las ADF.⁶² Durante todo el año continuaron produciéndose enfrentamientos esporádicos y las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC) llevaron a cabo diversas ofensivas militares para intentar neutralizar algunos de los grupos armados presentes en el este, apoyadas por la MONUSCO. No obstante, diversas milicias Mai Mai continuaron activas en Kivu Norte y Kivu Sur, principalmente Cheka, Yakutumba, Nyatura, Nduma Defense of Congo, Raia Mutomboki, entre otras, con acciones esporádicas durante todo el año que causaron decenas de víctimas mortales. Las Fuerzas Armadas de Burundi se retiraron de Kiliba en octubre, en el territorio de Uvira (Kivu Sur), en cumplimiento de un acuerdo en vigor desde 2011, para prevenir incursiones del grupo armado burundés FNL desde RDC a Burundi, retirada que estuvo seguida de un incremento de la actividad insurgente en la zona. En el distrito de Ituri (provincia de Orientale, colindante con Kivu Norte) la milicia Mai Mai Simba y el grupo armado FRPI continuaron llevando a cabo ataques contra la población civil y actos de saqueo y extorsión. En noviembre unos 1.000 combatientes del FRPI encabezados por sus líderes Cobra Matata y Mbadu Adirudu se reagruparon cerca de Aveba para rendirse a las autoridades, pero las negociaciones entre el Gobierno y el FRPI se estancaron

tras exigir una amnistía general por cualquier crimen cometido y su integración en las Fuerzas Armadas con equivalencia de rango. En diciembre solo 64 combatientes se habían entregado. Naciones Unidas señaló que siete millones de personas necesitaban asistencia humanitaria en el país, entre los que se incluyen 2,7 millones de personas desplazadas internas. El 85% de la población desplazada vivía con familias de acogida, el resto en campos habilitados. 420.000 personas congoleesas seguían refugiadas o eran demandantes de asilo en países vecinos, mientras que RDC acogía a 122.000 personas refugiadas, más de la mitad originarios de RCA y el resto de Rwanda, Burundi y Uganda.

El Gobierno presentó en julio su plan para la desmovilización y la reintegración de las insurgencias pero necesitaba alrededor de 85 millones de dólares según el Ministerio de Defensa para poder llevarlo a cabo, de los cuales se comprometió a aportar 10 millones, y la MONUSCO se comprometió a aportar otros ocho para la fase de reinserción. El Banco Mundial y otros donantes comprometieron 35 millones. Esto permitiría al Gobierno desmovilizar a los más de 40 grupos armados y milicias y proporcionarles educación y formación para que pudieran obtener puestos de trabajo y reintegrarse en la vida civil. Sin embargo, en diciembre todavía no se había producido el desembolso de los fondos del Gobierno, lo que ponía en peligro el de otros donantes. La repatriación y desmovilización del grupo M23 también fue lenta y tuvo numerosos altibajos durante el año. En octubre HRW presentó un informe denunciando la muerte por inanición y enfermedades de 100 combatientes desmovilizados y sus familiares en un centro de acantonamiento previo al desarme establecido por el Gobierno en Kotakoli, provincia de Equateur. Estas muertes fueron reconocidas por el Gobierno pero el Ministerio de Información, Lambert Mende, negó la existencia de negligencias por parte del Gobierno.

El hecho más destacado del período fue el anuncio en abril de desarme voluntario por parte de las FDLR tras presiones regionales y contactos con la guerrilla. El 30 de mayo se hizo efectiva una ceremonia pública a la que asistieron representantes regionales que certificaron el inicio con una primera desmovilización de decenas de combatientes y entrega de armamento. No obstante, en junio el proceso se estancó y apenas unos centenares de combatientes se habían desmovilizado de los entre 1.300 y 1.500 que se estima que forman parte del grupo. El 2 de julio se celebró una reunión ministerial conjunta entre la SADC y la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) en la que se instó a las FDLR a que en un plazo de seis meses llevaran a cabo el desarme de forma completa e incondicional o, de lo contrario, se enfrentarían a una acción militar de represalia. A mediados de septiembre una cumbre de la organización SADC instó nuevamente a la organización insurgente a completar el desarme de sus miembros siguiendo el calendario previsto, pero el proceso de desarme siguió estancado.

El desarme de las FDLR en RDC se estancó porque reafirmaron la vinculación del proceso a un diálogo político con Rwanda, propuesta rechazada por este país

En octubre, una delegación compuesta por representantes del Gobierno, SADC, MONUSCO, CIRGL y UA, se reunió con el vicepresidente de las FDLR, Victor Rumuli Byiringiro. La delegación urgió a Byiringiro a cumplir con el calendario o enfrentarse a una acción militar, y éste reiteró que **cualquier avance en el proceso de desarme de las FDLR estaba condicionado a un diálogo político con Rwanda**. Posteriormente, se celebró el 20 de octubre una nueva cumbre ministerial entre la SADC y la CIRGL en Luanda que reiteró la falta de avances en el proceso, cuyo calendario culminaba el 2 de enero de 2015 e hizo un llamamiento al Gobierno y a la MONUSCO a crear las condiciones que permitan el proceso de desarme. El 3 de noviembre Byiringiro envió una carta al presidente Joseph Kabila, a la CIRGL, a la MONUSCO y a la SADC en la que reafirmaba el compromiso del grupo a continuar el proceso de desarme e hizo un llamamiento a enviar una misión compuesta por Gobierno, MONUSCO, SADC y FDLR para verificar el campo de tránsito de Kisan-gani, misión que se realizó a mediados de noviembre y a principios de diciembre 820 combatientes, incluyendo a 190 antiguos combatientes, fueron transferidos de forma voluntaria de los campos de acantonamiento en Kanyabayonga (Kivu Norte) y Walungu (Kivu Sur) a Kisangani. En lo concerniente

al M23, el proceso estuvo también estancado por falta de voluntad por parte del Gobierno congolés para facilitar las condiciones para que el M23 pudiera incorporarse al proceso. La CIRGL señaló que el Gobierno disponía hasta octubre para ofrecer a la organización una hoja de ruta precisa de la amnistía y de la repatriación de los miembros de la antigua insurgencia. El M23 manifestó su frustración ante el lento progreso en la implementación de las medidas necesarias para poder poner en marcha las Declaraciones de Nairobi de diciembre de 2013 en las que el grupo se comprometía a desarmarse, convertirse en un movimiento político y desmovilizar a sus combatientes. En octubre Uganda dio un plazo de tres meses para completar su repatriación, periodo tras el que podrían solicitar la condición de refugiados. En diciembre unos 120 combatientes fueron repatriados a RDC, aunque unos 1.000 antiguos combatientes rechazaron iniciar el proceso y huyeron del campo de acantonamiento de Bihanga, y se desplazaron al campo de refugiados de Rwamwanja.

RDC (este - ADF)	
Inicio:	2014
Tipología:	Sistema, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	RDC, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ADF-NALU (ADF), MONUSCO
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	
La Alianza de Fuerzas Democráticas-Ejército Nacional de Liberación de Uganda (ADF-NALU) es un grupo rebelde islamista dirigido por combatientes ugandeses y congolese	

que opera en el noroeste del macizo de Rwenzori (Kivu Norte, entre RDC y Uganda). Cuenta con entre 1.200 y 1.500 milicianos reclutados principalmente en ambos países y en Tanzania, Kenya y Burundi. Es el único grupo en el área considerado una organización islamista, y está incluido en la lista de grupos terroristas de EEUU. Fue creado en 1995 por la fusión de otros grupos armados ugandeses refugiados en RDC (Rwenzururu, ADF) y posteriormente pasó a llamarse ADF. En el grupo prevalece la ideología del antiguo ADF, que tenía sus orígenes en movimientos islamistas marginados en Uganda, vinculados al movimiento islámico conservador Salaf Tabliq. En sus primeros años fue instrumentalizado por el Zaire de Mobutu (y posteriormente también Kabila) para presionar a Uganda, gozaba también del apoyo de Kenya y de Sudán y tenía un fuerte apoyo clandestino en Uganda. En un inicio pretendía instaurar un Estado islámico en Uganda, pero en los años 2000 se afianzó en las comunidades que le acogían en RDC, convirtiéndose en una amenaza de carácter local a la administración congoleña, aunque su actividad fue limitada. A principios de 2013 el grupo inició una oleada de reclutamiento y secuestros.

Durante el año **el grupo armado de origen ugandés ADF llevó a cabo una oleada de ataques en el este de RDC que produjeron un grave aumento de la inestabilidad, que se incrementó a finales del año.** Las Fuerzas Armadas congoleñas y la MONUSCO iniciaron a mediados de diciembre una operación militar conjunta en la zona norte de la provincia de Kivu Norte para hacer frente a las ADF, acusadas de haber cometido graves violaciones de los derechos humanos en los últimos meses. En este sentido, se estima que desde inicios de octubre, alrededor de 250 civiles habrían muerto en los alrededores de la localidad de Beni y en el territorio de Beni, en el norte de Kivu Norte, supuestamente a manos de las ADF, en un clima de escalada de acciones y ataques. El representante especial del secretario general de la ONU manifestó que era imprescindible que las Fuerzas Armadas, la MONUSCO y la población civil colaboraran más activamente para poner fin a este clima de violencia, y restablecer la confianza entre los diferentes actores. El Gobierno y la oposición política se acusaron de complicidades políticas vinculadas a esta oleada de violencia de las ADF. La población civil acusó reiteradamente de pasividad e incompetencia al Ejército y a la MONUSCO. Tras esta oleada de violencia, la MONUSCO fue víctima de manifestaciones violentas en el territorio de Beni, que exigían la salida de la misión del país ante su incapacidad para hacer cumplir su mandato. Meses atrás, en junio, el Ejército había frenado las operaciones contra las ADF considerando que el grupo y sus bases habían sido totalmente destruidos, lo que le habría permitido reorganizarse, según diversos analistas y fuentes de la sociedad civil. Apparentemente la operación consiguió la desarticulación y el control de los principales feudos de la ADF.

Durante el año 2013 el grupo había incrementado sus acciones armadas y según diversos analistas había adquirido una dimensión regional, aunque no se determinaron alianzas con las insurgencias islamistas al-Shabaab (Somalia) o Boko Haram (Nigeria). Desde enero de 2014,

tras la victoria contra el M23, el Ejército congolés junto a la brigada de intervención de la MONUSCO llevaron a cabo la operación Sokola (limpiar) contra los combatientes de las ADF. Diversas fuentes señalaron que el grupo cuenta con entre 800 y 1.200 combatientes. Por otra parte, diversos analistas y miembros de la sociedad civil añadieron que las ADF podrían haberse beneficiado de un apoyo importante procedente de jóvenes reclutados en Uganda, donde se refugiaron los antiguos combatientes del M23. Fuentes del M23 negaron que sus miembros estuvieran participando en las ADF, y destacaron que el M23 seguía acantonado en Uganda. El territorio de Beni también es propicio a actividades insurgentes, por disponer de un bosque denso, un territorio montañoso y rico en recursos naturales. Los grupos armados han explotado este territorio tradicionalmente extrayendo maderas y minerales, principalmente oro.

Sudán (Darfur)	
Inicio:	2003
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, unidad paramilitar Rapid Support Forces (RSF), coalición LJM, JEM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto de Darfur surge en 2003 en torno a demandas de mayor descentralización y desarrollo de la región por parte de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM. El Gobierno respondió al levantamiento utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias árabes *janjaweed*. La magnitud de la violencia cometida por todas las partes contendientes contra la población civil ha llevado a considerar la posibilidad de la existencia de un genocidio en la región, donde ya han muerto 300.000 personas desde el inicio de las hostilidades, según Naciones Unidas. Después de la firma de un acuerdo de paz (DPA) entre el Gobierno y una facción del SLA en mayo del 2006, la violencia se recrudeció, además de generar la fragmentación de los grupos de oposición y un grave impacto regional por los desplazamientos de población, por la implicación sudanesa en el conflicto chadiano y la participación chadiana en el conflicto sudanés. A esta dimensión se suma la tensión intercomunitaria por el control de los recursos (tierra, agua, ganado, minas), en algunos casos instigada por el propio Gobierno. La misión de observación de la UA AMIS, creada en 2004, fue integrada en el año 2007 en una misión conjunta UA/ONU, la UNAMID. Esta misión ha sido objeto de múltiples ataques e incapaz de cumplir con su mandato de proteger a la población civil y al personal humanitario.

Durante todo el año **persistió la violencia en la región de Darfur, e incluso se produjo una escalada de los ataques y las violaciones de los derechos humanos por la magnitud de las acciones llevadas a cabo por los cuerpos de seguridad Rapid Support Forces (RSF) y las milicias progubernamentales árabes Janjaweed.** El representante

especial del secretario general de la ONU, Mohamed Ibn Chambas, destacó que las actividades de las RSF eran un nuevo motivo de preocupación, aunque las actividades de los grupos armados, la criminalidad y los enfrentamientos intercomunitarios también contribuyeron a la escalada de la violencia. Las operaciones disminuyeron entre julio y septiembre posiblemente debido a la temporada de lluvias, pero el resto del año las acciones de los grupos armados y los ataques y bombardeos aéreos por parte de las Fuerzas Armadas sudanesas fueron constantes. La competencia por los recursos siguió complicando la situación de seguridad y ocasionó enfrentamientos intercomunitarios y un aumento de la delincuencia y el banditaje, lo que repercutió en la población civil. En los últimos meses, la presencia militar y la influencia del SLA-AW se redujo en las zonas situadas más allá de su bastión de Jebel Marra, punto de contacto fronterizo entre Darfur Central, Darfur Septentrional y Darfur Meridional. La lucha interna entre las facciones del grupo, suscitadas por la prolongada ausencia de Abdul Wahid, lo debilitó tanto política como militarmente, según destacó el informe del secretario general de la ONU de noviembre de 2014. El SLA-MM, que actúa principalmente en Darfur Meridional y Darfur Oriental, en sus bastiones tradicionales de Shearia, Labado y Muhajería, fue el más afectado por la campaña desplegada por las RSF durante la primera parte del año. El informe destacaba que a diferencia del SLA-MM, cuyos integrantes son zaghawa, y del SLA-AW, predominantemente fur, la composición del JEM-Gibril es muy diversa, hecho que en el pasado contribuyó a potenciar su influencia en todo Darfur. Sin embargo, tras la escisión que se produjo en sus filas cuando el JEM-Bashar firmó el Doha Document for Peace in Darfur (DDPD) y un gran número de combatientes empezaron a luchar en Kordofán Sur y Sudán del Sur, el JEM-Gibril no ha tenido actividad en Darfur, salvo en las zonas de Um Baru y Tine. En paralelo, también se produjeron enfrentamientos intercomunitarios en su mayoría entre las tribus de etnia árabe con motivo del acceso a los recursos, principalmente las comunidades rizeigat y ma'alia, que siguieron afectando a la población civil y provocando el desplazamiento forzado de población.

OCHA anunció a finales de año que aunque el número de personas que necesitaban asistencia humanitaria había caído en medio millón entre noviembre de 2013 y octubre de 2014, todavía existían 6,6 millones de personas que dependían de la ayuda humanitaria, 3,1 de los cuales eran desplazadas internas, 700.000 refugiadas y 1,2 millones menores de cinco años. Además, 1,6 millones de personas sufrían inseguridad alimentaria. Por último, el Consejo de Seguridad de la ONU amplió el mandato de la misión en el país por un periodo de otros 10 meses, hasta junio de 2015. UNAMID expresó su preocupación por los ataques a campos de refugiados cometidos por el Gobierno sudanés. ONU y Gobierno discreparon en

En Darfur, las acciones de los grupos armados y los ataques y bombardeos aéreos por parte de las Fuerzas Armadas sudanesas fueron constantes

torno a la cifra de víctimas mortales causadas en el conflicto desde su inicio. La ONU señaló que podrían haber muerto alrededor de 300.000 personas mientras que el Gobierno redujo esa cifra a unas 10.000 personas. El Consejo de Seguridad de la ONU extendió por otros 13 meses el mandato del grupo de supervisión de las sanciones que pesan sobre el país en febrero. En lo concerniente al proceso de paz entre el Gobierno y los grupos armados, cabe destacar que el 23 de noviembre se celebraron conversaciones de paz entre los actores fuera del marco del DDPD, bajo los auspicios de la African Union High-Level Implementation Panel (AUHIP), que intentó coordinar este proceso de paz con el que transcurre entre el Gobierno y el SPLM-N relativo a la situación en las Dos Áreas (Kordofán Sur y Nilo Azul), con el objetivo de que convergieran en el Diálogo Nacional que se estuvo preparando durante todo el año.⁶³ Por último, cabe destacar que en diciembre la CPI anunció la suspensión de las investigaciones en torno a las graves violaciones de los derechos humanos cometidos en Darfur como consecuencia de la falta de apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU a las acciones de la CPI.

Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)	
Inicio:	2011
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno Internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, unidad paramilitar Rapid Suport Forces (RSF), Sudán del Sur
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

La reconfiguración nacional de Sudán tras la secesión del sur, en julio de 2011, agravó las tensiones del Gobierno sudanés con las regiones fronterizas de Kordofán Sur y Nilo Azul, que durante el conflicto armado sudanés apoyaron a la insurgencia sureña del SPLA. La necesidad de introducir reformas democráticas y de llevar a cabo una descentralización efectiva, que permita el desarrollo económico de todas las regiones que constituyen el nuevo Sudán, se encuentra en la base del resurgimiento de la violencia. La falta de reconocimiento de la pluralidad étnica y política, en la que se incluyen las formaciones políticas ligadas al SPLM sureño, sería también otra de las raíces de la violencia. La contraposición entre las élites de Jartum y los estados del Alto Nilo, que controlan la riqueza económica sudanesa, y el resto de los estados que conforman el país se sitúa en el eje de las tensiones que amenazan la paz.

En los estados de Kordofán Sur y Nilo Azul, el acceso humanitario continuó bloqueado durante todo el año y persistieron las operaciones militares y los ataques contra

63. Véase “El diálogo nacional sudanés, la penúltima esperanza de paz en Sudán” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2015).

la población civil, además del estancamiento del proceso de paz. En la primera parte del año se produjo una escalada progresiva de la violencia y de los combates entre el SPLM-N y las Fuerzas Armadas Sudanesas principalmente en el estado de Kordofán Sur, causando centenares de víctimas mortales, en el marco de una nueva operación militar iniciada por el Gobierno conocida como Decisive Summer, con el objetivo de doblegar las rebeliones en Kordofán Sur, Nilo Azul y Darfur. La operación incluyó el despliegue de las temidas unidades paramilitares conocidas como Rapid Support Forces (RSF) en apoyo de las Fuerzas Armadas Sudanesas. Estas unidades fueron responsables de atrocidades y graves violaciones de los derechos humanos. En este sentido, el enviado especial de EEUU para Sudán y Sudán del Sur acusó a Sudán de llevar a cabo una violencia excesiva que incluía ataques aéreos y agresiones a la población civil en Kordofán Sur, Nilo Azul y Darfur. **Amnistía Internacional (AI) denunció en un informe a finales de junio que los crecientes ataques lanzados contra la población civil por parte de las fuerzas gubernamentales podrían ser calificados como crímenes de guerra.** En su informe la organización señaló que los ataques aéreos tienen como objetivo hogares, mercados, hospitales y escuelas. Además esta ofensiva coincidió con la estación de siembra en Kordofán Sur, entre mayo y agosto, clave para garantizar los alimentos necesarios para la supervivencia de la población, ofensiva que estaba dificultando la capacidad de la población de llevar a cabo las tareas de siembra, lo que contribuirá a agravar la crisis humanitaria ya existente en la región. Estos patrones de ataques planificados durante este periodo sugirieron un uso deliberado del hambre como arma de guerra, lo que constituye un crimen de guerra. Además, el SPLM-N informó que las fuerzas gubernamentales habían reclutado a más de 3.000 menores en la región de las Montañas Nuba, en el estado de Kordofán Sur. Este grupo habría sido transferido a bases militares de las Fuerzas Armadas, donde habrían sido entrenados e integrados en las milicias paramilitares RSF. A finales de año, OCHA destacó que cerca de un millón de personas se encontraban atrapadas y dependientes de ayuda humanitaria en Kordofán Sur y Nilo Azul, de las cuales más de medio millón se habían desplazado como consecuencia de la violencia. Otras 220.000 personas de estas regiones habían conseguido refugiarse en la vecina Sudán del Sur.

En lo concerniente a la evolución del proceso de paz, en febrero se reiniciaron las conversaciones de paz en Addis Abeba bajo los auspicios del African Union High-Level Implementation Panel (AUHIP), que llevaban congeladas casi un año, y que continuaron en abril, sin avances. El SPLM-N había solicitado en primer lugar un acuerdo que resolviera la grave crisis humanitaria en la zona y que posteriormente condujera a una solución política en la

que participaran todas las fuerzas políticas sudanesas y la sociedad civil. El proceso permaneció estancado durante el año y no fue hasta septiembre que se consiguió reactivar el proceso, gracias a los buenos oficios de la UA, y el Gobierno se comprometió a reiniciar estas conversaciones en octubre, pero no fue hasta noviembre que se reanudaron. El 12 de noviembre se reiniciaron los contactos indirectos entre las partes y el 14 de noviembre celebraron contactos directos en lo que supone la 7ª ronda de negociaciones bajo los auspicios del AUHIP. En estas negociaciones el Gobierno y el SPLM-N respaldaron el borrador de acuerdo marco que la AUHIP presentó, que incluía una hoja de ruta para la participación de la insurgencia en el diálogo nacional promovido por el Gobierno desde enero, elecciones generales y un periodo de transición. Sin

embargo, los enfrentamientos se reanudaron en el estado de Nilo Azul el 24 de noviembre, y ambas partes se acusaron de ser las responsables del reinicio de las hostilidades. Días después se incrementó la violencia en Kordofán Sur, lo que provocó la interrupción de las conversaciones de paz a principios de diciembre.⁶⁴ Hasta el momento, el Gobierno de Omar al-Bashir había intentado separar las negociaciones de las Dos Áreas (como se conoce el proceso de paz de Kordofán Sur y Nilo Azul) de la negociación de Darfur y del diálogo nacional que promueve el propio Gobierno, mientras que el SPLM-N quería incluir en las conversaciones aspectos del diálogo nacional (la Declaración de París) y también hacer converger el proceso de paz de Darfur hacia un proceso de paz unificado que coordine las dos vías de negociación y culmine con el diálogo nacional. **El Gobierno había previsto la celebración de las elecciones generales en abril de 2015, pero la oposición política rechazaba participar en el proceso electoral y proponía formar un gobierno de transición y celebrar una conferencia nacional** con la participación de todos los grupos armados para discutir una solución negociada para los conflictos de la región de Darfur y de los estados de Kordofán Sur y Nilo Azul.

Sudán del Sur	
Inicio:	2009
Tipología:	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno (SPLM/A), grupo armado SPLM/A-in Opposition (facción ex vicepresidente Riek Machar), milicias comunitarias, Uganda, Sudán
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis: El acuerdo de paz alcanzado en 2005 que puso fin al conflicto sudanés reconocía el derecho de autodeterminación	

64. Véase el resumen sobre Sudán en el capítulo 3 (Procesos de paz) y “El diálogo nacional sudanés, la penúltima esperanza de paz en Sudán” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2015).

del sur a través de un referéndum. No obstante, el cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control de territorio, ganado y poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, aumentando el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se había agravado aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a oponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM/A, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar el predominio de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Las ofertas de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés. En paralelo, se produjo una escalada de la violencia a finales de 2013 entre los partidarios del Gobierno de Salva Kiir y los del ex vicepresidente Riek Machar, quien cuenta con el apoyo de algunos de estos militares y milicias desafectas.

Durante el año prosiguieron los **graves enfrentamientos iniciados en diciembre de 2013 entre las fuerzas leales al Gobierno de Salva Kiir y la rebelión que lideraba el ex vicepresidente Riek Machar, denominada SPLM/A-in Opposition (SPLM/A-IO), mientras que los sucesivos intentos de negociación entre las partes fracasaron por su intransigencia en lo concerniente al reparto de poder.** En general, las fuerzas del Gobierno mantuvieron el control de todas las capitales de los estados y las ciudades estratégicas, mientras que el SPLM/A-IO tenía el control de zonas alejadas en algunas partes de los estados del Alto Nilo y de Unidad, así como en las zonas del norte del estado de Jonglei. Mientras tanto, la tensión siguió siendo elevada en algunos emplazamientos de la UNMISS destinados a la protección a los civiles, habiéndose registrado graves incidentes de violencia. Se produjeron ataques sistemáticos contra la población civil a partir de criterios étnicos durante todo el año. **Decenas de miles de personas murieron como consecuencia de los enfrentamientos y las agencias humanitarias tuvieron serias dificultades para acceder a la población debido a la inseguridad y la violencia indiscriminada, que también afectó a los trabajadores humanitarios. En este sentido, el International Crisis Group estimó entre 50.000 y 100.000 las víctimas mortales del conflicto en 2014, siendo uno de los más letales a nivel mundial.**⁶⁵ Naciones Unidas y EEUU alertaron de los riesgos de que se desencadenara un genocidio y una hambruna en el país. La organización internacional denunció que ambas partes habían cometido numerosas masacres basándose en

criterios étnicos y de nacionalidad. Uganda participó activamente en el conflicto dando apoyo al Gobierno sursudanés, y sectores del grupo armado darfurí JEM también dieron apoyo a las fuerzas leales al Gobierno. Ambas partes cometieron graves atrocidades, en Juba inicialmente y posteriormente se extendieron a Jonglei, Lagos, Alto Nilo y Unidad. El Ejército sursudanés (SPLA) se fracturó en base a líneas étnicas a partir de agravios históricos. Así, aunque ambos líderes tenían partidarios y detractores de los diferentes grupos étnicos, regiones y movimientos existentes en el país, **la disputa entre ambas facciones fue derivando en enfrentamientos intercomunitarios**, en los que soldados gubernamentales del presidente, Salva Kiir, atacaron a los miembros de la comunidad nuer (a la que pertenece Riek Machar) mientras que la rebelión liderada por los partidarios de Riek Machar se centró en la persecución del grupo dinka (al que pertenece Kiir). La representante especial de la ONU sobre violencia en escenarios de conflicto, Zainab Bangura, alertó de que la violencia sexual era una característica recurrente en el actual conflicto en Sudán del Sur, al tiempo que denunció que era perpetrada por todas las partes implicadas.⁶⁶

Por otra parte, el informe del secretario general de la ONU a finales de año alertó de la continuidad de enfrentamientos intercomunitarios en diversas partes del país, sobre todo en el estado de Lagos, donde persistió la violencia entre subgrupos dinka agar, resultante de antiguas pugnas; del suministro de armas a las fuerzas de defensa locales por las autoridades del estado desde el estallido de la crisis nacional en diciembre de 2013; de la afluencia de armas provenientes de los estados vecinos más afectados por el conflicto entre el Gobierno y el SPLM/A-IO; y de la ausencia de mecanismos

de justicia y para hacer cumplir la ley. Entre los incidentes ocurridos cabe mencionar las graves violaciones de los derechos humanos y violencia sexual, el robo de ganado y los ataques de represalia. En noviembre, ACNUR señaló que alrededor de dos millones de personas se habían visto obligadas a huir de sus hogares, de las que 1,5 millones eran desplazadas internas y las restantes se encontraban en los países vecinos. Las organizaciones humanitarias tuvieron acceso a más de 3,5 millones de personas (92%) de los casi cuatro millones de personas que se estima necesitaban ayuda humanitaria durante 2014. La ONU alertó de la posibilidad de que se estuviera gestando una situación de hambruna, negada por el Gobierno. La FAO alertó de nuevos patrones de enfermedades y una intensificación de los enfrentamientos por el acceso a las tierras para el pastoreo debido a la pérdida de ganado, que en Sudán del Sur desempeña un papel crucial. Alrededor del 70% de la población desplazada se encontraba ubicada en zonas amenazadas de inundaciones con un

65. Peter Martel, "50,000 and not counting: South Sudan's war dead", *AFP*, 16 de noviembre de 2014, <http://www.msn.com/en-ph/news/newsworld/50000-and-not-counting-south-sudans-war-dead/ar-BBdY9Zs>.

66. Véase el capítulo 4 (Dimensión de género en la construcción de la paz).

alto riesgo de contraer malaria, infecciones respiratorias agudas, diarrea y sarampión.

En lo relativo al proceso de paz, **las partes violaron sistemáticamente los diferentes acuerdos de alto el fuego que se firmaron durante el año promovidos por la organización regional IGAD**. La UE y EEUU establecieron sanciones contra los comandantes de ambas partes que violaron sistemáticamente los diferentes acuerdos de paz. A pesar de haber amenazado varias veces a las partes con el establecimiento de sanciones, el Consejo de Seguridad de la ONU y la IGAD decidió no dar ese paso. A su vez, China interrumpió la venta de armas al Gobierno, y confirmó en septiembre su participación militar en la misión UNMISS, en especial en la protección de la población civil y de las instalaciones petrolíferas. Por otra parte, la comisión electoral de Sudán del Sur anunció la celebración de elecciones en junio de 2015, una fecha que podría cambiar si el Gobierno sursudanés llegara a un acuerdo de paz con la rebelión liderada por el ex vicepresidente Riek Machar, aunque a finales de diciembre las conversaciones de paz se habían pospuesto indefinidamente.⁶⁷

Magreb - Norte de África

Argelia (AQMI)	
Inicio:	1992
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, AQMI (ex GSPC), MUYAO, Firmantes de Sangre, Jund al-Khilafa (Soldados del Califato), Gobiernos de Libia, Mauritania, Malí y Níger
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado ha enfrentado a las fuerzas de seguridad y a distintos grupos islamistas desde comienzos de los noventa, tras un ascenso del movimiento islamista en Argelia que respondió al descontento de la población, la crisis económica y la falta de espacios de participación política. La confrontación se inició después de la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992 tras su triunfo electoral frente al partido histórico que había liderado la independencia del país, el Frente de Liberación Nacional. La lucha armada enfrentó a varios grupos (EIS, GIA y el GSPC, escindido del GIA y convertido en AQMI en 2007) con el Ejército, apoyado por milicias de autodefensa. El conflicto provocó unas 150.000 muertes durante los noventa y continúa cobrándose víctimas, aunque los niveles de violencia han descendido desde 2002, después de que algunos grupos renunciaran a la lucha armada. En la actualidad el conflicto está protagonizado por AQMI, que se ha convertido en una organización transnacional, ampliando sus operaciones más allá del territorio argelino y afectando a países del Sahel. Argelia, junto a Malí, Mauritania y Níger, han intentado ofrecer una respuesta regional a las actividades de AQMI y de una de sus escisiones, MUYAO, que centra sus actividades en África Occidental.

El conflicto armado continuó motivando periódicos hechos de violencia en el país, aunque comparativamente de menor impacto que los ocurridos en 2013, un año marcado por el masivo secuestro en una planta de gas en Amenas (sureste). Estimaciones basadas en informaciones de prensa y datos oficiales indican que más de un centenar de personas perdieron la vida en incidentes vinculados a este conflicto en 2014. El patrón de violencia continuó caracterizándose por enfrentamientos entre milicianos y las fuerzas de seguridad, operaciones militares contra células insurgentes y emboscadas. Uno de los episodios más graves del primer semestre se produjo en abril, cuando un ataque contra un grupo de soldados en Tizi Ouzou, en la zona de Kabylia (noroeste) causó la muerte de 14 militares, en el incidente más letal para el Ejército argelino en varios años. La ofensiva, que fue reivindicada por AQMI, fue seguida de una serie de operaciones militares contra presuntos milicianos que se saldaron con más de una decena de fallecidos, incluyendo varios en la zona fronteriza con Malí. Durante el segundo semestre, **el episodio con mayor repercusión internacional fue la decapitación de un ciudadano francés por parte de un nuevo grupo armado, escindido de AQMI, y autodenominado Jund al-Khalifa (Soldados del Califato) en Kabylia**. Liderada por Abdelmalek Gouri e integrada por entre 50 y un centenar de combatientes, esta facción decidió separarse de AQMI y anunciar su lealtad al grupo Estado Islámico (ISIS), que a mediados de 2014 proclamó un califato en los territorios bajo su control en Iraq y Siria.⁶⁸ Según diversos expertos, la pugna de proyectos yihadistas a nivel internacional entre al-Qaeda e ISIS también generó divergencias en el seno de AQMI, aunque el líder de la organización, Abdelmalek Droukdel, reiteró su lealtad al líder de al-Qaeda, Ayman al-Zawahiri, y se negó a reconocer la autoridad del líder de ISIS y autoproclamado califa, Abu Bakr al-Baghdadi. Jund al-Khalifa, en cambio, decidió plegarse a ISIS y hacerse eco de su llamamiento a seguidores en todo el mundo para actuar contra intereses y ciudadanos de los países occidentales que se sumaron a la coalición internacional contra Estado Islámico. La organización había advertido que ejecutaría al rehén francés, Hervé Gourdel, a menos que Francia detuviera su participación en la campaña de ataques aéreos contra ISIS en Iraq y cumplió su amenaza a finales de septiembre. El incidente motivó una intensa operación aérea y terrestre de las fuerzas argelinas en el noreste del país, que dejó varias víctimas mortales en las semanas siguientes. Según un balance provisional del Ministerio de Defensa, desde enero y hasta septiembre las tropas gubernamentales habían dado muerte a 69 insurgentes. A finales de diciembre, las autoridades argelinas anunciaron la muerte del líder de Jund al-Khalifa y dos correligionarios en una emboscada del Ejército. Según informaciones de prensa, durante su juventud Abdelmalek Gouri había cumplido condena por apoyo al terrorismo y había sido amnistiado en 1999. Tras una temporada en Líbano, el dirigente regresó a Argelia y se convirtió en consejero militar del líder de AQMI, y había sido juzgado en ausencia

67. Véase el resumen sobre Sudán del Sur en el capítulo 3 (Procesos de paz).
68. Véase el resumen sobre Iraq y el resumen sobre Siria en este capítulo.

y condenado a muerte en 2012 por su responsabilidad en ataques en Boumerdes y Argel que causaron decenas de víctimas mortales.

Cabe destacar también que **durante 2014 una de las principales preocupaciones de las autoridades argelinas fue el refuerzo de sus fronteras, con el fin de bloquear la circulación de combatientes y armas, en particular en las zonas limítrofes con Túnez y Libia.** En el primer caso, Argelia y Túnez intensificaron su cooperación en materia de seguridad tras un incidente en la zona limítrofe que causó la muerte a 14 soldados tunecinos.⁶⁹ Ambos países lanzaron un operativo conjunto en el que participaron 8.000 militares argelinos. Respecto a Libia, a lo largo del año las autoridades argelinas decretaron diversas medidas, como cierres de la frontera, y la puesta en alerta de la Fuerza Aérea, ante la creciente inestabilidad en el país vecino. Adicionalmente, cabe mencionar que a principios de año funcionarios estadounidenses llamaron la atención sobre el financiamiento de AQMI, alertando de que su principal fuente de ingresos era el pago de rescates a cambio de la liberación de personas secuestradas y de la necesidad de adoptar medidas para revertir esta situación. A finales de enero, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 2133 en la que hace un llamamiento a los Estados para que eviten que grupos armados se beneficien directa o indirectamente del pago de rescates o de concesiones políticas a cambio de la liberación de rehenes. Según el Centro Africano de Estudios e Investigación sobre Terrorismo (CAERT), creado por la UA y con sede en Argel, el 35% de los secuestros en 2013 tuvo lugar en África. El crecimiento del fenómeno en el continente y, en particular en el Sahel, se atribuye en parte a la proliferación de ramas autónomas de al-Qaeda –o que reivindican una vinculación con la red– que buscan sus propias fuentes de financiamiento. Finalmente, cabe resaltar que AQMI tomó posición frente al proceso electoral celebrado en abril en Argelia, que supuso la reelección del veterano mandatario Abdelaziz Bouteflika. En vísperas de los comicios, el grupo armado difundió un vídeo con diversas críticas contra el presidente en el que llamó la atención sobre la corrupción, los niveles de pobreza y promesas incumplidas de Bouteflika.

Libia	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno con sede en Tobruk, gobierno con sede en Trípoli, facciones armadas vinculadas a la “Operación Dignidad”, grupos armados vinculados con la “Operación Amanecer”, milicias islamistas, Ansar al-Sharia, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, entre otros países
Intensidad:	3
Evolución:	↑

69. Véase el resumen sobre Túnez en el capítulo 2 (Tensiones).

Síntesis:

En el marco de las revueltas en el norte de África, en febrero de 2011 se inició una contestación popular contra el Gobierno de Muammar Gaddafi. En el poder desde 1969, su régimen se había caracterizado por el autoritarismo, la represión a la disidencia, la corrupción y graves carencias a nivel institucional. El conflicto interno motivó una escalada de violencia que derivó en una guerra civil y en una intervención militar internacional liderada por las fuerzas de la OTAN. Tras meses de enfrentamientos, el bando rebelde anunció la “liberación” de Libia a finales de octubre de 2011, después de la captura y ejecución de Gaddafi. No obstante, en el país han persistido elevados niveles de violencia derivados de múltiples factores, entre ellos la incapacidad de las nuevas autoridades de controlar el país y garantizar un clima de seguridad, la elevada presencia de milicias no dispuestas a entregar sus armas, los persistentes enfrentamientos entre sectores anti-gaddafistas y simpatizantes (o presuntos colaboradores) del antiguo régimen, las frecuentes disputas tribales y el fácil acceso a armas en el país. La inestabilidad, los episodios de venganza y los abusos de los derechos humanos conviven con los intentos de distintos sectores de la sociedad libia por definir el nuevo marco institucional del país, en un contexto de divisiones políticas y tensiones regionales.

La situación en Libia sufrió un grave deterioro durante 2014, llevando al país a su peor crisis política y de seguridad desde la caída del régimen de Muammar Gaddafi en 2011. **Los niveles de violencia se incrementaron significativamente, en un contexto de polarización y fragmentación que provocó más de un millar de víctimas mortales, motivó el desplazamiento forzado de más de 450.000 personas,** y que también se evidenció en la configuración de dos gobiernos paralelos a partir de mediados de año. Durante el primer semestre, la evolución del conflicto armado en Libia continuó caracterizándose –como en años previos– por la intensa actividad de diversos grupos armados movilizados por una gran variedad de intereses, en el marco de múltiples dinámicas de confrontación. La violencia se materializó así en choques tribales; rivalidades por el control de rutas de tráfico; enfrentamientos de milicias y fuerzas gubernamentales con grupos considerados pro-gaddafistas; pugnas entre sectores federalistas y unitarios y entre islamistas y no islamistas; ataques explosivos; asesinatos de políticos, activistas, jueces, policías y ciudadanos extranjeros. A esto se sumó una seria crisis a causa de la toma de diversos puertos petroleros del país por parte de milicias, que motivó una respuesta militar por parte del Gobierno. Uno de los episodios más destacados del período fue la ofensiva iniciada en mayo por el general retirado Khalifa Hifter contra las milicias islamistas que operan en Bengasi (este), entre ellas Ansar al-Sharia. El militar encabezó una campaña aérea y terrestre que bautizó como “Operación Dignidad” y que contó con el apoyo de varias unidades militares y de sectores del Gobierno. Hifter –que pasó varios años de exilio en EEUU– justificó su campaña como un intento por corregir el curso de la revolución y de hacer frente a los desafíos de seguridad del país ante la

inacción de las autoridades. Milicias próximas al general también atacaron la sede del Congreso Nacional General (CNG) en Trípoli y exigieron la suspensión de sus actividades, siguiendo con la pauta de presiones y ataques a las instituciones por parte de diversas milicias que ha caracterizado la transición libia.

Estos incidentes agudizaron la severa crisis política en el país, que desde principios de año había estado marcada por la elección del panel encargado de la redacción de la nueva Constitución –en unos comicios que contaron con una baja participación, ante el clima de violencia y el escepticismo y frustración de la población–, por movilizaciones y críticas a la gestión de la transición por el CNG –que decidió extender su mandato que expiraba el 7 de febrero–, y por una sucesión de varios primeros ministros en pocos meses. El primer ministro Ali Zeidan recibió un voto de censura en marzo, tras ser acusado de una mala gestión de la crisis petrolera y de seguridad. Zeidan fue sucedido por el hasta entonces ministro de Defensa Abdullah al-Thinni, que abandonó el cargo semanas después de que hombres armados atacaran su casa y a su familia. Su sucesor, Ahmed Maiteeq, tuvo que enfrentar las objeciones del general Hifter y otros actores políticos, y acabó siendo defenestrado por un pronunciamiento de la Corte Suprema que consideró ilegal su designación. Al-Thinni volvió al cargo, pese a los recelos de diversos sectores del CNG. En medio de este clima de inestabilidad y persistente violencia, el 25 de junio se celebraron elecciones para escoger al nuevo Parlamento, que contaron con una limitada participación. Si en 2012 se habían registrado 2,8 millones de personas, sólo 1,5 millones se inscribieron para participar en estos comicios, de las cuales menos de la mitad acudió a las urnas el día de la votación. Los resultados, que supusieron un retroceso de las fuerzas islamistas y un avance de políticos más próximos a Hifter, alentaron una escalada de violencia que tuvo su epicentro en Trípoli. Una alianza con importante presencia de fuerzas islamistas, que reunió a milicias de la capital y también de Misrata, lanzó la llamada “Operación Amanecer” y tomó el control de la ciudad, tras cruentos combates contra grupos armados de Zintan, que desde la caída de Gaddafi controlaban zonas estratégicas de la ciudad, incluido el aeropuerto. Ante la intensificación de la violencia y el anuncio del Gobierno de que había perdido el control de varios ministerios, el nuevo legislativo –la Casa de Representantes– decidió trasladar su sede de Trípoli a Tobruk (en la frontera con Egipto). Las milicias de la Operación Amanecer objetaron esta decisión y exigieron la reinstauración del CNG, donde había una mayor presencia de fuerzas islamistas. Así, **acabaron configurándose dos Parlamentos**

y dos Gobiernos en Libia. La Casa de Representantes en Tobruk, que mantuvo a al-Thinni como primer ministro, y el CNG, que eligió a Omar al-Hasi para encabezar el Ejecutivo. El Gobierno de Tobruk recibió reconocimiento internacional, pero su estatus quedó cuestionado después de que, en noviembre, la Corte Suprema libia declarara inconstitucional al Parlamento de Tobruk.

Durante el segundo semestre, las dinámicas de violencia se acentuaron, afectando diversas zonas del país. El balance de víctimas es difícil de precisar por las dificultades para investigar los hechos, más aún después de que a mediados de año la misión de la ONU en el país, UNSMIL, retiró a todos su personal a causa de la violencia.⁷⁰ No obstante, según datos parciales recopilados por la ONU, algunos de los episodios más graves se registraron en Trípoli –con al menos 214 personas fallecidas entre mayo y agosto y un número indeterminado de víctimas entre septiembre y diciembre–, en el área de Warshafana (al oeste de la capital) –más de un centenar de fallecidos–, en el área de las montañas de Nafusa –al menos 170 muertes–; en Bengasi –450 víctimas mortales entre octubre y diciembre– y en el sur de Libia –más de 140 muertes en el último trimestre.⁷¹ Informes de la UNSMIL destacaron el **grave impacto en la población civil debido a los ataques indiscriminados en zonas residenciales por parte de los diversos actores armados, ofensivas contra hospitales, detenciones arbitrarias, secuestros y torturas.** En diciembre, la UNSMIL advertía que decenas de civiles se habían visto afectados por

La grave crisis política y de seguridad en Libia derivó en la configuración de dos Parlamentos y dos Gobiernos, uno con sede en Tobruk y otro en Trípoli, desde mediados de 2014

su mera filiación tribal, familiar o religiosa, y que muchos de los abusos perpetrados constituían crímenes de guerra. Cabe destacar también que el conflicto libio se vio influido por la proyección en el territorio de tensiones regionales, que se evidenciaron en el apoyo a uno y otro bando. Así, Egipto y Emiratos Árabes Unidos fueron acusados de participar en el ataque a fuerzas islamistas en Trípoli y Bengasi; mientras que Qatar, Sudán y Turquía fueron señalados por su presunto respaldo a facciones islamistas de Libia. Las autoridades

de Tobruk y el general Hifter, en tanto, también intentaron enmarcar la lucha contra sus adversarios en el discurso de “guerra contra el terrorismo”, aproximándose a la narrativa adoptada por Abdel Fatah al-Sisi en Egipto en su persecución a los Hermanos Musulmanes y la insurgencia con base en el Sinaí. Cabe destacar que no prosperaron ni las exhortaciones a un cese de hostilidades –el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en agosto de manera unánime la resolución 2174 que instaba a poner fin a la violencia y a iniciar un diálogo político– ni los diversos esfuerzos de mediación de la UNSMIL; el enviado especial para Libia, Bernardino León; y de algunos países. Si bien grupos parlamentarios rivales se reunieron a instancias de la ONU en

70. En el informe de la UNSMIL publicado en septiembre, la misión advertía que las cifras oficiales presentadas por las autoridades estaban por debajo del impacto real de la violencia en Libia, que los datos no estaban desagregados entre víctimas civiles y combatientes, y que no había ninguna organización realizando un recuento sistemático de las víctimas del conflicto. UNSMIL y UNHCR, *Overview of violations of international human rights and humanitarian law during the ongoing violence in Libya*, UNSMIL y UNHCR, 4 de septiembre 2014, http://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/OverviewViolationsLibya_UNSMIL_OHCHR_Sept04_en.pdf.

71. UNSMIL y UNHCR, *Update on violations of international human rights and humanitarian law during the ongoing violence in Libya*, UNSMIL y UNHCR, 23 de diciembre de 2014, http://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/UNSMIL_OHCHRJointly_report_Libya_23.12.14.pdf.

Gadhames a finales de septiembre, los principales grupos armados estuvieron al margen de estos contactos y mostraron su rechazo a un cese el fuego. La segunda ronda de contactos fue retrasada en varias ocasiones debido a los desacuerdos entre los actores sobre las condiciones para el diálogo, y pospuesta a principios de 2015. **A nivel internacional, una de las principales preocupaciones era que la inestabilidad en Libia continuara favoreciendo la circulación de combatientes y armas, y que el territorio se convirtiera en escenario de entrenamiento de milicianos yihadistas** relacionados con grupos como ISIS. En noviembre dos grupos yihadistas libios, Ansar al-Sharia de Bengasi y su filial Ansar al-Sharia-Derna, fueron incluidos por la ONU en su listado de organizaciones terroristas por sus presuntos vínculos con al-Qaeda e ISIS, mientras que otra milicia local comenzó a reivindicar acciones presentándose como la filial de ISIS en Libia.

1.3.2. América

Colombia	
Inicio:	1964
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, FARC, ELN, nuevos grupos paramilitares
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacen dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del *statu quo* mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia.

La Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, señaló que a pesar de los avances en las acciones del Estado a favor de la población afectada por el conflicto, como la Ley de Víctimas, la violencia de los grupos ilegales (guerrillas y paramilitares) generó más víctimas, al tiempo que defensores de los derechos humanos y reclamantes de tierras sufrieron amenazas y atentados. El informe de la ONU también advirtió de los intentos del Gobierno de ampliar la jurisdicción militar y la impunidad para juzgar a las guerrillas, paramilitares y algunos agentes del Estado. En marzo, el líder de la guerrilla de las FARC, “Timochenko”, hizo un llamado al Gobierno para firmar un cese al fuego mutuo y se pudiera firmar la paz, a fin de no permitir

impunidades por hechos de guerra. **Coincidiendo con la campaña electoral, durante el segundo trimestre se redujeron los combates entre los cuerpos de seguridad de Colombia y las guerrillas**, siendo el trimestre con menos actos de violencia registrados de los últimos años. La celebración de las elecciones habría podido contribuir a la reducción de la violencia, a los posicionamientos de los dos principales candidatos a favor del proceso de paz y a los avances en los procesos de negociación. En este sentido, continuaron avanzando las negociaciones de paz entre el Gobierno y las FARC, y en junio, el Gobierno y el ELN revelaron la existencia de conversaciones exploratorias. Las FARC y el ELN emitieron un comunicado conjunto declarando una tregua unilateral de 8 días durante la campaña presidencial. El ELN, por su parte, anunció su disposición a replantear su ofensiva a las infraestructuras petroleras, azotadas por la guerrilla en los últimos meses, si el Gobierno se comprometía a aceptar sus propuestas relativas a la gestión de los hidrocarburos del país de cara a las negociaciones de paz. Estos diferentes pasos habrían contribuido a la reelección como presidente de Juan Manuel Santos en la segunda vuelta el 15 de junio, además de las diferentes adhesiones políticas que recabó Santos en la segunda vuelta que aumentaron la participación y el apoyo a su candidatura.

Durante el tercer trimestre continuaron los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y las guerrillas de las FARC y el ELN. El mes de julio fue el más duro para las guerrillas, mientras los militares sufrieron muy pocas bajas. El Gobierno continuó negándose a decretar un alto el fuego, como pedían las guerrillas, mientras no estuviera firmado el capítulo de “fin del conflicto” previsto en la Agenda de La Habana, sede de las negociaciones con las FARC. Se incrementaron notablemente las amenazas de bandas criminales vinculadas con el paramilitarismo y el narcotráfico, sobre defensores de derechos humanos, ex-guerrilleros desmovilizados y analistas políticos favorables a las negociaciones. En los últimos meses del año, sin embargo, se produjeron varios hechos esperanzadores y gestos de buena voluntad por parte de las FARC, seguidos por el Gobierno, que permitieron un “desescalonamiento” de las confrontaciones, una tregua unilateral de las FARC y declaraciones positivas del ELN, en el sentido de estar dispuestas a iniciar unas negociaciones formales con el Gobierno.

1.3.3. Asia y Pacífico

Asia Meridional

Afganistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició una guerra civil entre las Fuerzas Armadas (con apoyo soviético) y guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidines). La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en 1992 en un contexto de caos y de enfrentamientos internos entre las diferentes facciones anticomunistas, lleva al surgimiento del movimiento talibán, que a finales de la década de los noventa controlaba la práctica totalidad del territorio afgano. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda, EEUU invade el país y derrota al régimen talibán. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instaura un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. En 2014 se conformó un nuevo Gobierno con Ashraf Ghani como presidente. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia en el país, motivada por la recomposición de las milicias talibán. En 2011 las tropas internacionales iniciaron su retirada, y a finales de 2014 se dio por finalizada la misión de combate, que fue sustituida por una misión de apoyo y formación más reducida.

Afganistán vivió un año decisivo para el futuro del país, tanto en términos políticos como de seguridad. **La situación del país estuvo marcada por dos hechos trascendentales: las elecciones presidenciales y provinciales que tuvieron lugar el 5 de abril (primera ronda) y el 14 junio (segunda ronda) y la conclusión de la misión de combate de las tropas internacionales desplegadas desde la invasión del país por parte de EEUU y sus países aliados después de los atentados del 11-S en 2001.** Ambos acontecimientos ocurrieron en un contexto de enorme inseguridad y con un incremento de la violencia, que llevaron a un aumento en el número de víctimas mortales tanto civiles como de las fuerzas de seguridad afganas. A pesar de que durante todo el año la insurgencia talibán se mantuvo muy activa llevando a cabo numerosos ataques, la violencia no logró interrumpir la celebración de los comicios, que se llevaron a cabo en medio de acusaciones de fraude. No obstante, solo en las dos jornadas electorales murieron 200 personas. La falta de acuerdo sobre los resultados electorales dio lugar a una importante crisis política entre los dos candidatos finalistas. Si bien en la primera ronda electoral Abdullah Abdullah había obtenido el 44,94% y Ashraf Ghani el 31,5% de los votos, la segunda ronda arrojó resultados muy diferentes, y la comisión electoral avaló la victoria de Ghani. Tras varios meses de desacuerdo sobre el recuento de votos, a finales de septiembre los candidatos rubricaron un pacto para la formación de un Gobierno nacional que otorgaba la presidencia a Ashraf Ghani y a Abdullah Abdullah el cargo de jefe ejecutivo. Sin embargo, no se revelaron detalles sobre el recuento electoral ni tampoco se hizo pública la magnitud del fraude electoral, que llevó incluso a la dimisión del jefe de la Comisión Electoral Independiente después de que se hicieran públicas unas grabaciones que revelaban su supuesta implicación en dicho fraude. Aunque el acuerdo para la formación de Gobierno supuso un paso adelante de enorme importancia y numerosos analistas coincidieron

en apuntar la trascendencia de este acuerdo para el futuro político del país, las dificultades posteriores para conformar un gabinete y nombrar a los diferentes cargos responsables evidenciaron la fragilidad de la situación política del país, así como los enormes retos de gobernabilidad que atraviesa Afganistán. Cabe destacar el nombramiento de tres mujeres como ministras de Educación Superior, Información y Cultura y Asuntos de las Mujeres.

En paralelo, la creación de un nuevo Gobierno permitió solventar un asunto clave, que había permanecido bloqueado durante todo el periodo electoral y post-electoral, la firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad (BSA, por sus siglas en inglés) con EEUU, por el que se debía regular la presencia de tropas extranjeras en el país tras la retirada militar internacional. El entonces presidente, Hamid Karzai, se negó a rubricarlo, abriendo una importante crisis con EEUU y llevando al presidente estadounidense, Barack Obama, a reiterar que se estaba planeando la retirada completa de las tropas estadounidenses del país. Finalmente, el BSA se firmó tras la formación del nuevo Gobierno. **La retirada de las tropas se escenificó en el mes de diciembre, en el que concluyó oficialmente la misión de la OTAN en Afganistán, la ISAF, y fue relevada por otra operación de la OTAN, Resolute Support, de apoyo y formación a las fuerzas de seguridad afganas.** En paralelo, EEUU concluyó también su misión *Enduring Freedom*, sustituyéndola por la operación *Freedom's Sentinel*, que formará parte de la misión de la OTAN. Finalmente, y aunque el carácter de la operación estadounidense es de apoyo, Obama autorizó que se puedan llevar a cabo operaciones de combate contra las fuerzas que amenacen a las tropas estadounidenses o afganas, y las cláusulas firmadas con el Gobierno afgano también contemplan la defensa propia. En total, 10.800 efectivos militares estadounidenses continuarán desplegados en Afganistán, a los que se unen varios miles más de soldados desplegados por otros países de la OTAN, sumando un total de 13.500 soldados extranjeros en el país, aunque la cifra final podría ser superior.

Con respecto a la evolución del conflicto armado durante el año, cabe destacar el **incremento de la violencia, así como de las víctimas como consecuencia de los enfrentamientos y atentados.** La misión de Naciones Unidas en el país destacó que durante 2014 hubo un total de 10.548 víctimas civiles, 3.699 de las cuales resultaron muertas, lo que representó un incremento del 22% con respecto al año anterior. La UNAMA destacó los importantes aumentos en las muertes de niños y niñas y de mujeres. Además, identificó como las principales causas de las muertes de población civil los enfrentamientos terrestres y el estallido de dispositivos explosivos improvisados. En los últimos ocho años más de 20.000 civiles han muerto como consecuencia del conflicto armado, y la tendencia ha sido de aumento de las víctimas mortales con respecto al año anterior con la excepción únicamente del año 2012 en el que se registró un descenso.⁷² Durante todo 2014 se acentuó

72. La UNAMA comenzó a registrar las cifras de víctimas civiles del conflicto armado en el año 2007.

la tendencia que apuntaba al carácter cada vez más interno del conflicto armado, aumentando los enfrentamientos entre la insurgencia talibán y las fuerzas de seguridad afganas, y menor implicación de las fuerzas extranjeras, en consonancia con su retirada parcial del país. Algunos escenarios importantes del conflicto armado durante el año fueron, por ejemplo, la provincia de Helmand, en la que durante el mes de junio tuvo lugar una fuerte ofensiva de la insurgencia contra las fuerzas afganas, a las que ya había sido transferido el control de la seguridad. En la provincia de Faryab, la insurgencia talibán logró incluso el control del distrito de Qaisar durante varias semanas. También en la provincia de Kunduz los talibanes lograron el control de determinadas zonas. Así pues, se estaría perfilando por parte de la insurgencia como una de las estrategias preferidas el control del territorio, lo que podría acrecentarse durante 2015, cuando haya una menor presencia militar extranjera. En paralelo, Kabul fue escenario de graves ataques durante 2014, especialmente en los últimos meses del año, que tuvieron entre sus objetivos instalaciones internacionales como un instituto cultural francés, la embajada del Reino Unido o un alojamiento frecuentado mayoritariamente por personas extranjeras.

Afganistán vivió un año clave con las elecciones que dieron lugar a un nuevo Gobierno, la transformación de las misiones militares internacionales en el país y el agravamiento de la violencia e incremento de víctimas civiles del conflicto

India (Assam)	
Inicio:	1983
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ULFA, ULFA(II), NDFB, NDFB(S) KPLT, KLO, MULTA, HUM
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El grupo armado de oposición ULFA surge en 1979 con el objetivo de liberar el estado de Assam de la colonización india y establecer un Estado soberano. Las transformaciones demográficas en el estado tras la partición del subcontinente indio, con la llegada de dos millones de personas procedentes de Bangladesh, están en el origen de la reclamación de la población de origen étnico asamés de un reconocimiento de sus derechos culturales, civiles y de creación de un Estado independiente. Durante las décadas de los ochenta y noventa se producen varias escaladas de violencia, así como intentos de negociación que fracasan. En el año 2005 se inicia un proceso de paz que tiene como consecuencia una reducción de la violencia y que se interrumpirá en el año 2006 dando lugar a una nueva escalada del conflicto. Por otra parte, en los ochenta surgen grupos armados de origen bodo, como el NDFB, que reivindican el reconocimiento de su identidad frente a la población mayoritaria asamesa. Desde 2011 se ha producido una reducción significativa de la violencia y numerosos grupos armados han entregado las armas o iniciado conversaciones con el Gobierno.

La situación en el estado indio de Assam se deterioró notablemente con respecto al año anterior y se registraron varios episodios de violencia de enorme gravedad.

Según las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal, durante el año 2014 murieron 305 personas como consecuencia del conflicto armado que afecta al estado, el triple de la cifra registrada en 2013, cuando murieron 101 personas a causa de la violencia vinculada al conflicto. **Los hechos más graves del año estuvieron protagonizados por el grupo armado de oposición bodo NDFB(S), facción del grupo armado NDFB contraria a las negociaciones de paz con el Gobierno y escindida a su vez de otra escisión del grupo original, NDFB(R).** El grupo se mantuvo muy activo durante todo el año. En enero estuvo especialmente presente en el distrito de Kokrajhar, donde llevó a cabo una oleada de atentados en la que murieron ocho personas como resultado de tres días de acciones armadas dirigidas contra la población hindi hablante. Entre éstas cabe destacar el tiroteo de cinco pasajeros de un autobús detenido por el NDFB(S), tras ser identificados como hindi hablantes, y que se produjo en venganza por la muerte de un insurgente en una operación de las fuerzas de seguridad. **En mayo se produjo uno de**

los episodios de mayor gravedad del año, cuando 45 personas musulmanas bengalí hablantes, murieron tiroteadas y 70 casas fueron incendiadas en la población de Narayanguri, en el distrito de Baksa, integrado dentro del Bodoland Territorial Area District (BTAD). Además, otras 10 personas resultaron desaparecidas. La masacre fue atribuida por el Gobierno al NDFB(S), aunque no quedó clara la implicación del grupo, ya que éste negó su participación en los hechos y diferentes testigos presenciales afirmaron que entre los atacantes había antiguos insurgentes que tras su rendición trabajaban como guardas forestales. En este mismo sentido se pronunció el Centre for Policy Analysis, que realizó una investigación en la que destacó las motivaciones políticas que podrían estar detrás de la masacre, que tuvo lugar en una zona en la que en varias ocasiones se han producido graves episodios de violencia intercomunitaria. Las afirmaciones por parte de diferentes líderes políticos en los días previos a los asesinatos –que tuvieron lugar en pleno proceso electoral indio– de que la población musulmana del BTAD no había votado por el candidato bodo habrían sido el detonante para los ataques. La población tribal bodo representa algo menos de un tercio de la población de la zona, aunque 30 de los 46 representantes del Bodo Tribal Council están reservados para personas bodo, como consecuencia de los derechos reconocidos a la población indígena en la Constitución india, además de los diferentes acuerdos alcanzados con las organizaciones insurgentes bodo desde el inicio del conflicto armado en Assam. La población musulmana bengalí hablante es considerada como extranjera y su presencia en el estado ha sido uno de los argumentos recurrentes por parte de la insurgencia para justificar la acción armada. La masacre estuvo precedida de más episodios de violencia como la violación y asesinato de una chica bodo supuestamente a manos de hombres musulmanes; el asesinato de un policía por un

grupo que trataba de llevarse una urna electoral; violencia sexual; incendio de casas; y los golpes por parte de la Policía a numerosas personas.

En diciembre se produjo una nueva masacre a manos del NDFB(S), que mató a 72 personas adivasi (población indígena originaria de la India) abriendo fuego de manera indiscriminada en tres ataques simultáneos en los distritos de Sonitpur, Kokrajhar y Chirang en venganza por una operación policial contra el grupo armado llevada a cabo días antes y en la que resultaron muertos dos insurgentes bodos. Posteriormente murieron otras siete personas, cuatro de ellas en diferentes actos de venganza en los que población bodo fue atacada por integrantes de la comunidad adivasi. Otras tres murieron como consecuencia de los disparos de la Policía durante el transcurso de manifestaciones en las que participaron miles de adivasis para protestar por la matanza. Como consecuencia de la violencia, 2.500 personas se refugiaron en centros de acogida, desplazándose de sus lugares de origen. En paralelo a los dos episodios centrales de violencia que se registraron durante 2014, a lo largo de todo el año se produjeron numerosos ataques de carácter esporádico por diferentes grupos armados activos en el estado, así como enfrentamientos entre los grupos insurgentes y las fuerzas de seguridad. También cabe destacar lo sucedido en agosto en el distrito de Golaghat, fronterizo con Nagalandia, cuando nueve personas murieron tras ser atacadas por población naga armada, que también incendió unas 200 casas. En los días posteriores murieron seis personas más, tres de ellas como consecuencia de los disparos de la Policía, y otras 10.000 se desplazaron a centros de acogida. La zona fronteriza entre los estados de Assam y Nagalandia ha sido escenario frecuente de disputas por la posesión de las tierras así como por la demarcación del territorio, ya que los grupos insurgentes nagas consideran que parte del territorio administrativo de Assam pertenece a la denominada “Gran Nagalandia”. A finales de agosto, los ministros jefe de ambos estados llegaron a un acuerdo para establecer un mecanismo conjunto de coordinación para prevenir el estallido de la violencia en las zonas fronterizas.

India (Jammu y Cachemira)	
Inicio:	1989
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	
El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región,	

dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

El conflicto armado que afecta al estado indio de Jammu y Cachemira registró niveles de violencia similares a los del año anterior, con enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad indias y los diferentes grupos armados de oposición que operan en el estado, así como otros episodios de violencia. De acuerdo con las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal, 193 personas murieron a lo largo del año como consecuencia de la violencia relacionada con el conflicto armado. Aunque en los primeros meses del año la mejora en las relaciones entre India y Pakistán llevó a cierta mejora de la situación en Jammu y Cachemira, la evolución durante el resto del año no fue tan positiva y se produjeron hechos de violencia de manera repetida. Las zonas próximas a la Línea de Control, frontera de facto que separa India de Pakistán, se vieron periódicamente afectadas por diferentes episodios de violencia armada, y durante todo el año continuó la infiltración de insurgentes procedentes de Pakistán. Así, se registraron

constantes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los grupos insurgentes que dejaron decenas de víctimas mortales, la mayoría integrantes de los grupos armados de oposición, según el South Asia Terrorism Portal, que recogió la muerte de 110 insurgentes frente a 51 miembros de las fuerzas de seguridad. Además, persistieron las denuncias por parte de las organizaciones de derechos humanos y de la sociedad civil de graves violaciones a los derechos por parte de las fuerzas de seguridad. Por ejemplo, en el mes de febrero siete personas murieron en el marco de una operación de las fuerzas de seguridad. Aunque la Policía y el Gobierno defendieron que se trataba de siete insurgentes, la población local denunció que eran civiles y se convocaron protestas que derivaron en enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad. La celebración de las elecciones generales indias durante los meses de abril y mayo conllevó varios episodios de violencia relacionados con los comicios, aunque se registró una participación superior a la de otras ocasiones. La violencia electoral dejó varias víctimas mortales, entre ellas dos líderes locales y el hijo de uno de ellos en el distrito de Pulwana que fueron tiroteados por integrantes del grupo armado de oposición Hizbul Mujahideen. A estas víctimas se añadió un joven que participaba en protestas contra las elecciones y que falleció en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. En paralelo, se produjeron redadas masivas por las fuerzas de seguridad durante el

periodo electoral que llevaron a la detención de más de 500 personas con el objetivo de impedir protestas. Por otra parte, en el mes de septiembre se produjeron unas graves inundaciones, que tuvieron como consecuencia un importante deterioro de la situación humanitaria del estado y que conllevaron el retraso en la celebración de las elecciones estatales, que finalmente tuvieron lugar en noviembre y diciembre y que otorgaron la victoria al partido People's Democratic Party. Cabe destacar que en noviembre se produjeron varios arrestos de líderes independentistas cachemires que según las organizaciones de derechos humanos estaban encaminados a reprimir el voto anti-indio. Nuevamente, las detenciones derivaron en protestas sociales.

India (Manipur)	
Inicio:	1982
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno con los diferentes grupos armados que operan en el estado y varios de éstos entre sí tiene su origen en las demandas de independencia de varios de estos grupos, así como en las tensiones existentes entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado. En las décadas de los sesenta y setenta surgen varios grupos armados, algunos de inspiración comunista y otros de adscripción étnica, que permanecerán activos a lo largo de las décadas posteriores. Por otro lado, el contexto regional, en un estado fronterizo con Nagalandia, Assam y Myanmar, también marcará el desarrollo de la conflictividad en Manipur, y serán constantes las tensiones entre grupos étnicos manipuris con población naga. El empobrecimiento económico del estado y el aislamiento con respecto al resto del país han contribuido decisivamente a consolidar un sentimiento de agravio en la población de Manipur.

El conflicto armado en el estado indio de Manipur registró niveles de violencia muy reducidos, en consonancia con la tendencia constatada durante el año 2013 y años anteriores, lo que llevó a dejar de considerarlo como un conflicto armado activo. Según las cifras registradas por South Asia Terrorism Portal, a lo largo de todo el año 54 personas resultaron muertas como consecuencia de la violencia armada, una cifra muy similar a la de 2013, cuando murieron 55. Durante el año se registraron atentados y enfrentamientos de carácter esporádico entre los diferentes grupos insurgentes que operan en el estado y las fuerzas de seguridad indias. No obstante, a pesar del descenso de la violencia se mantuvieron unos elevados niveles de militarización en el estado, con un gran número de fuerzas de seguridad desplegadas y medidas de excepción vigentes. Como suele ser habitual, la celebración del Día de la República estuvo acompañada de diferentes episodios de violencia que en esta ocasión no ocasiona-

ron víctimas mortales, aunque se registraron atentados en las inmediaciones de diferentes instituciones públicas. En paralelo a los atentados con explosivos prosiguieron las denuncias sobre extorsión y también se registraron numerosas detenciones de insurgentes a lo largo del año. Por otra parte, cabe destacar que la activista Irom Sharmila, que lleva 15 años en huelga de hambre (siendo alimentada de manera forzada) para protestar por la legislación antiterrorista vigente en Manipur, fue detenida nuevamente dos días después de que un tribunal decretara su puesta en libertad.

India (CPI-M)	
Inicio:	1967
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha ido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido. Desde 2011 ha tenido lugar una reducción considerable de las hostilidades.

El conflicto armado que enfrenta a las fuerzas de seguridad indias con la insurgencia naxalita experimentó una cierta reducción de la violencia con respecto a la situación del año anterior, que se tradujo en un descenso en el número de víctimas mortales. De acuerdo con las cifras proporcionadas por el South Asia Terrorism Portal, 314 personas murieron como consecuencia del conflicto armado, frente a las 421 de 2013. La población civil resultó la más afectada por la violencia armada, ya que del total de víctimas mortales 128 eran civiles, 87 miembros de los cuerpos de seguridad indios y 99 eran integrantes del grupo armado. **Los estados de Chhattisgarh y Jharkhand fueron los más afectados por la violencia armada**, con 113 y 97 fallecidos respectivamente, siguiendo la tendencia de años anteriores en los que también resultaron particularmente afectados por el conflicto. Durante todo el año se registraron enfrentamientos y ataques de diversa consideración y la insurgencia tuvo la capacidad de llevar a cabo varios ataques importantes contra las fuerzas de seguridad, como el que tuvo lugar en el mes de marzo en el estado de Chhattisgarh, en el que resultaron muertos 20 miembros de las fuerzas de seguridad indias. Se trató

de una importante emboscada de la insurgencia en la que participaron al menos 300 integrantes del grupo armado naxalita y que se produjo días después de otro ataque en el distrito de Dantewada en el que murieron también cinco policías. En diciembre se produjo otro de los ataques más importantes del año, en el que resultaron muertos 13 miembros de las fuerzas de seguridad, también en el estado de Chhattisgarh. La insurgencia maoísta señaló que el ataque se producía en respuesta a la política de expansión militar adoptada por el nuevo Gobierno encabezado por Narendra Modi.

Tras la toma de posesión del nuevo Gobierno, el ministro de Interior, Rajnath Singh, se pronunció sobre la nueva estrategia del Ejecutivo indio para hacer frente a la insurgencia naxalita. El Gobierno de Modi señaló que se descartaba un enfoque basado en negociaciones de paz si no se cumplía previamente la exigencia de que los naxalitas abandonasen la violencia armada. El Gobierno señaló que el objetivo principal serían los dirigentes insurgentes y que se llevarían a cabo despliegues adicionales de las fuerzas de seguridad, además de incrementarse los esfuerzos de inteligencia. Además, se priorizaría la infiltración en las filas naxalitas y la creación de cuerpos de élite en las fuerzas de seguridad de los estados más afectados por el conflicto armado. Algunos analistas destacaron que se trataba de estrategias muy similares a las seguidas por anteriores ejecutivos y que se habían demostrado poco efectivas. El periodo electoral fue uno de los momentos del año en el que se concentraron gran parte de los episodios de violencia. Las elecciones se extendieron entre los meses de abril y mayo y entre los ataques que tuvieron lugar cabe destacar el que ocurrió en Chhattisgarh el 12 de abril en el que murieron 14 personas tras ser atacados un autobús y una ambulancia en los que se desplazaban personal electoral y fuerzas de seguridad después de la jornada de votación en el distrito de Bastar.

Pakistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado que afecta al país surge vinculado al conflicto armado en Afganistán tras los bombardeos estadounidenses en 2001. Inicialmente, el conflicto tuvo como escenario principal la zona que comprende las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA) –que habían permanecido inaccesibles al Gobierno pakistaní hasta el año 2002, en el que se inician las primeras operaciones militares en la zona– y la región de Khyber-Pakhtunkhwa (anteriormente denominada Provincia Fronteriza del Noroeste). No obstante, progresivamente se ha extendido a todo el territorio con continuos atentados por parte de la insurgencia talibán. Tras la caída del régimen talibán en Afganistán a finales del año

2001, integrantes de las milicias talibán, con supuestas conexiones con al-Qaeda, se refugiaron en el noroeste de Pakistán, dando lugar a operaciones militares a gran escala de las Fuerzas Armadas pakistaníes (cerca de 50.000 soldados han sido desplegados) con apoyo de EEUU. La población local, mayoritariamente de etnia pashtún, ha sido acusada de prestar apoyo a los combatientes procedentes de Afganistán. Desde las primeras operaciones en 2002, la violencia ha ido en aumento.

El conflicto armado en Pakistán registró elevados niveles de violencia durante el año, particularmente tras la ruptura de las negociaciones de paz entre el Gobierno y la insurgencia en el mes de abril. Durante los primeros meses de 2014, las conversaciones de paz llevaron a una cierta reducción de la violencia, aunque se siguieron registrando ataques y enfrentamientos. **Durante los últimos meses del año se produjo una escalada de graves proporciones, con un impacto desmesurado en la población civil, que tuvo su mayor exponente en el atentado contra una escuela del Ejército en la ciudad de Peshawar que causó la muerte a 145 personas, de las cuales 132 eran niños y niñas que asistían al centro escolar.** Según las cifras recogidas por el Center for Research and Security Studies de Pakistán, 11.596 personas resultaron muertas como consecuencia del conjunto de conflictos armados y tensiones sociopolíticas que afectan al país. Durante los primeros meses del año, las negociaciones de paz entre la insurgencia y el Gobierno de Pakistán, que se materializaron en varios encuentros directos e indirectos y que llevaron a un acuerdo de alto el fuego que implicaba a ambas partes, tuvieron como consecuencia un descenso notable de la violencia y del número de víctimas mortales fruto del conflicto armado. Sin embargo, las divisiones internas en el seno de la insurgencia con respecto a las negociaciones de paz con el Gobierno derivaron en numerosas violaciones del acuerdo de alto el fuego, y tanto en los meses previos a su firma como en las semanas posteriores a su consecución continuaron registrándose diferentes episodios de violencia, algunos de ellos de notable intensidad, como el atentado en el mes de enero contra un convoy de las Fuerzas Armadas en las inmediaciones de la ciudad de Bannu, en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, en el que resultaron muertos 20 soldados y heridos otros 24. Además de los atentados perpetrados por la insurgencia, las fuerzas de seguridad tampoco interrumpieron totalmente las operaciones de contrainsurgencia y, especialmente durante los meses de enero y febrero, se llevaron a cabo bombardeos aéreos sobre todo en Waziristán Norte y Khyber Agency que ocasionaron la muerte a decenas de personas.

Tras la ruptura del alto el fuego se produjo una grave escalada de la violencia que afectó sobre todo a las zonas tribales del país, donde el conflicto armado transcurre con mayor intensidad. **Las fuerzas de seguridad iniciaron la operación contrainsurgente conocida como Zarb-e-Azb, que se intensificó a lo largo del año.** Aunque inicialmente el Gobierno señaló que la operación mi-

litar estaría centrada únicamente en aquellas facciones contrarias a las negociaciones de paz, posteriormente la acción militar se expandió por tierra y aire en Waziristán Norte. El atentado que tuvo lugar en junio contra el aeropuerto de Karachi, en el que murieron 38 personas, fue un factor decisivo para la ampliación de la actuación de las fuerzas de seguridad pakistaníes. En el mes de septiembre la operación Zarb-e-Azb se intensificó notablemente, y el Jefe del Estado Mayor del Ejército pakistaní destacó que la intención de las Fuerzas Armadas era la de acabar de una vez por todas con el terrorismo en el país. Los bombardeos aéreos tuvieron un grave impacto al forzar a casi un millón de personas a desplazarse de sus lugares de origen. La acentuación de la acción militar llevó a la insurgencia a trasladar gran parte de sus bases operativas a Afganistán, desde donde respondieron a la acción de las Fuerzas Armadas con diferentes ataques. Especialmente grave fue el atentado del TTP que tuvo lugar en diciembre contra una escuela del Ejército en la ciudad de Peshawar, en el que murieron 145 personas, de las cuales 132 eran niños y niñas que asistían al centro escolar, en su mayoría hijos de personal de las Fuerzas Armadas. Los insurgentes asaltaron el colegio y dispararon indiscriminadamente en un acto en venganza por las operaciones militares contra la insurgencia y por la muerte de cientos de milicianos en Waziristán Norte, Waziristán Sur y Khyber Agency. Tras el atentado, el primer ministro pakistaní, Nawaz Sharif, retiró la moratoria sobre la pena de muerte para casos de terrorismo y durante el mes de diciembre se intensificaron los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y los bombardeos llevados a cabo por aviones no tripulados estadounidenses. Un factor importante en el recrudecimiento del conflicto armado y la ruptura de los canales negociadores entre el Gobierno y la insurgencia fue la división de ésta y la aparición de diferentes facciones contrarias al diálogo. En el mes de mayo se produjo una importante escisión en el seno del TTP, liderada por Ameer Khalid Mehsud. En septiembre también se escenificó otra importante ruptura con la aparición del grupo armado de oposición Jamaat-ul-Ahrar, que proclamó su lealtad a la organización armada ISIS y que perpetró un grave atentado en el paso fronterizo con la India de Wagah, causando la muerte de al menos 60 personas.

Por otra parte, cabe destacar también que en el mes de junio se reanudaron los ataques llevados a cabo con aviones no tripulados estadounidenses, que se habían interrumpido desde el mes de diciembre de 2013, como consecuencia de las negociaciones de paz entre el Gobierno de Pakistán y la insurgencia talibán, así como las conversaciones entre el Gobierno de EEUU y la insurgencia talibán afgana para la puesta en libertad del sargento Bowe Bergdahl, único prisionero de guerra estadounidense que fue liberado a finales de mayo. Según el Bureau of Investigative Journalism, durante 2014 se registraron 25 bombardeos con *drones* que causaron la muerte a entre 115 y 186 personas, de las que dos podrían ser civiles.

La ruptura de las negociaciones de paz entre el Gobierno pakistaní y la insurgencia llevó a una escalada de la violencia con una operación militar a gran escala y atentados de enorme envergadura e impacto sobre la población civil

Pakistán (Baluchistán)	
Inicio:	2005
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno
Actores:	Gobierno, BLA, BRA, BLF, BLT, UBA, Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi, Jaish-ul-Islam y Tehreek-i-Taliban Pakistan (TTP)
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que ésta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de la población civil y enfrentamientos armados. La situación de violencia en la provincia se ha agravado por la creciente presencia de la insurgencia talibán, así como por el incremento de la violencia de carácter sectario.

La provincia pakistaní de Baluchistán se vio gravemente afectada por la violencia durante todo el año y fue escenario de diferentes conflictos y tensiones. Según las cifras recogidas por el Center for Research and Security Studies de Pakistán, 752 personas murieron durante el año como consecuencia de la violencia armada, que se escenificó en enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los diferentes grupos armados de carácter insur-

gente que operan en el estado, violencia de carácter sectario y atentados contra infraestructuras públicas y privadas. El Pak Institute for Peace Studies destacó que 375 personas murieron como consecuencia de los ataques de la insurgencia en la provincia. **Las fuerzas de seguridad llevaron a cabo varias operaciones durante el año, que ocasionaron la muerte a decenas de insurgentes.** Una de las más destacadas se produjo en junio. Fuentes oficiales informaron de que 30 supuestos insurgentes integrantes del grupo armado de oposición nacionalista BRA, entre los que había dos comandantes, murieron como consecuencia de una operación de las Fuerzas Armadas en Sui, aunque las cifras no pudieron ser confirmadas de manera independiente. El Gobierno señaló que se trataba de una operación en respuesta a varios ataques llevados a cabo por la insurgencia contra instalaciones oficiales así como diferentes infraestructuras de la provincia. En

respuesta a la operación se produjeron dos atentados en días consecutivos en el mes de abril que fueron reivindicados por el grupo armado de oposición United Baloch Army (UBA), reivindicación que no fue reconocida por el Gobierno pakistaní. El primero de los atentados se produjo al estallar un explosivo en un tren que entraba en la estación de la ciudad de Sibbi, causando la muerte de 17 personas, entre ellas varios menores. El segundo se produjo en un mercado de Islamabad y causó la muerte de al menos 22 personas. Diversas fuentes relacionaron los atentados con la muerte de 30 insurgentes durante una operación de las fuerzas de seguridad en la zona de Kalat a principios del mes de abril, contra refugios de los grupos armados baluchis BLA y BRA, a los que se responsabilizaba de diferentes ataques contra infraestructuras ferroviarias. En los meses siguientes también se registraron diferentes episodios de gravedad, como los enfrentamientos que tuvieron lugar el 22 de agosto entre las fuerzas de seguridad y supuestos integrantes del BLA. Como consecuencia, 12 insurgentes murieron. En septiembre, el grupo armado de oposición BLF tiroteó a 11 personas acusadas de ser informantes de la policía en el distrito de Kech. Además, la explosión de una bomba causó la muerte a una persona, e hirió a otras 22 en una zona comercial de la ciudad de Sibbi, aunque el atentado no fue reivindicado. Durante los últimos meses del año se produjeron numerosos enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los grupos insurgentes que dejaron decenas de víctimas mortales. Otro de los asuntos importantes del año fue la cuestión de las desapariciones forzadas, denunciadas reiteradamente por las organizaciones de víctimas y de defensa de los derechos humanos locales e internacionales. La aparición de cuatro cuerpos mutilados en septiembre en el distrito de Panjgur –uno de los más afectados por el conflicto armado–, desembocó en protestas por parte de diferentes organizaciones nacionalistas, que atribuyeron los asesinatos a agentes gubernamentales. Las organizaciones de derechos humanos han denunciado que en los últimos cinco años se han encontrado más de 2.000 cuerpos de activistas baluchis asesinados.

Por otra parte, se siguieron registrando episodios de violencia sectaria en la provincia. El atentado más grave del año tuvo lugar en el mes de enero, cuando el grupo armado de oposición sunní Lashkar-e-Jhangvi causó la muerte de 29 peregrinos shííes al atacar el autobús en el que regresaban de un viaje religioso, en la carretera que une Irán con Pakistán. Otras 31 personas resultaron heridas como consecuencia de este atentado, que derivó en importantes protestas en todo el país en denuncia de la acción gubernamental frente a la violencia de carácter sectario. Cabe destacar que familiares de las víctimas protestaron en la calle con los ataúdes y se negaron a enterrar a los fallecidos hasta que el Gobierno no se comprometiera a actuar, en una forma de protesta muy grave, puesto que generalmente la población musulmana es enterrada inmediatamente después de su fallecimiento. Otro episodio de gravedad fue protagonizado por el grupo armado Jaish-ul-Islam, que tiroteó a un grupo de peregrinos shííes que regresa-

ban de Irán. Como consecuencia del tiroteo murieron 23 peregrinos y cuatro insurgentes.

Asia Oriental

China (Turquestán Oriental)	
Inicio:	2014
Tipología:	Autogobierno, Sistema, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, oposición armada (ETIM, ETLO), oposición política y social
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

Xinjiang, también conocida como Turquestán Oriental o Uiguristán, es la región más occidental de China, alberga importantes yacimientos de hidrocarburos y ha estado habitada históricamente por la población uigur, mayoritariamente musulmana y con importantes vínculos culturales con países de Asia Central. Tras varias décadas de políticas de aculturación, explotación de los recursos naturales e intensa colonización demográfica, que ha alterado sustancialmente la estructura de la población y ha provocado tensiones comunitarias desde los años cincuenta, varios grupos armados secesionistas iniciaron acciones armadas contra el Gobierno chino, especialmente en los años noventa. Beijing considera terroristas a tales grupos, como ETIM o ETLO, y ha tratado de vincular su estrategia contrainsurgente a la llamada lucha global contra el terrorismo. En 2008, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos en Beijing, se registró un incremento de las acciones armadas de los grupos insurgentes, mientras que en 2009 se produjeron los enfrentamientos comunitarios más intensos de las últimas décadas. En los años siguientes la violencia se hizo más intensa, frecuente y compleja, por lo que el caso pasó a ser considerado conflicto armado.

En 2014 en Xinjiang se vivieron unos niveles de violencia sin precedentes, confirmando la agudización del conflicto de los últimos años. Se estima que alrededor de 340 personas murieron en distintos episodios de violencia, pero la cifra es superior si se toman en consideración las decenas de personas condenadas a muerte por su participación en distintos atentados. Algunas informaciones de prensa cifran en más de 400 personas las personas fallecidas en Xinjiang en 2014 a causa del conflicto, mientras que organizaciones uigures en el exilio elevan todavía más esta cifra. En cualquier caso, las dificultades de acceso que impone Beijing a medios de comunicación independientes dificulta la verificación de la información. Además de los episodios de violencia, durante el año numerosas organizaciones denunciaron un incremento sustancial en las violaciones de derechos humanos, así como una creciente militarización de la estrategia contrainsurgente impulsada por el Gobierno. En cuanto a las dinámicas del conflicto, cabe destacar algunos hechos de violencia que tuvieron una gran repercusión política y mediática. El 1 de marzo, 33 personas murieron y más de 140 resultaron heridas después de que un grupo de ocho personas (que según el Gobierno pertenecían a ETIM) atacara con armas blancas a la multitud que se concentraba en la estación de tren de

la ciudad de Kunming, capital de la provincia sureña de Yunnan. A finales de mayo, 43 personas murieron y otras 90 resultaron heridas en Urumqi después de que, según Beijing, dos vehículos atravesaran un concurrido mercado haciendo estallar explosivos. Algunas fuentes locales atribuyeron el atentado a ETIM, pero no hubo confirmación oficial por parte del Gobierno. Más adelante, a principios de agosto, el Gobierno declaró que alrededor de 100 personas (59 atacantes y 37 civiles) fallecieron durante un ataque perpetrado por varias personas enmascaradas en las ciudades de Elixku y Huangdi el 28 de julio, coincidiendo con el final del Ramadán. Tras el ataque, 215 personas fueron detenidas. Los 37 civiles fallecidos eran todos ellos funcionarios y la práctica totalidad de etnia han. El Gobierno atribuyó el ataque, que se produjo poco después del quinto aniversario de los enfrentamientos en los que unas 200 personas murieron y otras 1.700 resultaron heridas, a un grupo vinculado al Movimiento Islámico de Turquestán Oriental y a organizaciones terroristas foráneas, y declaró que había sido preparado con mucha antelación y detalles.

Otros episodios de violencia de menor visibilidad mediática que también se registraron durante el 2014 fueron la muerte de 12 personas a finales de enero con motivo de un ataque con artefactos explosivos contra un mercado y un puesto policial en el condado de Xinhue (prefectura de Aksu, cercana a la frontera con Kirguistán); la muerte el día anterior de 11 presuntos combatientes durante un enfrentamiento con las Fuerzas Armadas de Kirguistán en una región fronteriza con Xinjiang; la muerte a mediados de febrero, precisamente en la misma prefectura de Aksu, de 15 personas durante los enfrentamientos entre la Policía y una célula calificada de terrorista por el Gobierno; la muerte de 13 presuntos combatientes a finales de junio durante un ataque contra puesto policial en el condado de Yecheng (prefectura de Kashgar) y, días después, el fallecimiento de otros cinco combatientes durante otro ataque a una estación de Policía en Qaraqash (prefectura de Hotan); los ataques simultáneos con artefactos explosivos llevados a cabo a finales de septiembre contra dos puestos de policía, un mercado y un almacén en el condado de Bugur (Luntai en chino) en los que 50 personas fallecieron y un centenar de personas resultaron heridas; la muerte de 22 personas en un ataque con cuchillos y explosivos en un mercado de Kashgar a mediados de octubre; o el ataque con explosivos que llevaron a cabo un grupo no identificado de personas a finales de noviembre en una concurrida calle en el condado de Shache.

Ante la grave escalada de la violencia en Xinjiang, la estrategia contrainsurgente del Gobierno tuvo distintas facetas. En primer lugar, dobló el presupuesto destinado a la lucha contra el terrorismo, incrementó notablemente su presencia militar y policial en región y aumentó la frecuencia de sus ejercicios militares en la zona. Además, cientos de personas fueron sentenciadas a distintas condenas –decenas de ellas a pena de muerte– por cargos

En 2014 en la provincia china de Xinjiang se vivieron unos niveles de violencia sin precedentes, confirmando la agudización del conflicto de los últimos años

relacionados con el conflicto. Cabe destacar por su relevancia mediática y política internacional la sentencia a cadena perpetua de un conocido intelectual uigur, Ilham Tohti, por promover el separatismo. En segundo lugar, a finales de mayo el Gobierno chino inició una campaña de un año de duración con el objetivo de reducir los niveles de violencia y debilitar a las organizaciones armadas en Xinjiang. En noviembre, medios de comunicación vinculados al Estado señalaron que desde mayo se habían desarticulado 115 células terroristas (el 40% de ellas gracias a la información obtenida durante los interrogatorios a personas detenidas), se habían cerrado 117 centros de educación religiosa (y detenido a 238 personas responsables de los mismos) y se habían incautado unos 18.000 documentos que hacían apología del extremismo religioso. En este sentido, varias organizaciones de derechos humanos denunciaron un incremento sin precedentes en las restricciones religiosas impuestas

a la comunidad musulmana, especialmente durante el Ramadán. Como parte de esta misma campaña, el Gobierno anunció una reforma del sistema de inteligencia que pretendería, entre otras cuestiones, la mejora en la recopilación y puesta en común de información entre diversos departamentos, el control de Internet, el transporte de materiales peligrosos y la vigilancia de fronteras y el fortalecimiento de la cooperación internacional. En este sentido, **cabe destacar el incremento de la cooperación de países fronterizos con China en la lucha contra organizaciones armadas uigures.** A modo de ejemplo, a principios de año se produjeron enfrentamientos armados entre combatientes uigures y Fuerzas Armadas en territorio de Kirguistán; a mediados de año el Gobierno pakistaní llevó a cabo una operación en Waziristán Norte en la que murieron varios combatientes uigures y al mismo tiempo se comprometió a redoblar sus esfuerzos para debilitar y expulsar de su territorio a las organizaciones armadas uigures; y a finales de año los Gobiernos de China y Afganistán suscribieron varios acuerdos por lo que, entre otras cuestiones, Kabul se comprometía a luchar contra ETIM y a cooperar estrechamente con la estrategia contrainsurgente impulsada por Beijing.

Sudeste asiático y Oceanía

Filipinas (NPA)	
Inicio:	1969
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, NPA
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:
El NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inicia la lucha armada en 1969 y alcanza su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legiti-

dad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas y al National Democratic Front (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista. El NDF mantiene negociaciones de paz con el Gobierno desde principios de los años noventa.

Como en años anteriores, en paralelo a la parálisis en las negociaciones de paz entre el Gobierno y el NDF,⁷³ siguieron registrándose enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el NPA en varias provincias de todo el país, así como acusaciones cruzadas sobre violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Manila señaló que su actual estrategia contrainsurgente (denominada Oplan Bayanihan) debilitó al grupo y provocó un buen número de rendiciones y desertiones hasta el punto de que, a finales de año, el grupo contaría con unos 3.000 miembros, cifra que contrasta con los 5.000 combatientes con los que contaba el NPA hace una década o bien con los alrededor de 25.000 que había tenido en los años ochenta. A finales de año **las Fuerzas Armadas declararon que Mindanao oriental era el epicentro de la actividad insurgente del NPA y que la clave para derrotar al NPA a escala nacional era su debilitamiento en dicha región.** A pesar de que durante el año varios destacados líderes del NPA fueron capturados, **uno de los acontecimientos más relevantes de todo el 2014 fue la detención en Cebu a finales de marzo del matrimonio Benito Timzon y Wilma Austria, considerados por la mayor parte de analistas y por el propio Gobierno como los máximos dirigentes del NPA en Filipinas.** Benito Timzon era el presidente del Partido Comunista de Filipinas (brazo político del NPA), mientras que Wilma Austria era la secretaria general. El presidente, Benigno Aquino, declaró que la detención de ambas personas suponía un duro revés para la organización por cuanto toda la actividad armada y política del NPA pivotaba sobre el mencionado matrimonio. Fuentes militares consideraron que al grupo le costaría un largo tiempo reconstruir su liderazgo en el terreno y revertir el vacío en la estructura del NPA que provocó la mencionada detención. La cúpula del NPA en el exilio emitió un comunicado en el que calificaba el arresto de ilegal por considerar que Timzon y Austria portaban un salvoconducto por ser “consultores” del NPA y por jugar un rol preponderante en el proceso de paz en curso. Sin embargo, el Gobierno rehusó tajantemente que las personas detenidas estuvieran cubiertas por el Acuerdo Conjunto de Garantías de Seguridad e Inmunidad firmado en 1995. En cuanto al impacto que dicha

detención pueda tener en el proceso de paz, el Gobierno consideró que podría dar mayor fuerza a los sectores dentro del NPA, el PCF y el NDF que abogaban abiertamente por una salida política y dialogada al conflicto. Mientras, algunos analistas consideraron que la mencionada detención podría provocar represalias por parte del NPA, así como una cierta fragmentación del grupo, con el consiguiente riesgo de que determinadas facciones de la organización armada tomen sus propias decisiones e incrementen los niveles de violencia en algunas regiones del país. Otros analistas valoraron que el arresto de los Timzon podría reforzar la posición del propio fundador del NPA, Jose Maria Sison, que vive exiliado en Holanda desde la segunda mitad de los años ochenta y que, según algunas fuentes, había tenido algunos enfrentamientos y desacuerdos con Benito Timzon y Wilma Austria.

En cuanto a las dinámicas del conflicto y hechos de violencia, cabe destacar la muerte de 18 personas (13 combatientes del NPA, un soldado y cuatro guardias de la etnia manobo) a mediados de julio en la localidad de Prosperidad (provincia de Agusan del Sur) después de que unos 70 combatientes del NPA atacaran la vivienda de un ex miembro del NPA que actualmente poseía una empresa minera y que se había destacado por su apoyo a la lucha contrainsurgente. Pocos días antes, el NPA había emitido un comunicado en el que afirmaba que ocho soldados habían fallecido y otros 10 habían resultado heridos en enfrentamientos en las provincias de Compostela Valley y Davao del Norte. Posteriormente, a mediados de septiembre cuatro personas murieron en la localidad de Kapalng (provincia de Davao del Norte, en Mindanao) durante los enfrentamientos entre el NPA y la milicia tribal Alamara, que cuenta con un centenar de miembros y que ya había manifestado su disposición a combatir al NPA por considerar que el grupo viola los derechos humanos y no respeta la cultura indígena en la región, rica en madera. Finalmente, cabe destacar las treguas unilaterales por parte del Gobierno (del 19 de diciembre al 20 enero) y del NPA (del 24 al 26 de diciembre, del 31 de diciembre al 1 de enero, y del 15 al 19 de enero), que este año fueron algo más largas que en años anteriores por la visita del Papa Francisco prevista del 15 al 19 de enero de 2015. Normalmente las treguas en fechas navideñas duran aproximadamente tres semanas (excepto en los años 2011 a 2013, en las que el NPA restringió la vigencia del cese de hostilidades), pero en esta ocasión algunos medios interpretaron que la visita del Papa obligaba al Gobierno a redespregar en Manila y alrededores algunos de los efectivos militares y policiales que normalmente operan en áreas de influencia del NPA. A pesar de que al finalizar el año ambas partes habían acordado tácitamente la reanudación de las conversaciones de paz para principios del año 2015, al finalizar las respectivas treguas unilaterales ambas partes se acusaron mutuamente de haber violado el cese de hostilidades.

73. Véase el resumen sobre Filipinas (NDF) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)	
Inicio:	1991
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Abu Sayyaf
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un Estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafectos de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. El Gobierno considera que su estrategia contrainsurgente de los últimos años ha debilitado enormemente el liderazgo y la capacidad militar del grupo, pero a la vez advierte que Abu Sayyaf sigue suponiendo una amenaza para el Estado por los cuantiosos recursos que obtiene de los secuestros y por su presunta alianza con organizaciones consideradas terroristas como al-Qaeda o Yemaah Islamiyah.

Durante el año se produjeron numerosos enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y Abu Sayyaf, especialmente en el marco de operaciones especiales para rescatar a personas secuestradas por el grupo, y **el Gobierno reconoció en varias ocasiones la capacidad del grupo para llevar a cabo atentados de envergadura y mostró su preocupación por los intentos por parte de Abu Sayyaf de vincular su actividad con la de ISIS**. En cuanto a los principales hechos de violencia del año, cabe destacar los enfrentamientos del mes de abril en la región de Patikul (provincia de Sulu), en los que 24 combatientes y un soldado murieron y más de 40 personas resultaron heridas o la muerte de 10 combatientes y siete soldados (otros 24 militares resultaron heridos) a finales de junio, poco después de que Khair Mundos, uno de los líderes espirituales del grupo y una de las personas más buscadas por el Gobierno de EEUU, fuera detenido. También a finales de junio informes de inteligencia señalaron que Isnilon Hapilon (uno de los principales líderes de Abu Sayyaf, conocido como el Emir de Basilan, y también una de las personas por las que el Gobierno de EEUU ofrece una mayor recompensa) sobrevivió a una herida de bala durante un choque con las Fuerzas Armadas en la isla de Basilan a finales de junio. Según estos mismos informes de inteligencia, existe una lucha de poder interna en Abu Sayyaf, de modo que la muerte de Hapilon probablemente implicaría la división de Abu Sayyaf en dos facciones. A finales de julio se produjo otro de los principales hechos de violencia, cuando cinco personas murieron en una emboscada de Abu Sayyaf en Basilan y otras 19 personas murieron y 13 resultaron heridas en un ataque pocos días más tarde en la localidad de Talipao (provincia de Sulu). Finalmente, cabe destacar la ofensiva de alta intensidad que inició el Gobierno en los principales bastiones de Abu Sayyaf en la isla de Jolo

a mediados de octubre, días después de que el grupo armado liberara a dos personas alemanas que tenía como rehenes. Esta ofensiva, en la que las Fuerzas Armadas desplegaron a unos 2.500 efectivos militares adicionales y utilizaron helicópteros de combate y armamento pesado para recuperar y tomar varios de los campamentos del grupo, especialmente en las selvas de Patikul, tenía el objetivo de diezmar a Abu Sayyaf y presionarlo para que liberara a otras personas cautivas en su poder, una decena de ellas extranjeras. Al finalizar la ofensiva, alrededor de 30 personas habían muerto, decenas habían resultado heridas y cientos habían tenido que abandonar sus hogares. Las Fuerzas Armadas han reconocido en alguna ocasión que a pesar de que varios años de ofensivas contrainsurgentes han debilitado al grupo, éste tiene una gran capacidad para sustituir las bajas que sufre.

Además de los distintos episodios de violencia que se produjeron durante el año, en 2014 el Gobierno expresó en varias ocasiones su temor a que Abu Sayyaf incrementara su actividad terrorista. A finales de junio, por ejemplo, el propio presidente, Benigno Aquino, alertó sobre posibles atentados en varias ciudades de Mindanao, especialmente en Davao. Según fuentes de inteligencia, estas amenazas podrían estar vinculadas a los reveses militares sufridos por el grupo armado durante el mes de junio. Del mismo modo, a principios de septiembre el Gobierno anunció la desarticulación de un plan de Abu Sayyaf para colocar artefactos explosivos en el principal aeropuerto del país y en un centro comercial cercano. Poco después, el Gobierno puso a las Fuerzas Armadas en máximo estado de alerta ante unos informes de inteligencia que señalaban la posibilidad de que tanto Abu Sayyaf como el BIFF (una escisión del MILF opuesta al proceso de paz) incrementaran sus ataques si proseguía la ofensiva aérea contra ISIS en Siria e Iraq. Poco después, Abu Sayyaf amenazó con la ejecución de uno de los rehenes alemanes si no se pagaba una cantidad de unos 5,6 millones de dólares y si el Gobierno de Alemania no retiraba su apoyo a la ofensiva liderada por EEUU en contra del grupo ISIS en Iraq y Siria. **Desde el mes de julio, Abu Sayyaf había hecho públicos algunos videos en los que mostraba su lealtad a ISIS**. Durante el trimestre, algunas informaciones periodísticas señalaron que un centenar de personas del sur de Filipinas se habían enrolado recientemente a ISIS. A pesar de ello, y de las informaciones sobre la emergencia de Khalifa Islamiyah Mindanao como una organización paraguas para los distintos grupos yihadistas que operan en el sur del país, el Gobierno señaló que Abu Sayyaf estaba tratando de utilizar un presunto vínculo con ISIS para incrementar su estatus político.

Myanmar	
Inicio:	1948
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados (KNU/KNLA, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNPLAC, SSNPLO, KIO, ABSDF, AA, TNLA)

Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas. En 2011 el Gobierno inició acercamientos a la insurgencia y desde entonces se han logrado acuerdos de alto el fuego con la práctica totalidad de los grupos armados.

Se produjo un deterioro en la situación de seguridad en el país durante el año, con un incremento en los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas de Myanmar y los diferentes grupos insurgentes que operan en el país, a pesar de las negociaciones de paz actualmente en curso y los diferentes acuerdos de alto el fuego vigentes.⁷⁴ Durante todo el año se registra-

ron enfrentamientos, que si bien mayoritariamente tuvieron un carácter esporádico, incrementaron su intensidad a lo largo del año. Los hechos más graves se produjeron en el mes de noviembre cuando un ataque de las Fuerzas Armadas contra un campo de entrenamiento del grupo armado de oposición kachín KIA resultó en la muerte de 23 integrantes de diferentes organizaciones armadas que estaban recibiendo formación en las instalaciones del KIA. Los fallecidos pertenecían a los grupos armados All Burma Students' Democratic Front (ABSDF), Arakan Army (AA), Chin National Front (CNF) y Ta'ang National Liberation Army (TNLA). Además cuatro comandantes del KIA resultaron heridos. Las Fuerzas Armadas señalaron que el ataque se producía en respuesta a otra ofensiva previa del grupo armado, información negada por la organización insurgente. Éste fue el incidente más mortífero desde que se reanudaron las hostilidades armadas entre el KIA y el Ejército en 2011, lo que llevó a que se incrementasen las alertas sobre una posible escalada del conflicto armado. Posteriormente al ataque sobre el campo de entrenamiento se produjeron otras operaciones de las Fuerzas Armadas contra posiciones del KIA y también contra campos de personas desplazadas. Previamente, el Ejército había intensificado su actividad armada en el estado Kachin, en la zona estratégica de Hpakant, rica en recursos minerales y epicentro de las confronta-

ciones entre el Ejército y la insurgencia kachin. También fueron constantes a lo largo de todo el año los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado de oposición palaung TNLA –que por el momento no ha firmado un acuerdo de alto el fuego con el Gobierno– y se produjeron denuncias por parte de la organización de mujeres palaung TWO del grave impacto en la población civil de la creciente militarización del territorio. Desde 2012 unas 4.000 personas se habían visto forzadas a desplazarse huyendo de la violencia, el trabajo forzado para las Fuerzas Armadas y el acoso sexual. El territorio palaung está fuertemente afectado por grandes proyectos de desarrollo económico llevados a cabo por empresas chinas, especialmente vinculados al petróleo y el gas. En el mes de octubre 17 soldados murieron en enfrentamientos con el TNLA. Enfrentamientos posteriores con este grupo dejaron también un número indeterminado de fallecidos. Las insurgencias denunciaron la creciente presencia de tropas gubernamentales en las zonas habitadas por las diferentes minorías étnicas en el estado Shan. En este estado, el grupo insurgente SSA-N denunció en marzo que tras varios días de bombardeos y ataques, las Fuerzas Armadas se habían hecho con el control de dos puestos estratégicos para la organización, tanto militar como económicamente. El grupo armado también denunció que desde principios de 2012, cuando tuvo lugar la firma del acuerdo de alto el fuego, se habían producido 100 enfrentamientos con el Ejército y que habían perdido cinco de sus campamentos a manos militares.

Se incrementaron los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y los grupos insurgentes en Myanmar.

Uno de los factores de tensión importantes durante el año fue la elaboración de un censo por parte del Gobierno en colaboración con la agencia de Naciones Unidas UNFPA, que generó varios episodios de violencia en el país, incluyendo algunos que involucraron al KIA.⁷⁵ El grupo armado rechazó que se

llevara a cabo el censo en territorio bajo su control, y en las zonas en las que se condujo estuvo acompañado de importantes operativos de seguridad por el Ejército. Aunque durante el mes de mayo se redujo la violencia y el grupo armado y el Gobierno mantuvieron conversaciones e incluso acordaron el establecimiento de una comisión de supervisión de la paz para monitorear los movimientos de tropas de ambas partes, en junio los enfrentamientos volvieron a repetirse en la zona de Manwing, al sur del estado Kachin. En algunos momentos del mes los choques tuvieron una frecuencia diaria.

Tailandia (sur)	
Inicio:	2004
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas
Intensidad:	1
Evolución:	↓

74. Véase el resumen sobre Myanmar en el capítulo 3 (Procesos de paz).
75. Véase el resumen sobre Myanmar en el Capítulo 2 (Tensiones).

Síntesis:

El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala, Patani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

La crisis política y social que vive el país y el golpe de Estado perpetrado por las Fuerzas Armadas a finales de mayo eclipsaron en cierta medida los acontecimientos en el sur del país, pero **el Gobierno declaró en varias ocasiones que los niveles de violencia se habían reducido significativamente gracias a la política de la actual Junta Militar de mantener contactos secretos y discretos con los grupos armados de oposición con el objetivo de reanudar las negociaciones de paz paralizadas desde finales del 2013**. El nuevo primer ministro, Prayuth Chan-ocha, así como el ministro de Defensa y el viceprimer ministro, señalaron que si persistían las circunstancias actuales sería posible poner fin a la violencia en el sur del país hacia finales de 2015. En este sentido, el Gobierno declaró que durante el año 2014 habían muerto 212 personas por hechos vinculados al conflicto, en comparación con las 326 víctimas mortales del año pasado y las 322 del año 2012. Además, el número de municipios en máximo nivel de seguridad se redujo de los 319 en 2013 a 136 en 2014, mientras que los municipios con niveles intermedios de seguridad también se redujeron de 517 a 234 en el mismo periodo. En relación al balance global desde el reinicio del conflicto armado a principios de 2004, el Gobierno señaló que 3.961 personas habían muerto (2.610 civiles, 509 militares, 365 policías, 138 docentes, 18 monjes y 321 insurgentes) y que otras 9.625 personas habían resultado heridas en este periodo de 11 años, en el que se habrían producido casi 17.000 episodios de violencia protagonizados por la insurgencia. Entre éstos, cabe destacar los más de 3.000 ataques con artefactos explosivos. Sin embargo, estas cifras difieren ligeramente de otras hechas públicas por otras fuentes. Así, según informaciones ofrecidas por analistas y medios de comunicación, al finalizar el 2014 la cifra de víctimas mortales desde 2004 era de 6.200 y la de población herida se aproximaba a las 12.000. Por su parte, el centro de investigación Deep South Watch señaló que desde principios de 2004 hasta abril de 2014 se habían registrado más de 14.000 episodios de violencia en los que 6.097 personas habían muerto y 10.908 habían resul-

tado heridas, el 90% civiles. Según Deep South Watch, el 39% de las víctimas mortales eran budistas y el 59% musulmanes, mientras que entre la población herida los porcentajes se invertían: un 59% población budista y un 32% población musulmana. Según el mismo informe, el número de episodios de violencia por mes entre 2012 y 2014 había sido de 97. Desde el año 2007, se habría reducido el número de episodios de violencia, pero éstos se habrían tornado más letales, de modo que el número de víctimas no habría variado ostensiblemente. En el transcurso de estos diez años, unas 4.000 personas habrían sido detenidas, aunque la mayor partes ellas liberadas inmediatamente o al cabo de poco tiempo.

Uno de los principales cambios de los patrones de violencia en 2014 fue el **incremento de los ataques a población civil en relación al año 2013**. En dicho año, con motivo del inicio de las conversaciones de paz, el Gobierno habría solicitado a los grupos armados que redujeran sus niveles de violencia contra la población civil, de modo que en términos porcentuales se incrementó la violencia contra militares, policías y paramilitares. Una vez las conversaciones de paz quedaron paralizadas, se habrían vuelto a reanudar los patrones de violencia previos al inicio de las conversaciones de paz, volviendo a ser la población civil la principal víctima de la violencia en el sur del país. En este sentido, cabe destacar tres informes de la organización de derechos humanos Human Rights Watch (HRW). El primero denunciaba los ataques deliberados contra personal docente. Tras el asesinato de tres profesores durante el primer trimestre de 2014, el total de personas vinculadas al ámbito educativo que han sido asesinadas en el sur de Tailandia asciende a 171. Además, desde el reinicio del conflicto armado en 2004, presuntos grupos armados secesionistas han atacado más de 300 escuelas públicas, consideradas por estos grupos como un símbolo de la pretensión del Estado tailandés de homogeneizar culturalmente a toda la población de Tailandia. Según algunos de estos grupos, la *sharia* permite el ataque contra civiles en determinadas circunstancias, pero HRW señala que el derecho internacional humanitario, que vincula tanto a actores estatales como no estatales, prohíbe claramente los ataques contra población civil. Otro informe publicado a principios de abril señalaba que algunos de los grupos armados están intentando extender el terror entre la población a través de prácticas como la quema y mutilación de cuerpos de mujeres budistas. En los meses de febrero y marzo se registraron tres casos. HRW también acusaba en ese mismo informe al Gobierno de perpetrar numerosos abusos amparados por el estado de emergencia que rige en el sur del país desde hace años y que, según HRW y otras organizaciones, proporciona impunidad a las fuerzas de seguridad del Estado. HRW instaba a que se resuelvan con mayor celeridad los casos de violaciones de derechos humanos o del derecho internacional humanitario por parte de las fuerzas policiales y militares o bien de las milicias que actúan en connivencia con el Estado en el sur del país. En este sentido, a finales de octubre hizo público un tercer informe en el que denunciaba que, diez años después del reinicio de la violencia, los responsables del incidente de Tak Bai, en el que

siete manifestantes murieron por disparos de soldados y otros 78 mientras eran trasladados de dependencias militares, no habían sido procesados. HRW consideraba en este informe que la impunidad con la que operan fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado sin duda alimentaba las causas del conflicto.

En cuanto a otras dinámicas de conflicto durante el año, cabe destacar la distribución de 2.700 rifles de asalto entre, mayoritariamente, “voluntarios de defensa comunitarios”. Los cientos de paramilitares que operan en el sur del país se suman a los 60.000 efectivos policiales y militares desplegados en Yala, Pattani y Narathiwat (casi uno por cada 30 habitantes). Otro elemento relevante para la evolución del conflicto es el anuncio hecho por el Gobierno en el mes de junio sobre una profunda reestructuración de las instituciones encargadas de canalizar y resolver el conflicto, que otorgará a las Fuerzas Armadas un claro control sobre el curso de las eventuales negociaciones de paz, así como sobre el aparato burocrático-institucional. En los últimos años, se habían detectado desajustes importantes entre las instituciones civiles y militares que lidiaban con el conflicto armado, así como entre la planificación de las políticas desde el Gobierno central y su ejecución en el sur del país.

1.3.4. Europa

Europa Oriental

Ucrania	
Inicio:	2014
Tipología:	Gobierno, Identidad, Autogobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, actores armados pro-rusos en provincias del este, Rusia, UE, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Ucrania, considerado un país en transición desde su independencia tras la caída de la Unión Soviética en 1991 y territorio de gran importancia geoestratégica, afronta una crisis sociopolítica de gran envergadura y un conflicto armado en zonas del este del país y es escenario de la crisis más grave entre Occidente y Rusia desde la Guerra Fría. Precedido por un cúmulo de focos de tensión en el conjunto del país (protestas masivas pro-europeas y antigubernamentales; caída del presidente Víktor Yanukóvich y su régimen; anexión de Crimea por Rusia; protestas anti-Maidán y emergencia de actores armados en el este), la situación el este de Ucrania derivó en conflicto armado en el segundo trimestre de 2014, enfrentando a milicias separatistas pro-rusas, apoyadas por Rusia, y a las fuerzas armadas estatales bajo las nuevas autoridades pro-europeas. A cuestiones como el estatus de esas provincias se añade de fondo la dimensión geoestra-

tégica internacional (rivalidad política, económica y militar entre Occidente y Rusia en el este de Europa; demostración de fuerza de Rusia ante su propia opinión pública; entre otros elementos). La guerra, que afecta a las provincias de Donetsk y Lugansk, ha tenido un grave impacto en la población civil, especialmente en términos de desplazamiento forzado. Las partes en conflicto participan en negociaciones, lideradas por el Grupo Trilateral de Contacto (OSCE, Rusia y Ucrania).

La situación en Ucrania dio un vuelco durante el año, con movilizaciones masivas que derivaron en la salida del presidente pro-ruso Víctor Yanukóvich; la unión de

Crimea a Rusia; y el estallido de un conflicto armado en abril en el este del país entre milicias pro-rusas y fuerzas de seguridad; todo ello acompañado de la peor crisis entre Occidente y Rusia desde la Guerra Fría. Las protestas comenzaron en la capital, Kiev, en noviembre de 2013 contra la decisión de Yanukóvich de no firmar el previsto acuerdo de asociación con la UE y fueron ampliándose en frecuencia, participación y escenarios, en parte como reacción a la represión violenta de las fuerzas de seguridad. Entre enero y febrero de 2014 la situación se agravó, con choques graves entre agentes y manifestantes, incluyendo incidentes no esclare-

cidos a manos de francotiradores; ocupación de edificios gubernamentales; detenciones masivas y legislación que restringía gravemente la libertad de reunión, asociación y expresión; entre otros elementos. Trascendió también la participación en las protestas de sectores y milicias de carácter neonazi y ultranacionalista, en un contexto de gran heterogeneidad del llamado movimiento Maidán (en referencia a la plaza de la Independencia de Kiev, epicentro de las protestas pro-europeas). Hubo diversos intentos de negociación y acercamiento que fracasaron y, tras el pacto del 21 de febrero –acuerdo entre Gobierno y oposición, facilitado por una delegación europea y con respaldo de Rusia, en torno a la restauración de la Constitución de 2004 y creación de un gobierno de unidad nacional, entre otros aspectos–, considerado insuficiente por sectores del Maidán, hubo nuevas ocupaciones de edificios y de toma de la Presidencia, provocando la huida de Yanukóvich. A su vez, el Parlamento le destituyó –medida denunciada por Yanukóvich como de golpe de Estado– y nombró en su lugar un Gobierno interino. Occidente respaldó el cambio y Rusia denunció los hechos. En torno a un centenar de personas murieron durante los meses de protestas hasta la salida de Yanukóvich. Para entonces comenzaron a producirse protestas anti-Maidán por parte de sectores pro-rusos en localidades del este y sur del país. Y de manera inmediata la inestabilidad se extendió también a la península de Crimea –región transferida por la URSS a Ucrania en 1954, de mayoría de población rusa, un 24,3% ucraniana y un 12,5% tártara–, con la toma de control del Gobierno y Parlamento por hombres armados; la destitución del Gobierno local por el Parlamento y la convocatoria de un referéndum sobre el estatus de la región; y la toma de control del territorio de forma mayoritariamente incruenta por fuerzas

sin distintivos –rusas, como posteriormente admitió el propio presidente ruso, Vladimir Putin. Tras un referéndum celebrado el 16 de marzo –96,77% a favor de la incorporación a Rusia, sobre un 83,1% de participación, según las autoridades regionales–, Crimea y Rusia firmaron un tratado que incorporaba Crimea a Rusia como una república y de Sebastopol como ciudad federal. La Asamblea General de la ONU declaró no válido el referéndum, y la UE y EEUU aprobaron sanciones contra Rusia, que se fueron ampliando durante el año. La crisis de Crimea puso de manifiesto la dimensión internacional proyectada sobre Ucrania y ahondó la pugna internacional entre las instituciones euroatlánticas y cancillerías occidentales y Rusia, que se incrementó con la evolución posterior en el este de Ucrania.

A las protestas del Maidán y la caída del régimen de Yanukóvich y a la crisis de Crimea le siguió un proceso de deterioro de la situación en zonas del este y sur del país. En parte en reacción a las movilizaciones del Maidán, a partir de febrero se extendieron las protestas y acciones anti-Maidán por parte de activistas y sectores pro-rusos, federalistas e independentistas en localidades de provincias como Donetsk, Lugansk, Odesa y Jarkov. Hubo toma de edificios, autoproclamación de autoridades alternativas y progresivo predominio de actores armados. El Gobierno interino ucraniano lanzó una campaña militar, presentada como operación antiterrorista, para desmantelar los puestos de control. El fracaso del pacto del 17 de abril –alcanzado entre Ucrania, Rusia, la UE y EEUU, y que contemplaba el desarme de todos los grupos ilegales, el desalojo de edificios y plazas, una Constitución con mayores poderes para las regiones y supervisión de la OSCE– anticipó las dificultades que habría para lograr acuerdos. Así, **se dio paso a un conflicto armado en el este que se prolongaría durante todo el año, en paralelo a intentos de diálogo.**⁷⁶

Las áreas bajo control rebelde en las provincias de Donetsk y Lugansk celebraron referéndum de autodeterminación el 11 de mayo, sin autorización del Gobierno y pese a los llamamientos de Rusia a aplazar las consultas. Progresivamente, el conflicto armado se fue circunscribiendo a ambas provincias –pese a incidentes graves también en otras áreas, como la muerte de más de 40 personas tras el incendio de una sede sindical en mayo en Odesa, en la que se refugiaban manifestantes pro-rusos–, con numerosos ataques y enfrentamientos, incluyendo una docena de aviones de transporte y helicópteros derribados por la insurgencia pro-rusa entre mayo y principios de julio. Una tregua unilateral de Ucrania en junio decretada por el presidente ucraniano Petro Porosenko (elegido en las elecciones de finales de mayo, con un 54,7% de apoyo), a la que se adhirieron las milicias, no fue renovada tras acusaciones del Gobierno a los rebeldes de no

implementarla. Al reanudar su ofensiva militar, el Ejército expulsó a la insurgencia de su bastión en Sloviansk (Donetsk). **Uno de los episodios más cruentos se produjo por el derribo de un avión civil malasio el 17 de julio cuando sobrevolaba la región de Donetsk, en el que murieron sus 298 ocupantes** (pasajeros y tripulación, incluyendo 145 personas holandesas, 45 malasias y 27 australianas), supuestamente por un misil disparado desde zona bajo control rebelde. Los enfrentamientos aumentaron en agosto, con cerco militar a los rebeldes y un nuevo fortalecimiento de éstos, que amenazaron con extender su control a la ciudad portuaria de Mariupol tras tomar la también portuaria Novoazovsk (sur). Ucrania y la OTAN denunciaron el apoyo de Rusia a las milicias a lo largo del año, tanto en forma de armamento como de despliegue de fuerzas dentro de Ucrania, mientras Rusia admitió solo la presencia de voluntarios rusos. Informaciones de prensa y numerosos analistas señalaron también el apoyo ruso a la insurgencia.

La grave deriva del conflicto armado llevó a las partes a la firma de un protocolo el 5 septiembre, que incluía un alto el fuego bilateral, a verificar por la OSCE. Le siguieron otros avances en materia de diálogo (legislación descentralizadora; Memorándum del 19 de septiembre, que daba luz verde a desmilitarizar una franja en torno al alto el fuego), si bien la violencia continuó durante los últimos meses del año, evidenciándose la falta de compromisos en la implementación de los acuerdos y la dificultad de avanzar en el proceso de diálogo. Algunos intentos posteriores de renovar el alto el fuego o de altos el fuego parciales fracasaron mayormente. Ucrania celebró elecciones parlamentarias en octubre, con la victoria de partidos pro-UE, si bien la votación no pudo celebrarse en las áreas bajo control rebelde. A su vez,

esos territorios organizaron elecciones en noviembre, no reconocidas internacionalmente, mientras Rusia expresó respeto por los resultados. En parte como reacción, el presidente ucraniano ordenó poner fin a la financiación estatal en esas áreas, incluyendo la prohibición de pago de pensiones, prestaciones sociales, educación y sanidad, y ordenó la retirada de empresas estatales y el cierre de los servicios bancarios del banco central, justificándolo como una vía para impedir que la financiación cayera en manos rebeldes. **El balance a mediados de diciembre daba cuenta del grave impacto del conflicto: en torno a un millón de personas desplazadas, incluyendo desplazadas internas y refugiadas; unas 4.700 víctimas mortales y más de 10.300 heridos; denuncias de violaciones de derechos humanos por ambas partes, incluyendo casos de violencia sexual; y crecientes sectores de civiles en el este en situación de vulnerabilidad**, principalmente personas ancianas, personas jubiladas, menores y personas dependientes de prestaciones sociales.

76. Véase el resumen sobre Ucrania en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Rusia y Cáucaso

Rusia (Daguestán)	
Inicio:	2010
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

Daguestán, la república más extensa, poblada y con mayor diversidad étnica del norte del Cáucaso, afronta desde finales de los años noventa un incremento de la conflictividad. La insurgencia armada de corte islamista, que defiende la creación de un Estado islámico en el norte del Cáucaso, se enfrenta a las autoridades locales y federales, en un contexto de atentados periódicos y operaciones de contrainsurgencia. La oposición armada está encabezada por una red de unidades armadas y de carácter islamista conocida como Sharia Jammát. La violencia armada en Daguestán es resultado de un cúmulo de factores, incluyendo la regionalización de la insurgencia islamista procedente de Chechenia así como el clima local en Daguestán de violaciones de derechos humanos, a menudo enmarcadas en la “lucha contra el terrorismo”. Todo ello en un contexto social y político frágil, de malestar social por los abusos de poder y los elevados índices de desempleo y pobreza, pese a la riqueza de recursos naturales. A ello se añaden las tensiones interétnicas, las rivalidades por el poder político y la violencia de corte criminal.

La república de Daguestán continuó siendo el epicentro de la violencia entre fuerzas de seguridad e insurgencia islamista que afecta al norte del Cáucaso, si bien disminuyó el balance de víctimas. Según el balance de Caucasian Knot, al menos 208 personas murieron y otras 85 resultaron heridas (en 2013 hubo 341 víctimas mortales y al menos 300 heridos, según la misma fuente). Continuaron las pautas de violencia de periodos anteriores, con incidentes diarios, ataques, enfrentamientos armados, operaciones contrainsurgentes, asesinatos, secuestros y otras prácticas violentas, todo ello en un contexto estructural de frágil situación de los derechos humanos. Además de las víctimas mortales, cerca de un centenar de personas resultaron heridas en 2014. Entre los hechos del año, **la insurgencia del norte del Cáucaso anunció en marzo la muerte (acontecida en otoño de 2013) de su máximo líder regional, el checheno Dokku Umarov, y su sucesión en el cargo por Ali Abu-Muhammad (Aliaskhab Kebekov), procedente de Daguestán**, de étnia ávara y desde octubre de 2010 juez de la ley islámica (qadi) del llamado Emirato del norte del Cáucaso, nombre del proyecto político-militar-religioso de la insurgencia. El cambio reflejaba la transformación de Daguestán en los últimos años como principal escenario de la actividad armada, en contraste con la predominancia chechena en el liderazgo de la insurgencia hasta ahora, si bien

hubo interpretaciones diversas entre analistas sobre las implicaciones del cambio o sobre el grado de fortaleza de los grupos armados. Abu-Muhammad ordenó el fin de los atentados contra civiles, medida que la insurgencia ya había decretado en algunos periodos anteriores (febrero de 2012-julio de 2013, entre otros). El líder de la insurgencia también instó a que las mujeres no participen en acciones armadas, prohibiendo además los atentados suicidas perpetrados por ellas.

Hubo numerosas operaciones especiales de las fuerzas de seguridad durante el año. Tuvo especial repercusión, por su impacto en la población civil, una operación “antiterrorista” de gran escala en el distrito de Untsukul, que conllevó el bloqueo de la localidad de Vremenny entre mediados septiembre y comienzos de diciembre –algunas medidas llevaban en pie ocho meses. La operación obligó al desplazamiento de un millar de personas de esa localidad y la población local denunció el aislamiento, los registros de casas, la detención de locales, daños a domicilios e infraestructura y cierre de los servicios educativos y sanitarios. Las quejas llevaron a las autoridades rusas a establecer una comisión para evaluar los daños. Asimismo, el distrito de Buynaksk fue escenario de medidas de “régimen antiterrorista” durante 75 días, levantado a comienzos de diciembre. Por otra parte, en diciembre las autoridades informaron de la muerte de varios miembros destacados de la insurgencia, incluyendo en operaciones diferentes el líder del sector de Makhachkala, Emir Usman (Ruslan Darsamov), y el líder Murat Zalitinov (Emir Abutakhir), considerado líder del sector central de la insurgencia en Daguestán y anteriormente líder de la unidad Kadar de los rebeldes. Junto a Zalitinov, cuatro personas más supuestamente vinculadas a la insurgencia murieron también en esa operación, en Gurbuki, distrito de Karabudakhkent. Otros incidentes durante el año incluyeron una operación contrainsurgente en enero en la localidad de Semender, que causó la muerte de siete supuestos insurgentes, incluyendo un líder local, Makhmud Aliyev; la explosión de una bomba en la capital, Makhachkala, en enero, que causó heridas a nueve personas, dos de ellas policías; una operación especial en abril en Derbent que mató a cinco supuestos insurgentes; una macro-operación en el distrito de Untsukul en julio, que causó la muerte de varios presuntos milicianos, abarcó a varias localidades y en la que las fuerzas de seguridad hicieron explotar varias viviendas.

Destacó a finales de año las informaciones **sobre divisiones internas en la insurgencia, con motivo de posiciones enfrentadas sobre las relaciones con el grupo armado yihadista Estado Islámico (ISIS)**, que combate en Siria e Iraq.⁷⁷ Así, diversos cargos altos y medios de la insurgencia daguestaní anunciaron su lealtad al líder de ISIS, Abu Bakr al-Baghdadi, entre ellos el líder insurgente de Daguestán, el emir Abu Muhammad (Rustam Aseldarov), el antiguo líder del sector de Shamilkala, Abu Muhammad Agachaulsky (Arsanali Kambulatov), el emir del

77. Véase el resumen sobre Siria y el resumen sobre Iraq en este capítulo.

sector sur, Abu Yasir y su número dos, Abu Sumaya. El máximo líder de la insurgencia del norte del Cáucaso, Ali Abu-Muhammad (Aliaskhab Kebekov), criticó las nuevas lealtades al líder de ISIS e instó a rebeldes daguestaníes seguidores de al-Baghdadi a abandonar Daguestán, advirtiendo que él era la única autoridad en el territorio. Además, el emir de Daguestán fue destituido del cargo y fue sustituido por Said Arakansky. Por otra parte, **Daguestán continuó viéndose afectado por violaciones de derechos humanos y prácticas represivas por parte de las autoridades. Se incrementó el hostigamiento contra sectores salafistas de la población civil**, con detenciones masivas en sus lugares de encuentro, como mezquitas, en diversos momentos del año (ej. detención de un centenar de personas, según testigos locales, en abril en la localidad de Shaymyan, y liberados ese mismo día; detención de una veintena en mayo en Jasaviurt). También activistas locales fueron objeto de persecución, como la activista Zarema Bagavutdinova, de la organización Pravozaschita (“Apoyo”). Expertos y activistas de la organización rusa Memorial, la ONG local Madres de Daguestán y las organizaciones internacionales Human Rights Watch e International Crisis Group alertaron a comienzos de año de la frágil situación de derechos humanos.

Rusia (Kabardino-Balkaria)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema, Identidad, Autogobierno Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:
La violencia e inestabilidad que caracteriza a la república federal de Kabardino-Balkaria está vinculada a los grupos armados que desde los primeros años del siglo XXI combaten la presencia rusa y defienden la creación de un Emirato islámico, en sintonía con otros movimientos armados del norte del Cáucaso y en reflejo de la regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en los noventa. La red de grupos que opera en Kabardino-Balkaria, Yarmuk, comenzó a ser operativa en 2004, si bien fue en 2005 cuando se puso de relieve su capacidad ofensiva, con varios ataques simultáneos en la capital que causaron decenas de muertes y que conllevaron una intensificación de la lucha contrainsurgente por parte de las autoridades rusas y locales. En 2011 la situación de violencia armada se agravó de manera significativa. Periódicamente se registran ataques insurgentes y contrainsurgentes, extorsión de los grupos rebeldes a la población civil y violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. De fondo existen además tensiones vinculadas a la influencia de corrientes religiosas ajenas a la república; problemas de corrupción y violaciones de derechos humanos; y desafección de la población local con respecto a las autoridades.

La insurgencia del norte del Cáucaso anunció en 2014 la muerte de su máximo líder, el checheno Dokku Umarov, el año anterior y su sucesión por Ali Abu-Muhammad, procedente de Daguestán

Continuó la situación de violencia que enfrenta a las fuerzas de seguridad y a la insurgencia islamista, si bien los bajos niveles de los últimos años llevaron a considerar el fin del conflicto armado. En torno a medio centenar de personas murieron durante 2014 y una veintena resultaron heridas (el balance en 2013 había sido de 92 muertes y 31 heridos). Las pautas de violencia incluyeron enfrentamientos periódicos, operaciones especiales “antiterroristas”, ataques y atentados esporádicos de la insurgencia, entre otros hechos. **En una de esas operaciones, en marzo, murió el líder de la insurgencia de Kabardino-Balkaria, Tengiz Guketlov.** El propio Guketlov había reivindicado la autoría del asesinato de seis civiles a principios de enero en la región

de Stavropol (sur de Rusia). Otros dirigentes locales fueron abatidos durante el año, como Al-Bara (Astemir Berkhamov), en una operación especial en mayo, que fue sustituido por el emir Salim (Zalim Xebjuzov). A su vez, las autoridades informaron de la muerte de cuatro insurgentes, incluyendo el supuesto líder local Adam Shigalugov, por la explosión de una bomba durante un tiroteo en junio. Los cambios de liderazgo de la insurgencia regional del norte del Cáucaso, con la sucesión de Dokku Umarov –muerto en 2013 pero de cuya muerte se informó en 2014– por Ali Abu-Muhammad (Aliaskhab Kebekov) implicaban también a la insurgencia de Kabardino-Balkaria. El nuevo dirigente anunció la prohibición de atentados contra civiles. Por otra parte, la situación de derechos humanos en la república continuó siendo frágil. Entre los hechos más graves, la desaparición y asesinato en agosto del periodista y activista de derechos humanos Timur Kuashev, quien se había mostrado crítico con las autoridades en diversas ocasiones y que había recibido amenazas, incluyendo por agentes de seguridad. También a comienzos de año varias decenas de activistas fueron detenidos al manifestarse en la capital, Nalchik, contra la celebración de los Juegos Olímpicos de invierno en Sochi, tierra ancestral de la población circasiana, masacrada en el siglo XIX.

Sudeste de Europa

Turquía (sudeste)	
Inicio:	1984
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, PKK, TAK
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:
El PKK, creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistan, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de

manera especial a la población civil kurda del sudeste de Turquía, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Turquía. Desde entonces, el conflicto ha transcurrido entre fases de alto el fuego –principalmente entre 2000 y 2004– y de violencia, coexistiendo con medidas de democratización e intentos de diálogo. Las expectativas creadas a partir de 2009 se vieron truncadas por un aumento de la tensión política y social y el fin en 2011 de las llamadas conversaciones de Oslo entre Turquía y el PKK. A finales de 2012 el Gobierno anunció la vuelta al diálogo. La guerra en Siria, iniciada como revuelta en 2011, puso de nuevo en evidencia la dimensión regional de la cuestión kurda y el carácter transfronterizo del PKK, cuya rama siria pasó a controlar áreas de mayoría kurda en ese país.

El conflicto armado entre el Estado turco y el PKK se mantuvo en niveles de baja intensidad durante 2014, si bien se vio afectado por la situación de crisis regional, dificultando el proceso de diálogo que, pese a todo, se mantuvo activo y recibió nuevos impulsos a finales de año.⁷⁸ En términos de seguridad, **el alto el fuego unilateral del PKK iniciado en marzo de 2013 –con reciprocidad oficial por parte del Ejército– fue respetado mayormente también en 2014**, año en que Turquía celebró elecciones locales (marzo) y presidenciales (junio). Ello facilitó un clima de relativa calma, frente a los elevados niveles de violencia anteriores a 2013. Aun así, el conflicto se mantuvo activo y hubo diversos ejes de tensión. En lo militar, **el PKK denunció el proceso de militarización y construcción de nuevos puestos militares en el sudeste** y afirmó que llevaría acciones contra su instalación. La ONG local derechos humanos IHD denunció en 2014 que el año anterior se habían construido 341 nuevos puestos militares y que se había reclutado a 2.000 nuevos guardias rurales (fuerza paramilitar financiada por el Estado). La primera víctima mortal en combate desde el inicio del alto el fuego se produjo en marzo, al morir un soldado a causa de una explosión en Uludere (provincia de Sirnak). Hubo diversas víctimas mortales durante el año vinculadas al conflicto. Así, en octubre, en un contexto de renovada tensión, tres soldados turcos y un paramilitar fueron asesinados, supuestamente por el PKK. Durante el año el PKK llevó a cabo varios secuestros, incluyendo de civiles –ej. una veintena de profesores en junio–, posteriormente puestos en libertad. El Ejército turco llevó a cabo en octubre bombardeos contra el PKK en el sudeste del país, considerados los primeros desde el inicio del alto el fuego. Otros hechos incluyeron el bloqueo de una carretera entre

Diyarbakir y Bingol por miembros del PKK en junio, o una huelga de hambre iniciada por 4.000 presos vinculados al PKK en 90 cárceles de Turquía.

La crisis kurda en Siria impactó fuertemente en la dinámica del conflicto kurdo en Turquía, aumentando la desconfianza entre el movimiento nacionalista kurdo y el Gobierno turco. En el país vecino, la población kurda y sus principales actores políticos y militares kurdos –PYD, YPG, con vínculos con el PKK– se vieron crecientemente asediados por el grupo armado yihadista Estado Islámico (ISIS), especialmente en la localidad de Kobane.⁷⁹ El PKK acusó a Turquía de dar apoyo a ISIS, permitiendo el paso de armamento y yihadistas y con el entrenamiento de combatientes, mientras Turquía negó cualquier apoyo a ISIS y, en cambio, expresó preocupación por los riesgos de que el apoyo internacional a los kurdos de Siria derivase en un fortalecimiento del PKK. En paralelo, el PKK instó a los kurdos de todos los países a unirse a las filas armadas en defensa de las áreas kurdas de Siria y acusó a Turquía de impedir el paso por la frontera turco-siriana de personas que buscaban unirse a la defensa de

Kobane. **Ese bloqueo y la gravedad de la situación humanitaria en las zonas kurdas sirias generaron protestas civiles kurdas en el lado turco de la frontera y choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad turcas.** Así, la tensión social fue elevada durante 2014 –en contraste con los reducidos niveles de violencia directa por combates dentro de Turquía–, con numerosas protestas y choques, en parte por la construcción de nuevos puestos militares, con diversas víctimas mortales, pero sobre todo por el contagio de la crisis siria. Además de los

incidentes en la frontera por esa causa, hubo **choques en octubre entre manifestantes kurdos simpatizantes del PKK y miembros del partido islamista kurdo Hûda-Par** (Partido de la Causa Justa, simpatizante de ISIS y cuyos orígenes están vinculados a Hezbollah kurdo, sin relación con Hezbollah de Líbano). Los choques intra-kurdos y con agentes de las fuerzas de seguridad en octubre causaron varias decenas de muertes y varios centenares de heridos. En respuesta, el Gobierno impuso toque de queda en varias ciudades y desplegó al Ejército para implementarlo, incluyendo la movilización de tanques, medidas de excepcionalidad que remitieron a la situación de los años noventa en el sudeste. En diciembre se produjeron nuevos choques entre militantes de la rama juvenil del PKK (Movimiento Juvenil Revolucionario Patriótico, YDG-H) y Hûda-Par, con varias muertes, generándose de nuevo alarmas sobre los riesgos de una deriva de violencia civil intra-kurda.

Pese a la grave tensión entre el movimiento kurdo y el Gobierno, en gran parte motivada por las respectivas posiciones ante la crisis kurda siria, que llegó a paralizar

78. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

79. Véase el resumen sobre Siria-Turquía en el capítulo 2 (Tensiones) y el resumen sobre Siria en este capítulo.

el diálogo de paz en octubre, el proceso se mantuvo activo durante el año, con avances y retrocesos, y a final de año recibió un impulso renovado, en forma de compromiso mutuo para conseguir avances sustantivos en 2015. El diálogo y el alto el fuego se reforzaron mutuamente durante el año. No obstante, algunos análisis apuntaban aún a la gran fragilidad del contexto, la profunda desconfianza entre las partes y las presiones electorales (comicios generales en junio de 2015), entre otros obstáculos.

1.3.5. Oriente Medio

Al Jalish

Yemen (al-houthistas)	
Inicio:	2004
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen/Ansar Allah), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas, sectores armados vinculados al partido islamista Islah, Arabia Saudita
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shíi, iniciaron una rebelión en el norte del Yemen. El discurso oficial ha acusado a los insurgentes de pretender la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la región, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas lo niegan y acusan al Gobierno de corrupción, de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se oponen a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas mortales y ha provocado el desplazamiento forzado de más de 300.000 personas. Varias treguas suscritas en los últimos años se han roto sucesivamente. En agosto de 2009 el Gobierno impulsó una nueva ofensiva contra los insurgentes que derivó en la etapa más violenta del conflicto, cuya internacionalización quedó en evidencia tras la intervención directa de fuerzas de Arabia Saudita contra los al-houthistas en la zona fronteriza. Pese a un nuevo alto el fuego en febrero de 2010, la situación en la zona se mantuvo volátil. La rebelión que puso fin al Gobierno de Alí Abdullah Saleh en 2011 y el contexto de inestabilidad en el país ha permitido a los al-houthistas ampliar las zonas bajo su control en el norte. En paralelo, el grupo se ha visto crecientemente involucrado en enfrentamientos con otros actores armados, entre ellos milicias tribales, sectores afines a grupos salafistas y al partido islamista Islah, unidades militares vinculadas al general Alí Mohsen al-Ahmar, y combatientes de AQPA, la filial de al-Qaeda en Yemen.

En 2014 Yemen fue escenario de los peores hechos de violencia desde el derrocamiento del régimen de Alí Abdullah Saleh en 2011. El conflicto armado protagonizado por las fuerzas al-houthistas registró una grave escalada a lo largo del año con un balance de víctimas mortales difícil de precisar, pero que según estimaciones ascendería a varios centenares de personas.⁸⁰ Durante el período, los al-houthistas avanzaron y consolidaron posiciones más allá de su feudo habitual, la norteña provincia de Saada, e incrementaron progresivamente su desafío a las autoridades del Gobierno central, incidiendo de manera decisiva en el proceso de transición en el país.⁸¹ Siguiendo con la tendencia registrada desde finales de 2013, en los primeros meses del año los al-houthistas libraron diversos enfrentamientos contra sus variados oponentes, entre los cuales se cuentan milicias tribales vinculadas al clan de los al-Ahmar, sectores afines a grupos salafistas y al partido islamista Islah, y algunas unidades del Ejército leales al general Alí Mohsen al-Ahmar (no emparentado con el clan), un militar con una larga trayectoria de combate a los al-houthistas y que lideró las campañas contra el grupo durante el régimen de Saleh. Los combates derivaron en una consolidación del control de los al-houthistas en toda la provincia de Saada y en significativos avances en la de Amran. El grupo consiguió una victoria militar especialmente simbólica en febrero, cuando derrotó a las fuerzas del clan al-Ahmar en su ciudad natal, Khamir, obligándoles a huir a la capital yemení, Sanaa. Los enfrentamientos, que causaron decenas de víctimas mortales, fueron interrumpidos esporádicamente fruto de diversas iniciativas de cese el fuego impulsadas por el Gobierno central y por el enviado especial de la ONU para Yemen, Jamal Benomar. Sin embargo, ni los esfuerzos por comprometer a los diversos actores armados en una tregua ni los contactos entre el presidente yemení y el líder al-houthista prosperaron.⁸² Por el contrario, las hostilidades se intensificaron a partir de mayo –con cruentos combates entre al-houthistas y miembros de la Brigada 310 vinculada al general al-Ahmar, con el apoyo de milicias tribales y de Islah– y, en especial, a partir de junio, cuando se produjeron ataques de la Fuerza Aérea yemení contra posiciones al-houthistas en la principal carretera que une Amran con Sanaa. La espiral de represalias y violencia dejó numerosas víctimas mortales –más de 120 en un solo día, el 2 de junio, según informes oficiales– y motivó el desplazamiento forzado de miles de familias.

En este contexto de inestabilidad y creciente violencia, la decisión del Gobierno de suspender los subsidios a los combustibles alentó movilizaciones y un abierto desafío de los al-houthistas a las autoridades. En medio del descontento popular, el grupo hizo llamados a la desobediencia y convocó protestas que reunieron a miles de personas en la capital yemení mientras que, paralelamente, se organizaron masivas contramanifestaciones de sectores afines a Islah. **El cli-**

80. Según algunas estimaciones, más de 1.500 personas murieron a lo largo de 2014 como consecuencia de los diversos conflictos de carácter político que atraviesa el país, la cifra más elevada desde 2011. *IRIN*, “Yemen: What’s next?”, *IRIN*, 22 de diciembre de 2014, <http://www.irinnews.org/report/100965/yemen-what-next>.

81. Véase el resumen sobre Yemen en el capítulo 2 (Tensiones)

82. Véase el resumen sobre Yemen en el capítulo 3 (Procesos de paz).

ma de polarización derivó en enfrentamientos en Sanaa y, en septiembre, en la toma de la capital por los al-houthistas –que encontraron poca resistencia o incluso colaboración por parte de sectores de las fuerzas de seguridad– y en la dimisión del Gobierno del primer ministro Mohamed Basindwa. Ante esta evolución, diversos analistas destacaron que uno de los logros de los al-houthistas en años recientes ha sido ampliar su base de apoyo más allá del norte del país al ser percibido como una organización ajena a las prácticas y a la corrupción de las élites tradicionales. No obstante, el grupo también ha recibido críticas por alinearse –por conveniencia– con el entorno del ex presidente Saleh, opositor al Gobierno de Hadi. Los detractores de los al-houthistas les acusan de querer instalar una teocracia, de aspirar a convertirse en una especie de Hezbollah yemení y de vínculos con Irán, dada la proximidad de la confesión religiosa de los al-houthistas –el zaidismo– con el shiísmo. Pese a la firma de un acuerdo de paz promovido por la ONU a finales de septiembre y a la asunción de un nuevo gobierno en noviembre, en los meses siguientes el conflicto persistió con altos niveles de violencia y continuos enfrentamientos entre las fuerzas al-houthistas y sus adversarios en distintos puntos del país. AQPA, la filial de al-Qaeda en Yemen, se involucró de manera creciente en los combates al grupo y perpetró cruentos ataques contra intereses al-houthistas, incluyendo varios atentados explosivos.⁸³ AQPA justificó sus acciones en un intento por frenar la ofensiva de los al-houthistas y enmarcó el conflicto desde un prisma sectario, en un esfuerzo por sacar provecho del incremento de las hostilidades entre sunníes y shiíes en Oriente Medio. Hacia finales de año, los al-houthistas habían reforzado su control de Sanaa –con puestos de control, cerco a los edificios oficiales, acciones de acoso a rivales políticos en la capital–, dominaban varios puertos estratégicos en la costa del Mar Rojo y se habían erigido como principal autoridad en al menos nueve de las 21 provincias del país.⁸⁴ Diversos análisis subrayaron que en muchas zonas los al-houthistas estaban actuando como un gobierno en la sombra, o como un virtual Estado dentro del Estado, supervisando la acción de las autoridades, recolectando impuestos, y administrando justicia.⁸⁵ La situación llevó al Consejo de Seguridad de la ONU a aprobar sanciones contra dirigentes al-houthistas y contra el ex presidente Saleh. Pese a ello, los al-houthistas adoptaron una posición cada vez más hostil al presidente Hadi. En diciembre, a un mes de haber asumido el poder, el nuevo Gobierno amenazaba con renunciar. En este clima de extrema fragilidad, la decisión de Arabia Saudita de suspender su asistencia económica a Yemen ante los avances al-houthistas –percibidos como aliados de su adversario regional, Irán– amenazaba con desestabilizar aún más al país.

El avance de los al-houthistas desde el norte del país y los crecientes enfrentamientos del grupo con diversos actores armados –entre ellos la filial al-Qaeda en Yemen– acentuaron el clima de inestabilidad y amenazaron la frágil transición en el país

Yemen (AQPA)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, AQPA/Ansar Sharia, EEUU, Arabia Saudita, milicias tribales (comités de resistencia popular), milicias al-houthistas
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

Afectado por múltiples conflictos y desafíos internos, el Gobierno yemení enfrenta una fuerte presión internacional –sobre todo de EEUU y Arabia Saudita– para concentrar esfuerzos en la lucha contra al-Qaeda en el país, especialmente tras la fusión de la rama saudí y yemení de la organización que a comienzos de 2009 dio origen a al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). Si bien la presencia de al-Qaeda en Yemen se registra desde los noventa –con episodios de alta repercusión como el atentado suicida contra el barco de guerra estadounidense USS Cole en 2000–, en los últimos años se ha observado una escalada en sus acciones. En diciembre de 2009 el fallido atentado contra un avión que se dirigía a Detroit centró la atención internacional en AQPA, considerado por EEUU como una de las principales amenazas a su seguridad. Aprovechando el vacío de poder en Yemen en el marco de la revuelta contra el presidente Alí Abdullah Saleh, AQPA amplió sus operaciones en el sur del país y las zonas bajo su control. A partir de 2011 el grupo comenzó a realizar algunas de sus acciones bajo la denominación Ansar Sharia (Partidarios de la Ley Islámica). Más recientemente, y en especial desde mediados de 2014, AQPA se ha visto crecientemente involucrado en enfrentamientos con fuerzas al-houthistas que han avanzado posiciones desde el norte de Yemen.

El conflicto protagonizado por la filial de al-Qaeda en Yemen se agravó durante 2014 y provocó un número indeterminado de víctimas que, según estimaciones, ascendería a centenares de personas. Siguiendo la tendencia de años anteriores, **AQPA continuó sus ataques y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad yemeníes, pero adicionalmente –y en especial a partir de mediados de 2014–, la organización desplegó numerosas ofensivas contra las milicias al-houthistas**, en un intento por detener el avance de sus posiciones desde el norte hacia la zona central del país.⁸⁶ Así, durante el primer semestre el conflicto motivó periódicos hechos de violencia en forma de ofensivas armadas contra puestos de control y oficinas militares, atentados explosivos, ataques a infraestructuras y asesinatos de altos cargos políticos y de seguridad, entre ellos el gobernador de la provincia de Bayda y un

83. Véase el resumen sobre Yemen (AQPA) en este capítulo.
 84. April Longley Alley, Yemen's Houthi Takeover, *Middle East Institute*, 22 de diciembre de 2014, <http://www.mei.edu/content/article/yemens-houthi-takeover>.
 85. International Crisis Group, *The Houthis: From Saada to Sanaa*, Middle East Report no.154, ICG, 10 de junio de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/iraq-iran-gulf/yemen/154-the-huthis-from-saada-to-sanaa.aspx>.
 86. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) en este capítulo.

general encargado de la reestructuración del Ejército. Las principales áreas afectadas fueron Maarib (centro), al-Bayda (sur) y Hadramawt (sureste), esta última zona de producción petrolera y considerada un bastión de AQPA. Algunos de los episodios más cruentos del año se produjeron en esta zona, como el ataque contra un puesto de control militar en Shibam que dejó 17 soldados muertos en enero; y otra acción similar que causó una veintena de bajas en las fuerzas de seguridad en la zona de Reida, cerca de la capital provincial, Mukallah, en marzo. Otras acciones graves tuvieron lugar en la provincia de Shabwa, donde un atentado explosivo dejó 15 soldados muertos, y en el sureño puerto de Adén, donde 11 militares murieron tras un atentado suicida contra una base del Ejército. En abril, las autoridades yemeníes decidieron lanzar una ofensiva –descrita como una “operación sin precedentes”– sobre AQPA, que se tradujo primero en ataques aéreos y luego en una campaña terrestre. El presidente Abdo Rabo Mansour Hadi advirtió que el Gobierno estaba en una guerra abierta contra AQPA, y la campaña derivó en combates y acciones de represalia que causaron más de un centenar de víctimas mortales, entre soldados y milicianos de la filial de al-Qaeda. En una prueba más de la implicación de EEUU en este conflicto, aviones no tripulados estadounidenses apoyaron la campaña aérea de las fuerzas yemeníes, que causó decenas de bajas entre los militantes de AQPA durante el año. Las operaciones con *drones*, que han causado numerosas muertes civiles, motivaron nuevas manifestaciones en el país, incluyendo protestas lideradas por la Organización Nacional de Víctimas de Drones.

A lo largo del segundo semestre AQPA mantuvo su campaña de ataques contra personal militar –el asesinato de un grupo de 15 soldados desarmados que viajaban en un autobús causó especial consternación en agosto–, pero en paralelo se involucró en crecientes ataques y enfrentamientos con las fuerzas al-houthistas que, tras tomar el control de la capital (Sanaa) y forzar un cambio de gobierno en septiembre, intentaron avanzar hacia otras zonas del país. **AQPA intentó enmarcar su conflicto con los al-houthistas desde un punto de vista sectario, en línea con el incremento de las hostilidades entre sunníes y shiíes en la región.** Los al-houthistas, grupo armado dominante en el norte de Yemen, profesan el zaidismo, un credo más próximo al shiísmo, y han sido señalados por sus presuntos vínculos con Irán. AQPA se mostró determinado a frenarles y, en algunas zonas, esta aproximación habría facilitado las alianzas con algunos grupos tribales críticos con la ofensiva de los al-houthistas. En este contexto, la filial de al-Qaeda en Yemen reivindicó diversos ataques contra intereses al-houthistas, entre ellos una ofensiva contra un hospital regentado por el grupo en la provincia de Maarib (centro), un ataque suicida durante una reunión de al-houthistas en Sanaa que dejó 47 víctimas mortales en octubre, atentados contra vehículos que transportaban a miembros de la organización y ataques explosivos durante celebraciones religiosas de los al-houthistas que provocaron decenas de fallecidos en diciembre, incluyendo 15 niñas. Asimismo, se produjeron enfrentamientos directos entre combatientes de ambas formaciones, que habrían

causado la muerte de varios cientos de personas. En noviembre, las fuerzas al-houthistas consiguieron avanzar en el control de la localidad de Radaa, considerada un feudo de AQPA, e intensificaron los intentos por instalar su dominio en la provincia de Maarib (centro), de mayoría sunní. Cabe destacar que en diciembre, dos rehenes de AQPA murieron –un estadounidense y un sudafricano– en el marco de una fallida operación de rescate lanzada por EEUU, y que varios milicianos del grupo vestidos con *niqab* –velo integral usado por muchas mujeres en Yemen– fueron tiroteados por las fuerzas yemeníes cuando intentaban infiltrarse en Arabia Saudita. Finalmente, cabe mencionar que a nivel internacional, AQPA reconoció los avances del grupo yihadista Estado Islámico (ISIS), que proclamó un califato en territorios de Siria e Iraq. No obstante, a diferencia de otras organizaciones yihadistas de la región, no declaró lealtad al líder de ISIS. Tras el inicio de la campaña internacional contra ISIS, liderada por EEUU, AQPA expresó su solidaridad con Estado Islámico y se sumó a los llamamientos a atacar intereses occidentales.

Mashreq

Egipto (Sinaí)	
Inicio:	2014
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, fuerzas de seguridad, grupos armados con base en el Sinaí –entre ellos Ansar Beit al-Maqdis (ABM), Ajnad Misr, y Katibat al-Rabat al-Jiha-diya–, Israel
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

La península del Sinaí se ha convertido en un creciente foco de inestabilidad. Desde el derrocamiento de Hosni Mubarak en 2011, la zona ha registrado un aumento de la actividad insurgente, que inicialmente dirigió sus ataques contra intereses israelíes. Esta tendencia abrió diversos interrogantes sobre el mantenimiento de los compromisos de seguridad entre Egipto e Israel tras la firma del acuerdo de Camp David (1979), que condujo a la retirada de las fuerzas israelíes de la península. Sin embargo, y en paralelo a la accidentada evolución de la transición egipcia, los grupos yihadistas con base en el Sinaí han reorientado el foco de sus acciones hacia las fuerzas de seguridad egipcias, en especial tras el golpe de Estado contra el Gobierno islamista de Mohamed Mursi (2013). Progresivamente, los grupos armados –en especial Ansar Beit al-Maqdis (ABM)– han demostrado su capacidad para actuar más allá de la península, han recurrido a arsenales más sofisticados y han ampliado sus objetivos, atacando también a turistas. La decisión de ABM de declarar lealtad a la organización radical Estado Islámico (ISIS) a finales de 2014 marcó un nuevo hito en la evolución de esta disputa. La complejidad del conflicto está influida por múltiples factores, entre ellos la histórica marginación política y económica que ha alentado los agravios de la población beduina, comunidad mayoritaria en el Sinaí; las dinámicas del conflicto árabe-israelí; y la convulsión regional, que ha facilitado el tránsito de armas y combatientes en la zona.

La disputa entre el Gobierno egipcio y diversos grupos armados de corte yihadista que tienen sus bases en la península del Sinaí pasó a ser considerado como conflicto armado en 2014 debido al aumento en la periodicidad de los hechos de violencia y en los niveles de letalidad. La cifra final de víctimas mortales es difícil de confirmar, pero los diversos incidentes ocurridos durante el año se habrían cobrado la vida de más de un centenar de personas. El grupo armado que protagonizó más acciones y de mayor impacto fue Ansar Beit al-Maqdis (ABM), aunque algunas ofensivas fueron reivindicadas por otras organizaciones insurgentes, como Ajnad Misr. **Los primeros meses de 2014 estuvieron marcados por ataques de gran espectacularidad perpetrados por ABM.** En enero, el grupo atentó con explosivos contra el cuartel de la Policía en El Cairo y poco después derribó un helicóptero de las fuerzas de seguridad egipcia que sobrevolaba la península del Sinaí con un misil tierra-aire. Un mes después, en febrero, ABM reivindicó un ataque contra un autobús de turistas en el Sinaí, cerca de la frontera con Israel, hecho que causó la muerte de tres ciudadanos surcoreanos y un egipcio y que tuvo gran repercusión internacional. Esta serie de incidentes ratificó la capacidad de ABM para actuar más allá de la península del Sinaí, confirmó su capacidad para acceder a arsenales sofisticados y reveló la ampliación de sus objetivos, ya que hasta entonces el grupo había centrado sus ofensivas contra las fuerzas de seguridad egipcias e intereses israelíes. ABM justificó su acción contra el bus turístico –un hecho sin precedentes en años– en el marco de su “guerra económica” contra el Gobierno egipcio, que a partir de junio pasó a estar presidido oficialmente por el ex general Abdel Fattah al-Sisi, líder del golpe castrense que derrocó al Gobierno de los Hermanos Musulmanes (HM). El dirigente asumió la presidencia con promesas de acabar con el terrorismo y continuó con la política de establecer conexiones entre las acciones armadas de grupos basados en el Sinaí con los HM. Esta aproximación, junto a la opacidad informativa en lo referente a la actividad insurgente en la península, continuó dificultando las posibilidades de confirmar de manera independiente los hechos vinculados a este conflicto y la autoría de los diversos ataques. Algunos expertos subrayaron el interés del Gobierno en vincular el conflicto del Sinaí con los HM con el fin de desacreditar a la organización, declarada grupo terrorista por las autoridades, pero que oficialmente mantiene su compromiso con la vía pacífica para impulsar su agenda política. Otros analistas, sin embargo, destacaron que no es descartable que ABM haya engrosado sus filas con algunos miembros de los HM desencantados y radicalizados como reacción a la agresiva campaña de persecución impulsada por el Gobierno.

A lo largo del año, el conflicto armado también se materializó en ataques armados o explosivos en carreteras o puestos de control de las fuerzas de seguridad, operaciones suicidas, asesinatos de policías, ofensivas contra gasoductos –que conectan con Israel y Jordania–, y enfrentamientos. Según cifras del ministerio del Interior egipcio, **desde el derrocamiento del Gobierno de Mohamed Mursi**

a mediados de 2013 y hasta octubre de 2014 más de 500 soldados y efectivos policiales habían muerto en hechos de violencia vinculados con los grupos yihadistas. Las incursiones gubernamentales contra los grupos del Sinaí y operaciones de rastreo también resultaron en numerosas víctimas mortales en las filas yihadistas o de presuntos sospechosos de pertenecer a estas organizaciones. Adicionalmente, según informaciones de prensa, ABM también habría ejecutado a más de una decena de personas acusadas de colaboración con las fuerzas de seguridad egipcias y/o Israel. **Uno de los episodios más graves del segundo semestre se produjo a finales de octubre, cuando un doble ataque contra tropas egipcias en el Sinaí causó la muerte a 31 soldados, el peor balance para el Ejército egipcio en “tiempos de paz”.** Tras la ofensiva, reivindicada por ABM, el Gobierno decretó estado de emergencia por un período de tres meses en varias zonas de la península, cerró el paso fronterizo con Rafah y ordenó el desalojo de decenas de familias con el fin de crear una “zona tapón” en el área fronteriza con Gaza. Paralelamente, el Gobierno aprobó nuevos poderes para el Ejército en el control de infraestructuras, plantas energéticas, puentes y carreteras, entre otros ámbitos. Hacia finales de año se produjeron nuevos acontecimientos clave en la evolución de este conflicto. En noviembre ABM declaró su fidelidad al grupo armado Estado Islámico (ISIS), que a mediados de 2014 anunció el establecimiento de un califato en los territorios bajo su control en Siria e Iraq. Según diversas informaciones, la aproximación a ISIS generó debates internos en ABM, dada la reticencia de algunos sectores a vincular su lucha con intereses más allá de las fronteras del Sinaí. Así, en diciembre una facción armada autodenominada Katibat al-Rabat al-Jihadiya anunció su escisión de ABM arguyendo diferencias respecto a la relación del grupo con ISIS. Paralelamente, y en un contexto de periódicos hechos de violencia, ABM reivindicó el secuestro y posterior ejecución de un ingeniero estadounidense, en la primera acción de esta naturaleza perpetrada por el grupo y que parecía emular acciones similares realizadas por ISIS en los meses previos. Finalmente, cabe destacar que durante 2014 EEUU añadió a ABM a su lista de organizaciones terroristas y desbloqueó la ayuda militar a Egipto con el fin de proveer recursos para la lucha contra los grupos extremistas en la península del Sinaí, fronteriza con Israel.

ABM lanzó acciones de gran repercusión internacional a principios de 2014, incluyendo el derribo de un helicóptero y un ataque contra un bus de turistas en el Sinaí

Iraq	
Inicio:	2003
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, fuerzas militares y de seguridad iraquíes y kurdas (peshmergas), Estado Islámico (ISIS), milicias shííes, grupos armados sunníes, EEUU, coalición internacional anti-ISIS, Irán
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: tropas internacionales, Fuerzas Armadas iraquíes, empresas de seguridad privadas, milicias, grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, shiíes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia persistió y se hizo más compleja, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un componente sectario, principalmente entre shiíes y sunníes, con un período especialmente cruento entre 2006 y 2007. Tras la retirada de las fuerzas estadounidenses a finales de 2011, las dinámicas de violencia persistieron, con un elevado impacto en la población civil. El conflicto armado se agravó en 2014 como consecuencia del ascenso del grupo armado Estado Islámico (ISIS) y la respuesta militar del Gobierno iraquí, apoyado por una nueva coalición internacional liderada por EEUU.

El conflicto armado en Iraq registró una grave escalada de violencia, la peor desde el bienio 2006-2007, considerado como el período más cruento de la guerra iniciada en 2003. Según cifras de la misión de la ONU en el país, UNAMI, el balance de víctimas mortales se elevó a 12.282 personas, además de 23.126 heridas, aunque reconoció que estas cifras debían ser consideradas como un umbral mínimo debido a las dificultades para verificar y documentar el resultado de muchos hechos de violencia.⁸⁷ **De acuerdo a las cifras de la organización Iraq Body Count (IBC), el balance sería mucho más elevado ya que sólo las víctimas civiles del conflicto ascenderían a 17.049, una cifra que casi duplica la contabilizada en 2013 (9.743) que, a su vez, ya significó el doble respecto a 2012 (4.622).**⁸⁸ La intensificación de la violencia durante 2014 respondió a una serie de factores, entre los cuales destaca el ascenso del grupo armado Estado Islámico (ISIS), la respuesta militar del Gobierno iraquí y la implicación de una coalición internacional liderada por EEUU en la ofensiva contra ISIS. A lo largo del año, y como en períodos anteriores, la violencia se concretó de manera periódica en atentados explosivos; ataques suicidas contra mercados, mezquitas, grupos de peregrinos y barrios shiíes, sobre todo en Bagdad; ofensivas contra las fuerzas de seguridad; enfrentamientos entre diversos actores armados; y asesinatos por motivos políticos –en especial de cara a las elecciones celebradas en abril–, entre otros hechos. Los episodios más cruentos estuvieron relacionados con la expansión de ISIS desde finales de

2013. El desmantelamiento de un campamento de protesta sunní en Ramadi en diciembre, y el posterior repliegue de las fuerzas de seguridad dieron paso a una amplia ofensiva de ISIS, que a principios de año tomó el control de Ramadi y Fallujah. Las fuerzas de seguridad iraquíes intentaron sin éxito recuperar la autoridad en esos territorios. Por el contrario, ISIS consolidó sus posiciones en la estratégica provincia de Anbar (la más grande del país y fronteriza con Siria) y, en junio, lanzó una sorpresiva ofensiva sobre la ciudad de Mosul (la segunda más importante del país) y sobre Tikrit (ciudad natal de Saddam Hussein), avanzando en su cerco a Bagdad. **En algunas zonas, como Mosul, las fuerzas iraquíes huyeron ante el avance de las milicias de ISIS, y en otras, como en el área de Baiji (sede de la mayor refinería de petróleo del país) se libraron feroces combates.** La toma de Mosul, en alianza con sectores sunníes desafectos –incluyendo sectores vinculados al antiguo partido Baath de Saddam Hussein–, supuso un punto de inflexión. No sólo permitió al grupo confiscar importantes cantidades de recursos y arsenales, sino que derivó a finales de junio en la declaración de un califato por parte de ISIS en los territorios bajo su control en Iraq y Siria.⁸⁹ El grupo, hasta entonces conocido como “Estado Islámico en Iraq y Levante” adoptó así su nueva denominación, “Estado Islámico”, evidenciando su vocación de convertirse en una nueva entidad política y trascender las fronteras establecidas.⁹⁰

Las ofensivas de ISIS tuvieron un gran impacto en la población. Diversas ONG y organismos de la ONU documentaron los múltiples abusos cometidos por el grupo yihadista, algunas de las cuales se consideran constitutivas de crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y genocidio. En su avance por territorio iraquí, **Estado Islámico perpetró matanzas y ejecuciones sumarias, ataques deliberados contra la población civil, reclutamiento forzado de menores y graves episodios de violencia sexual contra mujeres y niñas.**⁹¹ Las minorías de la zona, entre ellas, cristianos asirios, turcomanos y yazidíes, estuvieron entre los principales objetivos de la organización. En este sentido, entre los episodios más destacados cabe mencionar el impacto del avance de ISIS sobre la localidad de Sinjar, que obligó a más de 200.000 personas a huir en agosto, muchas de las cuales quedaron cercadas en una zona montañosa. Ante estos hechos y dada la posibilidad de que ISIS alcanzara la capital del Kurdistán iraquí, Erbil, EEUU decidió implicarse militarmente una vez más en Iraq –con la anuencia del Gobierno iraquí–, tres años después de la retirada de sus tropas del país. Las ofensivas aéreas estadounidenses frenaron el avance hacia Erbil y se ampliaron a otros objetivos estratégicos, como la presa de Mosul, que había sido capturada por ISIS. EEUU también dio apoyo a las fuerzas kurdas (peshmergas) –que actuaban en conjunto con milicias shiíes y tropas iraquíes apoyadas por

87. UN News, “2014 one of Iraq’s bloodiest years as casualty rates soar, UN mission reports”, *UN News*, 2 de enero de 2015, http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=49725#.VL_Gf9KG92E.

88. Iraq Body Count, *Iraq 2014: Civilian deaths almost doubling year on year*, Iraq Body Count, 1 de enero de 2015, <https://www.iraqbodycount.org/analysis/numbers/2014/>.

89. Véase el resumen sobre Siria en este capítulo.

90. Véase “La amenaza de ISIS en Iraq y Siria, los riesgos para la seguridad humana y su impacto en la estabilidad regional” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2015).

91. Véase el capítulo 4 (Dimensión de género en la construcción de paz).

Irán– para romper el cerco sobre la ciudad de Amerli, de mayoría shií turcomana. Cabe destacar que, previamente, las fuerzas kurdas habían ocupado la ciudad de Kirkuk –rica en recursos petroleros– con el fin de evitar que cayera en manos de ISIS y también para consolidar su control sobre uno de los principales territorios en disputa entre el gobierno regional kurdo y las autoridades de Bagdad.⁹² EEUU promovió la formación de una coalición anti-ISIS –formada por una treintena de países–, que se centró en apoyar y aumentar los suministros de armas a las fuerzas kurdas y al Ejército iraquí y en acciones aéreas que, a partir de finales de septiembre, apuntaron también a posiciones de ISIS en Siria. Estado Islámico reaccionó con llamamientos a sus seguidores para actuar contra intereses de los países miembros de la coalición y con la decapitación de rehenes, entre ellos varios ciudadanos estadounidenses y británicos. Aunque el Gobierno de EEUU insistió en que no comprometería tropas en terreno en Iraq, en noviembre autorizó el despliegue de fuerzas adicionales elevando a más de 3.000 los efectivos en el país, con tareas centradas en el refuerzo a las fuerzas locales.

La crisis de seguridad en Iraq también tuvo importantes repercusiones políticas. Durante el primer semestre, el primer ministro Nouri al-Maliki –cuyo partido había resultado vencedor en los comicios de abril– descartó la formación de un gobierno de unidad para hacer frente a la inestabilidad del país y mantuvo el foco en una respuesta militar, solicitando apoyos militares –que recibió de EEUU e Irán–, comprando nuevos arsenales y promoviendo la creación de milicias, que movilizaron a miles de shiíes. No obstante, al-Maliki fue objeto de crecientes críticas por su papel en la intensificación de las tensiones sectarias en Iraq y por utilizar la crisis en Anbar para marginar aún más a la oposición política sunní. **En agosto, las presiones de Washington y la falta de apoyo de Irán, obligaron a dimitir al primer ministro después de ocho años en el poder.** Fue sucedido por Haider al-Abadi, quien asumió el desafío de conformar un gobierno más inclusivo y hacer frente a la grave crisis en el país. Junto a la conformación del nuevo gabinete, una de las medidas adoptadas por al-Abadi fue la remoción de una treintena de altos mandos militares –próximos a al-Maliki, según informaciones de prensa–, en un primer intento por reformar las fuerzas de seguridad, también objeto de duras críticas. Los cuestionamientos han apuntado a la corrupción y las redes de patronazgo en los cuerpos militares y policiales, que han llevado a que muchas de las armas proporcionadas a estas fuerzas hayan acabado en el mercado negro. Las fuerzas gubernamentales también han sido acusadas de cometer múltiples abusos, entre ellos el uso indiscriminado de la fuerza en algunas zonas, con graves

consecuencias para la población civil, y la ejecución de prisioneros en represalia por las acciones de ISIS. Hacia finales de año, la situación en terreno se caracterizaba por continuos enfrentamientos de combatientes de ISIS con peshmergas, tropas iraquíes, milicias shiíes y facciones armadas sunníes en el norte, en la provincia de Anbar y en las proximidades de Bagdad. Además de las ofensivas aéreas de la coalición, EEUU planeaba desembolsar millones de dólares para entrenar y proveer de armas a milicias sunníes para la lucha contra ISIS. Estado Islámico, por su parte, continuaba con su política de sofocar cualquier intento de sublevación, y de perpetrar masacres entre las tribus y comunidades que ofrecieran resistencia. El grave impacto del conflicto en la población se veía reflejado en el incremento de los desplazamientos forzados. **Se estima que 1,8 millones de personas abandonaron sus hogares a causa de la violencia en 2014, elevando a tres millones la cifra de personas desplazadas internamente desde el inicio del conflicto,** mientras que el número de población refugiada procedente de Iraq se elevó hasta casi medio millón de personas.

La escalada de violencia en Iraq llegó a su peor nivel desde 2007 y causó la muerte de, como mínimo, entre 12.000 y 17.000 personas en el transcurso de 2014

Israel – Palestina	
Inicio:	2000
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ⁹³
Actores:	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinicia en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propiciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa. El conflicto palestino-israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU divide el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclama el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexiona Jerusalén oeste, y Egipto y Jordania pasan a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupa Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la llamada Guerra de los Seis Días contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se verá impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel.

92. Véase el resumen sobre Iraq (Kurdistán) en el capítulo 2 (Tensiones).
93. A pesar de que “Palestina” (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como “internacional” y no como “interno” por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

El conflicto palestino-israelí registró un grave deterioro durante 2014, reflejo del bloqueo en las negociaciones entre las partes, la creciente violencia en Jerusalén y diversos puntos de Cisjordania y, sobre todo, como consecuencia de la escalada de violencia en Gaza que causó más de 2.000 víctimas mortales entre julio y agosto. **Durante el primer semestre, la situación estuvo marcada por el descarrilamiento de las negociaciones impulsadas por EEUU en 2013 y que se habían fijado el 29 de abril como plazo para alcanzar un acuerdo.**⁹⁴ Los contactos se bloquearon a principios de año por una serie de factores, entre ellos, la decisión de Israel de condicionar la liberación de un cuarto grupo de presos palestinos –cuya excarcelación se había comprometido en el pacto que permitió el inicio de las negociaciones– a la extensión en el plazo de las conversaciones, y a la persistencia de Israel en sus políticas de construcción de asentamientos en los territorios ocupados de Cisjordania. Ante ello, la Autoridad Palestina (AP) decidió avanzar en la adopción de medidas para favorecer el reconocimiento internacional de Palestina y en la adhesión de tratados internacionales, desafiando el rechazo de Israel a este tipo de acciones. Pese a las gestiones de la diplomacia estadounidense, y antes del plazo del 29 de abril, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, anunció la suspensión de las negociaciones como respuesta al anuncio de Fatah y Hamas sobre la formación de un gobierno de unidad nacional.⁹⁵ Los palestinos promovieron un gobierno de tecnócratas sin presencia de figuras islamistas, pero el Gobierno israelí insistió en que no negociaría con ningún Ejecutivo palestino que involucrara a Hamas. Paralelamente, durante los primeros meses del año continuaron registrándose periódicos hechos de violencia que dejaron decenas de fallecidos y heridos, incluyendo enfrentamientos entre palestinos e israelíes en el Valle del Jordán, incidentes en Hebrón y Jerusalén, lanzamientos de cohetes desde Gaza y ofensivas israelíes sobre la franja.

Los episodios más desestabilizadores, sin embargo, tuvieron lugar en junio. El asesinato de tres jóvenes colonos israelíes (dos de 16 y uno de 19 años) capturados en las afueras de Hebrón motivó la mayor campaña de rastreo y arrestos masivos en Cisjordania desde 2003. Las fuerzas israelíes detuvieron a centenares de personas vinculadas a Hamas, organización a la que responsabilizó por el asesinato de los colonos. La campaña israelí y la respuesta de sectores palestinos agudizaron las dinámicas de violencia, que se intensificaron aún más tras el asesinato de un adolescente palestino (16 años) en Jerusalén Este en un aparente acto de venganza por la muerte de los jóvenes israelíes. Tras lanzar varios ataques aéreos que resultaron en la muerte de militantes de Hamas en Gaza, **a principios de julio Israel anunció el inicio de una operación militar que denominó “Margen**

Protector”, que inicialmente consistió en una campaña aérea, pero que posteriormente involucró también el despliegue de fuerzas terrestres y en ataques desde el mar. Las fuerzas de Hamas, por su parte, respondieron con ataques con cohetes contra territorio israelí y se enfrentaron a las tropas israelíes, que focalizaron buena parte de sus acciones en la destrucción de los túneles de Gaza. La escalada de violencia sacudió la Franja durante más de un mes y medio, con un grave impacto en la población civil. La inmensa mayoría de las víctimas mortales fueron palestinas. Según datos de la ONU, entre el 8 de julio y el 26 de agosto –cuando se alcanzó un acuerdo de cese el fuego–, **la ofensiva sobre Gaza causó un total de 2.104 muertes palestinas, de las cuales 1.462 (69%) eran civiles, incluyendo más de 250 mujeres y casi 500 menores de edad. Otros 66 soldados israelíes y siete civiles murieron durante los enfrentamientos o a causa de los ataques palestinos.** Israel recibió duras críticas a nivel internacional por el uso excesivo e indiscriminado de la fuerza, en particular por los ataques que afectaron a escuelas convertidas en refugios y a instalaciones de la ONU. La ofensiva israelí provocó el desplazamiento forzado de casi medio millón de palestinos y palestinas (un cuarto de la población de la franja), agravando la crisis humanitaria en el territorio palestino. Después de una serie de acuerdos de alto el fuego fallidos, las hostilidades cesaron a finales de agosto tras un acuerdo de tregua de larga duración auspiciado por Egipto. Este pacto pospuso el debate sobre los temas más espinosos –las demandas de Hamas relativas a la liberación de presos y a la construcción de un puerto en Gaza, y las exigencias israelíes de que Gaza se convierta en un territorio desmilitarizado– para futuras rondas de negociaciones. Si bien hubo algunos contactos indirectos en septiembre, las nuevas rondas de negociación fueron repetidamente postergadas. El acuerdo, en todo caso, permitió el levantamiento de algunas restricciones impuestas por Israel para permitir el ingreso de materiales destinados a una nueva reconstrucción de Gaza.

En los meses siguientes continuaron produciéndose algunos incidentes armados en Gaza y Cisjordania, no obstante, el foco del conflicto se desplazó a Jerusalén. Aunque la ciudad fue escenario de disputas y tensión durante todo el año, durante el último trimestre de 2014 se produjeron crecientes episodios de violencia, entre ellos un atropello mortal, el ataque a una sinagoga e incidentes vinculados al acceso al complejo que alberga la mezquita de al-Aqsa, Haram al-Sharif para los musulmanes y Monte del Templo para los judíos. Paralelamente, Israel dio luz verde a la construcción de nuevos asentamientos en Jerusalén Este y reactivó su política de demoliciones de casas de palestinos involucrados en ataques contra israelíes. **El Gobierno israelí también promovió una ley**

94. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 3 (Procesos de paz).

95. Véase el resumen sobre Palestina en el capítulo 2 (Tensiones).

que define a Israel como un Estado judío. Esta legislación alentó diversas críticas por ser discriminatoria con la minoría árabe (20% de los ocho millones de habitantes de la población israelí) y causó una crisis interna en el gabinete. Así, a principios de diciembre, Netanyahu expulsó de su gabinete a dos ministros críticos con la medida –Yair Lapid y Tzipi Livni–, dispuso la disolución de la Knesset (Parlamento) y convocó a elecciones el 17 de marzo de 2015. En paralelo, y ante el bloqueo de las negociaciones, la AP mantuvo su estrategia de recabar apoyos a nivel internacional y consiguió algunos gestos simbólicos. El Parlamento Europeo votó mayoritariamente una moción favorable al reconocimiento de Palestina, los parlamentos de Reino Unido, Irlanda, España y Francia aprobaron iniciativas no vinculantes en este mismo sentido, y Suecia reconoció oficialmente a Palestina como Estado. A finales de año, la AP promovió una resolución ante la ONU que demandaba el fin a la ocupación israelí de los territorios palestinos a finales de 2017 y la adopción de un acuerdo de paz integral en el plazo de un año; pero la iniciativa no logró el quórum requerido en la votación en el Consejo de Seguridad. La respuesta de la AP ante este fracaso diplomático fue la adhesión del Estatuto de Roma, iniciando así el proceso para formar parte de la Corte Penal Internacional (CPI), lo que podría permitir a las autoridades palestinas presentar denuncias contra Israel.

Siria	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias pro-gubernamentales, Ejército Sirio Libre (ESL), Frente Islámico, Frente al-Nusra, Estado Islámico (ISIS), milicias kurdas (PYD), EEUU, Bahrein, Jordania, Arabia Saudita, Qatar y Emiratos Árabes Unidos (EAU)
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
Controlada por el partido Baath desde 1963, la república de Siria ha sido gobernada desde los setenta por dos presidentes: Hafez al-Assad y su hijo, Bashar, que asumió el poder en 2000. Actor clave en Oriente Medio, a nivel internacional el régimen se ha caracterizado por sus políticas hostiles hacia Israel, y en el plano interno por su carácter autoritario y su férrea represión a la oposición. La llegada al Gobierno de Bashar al-Assad despertó expectativas de cambio, tras algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del *establishment*, integrado por el Ejército, el partido Baath y la minoría alauita. En 2011, las revueltas en la región alentaron a la población siria a pedir cambios políticos y económicos. La brutal respuesta del Gobierno desencadenó una severa crisis en el país y desembocó en el inicio de un cruento conflicto armado con un alto impacto en la población civil.

El conflicto armado en Siria continuó siendo un foco de inestabilidad en Oriente Medio, con niveles de violencia que se agravaron notablemente en 2014 como resultado de los continuos enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y la oposición, los crecientes combates entre grupos rebeldes de diverso signo, la expansión del grupo armado Estado Islámico (ISIS) en el país, y la intervención de una coalición internacional liderada por EEUU en la ofensiva contra ISIS, entre otros factores. El balance de víctimas mortales es difícil de determinar debido a la naturaleza del conflicto y las dificultades de acceso a muchas áreas, pero **según la organización Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (SOHR) el año 2014 fue el más sangriento desde el inicio de la guerra en 2011.** SOHR, que basa sus estimaciones en una red de informantes locales, estima que al menos 76.000 personas perdieron la vida a causa del conflicto en 2014, de las cuales casi 18.000 serían civiles. Este balance sería superior al de 2013 y elevaría el número total de fallecidos desde 2011 por encima de las 200.000 personas. Además, según la OMS, un millón de personas han resultado heridas en este conflicto. Diversos informes de la ONU y ONG locales e internacionales señalaron a los numerosos actores armados del conflicto como responsables de una gran variedad de abusos constitutivos de crímenes de guerra, incluyendo masacres, ejecuciones sumarias, uso indiscriminado de armas, arrestos arbitrarios, torturas, reclutamiento de menores, desapariciones forzadas, mutilaciones de cadáveres y violencia sexual.⁹⁶ Las fuerzas gubernamentales fueron denunciadas reiteradamente por ataques aéreos indiscriminados, por el uso de barriles bombas en áreas favorables a la oposición, por la utilización del hambre como arma de guerra en zonas sitiadas y por torturas y la ejecución de centenares de prisioneros. Pese a que se avanzó en el desmantelamiento de los arsenales químicos del régimen, el Gobierno también fue acusado de usar gases tóxicos en sus ofensivas. Algunos grupos insurgentes, en tanto, fueron especialmente señalados por lanzar ataques explosivos, atentados suicidas y ofensivas con morteros en áreas residenciales, entre otros hechos. Pese a la magnitud de los abusos, la propuesta de presentar el caso de Siria ante la Corte Penal Internacional no prosperó por el veto de China y Rusia en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Cabe destacar que el año se inició con algunas –aunque muy limitadas– expectativas por la celebración de las primeras negociaciones directas entre sectores del Gobierno sirio y la oposición. La reunión, celebrada a finales de enero en Ginebra, estuvo en riesgo hasta último momento por las reticencias de las partes a ceder en sus precondiciones. El clima de escepticismo en torno a las conversaciones se vio acentuado por la ausencia en la mesa de actores clave –como Irán–, por el rechazo al diálogo expresado por diversos actores armados en Siria, por las debilidades en la composición de las delegaciones, en especial en lo que respecta a la participación de mujeres y de la sociedad civil, y por la constatación de que las partes en disputa

96. Véase el capítulo 4 (Dimensión de género en la construcción de paz).

intentaron reforzar sus posiciones de cara al diálogo, lo que derivó en una intensificación de la violencia. Tanto la primera ronda, como la segunda celebrada en febrero –que estuvo precedida de una evacuación parcial de 1.400 personas en la ciudad de Homs tras un acuerdo promovido por la ONU– culminaron sin compromisos ni acuerdos. No se llegó a fijar fecha para una tercera ronda y, ante el bloqueo en el diálogo, el enviado especial de la ONU y la Liga Árabe, Lakhdar Brahimi, renunció a su cargo en mayo tras dos años de infructuosas gestiones diplomáticas para buscar una salida a la crisis.⁹⁷ En el plano de la confrontación armada, **una de las principales tendencias del conflicto durante 2014 fue la intensificación de los enfrentamientos entre los diversos actores armados de la oposición.** La lucha entre numerosas facciones se agudizó desde principios de año, en especial tras los avances de ISIS en Siria y de que el grupo fuera acusado del asesinato de varios líderes de organizaciones afiliadas al Frente Islámico, la mayor coalición de fuerzas rebeldes en Siria. Los feroces combates entre estos grupos causaron la muerte de miles de personas en los primeros meses del año y no cesaron pese a los intentos de otros grupos armados yihadistas, como el Frente Islámico, por promover una tregua y la mediación de un tribunal islámico. Por el contrario, el Frente al-Nusra –considerado como la filial siria de al-Qaeda– acabó involucrándose en los enfrentamientos contra ISIS y con otras fuerzas de la oposición siria.⁹⁸ ISIS, en tanto, avanzó en el control de territorios, bases militares, pozos petroleros y de gas, y –tras consolidar posiciones en Iraq– declaró la instauración de un califato en las áreas bajo su control en ambos países.⁹⁹ El Frente al-Nusra manifestó su intención de proclamar su propio califato y concentró sus ofensivas en la provincia de Idlib.

A finales de septiembre, EEUU decidió expandir a Siria la campaña aérea contra ISIS que había iniciado en Iraq. Los bombardeos estadounidenses contra posiciones del grupo en territorio sirio contaron con el apoyo de un grupo de países árabes (Bahrein, Jordania, Arabia Saudita, Qatar y EAU) y se produjeron sin la anuencia de Damasco, al que sólo se informó de las operaciones. Esta aproximación motivó algunas críticas del Gobierno sirio y de Rusia, pero no se tradujeron en mayores protestas diplomáticas al ser considerado ISIS, en la práctica, como un enemigo común. No obstante, algunos informes destacaron que si bien se produjeron enfrentamientos entre las fuerzas

gubernamentales e ISIS, el patrón general es que ambos actores armados más bien han evitado la confrontación directa y Damasco habría aprovechado las pugnas intestinas entre las fuerzas rebeldes para intentar recuperar posiciones. Cabe destacar que **durante el segundo semestre uno de los focos del conflicto fue la localidad de Kobane, frontera con Turquía,** donde fuerzas kurdas de Siria intentaron frenar el avance de ISIS. La escalada de violencia en esta zona motivó cuestionamientos al Gobierno de Ankara por su aproximación a la crisis siria, así como manifestaciones por parte de sectores kurdos en Turquía.¹⁰⁰

Se estima que más de 76.000 personas murieron a causa de la violencia en Siria durante 2014 y casi la mitad de la población del país había abandonado sus hogares como consecuencia del conflicto

Hacia finales de año, diversos informes alertaban sobre el impacto de las acciones de ISIS en los territorios bajo su dominio. Basada en más de 300 testimonios de víctimas y testigos, la investigación de una comisión internacional independiente auspiciada por la ONU denunció el régimen brutal impuesto por ISIS y los múltiples abusos cometidos por la organización, entre ellos masacres, decapitaciones, mutilaciones y otros castigos físicos y esclavitud sexual. SOHR, por

su parte, había logrado documentar un total de 1.878 ejecuciones perpetradas por Estado Islámico, desde fines de junio hasta fines de diciembre, aunque advertía que la cifra podía ser mucho mayor. Entre las víctimas habría al menos 1.175 civiles –incluyendo menores de edad y mujeres–, que fallecieron tiroteados, en la horca, o lapidados en las provincias de Deir-Ezzor, al-Raqqam al-Hassakah, Aleppo, Homs y Hama.¹⁰¹ SOHR también estimó que al menos 1.170 personas habían perdido la vida en los tres meses de ataques aéreos de la coalición encabezada por EEUU. Según datos de la ONU, a finales de 2014 más de 12 millones de personas requerían ayuda humanitaria urgente y casi la mitad de la población se había visto obligada a dejar sus hogares a causa de la violencia. Un total de 7,6 millones de sirios y sirias se encontraban en situación de desplazamiento interno, mientras que otros 3,2 habían buscado refugio fuera del país.¹⁰² Las dificultades de acceso de la ayuda humanitaria persistieron pese a la aprobación unánime de dos resoluciones de la ONU, la 2139 y la 2165, y a que esta última autorizó el envío de asistencia a zonas rebeldes sin el permiso de Damasco. Al acabar el año, el nuevo enviado especial de la ONU, Staffan de Mistura, persistía en su plan de acción orientado a conseguir un congelamiento de las hostilidades en algunas zonas del país, partiendo por Aleppo.

97. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 3 (Procesos de paz).

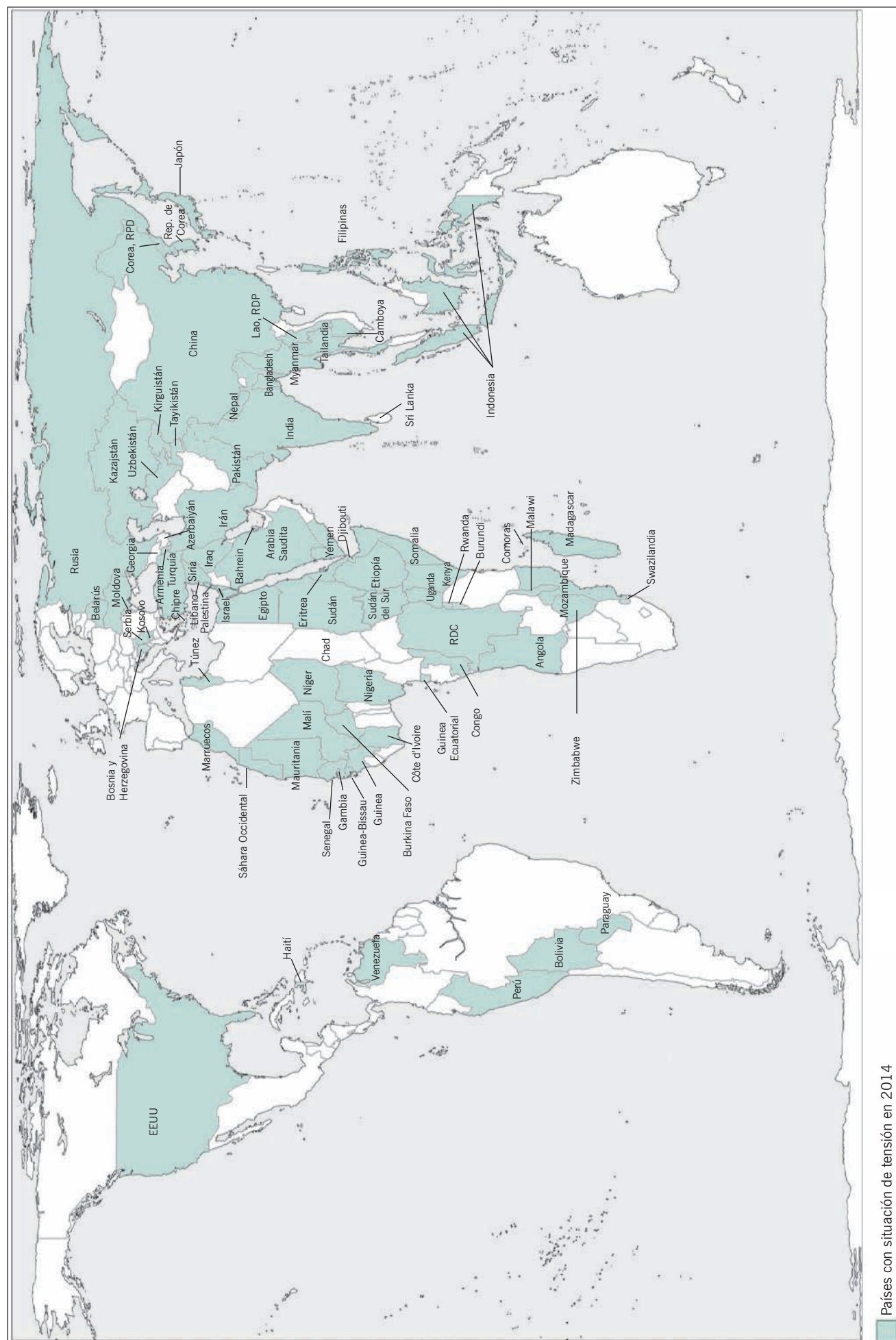
98. Para más información sobre las relaciones entre ISIS, el Frente al-Nusra y al-Qaeda véase “La amenaza de ISIS en Iraq y Siria, los riesgos para la seguridad humana y su impacto en la estabilidad regional” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2015).

99. Véase el resumen sobre Iraq en este capítulo.

100. Véase el resumen sobre Siria-Turquía en el capítulo 2 (Tensiones) y el de Turquía (sudeste) en este capítulo.

101. Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, *Report of the Independent International Commission of Inquiry on the Syrian Arab Republic: Rule of terror: living under ISIL in Syria*, 14 de noviembre de 2014, http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/ColSyria/HRC_CRP_ISIS_14Nov2014.pdf.

102. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Report of the Secretary General on the implementation of Security Council resolutions 2139 (2014) and 2165 (2014)*, S/2014/840, 21 de noviembre de 2014, http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/840.



2. Tensiones

- Durante 2014 se registraron 95 escenarios de tensión a nivel global. Los casos se concentraron principalmente en África (38) y Asia (24), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (14), Oriente Medio (14) y América (cinco).
- A pesar de la firma del acuerdo de paz en Mozambique, las irregularidades detectadas en las elecciones de octubre provocaron una escalada de la tensión.
- Burkina Faso fue escenario de protestas ciudadanas contra la extensión del mandato del presidente, seguidas de la toma de poder por el Ejército y el inicio de un proceso de transición bajo liderazgo civil.
- Se produjo una escalada del número e intensidad de las acciones de violencia en Kenya por parte de grupos simpatizantes de la insurgencia somalí al-Shabaab.
- La relación entre India y Pakistán fue de fuerte tensión y continuas violaciones al alto el fuego por parte de los dos Ejércitos que ocasionaron decenas de muertes.
- Se agravó la tensión política en Sri Lanka con numerosos episodios de violencia y un deteriorado clima político que derivó en la convocatoria de elecciones presidenciales.
- Se incrementaron las violaciones del alto el fuego por parte de Armenia, Nagorno-Karabaj y Azerbaiyán, lo que produjo un aumento de víctimas mortales y motivó llamadas de alerta.
- El clima de convulsión se cobró la vida de decenas de personas en Egipto, en paralelo a una creciente consolidación de la influencia de los sectores militares en la vida política del país.
- El proceso de transición en Yemen se vio severamente afectado por un clima de polarización y violencia creciente que puso al país al borde de una guerra civil.
- Las repercusiones de la guerra en la vecina Siria continuaron afectando gravemente a Líbano, donde diversos hechos de violencia causaron la muerte de más de 200 personas en 2014.

El presente capítulo analiza los contextos de tensión que tuvieron lugar a lo largo del año 2014. Está estructurado en tres apartados. En el primero se definen las situaciones de tensión y sus características. En el segundo se analizan las tendencias globales y regionales de las tensiones durante el año 2014. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan las situaciones de tensión durante 2014.

2.1. Tensiones: definición

Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Tabla 2.1. Resumen de las tensiones en el año 2014

Tensión ¹	Tipología ²	Actores principales	Intensidad ³
			Evolución ⁴
África			
Angola (Cabinda)	Interna	Gobierno, grupo armado FLEC-FAC, Foro Cabindés para el Diálogo	1
	Autogobierno, Recursos		=
Burkina Faso	Interna	Gobierno, oposición política, fuerzas de seguridad del Estado, sociedad civil	1
	Gobierno		↑
Burundi	Gobierno	Gobierno, oposición política y social, grupo armado FNL	3
	Interna Internacionalizada		↑
Chad	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Comoras	Interna	Gobierno de la Unión de las Comoras ostentado por Grand Comora, Fuerzas Armadas, oposición política y social (partidos políticos y autoridades de las islas de Anjouan, de Moheli, de Grand Comora), misión de la UA	1
	Autogobierno, Gobierno		=
Congo	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Côte d'Ivoire	Interna Internacionalizada	Gobierno, milicias leales al ex presidente Laurent Gbagbo, mercenarios, ONUCI	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		↓
Djibouti	Interna	Gobierno, oposición armada (FRUD), oposición política y social (UAD)	1
	Gobierno		=
Eritrea	Interna Internacionalizada	Gobierno, oposición política y social interna, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFDM, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EIC, Nahda), otros grupos	2
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		=
Eritrea – Etiopía	Internacional	Eritrea, Etiopía	1
	Territorio		↓
Etiopía	Interna	Gobierno (coalición EPRDF, liderada por el partido TPLF), oposición política y social	1
	Gobierno		=
Etiopía (Oromiya)	Interna	Gobierno central, Gobierno regional, oposición política (partidos OFDM, OPC) y social, oposición armada OLF, IFLO	1
	Autogobierno, Identidad		=
Gambia	Interna	Gobierno, sectores del Ejército, oposición política	1
	Gobierno		↑
Guinea	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos	1
	Gobierno		↓
Guinea-Bissau	Interna internacionalizada	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, redes internacionales de narcotráfico	1
	Gobierno		↓
Guinea Ecuatorial	Interna	Gobierno, oposición política en el exilio	1
	Gobierno		=

1. En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan tensiones, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe la tensión o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de una tensión en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
2. Este informe clasifica y analiza las tensiones a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses, y por otra la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, las tensiones pueden ser internas, internas internacionalizadas o internacionales. De esta forma, se considera tensión interna aquella protagonizada por actores del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por tensión interna internacionalizada aquella en la que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. En tercer lugar, se entiende por tensión internacional aquella en la que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países.
3. La intensidad de una tensión (alta, media o baja) y su evolución (escalada, reducción, sin cambios) se evalúan principalmente a partir del nivel de violencia registrado y del grado de movilización política y social.
4. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2014 con la del año 2013 apareciendo el símbolo ↑ si la situación general durante 2014 es más grave que la del año anterior, ↓ si es mejor y = si no ha experimentado cambios significativos.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
Kenya	Interna Internacionalizada	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), SLDF, secta Mungiki, MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya	3
	Identidad, Gobierno, Recursos, Autogobierno		↑
Madagascar	Interna	Alta Autoridad para la Transición, líderes de la oposición, fuerzas de seguridad del Estado, dahalos (ladrones de ganado), milicias de autodefensa, empresas de seguridad privadas	2
	Gobierno, recursos		↓
Malawi	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Malí	Interna	Gobierno, ex Junta Militar, sectores leales al ex presidente Amadou Toumani Touré	1
	Gobierno		=
Marruecos – Sáhara Occidental	Internacional ⁵	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Mauritania	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, AQMI, MUYAO	1
	Gobierno, Sistema		=
Mozambique	Interna	Gobierno, antiguo grupo armado RENAMO	2
	Gobierno		=
Níger	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política (Coordinadora de Fuerzas para la Democracia y la República) y social, MUYAO, Firmantes de Sangre	1
	Gobierno		=
Nigeria	Interna	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias	3
	Identidad, Recursos, Gobierno		↑
Nigeria (Delta Níger)	Interna	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	1
	Identidad, Recursos		↓
RDC	Interna	Gobierno, oposición política y social y antiguos grupos armados de oposición	2
	Gobierno		=
RDC – Rwanda ⁶	Internacional	Gobiernos de RDC, Rwanda, grupos armados FDLR y M23 (ex CNDP)	1
	Identidad, Gobierno, Recursos		=
RDC – Uganda	Internacional	Gobiernos de RDC y Uganda, ADF-NALU, M23, LRA, grupos armados que operan en Ituri	1
	Identidad, Gobierno, Recursos, Territorio		=
Rwanda	Interna Internacionalizada	Gobierno, grupo armado rwandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora rwandesa en otros países de África y en Occidente	1
	Gobierno, Identidad		↑
Senegal (Casamance)	Interna	Gobierno, grupo armado MFDC y sus diferentes facciones	1
	Autogobierno		=
Somalia (Somalilandia Puntlandia)	Interna	República de Somalilandia, región autónoma de Puntlandia, estado de Khatumo	1
	Territorio		=
Sudán	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Sudán – Sudán del Sur	Internacional	Sudán, Sudán del Sur	2
	Recursos, Identidad		=

5. A pesar de que Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.
6. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RDC-Rwanda-Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en el Alerta 2015 se analizan de forma separada RDC-Rwanda y RDC-Uganda.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
Swazilandia	Interna	Gobierno, partidos políticos, sindicatos, ONG defensoras de los derechos humanos y movimientos pro-democracia	1
	Sistema		=
Túnez	Interna	Gobierno, oposición política y social, Ansar al-Sharia	2
	Gobierno		=
Uganda	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Zimbabwe	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
América			
Bolivia	Interna	Gobierno, oposición política y social (partidos políticos, autoridades y organizaciones de la sociedad civil de los departamentos orientales)	1
	Gobierno, Autogobierno, Recursos		=
Haití	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, MINUSTAH, ex militares	2
	Gobierno		↑
Paraguay	Interna	Gobierno, EPP	1
	Gobierno		=
Perú	Interna	Gobierno, oposición armada (facciones remanentes de Sendero Luminoso), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)	2
	Gobierno, Recursos		↓
Venezuela	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Asia			
Bangladesh	Interna	Gobierno (Awami League), Oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales	2
	Gobierno		↓
China (Tíbet)	Interna internacionalizada	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet y en provincias y países limítrofes	2
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
China – Japón	Internacional	China, Japón	2
	Territorio, Recursos		↓
Corea, RPD –EEUU, Japón, Rep. de Corea ⁷	Internacional	RPD Corea, EEUU, Japón, Rep. de Corea, China, Rusia	2
	Gobierno		=
Corea, RPD – Rep. de Corea	Internacional	RPD Corea, Rep. de Corea	3
	Sistema		↑
Filipinas (Mindanao-MNLF)	Interna	Gobierno, facciones del grupo armado MNLF	2
	Autogobierno, Identidad		↓
Filipinas (Mindanao-MILF)	Interna	Gobierno, MILF, BIFF	3
	Autogobierno, Identidad		=
India (Nagalandia)	Interna	Gobierno, NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (Khole-Kitovi), NNC, ZUF	1
	Identidad, Autogobierno		↓
India – Pakistán	Internacional	India, Pakistán	3
	Identidad, Territorio		=
India (Tripura)	Interna	Gobierno, oposición armada (NLFT, ATTF)	1
	Autogobierno		=

7. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Asia			
Indonesia (Papúa Occidental)	Interna	Gobierno, grupo armado OPM, oposición política y social (organizaciones autonomistas o secesionistas, indigenistas y de derechos humanos), grupos indígenas papús, empresa minera Freeport	2
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↓
Indonesia (Aceh)	Interna	Gobierno indonesio, Gobierno regional de Aceh, oposición política	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Kazajstán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados locales y regionales	1
	Sistema, Gobierno		=
Kirguistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán	1
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos, Territorio		=
Lao, RDP	Interna internacionalizada	Gobierno, organizaciones políticas y armadas de origen hmong	1
	Sistema, Identidad		=
Myanmar	Interna	Gobierno, oposición política y social (partido opositor NLD), grupo 969	2
	Sistema		=
Nepal	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos –UCPN(M), CPN(UML)–, antiguo grupo armado de oposición maoísta PLA	1
	Sistema		↓
Nepal (Terai)	Interna	Gobierno, organizaciones madhesis políticas (MPRF) y armadas (JTMM, MMT, ATLF, entre otras)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Pakistán	Interna	Gobierno, oposición política y social, oposición armada (milicias talibán, milicias de partidos políticos)	3
	Gobierno, Sistema		=
Sri Lanka (nordeste)	Interna	Gobierno, oposición política y social tamil	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Tailandia	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Tailandia – Camboya	Internacional	Tailandia, Camboya	1
	Territorio		↑
Tayikistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política (Partido del Renacimiento islámico) y social (grupos regionales: gharmis, pamiris), antiguos señores de la guerra, grupos islamistas ilegales (Hizb-ut-Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán [IMU]), Uzbekistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema, Recursos, Territorio		=
Uzbekistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, grupos armados regionales, Tayikistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema		=
Europa			
Armenia–Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	Internacional	Gobierno de Azerbaiyán, Gobierno de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj, Armenia	3
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↑
Azerbaiyán	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Belarús	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Bosnia y Herzegovina	Interna internacionalizada	Gobierno central, Gobierno de la República Srpska, Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, alto representante de la comunidad internacional	1
	Autogobierno Identidad, Gobierno		↑
Chipre	Interna internacionalizada	Gobierno de Chipre, Gobierno de la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre, Grecia, Turquía	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↑
Georgia (Abjasia)	Interna internacionalizada	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Abjasia, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		↑

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Europa			
Georgia (Osetia del Sur)	Interna internacionalizada	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Moldova, Rep. de (Transdniestria)	Interna internacionalizada	Gobierno de Moldova, Gobierno de la autoproclamada República de Transdniestria, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		↑
Rusia	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos aramados del norte del Cáucaso	1
	Gobierno		↓
Rusia (Chechenia)	Interna	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↑
Rusia (Ingushetia)	Interna	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)	1
	Sistema, Gobierno, Identidad		↓
Rusia (Karachaevo-Cherkesia)	Interna	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Karachaevo-Cherkesia, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		↓
Rusia (Osetia del Norte)	Interna	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Osetia del Norte, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		↓
Serbia – Kosovo	Internacional ⁸	Gobierno de Serbia, Gobierno de Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, UNMIK, KFOR, EULEX	1
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↑
Oriente Medio			
Arabia Saudita	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, AQPA, ISIS	2
	Gobierno, Identidad		↑
Bahrein	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Identidad		=
Egipto	Interna	Gobierno, Hermanos Musulmanes (HM) y su brazo político Partido Libertad y Justicia (PLJ), Fuerzas Armadas, coalición Frente de Salvación Nacional (FSN), partido salafista al-Nour, Movimiento Tamarod, Movimiento 6 de Abril, coalición islamista Alianza para el Apoyo de la Legitimidad	3
	Gobierno		=
Irán	Interna	Gobierno, oposición política, religiosa y social	1
	Gobierno		=
Irán (noroeste)	Interna internacionalizada	Gobierno, PJAK, Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq	1
	Autogobierno, Identidad		=
Irán (Sistán Baluchistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, Guardia Revolucionaria (Pasdaran), Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran, Jaish al-Adl, Pakistán	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Irán – EEUU, Israel ⁹	Internacional	Irán, EEUU, Israel	2
	Sistema, Gobierno		↓
Iraq (Kurdistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, Gobierno de la Región del Kurdistan (KRG), Turquía, Irán	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos, Territorio		↑
Israel – Siria – Líbano	Internacional	Israel, Siria, Líbano, grupo libanés Hezbollah y su brazo armado (Resistencia Islámica)	3
	Sistema, Recursos, Territorio		=
Líbano	Interna internacionalizada	Gobierno, Hezbollah, Coalición opositora 14 de marzo (liderada por el Movimiento Futuro), Amal, Movimiento Patriótico Libre, Partido Árabe Democrático (alauí), Hizb ul-Tahrir, milicias, Brigadas Abdullah Azzam (vinculadas a al-Qaeda)	3
	Gobierno		↑

8. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.
9. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Oriente Medio			
Palestina	Interna	ANP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Ezzedin al-Qassam	1
	Gobierno		=
Siria - Turquía	Internacional	Siria, Turquía	3
	Gobierno		=
Yemen	Interna	Gobierno, fuerzas de seguridad, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados, sectores políticos y sociales	3
	Gobierno		↑
Yemen (sur)	Interna	Gobierno, grupos de oposición secesionistas y autonomistas del sur (entre ellos el Movimiento del Sur /Al-Hiraak al-Janoubi)	2
	Autogobierno, Recursos, Territorio		=

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta.
 †: escalada de la tensión; ‡: reducción de la tensión; =: sin cambios.
 Las tensiones marcadas en **negrita** son descritas en el capítulo.

2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2014

En este apartado se analizan las tendencias generales observadas en los contextos de tensión sociopolítica a lo largo de 2014, tanto a nivel global como regional.

2.2.1. Tendencias globales

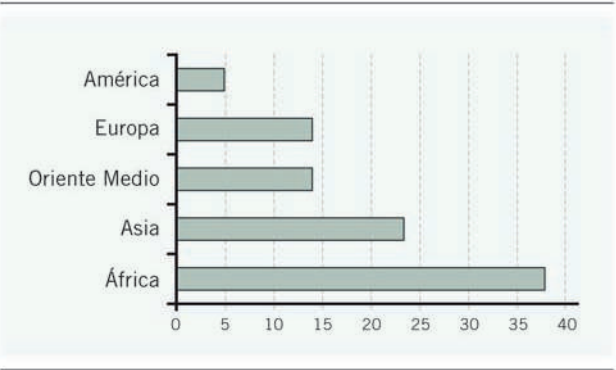
Durante 2014 se identificaron **95 escenarios de tensión a nivel mundial**. Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en **África**, con **38 casos**, seguida de **Asia**, donde se registraron **24 casos**. Europa y Oriente Medio fueron escenario de 14 contextos de tensión cada una, mientras en América se identificaron cinco. **La cifra total supone una cierta reducción con respecto al balance registrado el año anterior (99 tensiones)**. El descenso en el número de tensiones es atribuible, en parte, al hecho de que diversos casos que habían sido considerados crisis socio-políticas pasaron a ser calificados como conflictos armados en 2014 –RDC (este-ADF), China (Turquestán Oriental), Ucrania, Egipto (Sinaí)– y, por otra parte, a

África continuó siendo el continente con mayor número de tensiones a nivel global (40%), si bien la mayor parte de las tensiones de intensidad más elevada tuvieron lugar en Asia y Oriente Medio

la reducción de la tensión en diversos contextos, que dejaron de ser considerados como crisis socio-políticas. Por otra parte, algunos casos que en periodos anteriores habían sido considerados como conflictos armados, en 2014 fueron analizados como situaciones de tensión: Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia).

Si bien las situaciones de tensión pueden atribuirse a múltiples factores, el análisis del panorama de crisis en 2014 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, **a nivel global un 70% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos** –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– u oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados. A su vez, **cerca de la mitad de las tensiones (46%) tuvieron como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias**. Cabe destacar que en más de una cuarta parte de las tensiones (27%) las disputas por el control de territorios y/o recursos fueron un elemento especialmente relevante, si bien se trata de un factor que alimenta numerosas situaciones de tensión en grados diversos.

Gráfico 2.1. Distribución regional del número de tensiones 2014



En términos de intensidad de las tensiones, **durante 2014 cerca de dos tercios de las tensiones presentaron una intensidad baja (59%), mientras una cuarta parte de los contextos registró una intensidad media** y algo más de una sexta parte se caracterizó por niveles elevados (16% o 15 de los 95 casos). En términos comparativos con el año anterior, la cifra de tensiones graves se redujo ligeramente en 2014 (un 16% en 2014 frente a un 20% en 2013). Asia y Oriente Medio fueron las regiones con mayor número de tensiones de alta intensidad, con cinco casos cada una. Otros tres casos de alta intensidad se ubicaron en África, dos en América y uno en Europa. **Las**

tensiones de mayor gravedad en 2014 fueron Kenya, Nigeria, Venezuela, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Egipto, Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen. Cabe destacar que algunas de estas tensiones de alta intensidad fueron escenario de hechos de violencia con unos umbrales de letalidad superiores al centenar de víctimas, como fue el caso de la violencia intercomunitaria en Nigeria en torno al acceso a recursos, con varios centenares de muertes; la grave crisis multidimensional que afecta a Pakistán –de manera adicional a los conflictos armados que padece–, con escenarios urbanos como el de Karachi, con en torno a dos millares de víctimas mortales, en su mayor parte asesinatos selectivos; los choques entre el Ejército y el BIFF, facción disidente del MILF en la región de Mindanao (Filipinas), con más de un centenar de muertes; hechos de violencia en Egipto a lo largo del año, incluyendo enfrentamientos entre sectores disidentes y fuerzas de seguridad y represión interna contra opositores islamistas y no islamistas, con más de un centenar de víctimas mortales; y varios centenares de personas fallecidas en Líbano, mayoritariamente por choques que involucraron a milicianos de Hezbollah, a grupos armados con base en Siria y al Ejército, entre otros actores.

Más allá de los impactos en términos de letalidad de numerosas tensiones, las consecuencias sobre la seguridad humana fueron amplias, e incluyeron también un elevado número de heridos en tensiones con hechos de violencia graves, así como nuevos desplazamientos de población y violencia sexual.¹⁰ En términos de heridos, fueron especialmente graves durante el año crisis como las de Venezuela (más de 850 heridos en los incidentes derivados de las mayores protestas en los últimos años), Tailandia (más de 700 heridos a causa de choques entre fuerzas de seguridad y manifestantes de diversos signo) o Bosnia (varios cientos de heridos en protestas en una treintena de ciudades en Bosnia y Herzegovina a comienzos de año). En todo caso, más allá de los impactos directos, muchas de las crisis –tanto de alta y media intensidad como de intensidad baja– acumulaban impactos de larga duración en términos de seguridad humana, ya fue-

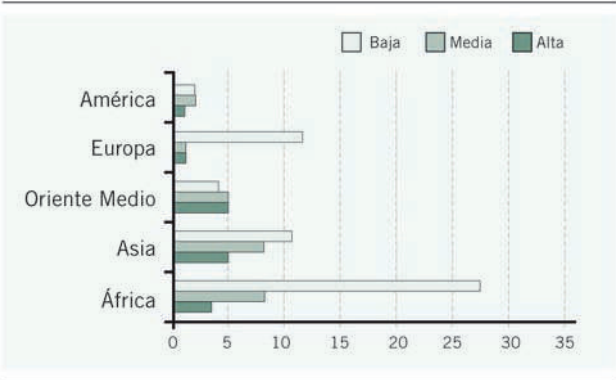
ra por la precariedad de los sistemas públicos –a menudo como consecuencia añadida de las reformas impuestas por los organismos internacionales en los procesos de acompañamiento internacional a la gestión de las crisis actuales o pasadas–, la discriminación crónica contra sectores determinados de población –minorías étnicas o religiosas, mujeres, población LGTBI, entre otros– o las dificultades que procesos como la militarización, la existencia prolongada de minas y las políticas en torno a los recursos naturales, entre otros, suponían para la búsqueda de medios de vida.

En cuanto a la evolución en los niveles de violencia y desestabilización durante 2014, el análisis comparado con el período anterior reveló que **más de la mitad de las tensiones (49 casos o un 52%) mantuvo unos niveles similares a los del 2013**, en otro 28% de los casos se evidenció un deterioro de la situación, mientras que en un 20% se produjo una cierta mejoría. Finalmente, y en cierta consonancia con la tendencia observada en años anteriores, más de la mitad de las tensiones en el mundo fueron de carácter interno (58%), involucrando a actores de un Estado que operaban dentro del mismo. Asimismo, algo más de una cuarta parte de las tensiones (26%) fueron catalogadas como internas internacionalizadas, ya fuera porque algunos de los actores principales de la disputa era foráneo o por la extensión de las disputas al territorio de países vecinos. Tan solo un 16% de las tensiones en 2014 fueron de carácter internacional (15 de los 95 casos).

2.2.2. Tendencias regionales

Como en años previos, **en 2014 el continente africano se mantuvo como principal escenario de las tensiones a nivel global**. Un 40% del total de contextos de crisis socio-políticas se produjeron en África (38 de los 95 casos), porcentaje similar al de 2013 (39%). Aun así, pese a ser escenario de algunos de los conflictos armados más graves, en lo que respecta a situaciones de tensión sociopolítica, el continente solo registraba tres de las 15 crisis de mayor intensidad de todo el mundo en 2014: Burundi, Kenya y Nigeria, frente a las cinco identificadas en 2013 en ese continente. De esas cinco del año anterior, una (RDC [ADF-este]) pasó a ser catalogada en 2014 como conflicto armado por la grave escalada de violencia, mientras otras dos (Madagascar y RDC-Rwanda) redujeron sus niveles de intensidad ese año. Asimismo, **cerca de tres cuartas partes de las tensiones en África en 2014 fueron de intensidad baja** (27 de los 38 casos o 71%). A su vez, frente al elevado número de tensiones que tendieron a deteriorarse en África en 2013 (44%), en 2014 solo algo más de una cuarta parte de las crisis en el continente africano (ocho de los 38 casos) se agravaron de manera significativa, mientras la tendencia predominante fue a la estabilización (24 casos o 63%).

Gráfico 2.2. Intensidad de las tensiones por regiones



10. Véase el capítulo 4 (Dimensión de género en la construcción de paz).

Por otra parte, en lo que respecta al escenario de las disputas y el origen de los actores involucrados, la gran mayoría de las tensiones en África fueron de carácter interno (66%), en líneas similares a años anteriores. Algo más de una quinta parte de las crisis presentó elementos de internacionalización (21%), entre ellos la presencia y acción de actores foráneos, ya fueran actores armados no estatales de diverso tipo –como la organización armada al-Shabaab (procedente de Somalia) en Kenya, las acciones de grupos yihadistas en Níger y Mauritania, la presencia de mercenarios de Liberia y Côte d'Ivoire en este último–, o de tropas internacionales –como la ONUCI y las fuerzas francesas Force Licorne en Côte d'Ivoire–; o la influencia de sectores de la diáspora –como por ejemplo en Eritrea o Rwanda. Solo cinco de las 38 tensiones en África tuvieron un carácter internacional: Eritrea-Etiopía, Marruecos-Sáhara Occidental, RDC-Rwanda, RDC-Uganda y Sudán-Sudán del Sur.

En cuanto a las causas de fondo de las tensiones, las crisis fueron de dimensión multicausal, en consonancia con la tendencia a nivel global. Al mismo tiempo, **se observa una importante prevalencia de la oposición a las políticas de los respectivos gobiernos. Este elemento estuvo presente en 29 de las 38 tensiones contabilizadas en el continente en 2014 (76% de los casos).** Durante el año, esa incompatibilidad con el gobierno se materializó de diversas maneras, incluyendo movilizaciones ciudadanas contra las autoridades por cuestiones políticas o sociales –como en Burkina Faso y en RDC, con protestas contra los intentos de sus respectivos presidentes de eliminar los límites a sus mandatos; las amenazas de la oposición en Guinea de organizar nuevas movilizaciones antigubernamentales; y las protestas en Chad por las políticas de recortes en diversos ámbitos, entre otros casos–, la restricción del espacio político por parte de los gobiernos –en Burundi, con un incremento de la presión contra la oposición; en Eritrea, provocando una escalada de peticiones de asilo en el exterior, entre otros–, actividad armada o amenazas de violencia en el contexto de fragilidad institucional y disputas políticas –como las amenazas de RENAMO de vuelta a la violencia en Mozambique si se validaban unos resultados electorales que consideraban fraudulentos–, o intentonas golpistas –como el intento fracasado de golpe de Estado en Gambia a finales de año, o la toma de poder por el Ejército en Burkina Faso tras movilizaciones ciudadanas y disturbios, dando paso a un proceso de transición bajo liderazgo compartido entre diversos sectores.

Adicionalmente, cabe destacar que las demandas identitarias y/o de autogobierno fueron una de las causas principales en un 37% de las tensiones en África. En ese sentido, durante el año cobraron importancia, entre otros casos, las amenazas de ataques de gran escala contra el Ejército eritreo por parte de la rama armada del opositor RSADO por la discriminación contra la comunidad afar. Adicionalmente, cabe destacar que la lucha por el con-

trol de los recursos también fue un elemento relevante en África, presente en 11 de las 38 tensiones (29% de los contextos) como una de sus causas principales. Además, era uno de los factores presentes en dos de las tres tensiones de alta intensidad registradas en el continente (Kenya y Nigeria).

En relación a las tensiones en **Asia**, el continente se caracterizó por una gran heterogeneidad en cuanto a la tipología de las tensiones. En términos de intensidad, **un tercio de las situaciones de tensión graves a nivel global tuvieron lugar en el continente asiático** (cinco de las 15). Respecto al total de tensiones en Asia, éstas representaron una tercera parte. Los contextos de alta intensidad fueron Corea del Norte-Corea del Sur, Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Pakistán y Tailandia. De estas cinco, la tensión entre Corea del Norte y Corea del Sur y la situación en Tailandia se agravaron durante 2014, mientras en las otras la evolución fue relativamente estable con respecto a la situación ya muy grave del año anterior. En términos generales, en la mayor parte de las tensiones en Asia –independientemente de su intensidad– no hubo cambios significativos durante 2014 (54% de los casos), mientras en cerca de un 30% de los contextos la situación experimentó una cierta mejoría y en un 17% se agravó (cuatro de los 24 casos). Además de en la tensión que afecta a la península de Corea y de la crisis en Tailandia, la situación también se deterioró en Sri Lanka (nordeste) y en relación a la tensión entre Tailandia y Camboya.

Siguiendo la tendencia de años precedentes, **uno de los rasgos característicos de las tensiones en Asia fue la relevancia de las aspiraciones identitarias y de autogobierno.**

Ésta fue una de las causas principales de las disputas en la mitad de los casos, porcentaje regional solo superado por las tensiones en Europa. Un elevado número de esas tensiones en Asia eran contextos con presencia de grupos armados, aunque con grado diverso de actividad armada y recursos. Asimismo, como en el resto de regiones, la oposición a las políticas de los gobiernos o al sistema político, económico, social o ideológico de los Estados fue otra de las causas principales, presente en más de la mitad de los contextos (13 de 24 casos). Cabe destacar también que más de la mitad de las tensiones fueron de carácter interno (54%), una cuarta parte fueron tensiones internas internacionalizadas –cuando alguno de los actores de la disputa es foráneo y/o cuando la tensión se extiende a territorios de países vecinos– y una quinta parte fueron de naturaleza internacional. Las tensiones internacionales fueron: RPD Corea-EEUU, Japón, Rep. de Corea (y otros actores); RPD Corea-Rep. de Corea; India-Pakistán; y Tailandia-Camboya.

América concentró el menor número de tensiones a nivel mundial, con un total de cinco casos en 2014, en línea con años anteriores. De ellas, una tensión tuvo niveles de intensidad altos durante el año –Venezuela, en un año

en que se registraron las protestas más intensas de los últimos años, con más de 40 víctimas mortales, en torno a 850 heridos y más de 3.000 detenciones, principalmente en el primer trimestre del año. Del resto de crisis socio-políticas, dos tuvieron niveles de intensidad medios (Haití y Perú) y las otras dos restantes, bajos (Bolivia, Paraguay). Las cinco tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a políticas gubernamentales, que se materializó en protestas de diversa intensidad y carácter, como las mencionadas en Venezuela. En algunos casos, ese factor se dio en combinación con otras causas, como las demandas identitarias y/o de autogobierno (Bolivia) o las disputas en torno al acceso o uso de recursos (Bolivia, Perú). Entre las crisis de intensidad media, cabe destacar el deterioro de la situación en Haití, con numerosas protestas antigubernamentales y nuevos retrasos en las elecciones; mientras, en Perú, la situación mejoró y no se registraron enfrentamientos significativos entre el Ejército y las facciones remanentes de Sendero Luminoso, aunque el Estado mantuvo la presión militar, política y judicial contra el grupo. Cabe destacar que el caso de Haití fue el único contexto de tensión interna internacionalizada en América, por el papel de la MINUSTAH en el país, mientras que el resto de tensiones tuvo carácter interno. Cabe mencionar que aunque no se identificaron contextos de tensión dentro de su territorio, EEUU se vio involucrado en tensiones internacionales fuera del continente americano, tanto en Asia como en Oriente Medio. EEUU fue un actor relevante en la tensión internacional en torno al programa nuclear norcoreano y en la disputa sobre el programa atómico iraní, entre otras, así como en diversos conflictos armados.¹¹

En cuanto a Europa, en línea con la tendencia de años anteriores, el panorama de contextos de tensión se caracterizó por la preeminencia de situaciones de baja intensidad, que representaron en torno a un 85% de los casos (12 de 14), mientras que el continente solo registró una situación de alta intensidad: la disputa entre Armenia y Azerbaiyán en torno al enclave de Nagorno-Karabaj, que fue escenario durante el año de una escalada significativa de las violaciones del alto el fuego. Estos niveles reducidos de inestabilidad y violencia contrastaron con el potencial impacto desestabilizador del conflicto armado ucraniano en el continente. **La pseudo Guerra Fría entre las instituciones euroatlánticas y Rusia derivada de la guerra en Ucrania influyó en diversas tensiones existentes en el continente europeo, como en Moldova (Transnistria), frontera con Ucrania, donde los actores principales pusieron a sus fuerzas en alerta.** Algo más de la mitad de las tensiones se agravaron durante 2014 (ocho de los 14 casos), mientras un 28% de las disputas registraron cierta mejora y un 14% se mantuvieron sin cambios significativos. En relación a las causas de fondo de las tensiones en Europa, cabe destacar que **cerca de cuatro quintas partes de las disputas tenían entre sus**

causas principales demandas identitarias y/o de autogobierno (11 de los 14 casos). La oposición a las políticas de los gobiernos también fue un factor destacado, presente en más de dos tercios de los casos (10 casos). En 2014, esa dimensión cobró relevancia en Bosnia y Herzegovina, con protestas a principios de año en una treintena de ciudades, dinámica alejada del habitual eje sectario y centrada en reclamaciones de mayor bienestar y en el rechazo a las privatizaciones de empresas y sus efectos sociales. Las protestas antigubernamentales también cobraron relevancia en Abjasia, con movilizaciones que forzaron un cambio de Gobierno, que a su vez profundizó aún más las relaciones con Rusia. También en Kosovo se agravaron las disputas internas en torno al poder político tras las elecciones generales. Por otra parte, cabe destacar que la mitad de las tensiones en Europa fueron de carácter interno (siete de los 14 casos), mientras un 36% fueron internas internacionalizadas y un 14% fueron internacionales (dos casos).

Por último, en lo que respecta a la situación de las tensiones **en Oriente Medio, cabe destacar que un año más fue la región con mayor porcentaje de tensiones de alta intensidad sobre el total de disputas en su región** (36% o cinco de los 14 casos), afectada por las dinámicas activadas en la región desde 2011, agravadas por la evolución de los acontecimientos en 2014 en las guerras de Siria e Iraq, que impactaron durante el año en muchas de las tensiones existentes. **Las tensiones de mayor gravedad en términos de violencia e inestabilidad fueron Egipto, Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen.** Así, Egipto fue escenario de continuas movilizaciones y enfrentamientos entre sectores disidentes y fuerzas gubernamentales, con más de un centenar de víctimas mortales, y una mayor influencia del Ejército en la vida política. En relación a Israel-Siria-Líbano, se incrementaron los incidentes y hechos de violencia, incluyendo ataques, incursiones y escaramuzas, en un entorno de seguridad cada vez más inestable. Líbano, por su parte, fue escenario de una extensión de la guerra en Siria, con enfrentamientos frecuentes de Hezbollah y el Ejército con grupos armados con base en Siria, con más de dos centenares de muertes, según recuentos parciales. También la zona fronteriza entre Siria y Turquía asistió a una escalada de tensión, con incidentes y acusaciones cruzadas entre ambos países, entre otros elementos. A su vez, la tensión en Yemen escaló gravemente, con crecientes niveles de polarización, violencia e inestabilidad, así como la toma de control de la capital por las fuerzas al-houthistas, que forzaron un cambio político, evidenciándose una mayor interrelación entre las diversas disputas en el país.

En términos de la evolución de las tensiones, la mayor parte de los casos en Oriente Medio (57%) mantuvo niveles de violencia e inestabilidad similares a los de 2013 (ocho de 14 tensiones) y en otro 36% la situación

11. Véase el capítulo 1 (Conflictos armados).

se agravó (cinco de 14 casos). **Los contextos que vieron agravar sus dinámicas de conflicto fueron: Arabia Saudita, Irán (Sistán Baluchistán), Iraq (Kurdistán), Líbano y Yemen.** Solo una de las tensiones mejoró: la que enfrenta a Irán con diversos países de la comunidad internacional por su programa nuclear, ante el avance de las vías diplomáticas, en línea con el año anterior. A nivel general, en Oriente Medio la gran mayoría de las tensiones fueron internas (43%, o seis de los 14 casos) o internas internacionalizadas (36% o cinco de las 14 tensiones). Como en el resto de regiones, las tensiones en Oriente Medio respondieron a múltiples causas. El factor más presente en el origen de las disputas en esta región fue la oposición a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos, en un 71% de los casos (10 de las 14 tensiones). Las demandas identitarias y/o de autogobierno también fueron un elemento relevante entre las causas principales, presente en un 42% de los casos.

2.3. Tensiones: evolución anual

2.3.1. África

África Austral

Madagascar	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna
Actores:	Alta Autoridad para la Transición, líderes de la oposición, fuerzas de seguridad del Estado, dahalos (ladrones de ganado), milicias de autodefensa, empresas de seguridad privadas

Síntesis:

Desde el fin del régimen comunista en los años noventa la isla ha vivido procesos de inestabilidad política intermitentes. La toma inconstitucional del poder por parte del antiguo alcalde de Antananarivo, Andry Rajoelina, contando con el apoyo del Ejército, generó una nueva crisis política en marzo de 2009. Las dificultades para lograr un acuerdo de reparto del poder entre los principales líderes políticos han llevado a la parálisis institucional, produciéndose brotes de violencia esporádicos. Por otra parte, en el marco de la crisis económica que afecta al país en los últimos años, en el sur de Madagascar desde mediados de 2012 se desencadenó una espiral de violencia derivada de los robos y saqueos de los dahalos (ladrones en malgache) contra la población civil, que provocó una desmesurada intervención de los cuerpos de seguridad, la creación de milicias de autodefensa y la contratación de empresas de seguridad privadas para sofocar la crisis.

En lo concerniente al ámbito político, durante el año se produjeron importantes avances en el proceso de transición política que atraviesa el país en los últimos

años. El presidente Hery Rajaonarimampianina ganó las elecciones presidenciales en segunda ronda celebrada el 20 de diciembre de 2013 en un clima de normalidad. La Corte Suprema Electoral confirmó en enero la victoria de Rajaonarimampianina, candidato del presidente saliente Andry Rajoelina, con el 53,5% de los votos, frente al ex

ministro de Sanidad Jean Louis Robinson, candidato del presidente depuesto Marc Ravalomanana, que obtuvo el 46,5% de los votos. Rajaonarimampianina nombró el 16 de abril como primer ministro del país a Roger Kolo. Éste se convirtió en el nuevo primer ministro como parte del proceso de transición política que está llevando a cabo el país. Diversos países celebraron este paso, que culmina el proceso democrático iniciado con las elecciones legislativas y presidencia-

les celebradas a finales de 2013. La organización que agrupa a los países de África Austral, la SADC, también celebró la decisión. Por su parte, la Organización Internacional de la Francofonía decidió a finales de marzo integrar nuevamente a Madagascar en la organización después de haber estado suspendido durante los últimos cinco años, siguiendo la senda de la UA en enero. En mayo, el Banco Mundial anunció la entrega de 400 millones de dólares a Madagascar, y la UE, FMI, EEUU también reanudaron las relaciones políticas plenas y la ayuda oficial al desarrollo, interrumpidas desde el golpe de 2009. No obstante, la voluntad de retornar del exilio al país del ex presidente Marc Ravalomanana y el rechazo del actual presidente a permitirlo, fue la única cuestión que ensombreció el proceso durante el año. En este sentido, el 12 de octubre, Ravalomanana decidió retornar secretamente al país después de cinco años en el exilio, lo que fue visto como un intento de cuestionar la legitimidad del actual presidente. La UA y la SADC condenaron esta decisión de Ravalomanana, que fue arrestado por las autoridades con el argumento de la necesidad de protegerle, y se produjeron diversas manifestaciones de protesta que fueron dispersadas por la Policía. Posteriormente fue sometido a arresto domiciliario. En noviembre, los antiguos presidentes Andry Rajoelina, Ravalomanana y el actual presidente, Hery Rajaonarimampianina, acordaron llevar a cabo un proceso de reconciliación nacional, que Rajaonarimampianina pretendió liderar. El 19 de diciembre se celebró una reunión entre el actual presidente y sus predecesores, los antiguos presidentes Andry Rajoelina, Marc Ravalomanana, Albert Zafy y Didier Ratsiraka, liderada y facilitada por la Malagasy Christian Council of Churches (FFKM).

Por otra parte, la cuestión que continuó generando una mayor preocupación fue **la continuación de los actos de violencia en el sur del país.** El distrito de Amboasary fue el epicentro de los enfrentamientos y acciones violentas, que causaron decenas de víctimas mortales y el desplazamiento de unas 3.000 personas, y el Gobierno desplegó fuerzas gubernamentales adicionales para frenar los enfrentamientos intercomunitarios incentivados por los actos de saqueo de ganado. El Gobierno informó en julio que la operación que había llevado a cabo en el sur durante los

últimos meses en la que habían participado 200 militares de las fuerzas especiales, apoyados por la población local contra los ladrones de ganado (zebús, principalmente) conocidos como dahalos, había causado la muerte de decenas de ladrones y la recuperación de centenares de cabezas de ganado, pero posteriormente se constataron nuevos enfrentamientos en agosto. No obstante, el Gobierno estableció una amnistía general a los dahalos si se rendían y en octubre se acogieron a esta rendición en masa 2.280 antiguos dahalos. Sin embargo, diversas organizaciones manifestaron su pesimismo ante esta decisión por el clima de impunidad que instaura y por el hecho de que este grupo de antiguos ladrones no disponen de recursos para subsistir en la sociedad, y las autoridades no han establecido ningún tipo de fondo de compensación o mecanismo para la creación de puestos de trabajo.

Mozambique	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado RENAMO

Síntesis:

El golpe de Estado contra la dictadura portuguesa en 1974 y la guerra de guerrillas llevada a cabo por la insurgencia de origen marxista-leninista FRELIMO condujeron a Mozambique a la independencia de Portugal en 1975. Desde entonces, Mozambique se vio afectado por una guerra civil que enfrentó al Gobierno de FRELIMO contra el grupo armado RENAMO, apoyado por las minorías blancas gobernantes en Rhodesia (antigua Zimbabwe) y la Sudáfrica del *apartheid*, en el contexto de la Guerra Fría. Además, el país se vio afectado por una grave hambruna y una pésima gestión económica. En 1992 las partes alcanzaron un acuerdo de paz, visto como un ejemplo de reconciliación, mediado por la Comunidad de Sant'Egidio, que puso fin a 16 años de guerra, un millón de víctimas mortales y cinco millones de desplazados, dando paso a una etapa de estabilidad política y un desarrollo económico aunque con elevados niveles de desigualdad en el país. El líder de RENAMO, Afonso Dhlakama, ha sido incapaz de convertir su partido en una plataforma organizada y estructurada con aspiraciones de alcanzar el poder y desde las primeras elecciones en 1994 hasta la actualidad, ha ido perdiendo cuota de poder político en detrimento de FRELIMO y otros partidos, como el MDM (escisión de RENAMO). En paralelo, las crecientes acusaciones de fraude e irregularidades en los sucesivos procesos electorales, algunas corroboradas por observadores internacionales, han ido acompañadas por un creciente autoritarismo y represión de la oposición, así como de la apropiación del Estado (además de los medios de comunicación y la economía) por parte de FRELIMO. RENAMO condicionó en 2013 la continuidad de su participación en la vida política a una serie de reformas, principalmente la reforma de la comisión electoral nacional y un reparto equitativo de la riqueza del país, amenazando con la retirada de su firma del acuerdo de paz de 1992.

A pesar de la firma del acuerdo de paz que facilitó la celebración de las elecciones en Mozambique, lo ajustado de los resultados y las irregularidades observadas dispararon nuevamente las alarmas

Durante la primera parte del año se produjo una reducción significativa de la tensión y tras la firma del acuerdo de alto el fuego y posterior acuerdo de paz se facilitó la celebración de las elecciones en octubre, aunque lo ajustado de los resultados y las irregularidades observadas dispararon nuevamente las alarmas a finales de 2014. RENAMO, el principal partido de la oposición, había condicionado su participación en las elecciones de octubre de 2014 a una serie de reformas políticas. Ante la negativa del Gobierno liderado por FRELIMO de llevar a cabo estas reformas, RENAMO había retirado su firma el 21 de octubre de 2013 del acuerdo de paz de 1992. Desde entonces se produjeron enfrentamientos esporádicos. Aunque a principios de enero milicias armadas del partido político RENAMO se establecieron en el distrito de Homoine, lo que provocó el desplazamiento de población en esta zona sureña del país –que había sido en el pasado su principal base militar– posteriormente, el 21 de febrero, los parlamentarios votaron una reforma de la Comisión Electoral Nacional (CEN), que contribuyó a desencallar la crisis. El principal cambio fue que la CEN incrementaría su número de miembros de 13 a 17 y RENAMO obtendría dos asientos adicionales, aumentando su presencia a cuatro miembros, mientras que FRELIMO dispondría de cinco plazas, el partido MDM dispondría de un asiento y las restantes siete plazas estarían ocupadas por representantes de la sociedad civil, convirtiendo a la CEN en un espacio más plural. La agencia de noticias del país, AIM, informó el 14 de marzo que los cuatro miembros de RENAMO ya habían sido nombrados para ocupar sus plazas en la CEN, lo que hacía preveer una reducción de la tensión. Posteriormente, el Consejo Nacional de RENAMO se reunió a mediados de junio para analizar la situación política del país, y el partido confirmó que se presentaría en las próximas elecciones del 15 de octubre. En paralelo, aunque en julio se constataron ataques contra objetivos civiles y movimientos de la insurgencia, finalmente el Gobierno y RENAMO llegaron a un acuerdo el 24 de agosto para acabar el conflicto político que enfrentaba a estos dos grupos desde hace dos años y que había tenido episodios esporádicos de violencia armada que hacían temer una reapertura del conflicto que padeció el país desde su independencia en 1975 hasta 1992. Las dos fuerzas alcanzaron un acuerdo de alto el fuego y acordaron la integración de los combatientes de RENAMO en las Fuerzas Armadas mozambiqueñas y una amnistía para los actos violentos llevados a cabo a partir de 2012. Este pacto facilitó el camino para que el presidente Armando Guebuza (FRELIMO) y el líder de RENAMO, Afonso Dhlakama, se reunieran en Maputo para firmar el acuerdo de paz que ratificaba la integración de los militantes de RENAMO en los cuerpos de seguridad. El Parlamento ratificó días después el proceso, que dio luz verde al inicio de la campaña electoral de las elecciones legislativas y presidenciales del próximo 15 de octubre. En las semanas previas a la firma del alto el fuego el Gobierno había liberado a varios militantes de RENAMO

detenidos en combates recientes como medida de buena voluntad para facilitar una aproximación con el grupo.

No obstante, el inicio de la campaña electoral provocó un incremento de la tensión en el país. A pesar de producirse denuncias por parte del líder de RENAMO de irregularidades y fraude y acusaciones de parcialidad e intimidación por parte de la Policía y los medios de comunicación públicos, las misiones de observación internacional (SADC, UE, EEUU) calificaron el proceso de justo y transparente, reconociendo algunas irregularidades pero que no habrían influido decisivamente en el resultado, y algunos brotes esporádicos de violencia. Dhlakama descartó un retorno a la violencia. Las elecciones ratificaron a FRELIMO nuevamente en el poder, de la mano de Filipe Nyusi, quien sucedió a Armando Guebuza, a quien el mandato constitucional impedía presentarse a una tercera legislatura. Sin embargo, el apoyo a FRELIMO cayó del 75% alcanzado en las elecciones de 2009 al 57%, mientras que RENAMO pasó del 16% al 34%. La preocupación ante la corrupción, el autoritarismo y la denuncia contra la creciente desigualdad en el país hizo avanzar a RENAMO, aunque de forma insuficiente para alcanzar el poder. No obstante, los partidos opositores no aceptaron los resultados y la CEN puso de manifiesto la división en el país al aprobar los resultados por 10 votos contra 7. RENAMO exigió negociaciones para establecer un gobierno de unidad nacional o de tipo provisional. En diciembre amenazó con establecer un gobierno paralelo en las provincias donde el partido había conseguido la mayoría y Dhlakama a finales de diciembre amenazó con el retorno a la violencia si el Tribunal Constitucional validaba los resultados electorales. El 30 de diciembre el tribunal validó los resultados electorales, por lo que el clima de tensión se incrementó.

África Occidental

Burkina Faso	
Intensidad:	1
Evolución trimestral:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, fuerzas de seguridad del Estado, sociedad civil

Síntesis:

Burkina Faso, antigua colonia francesa, se ha enfrentado desde su independencia en 1960 a diversos golpes militares y numerosos retos socioeconómicos, en un país sin salida al mar y vulnerable a la volatilidad de los precios globales de materias como el algodón. La etapa bajo la presidencia de Blaise Compaoré, quien tomó el poder mediante golpe militar en 1987 y que ganó sucesivas elecciones, afrontó progresivamente numerosos ejes de tensión, vinculados al déficit de derechos humanos, a las alegaciones de participación del país en conflictos de países vecinos, al alza de precios y deterioro del nivel de vida de la población y a las críticas a los intentos del presidente por perpetuarse en el poder. En 2011 se incrementaron las protestas y se produjeron

diversos motines militares, generándose una grave crisis de desconfianza entre el Gobierno y sectores diversos. A finales de 2014 Compaoré abandonó el poder tras amplias protestas ciudadanas contra los planes del presidente de eliminar los límites a su mandato presidencial y tras la toma de poder del Ejército. Ante el rechazo social al golpe militar, se dio paso a un proceso de transición bajo liderazgos compartidos, incluyendo las Fuerzas Armadas.

La evolución en el país fue convulsa, con protestas masivas contra los intentos de perpetuación en el poder del presidente; la toma de poder del Ejército y la salida del mandatario; y el inicio de un proceso de transición.

Ya en los primeros trimestres del año aumentó la tensión social y política, por el malestar entre la oposición y en algunos sectores oficialistas ante los intentos del presidente, Blaise Compaoré, de reformar la Constitución para eliminar los límites al mandato constitucional –en 2015 culminaba su presidencia. La tensión se tradujo en posiciones en contra y a favor de un posible referéndum sobre los límites de mandato y en movilizaciones sociales en diversos momentos del año. La oposición cifró en entre 300.000 y 500.000 personas la participación en una manifestación en enero, calificada de la más numerosa en décadas, si bien la Policía la redujo a unas 10.000. En este escenario, altos cargos del partido gobernante CDP dimitieron y formaron un nuevo movimiento político. La tensión se elevó en octubre, con un incremento de protestas, principalmente en la capital, como la del 28 de ese mes con centenares de miles de personas. Una treintena de personas murieron y un centenar resultaron heridas en la jornada de protestas del 30 de octubre, día en que el Parlamento debía votar la propuesta del presidente para eliminar las restricciones a su mandato. En esa jornada, manifestantes prendieron fuego al Parlamento, asaltaron la sede de la televisión estatal y del ayuntamiento e incendiaron casas de parlamentarios. Medios de comunicación informaron de disparos con munición real del Ejército contra manifestantes. El Ejército tomó el poder ese día e inicialmente el jefe del Estado Mayor, Nabéré Honoré Traoré, se autoproclamó líder del proceso de transición y anunció la próxima creación de un órgano de transición, a lo que siguió la designación el 1 de noviembre del teniente coronel Isaac Zida como nuevo líder del proceso.

La toma de poder militar generó nuevas protestas ciudadanas y críticas de actores internacionales, como la UA, ECOWAS y la ONU, y la UA amenazó con sanciones si no se traspasaba el liderazgo al poder civil. A comienzos de noviembre comenzaron conversaciones entre el Ejército, partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y líderes tribales, con mediación africana (presidentes de Ghana, Nigeria y Senegal). Alcanzaron un pacto el 13 de noviembre, sobre un marco de transición bajo liderazgo civil, que contemplaba el nombramiento de un presidente civil interino, la creación de un órgano legislativo de 90 miembros y elecciones presidenciales y legislativas tras un año de transición. Un panel especial de líderes políticos, religiosos, civiles, tradicionales y militares designó como nuevo presidente a Michel Kafando –candidato

del Ejército, antiguo ministro de Exteriores y antiguo representante de Compaoré ante la ONU. A su vez, Kafando nombró al teniente coronel Zida como primer ministro. Ello y la retención de cuatro carteras claves por los militares en el nuevo Gobierno de transición –la de Defensa y Primer Ministro en manos del propio Zida– generó recelos entre diversos sectores, apuntando a que el Ejército estaría intentando controlar al máximo el proceso de transición. Por otra parte, el Gobierno prohibió el partido del anterior régimen, el CDP, así como otras formaciones aliadas. En todo caso, la situación tendió a cierta estabilización en diciembre. Ese mes se anunció la creación de la comisión de reconciliación nacional y reformas.

Burkina Faso fue escenario de protestas ciudadanas contra la extensión del mandato presidencial, seguidas de la toma del poder por el Ejército y el inicio de un proceso de transición

Côte d'Ivoire	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias leales al ex presidente Laurent Gbagbo, mercenarios, ONUCI

Síntesis:

La discriminación política, económica y social hacia los marfileños originarios del norte del país se encuentra en la base de la grave crisis iniciada en el país en los años ochenta. Con un primer conflicto en 2002 y la reactivación de la violencia armada en 2010 tras las elecciones presidenciales, la estabilidad en el país continúa en ciernes. La conclusión de los enfrentamientos en abril de 2011 y la creación de un nuevo Gobierno, con el presidente Alassane Ouattara (de origen norteamericano) al frente del país, abrieron las expectativas para el cambio. La justicia y reparación a las víctimas, la transformación de leyes discriminatorias, la resolución de las disputas en torno a la propiedad de tierras y la reforma del sector de seguridad, son algunos de los grandes retos que enfrenta el país. La presencia de gran número de armas ligeras, la persistencia de la violencia en el oeste y la inestable frontera con Liberia, donde permanecen grupos de mercenarios, ponen en peligro una paz frágil.

La situación en el país continuó mejorando, con nuevas medidas hacia la reconciliación política y una situación de seguridad mayoritariamente estable, si bien el contexto continuó siendo frágil. En el plano político, en un año previo a los comicios presidenciales de 2015, el diálogo se reanudó en mayo, tras estancarse en los meses previos debido, entre otros elementos, a tensiones vinculadas a los procesos de justicia transicional –en marzo fue transferido a la Corte Penal Internacional el aliado del ex presidente Laurent Gbagbo y líder de los Jóvenes Patriotas, Charles Blé Goudé, acusado de crímenes contra la humanidad en la crisis postelectoral de 2010-2011. Hubo desavenencias entre Gobierno y oposición en torno a la nueva legislación aprobada en junio sobre la Comisión Electoral Independiente y la oposición criticó lo que percibía como sobrerrepresentación gubernamental. La

reelección en agosto de su presidente, Youssouf Baky –votación boicoteada por miembros de partidos políticos opositores y parte de representantes de la sociedad civil– llevó al opositor Frente Popular Marfileño (FPI, por sus siglas en francés, partido oficialista en el anterior régimen) a retirarse de la comisión y a la coalición de partidos Alliance des Forces Démocratiques de Côte d'Ivoire, liderada por el FPI, a suspender parcialmente su participación. En reacción, el Gobierno adoptó medidas para ampliar la composición de la mesa de la Comisión, posición considerada insuficiente por la Alianza, pero

que aun así agradeció. Asimismo, otras medidas durante el año dirigidas a restablecer la confianza y reducir la brecha política incluyeron la autorización al FPI de organizar mítines políticos, por primera vez desde la crisis postelectoral de 2011; la liberación de cerca de 300 personas detenidas en relación a la crisis postelectoral de 2011; o el compromiso de no emprender procesos judiciales contra personas regresadas del exilio. Por otra parte, también en el plano político, el presidente Alassane Ouattara confirmó de nuevo que se presentaría a las elecciones de 2015. Por otra parte, **en el opositor FPI hubo divisiones internas en torno a la elección del liderazgo del partido tras el anuncio del ex presidente Laurent Gbagbo de optar al cargo, para el que había anunciado que optaría a ser reelegido su presidente, Pascal Affi N'Guessan. Finalmente la candidatura de Gbagbo fue invalidada por un tribunal** tras las denuncias de Affi N'Guessan. El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, valoró en sus informes sobre Côte d'Ivoire durante el año los avances hacia la reconciliación, la normalización y la recuperación económica del país, aunque señaló los numerosos retos pendientes (marco jurídico para las elecciones, reformas en materia de nacionalidad y cuestión de la tierra, entre otras).

En materia de seguridad la situación permaneció estable en su mayor parte, aunque continuó siendo estructuralmente frágil. **La predominancia de la estabilidad, incluyendo en el oeste del país, favoreció la continuación del retorno de la población desplazada y llevó al Consejo de Seguridad de la ONU a aprobar una reducción del contingente militar de la ONUCI.** Se redujeron las denuncias por incidentes violentos asociados a las fuerzas de seguridad, ex combatientes y dozos (cazadores tradicionales), según constató la ONU a finales de año. **Aun así hubo incidentes durante el año. Entre los hechos más graves, un ataque a mitad de mayo de unos 40 hombres armados contra la localidad de Fetai, en la frontera con Liberia, con un balance de 13 víctimas mortales,** incluyendo tres soldados, y el desplazamiento de unas 2.500 personas. Otros incidentes también en torno a la frontera con Liberia incluyeron un ataque a finales de abril en que se quemaron casas y se saquearon establecimientos, provocando el desplazamiento de otras 2.000 personas. Según el informe de abril del Grupo de expertos sobre Côte d'Ivoire, mercenarios y milicianos seguían activos en Liberia y Côte d'Ivoire y unos 43.000 ex combatientes

seguían armados en Côte d'Ivoire. Además, las denuncias de abusos de tropas, dozos y ex combatientes incluían casos de ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, extorsión y delincuencia. Durante el año hubo también nuevas denuncias por violencia sexual, incluyendo 180 casos verificados de violación entre mayo y diciembre, incluyendo 32 violaciones colectivas, en un contexto de impunidad para los perpetradores. Por otra parte, se renovó el mandato de la Comisión para el Diálogo, la Verdad y la Reconciliación.

Unos 43.000 ex combatientes seguían armados en Côte d'Ivoire, según el informe del Grupo de Expertos sobre el país

Guinea	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos

Síntesis:

La muerte del presidente Lansana Conté en diciembre de 2008, tras más de dos décadas en el poder, fue aprovechada por el Ejército para dar un nuevo golpe de Estado y conformar una Junta Militar. En 2010 la celebración de elecciones permitió el retorno al sistema democrático, con la presidencia del opositor Alpha Condé. Sin embargo, los comicios se vieron empañados por la violencia y por el auge de los sentimientos identitarios enfrentados entre las principales comunidades étnicas del país. La ausencia de una estrategia para la reconciliación nacional y los obstáculos a la reforma del sector de seguridad, con un Ejército omnipresente en la actividad política guineana, mantienen al país en una situación de inestabilidad.

Continuó la situación de tensión entre Gobierno y oposición, aunque en menor intensidad que el año anterior –un 2013 marcado por continuas protestas opositoras, con una treintena de muertes y más de 250 heridos–, a lo que se añadió el impacto de la epidemia del ébola. Los desacuerdos en 2014 llevaron a la oposición a amenazar con nuevas protestas. En diversos momentos durante el año, la oposición, encabezada por la Unión de Fuerzas Democráticas de Guinea (UFDG) expresó preocupación por los planes del Gobierno de retrasar los comicios locales a 2015. Según la oposición, la cuestión de las elecciones locales había sido uno de los aspectos de los acuerdos políticos de julio de 2013, desmintiendo a un portavoz presidencial que afirmó que ese tema no había sido incluido en los acuerdos. También se acusó al Gobierno de incumplimiento de los acuerdos políticos de 2013. Desde algunos sectores de la oposición también se alertó sobre la falta de avances en los preparativos para las elecciones presidenciales de 2015. El primer ministro, Mohamed Saïd Fofana, anunció su dimisión y la de su equipo de Gobierno a mitad de enero. El presidente, Alpha Condé le reafirmó en su cargo y se formó el nuevo gobierno, sin figuras de la oposición y con la mitad de miembros del anterior gabinete.

En julio el Gobierno invitó a la oposición al diálogo. La oposición aceptó la reanudación del diálogo político, pero puso condiciones. En concreto, reclamó que se abordasen diversos puntos: la elección del operador técnico encargado de gestionar el registro electoral; la corrección de las irregularidades vinculadas al registro electoral; la organización de los comicios locales; la elaboración del calendario electoral, tanto de comicios locales como presidenciales; la mejora del marco jurídico e institucional para los elecciones (legislación electoral, legislación sobre la comisión nacional electoral, tribunal constitucional, tribunal de cuentas, institución nacional independiente sobre los derechos humanos, etc), respeto al principio de neutralidad del servicio público y de acceso igualitario de los partidos a los medios de comunicación del Estado; identificación y persecución judicial de los autores y cómplices de actos violentos en manifestaciones políticas; e indemnización a las víctimas de las últimas protestas políticas. También se puso la condición de que el diálogo político incluyese a los mismos actores que firmaron los acuerdos de 2013. Las partes se acercaron a la consecución de un acuerdo en julio, tras varias reuniones bajo los auspicios del ministro de Justicia, Cheick Sacko. No obstante, un supuesto acuerdo verbal acabó fracasando, ante las denuncias de que el Gobierno había omitido en el anuncio del acuerdo algunos de los pactos alcanzados. La tensión se agravó de nuevo en torno a las peticiones de la oposición de disolución de la comisión electoral por su elección de una compañía francesa para tareas relativas al registro electoral. Asimismo, el clima se empeoró por el asesinato en septiembre del opositor Amadou Oury Diallo, muerte que fue calificada de asesinato político por la UFDG. La oposición amenazó con una nueva campaña de protestas a mediados de diciembre si no se abordaban sus demandas de reforma electoral. En diciembre hubo nuevos ofrecimientos gubernamentales para retomar el diálogo y la oposición volvió a plantear sus condiciones para el diálogo, poniendo de manifiesto las dificultades persistentes de comunicación y capacidad de acuerdos entre ambas partes y apuntando a la incertidumbre en torno al transcurso de los comicios en 2015.

Guinea-Bissau	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, redes internacionales de narcotráfico

Síntesis:

La historia de Guinea-Bissau desde su independencia de Portugal en 1974 incluye una sucesión de guerras civiles y golpes de Estado que han impedido al país alcanzar la estabilidad política además de abortar cualquier intento de funcionamiento democrático. La gran influencia de las Fuerzas Armadas sobre la realidad política del país y los

enfrentamientos entre partidos que representan a diferentes grupos étnicos suponen un gran obstáculo para el logro de la paz. La ruptura del pacto de estabilidad firmado en 2007 entre los principales partidos políticos fue, una vez más, una oportunidad perdida para poner fin a la dinámica violenta que domina la vida política. El impacto cada vez mayor de las redes del narcotráfico internacional en África Occidental se había convertido en un factor añadido a la crisis. El asesinato del presidente, Joao Bernardo Vieira, en marzo de 2009 supuso el inicio de una nueva época de inestabilidad. En abril de 2012 el Ejército perpetró un nuevo golpe de Estado tras una primera ronda en las elecciones legislativas en las que ganó el candidato del PAIGC, que ocupaba el poder, y que fue cuestionada por parte de la oposición, pese al respaldo de los observadores internacionales. Tras el golpe se inició un nuevo proceso de transición.

La situación en el país experimentó una notable mejoría, con el retorno al orden constitucional de la mano de las elecciones legislativas y presidenciales, el restablecimiento de las relaciones con actores internacionales y el impulso a reformas internas. Los comicios transcurrieron en abril en calma, a pesar del retraso inicial –aplazamiento de marzo a abril que contó con el respaldo de la oposición– y de las divisiones internas en el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) –antiguo partido oficialista y cuyo candidato, Carlos Gomes Junior, resultó ganador en la primera vuelta de las elecciones de 2012 tras las cuales el Ejército dio un golpe de Estado. El candidato del PAIGC, José Mario Vaz, ganó los comicios presidenciales en segunda vuelta en mayo. Tras algún cuestionamiento inicial del candidato independiente Nuno Nabiam –señalado en algunos análisis como el candidato con apoyo militar–, éste aceptó los resultados, como también hizo el Ejército. El PAIGC también obtuvo mayoría en las legislativas y ningún partido llegó a impugnarlas. La participación, del 89,29%, fue considerado un umbral sin precedentes y el secretario general de la ONU la calificó de logro histórico. Las elecciones legislativas y presidenciales fueron consideradas internacionalmente como libres, limpias y transparentes. Se formó un nuevo Gobierno, dominado por el PAIGC, pero con presencia del Partido de la Renovación Social (PRS), principal partido opositor, con 19 y seis miembros respectivamente en el gabinete, junto a otros miembros de formaciones minoritarias. El nuevo primer ministro, Domingos Simões Pereira, apeló al diálogo inclusivo y a la búsqueda del consenso en las principales cuestiones nacionales en su investidura. Asimismo, la nueva Presidencia impulsó reformas internas y, entre otras medidas, destituyó en septiembre al jefe de las Fuerzas Armadas, el general Antonio Indjai, promotor del golpe y perseguido por EEUU por cargos de complicidad en tráfico de drogas. En su lugar, el presidente nombró al general Biague Nantam. A su vez, en octubre retiró de la función pública al candidato presidencial, aliado de Indjai y figura destacada del PRS, Nuno Nabiam. En clave internacional, con el inicio de la etapa postelectoral, actores internacionales,

como la UA y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, retomaron las relaciones con Guinea-Bissau, rotas tras el golpe militar de 2012. Además, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en noviembre la extensión del mandato de la Oficina de la ONU en el país, UNIOGBIS, por tres meses más. También ECOWAS aprobó prolongar el mandato de la fuerza de mantenimiento de la paz.

Pese a las mejoras políticas en el país, la situación de derechos humanos continuó siendo problemática, con nuevos casos de violencia por motivos políticos durante el año, en un contexto de impunidad extendida. No hubo avances en la investigación de graves violaciones de derechos humanos en periodos anteriores. Por otra parte, en materia de seguridad la situación de mantuvo mayoritariamente estable. Aun así se produjeron algunos incidentes. Entre éstos, 19 personas ocupantes de un minibús murieron en septiembre por la explosión de una mina terrestre. Otras 10 personas resultaron heridas por la explosión de otra mina.

Nigeria	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Recursos, Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, milicias comunitarias

Síntesis:
Desde 1999, año en el que el poder político volvió a manos civiles después de sucesivas dictaduras y golpes de Estado, el Gobierno no ha logrado establecer un sistema democrático estable en el país. Todavía persisten grandes diferencias económicas y sociales entre los diferentes estados que conforman Nigeria por la falta de descentralización y entre las diferentes capas sociales, hecho que fomenta la inestabilidad y los estallidos de violencia. Igualmente, las fuertes divisiones interreligiosas, interétnicas y políticas alimentan la persistencia de la violencia en todo el país. La falta de transparencia y la corrupción en el terreno político son otros de los grandes lastres para la democracia en Nigeria. Las prácticas mafiosas y el recurso al asesinato político como estrategia electoral han impedido el libre ejercicio del derecho a voto de la población, aumentando el descontento y las prácticas fraudulentas.

La situación en Nigeria continuó siendo frágil, con numerosos episodios de violencia intercomunitaria, así como un clima de antagonismo político en el contexto previo a las elecciones presidenciales de febrero de 2015. Todo ello supuso tensiones añadidas a la grave situación que atraviesa el país por el conflicto armado con la insurgencia islamista Boko Haram (BH).¹² **La violencia entre sectores de la comunidad fulani, seminómada, dedicada al pastoreo y mayoritariamente**

12. Véase el resumen sobre Nigeria (Boko Haram) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

musulmana, y tribus asentadas, mayoritariamente agrícolas o dedicadas a la cría de animales y cristianas –como sectores de la comunidad berom–, causó varios centenares de muertes durante el año. Solo entre julio y septiembre, el balance se elevó a más de 300 muertes, según varios recuentos de medios de comunicación y centros de análisis. Entre los incidentes, al menos 100 personas murieron a mediados de marzo en varios días de violencia en diversas localidades del estado de Kaduna, mientras algunas fuentes elevaban el balance a unas 200 víctimas mortales en esos días. Cerca de 300 personas murieron en actos de violencia intercomunitaria en abril en los estados de Nasarawa (centro), Zamfara (noroeste) y Taraba (este), según el recuento de International Crisis Group. A principios de abril, unos 30 pastores fulani murieron en enfrentamientos con las Fuerzas Armadas en el estado de Nasarawa. Otras 120 personas murieron en diversos hechos de violencia intercomunitaria en el área de Sanga, en el estado de Kaduna, en junio. Unas 50 personas murieron en hechos de violencia a mitad de julio en el distrito de Gidandawa (estado de Zamfara). Incidentes en una sola jornada de violencia en Tundun-Ababu (estado de Nasarawa) a finales de agosto causaron al menos 60 víctimas mortales. Otras 60 personas murieron en choques a principios de septiembre en ese mismo estado. Según la ONG Human Rights Watch, más de 10.000 personas han muerto desde 1992 por violencia entre tribus dedicadas al pastoreo y tribus agrícolas. Si bien la violencia intercomunitaria no está normalmente vinculada a la violencia protagonizada por BH, durante el año algunas voces alertaron de los riesgos de que el grupo armado pueda hacer aumentar las tensiones intercomunitarias. Y algunos análisis apuntaron a supuestos vínculos entre pastores fulani y BH, señalando que algunos pastores fulani responsables de ataques en el estado de Zamfara eran miembros de BH. A su vez, algunas informaciones en prensa apuntaron a un mayor acceso a armas sofisticadas por parte de sectores de pastores. Por su parte, fuentes gubernamentales informaron durante el año de la detención de supuestos miembros de BH que se hacían pasar por pastores. En paralelo, durante el año la violencia intercomunitaria se extendió más allá de las fronteras de Nigeria, con una veintena de muertes en choques en el segundo trimestre entre agricultores de Camerún y cientos de hombres armados supuestamente pastores fulani que habían huido de los estados nigerianos de Taraba y Benue.

Por otra parte, la situación política en el país se mantuvo convulsa, en un contexto de grave impacto de la violencia de BH, de numerosos retos en materia de gobernanza y corrupción y de antagonismo político en el contexto preelectoral. **Durante el año abandonaron el partido gubernamental PDP destacados miembros, incluyendo docenas de gobernadores estatales y legisladores. El presidente nigeriano, Goodluck Jonathan, fue confirmado como candidato único del PDP a los comicios presidenciales**, mientras el principal partido opositor, el APC, eligió como candidato al ex dirigente

militar Muhammadu Buhari, quien accedió al poder por golpe de Estado en 1983 y presidió el país hasta 1985, cuando Ibrahim Bagangida dio otro golpe militar. El APC centró su discurso durante 2014 en la incapacidad del Gobierno de hacer frente a la inseguridad en el país y la violencia de BH, así como en sus fracasos en la lucha contra la corrupción y la impunidad.

Cuerno de África

Eritrea	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Identidad Interna Internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social interna, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFDM, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EPDF, EIC, Nahda), otros grupos

Síntesis:

El régimen de partido único que gobierna Eritrea desde 1993, antigua insurgencia que contribuyó a la caída del régimen de Mengistu Haile Mariam en Etiopía en 1991, ha gobernado el país con un marcado autoritarismo y ha silenciado y reprimido a la oposición política. El Gobierno, liderado por la vieja guardia de la época de la independencia, se enfrenta a una serie de movimientos opositores que reclaman avances en la democracia y la gobernabilidad del país, respeto por las minorías étnicas, un mayor grado de autogobierno, reivindicar el árabe como lengua oficial, el fin de la marginación del islam en el país y el freno a la imposición cultural de la comunidad tigray, o tigrinización, que lleva a cabo el PFDJ, que controla todos los mecanismos de poder. Esta situación, además de la política de Eritrea en la región del Cuerno de África, ha llevado al país a un creciente aislamiento. En diciembre de 2009 el Consejo de Seguridad de la ONU impuso un embargo de armas, restricción de vuelos y congelación de bienes a los principales altos cargos del país por su apoyo al grupo armado somalí al-Shabaab.

Uno de los hechos más destacables que pusieron de manifiesto la situación en Eritrea fue el anuncio de ACNUR en noviembre, que señaló que la cifra de demandantes de asilo en Europa durante los 10 primeros meses de 2014 procedentes de Eritrea se había multiplicado por tres en comparación con el mismo periodo de 2013, pasando de 13.000 a 37.000. El 22% de la población refugiada que llegó a Italia era eritrea, la segunda nacionalidad tras la siria en alcanzar las costas italianas. La mayoría son jóvenes

que huían del autoritarismo del régimen eritreo y de la intensificación de una campaña de reclutamiento para participar en el servicio militar obligatorio de duración indefinida. El servicio militar obligatorio fue introducido en el país en 1995, lo que, entre otros factores, ha contribuido a hundir al país –según un informe– en el que el 80% de la población vive de la agricultura de subsisten-

El 22% de la población refugiada que llegó a Italia era eritrea, la segunda nacionalidad tras la siria

cia y, por tanto, es muy dependiente de la mano de obra para poder realizar las actividades del campo.¹³

Por otra parte, otra cuestión importante del año fue la **celebración en agosto de la Conferencia de Semera (Etiopía). En esta reunión participaron miembros de la comunidad afar eritrea y etíope en la que discutieron sobre cuál debería ser la estructura de gobierno que sustituya a la actual en Eritrea.** En paralelo, el grupo armado RSADO afirmó que su brazo armado se había fortalecido y estaba preparado para lanzar ataques a gran escala contra el Ejército eritreo. Además, RSADO añadió que la comunidad afar en el país estaba siendo duramente reprimida por parte del Gobierno eritreo. En la Conferencia de Semera participaron unos 500 representantes entre los cuales había líderes políticos, miembros del RSADO, el movimiento de jóvenes Red Sea Afar, la liga de mujeres, ancianos, representantes de la comunidad refugiada, otras organizaciones de la sociedad civil, observadores internacionales y miembros de la diáspora eritrea. En el segundo trimestre del año una firma de abogados sueca presentó una acusación de crímenes contra la humanidad contra diversos líderes del país, incluido el actual presidente. En paralelo, a finales de junio el Consejo de Derechos Humanos de la ONU estableció una comisión de investigación sobre la situación de Eritrea, a raíz de una resolución del Consejo que condenaba las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos cometidas en el país, resolución que fue rechazada por la propia Eritrea. La política de bloqueo de los medios de comunicación independientes y de la entrada de expertos de la ONU para certificar la situación en el país dificulta la posibilidad de disponer de información real sobre la situación en el país, por lo que solo se dispone de las informaciones de las personas que huyen del país. Amnistía Internacional declaró en 2013 que unas 10.000 personas se encontraban encarceladas en el país por razones políticas desde la independencia de Etiopía en 1993. Por último, cabe destacar un estudio de Human Rights Watch (HRW) publicado en febrero que documenta la colaboración entre los responsables de seguridad de Egipto y Sudán con los traficantes de personas que secuestran y torturan a población refugiada eritrea con el objetivo de extorsionarla y obtener dinero de sus familiares. Así, en los últimos tres años, según HRW, entre centenares y miles de eritreos que huyeron de la represión gubernamental en Eritrea fueron secuestrados en los campos de refugiados en Sudán y vendidos a traficantes en la Península del Sinaí, y muchos de ellos fueron torturados y extorsionados con el objetivo de obtener dinero por su liberación.

Kenya	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos, Autogobierno Interna Internacionalizada

Actores:	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), SLDF, secta Mungiki, MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya
----------	---

Síntesis:
La política y la economía de Kenya han estado dominadas desde su independencia en 1963 por el partido KANU, controlado por la comunidad más numerosa del país, los kikuyu, en detrimento del resto de etnias. En 2002 el sucesor del autoritario y cleptócrata Daniel Arap Moi (en el poder durante 24 años) fue derrotado por Mwai Kibaki. Sin embargo, las promesas incumplidas de Kibaki fomentaron un clima de frustración, por lo que el opositor Raila Odinga, se convirtió en una amenaza a la hegemonía en el poder de Kibaki. El fraude electoral de diciembre de 2007 fue el detonante de un brote de violencia en el que murieron 1.300 personas y unas 300.000 se vieron desplazadas. Tras esta situación se alcanzó un acuerdo entre ambos sectores a través de la creación de un frágil Gobierno de unidad nacional. En 2013 se celebraron nuevas elecciones que dieron a Uhuru Kenyatta la presidencia del país, aunque también está pendiente de juicio ante la CPI por su vinculación con los hechos de 2007. En paralelo, diversas zonas del país se ven afectadas por disputas intercomunitarias por la propiedad de la tierra y también instigadas políticamente en periodo electoral. Asimismo, las actividades ilegales de la secta Mungiki, la intervención militar de Kenya en Somalia que ha desencadenado ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya y la subsiguiente animadversión hacia la población somalí en Kenya, suponen retos a la estabilidad del país. A esto se le ha sumado durante 2012 la presión gubernamental contra el movimiento secesionista Mombasa Republican Council (MRC), que pretende la independencia de la región costera del país.

Durante el año se intensificaron las acciones de violencia por parte de grupos simpatizantes de la insurgencia somalí al-Shabaab y el goteo de víctimas mortales producto de ataques por parte de éstos y de operaciones de los cuerpos de seguridad del país fueron constantes y sumaron alrededor de 200 víctimas mortales. La mayoría de acciones se produjeron en la zona norte y en la costa. En Mombasa, en la costa sureste, también se produjeron acciones de violencia. Al-Shabaab amenazó en junio con llevar a cabo acciones contra el sector turístico del país, que ha sufrido una importante crisis como consecuencia de las acciones de la militancia islamista. Solo entre los meses de noviembre y diciembre la cifra de víctimas mortales superó las 70 personas, además de haber causado decenas de heridos, a las que se podrían añadir los más de 100 militantes somalíes muertos en noviembre en dos ataques aéreos kenianos llevados a cabo en sus bases en el sur de Somalia, según el Gobierno. De acuerdo con algunos analistas, este ataque habría sido cometido en represalia por otro contra un autobús que viajaba entre

13. Véase Gaim Kibreab, "The national service/Warsai-Yikealo Development Campaign and forced migration in post-independence Eritrea", en *The Journal of Eastern African Studies*, vol.7, no.4., 2013, en The Economist, "Miserable and useless", *The Economist*, 10 de marzo de 2014, <http://www.economist.com/blogs/baobab/2014/03/national-service-eritrea>.

Mandera y Bulla Arabia, en la zona fronteriza entre Kenya y Somalia, a finales de noviembre, en el que murieron 28 personas, que fueron separadas y ejecutadas por ser no musulmanas. A su vez, al-Shabaab anunció que esta acción había sido cometida como represalia a las operaciones que había llevado a cabo la Policía en cuatro mezquitas a principios de noviembre, que fueron cerradas durante semanas y en las que fueron arrestados centenares de jóvenes. La proliferación de ataques, acciones militares de represalia, detenciones, tiroteos y explosiones de artefactos explosivos improvisados (IED, por sus siglas en inglés) fue constante, lo que provocó el desplazamiento de centenares de personas. La acción más grave del año se produjo entre el 15 y el 16 de junio en la localidad de Mpeketoni y sus alrededores, en la región del departamento de Lamu, en la que diversos hombres armados dieron muerte a unas 60 personas y esas dos mismas noches otras cinco personas fueron también ejecutadas en esa misma zona.

Ante esta situación, el Gobierno intentó poner en marcha diversas medidas para atajar el creciente clima de violencia, y el 19 de diciembre aprobó una ley antiterrorista que generó preocupación en EEUU y en diversas organizaciones de derechos humanos, ante lo que supone la implantación de importantes restricciones a libertad de reunión e información. Más de 500 ONG fueron prohibidas, entre las que se incluía a unas 15 acusadas de vínculos con el terrorismo. La coalición política opositora CORD, que atraviesa una fase de fragilidad según diversos analistas, presentó batalla judicial para frenar la ley. En paralelo, el Gobierno también llevó a cabo una fuerte operación de acoso contra el grupo separatista Mombasa Republican Council (MRC), cuyos miembros fueron acusados de reunión ilegal, de actos de conspiración, y en diversas fases del año se produjeron arrestos de decenas de miembros de la organización, como el que tuvo lugar el 31 de diciembre contra el líder del MRC. El Gobierno trató de vincular las acciones de al-Shabaab al MRC aunque el movimiento político independentista rechazó reiteradamente tener ninguna relación con el grupo armado. Otra de las cuestiones destacadas del año fue la detención de alrededor de 4.000 personas de origen somalí por parte de los cuerpos de seguridad de Kenya en un operativo policial sin precedentes en abril, lo que desató una crisis diplomática entre Somalia y Kenya. Las autoridades argumentaron que se trataba de una operación de revisión de documentación pero en realidad ocultaba, según numerosos analistas, la criminalización de toda una comunidad, acusada de tener vínculos con al-Shabaab. Los cuerpos de seguridad trasladaron a miles de somalíes al estadio de Kasarani, principalmente desde el barrio de Eastleigh, conocido como el pequeño Mogadiscio debido a la importante presencia de población de la comunidad somalí. Por otra parte, proliferaron los enfrentamientos intercomunitarios en disputas por la propiedad de la tierra y robos de ganado, sobre todo en la zona norte del país, en los que también murieron centenares de personas durante todo el año. A finales de agosto la Cruz Roja de Kenya anunció

Durante el año se intensificaron las acciones de violencia en Kenya por parte de grupos simpatizantes de la insurgencia somalí al-Shabaab

que al menos 77 personas habrían muerto en enfrentamientos entre los clanes degodia y garre en el condado de Mandera (fronterizo con Etiopía y Somalia).

En lo concerniente al juicio sobre la violencia postelectoral que tuvo lugar tras las elecciones de diciembre de 2007 en Kenya en el que **la CPI investigaba la implicación del actual presidente Uhuru Kenyatta y de su primer ministro, William Ruto, finalmente la CPI el 5 de diciembre retiró los cargos de crímenes contra la humanidad que pesaban contra el presidente**. Esta decisión fue interpretada como una dura derrota de la CPI ante la acción del Gobierno keniano para boicotear y dificultar la acción de la justicia internacional. La CPI había solicitado la comparecencia de Kenyatta ante el tribunal para principios de octubre, y también solicitó la de un representante del Gobierno para revisar el estatus de cooperación entre la CPI y el Gobierno. Kenyatta hubiera debido comparecer en marzo, pero la CPI decidió posponerla por falta de pruebas y testimonios, como consecuencia de la poca colaboración ofrecida por el Gobierno. Finalmente, se produjeron algunas movilizaciones durante el año contra el Gobierno por sus fracasos en el campo de la seguridad, el incremento de la criminalidad, el aumento del coste de la vida y la corrupción, entre otras cuestiones.

Grandes Lagos y África Central

Burundi	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna Internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupo armado FNL

Síntesis:

El proceso de transición política e institucional iniciado con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha en el 2000 culminó formalmente en el año 2005. La aprobación de una nueva Constitución que formalizó el reparto de poder político y militar entre las dos principales comunidades, hutus y tutsis, y la celebración del proceso electoral que condujo a la formación de un nuevo Gobierno, intentaron sentar las bases de futuro para superar el conflicto iniciado en 1993 y supusieron la principal oportunidad para poner fin a la violencia de carácter etnopolítico que había afectado al país desde su independencia en 1962. Sin embargo, la evolución autoritaria del Gobierno tras las elecciones de 2010, tachadas de fraudulentas por la oposición, ha ensombrecido el proceso de reconciliación y provocado la movilización de la oposición política. Esta situación se ha visto agravada por los planes de reforma de la Constitución por parte del Gobierno.

La proximidad de las elecciones presidenciales, el creciente autoritarismo del Gobierno y la reducción del espacio político y las acciones de insurgencia y con-

trainsurgencia marcaron la evolución de la situación en el país. Durante el año persistió el clima de impunidad, amenazas a periodistas, restricciones a la libertad de reunión y expresión, y el Gobierno llevó a cabo detenciones y numerosos actos de presión a la oposición política. Entre otros, cabe destacar la orden de búsqueda que pesa contra Alexis Sinduhije, fundador de la radio RPA y presidente del partido MSD (que pasó a la clandestinidad en marzo y posteriormente apareció en Bélgica demandando asilo en mayo) y el arresto en marzo de unos 70 de sus militantes tras enfrentamientos con la Policía; el juicio en septiembre contra el presidente de la coalición opositora ADC-Ikibiri, Léonce Ngendakumana (condenado a un año de prisión); y el arresto y juicio de Pierre-Claver Mbonimpa, presidente de la organización de defensa de los derechos humanos APRODH. La detención y procesamiento de este último desencadenó una campaña de solidaridad internacional que contribuyó a que el Gobierno decretara su libertad provisional por motivos de salud a finales de septiembre. En este sentido, Amnistía Internacional denunció en julio la creciente restricción del espacio político en el país, las limitaciones en el ejercicio de la libertad de expresión, asociación y de reunión, así como el incremento de la violencia política en el país vinculada al gobernante CNDD-FDD. No obstante, conforme avanzó el año se redujeron las ejecuciones extrajudiciales y los casos de tortura y malos tratos, así como los incidentes políticamente motivados en los que estaban implicados las juventudes del CNDD-FDD, las Imbonerakure (aquellos que ven de lejos, en kirundi), que pasaron de 14 de promedio mensual entre enero y julio a tres entre agosto y diciembre, según la ONU. Al destacó que la tensión política se había incrementado a raíz del intento de modificación de la Constitución para permitir al actual presidente presentarse a un tercer mandato. Finalmente, afirmó que las Imbonerakure habían sido responsables de cometer intimidaciones, presiones y actos de violencia, incluso atacando y ejecutando a miembros de la oposición política con impunidad. Un cable confidencial de la ONU divulgado en abril causó un importante revuelo ya que testimoniaba que los Imbonerakure habrían recibido armas y uniformes por parte de miembros de las fuerzas de seguridad. Diversos representantes y relatores de la ONU denunciaron también este agravamiento de la situación durante sus visitas al país, como Adama Dieng, el relator especial de la ONU para la prevención del genocidio; Michel Forst, relator especial de la ONU sobre la situación de los defensores de los derechos humanos; o Ivan Simonovic, asistente del secretario general de la ONU para los derechos humanos y director de la OHCHR. Los representantes especiales de la ONU, UA, UE y los EEUU denunciaron de forma conjunta las trabas a las libertades y a la libertad de expresión y a las actividades de la oposición política en el país. La ONU estableció una misión electoral en el país (MENUB). La comunidad internacional se debatió entre establecer presiones amigables o bien sanciones para corregir este deterioro de la situación. Los Países Bajos, uno de los principales donantes del país, condicionó su ayuda de 1,3 millones de dólares

Se produjo un incremento de movilización social como consecuencia del creciente autoritarismo del Gobierno burundés y la reducción del espacio político

al proceso electoral a que se respetaran los compromisos de apertura política y ausencia de violencia política.

En lo concerniente a las elecciones legislativas y presidenciales previstas para mayo y junio de 2015, **continuó la importante movilización social en contra de la reforma de la Constitución promovida por el Gobierno**, que pretende permitir al presidente, Pierre Nkurunziza, concurrir a un tercer mandato. El 25 de abril se aprobó la ley electoral por unanimidad, aunque excluía la cuestión de la reforma constitucional. El 24 de noviembre se inició **el registro de votantes, que fue calificado de fraude masivo por la sociedad civil, la oposición política en su conjunto y la prensa independiente, por haber detectado numerosas irregularidades**, como la existencia de documentos nacionales de identidad falsos, distribuidos masivamente entre los sectores próximos al partido en el poder, el CNDD-FDD, incluso a menores de edad, por lo que se exigió el

reinicio del proceso de registro y la dimisión de la comisión electoral (CENI). El propio ministro de Interior reconoció la existencia de irregularidades, así como también la CENI, pero desestimaron la anulación del proceso y el 10 de diciembre anunciaron el cierre de la operación, con 3,7 millones de electores registrados. Además, la CENI también fue acusada de falta de transparencia en la aplicación del calendario electoral. Esta situación provocó un incremento de la tensión política en todo el país, y la comunidad internacional manifestó su preocupación ante el grave deterioro del clima político. El partido tutsi UPRONA se retiró del Gobierno y rechazó los nuevos nombramientos realizados por Nkurunziza surgidos de una facción de UPRONA próxima al poder para mantener los equilibrios etnopolíticos en el seno del Gobierno que exige la Constitución surgida de los acuerdos que pusieron fin a la guerra en el país. No obstante, a diferencia de lo que sucedió en 2010, todos los partidos reiteraron su voluntad de participar en el proceso electoral.

Los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados se redujeron sustancialmente, ya que en el primer semestre de 2014 se registraron 11 enfrentamientos y desde agosto solo se produjeron tres, según la ONU. No obstante, entre el 30 de diciembre de 2014 y el 3 de enero de 2015 se desencadenaron graves enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y un grupo armado rebelde procedente de RDC en la provincia de Cibitoke, en el noroeste del país. Un clima de confusión envolvió las informaciones en torno a este ataque. **Según fuentes militares desde el anonimato, 105 miembros del grupo armado habrían muerto como consecuencia de los enfrentamientos** y otros cuatro habrían sido capturados de un total de 121 combatientes. El Ejército se habría incautado de armamento de diferente calibre, un mortero y lanzagranadas. Esta fuente anónima señaló que dos soldados habrían muerto en el transcurso de los enfrentamientos, aunque otras fuentes militares aumentaron esta cifra a al menos 12 soldados muertos. Según fuentes oficiales,

el Ejército y la Policía, apoyados por milicias de civiles, interceptaron un grupo de unos 200 combatientes que pretendían alcanzar el bosque de Kibira, en el centro-norte del país, para protegerse. Kibira había sido el santuario de diversos grupos armados en el reciente conflicto que ha afectado al país desde los años noventa. Las fuerzas de seguridad habrían rodeado al grupo en la comuna de Murwi, donde les habrían atacado sin cesar. La oposición y la sociedad civil han denunciado la existencia de diversos casos de rebeldes detenidos que habrían sido desarmados y posteriormente ejecutados extrajudicialmente. El Gobierno desmintió estas acusaciones señalando que su intención era frenar este grupo y que sirviera de lección a otros grupos, como las FNL de Aloys Nzabampema. La zona fronteriza con RDC ha sido escenario de otros ataques previos de menor intensidad reivindicados por una facción disidente de las FNL, que ha negado estar vinculada con estos últimos hechos. En octubre la MONUSCO confirmó la presencia de las Fuerzas Armadas burundesas en la provincia congoleña de Kivu Sur, donde habrían entrado en combate con sectores de las FNL, aunque se desconoce el número de muertos. También se produjeron enfrentamientos en junio entre el Ejército y remanentes de las FNL cerca de Sangé, en Kivu Sur, acción que tuvo lugar cuatro meses después de que el Ejército hubiera ejecutado a tres supuestos rebeldes en la misma zona. En diciembre de 2013 RDC y Burundi habían renovado el acuerdo por el que el Ejército burundés podía acceder a territorio congolés en persecución de las FNL, y posteriormente se retiró.

Chad	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

El golpe de Estado frustrado de 2004 y la reforma de la Constitución de 2005 boicoteada por la oposición fueron el germen de una insurgencia que intensificó su actividad durante el año 2006, con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Idriss Déby. Esta oposición estaba compuesta por diversos grupos y militares desafectos al régimen. A esto se añadió el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra que padece la vecina región sudanesa de Darfur, como consecuencia de las operaciones transfronterizas de los grupos armados sudaneses y las milicias árabes progubernamentales sudanesas *janjaweed*. Éstas atacaron las poblaciones y campos de refugiados de Darfur situados en el este del Chad, lo que contribuyó a una escalada de la tensión entre Sudán y Chad, que se acusaron de apoyar cada uno de ellos a la insurgencia del otro país. La firma de un

acuerdo entre ambos países en enero de 2010 desencadenó el paulatino retorno y desmovilización de los grupos armados chadianos, aunque todavía existen algunos focos de resistencia. En paralelo, Idriss Déby continuó controlando el país de forma autoritaria.

La situación en Chad empeoró durante el año. En primer lugar, cabe **destacar el malestar creciente relativo al coste de la vida.** Los profesores de las universidades y los profesionales de la abogacía convocaron una huelga el 10 de noviembre como consecuencia del impago de salarios, a la que se sumaron los estudiantes. Esta situación derivó en protestas desencadenadas el 11 de noviembre contra los recortes en el suministro de gasolina y el incremento de los precios. Los cuerpos de seguridad reprimieron con dureza las protestas y manifestaciones, que se saldaron con diversos heridos y al menos con cinco muertos en noviembre. Los principales focos de protesta tuvieron lugar en las ciudades de Sarh, Moundou y la capital, N'Djamena, en el sur. Las protestas continuaron en diciembre, y mientras que los profesores continuaron con la huelga, los abogados pusieron fin a la suya. Diversos estudiantes universitarios fueron arrestados por su participación en las movilizaciones. En paralelo, cabe destacar la retirada de las tropas chadianas de la RCA debido a las acusaciones de connivencia con los grupos armados y milicias de la coalición Séléka, lo que convirtió a la misión chadiana en objetivo de los ataques de las milicias antibalaka. El detonante definitivo fue la acusación de haber abierto fuego contra sectores antibalakas y población civil a finales de marzo. Por otra parte, a raíz de la muerte de cinco soldados chadianos en la misión de la ONU en Malí (MINUSMA) a mediados de septiembre, el Gobierno chadiano acusó a la ONU de utilizar a sus soldados como escudos humanos.¹⁴ En mayo el Gobierno de Idriss Déby decretó el cierre de la frontera para frenar los brotes de violencia transfronteriza, lo que fue criticado por la comunidad internacional por abandonar a la población civil que huía del conflicto armado en RCA. También a mediados de mayo el Gobierno chadiano anunció estar preparado para combatir al grupo armado islamista Boko Haram (BH) en una cumbre regional celebrada en París en la que participaron los países vecinos de Nigeria, y en junio BH amenazó con perpetrar ataques en la capital chadiana.¹⁵ Chad reforzó las patrullas fronterizas por la creciente inestabilidad.

RDC	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social y antiguos grupos armados de oposición

14. Véase el resumen sobre Malí (norte) en el capítulo 1 (Conflicto armados).
15. Véase el resumen sobre Nigeria (Boko Haram) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Síntesis:

Entre 1998 y 2003 transcurrió en RDC la llamada “primera guerra mundial africana”.¹⁶ La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración del Gobierno Nacional de Transición (GNT) donde se integraron el antiguo Gobierno, la oposición política, los grupos armados RCD-Goma, RCD-K-ML, RCD-N, MLC y las milicias Mai Mai. A partir de junio de 2003 el GNT estuvo dirigido por el presidente Joseph Kabila y cuatro vicepresidentes, dos de los cuales pertenecían a la antigua insurgencia: Azarias Ruberwa del RCD-Goma y Jean-Pierre Bemba del MLC. El GNT elaboró la Constitución, refrendada en diciembre de 2005. Entre julio y octubre de 2006 se celebraron elecciones legislativas y presidenciales, en las que Kabila fue elegido presidente, y Jean-Pierre Bemba resultó segundo, en medio de un clima de alta tensión y acusaciones de fraude. La formación del nuevo Gobierno en el año 2007 no frenó la inestabilidad y las disputas en el ámbito político. Las elecciones de noviembre de 2011, en las que se cometieron numerosas irregularidades, contribuyeron a avivar la inestabilidad.

Persistió durante todo el año el clima de tensión derivado de la voluntad del presidente Joseph Kabila de reformar el artículo 220 de la Constitución, lo que permitiría la extensión del límite de mandatos presidenciales y le facilitaría el camino para mantenerse en el poder. La oposición política organizó diversas movilizaciones durante el año, y la Iglesia Católica del país y EEUU reiteraron su llamamiento a que el presidente Kabila abandonara su puesto en 2016. Kabila pretende poder prolongar su mandato presidencial para las elecciones que tendrán lugar en 2016, cuando se cumpliría su segundo mandato al frente del país (2006-2011, 2011-2016), además del periodo de transición en el que también estuvo dirigiendo el país (2003-2006). El país atraviesa una grave crisis política tras las elecciones legislativas y presidenciales de 2011, cuyos resultados no fueron aceptados por la oposición. Ninguna de las elecciones que deberían haberse celebrado posteriormente a las de 2011 ha tenido lugar. Con el fin de completar el ciclo electoral de las próximas elecciones presidenciales previstas para el 2016, las autoridades revocaron el calendario electoral con el anuncio de la celebración de elecciones locales en 2015, antes de las elecciones provinciales y el Senado. La oposición y numerosos actores de la sociedad civil denunciaron este cambio y se rebelaron contra el proyecto de reforma constitucional. Durante todo el año hubo continuas noticias sobre restricciones de actividades a algunos partidos políticos por parte del Gobierno y los cuerpos de seguridad. Los socios y donantes internacionales continuaron condicionando su apoyo a la publicación del calendario y el presupuesto global para las elecciones.

El 7 de diciembre, Joseph Kabila, en cumplimiento de una de las recomendaciones del diálogo nacional que

La Iglesia Católica apoyó las movilizaciones para frenar la modificación de la Constitución en RDC, lo que permitiría a Kabila prolongar su mandato

tuvo lugar entre el 7 de septiembre y el 5 de octubre de 2013, nombró un nuevo Gobierno de “cohesión nacional”, ampliamente esperado, formado por 47 miembros de la coalición gobernante y de la oposición política. Esta remodelación supuso el retorno de diversos líderes de los partidos políticos clave de la coalición gobernante a la primera línea de poder. Entre ellos, Evariste Boshab, secretario general del partido de Kabila, el PPRD, fue nombrado viceprimer ministro y ministro de Seguridad e Interior, cargo que le permitirá supervisar el ciclo electoral. El nuevo Gabinete incluía siete mujeres (14% de los altos cargos de ministros y viceministros) y 10 miembros de la oposición fueron cooptados por el nuevo Gobierno, entre los que destaca el secretario general del partido MLC, Thomas Luhaka, que fue automáticamente expulsado del MLC. El 15 de diciembre, en un discurso sobre el estado de la nación, Kabila manifestó los principales ejes del nuevo Gobierno tras haber sido recientemente remodelado, entre los que destacaba la implementación del proceso de descentralización y las reformas socioeconómicas. Además, de cara a recuperar su imagen ante la opinión pública interna, señaló que el país no cedería ante presiones extranjeras en relación a las elecciones presidenciales de 2016, y que la actual situación en el país ya no justificaba la presencia de la misión MONUSCO en las dimensiones actuales y que, por lo tanto, había llegado la hora de discutir su reducción. Finalmente, cabe destacar que durante todo el año persistió la inseguridad en la región de Katanga, y en concreto en el “triángulo de la muerte”, entre los territorios de Pweto, Manono y Mitwaba, donde las Fuerzas Armadas congoleñas llevaron a cabo una ofensiva para desarticular a la milicia Mai Mai Bakata Katanga. A mediados de diciembre el último informe del secretario general de la ONU del año señaló que habían 580.000 personas desplazadas por la violencia y la inseguridad en la región. Por otra parte, cabe destacar la sentencia de 12 años de prisión para el señor de la guerra Germain Katanga por la Corte Penal Internacional el 23 de mayo, por ser culpable de crímenes contra la humanidad y de crímenes de guerra cometidos en 2003 en el distrito de Ituri.

RDC – Rwanda	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos Internacional
Actores:	Gobiernos de RDC, Rwanda, grupos armados FDLR y M23 (ex CNDP)

Síntesis:

Las tensas relaciones entre RDC y Rwanda se remontan a principios de los noventa, cuando el dictador zaireño Mobutu apoyó al régimen rwandés de Juvenal Habyarimana para frenar la ofensiva del RPF, insurgencia liderada por

16. Véase la síntesis de RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y RDC (ADF-Nalu) en este mismo capítulo.

Paul Kagame, que tras el genocidio de 1994 toma el poder en Rwanda. Desde ese momento Kagame intentó derrocar a Mobutu y perseguir a los responsables del genocidio de 1994 huidos a RDC. En 1996 apoyó a Laurent Desiré Kabila para derrocar a Mobutu, objetivo que consiguió en 1997. Posteriormente Kabila interrumpió las relaciones con Rwanda, país con el que se enemistó porque pretendía continuar la persecución de los responsables del genocidio. Entre 1998 y 2003 transcurrió la “primera guerra mundial africana”, así llamada por la participación de hasta ocho países de la región en apoyo del Gobierno congolés o contra él, como es el caso de Rwanda. La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas extranjeras hostiles de Rwanda, entre otros países. Éstas justificaban su presencia con la existencia de grupos insurgentes en territorio congolés a los que pretendían eliminar, ante la ausencia de voluntad de las Fuerzas Armadas congoleñas para acabar con ellos, mientras ejercían el control y la expoliación de los recursos naturales del este del país directamente o a través de grupos armados tutelados por Rwanda y otros países. RDC se ha apoyado en estos grupos hostiles a Rwanda en favor de sus propios intereses, principalmente las FDLR, causantes del genocidio de Rwanda de 1994. Pese a ello, las relaciones entre los dos países, difíciles por la existencia de estos grupos y la fallida implementación de los acuerdos para desmovilizar o acabar con éstos, han ido oscilando.

Persistió el clima de tensión entre ambos países y en la primera parte del año se produjo un enfrentamiento que hizo saltar las alarmas. Los hechos más destacados del año tuvieron lugar en junio, cuando se produjeron diversos intercambios de disparos y enfrentamientos transfronterizos entre las Fuerzas Armadas de ambos países en los que murieron cinco soldados congoleños. La zona donde se produjeron los enfrentamientos, Kanyesheja, se encuentra bajo disputa entre ambos países. La Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos (CIRGL), organización que agrupa a los diferentes países de la región, llevó a cabo una investigación de los hechos, a petición de Rwanda, investigación que dio la razón a RDC. El informe contradecía la versión rwandesa según la cual las muertes se habrían producido por violación de la integridad territorial de Rwanda, por lo que tendría veracidad la versión congoleña que afirma que sus soldados murieron tras ser capturados por las Fuerzas Armadas rwandesas en territorio congolés, trasladados a Rwanda y posteriormente ejecutados. Los investigadores regionales solicitaron la autopsia de los cuerpos de los soldados. Rwanda cuestionó la credibilidad del informe, que no fue firmado por Rwanda, y sí lo fue por ocho países de la región y por la MONUSCO. Los investigadores recomendaron la organización de una reunión regional para discutir en torno a las disputas fronterizas entre ambos países con el objetivo de reducir la tensión. En este sentido, el proceso de demarcación fronteriza entre RDC y Rwanda se revitalizó en agosto. En lo relativo al contencioso del grupo armado hutu rwandés FDLR, su proceso de desarme voluntario permaneció estancado durante toda la segunda

parte del año, lo que provocó advertencias de Rwanda y de la comunidad internacional.¹⁷

Rwanda	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno Interna Internacionalizada
Actores principales:	Gobierno, grupo armado rwandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora rwandesa en otros países de África y en Occidente

Síntesis:

La llegada del colonialismo belga en 1916 exacerbó las diferencias étnicas entre la comunidad mayoritaria hutu y la minoría tutsi. Ésta última fue considerada superior y ocupó el poder político, económico y social en el país de la mano de Bélgica en detrimento de la mayoría de la población. Esta situación provocó un fuerte resentimiento y ya en 1959 se produjeron los primeros brotes de violencia etnopolítica contra la comunidad tutsi. Tras la independencia en 1962, la comunidad hutu tomó el poder. En 1990 se inició un conflicto armado entre el grupo armado RPF, liderado por la comunidad tutsi de Uganda, huidos en 1959, y el Gobierno hutu, que alcanzaron un acuerdo en 1993. Este acuerdo no fue respetado y sectores extremistas hutus llevaron a cabo un genocidio entre abril y junio de 1994 de cerca de un millón de personas en su mayoría tutsis pero también sectores hutus moderados, ante la inacción de la comunidad internacional, que retiró la misión de la ONU que debía supervisar el acuerdo. El RPF consiguió derrocar y expulsar al Gobierno genocida, cometiendo graves violaciones de los derechos humanos. Incluso hay sectores que hablan de un segundo genocidio interno, además de los crímenes cometidos por el RPF en suelo congolés en persecución de los responsables del genocidio de 1994 –las antiguas Fuerzas Armadas rwandesas y las milicias Interahamwe, rebautizadas como FDLR– y de los dos millones de refugiados rwandeses huidos a RDC. Desde entonces el presidente Paul Kagame ha gobernado de forma autoritaria, reprimiendo la disidencia política.

La represión y persecución de la oposición política y de sectores disidentes dentro del propio partido en el poder, el Rwandan Patriotic Front (RPF), se intensificó. Antiguos altos cargos del RPF fueron acusados públicamente de conspirar contra el RPF, como la antigua directora de protocolo del presidente, Rose Kabuye, la ex secretaria permanente Mary Baine, y la ex embajadora en Holanda, Immaculée Uwanyirigira. El presidente del Senado, Jean-Damascène Ntawukuliryayo, dimitió tras acusaciones de malversación de fondos, y supuestamente por haberse reunido con diplomáticos sin haber informado. En agosto también fueron arrestados diversos altos cargos militares retirados, entre ellos el general Franck Rusagara, el capitán David Kabuye y el coronel Tom Byabagamba. A principios de año **se intensificaron las tensiones diplomáticas entre Rwanda y Sudáfrica** a propósito de un ataque perpetrado

17. Véase el resumen sobre RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

por tres hombres armados contra el domicilio del antiguo jefe de las Fuerzas de Defensa Rwandesas (RDF, actuales Fuerzas Armadas del país) y antigua mano derecha del presidente Paul Kagame, el general Faustin Kayumba Nyamwasa, exiliado en Sudáfrica. A principios de marzo, Sudáfrica decidió expulsar a tres rwandeses y a un diplomático burundés, acusados de complicidad en el intento de asesinato. Rwanda respondió expulsando a seis diplomáticos sudafricanos de su territorio y acusó a Sudáfrica de acoger a terroristas. Cabe señalar que previamente, en enero, fue asesinado en Sudáfrica el antiguo jefe de inteligencia y cofundador del grupo opositor Rwanda National Congress (RNC), Patrick Karegeya. En febrero, el relator especial de la ONU sobre libertad de reunión y asociación, Maina Kiai, criticó al Gobierno de Paul Kagame, calificándolo de régimen dictatorial. El 15 de febrero se reunieron seis partidos políticos opositores en Bruselas para estudiar una potencial alianza. Por otra parte, cabe destacar la controvertida decisión del Tribunal Penal Internacional para Rwanda (TPIR) que absolvió a dos altos cargos de los cuerpos de seguridad rwandeses en febrero. Esta decisión provocó la condena de la asociación Ibuka, formada por supervivientes del genocidio. Por otra parte, cabe destacar que en octubre se celebró el primer debate político sobre la potencial revisión de la Constitución rwandesa, en lo concerniente a la enmienda constitucional que permita a Kagame presentarse a un tercer mandato. Los pequeños partidos aliados del Gobierno de Kagame iniciaron el debate público en una web progubernamental. Bernard Ntaganda, que había liderado al opositor partido PS-Imberakuri (actualmente aliado del RPF), y que fue expulsado del partido y encarcelado en 2010 por amenazar la seguridad del Estado, salió en junio de la prisión y declaró que estos partidos, meras comparsas del RPF, estaban diciendo en voz alta lo que el RPF estaba pensando. Solo un partido recientemente creado, Democratic Green Party, declaró estar en contra de la extensión del mandato presidencial. Durante la cumbre EEUU-África celebrada en agosto en Washington, el secretario de Estado de EEUU, John Kerry, hizo un llamamiento a los líderes políticos africanos a no reformar sus constituciones en busca de beneficios políticos o personales. En diciembre, el Committee to Protect Journalists desveló un informe crítico sobre la libertad de expresión en el país y la autocensura que se aplicaban los medios de comunicación.

Sudán	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Sudán vive inmerso en un conflicto crónico derivado de la concentración del poder y los recursos en el centro del país. Aparte de los conflictos en las regiones marginalizadas de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, el resto del país sufre también problemas de gobernabilidad derivadas del régimen autoritario del presidente Omar al-Bashir que subió al poder con un golpe de estado en 1989 y que ejerce una duro control y represión de los disidentes a través de los aparatos de seguridad del Estado. La situación de tensión en el país se agravó con la separación de Sudán del Sur en 2011 ya que afectó gravemente la economía del país que dependía en un 70% de la venta de petróleo, situado mayoritariamente en el sur. Las arcas del estado sudanés vieron disminuir drásticamente sus ingresos por la pérdida del control en la exportación del petróleo y, más tarde, por la falta de acuerdo con Sudán del Sur para su transporte por los oleoductos que pasan por Sudán. Una situación económica con una alta inflación y la devaluación de la moneda contribuyó al inicio de significantes protestas en verano de 2012 en varias ciudades del país que fueron acalladas por los aparatos de seguridad.

A los conflictos armados que padece el país en las regiones periféricas se le ha sumado una grave crisis política y social en los últimos años, que persistió durante 2014.

Cabe remarcar, no obstante, que las presiones realizadas desde las diferentes organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos así como por parte de la comunidad internacional condujeron a que el 27 de enero de 2014 el presidente, Omar al-Bashir, hiciera un llamamiento a los partidos políticos y a la insurgencia a comprometerse en un proceso de diálogo nacional para construir la paz en el país y discutir una posible reforma constitucional, ofrecimiento no exento de cálculos políticos, que fue aplaudido en el seno del país y por parte de la comunidad internacional.¹⁸ No obstante, los preparativos del proceso durante el año fueron lentos y diversos partidos opositores acusaron al partido gobernante, National Congress Party (NCP) de retrasar deliberadamente el diálogo nacional con el objetivo de

celebrar las elecciones en abril de 2015 y posteriormente a ellas reanudarlos. Los partidos opositores exigieron el retraso de las elecciones hasta que culminara el proceso de diálogo nacional. Sin embargo, el Gobierno rechazó estas demandas y acusaciones y remarcó su compromiso con el proceso afirmando que no debería durar más de tres meses. En diciembre todavía no se había iniciado el proceso, aunque sí se habían realizado reuniones preparatorias. Las movilizaciones estudiantiles de los últimos años continuaron e incluso se intensificaron durante el 2014, en respuesta a las medidas de austeridad impuestas por el Gobierno. Las autoridades hostigaron y detuvieron a miembros de la oposición política, líderes de la sociedad civil y periodistas, tal y como destacó HRW, que además denunció la aplicación de censura a la prensa.

18. Véase “El diálogo nacional sudanés, la penúltima esperanza de paz en Sudán”, en el capítulo 5 (Oportunidades de paz).

Uganda	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

El presidente Yoweri Museveni ocupa el poder desde 1986, cuando al mando de un movimiento insurgente consiguió derrocar al Gobierno de Milton Obote. Desde entonces ha gobernado Uganda de forma autoritaria mediante un sistema insólito en el continente, una fórmula de “democracia sin partidos”, en la que todo el poder estaba concentrado en manos de Museveni y el NRM (el Movimiento). En las elecciones presidenciales de 2001, Museveni venció a su principal opositor, Kizza Besigye, ex coronel del NRM, en medio de acusaciones de fraude. En un referéndum celebrado en julio de 2005, los ugandeses votaron en favor de un regreso al sistema pluripartidista. Tras una enmienda a la Constitución en 2005, para aumentar el límite existente de dos mandatos consecutivos a tres, Museveni finalmente ganó las elecciones de 2006, en medio de serias acusaciones de fraude. Fueron las primeras elecciones multipartidistas desde la llegada de Museveni al poder en 1986. En las elecciones presidenciales de febrero de 2011 Museveni volvió a imponerse a su eterno contrincante y antiguo aliado, Kizza Besigye, en medio de nuevas acusaciones de fraude, lo que generó una escalada de la tensión social y de la represión gubernamental a las demandas de cambio democrático y a las protestas contra el incremento del coste de la vida. En paralelo, la intervención militar de Uganda en Somalia incrementó las amenazas del grupo armado somalí al-Shabaab hacia Uganda. Finalmente, diversas zonas del país se ven afectadas por periódicas disputas intercomunitarias por la propiedad de la tierra.

El país continuó inmerso en un clima de crisis política y social. Los cuerpos de seguridad continuaron gozando de un clima de impunidad generalizada que propició prácticas de tortura, malos tratos y ejecuciones extrajudiciales. El Gobierno liderado por el presidente, Yoweri Museveni, prohibió y obstaculizó las manifestaciones de la oposición política, intimidó a periodistas y a miembros de la sociedad civil que trabajaban en la lucha contra la corrupción, la explotación de los recursos naturales como el petróleo y la tierra, y sobre todo, los derechos sexuales. El 31 de julio el Tribunal Constitucional dictaminó que la polémica Ley Anti-Homosexualidad, aprobada por el presidente en febrero, era nula porque no hubo suficiente quórum en el Parlamento el día de su aprobación. El Código Penal ya criminaliza las relaciones homosexuales, aunque la nueva ley era mucho más represiva e incrementaba las penas de cárcel. Numerosos gobiernos y organizaciones internacionales de defensa de los derechos humanos condenaron esta ley.

Por otra parte, cabe destacar el brote de violencia que se produjo en julio en la zona occidental. **Se confirmó la**

muerte de unas 100 personas en julio como consecuencia de ataques a diversas comisarías y cuarteles situados en los distritos de Kasese, Ntoroko y Bundibugyo, en la zona fronteriza entre RDC y Uganda. La mayoría de las víctimas fueron como consecuencia de la acción policial para repeler el ataque, en el que murieron cinco soldados y 12 policías. Investigadores de HRW señalaron que los hechos podrían estar vinculados a la brutalidad policial, y las autoridades rechazaron la posibilidad de que se tratara de simpatizantes o miembros del grupo ADF.¹⁹ Además, días después se hallaron tres fosas comunes en el distrito de Bundibugyo con al menos 30 cuerpos. Diversas fuentes señalan que estas víctimas podrían corresponder a enfrentamientos intercomunitarios vinculados con los ataques previos y derivados de la gestión gubernamental por la propiedad de la tierra en estos tres distritos, región donde diversas multinacionales petroleras están a punto de desarrollar la explotación de crudo, en una zona en la que podría haber hasta 3.500 millones de barriles de petróleo. Por último, en relación a la implicación de Uganda en Somalia, se intensificó la amenaza de represalias de al-Shabaab tras la muerte del líder del grupo en septiembre, ya que Uganda afirmó que había proporcionado información a EEUU sobre los movimientos del líder islamista, y la embajada de EEUU en Kampala alertó de una posible acción de al-Shabaab en el país.

Magreb - Norte de África

Marruecos – Sáhara Occidental	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ²⁰
Actores:	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO

Síntesis:

Las raíces del conflicto se encuentran en el fin del dominio colonial español en el Sáhara Occidental a mediados de los setenta. La distribución del territorio entre Marruecos y Mauritania, sin que se tuvieran en cuenta el derecho a la autodeterminación de los saharauis ni los compromisos sobre un referéndum de independencia en la zona, derivó en la anexión de gran parte del territorio por parte de Rabat y en el desplazamiento de miles de saharauis, que se refugiaron en Argelia. En 1976, el movimiento nacionalista Frente POLISARIO declaró un Gobierno en el exilio –la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)– y lanzó una campaña armada contra Marruecos. Las partes aceptaron un plan de paz en 1988 y desde 1991 la misión de la ONU en el Sáhara, MINURSO, supervisa el cese del fuego y se encarga de la organización de una consulta de autodeterminación en el territorio. En 2007, Marruecos presentó a la ONU un plan para la autonomía del Sáhara Occidental, pero el Frente POLISARIO reclama la celebración de un referéndum que incluya la opción de la independencia.

19. Véase el resumen sobre RDC (Este – ADF) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

20. A pesar de que Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

La disputa en torno al Sáhara Occidental continuó caracterizándose por el **bloqueo del diálogo entre Marruecos y el Frente POLISARIO; por periódicas manifestaciones de la población saharaui en demanda de derechos económicos, sociales y autodeterminación; por el acoso de las autoridades marroquíes a activistas saharauis; y por incidentes entre manifestantes saharauis y las fuerzas de seguridad marroquíes.** En este sentido, cabe destacar los hechos que se produjeron en el marco de las protestas celebradas en junio en El Aaiún, en demanda de la inclusión de competencias en materia de derechos humanos para la misión de la ONU en el Sáhara Occidental (MINURSO), que resultaron en 15 personas heridas; así como los altercados entre población marroquí y saharaui en Dakhla, que dejaron otras siete heridas en mayo. Durante el segundo semestre también se informó de la muerte de un prisionero saharaui en Dakhla. El activista Hasena Elwali, miembro de la Asociación Saharaui contra la tortura, habría fallecido por falta de asistencia médica adecuada, según denunciaron fuentes saharauis. En su informe anual sobre el Sáhara Occidental, publicado en abril, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, subrayó que la situación general era de calma y que no se temía una reanudación del conflicto armado a corto plazo, pero también enfatizó las continuas muestras de descontento de la población saharaui. Si bien reconoció que las autoridades marroquíes habían mostrado una mayor receptividad para permitir visitas de delegaciones extranjeras al Sáhara Occidental, el informe destacó que a los visitantes considerados hostiles por Rabat se les denegó el acceso o fueron expulsados. A lo largo de 2014, de hecho, se produjeron varios casos. Según informaciones de prensa, entre abril y agosto Marruecos había expulsado a unos 40 observadores internacionales. Cabe destacar que en su informe, Ban también se quejó de las restricciones que encuentra la MINURSO para entablar contactos con la sociedad civil de manera independiente, que limitan las posibilidades de que la misión pueda formarse una idea integral de la situación en el Sáhara Occidental (Marruecos considera que las prerrogativas de la MINURSO se limitan a asuntos relativos con cuestiones militares y del alto el fuego, y no a cuestiones relacionadas con la sociedad civil). **El mandato de la misión de la ONU fue prorrogado un año más, sin que se le otorgaran competencias para evaluar la situación de derechos humanos,** como ha demandado en los últimos años el Frente POLISARIO y ONG internacionales, entre otros.

En el plano diplomático, el enviado especial del secretario general de la ONU, Christopher Ross, continuó realizando periódicas visitas a la región con el fin de entrevistarse con los diversos actores relevantes en la disputa e intentar desbloquear el diálogo entre Marruecos y el Frente POLISARIO.²¹ Ross mantuvo su política de no convocar una nueva ronda de conversaciones directas entre delegados marroquíes y saharauis hasta que no existan posibilidades ciertas de lograr algún avance. A lo largo del año, sin embargo, las partes dieron muestras de mantenerse en

sus posturas. El Gobierno marroquí continuó impulsando el proceso de regionalización avanzada que comenzaría por el Sáhara Occidental, y presentó su plan de desarrollo para el territorio, que Rabat denomina como “provincias del sur”, en una sesión paralela durante la 27ª reunión del Consejo de Derechos Humanos en Ginebra. A principios de noviembre, en un discurso con motivo del 39º aniversario de la Marcha Verde, el rey marroquí, Mohamed VI, insistió en que el plan de autonomía era lo máximo que Marruecos podía ofrecer en el marco de este conflicto, rechazó cualquier cambio en los parámetros de la negociación o en el mandato de la MINURSO y demandó a EEUU que adoptara una posición menos ambigua en lo referente a esta disputa y que presionara a Argelia para que detenga su apoyo al Frente POLISARIO. Los dirigentes del POLISARIO reaccionaron con críticas a las políticas y declaraciones de las autoridades marroquíes y su secretario general, Mohamed Abdelaziz, advirtió que si falla la diplomacia no habría otra opción que volver al camino de la lucha armada. Cabe mencionar que, según el informe de Ban Ki-moon, saharauis de diversas orientaciones políticas que viven en el territorio controlado por Marruecos han manifestado su frustración por la exclusión del proceso de negociación y que han expresado que no se sienten representados ni por Marruecos ni por el Frente POLISARIO. Algunas de sus reivindicaciones apuntaban a mejorar su presencia en las conversaciones, promover la reunificación de las familias separadas por el conflicto, preservar la identidad cultural de la población autóctona, dar mayor atención a los aspectos jurídicos de la explotación de recursos y facilitar el empoderamiento de la sociedad civil.

Túnez	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, Ansar al-Sharia

Síntesis:
Desde su independencia en 1956 y hasta principios de 2011, Túnez fue gobernado por sólo dos presidentes. Durante tres décadas Habib Bourghiba sentó las bases del régimen autoritario en el país, al que luego Zine el Abidine Ben Alí dio continuidad tras un golpe de Estado en 1987. La concentración del poder, la persecución de la oposición política laica e islamista y el férreo control social que caracterizaban la situación interna del país contrastaban con su imagen internacional de estabilidad. A pesar de las denuncias de corrupción, fraude electoral y violaciones de los derechos humanos, Túnez se erigió durante años como aliado privilegiado de Occidente. En diciembre de 2010 el estallido de una revuelta popular expuso las contradicciones del régimen, motivó la caída del Gobierno de Ben Alí a principios de 2011 e inspiró movilizaciones contra gobiernos autoritarios de todo el mundo árabe. Desde entonces, Túnez se ha visto inmerso

21. Véase el resumen sobre Marruecos – Sáhara Occidental en el capítulo 3 (Procesos de paz).

en un accidentado proceso de transición en el que se han hecho evidentes las tensiones entre los sectores seculares e islamistas del país.

El proceso de transición en Túnez volvió a encarrilarse durante 2014, tras la seria crisis que atravesó en 2013 como consecuencia del asesinato de dos altos dirigentes políticos. Así, **durante el año tuvieron lugar diversos hitos en el ámbito político, pero, al mismo tiempo, continuaron produciéndose hechos de violencia vinculados a la actividad de células insurgentes de corte yihadista y a las operaciones de las fuerzas de seguridad contra presuntos militantes, con un saldo de al menos 50 víctimas mortales.** En lo referente a la evolución política, a principios de año –y cumpliendo con el acuerdo suscrito en el marco del Diálogo Nacional a finales de 2013–, el Gobierno liderado por el partido islamista Ennahda entregó el poder a un nuevo Ejecutivo de tecnócratas. El entonces ministro de Industria, Mehdi Jomaa, sucedió a Ali Larayedh como primer ministro, y conformó un gabinete integrado en su mayoría por figuras independientes. El nuevo Gobierno fue ratificado por el Parlamento a finales de enero, coincidiendo con la aprobación definitiva de la nueva Constitución del país. Tras más de dos años de debate, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) dio luz verde por amplia mayoría –200 votos a favor, 12 en contra y cuatro abstenciones– a la nueva Carta Magna, que reemplazó a la que había estado vigente desde 1959. La Constitución elaborada por la ANC reconoce al islam como religión de Estado, pero garantiza la libertad de culto; dota a Túnez de un régimen político parlamentario mixto, con ciertas prerrogativas para el presidente; e intenta dar mayores garantías a la igualdad entre hombres y mujeres. En este sentido, uno de los artículos del nuevo texto constitucional exige la paridad entre hombres y mujeres en todas las asambleas electas del país y lo compromete en la adopción de medidas para erradicar la violencia contra las mujeres.

Tras la puesta en marcha de la nueva Constitución, a finales de mayo se aprobó la nueva ley electoral y los distintos sectores representados en el Diálogo Nacional acordaron que las elecciones legislativas y presidenciales se celebrarían durante el último trimestre del año. La campaña electoral volvió a alentar tensiones, en particular entre sectores seculares e islamistas, pero más allá de incidentes esporádicos, el proceso electoral se desarrolló sin obstáculos y contó con una participación más alta de lo que preveían algunos analistas. **Los comicios parlamentarios, celebrados en octubre, arrojaron como vencedora a la agrupación Nidaa Tounes, partido que se perfiló principalmente a partir de su oposición a los sectores islamistas.** La formación obtuvo 85 de los 217 escaños, relegando al segundo lugar a Ennahda, que consiguió 69 sillan en el Parlamento. Según diversos análisis, el retroceso de Ennahda en las urnas habría respondido a sus problemas de gestión del gobierno y la economía.

Nidaa Tounes se presentó como una fuerza capaz de ofrecer mayor estabilidad al país, aunque fue observada con recelo por diversos sectores debido a la influencia en el partido de sectores vinculados al antiguo régimen. Pese a ello, el candidato de Nidaa Tounes también triunfó en las elecciones presidenciales. En la segunda ronda de los comicios celebrada en diciembre (la primera se realizó en noviembre) Baji Casi Essebsi, de 88 años –ministro del Interior durante el régimen de Habib Bourguiba y portavoz parlamentario en la época de Zine el-Abidine Ben Ali–, consiguió un 55,6% de los votos frente a su contrincante, Moncef Marzouki, presidente durante la transición y reconocido detractor del régimen de Ben Ali. Ennahda, en tanto, cumplió con su anuncio y no presentó candidato a los comicios presidenciales. En este contexto, a finales de año diversos análisis advertían sobre la necesidad de que el Gobierno estableciera una relación de cooperación con los islamistas. En su discurso de investidura el 31 de diciembre, Essebsi subrayó también la importancia de avanzar en un proceso de reconciliación en el país.

En el ámbito securitario, en tanto, se produjeron diversos incidentes, incluyendo algunos de especial notoriedad. Uno de los que tuvo más impacto fue el **doble ataque insurgente contra militares tunecinos, que causó la muerte de 15 soldados y al menos uno de los atacantes en julio. La ofensiva fue catalogada como la más cruenta para el Ejército desde 1956**, año de independencia del país, y fue reivindicada por la brigada Okba Ibn Nafaa, un grupo armado presuntamente vinculado a al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Semanas antes, AQMI había reclamado la autoría de un atentado contra la residencia del ministro del Interior, ocurrido en mayo, que acabó con la muerte de cuatro miembros de las fuerzas de seguridad. Tras el ataque de julio, las autoridades tunecinas impulsaron una serie de medidas, entre ellas la detención de numerosos sospechosos, el cierre de mezquitas y medios de comunicación acusados de promover un islamismo radical, y la creación de una agencia antiterrorista. Paralelamente, a lo largo del año las autoridades intensificaron su colaboración con Argelia en el control de la zona limítrofe, a través del despliegue de miles de soldados; y reforzaron los dispositivos de seguridad en el área fron-

Durante 2014 Túnez avanzó en el proceso de transición, pero también enfrentó diversos episodios de violencia protagonizados por grupos de línea yihadista

teriza con Libia, ante la escalada de violencia en ese país. Cabe destacar que los ataques contra militares en julio se produjeron en el área montañosa de Monte Chaambi (región fronteriza con Argelia), un territorio donde se ha detectado una mayor actividad insurgente y que en abril fue declarado como zona cerrada para operaciones militares. Durante el año se produjeron otros hechos de violencia en Monte Chaambi, y también en zonas como El-Kelf, Kasserine, Jendouba y en la capital. En esta última ciudad, a principios de año, siete presuntos milicianos

y un policía murieron durante una operación de rastreo en el marco de la búsqueda de los asesinos de los políticos asesinados en 2013. Otros incidentes ocurridos durante 2014 incluyeron la muerte de policías, la detonación de artefactos explosivos y la muerte de personas –incluyen-

do varias mujeres— durante las operaciones de rastreo de las fuerzas de seguridad en búsqueda de sospechosos de pertenecer a grupos yihadistas. Según las autoridades, se había conseguido desbaratar varios intentos de atentados presuntamente organizados por grupos como Ansar al-Sharia. En el país y a nivel internacional, existía una creciente preocupación por el retorno al país de numerosos tunecinos que en los últimos años han estado participando en la guerra en Siria.

2.3.2. América

América del Norte, Centroamérica y Caribe

Haití	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, MINUSTAH, ex militares

Síntesis:

Tras la salida del país del ex presidente Jean Bertrand Aristide en febrero de 2004, que evitó una confrontación armada con el grupo rebelde que había tomado buena parte del país, fueron desplegadas consecutivamente una Fuerza Multinacional Provisional y una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSTAH) para auxiliar al Gobierno provisional a restablecer el orden y la seguridad. Aunque se han registrado avances hacia una mayor estabilidad política, social y económica, todavía persisten varios problemas, como las acusaciones de violaciones de derechos humanos contra la MINUSTAH, las altas tasas de delincuencia, el control que ejercen bandas armadas en determinadas áreas urbanas, las exigencias de grupos de antiguos militares para reinstaurar las Fuerzas Armadas o los altos niveles de corrupción, pobreza y exclusión social.

Durante el año 2014 en Haití **se agudizó la crisis política y social, con continuas manifestaciones exigiendo la renuncia del presidente, Michel Martelly, y del primer ministro, Laurent Lamothe, así como con una parálisis institucional fruto del enfrentamiento entre los poderes ejecutivo y legislativo que culminó a mediados de diciembre con la dimisión de Lamothe y de todo el Gobierno.** El catalizador tanto de las protestas como del bloqueo institucional fue la imposibilidad de celebrar elecciones legislativas y locales (pospuestas desde 2011 y 2010 respectivamente) y el riesgo de que el vencimiento del mandato del Parlamento bicameral en enero de 2015 provocara un vacío institucional y abriera la puerta a que Martelly gobernara por decreto. Según varios analistas, esta posibilidad podría agudizar notablemente la situación de tensión política, polarización social e ingobernabilidad en Haití. Ante tal perspectiva

y la preocupación expresada reiteradamente por la comunidad internacional, se iniciaron conversaciones entre los poderes ejecutivo y legislativo. Tras varios meses de desencuentros, en marzo de 2014 se logró un acuerdo histórico, facilitado por la Iglesia Católica, entre el Gobierno, el Parlamento y los principales partidos políticos para celebrar las elecciones y reducir la tensión política y social de los últimos años. Los aspectos más destacados de dicho acuerdo fueron la conformación de un Gobierno mucho más inclusivo, la creación de un nuevo órgano electoral en sustitución del Consejo Electoral Provisional, la ratificación de varias enmiendas de la ley electoral y la celebración, el 26 de octubre, de las elecciones pospuestas desde 2011.²² Posteriormente se implementaron algunos de los puntos del acuerdo, como una profunda remodelación del Gobierno (la quinta desde que Martelly accedió al poder en mayo de 2011), con la incorporación de 10 nuevos ministros, algunos de los cuales cercanos a sectores de la oposición. Sin embargo, en la segunda mitad del 2014 las posiciones entre las partes se fueron alejando, con la oposición acusando al Gobierno de mala gestión y corrupción y exigiendo la dimisión del presidente y con el Gobierno acusando a seis senadores opositores de bloquear la aprobación de las enmiendas a la ley electoral, necesaria para la celebración de los comicios. La oposición denunciaba que las enmiendas a la ley electoral requeridas para la celebración de los comicios, que sí habían sido aprobadas previamente por la Cámara de Representantes, eran inconstitucionales y consideraba que el diálogo entre Gobierno y oposición no debía restringirse a la simple resolución de la crisis institucional, sino que también debería abordar otras cuestiones como la liberación de personas opositoras detenidas o la propia dimisión del presidente, al que acusaban reiteradamente de negligencia y corrupción. En este sentido, la oposición señaló en varias ocasiones que las iniciativas de diálogo promovidas por el Gobierno eran puramente cosméticas y tenían la única intención de reducir la presión por parte de la comunidad internacional.

Ante el incremento de las protestas y la tensión política en la segunda mitad del año, a finales de septiembre Martelly inició un periodo de consultas de dos meses con representantes de la oposición y de varios sectores de la sociedad haitiana. Al finalizar el mes de noviembre, sin embargo, no se había llegado a ningún acuerdo significativo y ni siquiera se habían acercado posiciones, en parte por el boicot de parte de la oposición a este periodo de consultas. Entonces, Martelly designó a una comisión consultiva de 11 personalidades para que propusieran recomendaciones con vistas a reconducir la situación y solventar la crisis. A principios de diciembre, la comisión hizo públicas sus recomendaciones, entre las que incluía la dimisión del primer ministro y las del presidente del Consejo Superior del Poder Judicial y los miembros del Consejo Electoral Provisional. Pocos días después, Martelly aceptó dichas recomendaciones e inmediatamente

22. Poco después de la firma del acuerdo, el Gobierno hizo público que las elecciones locales se celebrarían el 28 de diciembre, mientras que la máxima autoridad electoral debería fijar la fecha de la segunda vuelta de las elecciones legislativas.

Laurent Lamothe presentó su dimisión y la de su Gobierno en bloque. La hasta entonces ministras de Salud, Florence Duperval Guillaume, fue designada primera ministra interina, y pocos días después Martelly propuso para el cargo al antiguo alcalde de Puerto Príncipe Evans Paul, un veterano político opositor pero cercano a Martelly. Tras estos hechos, **los últimos días del año Martelly alcanzó un acuerdo político con los líderes de ambas cámaras del Parlamento y con el jefe de la Corte Suprema por el que se prolongaba el mandato del Parlamento (el de la Cámara de Representantes hasta el 24 de abril y el del Senado hasta el 9 de septiembre) a cambio de que éste aprobara las enmiendas a la ley electoral necesarias para poder llevar a cabo los comicios en 2015.** Sin embargo, a principios de enero de 2015 el Parlamento no había ratificado a Evans Paul en el cargo y buena parte de la oposición había criticado el mencionado acuerdo por considerar que podría agudizar la crisis política y social del país e incluso había hecho llamamientos para reanudar las protestas.

En este sentido, la crisis actual acerca del vacío institucional que se podría producir a partir de mediados de enero era solamente uno de los ejes de tensión más visible que existe en el país, pero no el único, y de hecho algunos analistas consideran que puede haberse convertido en un catalizador para expresar un malestar más profundo por parte sectores importantes de la sociedad haitiana. Durante el 2014, se han producido numerosas protestas vinculadas, por ejemplo, a la mala prestación de servicios, la precaria situación económica o la situación de vulnerabilidad en la que todavía se encuentran decenas de miles de víctimas del terremoto que asoló a Haití en enero del 2010 y que provocó la muerte de más de 300.000 personas y dejó sin hogar a más de 1,5 millones de personas. A principios de año, por ejemplo, se produjeron protestas para exigir mejores condiciones socio-sanitarias o el realojo de población en algunos de los 271 campamentos en los que, según OCHA, seguían viviendo más de 146.000 personas. Otro de los ejes que últimamente ha generado tensión en el país fueron las movilizaciones protagonizadas por simpatizantes del ex presidente Jean Bertrand Aristide a principios de 2014 para conmemorar el décimo aniversario de su salida del país, que él y sus simpatizantes consideran forzosa, o bien para protestar contra una orden de arresto dictaminada por un juez a mediados de agosto después de que Aristide no compareciera a testificar en el marco de una investigación por un caso de corrupción y blanqueo de capitales acontecido durante su presidencia. A pesar de que a finales de septiembre la orden de arresto no había sido ejecutada, el juez sí ordenó la vigilancia de la residencia de Aristide para asegurarse que éste no podía abandonar su hogar, de modo que *de facto* el ex mandatario se halla en arresto domiciliario. Esta situación provocó importantes movilizaciones por parte simpatizantes de Aristide e incidentes y enfrentamientos entre manifestantes y policías en varios momentos del año.

En Haití se incrementaron las manifestaciones exigiendo la renuncia del presidente y del primer ministro y se agudizó la crisis política y la parálisis institucional fruto del enfrentamiento entre los poderes Ejecutivo y Legislativo

América del Sur

Bolivia	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social (partidos políticos, autoridades y organizaciones de la sociedad civil de los departamentos orientales, colectivos indígenas)

Síntesis:

A finales de 2003, el entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada se exilió en EEUU después de que la represión de varias protestas antigubernamentales provocara, en los meses de febrero y octubre, más de 100 muertes. Tras un periodo de incertidumbre en el que dos presidentes asumieron el poder de forma interina, Evo Morales ganó las elecciones en diciembre de 2005, convirtiéndose en el primer mandatario indígena del país. Sin embargo, su acción de Gobierno, especialmente la reforma agraria, la nacionalización de los hidrocarburos o la aprobación de una nueva Constitución, se vio obstaculizada por la férrea oposición por parte de varios partidos políticos y de las regiones orientales del país que, lideradas por el departamento de Santa Cruz, exigen mayor autonomía. En paralelo a lucha política entre el Gobierno y la oposición, en los últimos años Bolivia ha enfrentado uno de los mayores índices de conflictividad social de todo el continente, con movilizaciones de distinto signo vinculadas a demandas laborales sectoriales, a la actividad de las empresas extractivas o a los derechos de los pueblos indígenas.

Aunque no se produjeron las movilizaciones masivas o los episodios de polarización e incluso violencia que habían tenido lugar en años anteriores, durante el año se registraron tres ejes de tensión diferenciados. En primer lugar, a finales de marzo se produjeron importantes enfrentamientos entre la Policía y grupos de mineros que se oponían a la tramitación de una nueva ley que consideraban perjudicial para las cooperativas mineras. Tres personas murieron y cerca de 130 más resultaron heridas durante las protestas, que también incluyeron el corte de varias carreteras en las regiones orientales del país. Como consecuencia de estos hechos, el Gobierno decidió suspender la promulgación de la nueva ley de minería, que se oponía a que las cooperativas mineras puedan suscribir contratos directos con empresas privadas por considerar que ello podría provocar la enajenación de determinados recursos naturales (algo que prohíbe la Constitución) y que algunas empresas privadas o inversores extranjeros se podrían beneficiar directamente del trato preferencial que se dispensa a las cooperativas mineras. Además de suspender el proyecto de ley, La Paz forzó la dimisión del ministro responsable de la materia y convocó a la Federación Nacional de Cooperativas Mineras de Bolivia a iniciar un diálogo para incorporar sus demandas en la nueva legislación, lo que

provocó la práctica finalización de los enfrentamientos y los cortes de carretera. En segundo lugar, cabe destacar el **incremento de la tensión entre Bolivia y Chile por el contencioso que mantienen desde hace décadas por la reivindicación de Bolivia de una salida soberana al mar**. A finales de marzo el Gobierno boliviano anunció su intención de entregar a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) una memoria con argumentos históricos y jurídicos que sustente la demanda presentada ante la CIJ en abril de 2013, cuyo objetivo es conseguir un fallo de la CIJ que fuerce a Chile a negociar de buena fe esta cuestión. La Paz señaló que su petición cuenta con el apoyo técnico de expertos internacionales y de buena parte de la población boliviana. Asimismo, manifestó su predisposición a reanudar el diálogo bilateral con Chile y a retomar la agenda de 13 puntos acordada durante el primer mandato de la actual presidenta chilena, Michel Bachelet, entre 2006 y 2010. Por su parte, el Gobierno chileno afirmó su intención de cuestionar e impugnar la competencia de la CIJ para resolver el contencioso, posicionamiento que contó con la aprobación de todos los presidentes del país desde la recuperación de la democracia. Tras la Guerra del Pacífico de 1879, Bolivia perdió 400 km de costa y 120.000 km² de territorio.

El tercer eje de tensión fue el **enfrentamiento entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas después de que más de 700 militares fueran dados de baja**. En el mes de abril, varias facciones de las Fuerzas Armadas denunciaron situaciones de discriminación e intimidación que afectarían principalmente a personas indígenas y exigieron la “descolonización” de las Fuerzas Armadas y un trato igualitario en el ámbito castrense, además de mayores oportunidades de sueldo, promoción en el escalafón militar y de acceso a los estudios, la vivienda o la salud. Las protestas, protagonizadas principalmente por suboficiales y sargentos de las Fuerzas Armadas, se prolongaron durante todo el mes de abril e incluyeron marchas por La Paz, el repliegue en sus respectivas unidades o huelgas de hambre por parte de las esposas de numerosos militares. El presidente, Evo Morales, de origen aymara, hizo un llamamiento a la disciplina dentro de las Fuerzas Armadas, mientras que el jefe de las Fuerzas Armadas negó las denuncias de discriminación y consideró que se trataba de una excusa para actos de sedición y para orquestar un golpe de Estado. A finales de abril, 715 militares fueron destituidos tras ser acusados, entre otras cuestiones, de amotinamiento, desacato y sedición. Tras las protestas que provocó dicha decisión, en el mes de mayo 660 de las más de 700 personas afectadas fueron readmitidas en la institución castrense y, en paralelo, se inició un diálogo para reformar la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas. Además de estas protestas, durante el año también se produjeron numerosas movilizaciones por parte de varios colectivos en exigencia de distintas demandas sectoriales. A principios de junio, por ejemplo, se registraron incidentes y bloqueos de carreteras en cinco departamentos distintos (La Paz, Beni, Oruro, Potosí y Chuquisaca). Cabe destacar las movilizaciones por parte de campesinos en La Paz en contra del nuevo mapa electoral diseñado por el Tribunal Supremo Electoral; de transportistas de Potosí

para exigir mejoras en las carreteras; de mineros en Potosí y Oruro o de trabajadores del transporte de carga en Chuquisaca.

Perú	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición armada (facciones remanentes de Sendero Luminoso), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)

Síntesis:
En 1980, precisamente el año en que el país recuperaba la democracia, se inició un conflicto armado entre el Gobierno y el grupo armado maoísta Sendero Luminoso que se prolongó durante dos décadas y que costó la vida a más de 60.000 personas. Al amparo de la política contrainsurgente, en los años noventa el Estado sufrió una deriva autoritaria de la mano de Alberto Fujimori, que en el año 2000 se exilió en Japón tras ser depuesto por el Congreso y acusado de numerosos casos de corrupción y violación de los derechos humanos. Desde el año 2008 las acciones de facciones remanentes de Sendero Luminoso se han incrementado significativamente en las regiones del Alto Huallaga y, especialmente, del Valle entre los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). El Gobierno, que vincula a Sendero Luminoso con el narcotráfico, ha intensificado notablemente sus operaciones militares en ambas regiones, se ha negado a mantener ningún tipo de diálogo con la organización y ha intensificado la lucha política y legal contra su brazo político, Movadef. Por otra parte, varios colectivos, especialmente los pueblos indígenas, han mantenido movilizaciones periódicas para protestar contra la política económica de los sucesivos gobiernos y contra la actividad de empresas extractivas.

No se registraron enfrentamientos significativos entre las Fuerzas Armadas y Sendero Luminoso, pero el Estado mantuvo su presión militar, política y judicial contra el grupo y contra organizaciones que considera que mantienen vínculos con Sendero Luminoso. En la dimensión militar, alrededor de 10 personas murieron y muchas otras resultaron heridas por enfrentamientos entre el grupo y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, especialmente en el marco de la operación contrainsurgente Cunshireni –que se desplegó a mediados de junio en el Valle entre los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM)–, así como en el período anterior y posterior a las elecciones del 5 de octubre, en el que se registraron unos 95 episodios de violencia y en el que Sendero Luminoso incrementó sus ataques. Como consecuencia de la presión militar, durante el año también fueron descubiertos varios arsenales de Sendero Luminoso y detenidos numerosos de sus líderes, como por ejemplo el “camarada Rodrigo” o el “camarada Percy”, que según el Gobierno estaba tratando de rearticular al grupo en el Valle del Huallaga. Sin embargo, **después de haber declarado neutralizada a la facción del grupo que operaba en el Alto Huallaga, el Gobierno concentró sus actividades de contrainsurgencia en la región**

de VRAEM. Tras haber detenido a algunos de los principales líderes políticos y militares del grupo en la región en 2013, el Gobierno incrementó sus esfuerzos militares para derrotar definitivamente a Sendero Luminoso y, en tanto en cuanto vincula la presencia del grupo en VRAEM a la existencia de cultivos de coca y al paso de rutas de narcotráfico, Lima anunció su intención de erradicar el 75% de los cultivos ilícitos y de destruir las pistas de aterrizaje ilegales. Si en 2013 ya se destruyeron 22.000 hectáreas de plantaciones de hoja de coca, el objetivo hecho público para el 2014 fue de 30.000 hectáreas. Algunos analistas estiman que al menos 10.000 campesinos cultivan hoja de coca en VRAEM, una región en la que según estas mismas fuentes se produce al menos la mitad de las 300 toneladas de cocaína que Naciones Unidas calcula que son producidas anualmente en Perú (una cifra que según fuentes de inteligencia podría ser mucho mayor). A principios de marzo, el Ministerio de Defensa declaró que ya se había empezado a notar un cierto descenso en el número de actores armados en las regiones en las que se había empezado a implantar la erradicación forzosa de cultivos ilícitos. En diciembre, el Gobierno anunció la destrucción de varias pistas de aterrizaje utilizadas por el narcotráfico en la región.

En el plano político y judicial, cabe destacar la operación puesta en marcha a principios de abril en la que fueron detenidas 28 personas y se dictaron órdenes de arresto contra otras seis personas residentes en el extranjero por sus presuntos vínculos con el grupo, así como el inicio en enero de un juicio contra las 12 personas de la cúpula de Sendero Luminoso por su presunta participación en un atentado en Miraflores en 1992 en el que 25 personas murieron y 150 resultaron heridas. En el mes de diciembre, el líder y fundador del grupo, Abimael Guzmán, afirmó que Movadef es una formación política independiente de Sendero Luminoso y afirmó que existe intencionalidad política en los intentos de vincular a ambas organizaciones. También declaró que Sendero Luminoso firmó un acuerdo de paz con el Gobierno en 1992 y que desde entonces el grupo no ha llevado a cabo ni una sola acción armada. En distintos momentos del año, el Gobierno declaró que Movadef depende claramente de Sendero Luminoso y alertó sobre la infiltración del grupo en el colectivo docente y en las universidades, tal y como sucedió en los años setenta y principios de los ochenta en los orígenes del grupo. Por su parte, Eleuterio Flores, alias “Artemio”, que como Guzmán cumple una sentencia de cadena perpetua, negó los delitos de narcotráfico y lavado de activos que se le imputan (además del de terrorismo) y rechazó haber financiado a Movadef con fondos provenientes del narcotráfico. En este sentido, también cabe destacar la presentación de cargos de terrorismo, narcotráfico y tráfico de armas contra los tres líderes más destacados de las facciones remanentes de Sendero Luminoso, Eleuterio Flores y los hermanos Jorge y Víctor Quispe Palomino por parte de un tribunal en EEUU, país en el que Sendero Luminoso es considerado una organización terrorista. Finalmente, cabe señalar que a mediados de junio fue hallada en la provincia de Satipo una fosa común con restos de unas 800 presuntas víctimas de Sendero Luminoso

entre 1984 y 1990, en su mayoría indígenas asháninkas y machiguengas.

Venezuela	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Tras la llegada al poder de Hugo Chávez en 1998 se produjeron numerosas movilizaciones y enfrentamientos entre partidarios y detractores del Gobierno y de la llamada Revolución Bolivariana, especialmente durante periodos electorales y durante el intento golpe de Estado del año 2002. Sin embargo, la actual crisis política y social que atraviesa el país se agudizó durante la transición política que provocó la muerte de Chávez en marzo de 2013 por cáncer. Tras hacer pública su enfermedad en 2011, Chávez tuvo que abandonar sus funciones en varias ocasiones para recibir tratamiento médico, provocando según algunos analistas un claro debilitamiento del Gobierno. A pesar de ello, Chávez ganó las elecciones presidenciales de 2012. Tras la muerte de Chávez, la oposición calificó de fraude constitucional la toma de posesión del cargo del hasta entonces vicepresidente del país, Nicolás Maduro, por considerar que el puesto correspondía al presidente del Parlamento. La tensión se incrementó notablemente tras las elecciones presidenciales de abril de 2013, en las que Maduro se impuso por un escaso margen (50,6% de los votos) y en las que la oposición denunció numerosas irregularidades y solicitó, con el apoyo de varios Gobiernos y de la OEA, el recuento y la verificación de los sufragios. Tras la validación de resultados por parte del Tribunal Supremo de Justicia, la oposición impugnó las elecciones ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Durante la segunda mitad del 2013 se produjeron numerosas movilizaciones de partidarios y detractores del Gobierno y se produjeron varios episodios de violencia. La dinámica de polarización social continuó a principios de 2014 y la violencia se incrementó tras unas protestas estudiantiles iniciadas en el mes de febrero.

Durante el año **se vivieron las protestas más importantes de los últimos años, con un balance de más de 40 personas fallecidas, alrededor de 850 de personas heridas y más de 3.000 detenciones.** La mayor parte de las movilizaciones y los hechos de violencia se concentraron en el primer trimestre, aunque durante todo el año se registraron protestas, denuncias de violaciones de los derechos humanos, altos niveles de polarización política y social y una creciente fragmentación en el seno del oficialismo. Las protestas, protagonizadas en buena medida por estudiantes, se iniciaron a mediados de febrero en Caracas y progresivamente se extendieron a varias ciudades del país. El 12 de febrero, cientos de personas se manifestaron ante la sede central de la Fiscalía General para protestar por la precaria situación económica (hiperinflación, escasez de bienes básicos, etc.) y por las altas tasas de criminalidad, así como para acompañar a un grupo de estudiantes que pretendían entregar al Ministerio Público una carta en la que pedían la liberación de 14 personas

detenidas durante unas protestas que se habían producido a principios de febrero en los estados de Táchira y Mérida. Esta movilización, que desató los primeros episodios de violencia, estuvo convocada y liderada por un grupo de parlamentarios opositores que en los días previos habían anunciado una serie de movilizaciones pacíficas (que denominaron “La salida”) para forzar un cambio de régimen. A mediados de febrero fue detenido y trasladado a una prisión militar uno de los principales líderes de este movimiento Leopoldo López, fundador de la organización política Voluntad Popular, acusado de incitar a la violencia y de propiciar las primeras víctimas mortales de las protestas. Ante la continuación de las protestas durante todo el mes de febrero, el Gobierno envió al Ejército a Táchira y desplegó fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado acompañados de grupos de civiles armados. A pesar de las declaraciones del presidente, Nicolás Maduro, y otros miembros del Gobierno sobre la derrota o debilitamiento de la oposición, en el mes de marzo siguieron produciéndose movilizaciones sociales, episodios de violencia y detenciones significativas, entre las que cabe destacar las de los alcaldes de San Cristóbal y Valencia o la de tres generales de la Fuerza Aérea acusados de conspirar para derrocar al Gobierno. Tanto Maduro como destacados miembros del Gobierno declararon en varias ocasiones que las protestas eran un golpe de Estado por cuanto intentaban derrocar a un Gobierno democráticamente elegido y seguían un modus operandi muy parecido al del golpe de Estado fracasado de 2002. Maduro también declaró que buena parte de las personas habían estado involucradas en el golpe de Estado de 2002 y acusó a EEUU de estar detrás de las protestas para desestabilizar el país. A mediados de febrero, el Gobierno dio un plazo de 48 horas para abandonar el país a tres diplomáticos estadounidenses acusados de conspiración. El Gobierno de EEUU negó cualquier implicación en la crisis y a la vez instó a Caracas a garantizar la estabilidad del país y los derechos de la ciudadanía, expresó su preocupación por la detención de López y otros líderes políticos e instó a Maduro a atender las demandas de la oposición.

Numerosas formaciones políticas opositoras y organizaciones de derechos humanos, nacionales e internacionales denunciaron torturas, abusos, detenciones arbitrarias y otras violaciones de los derechos humanos.

En el mes de septiembre, por ejemplo, organizaciones de derechos humanos alertaron que en 2014 Venezuela vivió las mayores protestas y tasas de represión de los últimos 15 años y publicaron un informe en el que señalan que durante el año se registraron unas 6.000 protestas, se produjeron más de 200 ataques a zonas residenciales y más de 50 ataques a universidades. A mediados de año, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa denunció que desde principios de 2014 se habían registrado 231 agresiones a periodistas, el 65% por parte de funcionarios del Estado, el 21% por parte de manifestantes y el 13% por parte de civiles armados. La Alta Comisionada de Derechos Humanos de Naciones Unidas, Navi Pillay,

denunció violaciones de derechos humanos, entre las que destacó la detención (y la falta de garantías procesales) de numerosas personas o los ataques contra universidades por parte de fuerzas de seguridad y de grupos de civiles armados. En el mismo sentido, la organización de derechos humanos HRW denunció que la Guardia Nacional Bolivariana, la Policía Nacional Bolivariana y fuerzas policiales de distintos estados en los últimos meses habían estado aplicando fuerza ilegítima de manera rutinaria contra manifestantes, y puso en duda la credibilidad de las investigaciones iniciadas por el Gobierno y la Fiscalía General. Por su parte, el Gobierno desmintió buena parte de las mencionadas acusaciones, señaló que su respuesta ante las protestas se había ajustado a la ley, declaró haber colaborado con la Alta Comisionada de Derechos Humanos de Naciones Unidas, acusó a Naciones Unidas y varios gobiernos de hacerse eco de la información y las cifras de organizaciones de dudosa credibilidad, y responsabilizó a la oposición de numerosos episodios de violencia y de haber provocado la mayor parte de las víctimas mortales que se registraron durante el trimestre por no poder recibir atención médica a causa de las barricadas utilizadas por la oposición para bloquear varias ciudades. Sin embargo, Caracas también reconoció que 21 policías habían sido detenidos y enjuiciados, mientras que el comandante de la Guardia Nacional, uno de los cuerpos que recibió mayores críticas, reconoció excesos por parte de algunos de sus miembros y se comprometió a investigar agresiones contra más de 50 periodistas. Asimismo, a principios de año la Fiscalía General reconoció estar investigando 60 presuntos abusos, aunque también señaló que éstos no formaban parte de una política o estrategia de represión por parte del Estado. En el mes de diciembre, el Gobierno de EEUU aprobó sanciones contra determinados funcionarios del Estado por violaciones de los derechos humanos, mientras que el Parlamento Europeo aprobó una resolución en la que condenaba la persecución política en Venezuela y solicitaba la liberación de presos políticos.

En Venezuela se vivieron las protestas más importantes de los últimos años, con un saldo de más de 40 personas fallecidas, alrededor de 850 de personas heridas y más de 3.000 detenciones

A medida que la espiral de violencia se fue intensificando, se fueron gestando varias iniciativas para tratar de contener y resolver la crisis. Ya a finales de febrero, el Gobierno estableció la Conferencia Nacional de Paz y Convivencia y a mediados de marzo el Parlamento creó una Comisión de la Verdad sobre los hechos de violencia acontecidos hasta el momento, aunque la oposición declinó participar en ambas iniciativas por considerar

que no incluía a sectores clave de la oposición y que eran simples instrumentos del Gobierno para ganar tiempo, sortear la presión de la comunidad internacional y desactivar la movilización ciudadana sin hacer ninguna concesión ni acometer ninguna reforma. Si bien al principio el Gobierno venezolano rechazó cualquier tipo de facilitación o mediación internacional en la crisis (cabe destacar los ofrecimientos rechazados por parte de los presidentes de Colombia, Juan Manuel Santos, o de Uruguay, José Mujica), a finales de marzo una delegación de ministros de Exteriores de UNASUR visitó el país, se reunió con

representantes del Gobierno y de la oposición, y realizó una serie de recomendaciones. Ante el escepticismo de la oposición a que fuera UNASUR quien facilitara el diálogo (principalmente por considerar que las relaciones económicas y políticas entre los países que lo conforman impiden la neutralidad y que una institución política no es la adecuada para abordar cuestiones de derechos humanos), ambas partes finalmente decidieron que el Vaticano (a través del actual secretario de Estado y antiguo nuncio apostólico en Venezuela, el cardenal Pietro Parolin) también ejerciera tareas de facilitación, conjuntamente con los ministros de Exteriores de Brasil, Colombia y Ecuador. Así, el 10 de abril, poco después de que una delegación de ministros de Exteriores de países de UNASUR llevara a cabo una segunda visita al país, se inició el proceso de diálogo sin agenda ni condiciones previas, abierto y retransmitido en público. Tras las dos primeras sesiones de diálogo se alcanzaron algunos acuerdos como la ampliación de la Comisión de la Verdad aprobada por el Parlamento en marzo; elección de cargos en el Consejo Nacional Electoral; Tribunal Supremo de Justicia; reconsideración de la situación de los presos políticos e inclusión de las zonas gobernadas por la oposición en el plan del Gobierno para combatir la criminalidad. Sin embargo, a mediados de mayo la negociación llegó a su fin después de que la oposición abandonara las conversaciones alegando estancamiento y falta de resultados. Tras este bloqueo, que no pudo ser solventado por las gestiones diplomáticas que llevó a cabo la delegación de UNASUR, se agudizaron la división y la fragmentación tanto en el seno de la oposición como del oficialismo.

2.3.3. Asia y Pacífico

Asia Central

Kirguistán	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos, Territorio Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán

Síntesis:

Desde su emergencia como Estado independiente en agosto de 1991, la ex república soviética de Kirguistán ha atravesado diversos periodos de inestabilidad y conflicto sociopolítico. La etapa presidencial de Askar Akayev (1991-2005), que comenzó con un impulso reformador, derivó progresivamente en autoritarismo y corrupción. En marzo de 2005, una serie de manifestaciones que denunciaban fraude en las elecciones de ese año derivaron en una revuelta social que forzó la caída del régimen. Las promesas de cambio del nuevo presidente, Kurmanbek Bakiyev, fueron rápidamente diluidas, dando paso a un modelo de presidencialismo autoritario, corrupto y nepotista, especialmente a partir de finales de 2007. Todo ello en un contexto de dificultades económicas

para la población, tensiones latentes entre el norte y sur del país y exclusión de las minorías étnicas de los ámbitos de decisión política. Cinco años después, en abril de 2010, una nueva revuelta popular desembocó en el derrocamiento del régimen, con enfrentamientos que causaron 85 muertos y cientos de heridos, a la que siguió un junio una ola de violencia con dimensión interétnica, con más de 400 víctimas mortales. Otros ejes de tensión en Kirguistán están vinculados a la presencia de grupos armados regionales de corte islamista en el Valle de Fergana (área entre Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán) y a las disputas fronterizas con países vecinos.

Se mantuvo la tensión en Kirguistán vinculada a varios ejes, como cuestiones políticas y sociales internas y tensiones fronterizas en torno a recursos, delimitaciones territoriales e insurgencias regionales.

En clave interna política, el Gobierno central colapsó en marzo, por críticas internas contra el primer ministro, Jantoro Satybalдиеv, quien acabó dejando el cargo. Se creó una nueva coalición gubernamental, que replicaba a la anterior, con Ata-Meken, el Partido Socialdemócrata y Ar-Namys. Se mantuvieron las pugnas entre el entorno gubernamental y focos rivales de poder. El ex alcalde de Osh (sur) Melis Myrzakmatov –uno de los focos de poder contrarios al Gobierno central y antiguo aliado del presidente derrocado en 2010, Kurmanbek Bakiyev– no resultó elegido alcalde en las elecciones de enero, llevadas a cabo por el pleno municipal en voto secreto, y descalificó el proceso. Miles de simpatizantes llevaron a cabo protestas e intentaron tomar la sede del gobierno regional. Myrzakmatov, el partido Ata-Jurt y otros actores formaron una nueva coalición opositora, con el objetivo de desbancar al presidente, Almazbek Atambayev. Por otra parte, hubo movilizaciones sociales de diverso signo y con variadas demandas durante el año, incluyendo de dimensión medioambientalista, como protestas contra la exploración minera de depósitos de oro por una compañía kazaja, que derivaron en choques y cerca de una treintena de heridos; movilizaciones contra las actividades de minería de la compañía RedMet en la región Chui (norte), con bloqueos de carreteras a Bishkek; y protestas en agosto y septiembre en Tokmok (norte) contra la construcción de una refinería de petróleo. También hubo protestas en Osh (sur) contra la subida de los precios de la energía. Por su parte, el Gobierno anunció en marzo la creación de milicias locales como nueva fuerza para lidiar con situaciones de desórdenes públicos. En paralelo, la situación interna continuó influida por las tensas relaciones entre el Estado y la minoría uzbeka (14% de población, mayoritariamente residente en el sur del país, escenario de los hechos de violencia de 2010, en que la mayoría de víctimas fueron población uzbeka) y la situación de discriminación de esta última. En ese contexto, el Gobierno eliminó el derecho a realizar los exámenes de graduación de educación secundaria en lengua uzbeka, alegando que esa opción apenas era usada.

Durante el año las tensiones de carácter fronterizo fueron numerosas y elevadas, con diversas víctimas mortales y heridos en incidentes interestatales entre fuerzas

fronterizas, incidentes intercomunitarios y episodios vinculados supuestamente a insurgencias regionales. Así, hubo **choques en tramos en disputa de la frontera con Tayikistán en disputa, especialmente en torno al enclave de Vorukh** (territorio de Tayikistán en Kirguistán), ubicado en el Valle de Ferghana, área de delimitaciones territoriales en disputa, con gran presión demográfica y competencia por las escasas zonas fértiles. Así, incidentes en enero entre guardias fronterizos respectivos causaron cerca de una decena de heridos, por conflictos en torno a unas obras para una carretera de Kirguistán que permitiría evitar el enclave de Vorukh. Según la población tayika, las obras tomaban territorio del enclave de Tayikistán. El incidente desencadenó acusaciones estatales mutuas y el envío de tropas adicionales a la zona, así como el cierre de frontera y la retirada del embajador por parte de Kirguistán. Se abrieron negociaciones para resolver la crisis, que llevaron a cierta reducción de la tensión, a la pronta retirada de tropas y a la reapertura de frontera dos meses después. No obstante, Vorukh fue escenario de nuevas tensiones e incidentes durante el resto del año. Entre los episodios, varias decenas de personas (entre 25 y 60, según las fuentes) resultaron heridas en enfrentamientos entre población kirguiza y tayika en torno a ese enclave en mayo y se produjeron cortes de carreteras. En julio hubo nuevos tiroteos entre guardias fronterizos, con un balance de una víctima mortal y varios heridos. En reacción, Kirguistán activó el entrenamiento militar de reservistas. Finalmente, tras nuevas negociaciones Kirguistán anunció acuerdo sobre el uso de la carretera a través del enclave, aunque las partes apuntaron a dificultades en las negociaciones. Asimismo, hubo otros incidentes, con víctimas en otras zonas de la frontera entre ambos países. Los presidentes de ambos países se reunieron en septiembre, para diluir tensiones, aunque sin acuerdos sobre la delimitación fronteriza de zonas en disputa. Por otra parte, hubo también tensiones con Uzbekistán, en torno al gas y al agua.

Asimismo, la frontera con China fue también escenario de tensión. Choques a finales de enero entre guardias fronterizos kirguizos y hombres armados que habían cruzado la frontera desde la región de Xinjiang (región en China escenario de conflicto armado entre insurgencia uigur y las fuerzas estatales) causaron más de una decena de bajas, mayoritariamente uigures. Kirguistán anunció una investigación sobre supuestas amenazas de muerte contra la guardia fronteriza kirguiza emitidas por el grupo armado uigur ETIM en represalia por la muerte de 11 uigures.²³ Por otra parte, el Gobierno afirmó que se habían incrementado los crímenes vinculados al extremismo religioso. Durante el año se produjeron nuevas detenciones de personas acusadas de pertenecer a organizaciones ilegalizadas, como Hizb ut-Tahrir.

Aumentaron las tensiones fronterizas entre Kirguistán y Tayikistán con choques en torno a enclaves territoriales y zonas con delimitación de frontera en disputa, con varias decenas de heridos

Tayikistán	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Sistema, Recursos, Territorio Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política (Partido del Renacimiento islámico) y social (grupos regionales: gharmis, pamiris), antiguos señores de la guerra, grupos islamistas ilegales (Hizb-ut-Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán [IMU]), Uzbekistán, Kirguistán

Síntesis:

La tensión que afecta a Tayikistán está vinculada en gran parte al conflicto armado de 1992-1997, que enfrentó a dos bloques marcados por fuertes divisiones regionales: la alianza opositora de fuerzas islamistas y sectores liberales anticomunistas (centro y este del país) contra las fuerzas gubernamentales herederas del régimen soviético (norte y sur). El acuerdo de paz de 1997 resultó en un compromiso de reparto de poder, con la incorporación de la oposición al Gobierno. En su etapa de rehabilitación posbélica, los problemas a los que hace frente el país incluyen tensiones regionales (con creciente descontento de la población leninabadi en el norte del país hacia sus antiguos aliados del sur, los kulyabis, grupo de población predominante en el poder tras el fin de la guerra), la presencia de algunos señores de la guerra y ex combatientes opositores no desmovilizados en algunas zonas del país, el creciente autoritarismo del régimen, la corrupción, los altos niveles de pobreza y desempleo, las tensiones con su vecina Uzbekistán, la inestabilidad asociada a su frontera con Afganistán y la amenaza potencial de grupos armados islamistas.

Se mantuvo la situación de tensión de baja intensidad vinculada a diversos ejes, como la represión interna a sectores opositores y activistas; las tensiones entre el Gobierno y el principal partido opositor, el Partido del Renacimiento Islámico (PRI); la supuesta mayor amenaza de grupos extremistas; y tensiones fronterizas. Organizaciones locales e internacionales de derechos humanos denunciaron la situación de vulnerabilidad que afrontan las coaliciones anti-tortura y otros grupos defensores de derechos humanos en Tayikistán, sin garantías legales suficientes para ejercer la libertad de expresión. También el relator especial de la ONU contra la tortura, Juan Méndez, instó a las autoridades tayikas a implementar plenamente políticas de erradicación y prevención de tortura y malos tratos, aunque dio la bienvenida al plan de acción nacional aprobado. La máxima autoridad musulmana, el muftí Saidmukarram Abdulko-dirzoda, emitió una fatwa en septiembre que prohíbe a la población musulmana criticar al Gobierno o cooperar con medios de comunicación, grupos políticos u organizaciones locales o internacionales que pretendan desestabili-

23. Véase el resumen sobre China (Turquestán oriental) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

zar el país. El PRI criticó la medida, alegando que había sido dictada por las autoridades. A su vez, el Gobierno activó fuertes medidas disuasorias contra la convocatoria de protestas opositoras en octubre por parte del llamado Grupo 24, liderado por Umarali Quvvatov, en el exilio desde 2012. Así, se bloqueó el acceso días antes a páginas web opositoras y de medios de comunicación y a redes sociales (y bloqueo total a internet en el norte del país, según medios locales). Además, el Tribunal Supremo declaró a Grupo 24 como organización extremista y prohibió sus actividades y el Gobierno desplegó vehículos blindados y policía en la capital, Dushanbe. Grupos opositores políticos, como el PRI, y sociales instaron a sus bases a no participar –en un contexto de efectos aún duraderos de la guerra civil de los noventa y de falta de claridad sobre la plataforma Grupo 24. Finalmente las movilizaciones previstas no se llevaron a cabo. Por otra parte, el líder de la rama local del PRI en la región de Gorno-Badakhshan, Saodatsho Adolatov, fue sentenciado a cinco años de cárcel por cargos de incitación al odio religioso y étnico. El partido apuntó a motivaciones políticas.

El presidente tayiko, Emomali Rakhmon, definió en septiembre la lucha contra el extremismo como una de las prioridades del Gobierno y afirmó que el país hacía frente a una creciente amenaza de grupos extremistas religiosos. En el contexto de restricciones a las libertades de expresión y de vulneración de derechos humanos, el foco contra el llamado extremismo religioso podría llevar a amparar abusos de las autoridades. Las autoridades persiguieron activamente sectores considerados como una amenaza para la seguridad y la estabilidad. Entre enero y agosto, 88 personas fueron detenidas con cargos de terrorismo, según cifras de International Crisis Group. Hubo una creciente presión sobre círculos supuestamente vinculados o simpatizantes del grupo islamista ISIS, con detenciones de supuestos militantes retornados de Siria para llevar a cabo atentados en Tayikistán, según el Gobierno; o de personas supuestamente encargadas de reclutar militantes para ISIS; así como detenciones de decenas de supuestos nuevos reclutas tayikos. Las autoridades cifran en unos 300 los ciudadanos tayikos que combaten en Siria junto a ISIS. Asimismo, se produjeron algunos incidentes de seguridad en torno a la frontera con Afganistán. Por otra parte, durante todo el año se mantuvo elevada la tensión entre Tayikistán y Kirguistán en torno a incidentes en zonas sin delimitación fronteriza clara en el Valle de Ferghana, área densamente poblada y con disputas en torno a recursos escasos, como las zonas fértiles. Así, durante el año se produjeron diversas víctimas mortales y decenas de heridos en diversos incidentes.²⁴

Asia Meridional

Bangladesh	
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno (Awami League), Oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales

Síntesis: Desde la creación de Bangladesh como Estado independiente en 1971 tras su secesión de Pakistán en un conflicto armado que ocasionó tres millones de muertes, el país ha vivido una complicada situación política. Las elecciones de 1991 dieron paso a la democracia tras una sucesión de gobiernos militares autoritarios que dominaron el país desde la independencia. Los dos principales partidos, BNP y AL, se han sucedido desde entonces en el poder después de diferentes elecciones, siempre contestadas por la formación perdedora, dando lugar a Gobiernos que no han dado respuesta a los principales retos del país como la pobreza, la corrupción o la baja calidad de la democracia, y que han respondido a intereses partidistas. En 2008, la AL accedió al poder después de un periodo de dos años dominado por un Gobierno interino militar que trató de poner fin sin éxito a la crisis política que había sumido al país en una situación de violencia en los meses previos y que llevó incluso al encarcelamiento de las líderes de los dos partidos. La convocatoria de elecciones para 2014 en un contexto político muy frágil y con una fuerte oposición del BNP a las reformas emprendidas por la AL, como la eliminación del Gobierno interino para supervisar los procesos electorales, derivaron en una grave y violenta crisis política durante el año 2013. En paralelo, el establecimiento en 2010 de un Tribunal para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971, instrumentalizado por el Ejecutivo para acabar con la oposición islamista, en particular el partido Jamaat-e-Islami, agravó la situación en el país.

La situación en Bangladesh fue de enorme gravedad durante todo el año, aunque **se rebajaron considerablemente los niveles de violencia con respecto a los últimos meses del año anterior. 2014 se inició con la celebración de las elecciones parlamentarias el 5 de enero, que habían motivado la escalada de la crisis política en el país en los meses que las precedieron.** El principal partido de la oposición, el BNP, boicoteó los comicios en los que resultó vencedor el partido gobernante AL, que obtuvo 233 de 300 escaños, con una participación oficial del 48% del electorado, aunque algunos medios de comunicación señalaron que ésta había sido solo del 22%. Las elecciones, que fueron precedidas por una gravísima oleada de violencia, también transcurrieron en medio de una enorme tensión. Más de 20 personas murieron y más de 100 colegios electorales fueron incendiados durante la jornada electoral. Tras los comicios, Sheikh Hasina, líder de la AL fue nombrada primera ministra en su segundo mandato consecutivo. Tras la conformación del nuevo Gobierno y Parlamento, sin la presencia del principal partido de la oposición, se celebraron elecciones locales en las también resultó vencedor el partido AL, frente a la coalición integrada por los opositores BNP y JI. Los niveles de violencia electoral se redujeron notablemente, aunque sí se registraron algunas

24. Véase el resumen sobre Kirguistán en este capítulo.

irregularidades durante el proceso electoral que fueron denunciadas por la oposición. El nuevo Gobierno llevó a cabo varias medidas que fueron criticadas duramente por la oposición, como las modificaciones legislativas encaminadas a la reforma de la Constitución para otorgar al Parlamento la prerrogativa de destituir a miembros del Tribunal Supremo. También se aprobaron medidas muy controvertidas relativas a las emisiones de los medios de comunicación puesto que impedían la difusión de noticias, fotos o vídeos que pudieran dañar la imagen de las fuerzas de seguridad o Fuerzas Armadas. En paralelo, la líder del BNP, Khaleda Zia, estuvo sometida a un proceso judicial durante todo el año con cargos de corrupción y acusada de haberse apropiado de centenares de miles de euros destinados a varias obras benéficas en memoria de su esposo, antiguo presidente de Bangladesh asesinado en 1981. El Tribunal Supremo desestimó los diferentes recursos presentados por Zia, que podría enfrentarse a cadena perpetua acusada de malversación de fondos. La celebración del juicio estuvo acompañada de numerosas protestas protagonizadas por simpatizantes de la antigua mandataria y del partido opositor y numerosas voces advirtieron de los riesgos de estallido de la violencia que se derivaban del juicio.

En paralelo, el trabajo del Tribunal para Crímenes Internacionales siguió siendo un foco de inestabilidad en el país. Establecido en 2010 como tribunal nacional (a pesar de la denominación) para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971 que derivó en la división de Pakistán y la creación de Bangladesh como Estado independiente, las condenas a muerte de varios líderes islamistas del Jamaat-e-Islami, derivaron en protestas sociales y huelgas, especialmente en los meses de noviembre y diciembre.

India (Nagalandia)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (Khole-Kitovi), NNC, ZUF

Síntesis:

El conflicto que afecta al estado de Nagalandia se originó tras el proceso de descolonización británico de la India (1947), cuando surgió un movimiento naga que reclama el reconocimiento de derechos colectivos para esta población, mayoritariamente cristiana, frente a la mayoría hindú india. La creación de la organización naga NCC en 1946 marcó el inicio de las reclamaciones políticas de independencia para el pueblo naga, que a lo largo de las décadas posteriores evolucionaron tanto en contenido (independencia de Nagalandia o creación de la Gran Nagalandia, incorporando territorios de los estados vecinos habitados por nagas) como en formas de oposición, iniciándose la lucha armada en 1955. En 1980 se formó el grupo armado de oposición NSCN como resultado de desacuerdos con sectores políticos más moderados, que a su vez ocho años después se dividirá en dos facciones, Isaac-

Muivah y Khaplang. Desde 1997 el NSCN-IM mantiene un acuerdo de alto el fuego y negociaciones con el Gobierno indio, y el NSCN-K alcanzó un acuerdo de alto el fuego en el año 2000. Desde entonces los enfrentamientos entre las dos facciones se han producido en paralelo a los esfuerzos de acercamiento y reconciliación entre toda la insurgencia naga. En los últimos años se ha constatado una notable reducción de la violencia.

La situación en Nagalandia fue de relativa tranquilidad durante todo el año, aunque con algunos episodios de violencia esporádica. Se redujeron las muertes por la violencia vinculada a la tensión con respecto al año anterior, registrándose 15 muertes de acuerdo con los datos recopilados por el South Asia Terrorism Portal. Según estos datos, la mayoría de las personas fallecidas eran civiles, 11. En enero tuvo lugar uno de los hechos más graves del año, cuando se encontró en el distrito de Dimapur una fosa común en la que se habían enterrado los cuerpos de nueve personas ejecutadas a principios de enero. Una de las personas fallecidas fue identificada como un joven del distrito de Karbi Anglong en Assam, desaparecido una semana antes.

El grupo armado de oposición NSCN-IM fue acusado de las ejecuciones y el grupo de monitoreo del alto el fuego pidió al NSCN-IM que entregara a las autoridades a los insurgentes supuestamente involucrados en la masacre, a lo que el grupo se negó señalando que no estaba obligado a hacerlo dada la vigencia del acuerdo de alto el fuego con el Gobierno indio, teniendo en cuenta las condiciones estipuladas en este pacto. Para evitar enfrentamientos en Karbi Anglong se llevó a cabo un despliegue adicional de fuerzas de seguridad. En diferentes momentos del año se registraron incidentes de seguridad de carácter esporádico, como el enfrentamiento entre el NSCN-IM y las fuerzas de seguridad indias en el estado de Arunachal Pradesh en el que resultaron muertas cuatro personas, dos de ellas integrantes del grupo armado y otras dos civiles que trataban de huir del lugar de los enfrentamientos. En otro incidente en el distrito de Phek, un civil murió tiroteado a manos del grupo insurgente NNC-NA, que posteriormente expulsó de sus filas al responsable del asesinato señalando que en ningún momento había ordenado el ataque. En agosto, en el distrito de Golaghat del estado de Assam, fronterizo con Nagalandia, al menos 14 personas murieron y 10.000 tuvieron que desplazarse a centros de acogida después de que se registraran ataques por parte de población armada naga, que también incendió centenares de casas. Esta zona ha sido escenario de enfrentamientos violentos en las últimas décadas en varias ocasiones por las disputas que se dan por la posesión de las tierras y la demarcación del territorio, ya que zonas integradas dentro del estado de Assam son reivindicadas como parte de la “Gran Nagalandia” reclamada por la insurgencia naga. Por otra parte, cabe destacar que los acuerdos alcanzados en marzo y abril entre diferentes facciones insurgentes – GPRN/NSCN (Khole Khitovi), NSCN/GPRN (IM) y NNC/FGN– contribuyeron a la mejora de la situación en el estado.

India – Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Territorio Internacional
Actores:	India, Pakistán

Síntesis:

La tensión entre los Estados de India y Pakistán se originó con la independencia y partición de ambos y la disputa por la región de Cachemira. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos países la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado en 1947 dio lugar a la actual división y frontera *de facto* entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado indio de Jammu y Cachemira. En 1999, un año después de que ambos países llevaran a cabo pruebas nucleares, la tensión casi derivó en un nuevo conflicto armado, paralizado por la mediación estadounidense. En 2004 se inició un proceso de paz, sin avances sustantivos en la resolución de la disputa por Cachemira, aunque sí acercamientos significativos sobre todo en las relaciones económicas. No obstante, las acusaciones indias a Pakistán sobre su apoyo a la insurgencia que opera en Jammu y Cachemira han persistido, así como episodios esporádicos de violencia en la frontera *de facto* que divide ambos Estados. En el año 2008 se produjeron graves atentados en la ciudad india de Mumbai que llevaron a la ruptura formal del proceso de paz ante las acusaciones indias de que éstos habían sido organizados en suelo pakistaní. Desde entonces las relaciones entre los dos países han permanecido estancadas aunque se han producido algunos contactos diplomáticos.

La tensión entre India y Pakistán fue muy elevada durante todo el año, con numerosas violaciones al acuerdo de alto el fuego que ocasionaron la muerte a cerca de 50 personas a lo largo del año a ambos lados de la frontera. Ambos países se acusaron mutuamente de manera reiterada de las violaciones a este acuerdo, y en varios momentos del año hubo una elevada tensión diplomática, sin que se lograra reactivar el diálogo formal entre los dos Gobiernos.²⁵ Aunque con motivo de la toma de posesión del nuevo primer ministro indio, Narendra Modi, se produjo un cierto acercamiento entre ambos gobiernos, esto no conllevó una mejora sustancial en las relaciones ni impidió que se repitiera el intercambio de fuego entre los dos ejércitos en diferentes momentos del año. A principios de 2014 el Gobierno pakistaní consideró una provocación las afirmaciones del jefe de las Fuerzas Armadas indias en las que justificaba la violación del acuerdo de alto el fuego si Pakistán también lo hacía. Además, la detención de un camionero pakistaní acusado de tráfico de drogas llevó al cierre de la frontera al comercio durante varios días, convirtiendo la cuestión del comercio bilateral en uno de los focos de tensión más importantes. En junio se produjo otro importante episodio de tensión aunque no causó víctimas, cuando la India acusó a Pakistán de un ataque en el distrito de Poonch que afectó a varias zonas

civiles y que además conllevó la pérdida de ganado. Las Fuerzas Armadas indias señalaron que habían devuelto el ataque utilizando el mismo tipo de armamento. Durante los meses de julio y agosto se repitieron los enfrenamientos y cerca de 20 personas, soldados y civiles, murieron como consecuencia de la violencia, que también provocó el desplazamiento de miles de personas, que se refugiaron en centros de acogida temporales tras varias semanas de enfrentamientos. La violencia tuvo un importante impacto en los medios de vida de la población local, afectando sobre todo a las actividades agrícolas y ganaderas. Diferentes intentos para rebajar la tensión fracasaron, entre los que cabe destacar un encuentro de comandantes de las fuerzas fronterizas de ambos países en agosto, tras el que se produjeron nuevos tiroteos pocas horas después de su conclusión. En octubre se produjo un incremento de la violencia entre los dos Ejércitos a lo largo de la Línea de Control –al menos 19 civiles murieron–, con enfrentamientos constantes, que en algunos momentos alcanzaron una frecuencia diaria, lo que podría haber supuesto la situación más grave en términos de enfrentamientos de la última década. El Gobierno pakistaní señaló que los ataques del Ejército indio habían causado la muerte a 13 civiles y herido a 53, aunque fuentes periodísticas apuntaban a 11 civiles fallecidos del lado pakistaní y ocho del lado indio. Las autoridades militares de los dos países mantuvieron contacto por medio de una línea directa en medio de la crisis, pero no sirvió para rebajar la tensión. En noviembre y diciembre prosiguió el intercambio de fuego que causó la muerte de al menos siete personas.

Nepal	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos –UCPN(M), CPN(UML)–, antiguo grupo armado de oposición maoísta PLA

Síntesis:

En 1996 se inició un conflicto armado que durante una década enfrentó al Gobierno nepalí con el brazo armado del partido maoísta CPN-M, el People's Liberation Army (PLA), que buscaba derrocar la monarquía e instaurar una república maoísta, en un país afectado por la ausencia de democracia, la pobreza, el feudalismo y la desigualdad. Tras diez años de conflicto armado y un autogolpe de Estado por el que el rey asumió todos los poderes del Estado en 2005, a finales de abril de 2006 el rey Gyanendra decretó la reapertura del Parlamento después de varias semanas de intensas protestas sociales que costaron la vida a una veintena de personas. Las protestas que llevaron al derrocamiento del rey fueron organizadas por una coalición de los siete principales partidos democráticos de oposición y los maoístas. Tras la caída de la monarquía éstos declararon unilateralmente un alto el fuego secundado por el Gobierno provisional. En noviembre

25. Véase el resumen sobre India y Pakistán en el capítulo 3 (Procesos de paz).

de 2006 se firmó un acuerdo de paz que ponía fin al conflicto armado y posteriormente se proclamó la república. En el año 2008 se estableció una Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Carta Magna nepalí, aunque las sucesivas crisis políticas y la falta de acuerdo sobre aspectos clave del proceso de paz como la descentralización territorial han desembocado en un estancamiento de este proceso.

La situación política mejoró en Nepal a lo largo del año pero, si bien se fortaleció el proceso encaminado a la redacción de una nueva Constitución tras la formación de la nueva Asamblea Constituyente en 2013, en diciembre los partidos políticos nepalíes admitían que no sería posible alcanzar el consenso político para cumplir con la fecha del 22 de enero de 2015 para tener redactada la nueva Constitución. A principios de 2014, los diputados elegidos en las elecciones de 2013 tomaron posesión de sus escaños y alcanzaron el compromiso de redactar la nueva Carta Magna para el país durante 2014. Tras la elección del nuevo primer ministro en febrero, Sushil Koirala, del Partido del Congreso Nepalí, con el apoyo de 405 de los 601 diputados, los líderes de los tres principales partidos políticos, Congreso Nepalí, CPN-UML y UCPN(M) alcanzaron un acuerdo para el establecimiento de un Comité Político de alto nivel encargado de la redacción de la nueva Constitución y se comprometieron con diferentes aspectos para el éxito de este proceso y a trabajar conjuntamente para resolver los problemas del proceso de transición. Sin embargo, el acuerdo no fue posible, y se produjeron numerosas diferencias entre las distintas facciones políticas. La cuestión de la futura organización territorial del país fue uno de los asuntos centrales en el desacuerdo. El partido maoísta UCPN(M) anunció la formación de una alianza de cinco partidos de izquierdas para hacer propuestas al redactado de la nueva Constitución y garantizar que respeta lo contemplado por los acuerdos de paz de 2006. En abril se aprobó en el Parlamento la ley para el establecimiento de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación y la Comisión sobre los Desaparecidos, que recibió críticas por parte de las organizaciones de derechos humanos, ya que contempla la amnistía para los responsables de violaciones de los derechos humanos durante el conflicto armado, aunque esta amnistía debería contar con la aprobación por parte de las víctimas.

Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, oposición armada (milicias talibán, milicias de partidos políticos)

Síntesis:

En 1999 un golpe de Estado perpetrado por el General Pervez Musharraf puso fin al Gobierno del entonces primer ministro Nawaz Sharif, acusando a este Gobierno y a los previos de mala gestión y corrupción. El golpe de Estado le valió al nuevo régimen militar el aislamiento internacional, que acabó tras los atentados de septiembre de 2001, cuando Musharraf se convierte en el principal aliado de EEUU en la región en la persecución a al-Qaeda. La perpetuación de Musharraf en el poder, la ostentación simultánea de la Jefatura del Estado y de las Fuerzas Armadas, los intentos de poner fin a la independencia del poder judicial o la creciente fuerza de las milicias talibán en las zonas tribales del país fronterizas con Afganistán son algunos de los elementos que han explicado durante años la frágil situación política del país. En 2008 Musharraf dimitió como presidente tras su derrota en las elecciones legislativas, siendo sustituido en el cargo por Asif Ali Zardari. No obstante, el país ha continuado experimentando alarmantes niveles de violencia.

Pakistán vivió una seria crisis política durante todo el año, agravada por los elevadísimos niveles de violencia que afectaron a todo el país en paralelo a los conflictos armados que enfrentan al Gobierno con las insurgencias talibán y baluchi.²⁶ La ciudad de Karachi fue nuevamente escenario de fuerte tensión y en torno a 2.000 personas podrían haber muerto como consecuencia de la violencia, en su mayor parte víctimas de asesinatos selectivos. Según el Center for Research and Security Studies de Pakistán la mayor parte de las víctimas de esta violencia eran civiles. Además, también se produjeron víctimas como consecuencia de las operaciones que las fuerzas de seguridad llevaron a cabo en la ciudad, así como a causa de los atentados de las organizaciones insurgentes. Cabe destacar que la zona de Lyari continuó siendo el epicentro de la violencia en la ciudad de Karachi y fue el lugar en el que se produjeron la mayoría de los incidentes protagonizados por las bandas armadas –algunas de ellas vinculadas a los diferentes partidos políticos– que operan en la ciudad. Aunque en marzo dos de las principales bandas de la urbe, las lideradas por Uzair Baloch y Baba Ladla respectivamente, alcanzaron una tregua, ésta no sirvió para que se produjera una reducción significativa de la violencia y se continuaron registrando niveles muy elevados. Se repitieron las críticas sobre la falta de efectividad de las fuerzas de seguridad para poner fin a la violencia y la inseguridad ya que las diferentes operaciones no han logrado una reducción significativa, aunque las fuerzas de seguridad anunciaron que más de 20.000 personas habían sido detenidas durante la operación iniciada en septiembre de 2013, y que al menos 350 criminales y terroristas habían muerto en el marco de esta operación. Un momento crítico del año se produjo tras la detención en Londres de Altaf Hussain, líder del partido MQM –uno de las principales fuerzas políticas en la ciudad y segunda en importancia en la provincia de Sindh, que representa a la comunidad mohajir, descendientes de los musulmanes

26. Véase los resúmenes de Pakistán y Pakistán (Baluchistán) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

urdu hablantes que emigraron de la India a Pakistán tras la partición—. Su detención hizo saltar las alarmas ante un posible incremento de violencia en la ciudad y llevó a la paralización del transporte público y el cierre de comercios, tras el incendio de varios autobuses. Hussain, que reside en el Reino Unido desde 1992, desde donde dirige el partido, fue puesto en libertad bajo fianza tras haber sido acusado de blanqueo de dinero.

En paralelo a la violencia en la ciudad de Karachi, también **cabe destacar la grave crisis política que atravesó el país especialmente durante los meses de agosto y septiembre. Los líderes opositores Imran Khan, líder del partido Pakistan Tehreek-e-Insaf (PTI), y el clérigo Tahirul Qadri, líder del partido Pakistan Awami Tehreek, convocaron protestas reclamando la dimisión del pimer ministro Nawaz Sharif en las que participaron miles de personas.** Aunque inicialmente tuvieron un carácter pacífico, fueron derivando en enfrentamientos con la Policía en los que murieron varias personas y centenares resultaron heridas y detenidas. La entrada de los manifestantes a las zonas de acceso restringido en la capital en las que se ubican los principales edificios gubernamentales y administrativos, protegidos por el Ejército, llevó a una escalada de la violencia y a que la Policía respondiera reprimiendo a los manifestantes. La crisis se inició como consecuencia de las acusaciones de Imran Khan a Sharif de fraude electoral así como su exigencia de convocatoria de nuevas elecciones, mientras que Qadri demandó la formación de un Gobierno de unidad nacional. Ambos líderes se aliaron en la convocatoria de las protestas a pesar de sus diferentes planteamientos. El Ejecutivo solicitó ayuda a las Fuerzas Armadas para llevar a cabo negociaciones con los opositores, pero el fracaso de las negociaciones llevó a la persistencia de las protestas. No obstante, en el mes de septiembre, las protestas perdieron fuerza y los manifestantes abandonaron las zonas que habían ocupado en Islamabad. En los meses posteriores las protestas persistieron en otras zonas del país, aunque se enfriaron notablemente en Islamabad. En diciembre, la Corte Suprema rechazó las diferentes peticiones de destitución del primer ministro Sharif, incluyendo la que había sido presentada por el PTI.

Sri Lanka (nordeste)	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social tamil

Síntesis:

En 1983 el grupo armado de oposición independentista tamil LTTE inició el conflicto armado que asoló Sri Lanka durante casi tres décadas. El proceso de creciente marginación de la población tamil por parte del Gobierno, integrado fundamen-

talmente por las elites cingalesas, tras la descolonización de la isla en 1948 llevó al grupo armado a reclamar la creación de un Estado tamil independiente por la vía armada. Desde 1983, cada una de las fases en las que se desarrolló el conflicto finalizó con un proceso de paz fallido. En 2002 se iniciaron negociaciones de paz con mediación noruega, después de la firma de un acuerdo de alto el fuego, el fracaso de las cuales llevó a la reanudación con gran virulencia del conflicto armado en 2006. En mayo de 2009 las Fuerzas Armadas vencieron militarmente al LTTE y recuperaron todo el territorio del país tras dar muerte al líder del grupo armado, Velupillai Prabhakaran. Desde entonces miles de tamiles han permanecido desplazados y no se han adoptado medidas para avanzar en la reconciliación. Además, el Gobierno se ha negado a investigar los crímenes de guerra del conflicto armado, negando la comisión de este tipo de delitos.

La situación en Sri Lanka se agravó durante el año con diferentes hechos de violencia y un clima especialmente tenso previo a la celebración de las elecciones presidenciales en enero de 2015. La convocatoria de elecciones adelantada a enero vino acompañada de numerosas denuncias de intimidación y ataques violentos contra activistas y llevó incluso a diferentes analistas a advertir de los riesgos de golpe de Estado en caso de victoria por parte de la oposición. La candidatura opositora encabezada por Maithripala Sirisena, ministro de Salud hasta que en noviembre anunció su disposición a concurrir a las elecciones, supuso un importante reto para Mahinda Rajapaksa, al aglutinar a una parte importante de la oposición política, incluyendo el principal partido de la oposición UNP, miembros del propio Gobierno de Rajapaksa y contar con los apoyos del principal partido tamil, el TNA, y del musulmán Sri Lanka Muslim Congress (SLMC). **Con respecto a la**

cuestión de los crímenes de guerra cometidos durante la fase final del conflicto armado que enfrentó al Gobierno con el LTTE y que finalizó en 2009, el Gobierno continuó obstruyendo cualquier investigación independiente de los hechos. Cabe destacar que el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas aprobó una resolución para dar inicio a una investigación sobre estos posibles crímenes de guerra a partir del previo reconocimiento de que 40.000 civiles tamiles pudieron haber muerto durante los últimos meses del conflicto armado como consecuencia fundamentalmente de los bombardeos gubernamentales. La resolución fue promovida por los Gobiernos estadounidense y británico, entre otros, y recibió el voto favorable de 23 de los 47 países que conforman el Consejo de Derechos Humanos. El Gobierno criticó duramente la resolución y se negó a cooperar con Naciones Unidas en la investigación de lo sucedido. La Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, destacó que el Ejecutivo cingalés no había llevado a cabo ninguna investigación fiable, a pesar de la presentación internacional de algunos de los avances en la implementación de las recomendaciones

efectuadas por la Comisión sobre Lecciones Aprendidas y Reconciliación, establecida por el presidente Mahinda Rajapakse. Durante todo el año se obstruyó la labor de investigación de Naciones Unidas, con intimidaciones y arrestos de personas tamiles que colaboraban con la ONU, así como con trabas burocráticas y administrativas al personal de la ONU. En mayo el Gobierno realizó un desfile militar en conmemoración de la victoria sobre el LTTE cinco años después del fin del conflicto armado, pero fueron prohibidos los actos en memoria de los fallecidos tamiles durante la guerra.

En paralelo, cabe destacar que **el Gobierno incrementó las operaciones de seguridad en el norte y el este del país aduciendo a una posible rearticulación del grupo armado de oposición tamil LTTE, que tras el fin del conflicto armado quedó aniquilado**. Las Fuerzas Armadas afirmaron haber matado en abril a tres supuestos integrantes del grupo que estarían intentado su rearticulación, a partir de las instrucciones de supuestos dirigentes del LTTE en Europa. La organización Women's Action Network denunció las detenciones de mujeres familiares de los sospechosos de reactivar el LTTE, aunque la policía señaló que se las había arrestado bajo los supuestos contemplados por la legislación antiterrorista. Unas 60 personas resultaron detenidas como consecuencia de las redadas en el norte del país y en la capital, Colombo, y el Gobierno malasio también reconoció el arresto de tres supuestos integrantes del LTTE que residían en este país como refugiados. Además, en el mes de marzo dos destacados defensores de los derechos humanos fueron detenidos y puestos en libertad pocos días después como consecuencia de la presión internacional para su liberación. Éstos denunciaron que otras activistas permanecían privadas de libertad por el Gobierno. Por otra parte, en junio se produjo una oleada de violencia contra la comunidad musulmana en las ciudades de Alutgama y Beruwala y tres personas que profesaban esta religión murieron como consecuencia de los ataques llevados a cabo por el grupo budista extremista Bodu Bala Sena. Este grupo también incendió varias casas y causó daños materiales en mezquitas. Su líder había sido detenido en mayo por proferir insultos al Corán e intimidar a los abogados defensores de denunciantes musulmanes. El Gobierno impuso el toque de queda de varios días para hacer frente a la violencia y el ministro de Justicia, Rauf Hakeem, amenazó con dimitir después de que el Gobierno autorizara la manifestación del grupo budista que derivó en los ataques violentos contra la población musulmana. Además, un monje budista líder de una iniciativa de diálogo entre las diferentes comunidades religiosas y crítico con las organizaciones budistas extremistas fue detenido.

Asia Oriental

China (Tíbet)	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Sistema, Identidad Interna internacionalizada

Actores:	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet y en provincias y países limítrofes
----------	--

Síntesis:

En 1950, un año después de haber vencido en la guerra civil china, el Gobierno comunista de Mao Tse-tung invade el Tíbet y durante la década siguiente incrementa su presión militar, cultural y demográfica sobre la región y sofoca varios intentos de rebelión en los que murieron miles de personas. Ante la brutalidad de la ocupación, en 1959 el Dalai Lama y decenas de miles de personas huyeron del Tíbet y se exiliaron en varios países, especialmente en Nepal o el norte de India, donde tiene sede el Gobierno en el exilio. En las últimas décadas, tanto el Dalai Lama como numerosas organizaciones de derechos humanos han denunciado la represión, la colonización demográfica y los intentos de aculturación que sufre la población tibetana, una parte de cuyo territorio tiene el estatus de región autónoma. El diálogo entre el Dalai Lama y Beijing se ha visto interrumpido en varias ocasiones por las acusaciones del Gobierno chino sobre los presuntos objetivos secesionistas del Dalai Lama. El estallido de violencia que se produjo en 2008, el más virulento de las últimas décadas, interrumpió el diálogo nuevamente y erosionó significativamente la confianza entre las partes. La oleada de autoinmolaciones con fuego que se inició en 2009 en varias provincias chinas con presencia tibetana provocó una contundente reacción por parte de Beijing, así como un alejamiento entre el Gobierno chino y las autoridades tibetanas en el exilio, a las que se acusa de auspiciar las protestas.

Durante el año no se registraron episodios de violencia significativos, pero prosiguieron las denuncias sobre la situación de los derechos humanos por parte de organizaciones internacionales, así como las protestas y las autoinmolaciones con fuego en contra del Gobierno y a favor del regreso del Dalai Lama al Tíbet. Con los casos registrados en 2014, desde el año 2009 se han contabilizado 134 autoinmolaciones, 128 de las cuales en China (principalmente en las provincias de Sichuan, Qinghai y Gansu, mientras que casi no se ha registrado ningún caso en la Región Autónoma del Tíbet) y otras seis en India y Nepal. La gran mayoría de las autoinmolaciones han provocado la muerte de las personas que protagonizaron la protesta. En cuanto a la situación de derechos humanos, el Centro Tibetano para los Derechos Humanos y la Democracia, con sede en Dharamsala (localidad india en la que está ubicado el Gobierno tibetano en el exilio), denunció un incremento de las detenciones arbitrarias, las desapariciones forzadas, la tortura e incluso los disparos contra población desarmada por parte de las autoridades chinas. Otras organizaciones de derechos humanos hicieron denuncias parecidas en varios momentos del año. Radio Free Asia denunció la muerte de un monje en la prefectura de Chamdo (Región Autónoma del Tíbet) presuntamente por las agresiones sufridas mientras se hallaba bajo custodia policial, así como la condena a penas de entre 10 y 18 años de cárcel contra tres personas que habían sido acusadas de participar en varias protestas en el condado de Driru, también en la Región Autónoma del Tíbet. Por su parte,

la organización Human Rights Watch publicó un informe en el que advierte sobre un notable incremento en las restricciones y hostigamiento contra la población tibetana residente en Nepal por presiones de las autoridades chinas. A mediados de año, coincidiendo con el 25º aniversario de la masacre de la plaza de Tiananmen, HRW y otras organizaciones de derechos humanos exigieron al Gobierno chino el fin del hostigamiento y la represión contra activistas de distintas causas, así como la liberación de algunos de ellos.

En cuanto a las protestas, **uno de los elementos más novedosos del año fue el incremento de las movilizaciones vinculadas a factores medioambientales y a la actividad de empresas mineras en el Tíbet.** En el mes de mayo, un joven tibetano se apuñaló y se lanzó desde un tejado para llamar la atención sobre esta cuestión. Poco después, en el mes de junio, en la localidad de Gewar (condado de Chamdo) fueron detenidas unas 60 personas que protestaban contra la actividad minera y contra la muerte de una persona durante las protestas que se habían producido semanas antes en la ciudad de Tongbar. A principios de agosto, 13 personas resultaron heridas en la prefectura de Shigatse (Rizake en chino), en la Región Autónoma del Tíbet después de que, según algunas fuentes, la Policía disparara contra una multitud de gente que había rodeado algunos edificios públicos para protestar contra la actividad de empresas mineras en la región. A finales de septiembre, más de 1.000 personas también llevaron a cabo una movilización en el condado de Maldro Gongkar para protestar contra los efectos medioambientales de las actividades mineras. En el mes de noviembre, la organización Free Tíbet denunció que el Gobierno chino estaba forzando a población nómada a abandonar sus tierras con el objetivo de facilitar la implantación de grandes infraestructuras (como presas) y la actividad de empresas mineras. Según esta organización, la mayor parte de esta población nómada que se ve forzada a desplazarse hacia áreas urbanas padece altos niveles de desempleo y exclusión socioeconómica. Free Tíbet también recordó que en 2012 el Relator Especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación ya instó a Beijing a poner fin a estos programas de reasentamiento y relocalización forzosa de población nómada, que normalmente se dedica a actividades agropecuarias.

En el plano político, cabe destacar tres cuestiones. En primer lugar, la campaña iniciada por el gobierno tibetano en el exilio en el mes de junio para dar a conocer su política de “vía intermedia” y para contrarrestar las informaciones difundidas desde Beijing, algunas de las cuales ponen el acento en que el objetivo final del gobierno tibetano en el exilio es la independencia o en las presuntas diferencias de enfoque entre el Dalai Lama y el actual primer ministro tibetano, Lobsang Sangay. En el mes de diciembre, el propio Sangay declaró que cada vez más son los gobiernos que consideran que esta estrategia, consistente en renunciar a la independencia del Tíbet pero exigir la concesión de una autonomía genuina en las cuestiones que son de vital importancia para el mantenimiento de la identidad tibetana, puede ser la

adecuada para resolver el conflicto histórico en el Tíbet. En este sentido, cabe destacar el encuentro privado que mantuvieron en la Casa Blanca a finales de febrero el Dalai Lama y el presidente estadounidense Barack Obama, el tercero de este tipo desde que este último accedió al cargo en 2009. El Gobierno de China expresó su malestar por el encuentro e incluso solicitó formalmente la cancelación del encuentro. Según el comunicado emitido por la Casa Blanca al finalizar la reunión, Obama expresó su oposición a la independencia del Tíbet y trasladó su apoyo a la estrategia denominada “vía intermedia” que lidera el Dalai Lama desde hace muchos años. Por otra parte, en septiembre el propio Dalai Lama reconoció haber participado en conversaciones informales y no oficiales (el diálogo formal se halla interrumpido desde el año 2010) con representantes del Gobierno para abordar su peregrinaje al lugar sagrado Wuntai Shan (Región Autónoma del Tíbet). El Dalai Lama también señaló que el actual presidente, Xi Jinping, tenía una mentalidad mucho más abierta y una aproximación mucho más realista en la resolución de los problemas que sus antecesores en el cargo y, además, celebró las declaraciones de Xi Jinping en las que enfatizaba la importancia del budismo en la sociedad china.

China – Japón	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Japón

Síntesis:
La disputa entre China y Japón (y, en menor medida, Taiwán) por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. La declaración unilateral en 2013 por parte de China de una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluía a las islas en disputa, así como las acciones unilaterales de ambas partes que antecedieron y siguieron a dicha declaración por parte de Beijing, incrementaron significativamente la tensión bilateral y regional en torno a un contencioso histórico que se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta pero que, según varios analistas, contiene el potencial para provocar algún incidente militar entre ambos países e incluso para desestabilizar la región.

Se mantuvo la tensión militar y diplomática entre China y Japón por su contencioso acerca de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente), aunque también cabe destacar que ésta fue menor que en 2013 y que a finales de año ambos países firmaron un impor-

tante acuerdo y que se produjo una reunión entre el presidente chino y el primer ministro japonés. **Aunque no se registraron enfrentamientos directos ni incidentes bélicos deliberados o fortuitos en las inmediaciones de las islas Senkaku/Diaoyu, el Gobierno japonés declaró que barcos y aviones chinos se adentran de manera frecuente en sus aguas territoriales y espacio aéreo en las mencionadas islas, acusó a China de realizar maniobras militares peligrosas en la zona** y denunció públicamente que cazas chinos se habían acercado demasiado a aviones japoneses en tareas de control y vigilancia cerca de las islas Senkaku/Diaoyu. Según informaciones hechas públicas a finales de septiembre por Tokyo, el número de incursiones de patrulleras chinas en los alrededores de dichas islas ha disminuido en los últimos años (216 en 2012, 101 en 2013 y 23 hasta finales de septiembre de 2014), pero en el mismo periodo se incrementó el número de denuncias por presencia de barcos pesqueros chinos en la misma zona (39 en 2012, 88 en 2013, 207 hasta finales de septiembre de 2014). Algunas fuentes consideran que dicha disminución responde principalmente al hecho de que el Gobierno chino ha centrado su atención y sus esfuerzos en el Mar de la China Meridional, mientras que otras creen que responde a una mejora de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Cabe destacar que a finales de junio cinco pescadores desaparecieron tras el hundimiento de un barco chino cerca de las islas en disputa. Por otra parte, en el mes de abril Beijing criticó las decisiones por parte del Gobierno japonés de empezar a construir una base militar en la isla de Yonaguni (prefectura de Okinawa, la más occidental de Japón, a unos 150 kilómetros al suroeste de las islas Senkaku/Diaoyu), de desplegar de manera permanente a una unidad de vigilancia marítima compuesta por 150 miembros de las Fuerzas de Auto Defensa, y de poner nombre a más de 150 islas, incluyendo cinco islotes de Senkaku/Diaoyu. A principios de año Beijing también criticó duramente unas declaraciones del primer ministro japonés, Shinzo Abe, en las que comparaba la anexión de Crimea por parte de Rusia con la política de China hacia las islas Senkaku/Diaoyu.

Además de la crisis política y diplomática por su desacuerdo sobre la soberanía de las islas y de la tensión militar por la presencia de embarcaciones y aviones de ambos países en la zona en disputa, las relaciones bilaterales también estuvieron afectadas por otros tres factores. En primer lugar, por la **decisión del Ejecutivo japonés de reinterpretar (que no reformar, pues ello requeriría una mayoría cualificada en el Parlamento) el artículo 9 de la Constitución japonesa (aprobada tras la Segunda Guerra Mundial), que circunscribía la actividad de las Fuerzas Armadas japonesas a la auto-defensa e impedía a Tokio su despliegue fuera del territorio nacional**. El propio primer ministro, Shinzo Abe, declaró que su Gobierno no tiene intención de participar en alianzas militares, ni de desplegar tropas de manera estable en el extranjero, ni de participar en la defensa de terceros países, y que la mencionada interpretación pretende proteger a ciudadanos japoneses que se en-

cuentren en situaciones de inseguridad. Sin embargo, un alto cargo del Gobierno sostuvo posteriormente que la reinterpretación de la Constitución permitiría, entre otras cuestiones, socorrer a EEUU en caso de ataque o amenaza, mientras que la actual alianza militar que mantienen ambos países no lo permitía. Tanto el Gobierno chino como varios analistas vincularon esta reinterpretación del artículo 9, así como otros cambios en la estrategia de seguridad nacional japonesa, con el contencioso territorial que mantienen China y Japón en las islas Senkaku/Diaoyu. Beijing declaró que la nueva estrategia de seguridad japonesa atenta contra la paz y la estabilidad de la región. Esta posición fue secundada por un informe lanzado en el mes de julio por uno de los principales think tank chinos en el que advertía sobre un notable incremento en 2013 de los ejercicios militares japoneses (en solitario o conjuntamente con terceros países como EEUU) y en el que señalaba que las capacidades bélicas de Japón se dirigían fundamentalmente contra los intereses de China y se estaban orientando hacia la preparación de la guerra.

Por otra parte, también se incrementó la tensión entre el Gobierno chino y los Gobiernos de EEUU y Filipinas por las alianzas políticas y militares de estos países con Japón y por apoyar tácitamente sus reclamaciones territoriales. En este sentido, el presidente estadounidense, Barack Obama, declaró a finales de abril que la alianza de seguridad que mantiene con Japón le compromete a defender todo el territorio japonés, incluyendo las islas Senkakau/Diaoyu. Con motivo de estas declaraciones, durante una visita del secretario de defensa estadounidense a China, el Gobierno instó a Washington a no inmiscuirse en sus contenciosos territoriales. Posteriormente, a finales de septiembre el subsecretario de Defensa de EEUU reiteró que, en virtud del tratado de defensa bilateral que mantiene con Japón, EEUU defenderá a Japón ante una eventual agresión a su integridad territorial en el Mar de China Oriental mientras las mencionadas islas sigan formando parte de Japón. A la vez, sin embargo, dejó claro que su Gobierno no tiene una posición definida respecto del contencioso entre China y Japón sobre la soberanía de las islas. Igualmente, Beijing también criticó el apoyo que Filipinas, país con el que también mantiene contenciosos territoriales, habría prestado a la reinterpretación del artículo 9 de la Constitución japonesa. El tercer elemento que agravó el estado de las relaciones bilaterales entre China y Japón fueron algunas declaraciones y gestos simbólicos. En agosto, por ejemplo, con motivo del aniversario de la rendición japonesa en la Segunda Guerra Mundial, varios miembros del Gobierno japonés visitaron el templo de Yasukuni, un templo en el que yacen algunos de los principales responsables de los crímenes de guerra cometidos por Japón durante la Segunda Guerra Mundial, calificados de mártires por un alto cargo del Gobierno nipón. Posteriormente, en octubre, Abe envió ofrendas al mencionado templo y 110 parlamentarios llevaron a cabo oraciones en él. Por su parte, a principios de julio el presidente chino fue el primero en participar en la conmemoración del incidente que, en 1937, dio inicio a la segunda guerra sino-japonesa.

Corea, RPD – Rep. de Corea	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema Internacional
Actores:	RPD Corea, Rep. de Corea

Síntesis:

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de la península coreana por parte de tropas soviéticas (norte) y estadounidenses (sur), ésta quedó dividida en dos países. La Guerra de Corea (1950-53) finalizó con la firma de un armisticio –por lo que técnicamente ambos países permanecen en guerra– y con el establecimiento de una frontera *de facto* en el paralelo 38. A pesar de que ya en los años setenta se inició el diálogo acerca de la reunificación, ambos países han amenazado en varias ocasiones con emprender acciones bélicas. Así, en las últimas décadas se han registrado numerosos incidentes armados, tanto en la frontera común entre ambos países (una de las zonas más militarizadas de todo el mundo) como en la frontera marítima en el Mar Amarillo o Mar Occidental. Aunque en el año 2000 los líderes de ambos países mantuvieron una reunión histórica en la que acordaron el establecimiento de medidas de confianza, tras la llegada a la presidencia surcoreana de Lee Myung-bak en el año 2007 la tensión volvió a incrementarse significativamente y volvieron a producirse algunos enfrentamientos bélicos en la frontera. Posteriormente, la muerte de Kim Jong-il a finales de 2011, sucedido en el cargo por su hijo Kim Jong-un, así como la elección de Park Geun-hye como nueva presidenta surcoreana a finales de 2012, abrió una nueva etapa en las relaciones bilaterales.

A pesar de que durante el año se llevaron a cabo las primeras conversaciones de alto nivel en los últimos siete años y de que en el mes de febrero se produjeron algunas reuniones de familias divididas por la Guerra de Corea (1950-53), las relaciones entre ambos países estuvieron regidas por altos niveles de confrontación militar y constantes intercambios de fuego, así como por las acusaciones a Corea del Norte de violaciones masivas de los derechos humanos. En el terreno militar, algunos analistas señalaron que aunque Corea del Norte suele lanzar disparos de artillería y misiles de distinto alcance de manera rutinaria, en 2014 lo hizo con una frecuencia e intensidad muy superior a la de años anteriores. Por su parte, Corea del Sur llevó a cabo ejercicios militares en distintos momentos del año (en solitario o con otros países), provocando las protestas enérgicas y las amenazas de su país vecino. Así, además de los ejercicios anuales que lleva a cabo con EEUU entre los meses de febrero y abril (que tanto Corea del Sur como EEUU consideran rutinarios y defensivos), también realizó ejercicios navales conjuntos con EEUU a mediados de julio, pocos días más tarde los llevó a cabo con EEUU y Japón cerca de la isla de Jejudo y, finalmente, a mediados de agosto, volvió a realizar unos ejercicios militares conjuntos con EEUU en los que participaron aproximadamente 50.000 tropas surcoreanas y unas 30.000 tropas estadounidenses. En cuanto al intercambio de fuego entre ambos países, durante todo el año se produjeron enfrentamientos, escaramuzas y advertencias, pero el momento de máxima

confrontación se produjo entre finales de marzo y abril, especialmente cerca de su frontera marítima en el Mar Amarillo –denominada Línea Limítrofe del Norte (LLN)–, que no es reconocida por Corea del Norte. En dichas fechas, el Gobierno norcoreano llevó a cabo unos 500 disparos de artillería, buena parte de los cuales cayeron al sur de la LLN, provocando la evacuación de la población de las islas surcoreanas cercanas a la LLN. A su vez, Corea del Sur realizó unas 300 rondas de disparos en las aguas territoriales en disputa. Algunos medios consideraron este intercambio de fuego el más grave desde el año 2010. En los días anteriores al mencionado incidente en la frontera la tensión entre ambos países ya se había incrementado notablemente por el lanzamiento por parte de Corea del Norte de más de 70 cohetes a aguas internacionales del Mar de Japón, que Corea del Norte defendió como ejercicios militares defensivos pero que fue duramente criticado por su país vecino. Además, el lanzamiento por parte de Pyongyang el 26 de marzo de dos misiles Nodong de medio alcance por primera vez desde el año 2009 provocó la condena unánime de la comunidad internacional y el incremento de la tensión en la península coreana. Dicho lanzamiento coincidió con el cuarto aniversario del hundimiento de una nave surcoreana que provocó la muerte de sus 46 tripulantes y que varios países atribuyeron a un proyectil por parte de Corea del Norte.

Otro de los aspectos que generó desconfianza y tensión entre ambos países fue la situación de derechos humanos en Corea del Norte. En este sentido, cabe destacar la ejecución en el mes de enero de la familia más cercana a Jang Song-Thaek –tío de Kim Jong Un y persona de máxima confianza de su padre, Kim Jong Il–, que fue ejecutado junto con otros dos colaboradores cercanos el pasado mes de diciembre. Sin embargo, la cuestión que generó mayor preocupación en Corea del Sur y entre la comunidad internacional fue la **publicación a mediados de febrero del informe de la Comisión de Investigación internacional, según el cual cientos de miles de personas han muerto en los últimos 50 años en campos de concentración y entre 80.000 y 120.000 personas todavía permanecen recluidas en cuatro grandes prisiones del país.** El informe considera que en las últimas décadas se han perpetrado crímenes comparables a los que llevaron a cabo los nazis durante los años treinta y cuarenta. En noviembre, el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas aprobó una resolución en la que instaba al Consejo de Seguridad a tomar en consideración el informe de la Comisión de Investigación y a adoptar las medidas oportunas, incluyendo la transferencia del caso a la Corte Penal Internacional por posibles crímenes contra la humanidad, la activación de mecanismos de justicia penal internacional o el establecimiento de sanciones contra aquellas personas responsables de los presuntos crímenes. Previamente, el Consejo de Derechos Humanos había decidido extender un año más el mandato del máximo responsable de la Comisión de Investigación y establecer una oficina en el terreno para seguir recabando información y pruebas sobre la situación de derechos humanos en Corea del Norte. En los últimos

años, varias organizaciones de derechos humanos habían venido insistiendo en la necesidad de que la comunidad internacional mostrara un mayor interés por la situación de los derechos humanos en Corea del Norte, una situación que a su entender quedaba eclipsada por la preocupación que genera el programa nuclear norcoreano. Sin embargo, varios analistas consideran que existen escasas posibilidades de que el Consejo de Seguridad tome decisiones al respecto por el veto de China y de Rusia, que rechazan algunas de las conclusiones de dicho informe y por el rechazo de Pyongyang a las mencionadas acusaciones. En este sentido, el Gobierno de Corea del Norte instó a la comunidad internacional a no inmiscuirse en sus asuntos internos y, en el mes de septiembre, presentó un informe en el que no solamente rechaza las acusaciones de la mencionada comisión de investigación (que considera están motivadas políticamente) y niega la existencia de campos de concentración, sino que afirma que la situación de los derechos humanos es buena y que, entre otras cuestiones, están garantizados los derechos de libertad de expresión y religión y existen plenas garantías de protección frente a la tortura o la esclavitud.

A pesar de la tensión política y militar entre ambos países, durante el año también se produjeron algunos de los acercamientos más importantes de los últimos años. A finales de febrero, en el complejo turístico de Monte Kumgang (Corea del Norte) se llevó a cabo el primer encuentro entre familias separadas por la guerra en los últimos tres años. Desde 1985, se han producido 19 reuniones de este tipo. En el período de mayor aproximación entre ambos países, tras la cumbre del año 2000, unas 18.000 personas pudieron encontrarse brevemente con sus familiares, y otras 4.000 pudieron comunicarse a través de videoconferencias. Actualmente, existen unas 70.000 personas en Corea del Sur que están inscritas para participar en encuentros de este tipo, siendo seleccionadas por sorteo. Antes del encuentro de finales de febrero, el Gobierno surcoreano había aprobado una partida de ayuda humanitaria de unos 400.000 dólares destinados a su país vecino, mientras que Corea del Norte había enviado una carta a Seúl instando a la reconciliación y a la finalización de los actos de hostilidad y aceptando la propuesta surcoreana de recalendarizar las reuniones de familias separadas por la Guerra de Corea, que habían sido canceladas meses atrás. Tras estas reuniones, el diálogo intercoreano quedó relativamente interrumpido hasta el último trimestre del año, cuando una delegación con una cuarentena de representantes gubernamentales y empresarios surcoreanos visitó Corea del Norte para evaluar el posible interés inversor en una línea férrea que pretende unir Rusia con la ciudad portuaria de Rajin. También en estas fechas ambos Gobiernos mantuvieron varias conversaciones sobre la participación de Corea del Norte en los Juegos Asiáticos que se celebraron en la ciudad surcoreana de Incheon del 19 de septiembre

al 4 de octubre, percibidas por ambas partes como una magnífica oportunidad para la mejora de las relaciones bilaterales y la reconciliación entre ambos países. Finalmente, de manera relativamente sorpresiva, el Gobierno norcoreano envió una delegación de tres personas muy cercanas al líder norcoreano Kim Jong Un con motivo de la ceremonia de clausura de los mencionados Juegos. Dicha delegación, la más alta que jamás Corea del Norte había enviado a su país vecino, se comprometió a reanudar el diálogo político al más alto nivel para mejorar las relaciones bilaterales. Pocos días después, a mediados de octubre, se produjo el primer encuentro militar de alto nivel entre los dos países desde el año 2007, pero el diálogo quedó interrumpido de facto después de que Corea del Norte acusara al Gobierno surcoreano de rigidez. A pesar de que la presidenta surcoreana aprovechó su presencia en la Cumbre Asia-Europa para instar a Pyongyang a reanudar el diálogo y que alentó a los 50 países presentes en la reunión a que cooperaran con Corea del Norte, no volvieron a producirse encuentros de alto nivel entre ambos países.

Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	RPD Corea, EEUU, Japón, Rep. de Corea, China, Rusia

Síntesis:
La preocupación internacional por el programa nuclear de Corea del Norte se remonta a principios de los años noventa, cuando el Gobierno norcoreano ya restringió la presencia en el país de observadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y llevó a cabo varios ensayos con misiles. Sin embargo, la tensión intencional se incrementó notablemente después de que en el año 2002 la Administración estadounidense de George W. Bush incluyera al régimen norcoreano en el llamado “eje del mal”. Pocos meses después de que Pyongyang reactivara un importante reactor nuclear y de que se retirara del Tratado de No proliferación Nuclear, en 2003 se iniciaron unas conversaciones multilaterales sobre la cuestión nuclear en la península de Corea en las que participaron los Gobiernos de Corea del Norte, Corea del Sur, EEUU, Japón, China y Rusia. En abril de 2009, Corea de Norte anunció su retirada de dichas conversaciones después de que Naciones Unidas le impusiera nuevas sanciones por el lanzamiento de un misil de largo alcance.

A pesar de que durante el año se registraron importantes avances hacia la reanudación de las conversaciones multilaterales sobre la desnuclearización de la península coreana, **la tensión entre el Gobierno de Corea del Norte y varios países se incrementó notablemente por el lanzamiento de varios cohetes, la amenaza de llevar a cabo**

un nuevo ensayo nuclear, la presunta reactivación de importantes instalaciones nucleares y el perfeccionamiento o construcción de infraestructuras para lanzar cohetes y satélites. En el primer trimestre del año Corea del Norte lanzó dos cohetes Rodong de medio alcance –considerados de los más avanzados del arsenal norcoreano– después de que durante el mes de marzo hubiera lanzado decenas de cohetes de corto alcance al Mar de Japón, de que EEUU y Corea del Sur hubieran iniciado sus ejercicios militares conjuntos anuales y de que la presidenta surcoreana hubiera advertido sobre el riesgo de que parte del armamento nuclear de Corea del Norte pudiera acabar en manos de organizaciones terroristas y que un accidente en el complejo nuclear de Yongbyon, el mayor del país, pudiera provocar una catástrofe mayor que la de Chernobyl en los años ochenta. Teniendo en cuenta los antecedentes –en 2006 y 2009, el lanzamiento por parte de Pyongyang de misiles Rodong antecedió a otros ensayos armamentísticos que generaron una gran preocupación entre la comunidad internacional–, el Consejo de Seguridad de la ONU y el secretario general de la organización, Ban Ki Moon, condenaron este lanzamiento por considerar que el uso de tecnología de misiles balísticos violaba varias resoluciones de Naciones Unidas, y algunos medios incluso especularon con la posibilidad de que se impusieran nuevas sanciones. Corea del Norte respondió a estas condenas advirtiendo sobre la posibilidad de llevar a cabo un nuevo tipo de ensayo nuclear, que sería el cuarto tras los ensayos llevados a cabo en 2006, 2009 y 2013. Aunque el comunicado de Corea del Norte no concretaba el tipo de ensayo nuclear al que aludía, varios analistas consideraron que Pyongyang está trabajando en la miniaturización de cabezas nucleares para adosarlas a misiles nucleares de largo alcance. A pesar de que este anuncio por parte de Corea del Norte provocó advertencias sobre nuevas sanciones por parte de países como Corea del Sur o EEUU o un endurecimiento del discurso por parte del Gobierno chino (que declaró que el programa nuclear supone una amenaza a la paz y la estabilidad de la región y advirtió al Gobierno surcoreano que un ensayo de este tipo le comportaría aún un mayor aislamiento internacional), en los meses de junio y noviembre Pyongyang volvió a amenazar con un nuevo ensayo atómico.

Siguiendo con la preocupación internacional por el programa atómico de Corea del Norte, **a finales de septiembre la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA) aprobó durante su conferencia anual una condena por unanimidad contra el Gobierno norcoreano por sus esfuerzos para incrementar su capacidad nuclear, incluyendo la reanudación de un importante reactor nuclear y de una planta de procesamiento de uranio.** Semanas antes, un informe de la misma OIEA señaló que varias imágenes obtenidas por satélite (la OIEA fue expulsada del país en 2009) sugerían una reanudación de la actividad en dos reactores del complejo nuclear de Yongbyon, cerrado desde el año 2008. Según el informe, el primero permitiría producir en un año el plutonio necesario para fabricar una bomba atómica, mientras que el segundo tendría la capacidad de enriquecer uranio, también necesario para construir armamento atómico. Pocos

días después de la condena unánime de la OIEA a Corea del Norte, un informe del US-Korean Institute, de la John Hopkins University, advirtió que imágenes por satélite sugerían una mejora sustancial en la principal estación norcoreana de lanzamiento de cohetes, en el nordeste del país, lo que, según el mencionado instituto, es clave para el programa norcoreano de ensayo de misiles balísticos intercontinentales. A finales de año, nuevas imágenes por satélite parecieron confirmar la reanudación de la actividad en el reactor de Yongbyon, mientras que Corea del Sur advirtió sobre la puesta en funcionamiento de submarinos con capacidad para disparar misiles balísticos. En el mes de diciembre, el Gobierno estadounidense acusó a Pyongyang de estar detrás del ciberataque contra la compañía Sony, presuntamente por el estreno de una película sobre el líder norcoreano. Corea del Norte negó tales acusaciones y a su vez acusó a EEUU de provocar el bloqueo temporal de internet.

A pesar de estos episodios de tensión, **durante el año los seis países involucrados en las conversaciones a seis bandas sobre la desnuclearización de la península coreana, interrumpidas desde 2009, llevaron a cabo una intensa actividad diplomática para reanudar el diálogo.** Cabe destacar especialmente las numerosas visitas a terceros países llevadas a cabo por el ministro de Exteriores norcoreano o bien por altos cargos norcoreanos. Fueron especialmente relevantes las declaraciones del ministro chino de Asuntos Exteriores en las que llamaba a la reanudación de las conversaciones y en la que presionaba públicamente a Corea del Norte, país del que tradicionalmente ha sido su principal aliado en la esfera internacional. En el mes de noviembre, tras un encuentro en Moscú entre un enviado especial del líder norcoreano Kim Jong-un y el presidente ruso, Vladimir Putin, y el ministro de Exteriores, el Gobierno norcoreano habría expresado su disposición a reanudar las conversaciones multilaterales sobre la desnuclearización de Corea sin condiciones previas y sobre la base de un comunicado conjunto emitidos en 2005 por los países participantes en estas conversaciones (EEUU, Corea del Sur, Japón, China, Rusia y Corea del Norte). Esta era la primera visita de un alto mandatario norcoreano a Rusia en varios años. Algunos analistas consideraron esta reunión como un intento del Gobierno norcoreano de acercarse a Rusia ante el creciente distanciamiento con Beijing. A pesar de que esta presunta predisposición al diálogo por parte de Pyongyang abrió nuevas expectativas e intensificó la actividad diplomática de los seis países mencionados, algunos de éstos discrepan sobre el momento y las condiciones para la reanudación de las conversaciones. En este sentido, EEUU, Corea del Sur y Japón exigen a Corea del Sur algunos gestos verificables que evidencien su compromiso hacia su desnuclearización y hacia el diálogo multilateral.

Sudeste Asiático y Oceanía

Filipinas (Mindanao-MILF)	
Intensidad:	3
Evolución:	=

Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, MILF, BIFF

Síntesis:

El conflicto armado en Mindanao se remonta a finales de los años sesenta, fecha en la que Nur Misuari fundó el MNLF para exigir a Manila la autodeterminación del pueblo moro, un conjunto de grupos etnolingüísticos islamizados y organizados políticamente en sultanatos independientes desde el siglo XV. El MILF, por razones estratégicas, ideológicas y de liderazgo, se escindió del MNLF a finales de los años setenta. Mientras que el MNLF firmó un acuerdo de paz en 1996 en el que se preveía cierta autonomía para las áreas de Mindanao de mayoría musulmana (Región Autónoma del Mindanao Musulmán), el MILF prosiguió la lucha armada, a pesar de que en 1997 ambas partes iniciaron conversaciones de paz, facilitadas por Malasia, y de que en el año 2003 firmaron un acuerdo de alto el fuego supervisado por una misión internacional. La firma de un acuerdo de paz preliminar en octubre de 2012 y la reducción sustancial y sostenida de los enfrentamientos entre el MILF y las Fuerzas Armadas hasta niveles prácticamente irrelevantes hizo que el conflicto armado dejara de ser considerado como tal en el año 2012. Sin embargo, los niveles de violencia en Mindanao continuaron siendo elevados por los enfrentamientos entre el Gobierno y el BIFF (una escisión del MILF que se opone al proceso de paz), así como por los incidentes armados esporádicos entre el MILF y otros grupos armados que operan en la región.

En plena sintonía con la firma del histórico acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF el 27 de marzo y con los avances en su implementación, durante el año **no se registraron episodios de violencia significativos entre el Gobierno y el MILF, pero en cambio sí se produjeron numerosos enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF –una facción escindida del MILF opuesta al proceso de paz–, que habrían provocado la muerte de más de 100 personas.** A pesar de las buenas relaciones que en general hubo entre el Gobierno y el MILF, en algunos momentos del año se incrementó significativamente la tensión entre ambas partes. A mediados de abril el MILF acusó al Gobierno de haber matado a cuatro de sus combatientes en el marco de una operación contrainsurgente contra Abu Sayyaf en la isla de Basilan. El Gobierno declaró posteriormente que las personas fallecidas no formaban parte del objetivo del operativo antiterrorista. A finales de junio volvió a incrementarse notablemente la tensión entre el MILF y el Gobierno después de que autoridades locales de la región de Lanao del Norte advirtieran sobre un ataque inminente de unos 700 miembros del MILF al servicio del comandante Bravo (Abdullah Macapaar), uno de los comandantes del MILF más activos en la espiral de violencia que se vivió en Mindanao en 2008 tras el colapso del acuerdo sobre territorios ancestrales. Según las autoridades locales, el plan del comandante Bravo era rescatar a un miembro del MILF detenido por haber secuestrado a dos personas. El Gobierno desplegó contingentes policiales y militares adicionales en la región, aunque finalmente no se produjeron episodios de violencia de importancia. Además de estos momentos esporádicos de tensión, durante el año el MILF

también protagonizó otros actos de violencia, como enfrentamientos contra facciones del MNLF, contra milicias comunitarias o incluso entre facciones rivales del MILF. Sin embargo, buena parte de los enfrentamientos que se han registrado en los últimos años entre el MILF y el MNLF o entre facciones del MILF responden más a litigios personales y familiares o de tierras que no a divergencias ideológicas o estratégicas. Este tipo de enfrentamientos, denominado “rido”, también estuvo protagonizado por otros actores armados de la región. A modo de ejemplo, a principios de agosto siete personas murieron en la localidad de Tuburan (provincia de Basilan) y miles de personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares después de que miembros del BIFF y de Abu Sayyaf se enfrentaran por cuestiones de tierras, mientras que a finales de junio un destacado líder del BIFF (comandante Basir) murió y otro destacado miembro de Abu Sayyaf (Misuari Jamiri) resultó herido en el marco de unos enfrentamientos entre una facción del MNLF leal al Gobierno y un contingente combinado del BIFF y Abu Sayyaf en la provincia de Basilan.

Los hechos de violencia más importantes del año fueron protagonizados por las Fuerzas Armadas y el BIFF, cuyos enfrentamientos provocaron la muerte de más de 100 personas. Durante todo el 2014 el BIFF mostró su oposición al proceso de paz y a finales de año rechazó firmar un alto el fuego con motivo de las fiestas navideñas, como sí suele hacer el NPA. En febrero, el Gobierno señaló que 53 combatientes del BIFF murieron (varios de ellos menores), decenas de personas resultaron heridas y más de 35.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares en Maguindanao y Cotobato Norte como consecuencia de la operación contrainsurgente que las Fuerzas Armadas llevaron a cabo entre finales de enero y principios de febrero. Según Manila, dicha operación provocó la toma de algunos de los principales campamentos del grupo y el debilitamiento y fragmentación del BIFF, que contaría con unos 460 combatientes. Uno de los argumentos que utilizó el Gobierno para justificar esta ofensiva en Maguindanao fue que el líder del BIFF, Ameril Umbra Kato, se escondía en feudos del MILF en los que las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado no pueden operar en virtud del acuerdo de cese de hostilidades y del proceso de paz entre ambas partes. En otro de los principales enfrentamientos entre el BIFF y las Fuerzas Armadas, 17 combatientes del BIFF y un soldado murieron en un choque entre ambas partes en Cotobato el 21 de julio. A mediados de septiembre, un día después de que el presidente, Benigno Aquino, enviara al Congreso para su discusión y aprobación el borrador de la Ley Fundamental de Bangsamoro, 12 personas murieron y varios centenares se vieron obligadas a abandonar sus hogares tras un ataque perpetrado por el BIFF en la localidad de Midsayap (provincia de Cotobato). Al día siguiente de dicho enfrentamiento, el Gobierno puso en alerta roja a las Fuerzas Armadas, después de que algunos informes de inteligencia alertaran sobre la posibilidad de que grupos como el BIFF o Abu Sayyaf incrementaran sus ataques en Mindanao si proseguían las operaciones armadas contra el grupo Estado Islámico (ISIS) en Iraq o Siria. Sin em-

bargo, las Fuerzas Armadas dejaron claro que no existía ninguna coordinación entre las acciones de los mencionados grupos.

En los meses de noviembre y diciembre se incrementaron los enfrentamientos después de que el Gobierno declarara que sus operativos contra el BIFF le habían obligado a abandonar sus posiciones estratégicas en las regiones de Pikit y Datu Piang y además las Fuerzas Armadas incrementaron sus niveles de alerta por la presunta relación del BIFF con el estallido de varios artefactos explosivos. El más importante de ellos se produjo a mediados de diciembre, cuando 10 personas murieron y otras 41 resultaron heridas tras detonar una bomba en un autobús en la localidad de Maramag, provincia de Bukidnon. Previamente, en noviembre, el Gobierno había acusado al BIFF de estar detrás del estallido de un artefacto explosivo en la localidad de M'lang (provincia de Cotobato Norte) en el que tres personas murieron y otras 22 resultaron heridas. Días antes, en la misma provincia, una persona murió y otras 17 resultaron heridas por el estallido de un artefacto en una escuela. La Policía identificó otros dos artefactos explosivos sin detonar cerca de la mencionada escuela. En meses anteriores, el Gobierno ya había acusado al BIFF de orquestar el estallido de dos artefactos en la ciudad de General Santos, que hirieron a seis personas. Finalmente, a finales de junio el Gobierno declaró que durante una operación especial contra el grupo habría resultado herido Abdul Basit Usman, un experto en explosivos miembro de la red regional Yemaah Islamiyah que según fuentes gubernamentales se hallaba en la región para formar a cuadros del BIFF en la construcción de artefactos explosivos.

Filipinas (Mindanao-MNLF)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, facciones del grupo armado MNLF

Síntesis:

Aunque activo durante todo el siglo XX, el independentismo en Mindanao se articula políticamente durante los años sesenta e inicia la lucha armada a principios de los años setenta, de la mano del MNLF. Buena parte de las 120.000 personas que se estima que han muerto en Mindanao a causa del conflicto lo hicieron durante los años setenta, en plena dictadura de Ferdinand Marcos. Una facción del MNLF, el MILF, se escinde del grupo poco después de que, en 1976, éste firme un acuerdo de paz con el Gobierno que prevé la autonomía (y no la independencia) de Mindanao. A pesar del acuerdo, el conflicto armado se prolonga hasta 1996, fecha en la que se firma otro acuerdo de paz con contenidos parecidos al de 1976. Sin embargo, desde entonces algunas facciones no desarmadas del MNLF han protagonizado algunos episodios de violencia para exigir la plena implementación del acuerdo de paz y la liberación del fundador del MNLF, Nur Misuari, detenido en 2001 tras ser acusado de rebelión. A pesar de que la tensión se redujo por el acuerdo entre las

partes de revisar e implementar el acuerdo de paz de 1996, con la facilitación de la Organización de la Conferencia Islámica, y por la autorización a que Misuari lleve a cabo actividades políticas, siguieron produciéndose enfrentamientos esporádicos en varias regiones de Mindanao. En el año 2012, algunas facciones del MNLF se mostraron dispuestas a retomar la acción armada si el acuerdo de paz firmado ese año entre el Gobierno filipino y el MILF invalidaba algunos de los contenidos del acuerdo de paz de 1996.

Durante el año el MNLF no participó en hechos de violencia significativos, de modo que los elementos que generaron mayor preocupación en el Gobierno fueron la oposición expresada por algunas facciones y líderes del grupo al acuerdo de paz firmado a finales de marzo entre el Gobierno y el MILF; el temor a que alguna de estas facciones decida reanudar las hostilidades armadas; la falta de noticias sobre el paradero del fundador del MNLF Nur Misuari (fugitivo tras su presunta participación en el ataque a la ciudad de Zamboanga en septiembre de 2013) y, sobre todo, la confusión política y mediática que provocó el anuncio sobre una reorganización interna del grupo y la expulsión de Nur Misuari de la presidencia del mismo. **La oposición expresada por algunos líderes del MNLF a la firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF a finales de marzo también generó signos de preocupación entre sectores del Gobierno y del propio MILF.** Si bien ninguno de estos líderes amenazó con retomar las armas, sí constataron que la frustración que podría provocar en muchos simpatizantes del MNLF la falta de reconocimiento del MNLF como actor político o el menosprecio al acuerdo de paz firmado entre el MNLF y el Gobierno en 1996 podrían tener consecuencias imprevisibles. En cuanto a los hechos de violencia en los que participó el MNLF, cabe destacar los enfrentamientos entre miembros del MNLF y el MILF a finales de febrero en la provincia de Cotobato Norte por un litigio de tierras, que provocaron la huida de cientos de personas en la región. A mediados de julio, volvieron a registrarse enfrentamientos por cuestiones de tierras entre facciones del MILF y el MNLF en Cotobato Norte. La tensión entre ambos grupos también se hizo patente cuando un destacado comandante del MNLF en Mindanao central declaró que cuatro comandantes del MILF y unos 4.000 combatientes del MILF habían abandonado la disciplina del grupo y habían ingresado en el MNLF. Tanto el Gobierno como el MILF negaron dichas informaciones y las calificaron de propaganda.

Indonesia (Papúa Occidental)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado OPM, oposición política y social (organizaciones autonomistas o secesionistas, indigenistas y de derechos humanos), grupos indígenas papús, empresa minera Freeport

Síntesis:

Aunque Indonesia se independizó de Holanda en 1949, Papúa Occidental (anteriormente Irian Jaya) fue administrada durante varios años por Naciones Unidas y no se integró formalmente en Indonesia hasta 1969, previa celebración de un referéndum que numerosas voces consideran fraudulento. Desde entonces, existe en la región un arraigado movimiento secesionista y un grupo armado de oposición (OPM) que lleva a cabo una actividad armada de baja intensidad. Además de las constantes reivindicaciones de autodeterminación, existen en la región otros focos de conflicto, como los enfrentamientos comunitarios entre varios grupos indígenas, la tensión entre la población local (papú y mayoritariamente animista o cristiana) y los llamados transmigrantes (mayoritariamente musulmanes javaneses), las protestas contra la transnacional extractiva Freeport, la mayor del mundo, o las denuncias contra las Fuerzas Armadas por violaciones de los derechos humanos y enriquecimiento ilícito.

En plena consonancia con lo ocurrido en los últimos años, en Papúa Occidental se registraron incidentes de violencia esporádicos, movilizaciones a favor de la autodeterminación de la región y denuncias y protestas sobre la situación de los derechos humanos. En cuanto a los incidentes de violencia, cabe destacar la muerte de cuatro personas a finales de enero en la región de Puncak Jaya durante una operación de contrainsurgencia. En la misma región, a mediados de marzo, una persona murió y otras cuatro resultaron detenidas durante un ataque a una patrulla policial y militar que, según el gobernador de Papúa, no tenía motivaciones políticas, sino puramente criminal y delincuencial. Pocas semanas más tarde, un policía y un militar resultaron heridos en un episodio de violencia ocurrido en una región fronteriza con Papúa Nueva Guinea. En el mes de abril volvieron a producirse varios enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y presuntos miembros del OPM a ambos lados de la frontera en los que varias personas resultaron heridas y que provocaron varias incursiones de las Fuerzas Armadas indonesias en territorio de Papúa Nueva Guinea –con la consiguiente tensión diplomática entre ambos países– y el cierre temporal de algunas escuelas y de un paso fronterizo, lo cual impidió a cientos de personas que accedieran a sus tierras o puestos de trabajo. Tras los enfrentamientos, las Fuerzas Armadas de Papúa Nueva Guinea declararon haber iniciado un operativo de persecución contra el OPM y haber destruido algunos de sus campamentos. Estos episodios de violencia se produjeron coincidiendo con la celebración de elecciones legislativas en Indonesia, que en términos generales transcurrieron pacíficamente. En este sentido, el Comité Nacional para Papúa Occidental (KNPB, una coalición de organizaciones que aboga por la autodeterminación de Papúa Occidental) hizo un llamamiento a boicotear dichas elecciones por considerar que el futuro de la región debe decidirse en un referéndum de autodeterminación. Finalmente, cabe destacar que cuatro o cinco personas (según las fuentes) murieron y otras 21 resultaron heridas en un episodio de violencia que se produjo en el mes de diciembre en la localidad de Ebarotali, en el distrito montañoso de Paniai. Aunque el Gobierno inició una investigación sobre el incidente, declaró que

éste se produjo después de que unas 200 personas atacaran un puesto policial y militar e hizo públicas sus sospechas de que el OPM podría haber orquestado dicho ataque. Sin embargo, organizaciones como HRW señalaron que las fuerzas de seguridad del Estado dispararon contra una multitud de personas que se congregaron ante dicho puesto para protestar por los abusos policiales contra un menor.

A raíz de este último incidente y de las declaraciones del nuevo presidente, Joko Widodo, sobre su intención de establecer un nuevo comando militar en la provincia de Papúa, varias organizaciones de derechos humanos advirtieron sobre los riesgos de incrementar la presencia militar y policial en la región. Según estas organizaciones, las Fuerzas Armadas ya tienen desplegados a unos 16.000 efectivos en la región. Si se añaden los efectivos policiales, **el número de fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en la región es superior al de la población indígena en Papúa y sitúa la presencia militar del Estado en niveles comparables con los que existían entre 1990 y 1998 en la provincia de Aceh cuando ésta era una zona especial de operaciones militares y regía la ley marcial**. Las mismas organizaciones de derechos humanos también criticaron el nombramiento como ministro de Defensa de una persona que habría liderado las operaciones militares en Aceh y Papúa Occidental en las que se habrían producido violaciones masivas de los derechos humanos. También en materia de derechos humanos, cabe destacar la manifestación convocada en el primer trimestre ante la embajada indonesia en Londres por Tapol, Amnistía Internacional, Survival y la Free West Papua Campaign para exigir la liberación de los 76 presos políticos que según dichas organizaciones hay en Indonesia. Según estas mismas organizaciones, en 2013 se dobló el número de detenciones por motivos políticos y se incrementaron los casos de torturas y malos tratos a personas presas o detenidas. El mismo día también se llevaron a cabo manifestaciones con el mismo objetivo en Nueva Zelanda, Australia, Holanda o Jayapura, la capital de la provincia de Papúa. En esta última manifestación se produjeron algunos incidentes y algunas personas fueron detenidas. Otra de las movilizaciones más importantes del año se produjo el 1 de diciembre con motivo del 53º aniversario de la proclamación de independencia de Papúa Occidental respecto de los Países Bajos.

En clave política, en el mes de enero trascendió que **el Gobierno estaba ultimando la revisión de la ley de autonomía especial para Papúa Occidental que se aprobó en 2001**. Sin embargo, ante las numerosas críticas que en los últimos años ha recibido dicha ley por no solucionar o encauzar la situación de conflictividad en Papúa, en 2013 el Gobierno inició una serie de conversaciones, entre ellas con los gobernadores de las provincias de Papúa y de Papúa Occidental, para reformar la mencionada ley. En el mes de agosto, Joko Widodo se reunió con varios líderes papús y les trasladó su intención de centrar en la región buena parte de su acción de gobierno. En el mes de diciembre, por ejemplo, anunció un nuevo plan para

incrementar y mejorar la red de ferrocarril en toda Papúa Occidental. En el terreno internacional, cabe destacar el discurso que realizó en el mes de marzo el primer ministro de Vanuatu, Moana Carcasses Kalosil, ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, en el que instó a la comunidad internacional a preocuparse de las continuas violaciones de derechos humanos que ha padecido el pueblo de Papúa Occidental desde 1969. En otras ocasiones, Moana Carcasses Kalosil se había distinguido por su apoyo a los procesos de autodeterminación y descolonización en Nueva Caledonia, Papúa Occidental o Tahití. En este sentido, uno de los hechos más destacados del año fue la decisión adoptada por el Melanesian Spearhead Group (MSG), una organización que agrupa a varias naciones del Pacífico, en su cumbre celebrada a finales de junio en Port Moresby (Papúa Nueva Guinea), de no aceptar, momentáneamente, la petición de membresía al grupo formalizada en 2013 por la Coalición Nacional de Papúa Occidental para la Liberación (CNPOL). En su momento, el MSG decidió posponer la decisión a la espera de que una delegación del grupo llevara a cabo una visita a Indonesia y Papúa Occidental para conocer la situación de primera mano. Esta visita se llevó a cabo en el mes de enero, pero fue boicoteada por el Gobierno de Vanuatu por considerar que el programa de la visita no incluía reuniones con instituciones o personalidades representativas que pudieran expresar el sentir mayoritario de la población de Papúa Occidental y, por tanto, no permitía obtener la información suficiente como para poder cumplir con su cometido. A pesar de que más de 70 organizaciones de Papúa Occidental apoyaron abiertamente una representación directa de Papúa en el MSG, éste decidió que la CNPOL deberá volver a postularse para ingresar en el grupo, previa consulta con el Gobierno de Indonesia, que tiene el estatus de observador en la organización regional. Algunos de los jefes del Estado del MSG también pusieron el acento en la unidad y la representatividad del grupo de Papúa que aspire a ingresar en la organización regional, en clara alusión al hecho de que existe otra organización papúa, la República Federal de Papúa Occidental, que también dice representar al pueblo de Papúa y que sostiene que la CNPOL forma parte de su organización. Finalmente, cabe destacar que el comunicado final emitido por el MSG al finalizar su cumbre se compromete a prestar mayor atención a la ley de autonomía especial y a los progresos en materia de autogobierno, así como a promover, conjuntamente con el Gobierno indonesio, el desarrollo de Papúa Occidental.

Myanmar	
Intensidad:	2
Evolución trimestral:	=
Tipología:	Sistema Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social (partido opositor NLD), grupo 969

Síntesis:

Un golpe de Estado en 1962 dio comienzo al Gobierno de la Junta Militar que desde entonces se ha mantenido en el poder. El Gobierno militar abolió el sistema federal e impuso una férrea dictadura, conocida como “vía birmana al socialismo”. En 1988, la crisis económica llevó a miles de personas a manifestar su descontento en la calle, protestas que fueron duramente reprimidas por el régimen militar dejando un saldo de 3.000 muertos. No obstante, el Gobierno convocó unas elecciones cuyo resultado nunca reconoció, tras haber resultado vencedora la líder de la oposición democrática Aung San Suu Kyi, quien posteriormente fue arrestada, situación en la que permaneció de manera hasta 2010. En el año 2004, el Gobierno dio inicio a un proceso de reforma de la Constitución en un intento de ofrecer una imagen aperturista del régimen, proceso desacreditado por la oposición política a la dictadura. En el año 2007 la oposición política y numerosos monjes budistas lideraron intensas protestas sociales contra el régimen militar que fueron duramente reprimidas. En el año 2010 se celebraron elecciones generales que fueron calificadas de fraudulentas por la comunidad internacional y la oposición interna pero el Gobierno inició un proceso de reformas encaminadas a la democratización del país.

Myanmar vivió una situación de tensión política con diferentes focos durante todo el año. **La violencia intercomunitaria en el estado de Rakhine se repitió de nuevo en varias ocasiones, agravada por uno de los asuntos políticos más controvertidos del año, la elaboración de un censo en el país enormemente criticado por las clasificaciones étnicas establecidas.** En enero

se produjo uno de los hechos de violencia más graves, cuando un grupo de personas budistas acompañado por integrantes de las fuerzas de seguridad birmanas ocasionaron la muerte a 48 personas al atacar una población rohingya, causando también el desplazamiento de cientos de personas. La Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, se hizo eco de los hechos y reclamó que se investigaran, a lo que el Gobierno respondió negando que la masacre hubiera tenido lugar. Tras criticar que tanto Naciones Unidas como los medios de comunicación internacionales hubieran recurrido a fuentes locales, en su informe final sobre lo ocurrido el Gobierno negaba que la violencia hubiera tenido lugar. Además, el Ejecutivo birmano suspendió la actividad de Médicos Sin Fronteras, señalando que esta organización estaba actuando de manera sesgada a favor de la población rohingya. El relator especial de Naciones Unidas para el país hizo un llamamiento a que se llevara a cabo una investigación independiente criticando la falta de credibilidad de la investigación gubernamental. En marzo dio comienzo la elaboración del controvertido censo llevado a cabo por el Gobierno con el apoyo de la agencia de Naciones Unidas UNFPA, duramente criticado por organizaciones internacionales como International Crisis Group, Transnational Institute o Human Rights Watch, que señalaron que podría contribuir a exacerbar la tensión y la violencia. De hecho, fruto de su elaboración se produjeron algunos brotes de

violencia en el estado Kachín y en el estado de Rakhine. La población rohingya no fue finalmente autorizada a identificarse como tal en el censo, y gran parte de ella fue excluida del recuento censal. Esto se produjo a pesar de los compromisos iniciales del Gobierno con que toda la población de Myanmar pudiera identificar su etnicidad de manera libre. Los grupos políticos rakhines, e incluso de la propia comunidad rakhine (mayoritaria numéricamente en el estado), llevaron a cabo una fuerte presión sobre el proceso de elaboración del censo y tuvieron lugar manifestaciones de protesta, una campaña de boicot a la elaboración del censo, y finalmente ataques violentos contra organizaciones humanitarias internacionales, que causaron la muerte de una persona y la evacuación de 300 trabajadores humanitarios.²⁷ En septiembre el Gobierno publicó algunos resultados preliminares del censo, pero señaló que los datos relativos a la etnicidad no se harían públicos hasta 2016, después de las elecciones previstas para finales del año 2015. Durante el año se produjeron también otros brotes de violencia, como el que tuvo lugar en julio en Mandalay cuando dos personas, una budista y otra musulmana, murieron después de que se propagara un rumor sobre la violación de una mujer budista por un hombre musulmán. Además, 14 personas resultaron heridas y los disturbios se repitieron durante varios días con la quema de diferentes edificios –entre ellos un orfanato– fundamentalmente en las zonas de Mandalay habitadas por población de confesión musulmana. Como consecuencia de los disturbios y la violencia se impuso el toque de queda que estuvo vigente hasta el mes de agosto, y además se arrestó a unas 200 personas.

En el ámbito político, continuaron las reformas en el país, aunque diferentes analistas advirtieron del estancamiento que se estaba produciendo en el proceso de democratización. Entre las cuestiones políticas más remarcables cabe destacar la negativa del Gobierno a reformar la Constitución para permitir la concurrencia de la líder opositora Aung San Suu Kyi como candidata presidencial a las próximas elecciones, ya que la Carta Magna veta a cualquier persona cuyo cónyuge o descendientes sean extranjeros a ocupar este cargo, y sus hijos son de nacionalidad británica. En octubre el Gobierno mantuvo un encuentro con representantes militares, parlamentarios y representantes de los partidos políticos para discutir sobre la transición, después de que Aung San Suu Kyi hubiera hecho un llamamiento a que se celebraran negociaciones. El principal partido de la oposición, la NLD, liderado por Aung San Suu Kyi, afirmó que había recogido cinco millones de firmas para promover una reforma de la Constitución con el objetivo de reducir los enormes poderes que actualmente detenta el Ejército en la política birmana y permitir que su líder pueda ser candidata en los próximos comicios.

Tailandia	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Aunque ya desde la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 numerosos sectores denunciaron su estilo autoritario, su campaña contra el narcotráfico (en la que murieron más de 2.000 personas) o su aproximación militarista al conflicto en el sur, la crisis sociopolítica que ha padecido Tailandia en los últimos años escaló en 2006. Ese año, tras hacerse público un caso de corrupción, se registraron masivas movilizaciones para exigir la renuncia de Thaksin Shinawatra hasta que, en el mes de septiembre, una junta militar llevó a cabo un golpe de Estado que le obligó a exiliarse. A pesar de que en agosto de 2007 fue aprobada en referéndum una nueva Constitución, el nuevo Gobierno no logró disminuir la polarización política y social en el país. Así, un partido leal a Thaksin Shinawatra ganó los comicios de diciembre de 2007. Sin embargo, durante el año 2008 los numerosos actos de violencia y las movilizaciones masivas en contra del Gobierno convocadas por la Alianza Popular para la Democracias (movimiento conocido como “camisas amarillas”) provocaron la renuncia de dos primeros ministros y la llegada al poder en diciembre de 2008 de Abhisit Vejjajiva, opositor a Thaksin Shinawatra. Desde entonces, se producen de forma periódica manifestaciones multitudinarias del Frente Unido para la Democracia y Contra la Dictadura (movimiento conocido como “camisas rojas”, que apoya el retorno del ex primer ministro Thaksin Shinawatra) para exigir la dimisión del Gobierno y la convocatoria de elecciones anticipadas.

Tras varios meses de crisis política y protestas masivas, en las que una treintena de personas habían muerto y más de 700 habían resultado heridas, las Fuerzas Armadas dieron un golpe de Estado el 22 de mayo, dos días después de haber decretado la ley marcial en todo el país. En los meses previos al golpe, la crisis política en el país se había agudizado por el incremento de las protestas en todo el país, por la anulación por parte del Tribunal Constitucional de las elecciones anticipadas celebradas el 2 de febrero y por la dimisión de la primera ministra Yingluck Shinawatra. En cuanto a las protestas, cabe destacar la campaña de la oposición de bloquear y paralizar Bangkok, que se extendió desde mediados de enero y hasta finales de febrero. Desde el inicio de las protestas masivas a finales de 2013 hasta ese momento, más de 20 personas habían muerto y más de 720 habían resultado heridas. A finales de enero el Gobierno impuso el estado de emergencia en Bangkok y en varias provincias colindantes y durante el mes de febrero se incrementaron sustancialmente los niveles de violencia, bien sea por enfrentamientos entre partidarios y detractores de las elecciones, por choques entre manifestantes

27. International Crisis Group, *Counting the Costs: Myanmar's Problematic Census*, International Crisis Group, Asia Briefing no. 144, Yangon/Bruselas, 15 de mayo de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-east-asia/myanmar/b144-counting-the-costs-myanmar-s-problematic-census.aspx>.

y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado o bien por ataques contra líderes o protestas de la oposición. Estos hechos fueron condenados tanto por el Gobierno, que se comprometió a perseguir a los responsables, como por el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, que ofreció sus oficios para tratar de solventar la actual situación. Las protestas remitieron sensiblemente a principios de marzo por la finalización de la campaña para paralizar la capital y por el consiguiente levantamiento del estado de excepción decretado en el mes de enero. En cuanto a los comicios, la Corte Constitucional anuló las elecciones anticipadas celebradas el 2 de febrero por no haberse podido celebrar en todo el país simultáneamente, ya que las protestas de la oposición impidieron total o parcialmente la votación en aproximadamente un 10% de las mesas de todo el país, en unas 18 provincias. Buena parte de la oposición había boicoteado los comicios y la Comisión Electoral había llamado reiteradamente a posponerlos por la situación de tensión política y social, pero la primera ministra, Yingluck Shinawatra, decidió llevar a cabo las elecciones en la fecha prevista como mecanismo para poner fin a las protestas. El fallo del Tribunal Constitucional no solamente impidió la conformación de un nuevo Gobierno electo y perpetuó la interinidad del Ejecutivo, sino que se reanudaron nuevamente las protestas, tanto por parte de la oposición como por parte de los “camisas rojas”, que movilizaron a miles de personas en el norte del país. A finales de abril, tras varias reuniones con el Gobierno, la Comisión Electoral anunció que la celebración de elecciones anuladas se llevaría a cabo en el mes de julio, pero la oposición, tanto el Partido Demócrata como el Consejo Popular para la Reforma Democrática, se negó a participar en unos nuevos comicios y siguió exigiendo la conformación de un consejo popular no electo que acometiera determinadas reformas estructurales antes de la convocatoria de nuevas elecciones. El tercer factor que precipitó los acontecimientos en Tailandia fue la dimisión a principios de mayo de Yingluck Shinawatra (y de otros nueve miembros del gobierno interino) tras ser sentenciada por abuso de poder por parte del Tribunal Constitucional. A mediados de febrero, Yingluck Shinawatra había sido acusada por parte de la Comisión Nacional de Anticorrupción de malversación de fondos y abuso de poder en la concesión de subsidios al sector del arroz. Este hecho propició de nuevo un incremento de las protestas y de la polarización social, como así lo denotan la formación de milicias progubernamentales por parte de los “camisas rojas” (miles de voluntarios formaron parte del entrenamiento en artes marciales en la provincia nortea de Nakorn Ratchasima y su líder advirtió que la población tailandesa dispone de 10 millones de armas, en una clara amenaza a las actuaciones y objetivos de la oposición), así como la formación de grupos pro monárquicos para identificar a personas que presuntamente hubieran cometido crímenes de lesa majestad.

En este contexto, las Fuerzas Armadas dieron un golpe de Estado el 22 de mayo, dos días después de haber decretado la ley marcial en todo el país, suspendieron la Constitución y arrestaron a cientos de personas, incluida Yingluck Shinawatra. El jefe de las Fuerzas Armadas, el general Prayuth Chan-ocha, declaró públicamente que el

Rey le había reconocido como jefe del Consejo Nacional para la Paz y el Orden (CNPO), nombre oficial de la Junta Militar, y estimó necesitar unos 15 meses para llevar a cabo los procesos de reforma y reconciliación necesarios para celebrar unas elecciones generales. **En las semanas posteriores al golpe, y bajo el amparo del toque de queda vigente hasta mediados de junio, se incrementó notablemente la represión social y política, con la detención de cientos de personas, la prohibición de manifestaciones públicas o el cierre de cientos de emisoras de radio o canales de televisión.** La ex primera ministra Yingluck Shinawatra, que inicialmente había sido detenida, fue puesta en libertad bajo custodia militar. Los comúnmente denominados como “camisas rojas” fueron uno de los colectivos más afectados por la mencionada represión. La Organización Internacional de Migraciones estimó a mediados de junio que unas 200.000 personas camboyanas habrían regresado a su país de origen tras propagarse algunas informaciones que apuntaban a una posible campaña de las nuevas autoridades militares contra la inmigración indocumentada. Aunque la represión fue mayor en las semanas inmediatamente posteriores al golpe, durante todo el año prosiguieron las denuncias por violaciones de los derechos humanos, por la aplicación de la tortura contra determinadas personas y por la represión y persecución contra colectivos opositores y determinados periodistas y académicos. También cabe destacar la suspensión de las elecciones locales a mediados de julio o el impulso de medidas para controlar y censurar a la prensa. A finales de diciembre, por ejemplo, el Gobierno anunció el bloqueo a contenidos críticos con el Gobierno o la Monarquía (en páginas web o redes sociales), así como el cierre de cientos de páginas web. Por su parte, el presidente del partido de Yingluck Shinawatra, el Pheu Thai, anunció desde el exilio la formación de Tailandeses Libres para los Derechos Humanos y la Democracia con el objetivo de organizar y coordinar la oposición al golpe y a la Junta Militar. A pesar de que las nuevas autoridades tailandesas declararon que países como China, Vietnam o Myanmar habían dado su apoyo explícito al CNPO, en términos generales la comunidad internacional condenó el golpe de estado y la UE o países como EEUU impusieron sanciones políticas, económicas y militares e instaron a Bangkok a retomar la senda democrática. En este sentido, el primer ministro vinculó la convocatoria de una asamblea constituyente y la celebración de unas elecciones legislativas al cumplimiento de unas determinadas condiciones políticas y sociales necesarias, y algunos analistas consideraron que ambas cuestiones podrían llevarse a cabo en 2016.

Como consecuencia de la aplicación de la ley marcial, no se produjeron manifestaciones significativas durante la segunda mitad del año, pero el CNPO tuvo que hacer frente a algunas acciones clandestinas de rechazo a la Junta Militar, a numerosas denuncias de violaciones de los derechos humanos y a dos aspectos que elevaron la tensión. En primer lugar, a finales de septiembre el colectivo de productores de caucho anunció su intención de llevar a cabo protestas en todo el país para denunciar la falta de apoyo del Gobierno ante la disminución de

precios que ha experimentado el caucho en los últimos años. Cabe señalar que las movilizaciones masivas de dicho colectivo contra el anterior Gobierno de Yingluck Shinawatra fueron uno de los factores que contribuyó al debilitamiento del anterior Ejecutivo, a la creciente polarización social y a la intervención de las Fuerzas Armadas. En aquella ocasión, los productores de caucho acusaban al Gobierno de discriminación frente a la política de subsidios a los productores de arroz, que territorialmente estaban concentrados en el norte del país, uno de los bastiones del partido de Shinawatra. En segundo lugar, en noviembre, la nueva Asamblea Legislativa aprobó impulsar una moción para imputar a Yingluck Shinawatra y a los presidentes del Senado y la Cámara de Representantes, tal y como había sugerido la Comisión Nacional Anticorrupción. Cabe señalar que en el mes de septiembre el Fiscal General del Estado, contra la opinión de la Comisión Nacional Anticorrupción, rechazó el procesamiento de la ex primera ministra por presuntas irregularidades en su política de subvenciones al sector del arroz. Esta decisión de la Asamblea Legislativa provocó las amenazas por parte del Consejo Popular para la Reforma Democrática y de los “camisas rojas” de reanudar movilizaciones masivas a favor y en contra respectivamente de los mencionados procesamientos.

Tailandia – Camboya	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Tailandia, Camboya

Síntesis:

El origen de la disputa entre ambos países es la soberanía de una porción de tierra de aproximadamente 4,6 km² que rodea al templo budista de Preah Vihear, del siglo XI, situado en la frontera entre Tailandia y Camboya. Tras varios siglos de litigio, en 1962 el Tribunal Internacional de Justicia declaró que el templo pertenecía a Camboya, pero no se pronunció respecto al territorio anexo al templo. Sin embargo, el mejor acceso al templo desde la parte tailandesa, así como el desacuerdo de Tailandia acerca de los mapas históricos que fundamentaron la resolución por parte del Tribunal Internacional de Justicia, han alimentado las reivindicaciones por parte de Tailandia en las últimas décadas. La región fronteriza en disputa concentra un alto número de tropas desplegadas y de minas terrestres. Tras alcanzarse el momento de mayor tensión militar en la primera mitad de 2010, las relaciones bilaterales mejoraron sustancialmente tras la llegada al poder en julio de 2010 de Yingluck Shinawatra, que mantenía una relación política mucho más fluida con el primer ministro camboyano, Hun Sen. En este contexto, la Corte Internacional de Justicia emitió una orden que obligaba a las partes a retirar sus tropas de la región en disputa y a permitir el despliegue de observadores internacionales que supervisarán el cese de hostilidades. Desde entonces, no se han producido enfrentamientos significativos y ambos Gobiernos han reiterado su voluntad de resolver la disputa a través de métodos políticos y pacíficos.

En Tailandia, tras varios meses de crisis política y protestas masivas en las que una treintena de personas habían muerto y más de 700 habían resultado heridas, las Fuerzas Armadas dieron un golpe de Estado el 22 de mayo

A pesar de que no se produjeron enfrentamientos de alta intensidad en la región fronteriza en disputa y de que ambos Gobiernos mantuvieron relaciones cordiales y cooperativas, incluso después del golpe de Estado en Tailandia en mayo, **se registraron algunos episodios de violencia durante el año y la tensión militar y política se incrementó significativamente en diciembre.** Aunque no trascendió la cifra de víctimas por enfrentamientos en la frontera, a mediados de diciembre el Gobierno camboyano señaló que durante el 2014 cinco personas de nacionalidad camboyana habían muerto por disparos de las Fuerzas Armadas tailandesas. A pesar de las buenas relaciones que mantenían el Ejecutivo camboyano y el Gobierno liderado por Yingluck Shinawatra, el Gobierno de Hun Sen también mantuvo unas relaciones fluidas con la nueva junta militar tailandesa tras el golpe de Estado del mes de mayo.

De hecho, en el mes de julio el ministro de Defensa camboyano viajó a Bangkok y se reunió con el líder de la junta y primer ministro de Tailandia, el general Prayuth Chan-ocha, para abordar, entre otras cuestiones, la disputa fronteriza. En este sentido, el Gobierno camboyano se mostró comprensivo sobre la falta de avances en la implementación del fallo de la Corte Internacional de Justicia y sobre el proceso de demarcación fronteriza por la situación política que vivía Tailandia antes y después del golpe de Estado. A pesar de esas buenas relaciones bilaterales se produjo, a finales de septiembre, un intercambio de fuego entre las Fuerzas Armadas de Tailandia y Camboya en la provincia de Preah Vihear, precisamente en la que se ubica el templo y la región en disputa, en la que dos soldados resultaron heridos. Sin embargo, ambos Gobiernos señalaron que el intercambio de artillería había respondido a una confusión y que se había recuperado la normalidad y la calma tras el incidente armado, el primero tras el golpe de Estado en Tailandia. El mismo ministro de Defensa camboyano se dirigió personalmente a las tropas desplegadas en la región fronteriza para transmitirles que no había ningún problema con las nuevas autoridades tailandesas.

Sin embargo, en diciembre se produjeron dos episodios que elevaron nuevamente la tensión. A mediados de mes, el Gobierno de Camboya envió una carta a Tailandia protestando enérgicamente contra los disparos por parte de las Fuerzas Armadas tailandesas contra cinco mujeres civiles en la frontera, y que provocaron la muerte de una de ellas. Ambos Gobiernos decidieron crear un panel conjunto para investigar los hechos, pero el primer ministro tailandés negó que sus tropas hubieran disparado contra población civil y en cambio señaló que el incidente armado se había producido entre soldados tailandeses y redes criminales de tala de árboles. Pocos días después, durante la reunión anual del Comité General de Frontera, ambos Gobiernos firmaron un acuerdo para mantener la paz, mejorar la calidad de vida de las comunidades que viven en la región fronteriza e incrementar su cooperación para luchar conjuntamente contra el terrorismo, el tráfico

de personas y drogas y la explotación forestal ilegal. A pesar de este acuerdo, a finales de diciembre volvió a incrementarse la tensión después de que un medio de comunicación revelara que el Ejército camboyano estaba desplegando maquinaria pesada y efectivos militares adicionales en la frontera, lo que a su vez motivó una carta de protesta, el cierre de un paso fronterizo y el envío de refuerzos militares a la frontera por parte de las autoridades tailandesas. Fuentes militares camboyanas afirmaron que algunos soldados resultaron heridos después de que tropas tailandesas dispararan en la zona en disputa, aunque otras fuentes niegan estos hechos. Según Tailandia, el intento por parte de Camboya de llevar a cabo construcciones (un hotel y un casino) viola claramente un acuerdo según el cual ambas partes se comprometen a no desarrollar unilateralmente zonas en disputa. Por su parte, Camboya negó tanto el despliegue de tropas adicionales como su intención de construir un hotel y un casino, y además señaló que la maquinaria pesada desplegada en la región era solamente para construir una carretera que, según Camboya, está suficientemente lejos de la zona en disputa como para ser considerado una violación del mencionado acuerdo bilateral. A su vez, Phnom Penh acusó a Tailandia de construir edificios solamente a uno o dos metros de la zona en disputa pendiente de demarcación.

2.3.4. Europa

Europa Oriental

Moldova (Transdniestria)	
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Moldova, Gobierno de la autoproclamada República de Transdniestria, Rusia
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Síntesis: Transdniestria, un territorio de 4,000 km² y medio millón de habitantes, de mayoría de población eslava, legalmente bajo soberanía de Moldova y en la práctica independiente, es escenario desde los años noventa de un conflicto no resuelto en torno a su estatus. El conflicto emergió en la etapa final de la URSS, cuando se incrementaron los temores en Transdniestria sobre una posible unificación entre una Moldova independiente y Rumanía. La región se declaró independiente de Moldova, que a su vez proclamó su independencia en 1991. Hubo escalada de incidentes que derivaron en un conflicto armado en 1992. Se alcanzó un acuerdo de alto el fuego ese mismo año, que puso fin a la guerra de varios meses. Las tropas rusas presentes en Transdniestria desde la etapa soviética pasaron a ser tropas de mantenimiento de la paz, mientras Moldova reclamó en años sucesivos su salida. Dese el fin de la guerra las partes negocian de manera intermitente para resolver el conflicto. El conflicto armado ini-	

ciado en Ucrania en 2014, país fronterizo con Transdniestria, aumentó las alarmas por los posibles impactos en Moldova y su conflicto no resuelto.

Se incrementó la tensión durante el año, en gran parte a raíz del temor sobre posibles efectos de la crisis en Ucrania y del agravamiento de la pugna internacional entre las instituciones euroatlánticas, a las que mira el

Gobierno moldavo, y Rusia, con la que se alinea la región de Transdniestria. Se incrementaron los posicionamientos políticos favorables a Rusia por parte de sectores de Transdniestria. Así, el presidente del Parlamento de la región independiente de facto, Mikhail Burla, envió una petición a Rusia en marzo para incorporar a Transdniestria. También la portavoz del Parlamento Irina Kubanskikh se pronunció en el mismo sentido. No hubo pasos hacia la incorporación por parte de Rusia, si bien firmaron varios nuevos acuerdos de cooperación en julio, que estrechaban aún más las relaciones mutuas, incluyendo en el ámbito económico, comercial, de transporte y agricultura. Además, el pacto permitía el incremento de la presencia rusa en Transdniestria. Asimismo, el representante especial ruso para Transdniestria, Dmitry Rogozin, afirmó que Rusia garantizaría la seguridad de la región. Rogozin visitó Transdniestria en mayo, viaje que generó tensiones con Moldova. El Gobierno moldavo, por su parte, advirtió a Rusia contra cualquier paso en la dirección de integrar a Transdniestria. En el marco de la crisis ucraniana, la OTAN mostró preocupación durante el año por el fuerte despliegue de tropas rusas junto a la frontera este de Ucrania, que –según la OTAN– serían suficientes para invadir Transdniestria. Así, **el Gobierno moldavo puso a sus fuerzas fronterizas en alerta en mayo, alegando el deterioro de la situación en Ucrania. También las autoridades de Transdniestria pusieron a sus fuerzas en alerta**, mientras Rusia denunció bloqueo de Moldova y Ucrania a Rusia en el acceso a sus tropas presentes en Transdniestria –tropas con mandato de mantenimiento de la paz, desde el fin del conflicto armado en los años noventa. Por otra parte, la firma en junio entre Moldova y la UE de un acuerdo de asociación política fue otro elemento presente en la tensión, con críticas de Rusia y Transdniestria al pacto y denuncias de presiones previas de Rusia para que no se firmase. Tras la rúbrica, Rusia impuso sanciones a Moldova, incluyendo a la importación de diversos productos. Pese al incremento de la tensión, continuó activo el proceso de paz, bajo mediación de la OSCE, aunque durante el año se retrasaron varias rondas negociadoras. A su vez, Moldova celebró elecciones en noviembre. Los partidos pro-UE consiguieron retener el poder y renovar el gobierno de coalición, si bien el pro-ruso Partido de los Socialistas –que en marzo inició una campaña para la celebración de un referéndum para que el país se una al proyecto de unión aduanera que promueve Rusia– fueron la formación con más votos (20,51%), por delante del pro-UE Partido Liberal Democrático (20,16%) y de los pro-rusos Partido Comunista (17,48%).

Rusia y Cáucaso

Azerbaiyán	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno de Azerbaiyán, oposición social y política

Síntesis:

La ex república soviética de Azerbaiyán obtuvo su independencia en 1991. Tras ésta, su riqueza energética (petróleo y gas) y su ubicación estratégica en el sur del Cáucaso (región que ha sido encrucijada de antiguos imperios y nuevas potencias y con una función histórica de fuente y corredor de materias primas) le han convertido en un país clave en las políticas exteriores de seguridad energética y en las rivalidades geoestratégicas internacionales. No obstante, el boom económico asociado al petróleo y gas no ha supuesto mejoras significativas en el bienestar global de su población. Ilham Aliyev preside Azerbaiyán desde 2003, cuando sucedió a su padre, Heydar Aliyev, líder soviético transformado en dirigente nacionalista azerí, que gobernó el Azerbaiyán independiente entre 1993 y 2003, entre críticas por su autoritarismo. La etapa de Ilham Aliyev también ha estado caracterizada por prácticas de represión política, corrupción y vulneración de los derechos humanos, incluyendo presión sobre los medios de comunicación independientes. La inestabilidad política, la represión policial de manifestaciones antigubernamentales y las acusaciones de fraude electoral han acompañado su etapa postsoviética en diversos momentos.

Se agravó la situación con una ola de detenciones y represión de las autoridades contra personas vinculadas a la defensa de los derechos humanos, el periodismo, la oposición política y activismo civil y de construcción de vínculos con la sociedad civil armenia. Numerosas figuras reconocidas fueron detenidas, mantenidas en prisión preventiva o condenadas a penas de cárcel, con cargos que incluían vandalismo, espionaje, evasión de impuestos, negocios ilegales, posesión de armas, entre muchos otros, y que fueron considerados presos políticos por ONG locales e internacionales. Entre las muchas personalidades, la activista de derechos humanos Leyla Yunus, involucrada, entre otros proyectos, en iniciativas de diplomacia ciudadana entre Azerbaiyán, Armenia y Nagorno-Karabaj, fue detenida en julio junto a su marido y activista Arif Yunus. La detención preventiva de Leyla Yunus se extendió en octubre hasta febrero y numerosas organizaciones expresaron alerta por su deteriorado estado de salud. Otras figuras detenidas o perseguidas incluyeron el líder de la rama juvenil del partido opositor Musavay; el activista opositor Omar Mamedov; el fundador del Club de Derechos Humanos, Rasul Jafarov; el defensor de derechos humanos Intigam Aliyev; el activista político Murad Adilov; el periodista Seymur Hazi; la periodista Khadija Ismayilova; el activista de derechos humanos Elcin Namazov, entre muchas otras figuras destacadas. También hubo ataques contra activistas, como el sufrido en agosto por Il-

Se agravó la persecución de las autoridades contra defensores de derechos humanos, activistas, periodistas y opositores políticos en Azerbaiyán

gar Nasibov, defensor de derechos humanos. Entre octubre y diciembre, se produjeron manifestaciones de varios miles de personas en protesta contra el régimen del presidente Ilham Aliyev y en demanda de la liberación de las personas presas políticas. Diversos organismos internacionales, como el Consejo de Europa o la OSCE expresaron preocupación por el deterioro de la situación interna en materia de derechos humanos e instaron a las autoridades a poner fin a la persecución de los activistas, así como a iniciar un diálogo entre autoridades, actores políticos y sociedad civil. En la manifestación del 12 de octubre, el opositor Consejo Nacional de las Fuerzas Democráticas reclamó la dimisión del Gobierno. Un decreto presidencial de finales de diciembre puso en libertad a más de 80 personas, de las cuales algunas eran consideradas presas políticas por organizaciones de derechos humanos, que cifraban en cerca de un centenar los prisioneros políticos en el país.

Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional
Actores:	Gobierno de Azerbaiyán, Gobierno de Armenia, Gobierno de la autoproclama- da República de Nagorno-Karabaj

Síntesis:

La tensión entre ambos países en relación a la región de Nagorno-Karabaj –enclave de mayoría armenia formalmente parte de Azerbaiyán aunque independiente *de facto*– está asociada a la no resolución de las cuestiones de fondo del conflicto armado transcurrido entre diciembre de 1991 y 1994. Éste comenzó como un conflicto interno entre las milicias de autodefensa de la región y las fuerzas de seguridad de Azerbaiyán por la soberanía y control de Nagorno-Karabaj y progresivamente degeneró en una guerra interestatal entre ésta y su vecina Armenia. El conflicto armado, que causó 20.000 muertos y 200.000 desplazados y que homogeneizó de forma forzosa la composición étnica de la población en ambos lados de la línea de alto el fuego, dio paso a una situación de conflicto no resuelto, con la cuestión del estatus de Nagorno-Karabaj y el retorno de la población como principales ejes de tensión, y con violaciones periódicas del alto el fuego.

El conflicto no resuelto de Nagorno-Karabaj afrontó varias escaladas durante el año, evidenciando la fragilidad crónica del contexto de alto el fuego dada la elevada militarización. Hubo incidentes a lo largo de todo el año y, como en periodos anteriores, las fuerzas armenias (de Armenia y de Nagorno-Karabaj) y las azerbaiyanas se acusaron de centenares de violaciones del alto el fuego. Hubo un aumento de incidentes en diversos momentos, como en enero, con varias víctimas mortales ese mes, denuncias de incursiones militares o de intentos de entrada de la parte contraria en las zonas bajo control respectivo, lo que llevó al Grupo de Minsk de la OSCE a expresar gran preocupación sobre la situación en la región y advertir de los riesgos. Los incidentes durante el año alcanzaron también a civiles,

que murieron o resultaron heridos, como dos mujeres y una menor azerbaiyanas, heridas por fuego armenio en el segundo trimestre en el distrito de Tovuz, junto a Nagorno-Karabaj. Entre julio y agosto hubo una nueva escalada, con un nuevo cúmulo de incidentes. Así, entre otros hechos, una quincena de soldados azerbaiyanos y otros cinco armenios murieron por violaciones del alto el fuego en los primeros días de agosto, aunque algunas fuentes señalaron que el balance podría ser más elevado que el admitido públicamente. **Entre enero y agosto murieron una treintena de personas, cifras que solían corresponder al balance total anual en periodos anteriores.** Además, las autoridades de Nagorno-Karabaj denunciaron en julio acciones de “saboteadores” que causaron la muerte de un militar armenio y heridas a la esposa de otro así como el secuestro y asesinato de un adolescente armenio por comandos azerbaiyanos. También un alcalde armenio resultó herido a causa de la explosión de una mina al paso de su vehículo por Nagorno-Karabaj. Asimismo, un vehículo del Comité Internacional de la Cruz Roja fue tiroteado mientras asistía a población local en la zona fronteriza. Varios civiles se vieron afectados por explosiones de minas durante el resto del año. De nuevo a finales de año hubo otro incremento de tensión, a causa del derribo por Azerbaiyán de un helicóptero militar de Nagorno-Karabaj y la muerte de sus tres ocupantes. Azerbaiyán alegó que el vehículo había intentado atacar posiciones azerbaiyanas, por lo que respondieron en defensa, mientras que Armenia calificó de provocación sin precedentes el incidente y rechazó que hubiera habido intento de ataque previo de Nagorno-Karabaj. Pese al incremento de tensiones durante el año, el proceso de diálogo siguió activo, con diversas reuniones durante el año, incluyendo cumbres presidenciales, si bien no se produjeron avances.²⁸

Georgia (Abjasia)	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Abjasia, Rusia

Síntesis:

La precaria situación de seguridad en la región responde a la no resolución de las cuestiones de fondo por las que se enfrentaron en conflicto armado (1992-1994) los líderes locales abjasios, apoyados por Rusia, con el Gobierno georgiano, defendiendo, respectivamente, la independencia de la región y la integridad territorial del país, en el contexto de descomposición de la URSS. Tras el fin de esa guerra, que desplazó a unos 200.000 georgianos, el territorio de Abjasia ha funcionado como un Estado de facto. Pese a la existencia

de un acuerdo de alto el fuego, un proceso negociador y presencia internacional en esos años (observadores de la ONU y fuerzas de paz rusas), la tensión se mantuvo, alimentada por las tensiones geoestratégicas y de balance de poderes en el Cáucaso entre Georgia y Rusia. Éstas escalaron hasta devenir en una guerra internacional en agosto de 2008, iniciada en Osetia del Sur, tras la cual las fuerzas abjasias consolidaron su control sobre Abjasia y vieron formalmente reconocida su independencia por parte de Rusia. Los incidentes frecuentes de seguridad, el estatus incierto del territorio, el papel de Rusia y el impacto acumulado de ambas guerras son fuente continua de tensión.

Fue un año convulso para Abjasia, con una crisis política y social interna que derivó en protestas y en cambio de gobierno, el cual a su vez profundizó aún más las relaciones con Rusia a través de un nuevo tratado

bilateral considerado por Georgia como una anexión. Así, durante el año tuvieron relevancia tanto dinámicas internas de Abjasia como la disputa crónica entre Georgia y Abjasia por el estatus de esta última. La situación de seguridad militar vinculada al conflicto no resuelto se mantuvo mayoritariamente en calma y estable, en línea con periodos anteriores. Así lo destacaron también los co-mediadores del proceso internacional de diálogo. Aun así, se produjeron algunos incidentes, en parte vinculados a las medidas de seguridad adoptadas por Rusia en el marco de la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno en febrero en Sochi (sur). En ese sentido, Georgia expresó preocupación por lo que consideró un desplazamiento de la zona de frontera con Rusia 11 kilómetros al interior de Abjasia. El Gobierno georgiano también mostró preocupación por vuelos de reconocimiento ruso en zona área de Georgia, que calificó de provocaciones y que cifró en un millar desde el fin de la guerra con Rusia en 2008. Asimismo, la construcción de vallas y otros obstáculos a lo largo de la línea de frontera administrativa por parte de fuerzas rusas y abjasias continuó siendo objeto de preocupación, por el impacto que tiene sobre la población de ambos lados de la frontera en sus movimientos.

El segundo eje de tensión, el vinculado a la dimensión interna en Abjasia, cobró relevancia por la crisis política y social desencadenada en el segundo trimestre. La entonces **coalición opositora Consejo de Coordinación presentó en abril una serie de demandas que incluían la exigencia de dimisión del primer ministro y su gabinete**, cambios constitucionales para reducir los poderes presidenciales y, finalmente, también la petición de renuncia del presidente, Alexander Ankvab. La plataforma había sido creada un año antes como reacción crítica a las políticas de concesión de documentación abjasia a la población georgiana de Abjasia –críticas que alegaban que la minoría georgiana incumplía el requisito

29. Véase el resumen sobre Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

impuesto por Abjasia de renunciar a su pasaporte georgiano para acceder a la documentación abjasia. El grupo amplió en 2014 su agenda a cuestiones de política general interna y de gobernanza. La presión de la plataforma fue aumentando y en mayo sus seguidores **tomaron la Presidencia, provocando la huida de Ankvab, quien denunció intento de golpe de Estado.** Se sucedieron protestas anti y pro-Ankvab, Rusia desplegó en la región a su responsable de relaciones con Abjasia y Osetia del Sur, Vladislav Surkov. El Consejo de Coordinación endureció sus exigencias. Finalmente, el Parlamento local aprobó una moción de censura contra Ankvab –sin la presencia de los diputados pro-Ankvab– y le declaró incapacitado para seguir en sus funciones. Ankvab acabó dimitiendo en los primeros días de julio pero denunció un golpe de Estado. También abandonó su cargo el primer ministro y diputados leales fueron expulsados o dimitieron. Rusia calificó de positiva la salida de la crisis.

Tras las elecciones presidenciales anticipadas de agosto, en que ganó Raul Khajimba –uno de los líderes de las protestas del Consejo de Coordinación– con un 50,57% de los votos (70% de participación), en comicios sin reconocimiento internacional, se dio paso a una profundización de las relaciones con Rusia y nuevas incertezas para la minoría georgiana de Abjasia. Así, **las autoridades en funciones habían retirado los pasaportes abjasios a 22.787 ciudadanos de los distritos de Gali, Tkvarcheli y Ochamchire, que aglutinan a la minoría georgiana, y se les retiró también del registro electoral.** Las medidas coincidían en el tiempo con intentos de las delegaciones abjasia, osetia y rusa de sacar de la agenda negociadora de paz la cuestión de la población desplazada y refugiada –que en relación a Abjasia, son en su mayoría civiles georgianos originarios de Abjasia desplazados por la guerra. No obstante, en la ronda negociadora de diciembre sí se mantuvo el tema.³⁰ El mayor acercamiento a Rusia reclamado por las nuevas autoridades y favorecido por el Gobierno ruso se materializó en la firma a finales de noviembre de **un nuevo tratado entre Rusia y Abjasia, que profundiza sustantivamente las relaciones entre ambas**, ya estrechas desde el reconocimiento formal y la firma de tratados en diversos ámbitos en 2008 tras la guerra ruso-georgiana. La propuesta de borrador del tratado generó tensión y críticas internas en Abjasia, por la supuesta pérdida de soberanía. Al tratado final se incorporaron diversas propuestas abjasias si bien no se disiparon todas las preocupaciones de parte de la población. El texto incluía elementos como la creación de un espacio de defensa y seguridad común, cláusulas de defensa colectiva y creación de un grupo de fuerzas combinadas y abordaba múltiples ámbitos como el comercio, aduanas, ciudadanía, seguridad y defensa. El

Rusia y Abjasia firmaron un acuerdo que aumenta sus relaciones en materia en defensa, comercio y aduanas, entre otros ámbitos, y Georgia lo denunció como una anexión de la región por Rusia, todo ello en un año con una crisis política interna en Abjasia

Gobierno georgiano criticó fuertemente la medida, que calificó como un paso hacia la anexión “de facto” de Abjasia por Rusia. Por su parte, Rusia señaló que el acuerdo no ponía en riesgo el proceso de diálogo de Ginebra, que reúne a Georgia, Abjasia, Osetia del Sur y Rusia con la mediación de la ONU, OSCE y UE. Así, las relaciones entre Georgia y Rusia continuaron marcadas por el antagonismo, en parte acrecentado por la firma de dicho tratado y mayores recelos de los países pro-UE, y pro-OTAN hacia Rusia en el marco de la crisis ucraniana. Georgia firmó un acuerdo de asociación con la UE y la OTAN concedió a Georgia un “paquete sustantivo” durante la cumbre de la OTAN de septiembre, que incluye la creación de un centro de entrenamiento de la OTAN en Georgia, ejercicios ocasionales de la alianza en suelo georgiano y apoyo al desarrollo de capacidades de defensa, entre otros elementos. El anuncio fue muy criticado por Rusia y por las regiones independentistas.

Georgia (Osetia del Sur)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia

Síntesis:

La tensión en la región está asociada a la no resolución de las cuestiones de fondo por las que las fuerzas osetias y Georgia se enfrentaron en una guerra entre 1991 y 1992. Desde entonces, las partes mantuvieron sus posiciones respectivas de defensa de independencia o unificación con Rusia y de la integridad territorial de Georgia, sin lograr resolver por la vía de la negociación el *impasse* de la región, independiente *de facto*. A su vez, el conflicto interno se ha visto alimentado por las tensiones entre Georgia y Rusia –vinculadas a cuestiones de geoestrategia y balance de poderes en la región del sur del Cáucaso–, que en 2008 escalaron hasta derivar en una breve guerra iniciada en Osetia del Sur y extendida después a Abjasia y zonas bajo control georgiano. Tras esa última guerra y el desplazamiento forzado de la mayoría de población georgiana de Osetia del Sur, la posición osetia quedó reforzada. Rusia reconoció su independencia y mantuvo presencia militar en la región. La cuestión de los desplazados de los años noventa y de la segunda guerra, el estatus del territorio y las violaciones periódicas del alto el fuego siguen siendo fuente de tensión.

La situación en la región se mantuvo mayoritariamente estable y en calma, con algunos incidentes de baja intensidad, si bien las relaciones entre Georgia y Osetia del Sur se deterioraron a finales de año con el anuncio de una próxima profundización de las relaciones entre

30. Véase el resumen sobre Georgia (Abjasia) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

la región y Rusia. Los incidentes durante 2014 abarcaron diversas detenciones de ciudadanos georgianos, como tres periodistas de origen georgiano detenidos por tropas rusas en Osetia del Sur en abril, liberados posteriormente; o una veintena de residentes georgianos detenidos en diversos episodios en mayo mientras llevaban a cabo tareas de recolección, acusados de cruce ilegal de frontera. En ese sentido, cuestiones como el acceso a campos agrícolas o el suministro de energía a localidades a ambos lados de la frontera estuvieron en la agenda de las reuniones del llamado Mecanismo de Prevención y Resolución de Incidentes, que reúne periódicamente a todas las partes del conflicto en torno a Osetia del Sur y que forma parte del proceso de paz. Entre los incidentes, también hubo denuncias por parte de Georgia de vuelos de reconocimiento ruso sobre su espacio aéreo, incluyendo denuncias del vuelo de un helicóptero militar ruso sobre puestos policiales georgianos en 19 localidades en torno a la línea fronteriza con Osetia del Sur. El Gobierno georgiano también denunció la construcción de vallas y otros obstáculos en tramos de la frontera, con impacto sobre las condiciones de vida de la población de ambos lados, acciones sobre las que los co-mediadores internacionales también expresaron preocupación.

En clave interna, el presidente osetio, Leonid Tibilov, destituyó a finales de enero al Gobierno osetio, alegando ineficiencia. **Las elecciones parlamentarias anticipadas de principios de junio llevaron al Gobierno al opositor Osetia Unida, partido que ya en enero había reclamado un referéndum sobre la unión a Rusia.** Su líder, Anatoly Bibilov, fue nombrado presidente del Parlamento. A finales de año Osetia del Sur y Rusia anunciaron que preparaban un nuevo tratado de alianza, para profundizar en sus relaciones. El anuncio se producía poco después de la firma en noviembre de un tratado de alianza e integración entre Rusia y Abjasia, y en un contexto de antagonismo crónico entre Rusia y Georgia, acrecentado por la crisis continental e internacional entre Occidente y Rusia sobre Ucrania. Así, mientras Abjasia y Osetia del Sur optaron por reforzar sus relaciones con Rusia, incluyendo en materia de defensa y seguridad, Georgia firmó un acuerdo de asociación con la UE y la OTAN aprobó un paquete de medidas para Georgia, que le acerca a la organización, y que incluye la creación de un centro de entrenamiento de la OTAN en Georgia, entre otros aspectos. Rusia y Osetia del Sur contemplaban firmar el nuevo tratado a comienzos de 2015 y el borrador de propuesta, según información en prensa, abarcaba la integración de diversas estructuras osetias –ej. de defensa, seguridad y aduanas, entre otras– bajo el paraguas de ministerios y agencias rusas. Asimismo, el presidente osetio, Leonid Tibilov, afirmó en diciembre haber planteado a Moscú que considere la posibilidad de una adhesión total de Osetia del Sur a Rusia. Pese a las difíciles relaciones entre Georgia, Osetia del Sur y Rusia, el proceso de paz –en el que participa también Abjasia– se mantuvo activo, con diversas rondas durante el año, bajo mediación de la ONU, OSCE y la UE, aunque sin avances significativos.

Rusia	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados del Norte del Cáucaso

Síntesis:

Rusia, el país con mayor superficie del mundo y de vastos recursos naturales –principalmente gas y petróleo–, sucedió a la URSS en 1991 tras la caída del bloque soviético. Desde entonces ha atravesado etapas complejas, incluyendo un proceso de reformas económicas y políticas, privatización y liberalización en los primeros años, de la mano del presidente Boris Yeltsin en los años noventa, que reforzó a núcleos de poder empresarial; y de tránsito hacia un estado autoritario, principalmente en la etapa de las presidencias de Vladimir Putin (2000-2008 y 2012 en adelante). Ante la inconstitucionalidad de un tercer mandato, su aliado Dmitry Medvedev le sucedió en la presidencia entre 2008 y 2012, generando expectativas de mayor apertura democrática, que no llegaron a consolidarse. Medvedev fue nombrado primer ministro en 2012 tras la vuelta de Putin a la presidencia. En clave interna, desde su llegada al poder, Putin reforzó el control político vertical de las instituciones y los medios de comunicación y dismanteló el poder adquirido por oligarcas en la etapa Yeltsin, algunos simpatizantes de la oposición liberal. En paralelo, las restricciones en materia de derechos y libertades han reducido el margen de contestación política. Aún así, en 2012 se asistió a numerosas movilizaciones contra supuestas irregularidades en las elecciones y en demanda de apertura política. Otros ejes de tensión interna incluyen la violencia de corte islamista que afecta al norte del Cáucaso –derivada de la transformación y regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en las guerras de los noventa– y que ha resultado también en atentados y violencia en otros puntos de Rusia.

Se mantuvo la tensión en Rusia vinculada a diversos ejes, entre ellos la extensión de la violencia relativa a grupos vinculados a la insurgencia del norte del Cáucaso y llevada a cabo en zonas de Rusia fuera de esa región, pero se redujeron los niveles de violencia en comparación con el año anterior. En 2014 **Rusia desplegó medidas de seguridad sin precedentes con motivo de los Juegos Olímpicos de Invierno (7-23 de febrero), celebrados en la localidad de Sochi (sur). La insurgencia norcaucásica había amenazado con atacar contra las olimpiadas**, si bien las advertencias no se materializaron. Sí hubo protestas limitadas, y perseguidas por las autoridades, por parte de activistas de derechos humanos, medioambientalistas y población circasiana. Estos últimos llevaron a cabo protestas también en otras zonas del norte del Cáucaso, en un intento por dar visibilidad a las críticas a la celebración de los Juegos Olímpicos en territorio ancestral circasiano, cuya población fue masacrada en el siglo XIX, sin que haya habido ningún proceso de memoria histórica. Sí hubo algunos incidentes durante el año. **Seis civiles murieron tiroteados en la región de Stavropol (sur) en dos días de comienzo de enero.** La insurgencia de Kabardino-Balkaria reivindicó los ataques. Por otra parte, **se agravó la repre-**

sión del régimen contra las organizaciones y activistas de derechos humanos, deteriorada desde la aprobación en 2012 de una ley que obliga a las ONG a registrarse como “agentes extranjeros” –termino con gran connotación negativa similar a “espía” o “traidor” en Rusia– si estaban involucradas en actividades políticas –definido de manera excesivamente vaga– y recibían financiación internacional. Desde entonces, las ONG afectadas –de múltiples ámbitos, desde supervisión electoral, a derechos humanos en general, defensa de derechos de la población LGTBI abogacía, desarrollo, entre muchos otros– rechazaron conjuntamente la ley y muchas de ellas se embarcaron en juicios. En junio de 2014 las autoridades rusas aprobaron las enmiendas parlamentarias a la ley autorizando al Ministerio de Justicia a registrarlas unilateralmente como agentes extranjeros sin necesidad de consentimiento de las organizaciones. Así, en 2014 varias fueron unilateralmente codificadas como tales. Algunas decidieron cerrar antes que recibir esa etiqueta. El registro oficial incluye ahora organizaciones como Memorial (la sección de Moscú, mientras el centro en San Petersburgo cerró), JURIX, Golos, Comité de Madres de Soldados de Rusia y la agencia de noticias Memo.ru, hasta un total de 28 registradas forzosamente y dos de manera voluntaria, según alertó un informe de Human Rights Watch.³⁰ Activistas locales advirtieron del grave impacto sobre su trabajo, por la estigmatización asociada. Así, por ejemplo el Comité de Madres de Soldados de Rusia señaló a Amnistía Internacional que se habían reducido las llamadas a su línea de teléfono directo, lo que asociaban a miedo de los usuarios a que sus consultas sean vigiladas.³¹ Además, las sedes de algunas organizaciones sufrieron actos vandálicos. Como otro eje de potencial tensión interna, analistas señalaron la crisis económica que atraviesa Rusia y el impacto de las sanciones internacionales sobre su economía.

Rusia (Chechenia)	
Inicio:	1999
Tipología:	Sistema, Identidad, Autogobierno Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis: Tras la llamada primera guerra de Chechenia (1994-1996), que enfrentó a la Federación de Rusia con la república chechena principalmente por la independencia de esta última (autoproclamada en 1991 en el contexto de descomposición de la URSS) y que terminó en un tratado de paz que no resolvió el estatus de Chechenia, el conflicto se reabre en 1999, en la llamada segunda guerra chechena, con el detonante de unas incursiones en Daguestán por rebeldes chechenos y	

atentados en ciudades rusas. En un contexto preelectoral y con un discurso antiterrorista, el Ejército ruso entró de nuevo en Chechenia para combatir al régimen independentista moderado surgido tras la primera guerra y asolado a su vez por disputas internas y creciente criminalidad. Rusia dio por acabada la guerra en 2001, sin acuerdo ni victoria definitiva, y propició un estatuto de autonomía y una administración chechena pro-rusa, pero los enfrentamientos persisten, en paralelo a la islamización de las filas rebeldes chechenas y una regionalización de la lucha armada. Asimismo, la población civil hace frente a graves violaciones de derechos humanos, en gran parte cometidas por las fuerzas de seguridad locales.

La tensión en Chechenia escaló en el último trimestre de 2014, con ataques sin precedentes en los últimos años, en que la situación había permanecido mayoritariamente estable en términos de seguridad militar. El balance del año fueron 52 víctimas mortales y 62 heridos, según el portal independiente Caucasian Knot. En paralelo, continuó la tendencia de graves violaciones de derechos humanos y de autoritarismo por el régimen presidido por Ramzan Kadyrov, con impactos de género específicos. Los primeros nueve meses fueron escenario de incidentes de baja intensidad, con varias víctimas, enmarcados en el conflicto que enfrenta a la insurgencia islamista –adscrita a la insurgencia del conjunto del norte del Cáucaso– y a las fuerzas de seguridad. **La insurgencia anunció en marzo la muerte –acontecida en septiembre de 2013– del máximo líder rebelde del norte del Cáucaso, el checheno Dokku Umarov, y su sucesión por Ali Abu-Muhammad (Aliaskhab Kebekov), procedente de Daguestán y de etnia ávara. Por primera vez, el máximo liderazgo se desplazaba de Chechenia a otro territorio norcaucásico**, reflejando las dinámicas de los últimos años, en que Daguestán se ha convertido en el epicentro de la violencia en la región –con varios centenares de muertes al año. No obstante, lejos de suponer la desactivación de la insurgencia chechena, la violencia se incrementó en los últimos meses del año en la república. En paralelo, se produjeron divisiones dentro de la insurgencia en Chechenia y en el conjunto del norte del Cáucaso, en relación a lealtades hacia liderazgos diferentes. Así, comandantes chechenos y de otras repúblicas anunciaron a final de año su adhesión al líder del grupo yihadista Estado Islámico (ISIS) Abu Bakr al-Baghdadi, mientras Ali Abu-Muhammad se reivindicó como la única autoridad en el norte del Cáucaso, generando incertidumbre sobre las próximas etapas. Además, trascendió información sobre la presencia relativamente numerosa de combatientes de origen checheno en las filas de diversas facciones de ISIS en Siria e Iraq, muchos de ellos refugiados chechenos en Europa. Uno de los líderes de esas facciones, Abu-Omar al-Shishani, anunció en septiembre una recompensa económica para quien asesinasen al

30. Human Rights Watch, “Russia: Government against Rights Groups”, *HRW*, 18 de enero de 2015, <http://www.hrw.org/news/2015/01/18/russia-government-against-rights-groups>.
31. Amnistía Internacional, “Lawfare to destroy ‘enemies within’ – Russian NGO tagged as ‘foreign agents’”, *Amnistía Internacional*, 9 de octubre de 2014, <http://www.amnesty.org/en/news/lawfare-destroy-enemies-within-russian-ngos-tagged-foreign-agents-2014-10-09>.

presidente checheno, si bien Kadyrov dio por muerto al líder combatiente en noviembre.

En relación al incremento de violencia dentro de Chechenia, la capital chechena, Grozny, fue escenario el propio Día de la Ciudad, el 5 de octubre, de un atentado suicida, cerca de una sala de conciertos donde se conmemoraba la jornada. El ataque mató a cinco policías y causó heridas a otras 12 personas. A su vez, **se produjo un ataque de gran escala en Grozny a principios de diciembre, que resultó en la muerte de 14 policías, 11 insurgentes y un civil, y en el que otros 36 agentes resultaron heridos.** Los insurgentes abrieron fuego contra las fuerzas de seguridad después de que éstas intentasen detener los vehículos en que viajaban, y se refugiaron después en la Casa de la Prensa, donde continuaron los enfrentamientos, así como en un colegio. Se impusieron medidas de excepción de “operación antiterrorista”. Según Caucasian Knot, fue el quinto ataque más grave en el conjunto del norte del Cáucaso desde 2004. El ataque fue reivindicado por la insurgencia, que alegó que el objetivo era vengar la persecución contra las mujeres que visten hijab –en un contexto de represión en Daguestán y Chechenia de las autoridades contra hombres y mujeres percibidos como seguidores de la corriente salafista del islam, con detenciones masivas. Tras los hechos, **el presidente checheno anunció castigo colectivo para los familiares de los supuestos insurgentes, incluyendo demolición de casas y expulsión de Chechenia.** Medios de comunicación informaron en diciembre del incendio de varias casas de familiares civiles. El Comité contra la Tortura, cuyo presidente, Igor Kayapin, pidió a la Fiscalía General rusa y al Comité de Investigación de la Federación Rusa que estudiaran si el castigo colectivo podría infringir la legislación rusa, sufrió represalias, con el incendio de la sede y otras acciones de intimidación a Kayapin.

Las acciones contra el Comité contra la Tortura se sumaron al clima general de violaciones de derechos humanos por parte del régimen. Las ONG internacionales Amnistía Internacional y Human Rights Watch instaron a las autoridades rusas a poner fin a la persecución contra los defensores de los derechos humanos en Chechenia. Asimismo, se anunció en mayo la creación del Centro para el Monitoreo y Protección de los Derechos Humanos en el sur de Rusia, en un contexto en el que las organizaciones y activistas del norte del Cáucaso, y especialmente de Chechenia, afrontan graves dificultades para llevar a cabo su trabajo de denuncia y acompañamiento. Entre los hechos de 2014, el activista y presidente de la ONG Asamblea de las Naciones del Cáucaso, Ruslan Kutaev, fue condenado a cuatro años de prisión bajo cargos de posesión ilegal de drogas. Memorial y organizaciones internacionales denunciaron motivaciones políticas. Por otra parte, en marzo trascendió que unas 40.000 personas procedentes de Rusia y en su mayoría originarias de Chechenia, pidie-

ron asilo en 2013 en países industrializados, según AC-NUR. La cifra era un 76% superior a la del año anterior. A su vez, durante 2014 se agravó la persecución y hostigamiento de las autoridades a sectores de población salafista, como también sucedió en la vecina república de Daguestán, incluyendo la detención de mujeres percibidas como salafistas. En un contexto en que las autoridades chechenas en los últimos años han promovido políticas y medidas contra los derechos humanos de las mujeres –imponiendo códigos de vestimenta y alentando acciones contra las que los incumplían– así como en medio de una creciente persecución de civiles vinculados a ramas salafistas del islam, trascendió que el presidente checheno habría instado a las fuerzas de seguridad a detener a las mujeres con hijabs que les cubriesen

la parte inferior de la cara, a registrarlas e incluso a quitarles la ropa interior, según informaciones recibidas por una ONG local. Según esa fuente, las indicaciones de Kadyrov instaban también a la detención de población joven con apariencia de “wahabita”, en referencia a la corriente salafista. En 2007 Kadyrov impuso a las mujeres la obligatoriedad de cubrirse la cabeza con pañuelo en los edificios públicos. Por otra parte, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos emitió nuevas sentencias durante el año contra Rusia por violencia cometida contra civiles en Chechenia.

Rusia (Ingushetia)	
Inicio:	2008
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
La violencia de baja intensidad que experimenta Ingushetia desde comienzos del siglo XXI enfrenta a las fuerzas de seguridad locales y federales y a una red de células armadas de corte islamista, conocida como la Jamaat Ingush e integrada en el Frente del Cáucaso (movimiento que agrupa a las diferentes insurgencias del norte del Cáucaso). Con orígenes que se remontan a la participación de combatientes ingushes en la primera guerra chechena (1994-1996), a partir de 2002 la insurgencia ingush se reestructuró sobre líneas territoriales, impulsando una campaña de violencia local que, sin la pulsión nacionalista de Chechenia, perseguía la creación de un Estado islámico en el Cáucaso. El inicio de la violencia en Ingushetia se produjo en paralelo a la presidencia en la república de Murat Zyazikov, a cuyo mandato (2002-2008) se atribuyen numerosos problemas de violaciones de derechos humanos, corrupción, pobreza y un clima de desgobierno y tensión social y política. La insurgencia ingush ataca periódicamente al personal militar y civil del aparato del Estado ruso y local. Entre 2008 y 2010 la violencia se agravó y a partir de 2011 remitió de forma significativa.

A diferencia de Daguestán y Chechenia, la tensión por el conflicto entre fuerzas de seguridad e insurgencia se redujo y la situación de seguridad fue mayoritariamente estable, con escasos incidentes. Aun así **se produjeron una veintena de víctimas mortales y una quincena de heridos por enfrentamientos o ataques entre la insurgencia de tipo islamista y las fuerzas de seguridad**. Entre los incidentes, **el máximo líder de la insurgencia en Ingushetia, Arthur Getagazhev, murió en un tiroteo desencadenado en una operación especial de las fuerzas de seguridad en la localidad de Sagopshi (distrito de Malgobek)**. Otros cuatro insurgentes y otras dos personas murieron a causa de la operación “antiterrorista”. Algunos expertos apuntaron a que el cambio en el liderazgo local podía suponer una reducción de la violencia, al haber de reajustarse, si bien ello no la desactivaba como fuente de amenazas. Durante el año hubo otros incidentes, enfrentamientos y ataques.

Sudeste de Europa

Bosnia y Herzegovina	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno central, Gobierno de la República Srpska, Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, alto representante de la comunidad internacional

Síntesis:

La ex república yugoslava Bosnia y Herzegovina, habitada por bosniacos, serbios y croatas, se vio afectada entre 1992 y 1995 y en el marco del proceso de descomposición de la Federación de Yugoslavia por una guerra en la que la élite política serbia del país, con apoyo de Serbia, así como personalidades políticas bosniacas y croatas, movilizaron a sus respectivas poblaciones y fuerzas en torno a la cuestión étnica a partir de proyectos políticos de autodeterminación de difícil equilibrio entre ellos. Los acuerdos de paz de Dayton dieron paso a un Estado frágil, dividido en dos entidades: la república Srpska (de mayoría serbia y con el 49% del territorio; y la Federación de Bosnia y Herzegovina (con población bosniaca y croata y el 51% del territorio), ambas con amplios poderes, incluyendo el militar. Las tensiones políticas entre las élites nacionalistas de las tres comunidades y entre éstas y la presencia internacional que supervisa la implementación de los acuerdos, así como el legado del impacto del conflicto en la población y el país, son ejes aún activos de conflicto.

Se incrementó la tensión social y política a principios de año, con protestas ciudadanas en la federación bosnio-croata contra la corrupción y en defensa de mejoras en la calidad de vida, si bien el resto del año la situación

se mantuvo relativamente estable. Las movilizaciones comenzaron a inicios de febrero en Tuzla contra el colapso de varias empresas estatales privatizadas. Se desencadenaron protestas en más de una treintena de ciudades de la Federación que duraron varios días, mientras en la República Srpska la situación se mantuvo estable. Algunas protestas derivaron en incidentes y choques violentos entre manifestantes y Policía y ataques a edificios de gobiernos cantonales y estatales. Varios cientos de personas resultaron heridas. Analistas señalaron el eje socioeconómico y político como motor de las protestas, y no el sectario, con las movilizaciones dirigidas contra la gestión de la clase política. Aun así, dirigentes políticos de la Re-

pública Srpska denunciaron que las protestas pretendían desestabilizar a la entidad serbia. Ante la presión de las movilizaciones, cuatro gobiernos cantonales dimitieron, incluyendo el de Tuzla. Se formaron foros de discusión pública en varias localidades, que presentaron demandas a los gobiernos. El Parlamento cantonal de Sarajevo aceptó las demandas del foro local de formar un gobierno de expertos y reducir los salarios de los gobernantes. En meses posteriores se produjeron algunas protestas, como movilizaciones reducidas en mayo ante el Parlamento de la Federación reclamando la dimisión del Gobierno y el cumplimiento de demandas planteadas por los foros ciudadanos.

No obstante, la mayor parte del año la situación permaneció estable en el conjunto del país, afectado por múltiples retos en términos de seguridad humana, equidad de género o reconciliación, entre otros desafíos. Por su parte, la UE anunció un giro en su aproximación al país hacia un mayor énfasis en cuestiones de reformas económicas y judiciales, presentándolo en parte como respuesta a las demandas ciudadanas. A su vez, el Fondo Monetario Internacional anunció en septiembre la supeditación del próximo programa a la implementación de reformas económicas, en contraste con el carácter contrario a las privatizaciones de las protestas ciudadanas de febrero. Por otra parte, Bosnia y Herzegovina celebró elecciones generales y presidenciales en octubre, que transcurrieron en calma. En la Federación bosniaco-croata, el SDA, el HDZ y el FD alcanzaron un acuerdo postelectoral para gobernar la entidad; en la entidad serbia, el oficialista SNSD obtuvo mayoría, Milorad Dodik fue reelegido presidente y su aliado Zeljka Cvijanovic fue designado primer ministro en un gobierno liderado por el SNSD e integrado por otras tres formaciones. A su vez, la presidencia tripartita estatal asumió sus funciones a mediados de noviembre.

Serbia – Kosovo	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Gobierno Internacional ³²

32. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.

Actores:	Gobierno de Serbia, Gobierno de Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, UNMIK, KFOR, EULEX
-----------------	--

Síntesis:

La tensión entre Serbia y Kosovo está asociada al proceso de determinación del estatus político de la región tras el conflicto armado de 1998-1999, que enfrentó al grupo armado albanés ELK contra el Gobierno serbio y a la OTAN contra éste último, tras años de represión del régimen de Slobodan Milosevic contra la población albanesa de la entonces provincia de Serbia en el marco de la federación yugoslava. La ofensiva de la OTAN, no autorizada por la ONU, dio paso a un protectorado internacional. En la práctica, Kosovo quedó dividido sobre líneas étnicas, con un incremento de las hostilidades contra la comunidad serbia, cuyo aislacionismo fue a su vez potenciado desde Serbia. El estatus final del territorio y los derechos de las minorías han sido eje de tensión continua, a lo que se añaden los problemas internos de Kosovo (ej. paro, corrupción, criminalidad). El proceso de determinación del estatus final, iniciado en 2006, no logró un acuerdo entre las partes ni el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU a la propuesta el enviado especial de la ONU. En 2008, el Parlamento de Kosovo proclamó la independencia del territorio, rechazada por la población serbia de Kosovo y por Serbia.

La situación en Kosovo se agravó durante el año tanto por el clima de tensión política interno como por los retos pendientes en normalización de relaciones con Serbia y en materia de reconciliación y justicia transicional. En clave política interna, se incrementó la tensión por disputas políticas en torno a cuestiones como la futura representación de las minorías de Kosovo en el Parlamento y las críticas de la oposición kosovar a la falta de resultados del diálogo con Serbia –con algunos sectores esgrimiendo un deterioro en la situación en el norte de Kosovo y la no disolución de estructuras paramilitares serbias, en contraste con la aseveración del Gobierno de que éstas y las estructuras paralelas de justicia estaban siendo desmanteladas y las municipales ya lo habían sido. Además, los desacuerdos e incertezas sobre el futuro de la cuota de escaños reservados a minorías, vigente desde 2008, llevó a la minoría serbia en el Parlamento kosovar a amenazar con abstenerse en la votación sobre cambios constitucionales requeridos para materializar la decisión del Gobierno kosovar de transformar la actual Fuerza de Seguridad de Kosovo en Fuerzas Armadas –planes anunciados por Pristina en marzo, muy criticados por Serbia. Así la votación sobre un futuro ejército se pospuso en mayo. Las desavenencias y la parálisis parlamentaria llevaron al oficialista PDK a convocar elecciones anticipadas en junio. El PDK obtuvo el 30,38% de los votos (37 escaños), el LDK un 25,24% (30 escaños), Vetevendosje un 13,59% (16 escaños) y AAK un 9,54% (11 escaños).

El clima postelectoral no mejoró y dio paso a una pugna entre el PDK y partidos de la oposición para formar Gobierno –el LDK, AAK y Nisma Per Kosoven se coaligaron tras los comicios, buscando también el apoyo de

Vetevendosje. **La disputa por el poder, que se trasladó también a los tribunales, alargó la parálisis hasta noviembre, en que finalmente el PDK y LDK anunciaron un acuerdo para un gobierno de coalición**, que se inició en diciembre. El líder del LDK Isa Mustafa fue nombrado nuevo primer ministro, mientras el anterior primer ministro y líder del PDK, Hashim Thaci, pasó a ocupar el cargo de viceprimer ministro y ministro de Exteriores. La parálisis política durante el año tuvo repercusiones en otros frentes, e implicó retraso en la aprobación de cambios legislativos para establecer el nuevo tribunal especial, con jueces internacionales, que juzgará supuestos crímenes de guerra cometidos por la guerrilla albanesa ELK en los noventa. El nuevo tribunal fue aprobado en abril por el Parlamento, pese a las fuertes críticas entre altos cargos albanokosovares, incluido el primer ministro y ex comandante del ELK Hashim Thaci; pero su entrada en vigor estaba pendiente de reformas legislativas. Asimismo, generó tensión y críticas el anuncio en julio del fiscal jefe del órgano Special Investigative Task Force, establecido por la UE, Clint Williamson, de que hay evidencias suficientes para presentar acusación formal contra ciertos antiguos altos cargos del ELK por crímenes contra la humanidad cometidos contra minorías y contra albaneses opositores al ELK tras el fin de la guerra en Kosovo. Los hechos documentados incluyen asesinatos, secuestros, violencia sexual, desapariciones forzadas, detención en campos ilegales en Kosovo y Albania, otras formas de tratos inhumanos, desplazamiento forzado y profanación y destrucción de iglesias y otros lugares religiosos. El fiscal jefe alertó del clima de intimidación, especialmente a testigos. Acabado el mandato de Williamson en agosto, su sustituto en funciones fue sucedido en noviembre por David Schwendiman (EEUU).

Por otra parte, durante el año continuaron haciéndose evidentes los retos en materia de relaciones intercomunitarias, especialmente en Mitrovica. Solo 5.134 de las 28.000 personas que podían votar en los comicios de Mitrovica Norte (de mayoría serbia) participaron –las elecciones locales de noviembre de 2013 en Kosovo se repitieron en Mitrovica norte en febrero tras el rechazo del alcalde electo a tomar posesión por considerar que ello conllevaba aceptar implícitamente la independencia de Kosovo. **Hubo diversos incidentes de seguridad a lo largo del año. Protestas albano-kosovares contra barricadas serbias instaladas en el puente que divide Mitrovica desembocaron en incidentes, con 13 policías y 21 manifestantes heridos.** Se produjeron también algunos asesinatos no esclarecidos. La Policía interceptó explosivos en el vehículo de un ciudadano serbio supuestamente destinados a un atentado bomba. Por otra parte, en el plano internacional trascendieron alegaciones de supuesta corrupción y sobornos en la misión de la UE en Kosovo (EULEX), a través de información en prensa local y denuncias de una fiscal de la misión, que fue retirada del cargo. La UE anunció una investigación al respecto de las denuncias. La funcionaria retirada señaló que EULEX había ignorado acusaciones previas.

2.3.5. Oriente Medio

Al Jalish

Arabia Saudita	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, AQPA, ISIS

Síntesis:

Gobernada desde el siglo XVIII por la familia al-Saud y establecida como Estado en 1932, Arabia Saudita se caracteriza por su conservadurismo religioso y su riqueza, sustentada en las reservas de petróleo. Potencia regional, a nivel interno la monarquía sunní concentra el poder político y lidera las instituciones de gobierno, dejando escaso margen para la disidencia. Los partidos políticos no están permitidos, la libertad de expresión constreñida y muchos derechos básicos limitados. La minoría shií, concentrada en la zona este del país, ha denunciado marginación y exclusión de las estructuras del Estado. Las autoridades han sido acusadas de emprender acciones represivas en nombre de la seguridad del país y en el marco de campañas antiterroristas, que tienen entre sus objetivos militantes de al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). En el contexto de la denominada Primavera Árabe de 2011, las protestas pro-reformas y democracia suscitaron una respuesta represiva del Gobierno, que denuncia la existencia de intentos de desestabilización desde el exterior.

La tensión en Arabia Saudita continuó evidenciándose en diversos hechos de violencia que involucraron a las fuerzas de seguridad, presuntos militantes vinculados a grupos armados extremistas sunníes, activistas en las áreas de mayoría shií del país, así como a guardias fronterizos. Los variados incidentes que ocurrieron a lo largo de 2014 provocaron la muerte de casi una treintena de personas, lo que supone una intensificación de la violencia respecto a 2013. Durante el año varios de los episodios violentos tuvieron lugar en el este del país, zona con una mayor presencia de población shií y tradicionalmente más contestataria hacia las autoridades. Así, a principios de año, cuatro personas murieron después de que una operación de rastreo derivara en enfrentamientos en la zona de al-Awamiya, entre ellas dos policías y dos personas vinculadas a la oposición: el hermano de uno de los dirigentes de las manifestaciones y un destacado fotógrafo que había documentado las protestas y los funerales de los activistas fallecidos a manos de las fuerzas de seguridad desde 2011. A finales de año, en esta misma localidad, hombres armados tirotearon y asesinaron a un policía en al-Awamiya, mientras que días después otras cinco personas murieron –un peatón y cuatro sospechosos de estar involucrados en el ataque–du-

rante una redada policial. **Uno de los acontecimientos más destacados del año sucedió en noviembre en la zona de Dalwah, también en el este del país, cuando hombres armados atacaron a un grupo de shiíes a la salida de una conmemoración religiosa, causando la muerte de ocho personas.** Un día más tarde dos de los presuntos atacantes y dos policías murieron en el norte de la capital, Riad. Según las autoridades, el incidente habría involucrado a militantes del grupo armado yihadista Estado Islámico (ISIS). Otro tiroteo en Riad en diciembre contra un ciudadano danés, que sobrevivió a la ofensiva, fue reivindicado por seguidores de ISIS. Previamente, Estado Islámico había hecho un llamamiento a sus simpatizantes a perpetrar ataques contra funcionarios gubernamentales, occidentales y miembros de la comunidad shií en Arabia Saudita, en represalia por la participación de Riad en la coalición anti-ISIS liderada por EEUU.³³ En este contexto, a finales de año Riad anunció que había detenido a 135 personas por presuntos vínculos con actividades terroristas, entre ellas decenas de sospechosos de tener lazos con ISIS. Cabe mencionar que durante 2014, otros hechos de violencia tuvieron como escenario la zona limítrofe con Yemen y afectaron principalmente a guardias fronterizos. Se estima que al menos tres efectivos saudíes perdieron la vida en incidentes ocurridos en abril en las provincias de Asir y Jizan, tras ser víctimas de proyectiles disparados por hombres armados no identificados desde territorio yemení. Al otro lado de la frontera, varios milicianos de AQPA fueron ejecutados por las fuerzas de seguridad yemeníes cuando intentaban cruzar hacia Arabia Saudita.³⁴

Paralelamente, en el transcurso del año se informó de **diversas condenas contra personas por participar en manifestaciones o por desarrollar actividades vinculadas a la oposición.** Una de las más destacadas fue la sentencia contra el prominente clérigo shií Nimr al-Nimr, condenado a muerte en octubre. El dirigente religioso, que respaldó las movilizaciones contra el Gobierno que se iniciaron en el este del país en 2011 en el marco de las revueltas árabes, fue acusado de pretender la intervención de actores foráneos en Arabia Saudita, de desobedecer a las autoridades y de incitar al uso de la violencia contra las fuerzas de seguridad. Su detención hace dos años, en la que resultó herido, ya había motivado protestas en la zona oriental del país. Otros dos manifestantes shiíes recibieron un castigo similar, mientras que otras siete personas fueron condenadas a veinte años de cárcel por protestar contra el régimen. En este contexto, grupos de derechos humanos expresaron su preocupación por los indicios que apuntan a la falta de un juicio imparcial en estos casos. Organizaciones como Human Rights Watch también alertaron que las autoridades saudíes habían intensificado las medidas de acoso a los sectores disidentes, persiguiendo a numerosas personas por sus comentarios en las redes sociales.

33. Véase el resumen sobre Iraq y el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

34. Véase el resumen sobre Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Bahrein	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Las revueltas populares que se propagaron por países del Magreb y Oriente Medio durante 2011 repercutieron también en Bahrein. Gobernado desde el siglo XVIII por la monarquía de los al-Khalifah y protectorado británico entre 1861 y 1971, en 2002 el país se constituyó formalmente en una monarquía constitucional. La familia en el poder es sunní, a diferencia de la mayoría de la población del país que es de confesión shií y que denuncia políticas sistemáticas de discriminación. Las tensiones internas, que se habían incrementado en los últimos años, se convirtieron en una contestación abierta a partir de febrero de 2011. Las demandas de reformas políticas y sociales fueron respondidas por el Gobierno con incentivos económicos y ofertas de diálogo político, pero también con represión y persecución a los detractores del Gobierno. La amenaza a la estabilidad del régimen motivó una intervención del Consejo de Cooperación del Golfo, que envió tropas al país. La situación en Bahrein ha alimentado la confrontación entre Irán y los países del Golfo –en especial con Arabia Saudita–, y preocupa a EEUU, que tiene a su V Flota estacionada en el archipiélago.

La tensión interna en Bahrein continuó evidenciándose en periódicas manifestaciones de la oposición contra el Gobierno, medidas de acoso a la disidencia por parte de las autoridades, y en diversos hechos de violencia que causaron la muerte a una decena de personas a lo largo de 2014. Algunos de estos episodios se materializaron en la detonación de artefactos explosivos en la capital, Manama, y sus alrededores, que causaron la muerte de al menos siete policías. Una de estas ofensivas, que supuso la muerte de tres policías a principios de año, fue reivindicada por un grupo disidente autodenominado Saraya al-Ashtar, declarado organización terrorista por las autoridades de Bahrein. Asimismo, durante 2014 varias personas resultaron heridas a causa de la represión policial o como consecuencia de enfrentamientos entre sectores de la oposición y las fuerzas de seguridad en el marco de movilizaciones contra el régimen, algunas de ellas alentadas por la muerte de opositores mientras permanecían detenidos (a principios de año, al menos dos personas perdieron la vida cuando se encontraban bajo custodia policial). Otras manifestaciones de la oposición coincidieron con fechas emblemáticas, como un nuevo aniversario de las amplias protestas contra el Gobierno en 2011, o estuvieron motivadas por el rechazo a las medidas contra dirigentes de la oposición y activistas. En el plano político, la situación se caracterizó por la falta de avances en el diálogo entre el Gobierno y la oposición. A principios de año, los grupos disidentes –entre los que destaca la agrupación shií al-Wefaq– optaron por retirarse de la iniciativa de diálogo nacional ante el bloqueo de las conversaciones y la detención de altos dirigentes de la oposición. En este contexto, el Gobierno decretó el colapso del diálogo y culpó a la oposición del fracaso del proceso iniciado en

febrero de 2013. No obstante, la intervención del príncipe heredero Sheikh Salman bin Hamad bin Isa al-Khalifa –considerado como una figura más moderada dentro del régimen– facilitó la reanudación de los contactos y alentó la discusión de fórmulas para salvar y dar contenido al diálogo nacional. El príncipe se reunió personalmente con diversos sectores de la oposición que, a su vez, dieron a conocer una hoja de ruta para retomar los contactos. En ella reiteraron sus demandas para que Bahrein se transforme en una verdadera monarquía constitucional; pidieron cambios en la ley electoral para asegurar la celebración de comicios transparentes supervisados por una comisión neutral, que el Parlamento tenga plenos poderes legislativos y que el Gobierno sea electo. Además, solicitaron garantías para la igualdad entre los ciudadanos del país y el fin de las políticas de naturalización de extranjeros, y también reclamaron la liberación de presos de conciencia. Adicionalmente, los grupos disidentes se comprometieron a denunciar la violencia de todas las partes, se mostraron dispuestos a mantener tres reuniones semanales para acelerar el diálogo y pidieron que sus resultados fueran sometidos a un referéndum.

En septiembre, el príncipe heredero informó de los resultados de sus conversaciones bilaterales con al menos seis grupos disidentes y aseguró que las partes habían identificado cinco áreas de interés común, incluyendo la redefinición de los distritos electorales para asegurar una mejor representación, nuevos poderes al Parlamento para interpelar a los ministros por sus acciones y para aprobar el gabinete, así como reformas en el ámbito judicial y de seguridad. Sin embargo, la oposición shií aseveró que los puntos propuestos no satisfacían sus demandas y mantuvo sus manifestaciones contra el Gobierno. En este contexto, la celebración de elecciones en noviembre dejó en evidencia la distancia entre las partes. **En octubre, al-Wefaq y otros cuatro movimientos opositores anunciaron un boicot a los comicios. Poco después, las autoridades decretaron la suspensión de las actividades de al-Wefaq por un plazo de tres meses y, en vísperas de la votación, prohibieron las manifestaciones disidentes. Cientos de personas se enfrentaron con la Policía y decenas fueron detenidas acusadas de llamar a los votantes a convertir las elecciones en un referéndum sobre la legitimidad del régimen.** Según el Gobierno, la votación contó con una participación de 51,5%, pero la oposición aseguró que sólo alcanzó un 30%. A finales de año, el clima de tensión se agudizó como consecuencia del arresto del líder de al-Wefaq, Sheikh Ali Salman, bajo cargos de incitación a la violencia y de promover enfrentamientos entre opositores y las fuerzas de seguridad. Su detención y el inicio de procesos contra destacados activistas como Nabeel Rajab –encausado por unos comentarios en twitter– alentaron nuevas movilizaciones. Cabe destacar que durante 2014 las autoridades de Bahrein también expulsaron a un alto funcionario de EEUU, declarado persona *non grata* por reunirse con el líder de al-Wefaq a solas, sin la presencia de un funcionario del Gobierno de Manama. El incidente motivó un intercambio diplomático entre EEUU y Bahrein y algunas medidas sancionadoras. No obstante, la posición de Washington respecto a Manama –y su capacidad

de presión– se vio condicionada, no sólo porque Bahrein es sede de la Quinta Flota de la Armada estadounidense, clave para las operaciones en el Golfo Pérsico, sino también porque el país se sumó a la coalición anti-ISIS liderada por EEUU, participando en los ataques aéreos contra el grupo armado en Iraq y Siria.³⁵

Irán (noroeste)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores: principales:	Gobierno, PJAK, Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq

Síntesis:

A pesar de la naturaleza heterogénea y multiétnica de Irán, las minorías que habitan el país, entre ellas los kurdos, han sido sometidas a décadas de políticas centralistas y de homogeneización y han denunciado discriminación por parte de las autoridades de la República Islámica. En este contexto, desde 1946 distintos grupos políticos y armados de origen kurdo se han enfrentado a Teherán en un intento por obtener una mayor autonomía para la población kurda, que se concentra en las provincias del noroeste del país. Grupos como el Partido Democrático Kurdo (KDPI) y Komala encabezaron esta lucha durante décadas. Desde 2004 es el Partido por la Vida Libre en Kurdistan (PJAK), vinculado al PKK de Turquía, el que protagoniza el conflicto con Teherán, y su brazo armado, las Fuerzas de Defensa del Pueblo, se enfrenta periódicamente con las fuerzas iraníes, en particular miembros de la Guardia Revolucionaria.

Siguiendo con la tendencia de años previos, la disputa que involucra al Gobierno iraní y al grupo armado kurdo PJAK registró reducidos niveles de tensión a lo largo de 2014, en línea con la tendencia observada en este contexto desde la declaración de cese el fuego por parte del PJAK en 2011. **Entre los hechos más relevantes del año cabe mencionar el anuncio del PJAK sobre la formación de una nueva organización, que tendría entre sus principales objetivos el establecimiento de un diálogo con las autoridades de Teherán.** En una conferencia de prensa celebrada en mayo en la localidad de Khoran, en el norte de Iraq, el líder del nuevo grupo, Rizan Javid, informó que la Organización por una Sociedad Libre y Democrática en el Kurdistan Oriental (KODAR) está integrada en su mayoría por personas que han participado en las filas del PJAK. Javid reiteró la disposición a entablar conversaciones con Irán y aseguró que llamados similares previos no habían tenido respuesta por parte de Teherán. Este giro en la aproximación del PJAK estaría vinculado a las directrices planteadas por el dirigente kurdo y líder del PKK, Abdullah Öcalan, quien –según informaciones trascendidas a la prensa– a finales de 2013 planteó que el grupo armado debería intentar resolver la cuestión kurda en Irán

a través de negociaciones políticas con la república islámica. Según medios de prensa vinculados a los intereses kurdos, la posición del PJAK también estaría determinada por los cambios a nivel regional y la toma de consciencia de que la vía armada no será efectiva para la consecución de sus objetivos. En este mismo sentido, algunos analistas también han resaltado que la minoría kurda en Irán sería más partidaria de un proceso de diálogo que de una confrontación armada con Teherán, sobre todo por temor a una respuesta represiva, teniendo en cuenta que tradicionalmente el Gobierno iraní ha reaccionado ante los desafíos de etnias y minorías con una aproximación militar. Expertos también alertaron sobre cierta desconexión entre la población kurda y las organizaciones kurdas de Irán, en parte por el hecho de que estos grupos han trasladado sus bases al norte de Iraq.

Pese a la tregua vigente, en los últimos años se han producido diversos incidentes y escaramuzas entre milicianos del PJAK y las fuerzas de seguridad y 2014 no fue la excepción. Según informaciones de prensa, en junio los enfrentamientos entre miembros de la Guardia Republicana y combatientes kurdos –que presuntamente intentaban cruzar la frontera– causaron diversas víctimas mortales en las filas insurgentes, según la versión oficial iraní. A lo largo del año también se conocieron otros hechos vinculados al conflicto entre Irán y grupos kurdos, entre ellos la muerte de un dirigente de la organización Komala a manos de efectivos militares iraníes, en febrero, y periódicas denuncias sobre la situación de prisioneros kurdos, ya sea por sus condenas a muerte como por las condiciones de vida en la cárcel, que motivaron que algunos prisioneros realizaran huelgas de hambre.

Irán (Sistán Baluchistán)	
Intensidad:	2
Evolución trimestral:	↑
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna internacionalizada
Actores: principales:	Gobierno, Guardia Revolucionaria (Pasdaran), Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran, Jaish al-Adl, Pakistán

Síntesis:

Sistán Baluchistán es una provincia iraní limítrofe con Afganistán y Pakistán –la población baluchi vive a ambos lados de la frontera– y de mayoría sunní, en contraste con el resto del país, donde predomina la rama shíi del Islam. La zona se caracteriza por altos índices de pobreza y es escenario de rutas de contrabando y de tráfico de drogas. Desde 2005 el grupo Jundollah (Soldados de Dios) ha llevado a cabo una campaña insurgente en esta región. La organización, que también se autodenomina Movimiento de Resistencia del Pueblo, fue creada en 2002 y denuncia una persecución sectaria por parte de Teherán. Jundollah asegura que su objetivo es la defensa de los derechos, la cultura y la religión de los baluchis y

35. Véase el resumen sobre Iraq y el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

niega tener una agenda separatista y vínculos con el exterior, como le acusa el Gobierno iraní, que le atribuye conexiones con EEUU, Reino Unido, Pakistán, Arabia Saudita y con la red al-Qaeda. Ante la posibilidad de desestabilización de esta zona, Teherán ha reforzado sus dispositivos de control y ha condenado a muerte a decenas de militantes de Jundollah. Las acciones del grupo insurgente se han reducido desde 2010, tras la captura y ejecución de su líder, pero nuevos grupos armados con una agenda similar a la de Jundollah han continuado operando en la zona, protagonizando esporádicos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

Siguiendo una tendencia ya observada el año anterior, durante 2014 se registró una intensificación de la tensión en Sistán Baluchistán producto de una mayor actividad del grupo armado sunní Jaish al-Adl (Ejército de la Justicia) y de su repercusión en las relaciones bilaterales entre Irán y Pakistán. A lo largo del año, la organización insurgente –que vincula sus acciones con una lucha por los derechos de la población baluchi y de la minoría sunní en la república islámica– reivindicó diversos ataques contra puestos fronterizos y miembros de las fuerzas de seguridad iraníes. Adicionalmente, se informó de enfrentamientos que provocaron muertos y heridos en ambos bandos. Según recuentos no oficiales a partir de informaciones de prensa, más de una docena de personas habrían fallecido en diversos incidentes vinculados a esta disputa, aunque en algunos casos los balances de víctimas eran imprecisos. **Entre los hechos de violencia ocurridos durante el primer semestre de 2014 cabe destacar un ataque contra efectivos de la Guardia Republicana perpetrado por Jaish al-Adl que dejó siete soldados muertos en enero y la captura de otros cinco militares iraníes en febrero.**

Los efectivos iraníes –que cumplían el período de conscripción obligatoria–, fueron trasladados a Pakistán, donde el grupo armado tiene sus bases. A cambio de su liberación, Jaish al-Adl exigió la excarcelación de unos 300 prisioneros sunníes detenidos en Irán y Siria, entre ellos un centenar de presuntos miembros de la organización insurgente. En marzo el grupo anunció la ejecución de uno de los soldados y alertó que el resto de militares capturados correrían la misma suerte a menos que las autoridades de Teherán accedieran a sus demandas. El incidente derivó en una escalada de tensión entre Irán y Pakistán, ya que las autoridades iraníes acusaron al Gobierno de Islamabad de no controlar sus fronteras de manera efectiva y de no adoptar las medidas necesarias para conseguir la liberación de los soldados iraníes. Teherán advirtió incluso con la posibilidad de enviar tropas a Pakistán para rescatar a los militares. Pakistán, en tanto, rechazó las acusaciones de Irán y exigió respeto a los límites fronterizos. Pese al intercambio de críticas, representantes de ambos países se reunieron en Quetta (en la provincia pakistaní de Baluchistán) y pusieron en marcha una comisión conjunta con el fin de avanzar en la liberación de los soldados. Finalmente, los cuatro soldados fueron liberados por Jaish al-Adl a principios de abril. De

acuerdo a la versión oficial iraní, la entrega se produjo en el marco de una intervención de las fuerzas de seguridad pakistaníes, pero según el grupo armado fue a instancias de eminentes clérigos sunníes de Irán que intercedieron a favor de los militares.

Durante el segundo semestre, los ataques de Jaish al-Adl se intensificaron y algunos analistas atribuyeron estas ofensivas a una represalia por el asesinato de dos altos dirigentes baluchis en Pakistán en agosto, en una acción presuntamente perpetrada por fuerzas iraníes. No obstante, según otras versiones, la muerte de estos dirigentes –relacionados con el grupo armado Jundollah, que previamente lideraba la campaña contra las fuerzas iraníes en la región–, habría sido consecuencia de un ataque de Jaish al-Adl, en el marco de una disputa interna entre las facciones baluchis. Según algunos expertos, Jaish al-Adl habría integrado en sus filas a un buen número de combatientes de Jundollah, cuya actividad en la zona se redujo progresivamente tras la ejecución de su líder en 2010. En este contexto, **en septiembre se informó de enfrentamientos de miembros de la Guardia Revolucionaria apoyados por milicias baluchis pro-gubernamentales contra combatientes de Jaish al-Adl, después de un ataque insurgente a un puesto fronterizo en la localidad de Saravan.** Según la versión iraní, los militantes insurgentes fueron obligados a replegarse a sus bases en Pakistán tras combates que supusieron numerosas bajas en los combatientes sunníes. Por el contrario, Jaish al-Adl presentó la operación como un éxito y aseveró haber dado muerte a al menos diez efectivos iraníes. Nuevos incidentes ocurridos en octubre acabaron con la muerte de tres policías y un guardia fronterizo tras un ataque explosivo en Saravan y de otros dos guardias fronterizos tras un tiroteo en la

frontera con Pakistán. En diciembre, otros tres militares iraníes murieron en un ataque del grupo insurgente, también en Saravan. Las tácticas de Jaish al-Adl estarían focalizadas en atentados explosivos y ataques armados a vehículos militares y puestos de control. Tras los ataques de octubre, Irán decidió reforzar su presencia militar en la zona. Diversos análisis establecieron ciertos paralelismos entre las acciones de Jaish al-Adl y el grupo Estado Islámico (ISIS), que amplió su presencia en Iraq y Siria durante 2014. Aunque no existiría evidencia de una relación directa entre ambas organizaciones,

expertos subrayaron que Jaish al-Adl había demostrado mayores capacidades en sus ataques más recientes. Las autoridades iraníes usualmente han acusado a Arabia Saudita, a EEUU y a Pakistán de dar apoyo a este tipo de grupos con el fin de desestabilizar a la república islámica. En este sentido, cabe destacar que en octubre se informó de un intercambio de fuego de mortero entre Irán y Pakistán, en el primer incidente de esta naturaleza en décadas. Según versiones de prensa, Pakistán respondió al fuego lanzado desde Irán y los hechos habrían provocado la muerte de al menos un soldado pakistaní. La información no fue confirmada ni desmentida de manera oficial por los gobiernos de ambos países y no estaba claro si la

La provincia iraní de Sistán Baluchistán fue escenario de diversas acciones armadas protagonizadas por el grupo insurgente Jaish al-Adl, que también causaron tensiones bilaterales entre Irán y Pakistán

incursión iraní en territorio pakistaní pretendía desbaratar alguna célula de Jaish al-Adl.

Irán – EEUU, Israel ³⁶	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema, Gobierno Internacional
Actores principales:	Irán, EEUU, Israel

Síntesis:

Desde la revolución islámica de 1979, que derrocó al régimen del Sha Mohamed Reza Pahlevi (aliado de Washington) y proclamó al Ayatolá Khomeini como líder Supremo del país, las relaciones entre EEUU, Israel e Irán han sido tensas. La presión internacional sobre Irán se intensificó tras los atentados del 11-S, cuando el Gobierno de George W. Bush declaró a Irán junto a Iraq y Corea del Norte como parte del “eje del mal” y como Estado enemigo por sus supuestos vínculos con el terrorismo. En este contexto, el programa nuclear iraní ha sido una de las cuestiones que ha generado mayor preocupación en Occidente, que sospecha de sus propósitos militares. Así, el programa iraní se ha desarrollado en paralelo a la aprobación de sanciones internacionales y a las amenazas de uso de la fuerza, en especial de Israel. La aproximación de Irán al conflicto durante los mandatos consecutivos del ultraconservador Mahmoud Ahmadinejad (2015-2013) no contribuyó a distender la tensión. El ascenso al poder del clérigo moderado Hassan Rouhani, en cambio, ha despertado expectativas sobre un giro en las relaciones entre Irán con el exterior, en especial tras la firma de un acuerdo en materia nuclear a fines de 2013.

La tensión internacional en torno al programa nuclear iraní se mantuvo encauzada a través de negociaciones diplomáticas de alto nivel entre representantes de la república islámica y del llamado G5+1 (grupo de potencias conformado por los cinco países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, más Alemania, también conocido como UE3+3). Tras el acuerdo alcanzado a finales de 2013, a principios de año las partes consensuaron los términos de implementación del pacto para su entrada en vigor oficial. La Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) confirmó que Irán estaba cumpliendo con sus compromisos en lo relativo a suspender las actividades de enriquecimiento de uranio por encima del 5%, diluir sus reservas de uranio enriquecido al 20%, favorecer el trabajo de los inspectores internacionales, detener la instalación de nuevas centrifugadoras y frenar la construcción del reactor de agua pesada en Arak. Las diversas inspecciones realizadas por la AIEA a lo largo del año constataron que Teherán se mantenía en esta línea. Adicionalmente, Irán y la AIEA consensuaron acuerdos adicionales para despejar dudas sobre la dimensión militar del programa atómico iraní. Como contrapartida a estas medidas por parte de Irán, tanto la UE como EEUU respondieron con el levantamiento de sanciones contra

Teherán. A lo largo del primer semestre de 2014 se celebraron sucesivas rondas de negociaciones en Viena, de carácter mensual entre febrero y julio. Según informaciones trascendidas a la prensa, en este período las conversaciones se vieron afectadas por ciertas dinámicas ya observadas en negociaciones previas sobre la cuestión nuclear iraní, entre ellas posiciones maximalistas de las partes y percepciones erróneas sobre los respectivos márgenes de maniobra, además de intercambios de acusaciones. A medida que se acercaba el plazo impuesto para alcanzar un acuerdo, en julio, se hizo más evidente que Irán y el G5+1 no conseguirían llegar a un consenso y las partes decidieron ampliar el plazo para las negociaciones hasta noviembre, coincidiendo con el primer aniversario de la firma del acuerdo que dio impulso al proceso negociador. En este contexto, a mediados de año se intensificaron los contactos bilaterales entre representantes de EEUU e Irán y se celebraron reuniones de alto nivel en Ginebra y, posteriormente, en Nueva York, coincidiendo con la reunión anual de la Asamblea General de la ONU en septiembre. A estas alturas, comenzó a hacerse más evidente que se mantenían los desacuerdos entre las partes en temas clave, en especial en lo relativo a las capacidades nucleares que podría mantener Irán en el marco de un acuerdo y al calendario de levantamiento de sanciones. Ante esta constatación, y **ante la evidencia de que existía disposición de las partes para mantenerse en la vía del diálogo, Irán y el G5+1 anunciaron en noviembre que extenderían otros siete meses las negociaciones.** Se fijó así un nuevo plazo límite para un acuerdo integral, julio de 2015, que en teoría debe estar precedido de un acuerdo político que debe suscribirse como muy tarde en marzo.³⁷

La decisión de extender el diálogo se adoptó después de intensas conversaciones en Viena y en Muscat (Omán), donde se reunieron el secretario de estado de EEUU, John Kerry, el ministro de Exteriores iraní, Javad Zarif, y la entonces jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton. En este contexto, hacia finales de año se reanudaron las negociaciones en Ginebra, tanto en formato bilateral –entre delegados de EEUU e Irán el 15 y 16 de diciembre–, como multilateral –Irán y G5+1, el 17 de diciembre. La imposibilidad de alcanzar un acuerdo en los plazos fijados durante 2014 generó cierta decepción en algunos sectores. No obstante, también alentó valoraciones positivas de diversos expertos sobre la marcha de las conversaciones, entre ellas que en el marco del diálogo se había profundizado en el conocimiento de la contraparte, sus expectativas y límites de acción; que el proceso había logrado mantenerse a pesar de los vaivenes de la agenda internacional y de las divergentes posiciones de los actores involucrados –por ejemplo, respecto al conflicto armado en Siria–; y que, en el caso de EEUU e Irán, se mantenía la disposición a continuar el proceso a pesar del escepticismo –si no oposición– de sectores de línea dura de ambos países. En este sentido, **durante el**

36. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.
37. Para más información sobre las perspectivas de la negociación sobre el programa atómico iraní, véase “Negociación sobre el dossier nuclear iraní: una renovada apuesta por el diálogo” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2015).

año el Ayatollah Ali Khamenei no dejó de expresar cierto escepticismo sobre la marcha de las conversaciones y tras el anuncio de extensión del diálogo manifestó con tono desafiante que Occidente no había conseguido “poner de rodillas” a Irán. En el caso de EEUU, la posición del Gobierno de Barack Obama sobre la cuestión nuclear se vio comprometida por el triunfo de los republicanos en las elecciones de noviembre, otorgándoles el control de la Cámara de Representantes y del Senado. La marcha del diálogo podría verse afectada por la posición de sectores republicanos que han amenazado en reiteradas ocasiones con la imposición de nuevas sanciones contra Irán, y que se mostraron beligerantes tras la difusión de ciertas informaciones (luego desmentidas) sobre la supuesta violación de ciertas disposiciones del acuerdo por parte de Irán. No obstante, trascendió que tras los comicios Obama envió una carta a Khamenei en la que le instaba a aprovechar la oportunidad histórica para un pacto que, además, facilitaría la aproximación de cara a otros temas de común preocupación para Teherán y Washington, como el ascenso y expansión del grupo armado Estado Islámico (ISIS) en Iraq y Siria. En cuanto a Israel, el Gobierno de Benjamin Netanyahu celebró que no se alcanzara un consenso sobre la cuestión nuclear iraní en noviembre, bajo el argumento de que la falta de acuerdo era mejor que un mal acuerdo. Israel mantuvo así su discurso crítico y escéptico hacia Irán, que en agosto informó que había derribado un avión no tripulado presuntamente israelí mientras sobrevolaba las instalaciones del complejo nuclear de Natanz. Rusia, en tanto, acordó con Irán la construcción de dos nuevos reactores en Busher, bajo supervisión de la AIEA.

Después de casi un año de negociaciones, Irán y las potencias del G5+1 decidieron ampliar el plazo para el diálogo y se fijaron mediados de 2015 como límite para un acuerdo definitivo

Yemen	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, fuerzas de seguridad, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados, sectores políticos y sociales

Síntesis:

En los últimos años la situación en Yemen se ha caracterizado por un clima de creciente inestabilidad determinado por la presencia de una insurgencia shií en el norte (al-houthistas), un movimiento secesionista en el sur y por una creciente actividad de al-Qaeda en el territorio. El clima interno se agravó a partir de 2011, en el marco de las revueltas árabes, cuando la población se movilizó en rechazo a los intentos del presidente Alí Abdullah Saleh por perpetuarse en el poder tras cumplir más de tres décadas en el cargo. Las protestas

pacíficas, reprimidas con extrema violencia por el régimen, se vieron eclipsadas por crecientes enfrentamientos armados entre partidarios y detractores del régimen, involucrando a las fuerzas de seguridad, milicias tribales anti y progubernamentales y a unidades desertoras del Ejército. Tras la firma de un acuerdo de transición a finales de 2011 que determinó la salida de Saleh de la presidencia, el país inició un accidentado proceso de transición pleno de desafíos.

El proceso de transición en Yemen sufrió un grave deterioro a lo largo de 2014, en un contexto de creciente polarización y violencia en el país.³⁸ Se estima que los diversos conflictos que enfrenta Yemen causaron la muerte de más de un millar de personas, la cifra más alta desde la convulsión que acabó en la salida del poder de Alí Abdullah Saleh,³⁹ y hacia finales de año la situación política se caracterizaba por una extrema fragilidad. El año se inició con ciertas expectativas, debido a que en enero la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN) presentó sus conclusiones después de meses de conversaciones, que se iniciaron en marzo de 2013. Los más de 500 delegados que participaron en la iniciativa dieron a conocer cerca de 1.400 recomendaciones que debían convertirse en una especie de hoja de ruta y en la base de los debates sobre la nueva Constitución para el país. El trabajo de las nueve comisiones de la CDN arrojó sugerencias como la abolición del matrimonio infantil, la promoción de los derechos de la mujer –incluyendo una cuota de representación de 30% en el ámbito público–, medidas para revertir la marginalización del sur o la creación de un sistema federal. Este último fue uno de los temas más espinosos, ya que la CDN no se pronunció sobre el número de entidades que compondrían la fórmula federal y descartó la opción de independencia del sur como reclamaban sectores secesionistas de la zona meridional. La CDN dio un mandato al presidente, Abdo Rabbo Mansour Hadi, para formar una comisión que definiera el número de regiones en las que debía subdividirse el país. Tras dos semanas de trabajo, este comité resolvió en febrero que el sistema federal yemení debía estar integrado por seis regiones, una fórmula que dejó descontentos a algunos sectores del país. Hadi también extendió un año más el proceso de transición fijado por el acuerdo promovido por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y la ONU a finales de 2011, con el fin de dar tiempo a la elaboración de la Constitución y a la celebración de un referéndum previo a la convocatoria de nuevas elecciones. La designación del comité responsable de redactar la nueva Carta Magna fue motivo de una nueva controversia, por diversas razones. Las críticas apuntaron al número de integrantes –la CDN había recomendado 30 personas y Hadi nombró a 17–; a problemas de representatividad –sectores como el Partido Socialista o grupos de jóvenes se sintieron ex-

38. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) y el resumen sobre Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y el resumen sobre Yemen (sur) en este capítulo.
39. IRIN, “Yemen: What’s Next?”, *IRIN*, 22 de diciembre de 2014, <http://www.irinnews.org/report/100965/yemen-what-next>.

cluidos, y no se cumplió con la cuota mínima de 30% para mujeres, ya que sólo había cuatro participantes–; y a la experiencia del equipo, que no habría contado con elementos suficientes como para debatir temas complejos y relevantes como la fórmula federal aplicable en el país. Hadi también fue cuestionado por dar un año de plazo al comité –la CDN había sugerido seis meses–, en lo que fue interpretado como un intento del mandatario por ampliar su permanencia en el poder.

La situación del gobierno se vio afectada además por acusaciones de corrupción y por el rechazo a algunas de sus políticas. En conjunto, el malestar por estos diversos factores motivó multitudinarias manifestaciones que exigieron la dimisión del Ejecutivo y el fin de las operaciones estadounidenses con aviones no tripulados en el país.⁴⁰ En este contexto, surgieron rumores sobre intentos de desestabilización por parte de sectores del Ejército leales a Saleh, ante lo cual el Gobierno ordenó la retirada de la artillería pesada de los alrededores de la capital y dispuso el cierre de medios de comunicación de propiedad del ex presidente. **El escenario se complicó a mediados de año por las dificultades del Gobierno para pagar salarios, las acciones de sabotaje que dejaron a la capital sin electricidad durante días y, en especial, como consecuencia de la decisión de las autoridades de suspender los subsidios a los combustibles a fines de julio.** Las protestas se multiplicaron y subieron de tono, en especial en Sanaa, y, en paralelo, se organizaron contramanifestaciones, evidenciando el clima de polarización. En este contexto, se produjeron hechos de violencia que causaron numerosas muertes en la ciudad que, en septiembre, pasó a estar controlada por las fuerzas al-houthistas. Tras protagonizar una intensa campaña armada durante el primer semestre y ampliar sus áreas de influencia desde su feudo tradicional en el norte del país, los al-houthistas –que habían liderado también las protestas contra el Gobierno–, forzaron un cambio político que se materializó en la renuncia del primer ministro Mohamed Basindawa. A finales de septiembre, y bajo los auspicios de la ONU, se firmó un acuerdo de paz que contemplaba la implementación de los acuerdos alcanzados en el marco de la CDN, la formación de un gobierno inclusivo, la adopción de medidas anti-corrupción y el inicio del desarme de los actores no estatales.⁴¹

Pese a la formación de un nuevo Gobierno encabezado por el primer ministro Khalid Bahah, la situación a finales de año continuaba siendo de creciente violencia e inestabilidad política. **A pesar de que el acuerdo de paz llamaba a los al-houthistas a replegarse de la capital, a finales de 2014 el grupo mantenía sus posiciones en Sanaa y un discurso desafiante hacia las autoridades,** con acusaciones de corrupción contra Hadi quien, a su

vez, criticó la expansión territorial del grupo del norte. El mandatario también fue objeto de crecientes ataques desde el seno de su propio partido, que es también el de Saleh, el Congreso General del Pueblo (CGP). La formación decidió apartar a Hadi –ex vicepresidente de gobierno durante el último mandato de Saleh– del liderazgo del partido. La medida se produjo poco después de que el Consejo General de la ONU aprobara sanciones contra Saleh y dos comandantes al-houthistas por desestabilizar la transición yemení. A mediados de diciembre, menos de un mes después de asumir el poder, el Gobierno de Bahah amenazaba con renunciar, pero recibió un voto de confianza del Parlamento. Analistas advertían sobre la extrema vulnerabilidad del país, con la mitad de la población necesitada de ayuda humanitaria urgente y con la economía en vilo, tras la decisión de Arabia Saudita de suspender la ayuda ante los avances al-houthistas, por su proximidad ideológica con Irán.

Yemen (sur)	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Territorio Interna
Actores:	Gobierno, grupos de oposición autonomistas y secesionistas del sur (entre ellos el Movimiento del Sur/Al-Hiraak al-Janoubi)

Síntesis:

El Yemen actual es resultado de un problemático proceso de unificación que en 1990 fusionó la República Árabe de Yemen (RAY), en el norte, con la República Democrática Popular de Yemen (RPDY), en el sur. Desde entonces, la balanza de poder se inclinó hacia el norte y el presidente Ali Abdullah Saleh (mandatario de la ex RAY desde 1978 y del Yemen unificado desde 1990) gobernó sin alternancia hasta su salida forzada del poder en 2012. El frágil equilibrio político definido tras la instauración del nuevo Estado derivó en el estallido de una guerra civil en 1994, que culminó con la victoria de las fuerzas septentrionales. Las tensiones persisten desde entonces y en los últimos años se han intensificado las manifestaciones que denuncian una discriminación hacia el sur –en especial en lo que se refiere al control de los recursos–, así como los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. El movimiento de contestación del sur no está articulado en una sola organización y reúne a grupos con diversas agendas, que exigen desde una mayor autonomía hasta la secesión y que presionan por una nueva relación norte-sur en el marco del proceso de transición iniciado en Yemen en 2011.

La disputa entre sectores secesionistas del sur y el Gobierno central de Yemen se vio directamente determinada por la evolución general de los acontecimientos en el

40. Véase el resumen sobre Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados).
41. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

país durante 2014, caracterizada por la expansión de la influencia y el dominio de los al-houhtistas –grupo insurgente del norte del país– y por una creciente inestabilidad política que a finales de año puso al país al borde del caos.⁴² Durante el primer semestre del año, y en línea con las dinámicas del conflicto en 2013, **las tensiones norte-sur se evidenciaron en las periódicas movilizaciones de sectores separatistas en diversas localidades del sur como Mukalla, al-Dhalia y Aden –algunas de las cuales derivaron en incidentes en los que murieron varias personas–, y en los desacuerdos respecto a las propuestas para definir el futuro político del país en el marco del proceso de transición.** En este sentido, varios grupos del sur manifestaron su rechazo a las conclusiones de la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN), que dio a conocer sus resultados en enero tras meses de debates. En particular, algunos sectores meridionales cuestionaron la decisión de promover una fórmula federal para el país. Dado que la CDN no consiguió ponerse de acuerdo sobre el número de regiones, finalmente fue un comité designado por el presidente Abo Rabbo Mansour Hadi, que resolvió estructurar el país en torno a seis regiones, dos de ellas en el sur: Adén y Hadramawt. Esta decisión contó con la firme oposición de sectores del sur. En los meses siguientes continuaron produciéndose manifestaciones de grupos del sur que congregaron a miles de personas, algunas de ellas con ocasión de efemérides como el aniversario de la breve República Democrática de Yemen proclamada en 1994 –cuatro años después de la unificación entre el norte y sur de Yemen y que derivó en una guerra civil en la que se impusieron las fuerzas del norte. En este contexto, uno de los líderes del movimiento del sur, Ali Salem al-Baid, instó desde su exilio en Líbano a las autoridades yemeníes a iniciar conversaciones para facilitar la creación de un estado independiente en la zona meridional y evitar un derramamiento de sangre.

A partir del segundo semestre, la agudización de la crisis general en el país tras el desafío de los al-houthistas –que tomaron la capital del país, Sanaa, y forzaron un cambio de gobierno–, favoreció nuevas movilizaciones masivas a favor de la independencia del sur. Además, algunos representantes del movimiento del sur dieron un ultimátum a las autoridades del Gobierno central para retirar a sus funcionarios y a los efectivos de las fuerzas de seguridad de la región. Paralelamente, en septiembre, un grupo de ex soldados y antiguos altos mandos militares del Ejército del sur anunciaron el establecimiento de un consejo castrense. **Los miembros de este consejo militar hicieron llamamientos a la población a manifestarse de manera masiva y a organizar una campaña de desobediencia civil con el fin de tomar el control de las ciudades del sur y, finalmente, declarar la independencia.** A finales de noviembre, con motivo del 47º aniversario de la independencia del sur del dominio británico, miles de personas volvieron a salir a las calles y uno de los principales líderes de Hiraak (movimiento

del sur), Hassam Ba’oum, ratificó que la secesión del sur era cuestión de tiempo. En declaraciones a la prensa, el dirigente detalló que se habían puesto en marcha diversos procesos de consulta con el fin de asegurar que el movimiento hacia la independencia fuera pacífico y que ya se estaba discutiendo un calendario con miras a proclamar un Estado independiente en el sur. Fuentes del movimiento aseveraron que el proceso incluía medidas destinadas a tomar el control de las infraestructuras e instituciones estatales en el sur. Aun reconociendo que la situación en Yemen había abierto una ventana de oportunidad para la independencia de la zona meridional, algunos expertos alertaron que un proceso de este tipo debería sortear diversos obstáculos. Entre ellos, la fragmentación y divisiones que persisten entre los diversos grupos en la zona sur –un faccionalismo que es extensivo al resto de Yemen–, la falta de una figura carismática capaz de aglutinar a los diferentes sectores y guiar el proceso hacia la secesión, y las diferencias sobre una fórmula aceptable para el futuro del sur, ya que en el sur conviven grupos dispuestos a aceptar la solución federal de seis regiones, otros que creen en una federación de dos Estados y otros que no están dispuestos a aceptar otra vía que no sea la independencia.⁴³

Mashreq

Egipto	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Hermanos Musulmanes (HM) y su brazo político Partido Libertad y Justicia (PLJ), Fuerzas Armadas, coalición Frente de Salvación Nacional (FSN), partido salafista al-Nour, Movimiento Tamarod, Movimiento 6 de Abril, coalición islamista Alianza para el Apoyo de la Legitimidad

Síntesis:

En el marco de las llamadas “revueltas árabes”, las movilizaciones populares en Egipto llevaron al derrocamiento de Hosni Mubarak a principios de 2011. Durante tres décadas, Mubarak había liderado un gobierno autoritario caracterizado por la acumulación de poder en torno al oficialista Partido Nacional Democrático, las Fuerzas Armadas y élites empresariales; así como por un pluralismo político artificial, con constantes denuncias de fraude en las elecciones, políticas de acoso a la oposición y la ilegalización del principal movimiento disidente, los Hermanos Musulmanes (HM). La caída del régimen de Mubarak dio paso a un escenario político inestable, en el que se hizo evidente el pulso entre sectores que exigían profundizar en los objetivos de la revuelta, los grupos islamistas que aspiraban una nueva posición de poder y el estamento militar que deseaba garantías de preservación

42. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y sobre Yemen en este capítulo.
43. Saeed al-Batati, “Divided south Yemen separatists vow to achieve independence”, *Middle East Eye*, 30 de septiembre de 2014, <http://www.middleeasteye.net/news/divided-south-yemen-separatists-vow-achieve-independence-830553601>.

de su influencia y privilegios en el nuevo esquema institucional. En este contexto, y tras un gobierno de transición liderado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), el triunfo electoral de los HM en los comicios parlamentarios y presidenciales pareció abrir una nueva etapa en el país en 2012. Sin embargo, el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi en julio de 2013, cuando cumplía su primer año de mandato, abrió nuevas interrogantes sobre el futuro del país en un contexto de persistente violencia, polarización, persecución política y de creciente control por parte de sectores militares.

Egipto continuó siendo escenario de una gran convulsión interna, continuas manifestaciones, enfrentamientos entre sectores disidentes y las fuerzas gubernamentales, persecución a sectores de la oposición –islamistas y no islamistas–, además de una creciente influencia de los sectores militares en la vida política del país, intensificada tras el golpe castrense contra el Gobierno de los Hermanos Musulmanes (HM) a mediados de 2013. Los diversos hechos de violencia que se produjeron en el país a lo largo de 2014 provocaron la muerte de más de un centenar de personas. En paralelo a la creciente actividad insurgente de grupos armados con base en el Sinaí –que, en parte, justificaron sus acciones como respuesta a las políticas de acoso a los islamistas impulsadas por las autoridades egipcias–,⁴⁴ se produjeron numerosas muertes en el marco de manifestaciones contra el Gobierno. **Algunos de los incidentes más graves se produjeron a principios de año, coincidiendo con las protestas con motivo de un nuevo aniversario de la revuelta contra el régimen de Hosni Mubarak** –un total de 49 personas perdieron la vida el 25 de enero–, y en el marco de las movilizaciones que derivaron en choques con las fuerzas de seguridad en vísperas de la celebración de un referéndum sobre la nueva Constitución –una treintena de personas murió en estos hechos. La consulta se realizó en medio de los llamamientos al boicot por parte de sectores de la oposición, incluyendo los ilegalizados HM y la coalición Alianza de Apoyo a la Legitimidad, de órbita islamista. Según los datos oficiales, el texto constitucional fue aprobado por un 98% de los sufragios en una votación que concitó la participación de un 39% del electorado y que motivó denuncias de irregularidades. Diversos sectores cuestionaron algunos aspectos de la nueva Constitución, en particular las medidas que consagran una mayor influencia de los sectores castrenses, como la capacidad de las Fuerzas Armadas para enjuiciar civiles, la ascendencia de los militares a la hora de nombrar el ministro de Defensa y la continuidad de los presupuestos castrenses sin escrutinio civil. **El renovado y creciente protagonismo de los militares en la vida política egipcia se escenificó de una manera aún más explícita tras el triunfo en las elecciones presidenciales del general golpista y ex ministro de Defensa, Abdel Fattah al-Sisi.** Tras ser ascendido a mariscal de las Fuerzas Armadas en enero, al-Sisi renunció a la carrera militar para presentarse a los comicios celebrados en mayo, en los que tuvo como único compe-

tidor al político Hamdeen Sabahi. Las autoridades electorales extendieron un día más la jornada de votación en un intento por favorecer una mayor participación –que según cifras oficiales alcanzó un 46%– y así dotar de una mayor legitimidad a unos resultados previsibles, que arrojaron a al-Sisi como vencedor con un 96,9% de los sufragios.

El nuevo mandatario no dio señales de querer establecer puentes con sectores críticos y, por el contrario, mantuvo las políticas de persecución a la disidencia. A lo largo de 2014, la campaña de acoso a sectores vinculados a los HM continuó caracterizándose por la detención de numerosas personas –según estimaciones de prensa, más de 16.000 personas sospechosas de simpatizar con los HM habían sido arrestadas tras el golpe militar–, así como por juicios masivos y condenas a muerte contra cientos de personas por su presunta implicación en hechos de violencia en los últimos años, incluyendo al líder espiritual de los HM, Mohamed Badie. Otros dictámenes judiciales ordenaron la disolución del Partido Libertad y Justicia de los HM y de la Alianza de Apoyo a la Legitimidad que aglutinaba a sectores próximos a los HM y a otros sectores islamistas. La persecución a sectores de la oposición no islamista también se intensificó y afectó a grupos y personas emblemáticas en la revuelta contra Mubarak, entre ellos al Movimiento 6 de Abril –ilegalizado– y dirigentes como Alaa Abdelfatah, protagonista de las protestas en la Plaza Tahrir, condenado a 15 años de cárcel por participar en una protesta no autorizada. Asimismo, se informó de la detención de cientos de estudiantes tras incidentes en campus universitarios. En conjunto, esta situación llevó a diversas ONG internacionales de derechos humanos a denunciar las restricciones a las libertades en el país, el acoso a la oposición y el extensivo uso de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad egipcias en su campaña contra la disidencia. Amnistía Internacional denunció que el sistema judicial egipcio amenazaba con convertirse en una pieza más de la maquinaria represiva de las autoridades, mientras que Human Rights Watch (HRW) publicó un informe en el que señaló a altos cargos del régimen, incluyendo a al-Sisi, por su responsabilidad en la muerte de manifestantes tras el golpe contra el Gobierno de los HM. **Egipto también fue objeto de duras críticas por parte del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, que exigió una investigación de los abusos de las fuerzas de seguridad y la liberación de presos políticos.** Cabe destacar que durante el último trimestre, tras un ataque que causó la muerte a 33 soldados en octubre en el Sinaí, el Gobierno amplió los poderes al Ejército, incluyendo la jurisdicción a las cortes castrenses para enjuiciar a civiles. En este contexto, al finalizar 2014 más de 800 personas habían sido referidas a cortes militares. Hacia finales de año el Gobierno también finalizó la redacción de una nueva ley electoral, que suscitó críticas por haber sido elaborada sin consulta a los partidos y por permitir el retorno de dirigentes vinculados al antiguo Partido Nacional Democrático (PND) de Mubarak. Previamente, un pronunciamiento judicial había levantado la prohibición a

44. Véase el resumen sobre Egipto Sinaí en el capítulo 1 (Conflictos armados).

miembros del PND para participar en elecciones locales y parlamentarias y otro, en noviembre, retiró los cargos contra Mubarak por las muertes de manifestantes durante la revuelta de 2011. Los comicios legislativos están previstos para marzo de 2015.

Iraq (Kurdistán)	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Territorio, Recursos, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Gobierno de la Región del Kurdistan (KRG), Turquía, Irán

Síntesis:

Concentrada en la zona norte de Iraq, la población kurda representa entre un 15 y un 20% del total de habitantes del país. Desde la creación del Estado iraquí, y tras el incumplimiento de las promesas sobre un Estado kurdo independiente en la región, la población kurda ha vivido un difícil encaje con el Estado iraquí y ha padecido severos casos de represión. En 1992, tras el fin de la Guerra del Golfo, el establecimiento de la zona de exclusión aérea en el norte de Iraq sentó las bases para la creación del Gobierno de la Región del Kurdistan (KRG). Esta experiencia de autogobierno kurdo se vio reforzada después del derrocamiento del régimen de Saddam Hussein en 2003 y ganó reconocimiento en el esquema federal consagrado en la Constitución iraquí de 2005. Desde entonces, las divergentes interpretaciones sobre los derechos y competencias de cada una de las partes han alimentado las tensiones entre Erbil y Bagdad. La disputa se ha focalizado principalmente en el estatus de los llamados “territorios en disputa” y el control de los recursos energéticos. En el período más reciente, la guerra siria y la evolución del conflicto armado en Iraq han repercutido en las dinámicas de esta disputa, reavivando los debates sobre las perspectivas de un eventual Estado kurdo independiente.

La situación en el Kurdistan iraquí se vio directamente influida por la convulsión general en el país y por el avance del grupo armado radical Estado Islámico (ISIS) hacia territorios próximos a los administrados por el Gobierno Regional del Kurdistan (KRG) a mediados de año.⁴⁵ Los acontecimientos incidieron en las dinámicas de relación entre Erbil y Bagdad, que en los primeros meses de 2014 continuaron caracterizándose por discrepancias en temas como la gestión de los recursos energéticos. **Ambas administraciones se enfrentaron en mayo por la decisión del KRG de poner en marcha la venta de crudo a través de un oleoducto que conecta el territorio kurdo con el puerto turco de Ceyhan, pese a la férrea oposición del Gobierno de Nouri al-Maliki.** Las autoridades de Bagdad se quejaron de Turquía e interpusie-

ron una reclamación formal ante la Cámara de Comercio Internacional con la intención de bloquear la venta de este petróleo. Adicionalmente, durante el primer semestre se produjeron algunos hechos de violencia relevantes que afectaron a intereses kurdos, como el ataque suicida contra la sede del partido Patriotic Union of Kurdistan (PUK) en Khanaqin (localidad de mayoría kurda al noreste de Bagdad) en el que murieron una treintena de personas en mayo. Semanas después, otro ataque explosivo contra oficinas de partidos kurdos también causó numerosas víctimas. Sin embargo, los hechos más desestabilizadores se produjeron en el marco de la ofensiva de ISIS sobre Mosul y otras localidades del norte del país en junio. **Ante el avance del grupo yihadista y el repliegue de las tropas iraquíes, las fuerzas de seguridad kurdas (peshmergas) se movilizaron para frenar a los combatientes de ISIS y asegurar el control de sitios emblemáticos próximos al área del KRG, entre ellos Kirkuk.** Las autoridades kurdas consolidaron su dominio de Kirkuk, una localidad rica en recursos petroleros y uno de los principales territorios en disputa entre Bagdad y Erbil. Las fuerzas kurdas fueron percibidas como mejor entrenadas y organizadas para enfrentar la amenaza de ISIS y se convirtieron en receptoras preferentes de la ayuda internacional en cuanto a recursos económicos, arsenales y entrenamiento. El cerco a la minoría yazidí y el riesgo de que ISIS avanzara hacia Erbil –sede de importantes empresas e intereses occidentales– motivó, a su vez, una nueva intervención militar de EEUU en la región en agosto. Con apoyo aéreo estadounidense, los peshmergas y unidades del Ejército iraquí recapturaron sitios estratégicos como la presa de Mosul y la localidad de Amerli. Las fuerzas de seguridad del KRG también jugaron un papel destacado en la lucha contra ISIS en áreas de mayoría kurda en Siria, como la emblemática ciudad de Kobane.⁴⁶

En este contexto de convulsión y, al mismo tiempo, de ampliación del dominio kurdo en el norte de Iraq, diversos dirigentes kurdos subrayaron que las fronteras, en la práctica, ya habían cambiado y el presidente del KRG, Massud Barzani, anunció su intención de celebrar un referéndum sobre la independencia del territorio kurdo iraquí. Esta aproximación motivó una dura respuesta del Gobierno de al-Maliki, que acusó al KRG de colaboración con ISIS. Tras el boicot de los ministros kurdos a las reuniones del Gobierno central, el mandatario destituyó al ministro de Exteriores, Hoshyar Zebari. Este escenario propició que diversas personas expertas analizaran las posibilidades de un Estado kurdo independiente, aunque subrayando los diversos obstáculos que debería enfrentar. Entre ellos, la resistencia de EEUU a una partición de Iraq, las dificultades para fijar los límites de una eventual entidad política kurda, los celos de Turquía y las habituales divisiones en el

La situación en Egipto continuó caracterizándose por un elevado clima de tensión, periódicos hechos de violencia y por una creciente influencia de los sectores militares en la vida política del país

45. Véase el resumen sobre Iraq en el capítulo 1 (Conflictos armados).
46. Véase el resumen sobre Siria-Turquía en este capítulo.

seno de la dirigencia kurda.⁴⁷ Pese a los intensos debates sobre el tema a mediados de año, las autoridades kurdas optaron por colaborar con el proceso político a nivel federal, tras la salida del poder de al-Maliki en agosto, después de ocho años en el cargo. Zebari y otros dirigentes kurdos se sumaron al Gobierno de unidad nacional con el fin de centrar los esfuerzos en el combate a ISIS y la gestión de la crisis de seguridad, postergando sus anhelos de referéndum. Cabe destacar, en todo caso, que la participación kurda en el nuevo escenario político iraquí fue condicionada a una serie de requisitos, entre ellos abordar temas clave como el control de las reservas de petróleo y gas, la distribución de las ganancias de petróleo entre Erbil y Bagdad y el futuro de los “territorios en disputa”. Así, a finales de año se anunció un acuerdo entre el KRG y el Gobierno federal según el cual las autoridades kurdas se comprometían a entregar 250.000 barriles diarios para ser vendidos por Bagdad, mientras que otros 300.000 serían canalizados a través del oleoducto que conecta el KRG con Turquía. Adicionalmente, Bagdad retomaría la entrega del 17% de los ingresos del petróleo para el presupuesto del KRG. Cabe destacar que una de las consecuencias de la intensificación del conflicto en Iraq y los avances de ISIS fue la llegada de miles y miles de personas al territorio controlado por el KRG, tanto desplazadas internas provenientes de otras áreas de Iraq como refugiadas procedentes de Siria. Según datos del Ministerio de Planificación del KRG y de la OIM, casi un millón de iraquíes buscaron refugio en el territorio kurdo entre enero y diciembre de 2014.

Israel – Siria, Líbano	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Sistema, Recursos, Territorio Internacional
Actores: principales:	Israel, Siria, Líbano, grupo libanés Hezbollah y su brazo armado (Resistencia Islámica)

Síntesis:

La tensión tiene como telón de fondo el conflicto israelí-palestino y sus consecuencias en la región. Por una parte, la presencia de miles de refugiados palestinos que se establecieron en el Líbano a partir de 1948, junto con la dirección de la OLP en 1979, propició continuos ataques por parte de Israel en el sur del país hasta ocuparlo en 1982. El nacimiento del grupo armado shií Hezbollah a principios de los ochenta en el Líbano, con una agenda de resistencia contra Israel y de liberación de Palestina, originó enfrentamientos periódicos hasta culminar con la ofensiva israelí a gran escala de julio de 2006. Por otra parte, la guerra de 1967 significó la ocupación israelí de los Altos del Golán sirios que, junto al apoyo de Siria a Hezbollah, explica la tensión entre

Israel y Siria. Desde 2011, el estallido del conflicto armado en Siria ha tenido un impacto directo en las dinámicas de esta tensión y en el posicionamiento de los distintos actores involucrados en la disputa.

La tensión internacional que involucra a Israel, Siria y Líbano continuó manifestándose en periódicos hechos de violencia que habrían causado más de una veintena de víctimas mortales y diversos heridos. A lo largo de 2014, informaciones de prensa alertaron sobre incidentes de fuego cruzado en la zona fronteriza entre Siria e Israel y sobre incursiones aéreas de las fuerzas israelíes en territorio sirio. En este sentido, a principios de año algunas fuentes señalaron que Israel había atacado una base militar en el puerto de Latakia –aunque los hechos no fueron confirmados oficialmente– y que también apuntó a objetivos de Hezbollah en la zona limítrofe, supuestamente con el objetivo de desbaratar una operación de transporte de armas. Cabe destacar que **la zona de los Altos del Golán fue escenario de diversos incidentes**, entre ellos la muerte de dos presuntos milicianos de la milicia shií libanesa a manos de las fuerzas de seguridad israelíes en marzo; un ataque contra una patrulla israelí que semanas después dejó a varios soldados heridos –y que Israel respondió con una ofensiva en la que murió un soldado sirio–; y la muerte de un adolescente árabe-israelí a causa de proyectiles lanzados desde Siria en junio. Esta última acción motivó una respuesta militar por parte de Israel contra varios objetivos en Siria y que habría provocado la muerte de entre cuatro y diez personas, según diferentes recuentos. No estaba claro si los proyectiles habían sido lanzados por grupos armados de la insurgencia siria o por fuerzas gubernamentales, pero las autoridades de Damasco reaccionaron con una condena a los ataques aéreos israelíes. En el área de los Altos del Golán también se produjo el secuestro, a finales de agosto, de 45 miembros de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU, UNDOF (por sus siglas en inglés), desplegada en la zona para monitorear el cese el fuego suscrito entre Israel y Siria tras la guerra de 1973. El rapto fue reivindicado por el grupo yihadista Frente al-Nusra, considerado como filial de al-Qaeda en Siria. Los soldados, procedentes de Fiji, fueron liberados a mediados de septiembre. Tras el incidente, países que aportan tropas a la misión internacional expresaron su preocupación y algunos –como Filipinas– anunciaron la retirada de sus fuerzas de la región. El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon subrayó que (tras más de cuatro décadas) el acuerdo de separación entre las fuerzas israelíes y sirias se mantiene, pero en un entorno de seguridad cada vez más inestable y precario debido a las dinámicas de la guerra en Siria.⁴⁸ El Consejo de Seguridad de la ONU también aprobó una resolución que condena a grupos armados sirios por el uso de artefactos explosivos en la zona bajo vigilancia de la UNDOF.

47. Véase Joost Hiltermann, “Kurdish Independence: Harder Than It Looks”, *The New York Times Review of Books*, 10 de julio de 2014, <http://www.nybooks.com/blogs/nyrblog/2014/jul/10/kurdish-independence-harder-than-it-looks/>, y Serhun Al, “Debating a Kurdish State”, *Sada*, Carnegie Endowment for International Peace, 12 de Agosto de 2014, http://carnegieendowment.org/sada/index.cfm?fa=show&article=56374&solr_hilite=.

48. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación para el período comprendido entre el 4 de septiembre y el 19 de noviembre de 2014*, s/2014/859, 1 de diciembre de 2014, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/859>.

Durante el año también se produjeron escaramuzas en la zona fronteriza entre Israel y Líbano, incluyendo un ataque israelí con artillería en territorio libanés tras una explosión que alcanzó a una patrulla israelí en la zona de las granjas de Shebaa en marzo;⁴⁹ al menos nueve incidentes por disparos de proyectiles desde Líbano hacia Israel, que se intensificaron como resultado del incremento de la tensión en la zona tras el inicio de la ofensiva israelí sobre Gaza en julio;⁵⁰ y nuevos intercambios de disparos entre militares israelíes y libaneses en las granjas de Shebaa que dejaron tres heridos en octubre.⁵¹ Además se produjeron incursiones aéreas casi a diario en el espacio aéreo libanés por parte de aviones y aparatos no tripulados israelíes, situación que fue denunciada por la ONU como una violación a la resolución 1701 (2006) y a la soberanía de Líbano. Paralelamente, cabe destacar que diversos análisis subrayaron que la implicación del grupo shií libanés Hezbollah en el conflicto armado en Siria, en apoyo al régimen de Bashar al-Assad, ha supuesto un cambio en sus objetivos estratégicos que está teniendo un impacto en la identidad y el reconocimiento del grupo a nivel regional. La alianza con Damasco, un alineamiento que expertos catalogan como inevitable dada la proximidad de Hezbollah con el régimen sirio, ha supuesto que el grupo está siendo crecientemente identificado con un perfil sectario –en un contexto de incremento de las tensiones entre sunnís y shiíes– y ha mermado la valoración del grupo, que hasta ahora también incluía a sectores sunnís, por su papel en la lucha contra Israel.⁵²

Líbano	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Hezbollah, Coalición opositora 14 de marzo (liderada por el Movimiento Futuro), Amal, Movimiento Patriótico Libre, Partido Árabe Democrático (alauí), Hizb ul-Tahrir, milicias, Brigadas Abdullah Azzam (vinculadas a al-Qaeda)

Síntesis:

El asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq Hariri en febrero de 2005 desencadenó la llamada “Revolución del Cedro” que, tras manifestaciones masivas, forzó la retirada de las Fuerzas Armadas sirias –presentes en el país desde hacía tres décadas– exigida en la resolución 1559 del Consejo de Seguridad, impulsada por EEUU y Francia en septiembre de 2004. La inmediata polarización entre, por una parte, opositores a la influencia de Siria (encabezados por el hijo de Hariri, quienes culpaban al régimen sirio del asesinato) y, por

otra parte, sectores más vinculados a Siria como Hezbollah, originó una crisis política, social e institucional marcada por divisiones confesionales. En un clima de persistente división política interna, el conflicto armado que estalló en Siria en 2011 ha influido en un agravamiento de la tensión entre sectores políticos y sociales libaneses y ha favorecido un significativo incremento de la violencia en el país.

La situación en Líbano continuó estando directamente influida por el conflicto armado en la vecina Siria, y se caracterizó por numerosos hechos de violencia que causaron decenas de víctimas mortales y que se intensificaron durante el segundo semestre de 2014. Estimaciones parciales a partir de informaciones de prensa apuntan a que **más de 200 personas habrían fallecido a lo largo del año en diversos incidentes, principalmente a causa de enfrentamientos de milicianos de Hezbollah y soldados libaneses con miembros de grupos armados yihadistas con base en Siria, ataques suicidas y atentados contra barrios shiíes o zonas consideradas como bastiones de Hezbollah** –en represalia por la participación del grupo en la guerra siria en apoyo al régimen de Damasco–, y ofensivas aéreas o con proyectiles desde Siria en zonas fronterizas, entre otros hechos. Como en años anteriores, los principales escenarios de la violencia fueron la capital libanesa, Beirut; la ciudad de Trípoli; y el Valle de Bekaa. Durante el primer semestre, uno de los hechos destacados fue el atentado contra el centro cultural iraní de Beirut en febrero, que se saldó con ocho víctimas mortales y fue reivindicado por las Brigadas Abdullah al-Azzam, grupo local presuntamente vinculado a al-Qaeda. Poco antes, el líder de la organización –que también perpetró un doble ataque suicida contra la embajada iraní en Líbano a finales de 2013– había muerto mientras permanecía bajo custodia militar. Paralelamente, otros ataques con bomba y atentados suicidas fueron reivindicados por grupos armados sunnís con base en Siria como el Frente al-Nusra y Estado Islámico (ISIS), que mostraron una creciente implicación en territorio libanés. Esta tendencia se hizo especialmente evidente en agosto, **cuando las Fuerzas Armadas libanesas y milicianos –incluyendo elementos del Frente al-Nusra e ISIS– libraron cruentos combates por el control de la localidad de Aarsal que provocaron la muerte a un centenar de personas**. Estos choques armados fueron considerados como los más graves en Líbano como consecuencia de la guerra en Siria. La disputa se habría iniciado tras la captura de un dirigente del Frente al-Nusra o ISIS, lo que motivó que los combatientes sirios atacaran puestos de control militares libaneses, instalaciones gubernamentales e intentaran tomar el control de la localidad. Las fuerzas libanesas respondieron con el apoyo de la Fuerza Aérea siria. Tras varios intentos frustrados de alto el fuego, las hostilidades cesaron tras una

49. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la implementación de la resolución 1701 (2006)*, S/2014/438, 26 de junio de 2014, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/438>.
50. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 1 (Conflictos armados).
51. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la implementación de la resolución 1701 (2006)*, S/2014/784, 5 de noviembre de 2014, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/784>.
52. International Crisis Group, *Lebanon's Hizbollah Turns Eastward to Syria*, Middle East Report no. 153, 27 de mayo de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/syria-lebanon/lebanon/153-lebanon-s-hizbollah-turns-eastward-to-syria.aspx>.

tregua facilitada por líderes religiosos sunníes de la Asociación de Clérigos Musulmanes, lo que derivó en el repliegue de las fuerzas yihadistas de la zona. En el marco de la lucha por Arsal, tanto ISIS como el Frente al-Nusra tomaron como prisioneros a una treintena de policías y soldados libaneses y exigieron la excarcelación de prisioneros islamistas como condición para su liberación. En las semanas siguientes, tres de los militares capturados fueron ejecutados y en diciembre otro fue asesinado en represalia por la detención de familiares de altos dirigentes del Frente al-Nusra e ISIS en Líbano.

Durante el último trimestre continuaron produciéndose enfrentamientos –incluyendo combates de presuntos milicianos del Frente al-Nusra con las fuerzas de seguridad libanesas y miembros de Hezbollah– y ataques en Arsal y otras localidades como Baalbek, Britel o Labweh, algunas de ellas en represalia por las operaciones militares en Trípoli. En esta ciudad, en octubre, tres días de duros combates entre el Ejército y presuntos milicianos yihadistas provocaron la muerte de más de 40 personas. Los incidentes se habrían iniciado tras la muerte de otros tres milicianos, supuestamente vinculados a ISIS, en una localidad cercana a Trípoli. Los enfrentamientos causaron el desplazamiento forzado de centenares de personas y causaron gran destrucción en el barrio de Bab-el-Tebbaneh, de mayoría sunní y usado como bastión por los milicianos insurgentes. Los hechos también intensificaron las críticas contra las fuerzas de seguridad libanesas, acusadas de actuar con discrecionalidad –dando margen de acción a algunas milicias y persiguiendo de manera más intensa e indiscriminada a sectores sunníes–, de alinearse con Hezbollah, y de favorecer con sus acciones el incremento de las tensiones sectarias. El Ejército libanés puso en marcha en abril un plan de seguridad, acordado con diversas fuerzas políticas, con el objetivo de contener las dinámicas de violencia en el país. El plan supuso un mayor despliegue militar en Beirut, Trípoli y en las áreas fronterizas con Siria, así como redadas, patrullajes, operaciones de rastreo, decomiso de armas y detenciones de sospechosos. En este contexto, y en especial tras los hechos de Arsal, también se incrementó la preocupación y las críticas por acciones de las fuerzas de seguridad libanesas hacia la población refugiada siria, entre ellas detenciones y agresiones a personas consideradas sospechosas de vínculos con ISIS o el Frente al-Nusra. Aunque en términos generales se mantuvieron las muestras de solidaridad y acogida, **los hechos de Arsal exacerbaron los sentimientos de hostilidad en sectores libaneses hacia la población refugiada siria, que a finales de 2014 superaba el 1,1 millón de personas.** Según informaciones de prensa, miles de sirios y sirias fueron expulsados de Arsal tras los incidentes de agosto, se produjeron actos de venganza, ataques a campamentos y un menor sirio murió tiroteado. ONG y diversas voces en Líbano advirtieron de

la intensificación de las tensiones y alertaron que estos y otros hechos no hacían más que alimentar los recelos sectarios y favorecer la radicalización de sectores sunníes. A finales de año, y ante la falta de apoyo internacional para enfrentar la crisis de desplazamiento forzado provocada por la guerra en Siria, las autoridades libanesas anunciaron restricciones al ingreso de nuevos refugiados y la exigencia de visados a partir de 2015.

Cabe destacar que el conflicto también tuvo un impacto en –y reflejó los problemas de– la política libanesa. Las autoridades fueron criticadas por no desarrollar una estrategia para enfrentar el problema de las personas refugiadas, por apostar por una aproximación meramente militar ante el incremento de la confrontación –sin abordar otros aspectos relevantes de la disputa– y por continuar enfrascados en pugnas intestinas que bloquearon la actividad política.⁵³ **Si bien a principios de 2014 el primer ministro Tamam Salam logró formar un nuevo gabinete –tras un año de gestiones–, hasta finales de año el país continuaba sin presidente tras el fin del mandato de Michel Suleimán en mayo.** El Parlamento pospuso a finales de enero la elección, tras 17 intentos infructuosos de escoger un nuevo jefe de Estado. En noviembre, mes en que debían celebrarse elecciones, el Legislativo también resolvió extender su propio mandato hasta 2017 argumentando preocupaciones de seguridad vinculadas con la guerra en Siria, en una medida que despertó críticas en diversos sectores de la población libanesa. Finalmente, cabe mencionar que diversos análisis llamaron la atención sobre las consecuencias de la implicación de Hezbollah en el conflicto armado en Siria, en términos de su identidad y de su legitimidad en la región.⁵⁴ Ello, porque el reconocimiento que mantenía entre algunos sectores, incluyendo sunníes, por su papel en la lucha contra Israel se ha visto afectado por su posicionamiento junto a Damasco, en un contexto de agravamiento de las tensiones sectarias.⁵⁵

Palestina	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	AP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Ezzedine al-Qassam
Síntesis: La oposición entre los distintos sectores palestinos en las últimas décadas ha estado protagonizada principalmente por grupos nacionalistas laicos por una parte (Fatah y su brazo armado –las Brigadas de los Mártires de al-Aqsa–, FPLP, FDLP) y grupos confesionales por otra (Hamas y su brazo	

53. Carnegie Endowment for International Peace, *What's at the heart of Lebanon's Troubles?*, Sada Debates, Carnegie Endowment for International Peace, 3 de octubre de 2014, http://carnegieendowment.org/sada/index.cfm?fa=show&article=56830&solr_hilite=.
54. Sahar Atrache, "How Hezbollah Is Changing the War in Syria - and Vice Versa", *Huffington Post*, 6 de junio de 2014, http://www.huffingtonpost.com/sahar-atrache/hezbollah-war-syria_b_5455850.html.
55. Véase el resumen sobre Israel-Siria-Líbano en este capítulo.

armado –Brigadas Ezzedine-al-Qassam–, Yihad Islámica). El enfrentamiento responde a la voluntad de controlar el poder dentro de los territorios palestinos y se ha traducido, a su vez, en diferentes aproximaciones respecto a las relaciones con Israel. Tras años de dominio de Fatah en la política palestina, las acusaciones de corrupción y de no defender los intereses palestinos en el proceso de paz desencadenaron el triunfo de Hamas en las elecciones de enero de 2006. Este hecho precipitó una batalla dialéctica y armada entre ambas formaciones por el control de las instituciones políticas y, sobre todo, de las fuerzas de seguridad. En 2011 Hamas y Fatah anunciaron un acuerdo de reconciliación. Sin embargo, las discrepancias entre ambas formaciones han persistido, dificultando la formación de un gobierno de unidad nacional. Los cambios en la región en el marco de las revueltas árabes también han tenido una influencia relevante en los avances y retrocesos del proceso de reconciliación, al que Israel se opone abiertamente.

La evolución de la tensión entre las facciones palestinas en 2014 tuvo una trayectoria muy similar a la del año anterior, con un primer semestre marcado por hechos que alentaron las expectativas sobre una posible reconciliación entre Fatah y Hamas y un segundo semestre en el que se hicieron más visibles las diferencias entre ambos grupos, aunque las discrepancias estuvieron presentes durante todo el año. A principios de 2014, las señales sobre un nuevo acercamiento entre las dos principales organizaciones palestinas estuvieron determinadas por varios acontecimientos. Entre ellos, el anuncio del primer ministro palestino en Gaza, Ismail Haniyeh, de permitir el ingreso a la Franja de cientos de militantes de Fatah que tenían vetado el acceso al territorio desde las hostilidades de 2007, la excarcelación de siete militantes de Fatah en Gaza, las declaraciones de dirigentes de Fatah sobre la importancia de incluir a Gaza en el proceso hacia el Estado palestino, además de la celebración de varias reuniones entre representantes de alto nivel de ambos grupos en Gaza y Doha. Las diferencias persistieron en lo referente a la aproximación a Israel y Hamas mantuvo su postura crítica hacia las negociaciones iniciadas por la Autoridad Palestina (AP) en 2013. Dirigentes del grupo islamista cuestionaron abiertamente la legitimidad del presidente de la AP, Mahmoud Abbas, para negociar en nombre de toda la población palestina, en especial teniendo en cuenta que su mandato expiró en 2009 y se prohibieron las manifestaciones de apoyo a Abbas en Gaza en vísperas de su visita a Washington en marzo. En este contexto, el descarrilamiento de las negociaciones con Israel favoreció una vez más el acercamiento entre Fatah y Hamas.⁵⁶ **El grupo islamista y la OLP, liderada por Fatah, anunciaron un nuevo acuerdo de reconciliación el 23 de abril, con el propósito de formar un gobierno de unidad y de convocar las próximas elecciones en los territorios palestinos.** La noticia fue recibida con escepticismo, teniendo en consideración otros acuerdos similares adoptados en 2011 (en El Cairo) y 2012 (en Doha), que finalmente no prospe-

raron. No obstante, algunos analistas consideraron que algunos factores podrían favorecer la implementación de este acuerdo, entre ellas la necesidad de Hamas de sortear una situación de aislamiento y vulnerabilidad tras la caída del Gobierno de los Hermanos Musulmanes (HM) en Egipto, y la de Mahmoud Abbas de mejorar sus niveles de popularidad entre la población palestina. Israel, en tanto, reaccionó al anuncio de reconciliación con la ruptura de las negociaciones –ya estancadas– e insistió en que no reconocería a ningún Gobierno palestino que contara con el apoyo de Hamas. A principios de junio asumió el gobierno de unidad, encabezado por el primer ministro Rami Hamdallah e integrado por tecnócratas y políticos independientes comprometidos con el respeto a los principios exigidos por el Cuarteto para Oriente Medio (ONU, EEUU, Rusia y UE) –y no aceptados oficialmente por Hamas– referentes al rechazo a la violencia, el reconocimiento a Israel y el respeto a los acuerdos previos suscritos por la AP. En este contexto, la ONU, la UE y también EEUU se mostraron dispuestos a trabajar con el nuevo Ejecutivo palestino.

Tras la asunción del gabinete de consenso, el Gobierno de Gaza renunció. No obstante, ya en las semanas siguientes se hicieron patentes los conflictos entre Hamas y Fatah, principalmente en torno a dos cuestiones. En primer lugar, por el impago de salarios a unos 40.000 funcionarios contratados por Hamas desde que asumió el control del territorio en 2007 –la mitad de ellos para tareas de seguridad–, que no recibieron el pago bajo el argumento de que su situación sería revisada y aprobada por el nuevo Gobierno. Por el contrario, los funcionarios vinculados a Fatah –unos 70.000 que han continuado recibiendo sus sueldos a pesar de no haber trabajado durante años en la administración de Gaza– sí recibieron sus salarios, lo que causó irritación en Hamas y altercados entre simpatizantes de ambos grupos. Un segundo foco de conflicto estuvo determinado por el secuestro y posterior asesinato de tres jóvenes israelíes en Cisjordania, que fue atribuido por Israel a Hamas. El hecho de que la AP mantuviera su colaboración con las fuerzas israelíes durante la masiva campaña de arrestos que afectó principalmente a simpatizantes del grupo islamista en Cisjordania también fue motivo de distanciamiento entre las partes. Posteriormente, la ofensiva israelí sobre Gaza durante el verano bloqueó los acuerdos de reconciliación. La tregua suscrita por Israel y Hamas a finales de agosto dispuso que la administración de Gaza debía ser asumida por la AP, que tuvo un papel en el acuerdo para facilitar la entrada de bienes y materiales para la reconstrucción de la devastada Franja. Si bien Fatah y Hamas anunciaron un acuerdo para permitir el retorno de la AP a Gaza, continuaron haciéndose evidentes las tensiones entre ambas formaciones, Abbas insistió en acusar al grupo islamista de mantener un gobierno en la sombra en Gaza, y se mantuvieron las incertidumbres respecto a numerosos temas, como por ejemplo cómo se organizaría la cuestión de la seguridad en la Franja. **El**

56. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Gobierno de unidad se reunió por primera vez en Gaza en octubre, pero un mes después el primer ministro suspendió una visita al territorio tras una serie de ataques contra objetivos de Fatah en la Franja. A finales de año, ministros del Gobierno de unidad volvieron a Gaza, pero su visita también estuvo marcada por los incidentes, después de que las fuerzas de seguridad de Hamas impidieran la reunión prevista con los funcionarios contratados por la AP antes de la crisis de 2007. El tema de los funcionarios –que seguían sin cobrar, motivado numerosas protestas–, el de la seguridad –Hamas estaría dispuesto a ceder sólo los controles fronterizos de la Franja–, y el de las elecciones –que debían haberse celebrado a finales de 2014–, entre otros temas, seguían sin resolverse. Mientras, Fatah y Hamas continuaban intercambiando acusaciones por la incapacidad para abordar la severa crisis en Gaza y las disfuncionalidades del Gobierno de unidad.

Pese a un nuevo anuncio de reconciliación entre Fatah y Hamas y el establecimiento de un gobierno de unidad en abril de 2014, la relación entre los grupos palestinos continuó marcada por la hostilidad y la desconfianza

Siria – Turquía	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores: principales:	Siria, Turquía

Síntesis:

Las relaciones entre Siria y Turquía habían registrado una mejora en años recientes tras la firma del Acuerdo de Adana en 1998, que forzó la expulsión del grupo armado kurdo PKK y de su líder, Abdullah Ocalan, del territorio sirio. La puesta en marcha de la política exterior turca de “cero problemas con los vecinos” durante el Gobierno de Recep Tayyip Erdogan había favorecido los acuerdos comerciales y fronterizos entre Damasco y Ankara. Este clima se vio enturbiado por el estallido de la revuelta en Siria en 2011, motivando un creciente distanciamiento entre las partes. Tras tomar la iniciativa para evitar el aislamiento del régimen de Damasco e instar sin éxito al Gobierno de Bashar al-Assad a impulsar reformas en el país, Turquía asumió una postura abiertamente crítica y de apoyo a la oposición siria. La posición turca también ha estado determinada por el intenso flujo de refugiados sirios que se ha visto obligada a gestionar y por el impacto de la crisis en la cuestión kurda. La tensión ha derivado en una serie de incidentes fronterizos que han hecho temer una posible escalada de violencia entre ambos países.

Siguiendo la tendencia del año anterior, la tensión entre Siria y Turquía **continuó caracterizándose por esporádicos incidentes fronterizos vinculados a la guerra en territorio sirio que propiciaron acusaciones cruzadas entre ambos gobiernos**, aunque a partir de mediados de año esta situación quedó eclipsada por el impacto del avance del grupo armado Estado Islámico (ISIS) en Siria –y tam-

bién en Iraq.⁵⁷ Durante el primer semestre, algunos hechos destacados incluyeron el derribo de un avión militar sirio por parte de la Fuerza Aérea turca en marzo. Según la versión oficial turca, en el incidente se vieron implicados dos jets sirios que fueron advertidos de su intromisión en la zona aérea turca, pero que uno de ellos traspasó el límite fronterizo y sobrevoló el espacio aéreo turco a la altura de la provincia de Hatay. Damasco desmintió la versión de Ankara y acusó al Gobierno turco de colaborar con la oposición y, en concreto, de ser complaciente con las actividades de grupos yihadistas. Las autoridades turcas, en tanto, insistieron en negar una supuesta permisividad ante las acciones de grupos insurgentes radicales e informaron de la detención de decenas de sospechosos por sus presuntos vínculos con al-Qaeda o ISIS. Según recuentos de prensa, en el primer trimestre de 2014 habían muerto al menos 70 personas a causa de hechos de violencia relacionados con la guerra en Siria, principalmente en la zona fronteriza, incluyendo civiles. Adicionalmente, a lo largo del año se informó de escaramuzas e incidentes que involucraron a la población siria refugiada en Turquía.

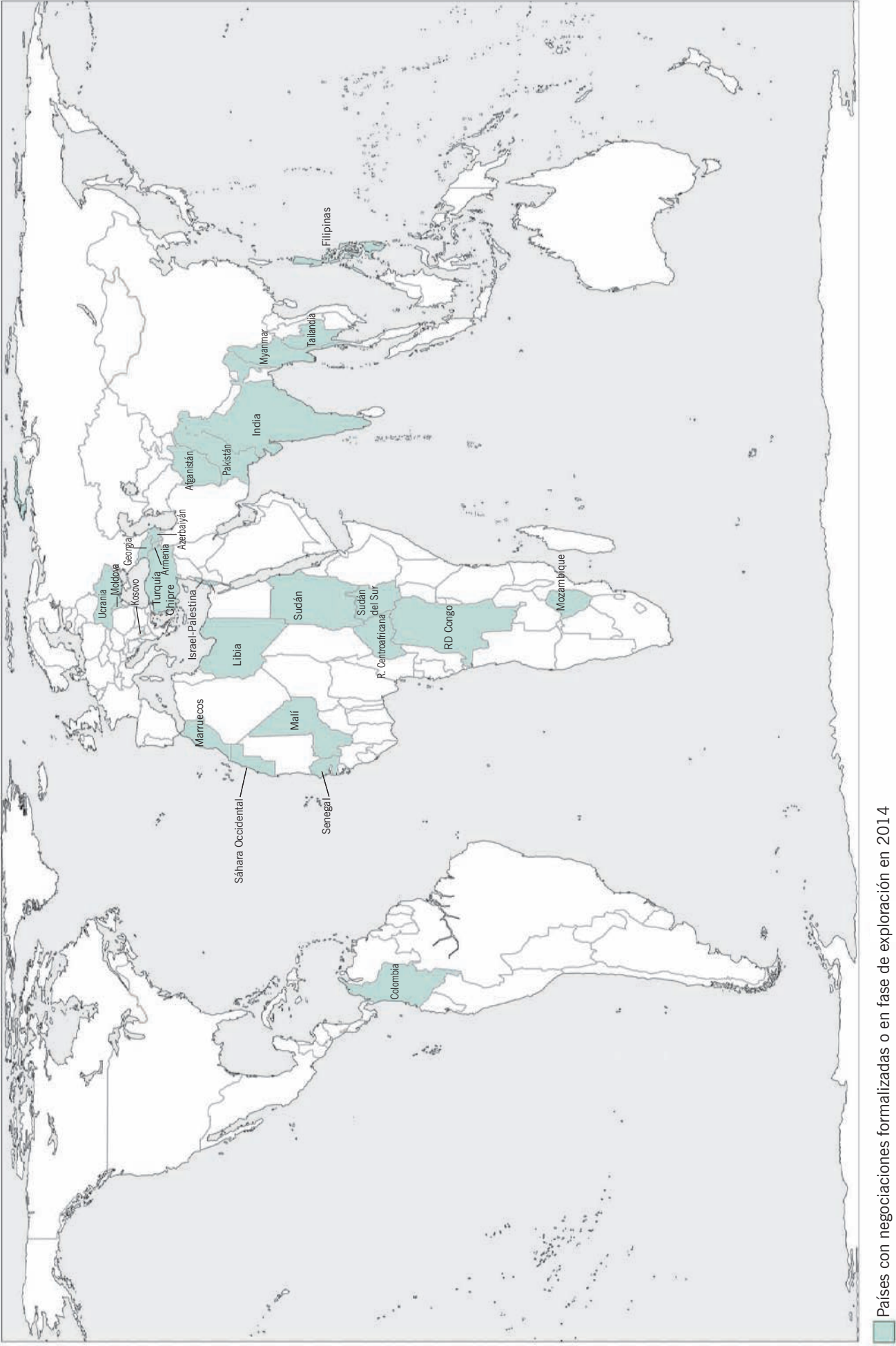
En este contexto, el avance de ISIS en Siria e Iraq constituyó un hecho revulsivo. **Las ofensivas de Estado Islámico en la localidad fronteriza de Kobane, de mayoría kurda, provocaron que cientos de combatientes del PKK cruzaran la frontera para auxiliar a los milicianos y las milicianas kurdas del YPG, considerada como la filial del PKK en Siria.** La intensificación de los controles fronterizos y la adopción de medidas para bloquear el flujo de combatientes alentaron diversas críticas contra el Gobierno turco, acusado por diversos sectores de actuar con impasibilidad –e incluso complicidad– ante la violencia de ISIS. La aproximación kurda a la crisis en Kobane motivó una escalada de violencia protagonizada por sectores kurdos en Turquía y las fuerzas de seguridad turcas.⁵⁸ Según algunos análisis, la posición turca estuvo condicionada por el secuestro por parte de ISIS de un grupo de 40 ciudadanos turcos en el norte de Iraq, que no fueron liberados hasta finales de septiembre. Tras este desenlace, no obstante, Turquía mantuvo su negativa a sumarse a la coalición internacional contra ISIS liderada por EEUU, pese a las presiones de Washington. La postura del Gobierno de Recep Tayyip Erdogan insistió en la necesidad de establecer de una zona de exclusión aérea en el norte de Siria y en que la aproximación internacional al conflicto debía contemplar la amenaza del régimen de Bashar al-Assad. Las autoridades de Ankara se mostraron especialmente críticas y reacias a la entrega de armas a las fuerzas kurdas que combatían en Kobane, por temor a que los arsenales pasaran a ser controlados por el PKK y fortalecieran la posición del grupo. Tras impedir el paso de armas y combatientes a Kobane, en octubre Turquía dio

57. Véase el resumen sobre Iraq y el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).
58. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

luz verde al ingreso a la zona de 200 combatientes peshmergas procedentes del Kurdistan iraquí, dada su relación estratégica con el KRG.⁵⁹ En diciembre otro grupo de unos 150 peshmergas se sumaron al contingente destinado a Kobane para intensificar la lucha contra ISIS. Tras la expansión de las operaciones aéreas de la coalición internacional contra ISIS a Siria, Erdogan insistió en que su país no se sumaría a una plataforma anti-yihadista si no se

daba prioridad al fin del régimen de Assad y a la creación de una zona segura. A finales de año, sin embargo, las autoridades turcas afirmaron que colaborarían en el equipamiento y entrenamiento de sectores moderados de la oposición siria en colaboración con EEUU. Cabe destacar que Turquía continuó siendo uno de los principales receptores de personas refugiadas procedentes de Siria, más de un millón y medio según las estimaciones de ACNUR.

59. Véase el resumen sobre Iraq (Kurdistan) en este capítulo.



Países con negociaciones formalizadas o en fase de exploración en 2014

3. Procesos de paz

- Un 15,1% de las 33 negociaciones analizadas funcionaron bien (incluidas las que finalizaron satisfactoriamente), otro 24,2% se encontraron con dificultades y el 57,6% fueron mal, con lo que el balance fue muy negativo, a pesar de que en varios países se preveía reanudar las negociaciones en el 2015.
- Durante el año se lograron acuerdos de paz en Mozambique (RENAMO) y Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra). En el caso de Mozambique, sin embargo, la situación se deterioró a finales de año.
- Se celebraron varias reuniones internacionales para intentar un diálogo directo entre las partes enfrentadas en Libia, con la mediación de Naciones Unidas, sin que al finalizar el año se consiguiera formalizar un diálogo inclusivo.
- Las negociaciones entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC continuaron avanzando, con la perspectiva de completar la agenda de negociación a finales del 2015. Por otra parte, los contactos exploratorios con la guerrilla del ELN, lograron un acuerdo en dos puntos: la participación de la sociedad y las víctimas del conflicto.
- En Filipinas, se firmó el Acuerdo Global sobre Bangsamoro, que fue calificado de histórico por cuanto culminó 17 años de negociaciones con el MILF y debería poner fin a más de cuatro décadas de conflicto armado en Mindanao.
- En Turquía, el líder kurdo del PKK, A. Öcalan, manifestó que era posible una gran solución democrática antes de las elecciones de junio de 2015. Öcalan presentó un borrador de marco de negociaciones, que incluía varias secciones, incluyendo metodología, filosofía, agenda y plan de acción.
- En Ucrania y a pesar de los múltiples llamamientos para cumplir dos acuerdos firmados en el mes de septiembre, no se logró ni el cumplimiento del alto el fuego ni un compromiso que permitiera reducir los combates.

En el capítulo se analiza la situación de 33 contextos de negociación o exploración. Además, se estudian tres casos con acercamientos esporádicos, que son Etiopía (ONLF), Somalia (al-Shabaab) e India (Assam), que no constan en la tabla siguiente porque no se tratan de iniciativas o contactos que puedan equipararse a negociaciones de paz (el total de los casos analizados asciende a 33). Se abordan otros cuatro casos (Eritrea-Etiopía, Mozambique, Siria y Yemen) que, a excepción de Mozambique, no son homologables a un proceso de paz consolidado y con estructura. Durante el año dejaron las armas tres grupos al lograrse un acuerdo de paz con sus respectivos gobiernos, aunque en el caso del MILF filipino, ya en 2015, surgieron problemas que podrían alterar la implementación de los acuerdos.

Tabla 3.1. Situación de las negociaciones al finalizar 2014

Bien (2)	Con dificultades (8)	Mal (19)	En exploración (1)	Resueltas (3)
Senegal (MFDC) Colombia (FARC)	Mali (varios) Sudán (Diálogo Nacional) India (NSCN-IM) Myanmar Tailandia (sur) Kosovo Turquía (PKK) Armenia-Azerbaiyán	Sudán (SPLM-N) Sudán (Darfur) Sudán-Sudán del Sur Sudán del Sur RDC (FDLR) (*) RCA Libia Sáhara Occidental Afganistán India-Pakistán Pakistán (TTP) Filipinas (NDF) Filipinas (MNLF) Chipre Moldova (Transdniestria) Ucrania Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) Israel-Palestina	Colombia (ELN)	Mozambique (RENAMO) Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra) Filipinas (MILF)

(*) Las negociaciones con las FDLR, a través de la RDC y con la mediación de la Comunidad de Sant' Egidio, no sigue los patrones convencionales de negociación, en la medida en que en dicho proceso de momento no participa el Gobierno de Rwanda, lugar de procedencia de los miembros de las FDLR.

Un 15,1 % de las negociaciones funcionaron bien (incluidas las que finalizaron satisfactoriamente), otro 24,2 % se encontraron con dificultades y **el 57,6 % no tuvieron éxito**, con lo que el balance es muy negativo, a pesar de que en varios países se preveía reanudar las negociaciones en el año 2015. **En el sexenio 2008-2013, la media de las negociaciones que acabaron mal al terminar el año fue solo del 17,3 %.**

3.1. Procesos de paz: definiciones y tipologías

Se entiende por **negociación** el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o **exploratoria**, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por **proceso de paz** se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilidades. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

Por **“alto al fuego”** se considera la decisión militar de paralizar cualquier combate o uso de las armas durante un período especificado, mientras que el **“cese de hostilidades”** incluye, además del alto al fuego, el compromiso de no secuestrar, hostigar a la población civil, amenazar, etc.

En función de los objetivos finales buscados y de la dinámica seguida en las diferentes fases de la negociación, la mayoría de los procesos de paz pueden catalogarse en alguna de estas cinco categorías o modelos, aunque alguna vez se pueda dar el caso de un proceso que combine dos categorías:

- a) Desmovilización y reinserción,
- b) Reparto del poder político, militar o económico,
- c) Intercambio (paz por democracia, paz por territorios, paz por desocupación, paz por reconocimiento de derechos, etc.),
- d) Medidas de confianza,
- e) Fórmulas de autogobierno o “arquitecturas políticas intermedias”.

El modelo de proceso normalmente tiene que ver con el tipo de demandas presentadas y con la capacidad de sus actores para presionar o exigir (nivel de simetrías en lo militar, político y social), aunque también influyen los acompañamientos y facilitaciones, el cansancio de los actores, los apoyos que reciben y otros factores menos racionales, más bien vinculados a patologías de los líderes, imaginarios o inercias históricas. En algunas

ocasiones, aunque no en muchas, y especialmente si el proceso es largo en el tiempo, puede ocurrir que se empeece desde el planteamiento de una de las categorías señaladas (la a, por ejemplo) y luego se incrementen las demandas para situar el proceso en otra categoría más compleja. También es importante recordar que no todos los procesos o sus fases previas de exploración, diálogo y negociación se hacen con una real sinceridad, pues es frecuente que formen parte de la misma estrategia de guerra, sea para ganar tiempo, internacionalizarse y darse a conocer, sea para rearmarse u otros motivos.

Finalmente, es de señalar que lo que comúnmente se denomina “proceso de paz”, en realidad, no es otra cosa que un “proceso para finalizar con la violencia y la lucha armada”. La firma de un cese de hostilidades y la posterior firma de un acuerdo de paz no es más que el inicio del verdadero “proceso de paz”, vinculado a una etapa denominada “rehabilitación posbélica”, siempre difícil, pero que es donde verdaderamente se tomarán las decisiones y se realizarán las políticas que, si tienen éxito, lograrán la superación de las otras violencias (estructurales y culturales) que luego permitirán hablar con propiedad del “logro de la paz”. En este anuario, sin embargo, se analizan los esfuerzos realizados en las primeras etapas de esa larga carrera, sin las cuales, empero, no sería posible alcanzar la meta final.

3.2. Evolución de las negociaciones

3.2.1. África

África Austral

En lo concerniente a la situación de impasse que se vivió en **Mozambique**, finalmente el Gobierno y RENAMO, principal partido de la oposición, llegaron a un acuerdo el 24 de agosto para acabar el conflicto político que enfrentaba a estas dos partes desde hacía dos años, y que había tenido episodios esporádicos de violencia armada que hacían temer una reapertura del conflicto armado que padeció el país desde su independencia en 1975 hasta 1992. Las dos fuerzas alcanzaron un acuerdo de alto el fuego y acordaron la integración de los combatientes de RENAMO en las fuerzas armadas mozambiqueñas y una amnistía para los actos violentos llevados a cabo a partir de 2012. Este acuerdo de alto el fuego facilitó el camino para que el presidente Armando Guebuza (FRELIMO) y el líder de RENAMO, Afonso Dhlakama, se reunieran en Maputo para firmar el acuerdo de paz que ratificaba la integración de los militantes de RENAMO en los cuerpos de seguridad. El Parlamento ratificó días después este acuerdo, que dio luz verde al inicio de la campaña electoral de las elecciones legislativas y presidenciales del 15 de octubre. En las semanas previas a la firma del alto el fuego el Gobierno había liberado a varios militantes de RENAMO detenidos en combates recientes, como medida de buena voluntad para facilitar una aproximación con el grupo.

África Occidental

En **Malí**, durante la primera mitad del año se registraron múltiples dificultades para avanzar en el diálogo entre el Gobierno y actores armados del norte que debería haberse puesto en marcha en el marco del acuerdo de Ougadougou en 2013. Tras una nueva escalada de violencia, el Gobierno y varias organizaciones que operan en la zona septentrional –entre ellas el MNLA, el HCUA y el MAA– acordaron iniciar conversaciones de paz con el Gobierno, con el fin de abordar el conflicto, y suscribieron la denominada “Declaración de Argel”. Adicionalmente, la Asamblea Nacional aprobó, por amplia mayoría, la creación de una Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación. Posteriormente se iniciaron conversaciones de paz en Argel, con la facilitación de Argelia y la UA, MINUSMA, ECOWAS, OIC, UA, UE, Burkina Faso, Mauritania, Níger y Chad. Durante el segundo semestre se celebraron cuatro rondas de contactos (julio, septiembre, octubre y noviembre) en el marco de un proceso a dos bandas, entre el Gobierno y dos coaliciones de grupos armados del norte: por un lado, la Coordinadora –que reúne al MNLA, MAA y el HCUA– y, por otro, la Plataforma –integrada por la Coordinadora de Movimientos Patrióticos de Resistencia (CMFPR), la Coalición del Pueblo por Azawad (CPA), y una facción del MAA. A partir de la segunda ronda de contactos nuevas formaciones se sumaron a estos bloques, entre ellas el Grupo de Autodefensa Tuareg Imghad y Aliados (GATIA), una milicia considerada proclive al Gobierno que en 2014 inició sus actividades en el norte de Malí. Las negociaciones derivaron en la adopción de una hoja de ruta, una declaración de cese de hostilidades y en la elaboración de un documento que busca servir de base para un acuerdo final. No obstante, hasta finales de 2014 persistían las diferencias entre las partes en temas clave, en especial en lo referente a la solución política e institucional para la cuestión del norte, con el Gobierno y la Plataforma proclives a una fórmula basada en un aumento de la regionalización, y la Coordinadora partidaria del establecimiento de un sistema federal.

En **Senegal (Casamance)** continuaron las negociaciones. A principios de 2014 una delegación gubernamental y representantes de la facción del MFDC liderada por Salif Sadio, se reunieron en Roma, con la mediación de la Comunidad de Sant’ Egidio, y suscribieron un compromiso sobre medidas de confianza. La facción de Sadio se comprometió a una declaración de cese el fuego, que el grupo anunció oficialmente el 29 de abril. Semanas antes, y en el marco de esta positiva evolución de los contactos entre las partes, el presidente Sall había realizado su primera visita a Casamance (17 y 18 de marzo), en la que reivindicó lo que calificó como “paz de los valientes”, sin vencedores ni vencidos, y basada en el respeto a la integridad territorial de Senegal. El mandatario reiteró sus ofertas de paz para la región y anunció un plan de desarrollo para la zona. El líder de otra facción del MFDC, César Badiate, rechazó la idea de “paz para los valientes de Sall”, aunque reiteró su voluntad al diálogo con las autoridades senegalesas y planteó la posibilidad

de que las conversaciones tuvieran lugar en EEUU. Tras reiterar que la línea roja del Gobierno era la integridad territorial de Senegal, Dakar respondió a Badiate ratificando su voluntad de negociar. Badiate mantuvo reuniones con el nuevo consejero especial para Casamance de EEUU, Mark Boulware, quien también sostuvo encuentros con Sadio y con miembros del equipo de gobierno. Si bien Boulware manifestó que las condiciones eran propicias para la paz en Casamance, otros actores –entre ellas el obispo de Ziguinchor–, alertaron sobre los riesgos de una multiplicación de los intermediarios con las distintas facciones del grupo armado. La Comunidad de Sant’Egidio también confirmó que, si bien se habían hecho grandes avances, persistían las diferencias en temas relevantes, por lo que el proceso de negociaciones aún requeriría tiempo. Cabe resaltar que diversas iniciativas de la sociedad buscaron dar apoyo a las negociaciones. En este sentido, destacaron algunas propuestas impulsadas por organizaciones de mujeres senegalesas, que organizaron un encuentro de diversos actores para analizar el estado actual del conflicto y reflexionar sobre las perspectivas de solución. Adicionalmente, ONG de mujeres desarrollaron un programa de movilizaciones para 2015 que pretende reunir a representantes de todo Senegal, pero también a mujeres de Gambia y Guinea Bissau, con el fin de recabar ideas sobre cómo avanzar hacia una solución pacífica de la cuestión de Casamance tras más de tres décadas de conflicto. La Comunidad de Sant’ Egidio, a finales de año recibió la visita del presidente senegalés, Macky Sall.

Cuerno de África

A mediados de enero, Sudán se ofreció a mediar entre **Eritrea y Etiopía**. Según el embajador de Sudán en Asmara, Abdul Rahamn Sir Alkahtim, el presidente sudanés, Omar al-Bashir, inició conversaciones indirectas entre el presidente eritreo, Isaias Afewerki, y el primer ministro etíope, Hailemariam Desalegn. Al-Bashir había incluso sugerido a ambos la posibilidad de llevar a cabo una cumbre en Jartum en una fecha a convenir.

En **Etiopía (Ogadén)**, dos somalíes desaparecidos temporalmente por la policía en Nairobi resultaron ser representantes del ONLF para las negociaciones de paz presentes en Kenya, lo que interrumpió los contactos que se habían producido hasta la fecha, de cara a establecer un proceso de paz entre el Gobierno etíope y el ONLF, con la mediación de Kenya.

En **Somalia**, el Gobierno abrió las puertas para conversar con miembros del grupo armado al-Shabaab. Al parecer se habrían abierto canales no oficiales para dichas conversaciones, aunque sin resultados. El presidente de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud, amplió hasta finales de año la amnistía que su Gobierno puso en marcha para que todos los miembros de al-Shabaab que lo desearan pudieran entregar las armas, pero la respuesta del grupo armado fue un atentado a la base de la UA en la capital. Las disputas en el seno del Gobierno que bloqueaban

la acción gubernamental entre el presidente y el primer ministro, forzaron la dimisión de este último, aprobada por el Parlamento Federal. El presidente nombró a Omar Abdirashid Ali-Shamarke como nuevo primer ministro. Durante el año, también se produjo la rendición de dos líderes del grupo islamista al-Shabaab, lo que puso de manifiesto las tensiones en el seno del grupo, y en septiembre su líder fue ejecutado por una operación militar estadounidense.¹

Respecto al “diálogo nacional” en **Sudán**,² el presidente hizo un llamamiento para hacer frente a los problemas políticos y económicos que permitan hacer frente a la pobreza, la guerra y la inestabilidad política, con la implicación del ex presidente sudafricano Thabo Mbeki y del African Union High Level Panel on Sudan (AUHIP). En septiembre se firmó en Addis Abeba (Etiopía), y con la UA de observadora, un Acuerdo de Diálogo Nacional y Proceso Constitucional, de 8 puntos. La Fundación Berghof, por su parte, convocó en Berlín una reunión con los diferentes líderes de los grupos armados que componen la coalición SRF, entre ellos el presidente de una facción del JEM, Gibril Ibrahim, Malik Agar, líder del SPLM-N y el presidente del SRF, Minni Minnawi, que se comprometieron a participar en cualquier proceso político que condujera al país a la paz. Los partidos opositores exigieron que se retrasaran las elecciones hasta que culminase el proceso de diálogo nacional. En este sentido, fue importante que el líder opositor Hassan al-Turabi, del PCP, decidiera participar en el “diálogo nacional”.

En **Darfur (Sudán)**, continuaron los contactos y las negociaciones entre el Gobierno y la insurgencia durante el año sin éxito. El presidente chadiano, Idriss Déby, se reunió con el líder de la facción del JEM, Gibril Ibrahim, en París. Ibrahim manifestó que no quería paces parciales, sino acuerdos con el conjunto de la alianza SRF. El Gobierno egipcio anunció su interés en mediar en el proceso de paz. A finales de año se realizó una nueva reunión entre el Gobierno y el JEM de Gibril Ibrahim, pero la delegación gubernamental solo quiso discutir temas de seguridad.

En **Kordofán Sur y Nilo Azul (Sudán)**, se reiniciaron las conversaciones entre Sudán y el grupo armado SPLM-N, estancadas durante casi un año. Ambas partes volvieron a reunirse en Addis Abeba (Etiopía), bajo los auspicios de la UA. El facilitador, Thabo Mbeki, suspendió el proceso después del rechazo por parte del SPLM-N de un borrador del acuerdo marco, por lo que se volvió al acuerdo previo alcanzado el 28 de junio de 2011 y que nunca se había aplicado, pero que podía servir de referencia para el nuevo acuerdo marco. Mbeki señaló que en Sudán se estaba celebrando “un proceso, con dos vías”, refiriéndose a que en paralelo se celebraban negociaciones en la región sudanesa de Darfur, y que ambas negociaciones debían “sincronizarse”, aspecto

que no agradó al Gobierno del Sudán. En diciembre se suspendieron las negociaciones con el SPLM-N, por las profundas divergencias en los planteamientos de ambas partes. No obstante, hubo un compromiso del líder del SPLM-N, en la tercera reunión del Llamamiento de Ginebra, de cara a destruir sus existencias de minas terrestres antipersonas y la disposición de ambos bandos a participar en una operación a gran escala para liberar a todos los prisioneros de guerra.

En **Sudán del Sur**, la comunidad internacional presionó al Gobierno y a la insurgencia del SPLM/A-IO liderada por el ex vicepresidente Rieck Machar, para frenar el grave clima de violencia. No obstante, los esfuerzos mediadores de la organización regional IGAD fracasaron y los sucesivos acuerdos de alto el fuego que se firmaron durante el año fueron violados sistemáticamente. El Gobierno y SPLM/A-IO empezaron conversaciones de paz a principios de enero en Addis Abeba (Etiopía). Las partes alcanzaron un acuerdo sobre las modalidades que asumiría el mecanismo de vigilancia y verificación del cese de hostilidades y se discutieron los pasos a seguir respecto del diálogo nacional y cuestiones relativas al grupo armado SPLM/A-IO. Las conversaciones de paz tras la firma del acuerdo, fueron boicoteadas no obstante por el Gobierno, debido a declaraciones del secretario ejecutivo de la IGAD, Mahboub Maalim, en las que de forma irresponsable calificó de “estúpidos” al Gobierno y a la oposición. Una delegación del SPLM/A-IO visitó Beijing (China) y llevó a cabo conversaciones con el Gobierno chino, que en el año 2014 inició sus primeros pasos como colaborador en procesos de paz, especialmente en países, como Sudán del Sur, rico en petróleo. El Gobierno de Sudán del Sur criticó a los tres países de la Troika (EEUU, Reino Unido y Noruega), de pretender un cambio de régimen. Estos tres países apoyaron las negociaciones entre Sudán y Sudán del Sur, que condujeron a la firma del acuerdo de paz de 2005, y la posterior independencia de Sudán del Sur. También sorprendió que las partes acordaran continuar las negociaciones en Arusha (Tanzania), complementando el esfuerzo de la IGAD, aunque bajo la facilitación de la Crisis Management Initiative (CMI), de Finlandia, lo que motivó cierta confusión. No obstante, el presidente Kiir abandonó la mesa de negociaciones. El Gobierno del Sudán del Sur firmó en la capital etíope un acuerdo de paz con el grupo South Sudan Democratic Movement-Cobra Faction (SSDM-Cobra Faction), liderado por David Yau Yau, por el que se crearía una administración territorial especial en la región de Pibor, y bajo el principio de descentralización del Estado.

Respecto a las relaciones conflictivas entre **Sudán y Sudán del Sur**, la Comisión para las Elecciones Nacionales en el Sudán anunció que la región de Abyei quedaría incluida en las elecciones de 2015, lo que provocó una protesta por parte de las autoridades de Sudán del Sur. El enviado especial del secretario general de la ONU, Fran-

1. Véase el resumen de Somalia en el capítulo 1 (Conflictos armados).

2. Véase “El diálogo nacional sudanés, la penúltima esperanza de paz en Sudán”, en el capítulo 5 (Oportunidades de paz).

cis Mading Deng, propuso un nuevo acuerdo para Abyei, que sería declarada región neutral.

Grandes Lagos y África Central

En la **República Centroafricana (RCA)**, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la creación de una misión de la UE (EUFOR RCA). En julio se celebró en Brazzaville (Congo) el Foro para la Reconciliación y el Diálogo Político, facilitado por el presidente congolés, Denis Sassou-Nguesso, en el que participaron los diferentes grupos armados del país y una treintena de países y organizaciones internacionales que formaban el Grupo de Contacto Internacional para la RCA. Los grupos armados del país alcanzaron un cese de hostilidades. La ONU, por su parte, y a través de MINUSCA, asumió el traspaso de las responsabilidades de la operación de mantenimiento de la paz en el país, relevando a la MISCA, la fuerza de la UA. También se produjeron divisiones en el grupo Séléka. A finales de diciembre, el facilitador oficial del proceso de paz, Denis Sassou-Nguesso, en un intento de revivir el proceso, solicitó a Uhuru Kenyatha, su homólogo keniano, celebrar contactos en Kenya entre los líderes de los grupos armados centroafricanos. Aunque el presidente congolés envió a dos emisarios a la presidenta centroafricana para informar del contenido de las conversaciones, que tenían como objetivo aproximar a los antiguos presidentes centroafricanos François Bozizé y Michel Djotodia, actuales líderes insurgentes, al proceso de paz, su homóloga centroafricana vio en aquella iniciativa un complot por el hecho de que los resultados de las conversaciones incluían un alto el fuego y una revisión del proceso de transición, lo que cuestionaba el Gobierno de Catherine Samba-Panza. Un día después del anuncio del acuerdo, el 28 de enero de 2015, Denis Sassou-Nguesso desautorizó el acuerdo, afirmando que las conversaciones, a pesar de ser necesarias, no debían incluir la opción de una nueva transición en el país con nuevas instituciones, en un intento de calmar a su homóloga centroafricana.

En la **República Democrática del Congo (RDC)**, en lo relativo al conflicto que padece el este del país, en enero se aprobó una ley de amnistía, principalmente destinada a los miembros del M23 que se encontraban en Uganda, pero durante el año, los términos de esta amnistía no se aclararon, por lo que la mayoría de los miembros del M23 no se incorporaron. La pequeña milicia Mai Mai Simba (de la región de Ituri), se rindió y se entregó a las Fuerzas Armadas congoleñas. Por su lado, las FDLR anunciaron en abril su desarme voluntario, aunque existían dudas sobre el alcance real del proceso. No obstante, entablaron conversaciones con el Gobierno congolés en Roma, con la mediación de la Comunidad de Sant'Egidio, bastante activa en África durante el año. Por otro lado, el Comité de Sanciones de la ONU no dio luz verde a que el vicepresidente de las FDLR en RDC, Gaston Iyamuremye, alias Victor Rumuli Byiringiro, pudiera desplazarse a un encuentro en Roma. Las organizaciones regionales e internacionales pidieron a los miembros del FDLR que

regresaran a Rwanda, su país de origen, pues de lo contrario, la opción militar sería inevitable en el 2015.

Magreb – Norte de África

En **Libia**, se celebró una Conferencia Internacional sobre Libia, en Roma (Italia), y el diplomático español Bernardino León, fue nombrado representante especial del secretario general de la ONU para Libia y jefe de la misión de la ONU en el país (UNSMIL). En septiembre se celebró en Madrid (España) una Conferencia sobre la Estabilidad y Desarrollo de Libia, en un nuevo intento para abrir un diálogo inclusivo. En el mismo mes, Argelia acogió en Argel una reunión de países comprometidos con la paz para Libia, sin ocultar su deseo de protagonizar la organización de futuros encuentros y liderar el intento de abrir negociaciones. El Consejo de Seguridad decidió crear, en coordinación con Naciones Unidas, un Grupo Internacional de Contacto para Libia (GIC-L), compuesto por los países vecinos y organizaciones bilaterales y multilaterales. También creó un Comité de alto nivel de Jefes de Estado y de Gobierno, para permitir a la UA acompañar más eficazmente los esfuerzos de paz para reconstruir Libia. Ambos grupos estarán coordinados por Egipto y Argelia. El 29 de septiembre, se celebró en Ghadames, al oeste de Libia, un diálogo entre algunas partes en conflicto, con la presencia de Bernardino León, de representantes del Reino Unido y Malta. El 11 de octubre, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, visitó sorpresivamente Túnez y Libia, junto a su representante para Libia, apelando al cese al fuego y al diálogo. Como demostración del interés de varios países para influir sobre el proceso, el enviado especial del presidente de Turquía, Emrullah Isler, visitó Libia y se entrevistó con el autoproclamado primer ministro del Gobierno con base en Trípoli, Omar al-Hasi. Hubo un intento de formar un polo diplomático entre Argelia, Qatar y Turquía. Por otra parte, el ministro sudanés de Exteriores, Ali Karti, consiguió que varias facciones en lucha aceptasen una propuesta de paz y reconciliación del presidente sudanés Omar al-Bashir. En diciembre debía realizarse un segundo diálogo, patrocinado por Naciones Unidas, que tuvo que posponerse en dos ocasiones, esperando poder celebrarlas a principios de 2015.

Respecto al **Sáhara Occidental**, la estrategia seguida por Naciones Unidas fue la de continuar realizando consultas bilaterales con la posibilidad de realizar actividades de diplomacia itinerante. El enviado especial de la ONU destacó que no se organizaría una nueva sesión de contactos directos entre las partes hasta que existan expectativas de que el diálogo pudiera progresar, rompiendo con una dinámica de muchos años de realizar encuentros improductivos, por la firme decisión de las partes de no cambiar sus posiciones tradicionales. El Enviado Personal se reunió con los grupos de trabajo formados en Rabat (Marruecos) y Tindouf (Argelia) por las partes, para presentar a título confidencial preguntas formuladas específicamente para cada una de ellas. Las preguntas eran deliberadamente difíciles y tenían el propósito de que las partes tuviesen que trascender las cuestiones fáciles de tratar, de introdu-

circlas a conversaciones diferentes de las anteriores y de alentarlas a demostrar flexibilidad. Ross esperaba realizar consultas mensuales con las partes hasta octubre, fecha en que haría su primera valoración de esta aproximación a las negociaciones. El Consejo de Seguridad también planteó la posibilidad de proceder a una inscripción de la población refugiada en los campamentos de Tindouf, tema que ya fue polémico dos años atrás, al existir una notable diferencia entre el número de población refugiada que declaraba el Frente POLISARIO y ACNUR. Marruecos decidió implementar el plan de autonomía a través de un proceso de regionalización avanzada, que comenzaría en el Sáhara Occidental, aunque este compromiso ya se había tomado en años anteriores, sin que se convirtiera en realidad. Al parecer, el Frente POLISARIO estaría decepcionado por la labor de mediación de Ross y valoraría críticamente la metodología del diplomático estadounidense, lo que pondría en entredicho la labor de la ONU.

3.2.2. América

En **Colombia**, el presidente Santos ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, renovando su mandato con una clara apuesta por dar continuidad a las negociaciones con la guerrilla de las FARC, iniciadas en 2012. El Gobierno y las FARC llegaron a un acuerdo sobre el cuarto punto de la Agenda, relativo a la solución al problema de las drogas ilícitas, y sorprendieron más tarde, justo antes de las elecciones, al hacer pública una “Declaración de principios para la discusión del punto 5 de la Agenda: “Víctimas”, en la que reconocían sus responsabilidades en el conflicto y se comprometían a dar la palabra a las víctimas, lo que podía interpretarse como una señal para el electorado que tenía dudas sobre la posibilidad de llegar a acuerdos sobre este tema. También se creó la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, compuesta por 12 expertos, así como una subcomisión de “Fin del Conflicto”, formada por hasta 10 miembros por cada una de las delegaciones, que comprendería la dejación de las armas y el cese al fuego y de hostilidades bilateral. También crearon una subcomisión de género. Las FARC, por boca de “Pablo Catatumbo”, admitieron el daño causado durante los 50 años del conflicto, en un primer intento público de pedir perdón a las víctimas. Las negociaciones quedaron interrumpidas durante unos días, tras la retención por parte de las FARC de un general del Ejército, que luego pusieron en libertad, como medida de confianza para fortalecer las negociaciones. Poco después, las FARC anunciaron un cese unilateral al fuego y a las hostilidades por tiempo indefinido, aunque el Gobierno no aceptó una verificación internacional, que sin embargo se puso en marcha de manera no oficial. El presidente Santos anunció el 10 de junio de que, desde enero, el Gobierno mantenía contactos exploratorios con la guerrilla del ELN, después de unos primeros contactos a finales de 2013. En octubre de 2014 ya habían logrado un acuerdo en dos puntos: la participación de la sociedad y las víctimas del conflicto. A finales de año, el presidente condicionó la continuidad de las exploraciones al abandono del secuestro por parte del ELN. En enero

de 2015, el ELN tomó la iniciativa política en ocasión de su V Congreso, aceptando que estaría dispuesto a dejar las armas si dieran determinadas condiciones. También revelaron los puntos de su Agenda con el Gobierno, y los que estaban consensuados.

3.2.3. Asia

Asia Meridional

En **Afganistán**, el Alto Consejo para la Paz de Afganistán reconoció que a principios de año tuvo lugar una reunión con una facción talibán en Dubái, en los Emiratos Árabes Unidos. El Gobierno afgano señaló que la detención de un antiguo dirigente talibán en los Emiratos, obstaculizaba el proceso de paz, ya que Agha Jan Motasim, antiguo ministro de Finanzas talibán, habría estado intermediando entre el Gobierno afgano y la dirigencia talibana. El ministro de Interior, Chaudhry Nisar Ali Khan, pasó a ser el encargado del diálogo con los talibanes. Al finalizar el año, existían dos frentes de posibles mediaciones, que crearon cierta confusión. Una era la tríada formada por China, Afganistán y Pakistán. El segundo, un grupo de países de la región, denominado “6+1” formado por EEUU, Rusia, China, India, Pakistán, Irán y Afganistán. China, que permitió una visita de los talibanes a su país, pareció ser el país mejor situado para unas futuras negociaciones con su facilitación. El nuevo presidente Ashraf Ghani habría iniciado contactos con la insurgencia con la expectativa de reanudar unas posibles negociaciones de paz en Qatar. En diciembre, 500 talibanes entregaron las armas y se incorporaron al proceso de paz.

En la **India (Nagalandia)**, se avanzó en la implementación del acuerdo de Lenten, firmado en marzo con el propósito de formar un Gobierno Nacional Naga, especialmente en las medidas de creación de confianza. El Gobierno manifestó que mientras las negociaciones con el NSCN-IM siguieran abiertas no se llevarían a cabo conversaciones con el resto de grupos insurgentes. A mediados de julio, el nuevo Gobierno hindú liderado por el partido BJP, reanudó las conversaciones de paz con el NSCN-IM, mientras el NSCN-K rechazó cualquier acuerdo. El Gobierno de Nagalandia manifestó que su papel se limitaba al de facilitador, sin participar directamente en las negociaciones, mediadas por el Gobierno central. A finales de año, el primer ministro hindú, Narendra Modi, visitó Nagalandia con la intención de fortalecer los diálogos.

En relación al conflicto de **India y Pakistán** por la región de **Cachemira**, durante la mayor parte del año el proceso sufrió una grave crisis debido a los enfrentamientos en la frontera entre los dos países. No obstante, se reanudaron las negociaciones entre los secretarios de comercio de ambos países. El nuevo primer ministro nacionalista hindú recibió a su homólogo pakistaní, musulmán. Más tarde, el Gobierno indio canceló el encuentro previsto entre los secretarios de Exteriores de ambos países en Islamabad, enfriándose las negociaciones. También es de destacar que se produjeron reuniones entre diplomáticos pakista-

nies y los líderes separatistas cachemires. El secretario general de Naciones Unidas, por primera vez, ofreció sus buenos oficios para ayudar a resolver el conflicto.

En **Pakistán (Waziristán)**, durante el mes de marzo se produjo el primer encuentro directo entre el Gobierno y el grupo armado TTP, acordando la extensión del acuerdo de alto el fuego, y el intercambio de prisioneros. El Gobierno y el TPP acordaron dialogar bajo los parámetros de la Constitución; que los acuerdos fueran aplicables solo a las zonas tribales afectadas por el conflicto armado; que ambas partes cesarían la actividad armada que pudiera dañar las conversaciones –aunque sin alcanzar un acuerdo de alto el fuego de carácter formal–; y que las negociaciones no se prolongarían en el tiempo. En abril, no obstante, se materializó la ruptura total del proceso de paz al romperse el alto el fuego. Además, se produjeron disputas internas por el poder en el seno del TTP, grupo que realizó un brutal ataque terrorista contra una escuela, en el que murieron 141 personas, casi todas menores, lo que eliminó cualquier posibilidad de negociación dicho grupo a corto plazo.

Sudeste asiático

En **Filipinas**, el 27 de marzo se firmó el Acuerdo Global sobre Bangsamoro (Comprehensive Agreement on the Bangsamoro, CAB), que fue calificado de histórico por cuanto culminó 17 años de negociaciones con el MILF y debería poner fin a más de cuatro décadas de conflicto armado en Mindanao. Tras la firma de este acuerdo, se inició la redacción de la Ley Fundamental de Bangsamoro, nombre que recibe el estatuto de autonomía que regulará la nueva entidad de Bangsamoro. Dicha entidad entrará en funcionamiento una vez sea refrendada la Ley Fundamental de Bangsamoro, se cree una Autoridad de Transición de Bangsamoro y se abole la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM). Tras la redacción de la propuesta de ley y la incorporación de los cambios y sugerencias por parte del Gobierno, durante buena parte del año se llevó a cabo la discusión y tramitación de la misma en el Parlamento. En paralelo a la tramitación parlamentaria de la nueva ley, los paneles negociadores del Gobierno y el MILF constituyeron una Equipo de Coordinación para la Transición que coordinará la transferencia de responsabilidades de la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM) a la Autoridad de Transición Bangsamoro, que regirá Bangsamoro desde que se apruebe la Ley Fundamental Bangsamoro hasta la convocatoria de elecciones en Bangsamoro en 2016. Se estima que la Autoridad de Transición Bangsamoro estará en funcionamiento alrededor de un año. El Equipo de Coordinación para la Transición estará conformado por cinco miembros del Gobierno central y de la actual RAMM y por otros cinco representantes del MILF. Por otra parte, es importante señalar también que se produjo un encuentro, en Hiroshima (Japón), entre el presidente de Filipinas, Benigno Aquino, y el líder del MILF, Murad Ebrahim. El MILF anunció que prácticamente había finalizado los trámites para formalizar la creación

de un nuevo partido, el United Bangsamoro Justice Party, con la intención de concurrir a los comicios previstos para mayo de 2016. El Gobierno y el MILF decidieron implementar las disposiciones del anexo sobre la denominada “normalización”, consistente en crear un Comité Conjunto de Normalización, una Comisión de Justicia Transicional y Reconciliación, y una Comisión Independiente para el Decomiso (de las armas).

En cuanto al proceso negociador entre el Gobierno y el NDF, durante el año no se registraron avances significativos. El NDF denunció que el nuevo enfoque adoptado por el Gobierno para continuar con el proceso –las llamadas “conversaciones de paz locales”– tenían como objetivo la rendición de su brazo armado, el NPA. Sin embargo, en varias ocasiones declaró estar dispuesto a mantener conversaciones informales o consultas con el Gobierno. Por su parte, el Gobierno también mostró su disposición a reanudar las conversaciones de paz si ambas partes acordaban una agenda sustantiva realizable y limitada en el tiempo y un cambio en la metodología de negociación. A finales del año, se hizo público el nombramiento de un nuevo equipo facilitador por parte del Gobierno de Noruega, que ejerce dichas funciones desde hace años. Pocos meses después, el NDF manifestó estar dispuesto a volver a la mesa de negociaciones a principios de 2015, aunque también declaró que era imposible lograr un acuerdo definitivo antes de la finalización del mandato del actual presidente en junio de 2016. Por su parte, el Gobierno filipino anunció su intención de establecer un nuevo equipo negociador. A raíz de la aproximación de posturas entre ambas partes, se especuló con la posibilidad de un encuentro entre Benigno Aquino y Jose Maria Sison, tal y como éste último había solicitado con anterioridad.

Por otra parte, prosiguió la parálisis en las negociaciones tripartitas (Gobierno, MNLF, Organización de la Conferencia Islámica) sobre la plena implementación del acuerdo de paz de 1996, que se mantienen interrumpidas desde que a finales de 2013 el MNLF sitiara la ciudad de Zamboanga, provocando la muerte de decenas de personas. Este ataque provocó la huida del fundador del grupo, Nur Misuari, que permanece en paradero desconocido, así como tensiones internas y un cierto fraccionamiento en el seno del MNLF. Mientras que algunas facciones han expresado su apoyo al proceso de paz entre el Gobierno y el MILF, otras han expresado su temor a que el acuerdo de paz firmado entre el MILF y el Gobierno en el mes de marzo invalide el contenido del acuerdo de paz de 1996. Algunos líderes del MNLF hicieron un llamamiento a una mayor armonización entre ambos acuerdos, mientras otras voces expresaron con mayor beligerancia tanto su malestar como la posibilidad de que el MNLF reanude la lucha armada.

En **Myanmar**, en el mes de marzo se acordó el establecimiento de un comité conjunto para trabajar el texto definitivo del acuerdo del alto el fuego de alcance nacional. Una de las cuestiones más controvertidas de las negociaciones, y que por tanto fue dejada de lado coyunturalmente en las conversaciones conducentes al alto el fuego,

fue la de la integración dentro de las Fuerzas Armadas de la insurgencia, así como la demanda del Gobierno de que los grupos armados informaran sobre el número de tropas, armas y municiones bajo control rebelde, aspecto que en otros procesos de paz ha supuesto la ruptura de las negociaciones. Finalmente se logró un acuerdo de integración en las Fuerzas Armadas de la mayoría de los grupos armados. Gobierno e insurgentes pactaron también que en el borrador de texto de acuerdo de alto el fuego se mencionara el federalismo. El Nationwide Ceasefire Coordination Team (NCCT) habría propuesto una lista de terceras partes que participarían en la firma del acuerdo, con observadores de EEUU, Reino Unido, Japón, China, Francia y la ONU. A finales de año se restablecieron las negociaciones, lográndose un acuerdo para crear un nuevo Ejército Federal inclusivo y un acuerdo de alto el fuego. Es de mencionar, para el logro de estos resultados, la participación activa de importantes empresarios para la facilitación de las negociaciones. Al finalizar el año, el NCCT declaró que quería tener observadores internacionales adicionales, preferentemente del Peace Donor Support Group (PDSG), que incluía a Noruega, Reino Unido, UE, Japón, Suiza, EEUU y Australia. A finales del año, las negociaciones entraron en crisis debido al ataque a un campamento del KIA.

En **Tailandia (sur)**, una parte significativa de la sociedad reclamó un “Diálogo Nacional”, como se ha hecho en otros países a lo largo del año. Los grupos armados sureños aceptaron retirar la demanda de independencia, a cambio de una autonomía. Según varias fuentes, la estrategia de las autoridades militares pasaría por incentivar las rendiciones y desertiones de combatientes y de minimizar o desoír las demandas de mayor autonomía, con lo que las Fuerzas Armadas tendrían un claro control sobre el curso de las eventuales negociaciones de paz. El Gobierno manifestó su intención de ampliar el número de grupos armados con los que dialogar e incorporar en la medida de lo posible a las organizaciones y comunidades locales al proceso de paz. Al finalizar el año, el Gobierno planteó un nuevo esquema negociador, con tres paneles y tres fases: la de las conversaciones y la promoción de la comunicación y la confianza; un acuerdo para lograr un código de conducta para reducir la confrontación, y el tercero, una “hoja de ruta” para resolver el conflicto por medios pacíficos.

3.2.4. Europa

Europa Oriental

En **Moldova (Transdniestria)**, las partes firmaron en febrero un protocolo sobre libertad de movimiento. A pesar de ello, en mayo, el Gobierno de Moldova puso en alerta a sus fuerzas fronterizas a causa del deterioro de la situación de seguridad en Ucrania, que podría afectar a la región. La tensión aumentó por la firma en junio del acuerdo de asociación entre Moldova y la UE, fuertemente criticado por Rusia. Transdniestria y Rusia firmaron en julio varios acuerdos de cooperación, en materia eco-

nómica, comercial, de transporte, agricultura y ciencia, creando más tensión con el Gobierno de Moldova. En las elecciones parlamentarias de noviembre, los europeístas lograron el 44% de los votos, frente al 39% de los prorrusos. La cancillera moldava, Natalia Gherman, propuso modificar el formato de la misión de mantenimiento de la paz en Transdniestria, controlada por Rusia, y convertirla en una misión bajo mandato internacional. Durante el año se mantuvo el proceso negociador activo, no obstante la ronda prevista para julio se acabó retrasando en dos ocasiones, lo que generó preocupación en el contexto de crisis continental por la guerra en Ucrania. El representante especial de la presidencia de turno de la OSCE para el proceso de resolución de Transdniestria, Radojko Bogojevic, lamentó que se pospusieran pero valoró positivamente lo que reconoció como compromiso claro de las partes con el diálogo.

En **Ucrania**, fuerzas militares rusas desprovistas de identificación, fueron ocupando terreno e instituciones de Crimea, que quedó finalmente anexionada a Rusia, tras un referéndum rechazado por Ucrania y posteriormente por la Asamblea General de la ONU. Tras la crisis en Crimea, estalló el conflicto en el este de Ucrania, que fue acompañado de diversos intentos de solución a lo largo del año, con participación del Grupo Trilateral de Contacto (OSCE, Rusia, Ucrania) así como de cancillerías como la alemana, la francesa o la estadounidense. El 25 de mayo, el empresario ucraniano Petro Poroshenko ganó los comicios presidenciales. El 20 de junio, Poroshenko anunció un plan de paz (“Pasos hacia una resolución pacífica de la situación en las regiones ucranias del este”). Putin aceptó el plan de paz y el alto el fuego planteado por Poroshenko, y se negó a reconocer la independencia de las regiones prorrusas de Donetsk y Lugansk (o Donbás), situadas en el este del país, pero presionó para que Ucrania se convirtiera en una federación con líderes locales y con el derecho a elaborar sus propias leyes y a establecer relaciones comerciales independientes con naciones como Rusia. El 5 de septiembre, el Gobierno central de Kiev y los separatistas del este firmaron en Minsk (Bielorrusia) un protocolo de 12 puntos para alcanzar la paz, incluyendo un alto el fuego, que en los primeros días sólo se respetó parcialmente. El 16 de septiembre, el Parlamento ucraniano aprobó una ley que proponía tres años de autonomía para las zonas del Este, así como una amnistía parcial y el compromiso de garantizar el uso del idioma ruso, pero la nueva legislación descentralizadora fue revocada posteriormente. El Parlamento de Ucrania ratificó el acuerdo de asociación con la UE, que fue uno de los detonantes del conflicto, aunque la ratificación excluyó el capítulo económico, que quedó en suspenso hasta 2016. El 19 de septiembre, Ucrania y los rebeldes firmaron un Memorándum sobre los parámetros del Protocolo de Minsk que incluía, entre otros elementos, la creación de una zona desmilitarizada de 30 km en la que se preveía el repliegue de un mínimo de 15 km del armamento de gran calibre. A principios de noviembre se celebraron elecciones en la zona de Donbás, controlada por las autoridades rebeldes, con una clara victoria de los prorrusos, pero que no fueron reconocidas internacionalmente. El Gobierno de

Ucrania rechazó a los independentistas como interlocutores, prefiriendo un diálogo directo con Moscú. Al finalizar el año, las autoridades ucranianas y los separatistas pro-rusos procedieron a un intercambio de prisioneros de guerra, pero el alto el fuego no se cumplió y continuaron los combates.

Rusia y Cáucaso

En relación al conflicto entre **Armenia y Azerbaiyán** por la región de **Nagorno Karabaj**, siguieron activos los mecanismos del proceso formal, como las reuniones periódicas de los co-presidentes del Grupo de Minsk –órgano mediador de la OSCE en el proceso de paz, co-presidido por EEUU, Francia y Rusia– con los ministros de Exteriores de Azerbaiyán, Elmar Mammadyarov, y de Armenia, Edward Nalbandian, con presencia también del representante personal de la presidencia de turno de la OSCE, Andrzej Kasprzyk. En un contexto de escalada de las tensiones entre los dos países y permanentes violaciones del alto el fuego, el presidente Putin organizó una reunión conjunta con los presidentes de Armenia y Azerbaiyán en agosto. El secretario de Estado estadounidense, John Kerry, se reunió a principios de septiembre con los presidentes armenio y azerbaiyano aprovechando la celebración de una cumbre de la OTAN, en un nuevo intento de asegurar que el conflicto se resolviera mediante negociaciones políticas. Los presidentes de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, y de Armenia, Serzh Sarkisian, se reunieron a finales de octubre en París, en un encuentro organizado por el presidente francés. Los co-presidentes del órgano mediador Grupo de Minsk de la OSCE también participaron en el encuentro, aunque toda esta actividad diplomática no sirvió para lograr un avance sustantivo en las negociaciones.

En **Georgia**, el Gobierno y Rusia mantuvieron su posición manifestada durante años: la postura rusa de no considerarse parte en conflicto en relación a Abjasia y Osetia del Sur y rechazar, por tanto, un compromiso unilateral de no uso de la fuerza; y la georgiana, recelosa de un posicionamiento conjunto y partidaria de una medida recíproca por parte de Rusia a la que Tbilisi ya hizo en 2010. Las delegaciones de Abjasia y Osetia del Sur abandonaron en junio la reunión del grupo de trabajo sobre cuestiones humanitarias en el proceso negociador, en demanda de que la cuestión de la población desplazada georgiana saliera de la agenda negociadora. No obstante, en rondas posteriores volvieron a participar en el grupo y el tema no fue totalmente eliminado. En septiembre, Abjasia reclamó cambios en el formato y agenda de las negociaciones de Ginebra, si bien se mostró favorable a continuar el proceso de diálogo. En octubre, se incrementó la tensión política interna en Abjasia así como los celos entre Georgia y Rusia a raíz de la difusión de la propuesta rusa de “Acuerdo entre la Federación Rusa y la República de Abjasia sobre la Alianza y la Integración”, que pretendía profundizar aún más las relaciones entre Rusia y Abjasia y que fue interpretado por Georgia como un intento de anexión. En noviembre, Rusia y Abjasia firmaron un acuerdo de “partenariado estratégico”, que supuso una mayor depen-

dencia de Abjasia respecto a Rusia. El primer ministro georgiano, Irakli Garibashvili, lanzó la propuesta de un estatus de repúblicas autónomas para Abjasia y Osetia del Sur, que incluiría autonomía pero dentro de una Georgia “unida e independiente”. El líder osetio, Leonid Tibilov, afirmó haber planteado a Moscú que considerara la posibilidad de una adhesión plena de Osetia del Sur a Rusia. Además, Rusia y Osetia del Sur preparaban a finales de año un nuevo tratado, sobre el que Georgia recelaba que se tratase también de un intento de anexión.

Sudeste de Europa

En **Chipre**, a primeros de año se reanudó el proceso de paz sobre la dividida isla de Chipre, tras 18 meses de interrupción influida por la presidencia de turno de la UE a cargo de Chipre, así como por la crisis económica en la isla.

Según acordaron las dos partes, siguiendo el plan establecido por la ONU, la resolución del conflicto se basará en una Chipre unida, con un modelo de federación bicomunal y bizonal y con igualdad política, ciudadanía única y personalidad legal internacional única. La federación deberá ser el resultado de una solución aprobada en referéndums simultáneos separados. Los líderes de ambas comunidades acordaron el 22 de mayo agilizar el proceso negociador y celebrar como mínimo dos reuniones cada mes. Las partes organizarán visitas de los negociadores turcochipriotas y grecochipriotas a Grecia y Turquía, respectivamente. Las partes también acordaron avanzar a una fase de “negociaciones estructuradas”, en las que se podrían abordar las diferencias sobre las cuestiones clave no resueltas. Turquía propuso crear un Comité Conjunto con los grecochipriotas, para proteger los derechos de las dos comunidades sobre el uso de los recursos naturales de la isla, tema que creó una importante crisis en las negociaciones. En octubre, el presidente de la comunidad greco-chipriota, Nicos Anastasiades, suspendió su participación en las negociaciones, después de que Turquía enviara un barco de detección sísmica para la explotación de gas, en aguas de la zona económica exclusiva de Chipre, y que se disputan las dos comunidades. El Gobierno de Nicosia ya había concedido licencias de exploración a varias multinacionales extranjeras. A finales de noviembre, Turquía propuso crear un Comité Conjunto con los grecochipriotas, para proteger los derechos de las dos comunidades sobre el uso de los recursos naturales de la isla, y crear una empresa conjunta para efectuar las prospecciones. El enviado especial del secretario general de la ONU para Chipre, propuso abrir un proceso paralelo de negociación (de “segunda vía”), así como crear un panel asesor que estudiara la mejor manera de resolver técnicamente la disputa por el gas. Los primeros ministros de Turquía y Grecia llegaron a la conclusión de que deberían utilizar conjuntamente los recursos naturales de Chipre. En **Kosovo**, la situación estuvo muy marcada por las tensiones internas que llevaron a la celebración de elecciones anticipadas en junio. No se formó Gobierno hasta seis meses más tarde. No hubo ningún avance sustantivo respecto al proceso de negociación.

En **Turquía**, en el mes de febrero trascendieron tres requerimientos del líder de la guerrilla kurda PKK, A. Öcalan, con respecto al proceso: la implementación de un marco legal para las negociaciones, la formación de órganos observadores y una comisión permanente para supervisar las negociaciones. El Gobierno, por su parte, presentó al Parlamento un proyecto de ley que buscaba dar garantías legales a los actores de la Administración involucrados en el proceso de diálogo y que autorizaba también al Gobierno a tomar medidas en el ámbito político, cultural, legal y socioeconómico así como medidas necesarias para el retorno de los combatientes del PKK y su reintegración en el país. La nueva legislación se aprobó en julio y, en general, fue valorada positivamente por el movimiento kurdo. Se produjo una desconfianza entre las partes ante la posición de cada una en relación al avance del grupo yihadista ISIS en las áreas kurdas de Siria –en las que el principal actor kurdo, el PYD y las guerrillas YPG e YPJ, tienen vínculos con el PKK. El PKK llamó a sus bases a apoyar a los kurdos de Siria y acusó a Turquía de apoyar a ISIS, mientras Turquía temía un fortalecimiento del PKK por la evolución de la crisis en Siria. El partido gobernante, el AKP, señaló en agosto que el Gobierno estaba a punto de completar una hoja de ruta para poner fin al conflicto y que se estaban compartiendo los detalles con la parte kurda. El diálogo de paz se ralentizó por la crisis en Siria y llegó a paralizarse en octubre, debido a la crisis por graves choques violentos entre simpatizantes del PKK e islamistas de Hûda-Par en el sudeste de Turquía. Trascendió también que el Gobierno descartaba terceras partes internacionales, pero que las partes estaban discutiendo posibles nuevos mecanismos para reforzar el proceso. Entre otros elementos, la delegación de kurdos que desde 2013 visita a Öcalan en la cárcel de Imrali como parte del proceso de diálogo fue ampliada en noviembre, pasando de tres a cuatro miembros (el ex parlamentario y veterano político kurdo Hatip Dicle se incorporó al equipo), extensión aprobada por el Gobierno. El líder del PKK manifestó, a finales de noviembre, que era posible una gran solución democrática en los 4 o 5 meses siguientes. A finales de año, Öcalan presentó un borrador de marco de negociaciones, que incluía varias secciones, como la metodología, la filosofía, la agenda y el plan de acción.

3.2.5. Oriente Medio

Al-Jalish

En cuanto a **Yemen**, cabe mencionar que, en enero, la Conferencia de Diálogo Nacional (CND) culminó sus sesiones de trabajo iniciadas en marzo de 2013, con una serie de recomendaciones sobre el futuro del país, incluido un acuerdo de principios sobre la implementación de un sistema federal en el país. Los delegados de la CND no lograron ponerse de acuerdo sobre el número de regiones que deberían conformar el nuevo sistema federal para el país, por lo que demandaron al presidente yemení que creara una comisión para definir este aspecto. Tras dos semanas de trabajo, este comité aprobó la conversión de Yemen en un sistema federal de seis regiones. Este acuer-

do se trasladará a la nueva Constitución del país, que debería redactarse durante 2014 y aprobarse en referéndum como paso previo a unas elecciones generales. La aprobación del nuevo marco federal encontró una amplia resistencia en sectores del sur, que apostaban por una fórmula de dos regiones o que aspiraban a la independencia de la región meridional. A finales de septiembre, los al-houthistas –que en el último año habían ampliado su control en las regiones del norte de Yemen– tomaron la capital, instalaron puestos de control en la ciudad, rodearon los principales edificios oficiales y forzaron la dimisión del Gobierno.

El presidente Abdo Rabbo Mansour Hadi –quien había calificado la ofensiva al-houthista como un intento de golpe de Estado– aceptó la renuncia del primer ministro Mohamed Basindwa, que suscribió un acuerdo de paz promovido por el enviado especial de la ONU para Yemen, Jamal Benomar. El acuerdo –Peace and National Partnership Agreement– firmado el 21 de septiembre, estableció una reducción en el precio de los combustibles, instó a la elección de un nuevo primer ministro y a la formación de un nuevo gobierno inclusivo al cabo de un mes. Así, se preveía una mayor influencia de los al-houthistas en el Ejecutivo. Los al-houthistas se mostraron reticentes a suscribir un anexo que preveía el desarme de las partes, que el Gobierno recuperara la autoridad en zonas bajo control de milicias y la devolución de armas requisadas durante los combates. El anexo de cinco puntos que comprometió a las partes en pugna a detener los actos de violencia –incluidos los enfrentamientos en las provincias de Maarib y al-Jawf–, fue firmado una semana más tarde, pero no frenó los incidentes. Analistas y observadores consideraron el acuerdo de paz como un pacto que redujo sólo temporalmente el riesgo de guerra civil en el país y advirtieron que la crisis podía facilitar los avances de al-Qaeda en el sur de Yemen. Durante el mes de octubre se produjeron numerosos combates entre distintos grupos armados que provocaron centenares de víctimas mortales, situando al país en un escenario de grave inestabilidad próximo a la guerra civil. Pese al compromiso asumido por los al-houthistas de replegarse de la capital, Sanaa –en el marco del acuerdo auspiciado por la ONU en septiembre para sortear la crisis política que derivó en un cambio de gobierno–, milicias del grupo continuaron patrullando las calles de la ciudad y avanzaron posiciones hacia otras zonas del país. Cabe destacar que durante el mes, y como parte del acuerdo promovido por la ONU, Hadi nombró a un nuevo primer ministro, Khalid Bahah, considerado un tecnócrata y aceptado por los al-houthistas, que habían rechazado una primera propuesta del mandatario. Los diversos conflictos armados que padece el país, y que se interrelacionan entre sí, dejaron un balance de víctimas mortales superior a las 1.500 personas en 2014, la peor cifra desde el derrocamiento del régimen de Alí Abdullah al-Saleh, según informaciones de prensa.

Mashreq

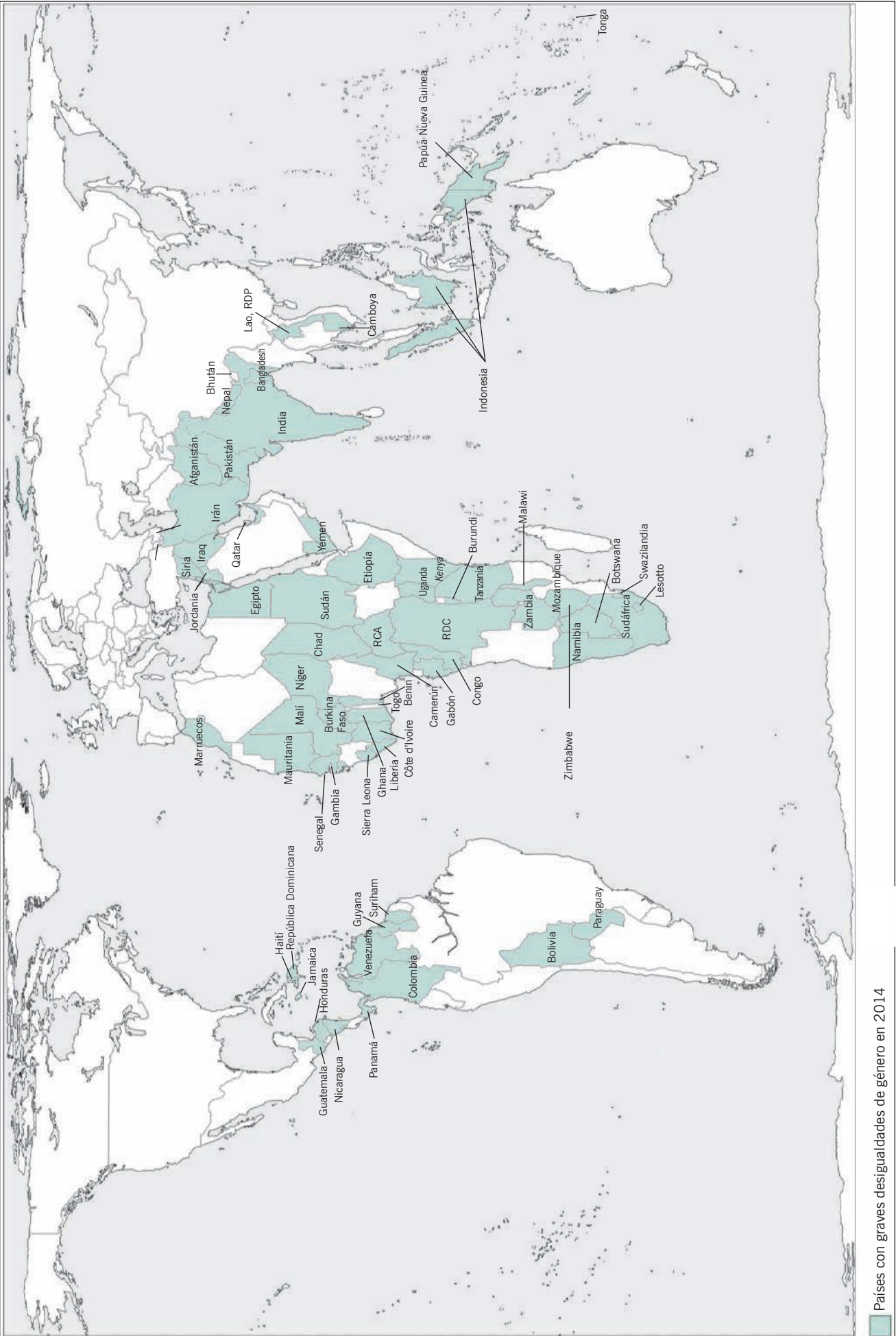
En relación al conflicto entre **Israel y Palestina**, en el marco de las negociaciones auspiciadas por EEUU, a

principios del año, el presidente palestino se mostró abierto a considerar que tropas de la OTAN se desplegaran en un futuro Estado palestino, que sería desmilitarizado y sólo tendría una fuerza policial. Abbas accedió también a que Israel pudiera mantener tropas en Cisjordania por un plazo de cinco años y que los asentamientos israelíes en los territorios ocupados podrían ser desmantelados en un plazo similar. Durante el segundo trimestre se bloquearon los contactos entre palestinos e israelíes, después de nueve meses de intentos de diálogo, por una serie de factores. Entre ellos, la negativa de Israel de concretar la liberación de un cuarto grupo de presos palestinos y la persistencia en su política de construcción de asentamientos, que llevaron a la AP a avanzar en sus iniciativas de reconocimiento internacional de Palestina. En este contexto, el anuncio de las dos principales organizaciones palestinas Hamás y Fatah sobre la formación de un gobierno conjunto en abril motivó la decisión de Israel de suspender el diálogo. Durante el tercer trimestre se registró un agravamiento del conflicto palestino-israelí como consecuencia de la ofensiva israelí contra la Franja de Gaza y los ataques con proyectiles de Hamás hacia Israel. El 26 de agosto Hamás e Israel se acogieron a una tregua de larga duración que fue promovida por El Cairo, que también incluyó un compromiso de Israel para rebajar el bloqueo a Gaza. Las negociaciones entre Hamás e Israel se reanudaron en forma de contactos indirectos a finales de septiembre en El Cairo. En septiembre, Hamás y Fatah, anunciaron un acuerdo que pretendía permitir el retorno de la Autoridad Palestina (AP) a Gaza. En diciembre, Jordania, miembro

no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, presentó un proyecto de resolución en nombre de Palestina y de los países árabes que establecía un periodo de un año para concluir las negociaciones de paz con Israel y fijó 2017 como plazo para completar la retirada israelí de los territorios palestinos. La propuesta no obtuvo el quorum necesario en el Consejo de Seguridad, a finales del año. Poco después, Palestina se adhirió a la Corte Penal Internacional, creando un profundo malestar y preocupación en Israel.

En cuanto a **Siria**, cabe destacar que a principios de año fracasaron las primeras negociaciones directas entre el Gobierno y sectores de la oposición, en el marco del proceso conocido como Ginebra II. Las dos rondas, celebradas en enero y febrero, culminaron sin compromisos ni acuerdos para un cese de las hostilidades. Este bloqueo derivó en la renuncia del enviado especial de la ONU y la Liga Árabe, el diplomático argelino Lakhdar Brahimi, después de dos años de intentos de mediación que no dieron resultados. Los contactos entre las partes continuaron bloqueados durante casi todo el año. A finales de diciembre, el régimen de Siria mostró su disposición a participar en una reunión preliminar con las facciones opositoras, en Moscú, a principios de 2015, tras un encuentro previo de dichas facciones en Egipto. La iniciativa partió de Rusia. Tanto el Gobierno sirio como la oposición trataron también la iniciativa de paz propuesta por el nuevo enviado de la ONU para este país, Staffan de Mistura, para lograr un alto el fuego en la ciudad de Alepo, como primer paso para un alto el fuego más amplio.

Mapa 4.1. Países con graves desigualdades de género



4. Dimensión de género en la construcción de paz

- 65 países sufrieron graves desigualdades de género, destacando particularmente 48 casos, concentrados principalmente en África y Asia. El 61% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades.
- Durante el año 2014 se constató la utilización de la violencia sexual en contextos de conflicto armado y tensión como Siria, RCA, Somalia, Egipto o Myanmar, entre otros.
- Se celebró una cumbre de alto nivel en Londres sobre la violencia sexual en los conflictos armados, con un balance desigual por la exclusión de la sociedad civil y la ambigüedad de los compromisos adquiridos por los Gobiernos.
- Las mujeres participaron activamente en las negociaciones de paz formales en Filipinas y Colombia con una agenda de igualdad de género. En Colombia se creó la subcomisión de género para la mesa de las negociaciones.

En el presente capítulo se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.¹ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desigualdad de Género; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y tensiones; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Desigualdad de Género.

4.1. Desigualdades de género

El **Índice de Desigualdad de Género (IDG)**² refleja la desventaja de las mujeres con respecto de la situación de los hombres a partir del análisis de tres dimensiones –salud reproductiva (tasa de mortalidad materna y tasa de fecundidad adolescente³), empoderamiento (mujeres y hombres con al menos educación secundaria y participación de mujeres y hombres en escaños parlamentarios) y mercado laboral (tasa de participación de mujeres y hombres en la fuerza laboral)–. El IDG muestra la pérdida en desarrollo humano debido a la desigualdad comparando los logros de mujeres y hombres en dichas dimensiones. Varía entre cero, cuando hay una situación de plena equidad entre hombres y mujeres, y uno, cuando un género muestra el peor desempeño posible en todas las dimensiones que se miden. La importancia de este índice radica en que no se limita simplemente a desagregar la información por sexos, sino a analizar esta información a partir de las relaciones de desigualdad que se establecen entre hombres y mujeres. Es decir, se trata de un índice sensible al género.⁴

1. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

2. PNUD, “Índice de Desigualdad de Género”, *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*, Nueva York: PNUD, 2014.

3. Los indicadores de salud reproductiva utilizados en el IDG no tienen indicadores equivalentes para los varones, por lo que, en esta dimensión, la salud reproductiva de las niñas y las mujeres se compara a lo que deberían ser objetivos sociales, es decir, que no haya muertes maternas ni embarazos de adolescentes. PNUD, “Índice de Desigualdad de Género”, *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*; Nueva York: PNUD, 2014.

4. Mientras que las estadísticas desagregadas por sexo proporcionan información factual sobre la situación de la mujer, un indicador sensible al género proporciona evidencia directa del estatus de la mujer respecto a un determinado estándar o a un grupo de referencia, en este caso los hombres. Susan Schmeidl y Eugenia Piza-Lopez, *Gender and Conflict Early Warning: A Framework for Action*, International Alert y Swiss Peace Foundation, 2002, <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/D2489588422D1A37C1256C3000383049-fewer-gender-jun02.pdf>.

Tabla 4.1. Países con graves desigualdades de género

Países con un IDG entre 0,4 y 0,5		
Bhután	Jamaica	Paraguay
Bolivia	Jordania	Sudáfrica
Botsuana	Marruecos	Surinam
Colombia	Namibia	Tonga
Honduras	<i>Nepal</i>	Venezuela
Indonesia	Nicaragua	
Países con un IDG superior a 0,5		
Afganistán	Guyana	Papúa Nueva Guinea
<i>Bangladesh</i>	<i>Haití</i>	Qatar
Benin	India	RCA
<i>Burkina Faso</i>	<i>Irán</i>	República Dominicana
<i>Burundi</i>	Iraq	<i>Senegal</i>
<i>Camboya</i>	<i>Kenya</i>	Sierra Leona
Camerún	<i>Lao, RDP</i>	Siria
<i>Chad</i>	Lesotho	Sudán
<i>Congo</i>	Liberia	<i>Swazilandia</i>
RDC	<i>Malawi</i>	Tanzania
<i>Côte d'Ivoire</i>	Malí	Togo
Egipto	<i>Mauritania</i>	Uganda
Etiopía	<i>Mozambique</i>	Yemen
Gabón	<i>Níger</i>	Zambia
<i>Gambia</i>	Panamá	<i>Zimbabwe</i>
Ghana	Pakistán	
Guatemala		

El IDG varía entre 0, que indicaría una situación de equidad plena, y 1, que indicaría la mayor desigualdad posible. Se ha tomado como referencia el valor 0,451 que es el promedio mundial.
Los países aparecen clasificados por orden alfabético.
En **negrita** se señalan los países con uno o más conflictos armados activos y en *cursiva* los países con una o más tensiones activas durante 2014 de acuerdo con las definiciones de la Escola de Cultura de Pau.

Fuente: Elaboración propia a partir del IDG 2014.

De acuerdo con el IDG, **la situación de las mujeres fue grave en 65 países, siendo especialmente grave la situación en 48 casos, concentrados principalmente en África y Asia.**⁵ El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 12 de los 65 países en los que se da esta situación de gravedad en términos de equidad de género atravesaban uno o varios conflictos armados en 2014. Es necesario puntualizar que para cuatro de los países en los que hay uno o más conflictos armados no hay datos sobre equidad de género –Nigeria, Palestina, Somalia y Sudán del Sur. Esto implica que **22 de los 36 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2014 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género y que seis de estos conflictos tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto.**⁶ Así, el 61% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género. En diez países en los

que existía uno o más conflictos armados, las cifras de equidad de género no entraban dentro de los umbrales de gravedad establecidos en este informe –Argelia, China, Israel, Filipinas, Libia, Myanmar, Rusia, Tailandia, Turquía y Ucrania. Cabe destacar que la situación de desigualdad era muy grave en los países en conflicto armado señalados por ser escenario de inequidades de género, ya que en todos ellos, con la excepción de Colombia, el IDG era superior al 0,5.⁷ Esta realidad sería coincidente con las tesis que defienden algunas autoras que apuntan a que la inequidad de género en un país eleva las probabilidades de que éste experimente un conflicto armado de carácter interno.⁸ Además, en 34 de los países con graves desigualdades había una o más situaciones de tensión. Esto significa que al menos 45 de las 95 tensiones activas durante el año 2014 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género, lo que supone un 56% de las tensiones para las que existían datos.

4.2. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género

En este apartado se aborda la dimensión de género en el ciclo del conflicto, en especial en referencia a la violencia contra las mujeres. Los conflictos armados y las tensiones son fenómenos con una importante dimensión de género. Mediante el análisis de género se desmonta la tradicional visión de los conflictos armados como realidades neutras y se pone en cuestión el hecho de que la génesis de los conflictos armados sea independiente de las estructuras de poder en términos de género que se dan en una determinada sociedad. Desde esta perspectiva también se plantean serias dudas a las afirmaciones que pretenden homogeneizar las consecuencias de los conflictos sin tener en cuenta la dimensión y las desigualdades de género.

4.2.1. Violencia sexual en conflictos armados

Durante el año 2014 la violencia sexual en conflictos armados continuó siendo uno de los temas centrales de la agenda internacional sobre mujeres, paz y seguridad. La cumbre internacional celebrada en Londres en el mes de junio para abordar este tema tuvo una especial relevancia y dio una notoriedad mediática y política al tema, aunque no se logró un impacto significativo en lo que respecta a los compromisos reales adoptados por los Gobiernos con respecto a la lucha contra la impunidad y por la protección real y efectiva de la población frente a esta violencia en los conflictos armados. Se constató la utilización de la violencia

5. Esta clasificación es responsabilidad de la autora de este estudio, no del PNUD. Se considera una situación grave en términos de equidad de género todos los países que presentan cifras comprendidas entre los valores 0,4 y 0,5 y especialmente graves aquellos con cifras superiores a 0,5.
6. El conflicto armado denominado África Central (LRA) tiene lugar en RD Congo, R. Centroafricana y Sudán del Sur.
7. Colombia (0,460), Afganistán (0,705), RD Congo (0,669), Egipto (0,580), Etiopía (0,547), India (0,563), Iraq (0,542), Malí (0,673), Pakistán (0,563), Rep. Centroafricana (0,654), Siria (0,556), Sudán (0,628), Uganda (0,529) y Yemen (0,733).
8. Mary Caprioli, "Gender equality and state aggression: the impact of domestic gender equality on state first use of force", *International Interactions* 29, no. 3, 2003: 195-214.

sexual en numerosos conflictos armados y tensiones sociopolíticas que estuvieron activas durante el año, con un grave impacto para las víctimas, fundamentalmente mujeres civiles. Por otro lado, en el ámbito institucional, además de la ya mencionada cumbre de Londres se produjeron diferentes iniciativas encaminadas tanto a incrementar la visibilidad de esta grave violación de los derechos humanos como a tratar de reducir su impacto y la impunidad asociada a estos casos.

En marzo, el secretario general de la ONU presentó su informe anual sobre la violencia sexual en los conflictos armados, en cumplimiento con lo establecido por las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1820 (2008), 1888 (2009) y 1960 (2010). En este informe se recogió información sobre casos de violencia sexual que tuvieron lugar en el año 2013, como se detalla en la siguiente tabla, en la que se destacan algunos aspectos remarcados en el informe.

Tabla 4.2. Violencia sexual en contextos de conflicto armado⁹

Afganistán	La Comisión Independiente de Derechos Humanos constató un aumento en las denuncias de violencia sexual y matrimonio forzado de mujeres y niñas y un aumento en las denuncias de violencia sexual contra hombres y niños por parte de mandos policiales y militares, líderes tribales e integrantes de los grupos armados de oposición no estatales.
Colombia	Las mujeres afrocolombianas resultaron afectadas por la violencia sexual de manera desproporcionada. Aproximadamente el 90% de las víctimas de la violencia sexual fueron mujeres. Destacó especialmente la violencia llevada a cabo por grupos armados surgidos tras la desmovilización de los grupos paramilitares.
Côte d'Ivoire	Se constataron elevados niveles de violencia sexual que afectaron especialmente a menores. También se denunciaron numerosas violaciones en grupo. La impunidad y la falta de acceso a la justicia por parte de las víctimas está dificultando cualquier avance.
Malí	La violencia sexual vinculada al conflicto fue perpetrada por agentes estatales y no estatales, y afectó particularmente a las mujeres desplazadas en las regiones de Mopti, Tombuctú, Gao y Kidal. El 25% de las víctimas eran menores. Los actores armados utilizaron la violencia sexual como forma de represalia por supuestas colaboraciones con los actores enemigos.
Myanmar	Se registraron denuncias de violencia sexual vinculadas al conflicto armado y también a la violencia intercomunitaria en el estado de Rakhine. La falta de acceso a la justicia y las dificultades de los actores humanitarios para acceder a la población restringieron las denuncias y su verificación.
RCA	La violencia sexual formó parte de los ataques que se produjeron en el marco del conflicto armado y como parte de la violencia sectaria perpetrada por grupos antibalaka, antiguos miembros de Séléka y otros grupos armados. Además, mujeres con cargos políticos o familiares de funcionarios fueron violadas. Existen numerosas dificultades para denunciar la violencia, sobre todo por la presencia continua de los perpetradores.
RDC	Se registraron más de 15.000 incidentes de violencia sexual en el este del país, en su mayor parte protagonizados por grupos armados no estatales, aunque también hubo implicación de las Fuerzas Armadas y la Policía nacional. La mitad de las víctimas eran niñas.
Siria	La violencia sexual ha sido una práctica persistente en el conflicto armado y el miedo a ella un importante motivo de desplazamiento forzado. Tanto las fuerzas de seguridad estatales como grupos de oposición han cometido violencia sexual. Mujeres, hombres, niños y niñas han sido víctimas de violencia sexual en centros de detención.
Somalia	La violencia sexual fue una práctica recurrente en el conflicto armado, y sus principales responsables fueron integrantes del Ejército, de al-Shabab y otras milicias, así como integrantes de unidades de lucha contra la delincuencia. Las mujeres de clanes minoritarios y las desplazadas internamente fueron especialmente vulnerables frente a esta violencia. La falta de garantías por el sistema de justicia fue un motivo de especial preocupación.
Sudán del Sur	La UNMISS destacó que la violencia sexual era una característica constante del conflicto armado y se constataron motivaciones étnicas detrás de numerosos casos. El Ejército (SPLA), la Policía así como grupos de oposición fueron los principales responsables, y gran parte de las agresiones sexuales tuvieron lugar en el marco de incursiones transfronterizas y operaciones militares en el estado de Jonglei.
Sudán (Darfur)	Se incrementaron las denuncias de violencia sexual, pero éstas continuaron representando un número muy inferior al de casos reales. La mayoría de las víctimas eran desplazadas y los perpetradores hombres armados no identificados, integrantes del Ejército y también civiles desplazados. Existen graves restricciones al acceso a la justicia.
Yemen	Se constata un vínculo entre la presencia de grupos armados y el aumento de los matrimonios precoces y forzados y de las prácticas de esclavitud sexual y abusos sexuales contra las niñas en situación de mayor pobreza.

9. Consejo de Seguridad de la ONU, *Violencia sexual relacionada con los conflictos. Informe del Secretario General*, S/2014/181, 13 de marzo de 2014, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2014/181>.

Durante todo el año se registraron numerosos casos de violencia sexual en diferentes lugares afectados por conflictos armados, tensiones sociopolíticas o en situación posbélica. **Siria** fue uno de los escenarios donde se constató la violencia sexual vinculada a las dinámicas del conflicto armado que afecta a este país. Pese a las dificultades para documentar el uso de la violencia sexual en este contexto, las evidencias apuntan a que se trata de un fenómeno extendido que está afectando a mujeres y hombres, pero también a niños y niñas. Una serie de informes publicados por Naciones Unidas en los primeros meses de 2014 denunciaron el brutal impacto de esta violencia en menores de edad, identificando diversos contextos en los que se producen estos abusos y el tipo de agresiones a las que han sido sometidos niños y niñas.¹⁰ Los centros de detención gubernamentales han sido uno de los principales escenarios de violencia sexual –o de amenazas de su utilización– contra menores, incluyendo violaciones, con el propósito de humillarles, obtener confesiones o presionar para la rendición de algún familiar. También se han registrado casos de mujeres embarazadas que han perdido a sus bebés debido a las condiciones insalubres de los centros de detención y la falta de asistencia médica en las prisiones. Otros múltiples abusos contra mujeres y niñas se han registrado en el marco de controles en carreteras o durante operaciones de rastreo en sectores considerados como próximos a la oposición. En muchos casos se han regis-

22 de los 36 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2014 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género

trado violaciones en grupo y en presencia de familiares. El estigma social asociado a las violaciones ha llevado a que algunas niñas hayan sido posteriormente asesinadas por sus propias familias (crímenes de honor). Aunque las informaciones apuntan principalmente a las fuerzas pro-gubernamentales como responsables de estos crímenes, la ONU también ha recibido denuncias de uso de la violencia sexual por parte de grupos armados opositores, entre ellos ISIS. La comisión de investigación internacional independiente de la ONU constató la comisión de actos de violencia sexual por parte de ISIS constitutivos de crímenes contra la humanidad, además de múltiples asesinatos de mujeres. El miedo a la violencia sexual ha sido identificado como una de las principales causas del desplazamiento forzado de civiles. No obstante, los diversos informes han subrayado que las niñas y los niños desplazados internos o en condición de refugiados constituyen un grupo especialmente vulnerable a situaciones de explotación, abusos sexuales y violencia doméstica. Estudios preliminares también han confirmado un aumento de los matrimonios forzados de niñas sirias refugiadas, presionadas por sus familias ya sea por razones económicas o porque consideran que es una vía para garantizarles una mayor seguridad. Sólo entre las niñas sirias refugiadas en Jordania el incremento de los matrimonios a edad temprana había aumentado entre un 12 y un 18%, comparando los datos de 2011 y 2013, según una investigación de UNICEF.¹¹

Cuadro 4.1. ISIS: Abusos y violencia sexual en Iraq

El grupo armado yihadista Estado Islámico (más conocido como ISIS o IS por sus siglas en inglés) acaparó la atención internacional en 2014 por sus cruentas ofensivas y su rápido avance en el norte de Iraq. Una de las características de su manera de actuar ha sido el uso de la violencia sexual como arma de guerra, que ha sido ampliamente denunciada por la ONU, organizaciones de derechos humanos y grupos locales de mujeres. ISIS ha sido acusado de perpetrar salvajes actos de violencia sexual contra miles de personas, en su gran mayoría mujeres y adolescentes de ambos sexos, incluyendo masivos secuestros y violaciones, matrimonios forzados de mujeres y niñas con combatientes del grupo, situaciones de esclavitud sexual y compra-venta de mujeres consideradas como trofeos de guerra, entre otras prácticas.

Las minorías de Iraq han estado entre las principales víctimas de estas agresiones. Según denunciaron en un comunicado conjunto la representante especial del secretario general de la ONU para la violencia sexual en conflictos, Zainab Hawa Bangura, y el enviado especial para Iraq, Nickolay Mladenov, desde enero y hasta mediados de agosto unas 1.500 personas de comunidades yazidíes y cristianas habían sido forzadas a la esclavitud sexual.¹² Un informe de Amnistía Internacional que profundiza en la persecución de las minorías en Iraq por parte de ISIS detalló algunos de los abusos a los que han sido sometidas mujeres y niñas, precisando que algunas de las víctimas que han sido violadas u obligadas a casarse con sus captores han optado por el suicidio.¹³ Según diversos análisis, el grupo está utilizando deliberadamente la violencia sexual como una estrategia para infundir terror, fortalecer su control, desestabilizar a las comunidades sometidas y estigmatizar a las mujeres víctimas de abusos, en un contexto en que la mujer es considerada como depositaria del honor colectivo.¹⁴

- Human Rights Council, *Oral Update of the independent international commission of inquiry on the Syrian Arab Republic*, HRC Twenty-fifth session, 18 de marzo 2014, <http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/ColSyria/OralUpdate18March2014.pdf>; Reuters, "UN aided 38,000 victims of Syrian gender-based violence in 2013", *Reuters*, 8 de enero de 2014, <http://www.reuters.com/article/2014/01/08/us-syria-crisis-rape-idUSBREA0711R20140108>; UNSC, *Report of the Secretary-General on children and armed conflict in the Syrian Arab Republic*, 27 enero 2014, <http://www.globalr2p.org/media/files/syria-sg-report-27-january-20143.pdf>.
- UNICEF, *Under Siege: The devastating impact on children of three years of conflict in Syria*, marzo de 2014, http://www.unicef.org/publications/index_72815.html.
- UN News, "Barbaric sexual violence perpetrated by Islamic State in Iraq", *UN News*, 13 de agosto de 2014, <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=48477>.
- Amnistía Internacional, *Ethnic Cleansing on a Historic Scale: Islamic State's Systematic Targeting of Minorities in Northern Iraq*, Londres: Amnistía Internacional, septiembre de 2014, <http://www.amnesty.org/en/news/gruesome-evidence-ethnic-cleansing-northern-iraq-islamic-state-moves-wipe-out-minorities-2014-0>.
- Beghikhani, Nazand, "Iraq: Sexual Violence as a War Strategy in Iraq", *Your Middle East*, 11 de agosto de 2014, http://www.yourmiddleeast.com/columns/article/sexual-violence-as-a-war-strategy-in-iraq_25812; Susskind, Yifat, "Under ISIS, Iraqi women again face an old nightmare: violence and repression", *The Guardian*, 3 de julio de 2014, <http://www.theguardian.com/global-development/poverty-matters/2014/jul/03/isis-iraqi-women-rape-violence-repression>; Al-Ali, Nadje, "Sexualized violence in Iraq: How to understand and fight it", *Open Democracy*, 29 de septiembre de 2014, <https://www.opendemocracy.net/5050/nadje-alali/sexualized-violence-in-iraq-how-to-understand-and-fight-it>.

Además de la violencia sexual, las mujeres en Iraq han sufrido –y en muchos casos continúan padeciendo– otros efectos del avance de ISIS. Miles se han visto obligadas a abandonar sus hogares en busca de refugio, quedando expuestas a situaciones de extrema vulnerabilidad e incluso a morir de hambre y sed, como ocurrió con la población yazidí que en agosto huyó a la montaña de Sinjar. En los territorios donde el grupo armado yihadista ha consolidado su control se ha impuesto un estricto código de comportamiento y de vestuario, que no permite salir a las mujeres a las calles sin la compañía de un hombre de su familia, y que las obliga a cubrirse completamente en espacios públicos. Las que no cumplen con estas restricciones se arriesgan a ser golpeadas públicamente. También se informó de casos de mujeres obligadas a convertirse al Islam. Adicionalmente, los indicios apuntan a que ISIS ha asesinado a numerosas mujeres, entre ellas una mujer acusada de adulterio, otras dos que habían sido candidatas en las recientes elecciones en Iraq, y la abogada y promotora de los derechos de las mujeres, Sameera Salih al-Nuaimy, torturada y ejecutada en público después de criticar a ISIS por la destrucción de patrimonio en Mosul. Naciones Unidas recibió informaciones de juicios sumarios y ejecuciones de mujeres y ha alertado que mujeres con estudios y profesionales están especialmente expuestas a sufrir violencia por parte del grupo.¹⁵

Ante esta situación, organizaciones de mujeres iraquíes han demandado a la comunidad internacional que adopte medidas contra ISIS. La red Iraqi Women Network (IWN), que agrupa a 90 grupos de mujeres, hizo un llamamiento especial al Consejo de Seguridad de la ONU, al Comité CEDAW y al Consejo de Derechos Humanos a actuar para asegurar la condena a los actos de barbarie de ISIS, que pueden llegar a tipificarse como crímenes de genocidio.¹⁶ En concreto, la IWN solicitó la creación de un comité internacional para investigar la situación de las mujeres en los territorios controlados por ISIS, la adopción de medidas que permitan liberar a mujeres y menores retenidos por el grupo armado, la protección de las mujeres desplazadas y sus familias, la provisión de ayuda humanitaria urgente, la asistencia médica a las víctimas de ISIS y la protección de testigos de los abusos.

Paralelamente, a nivel local las mujeres también se han organizado y movilizado. En diversas ciudades del país, incluyendo varias de la provincia de Anbar donde ISIS ha consolidado posiciones, grupos como la Organisation of Women's Freedom in Iraq (OWFI) están trabajando para acoger, proveer alimentos y atención médica a las mujeres que han sido víctimas de violaciones o que han abandonado sus casas a causa de la violencia de ISIS. Sin intención de rebajar la gravedad de los crímenes del grupo yihadista, algunas voces han destacado que la violencia contra las mujeres en Iraq no comienza ni acaba con ISIS, sino que forma parte del *continuum* que ha caracterizado el convulso escenario post-invasión en el país. En este sentido, han llamado la atención sobre la hipocresía de algunas autoridades que ahora alertan sobre ISIS, pero que no han actuado para frenar la violencia de género en la última década a pesar de los continuos reclamos de las organizaciones de mujeres iraquíes.

En RCA se denunció durante el año que la violencia sexual estaba siendo utilizada por todas las partes en el conflicto, en particular contra las mujeres y las niñas y niños. La violencia sexual y la amenaza de su uso son una de las principales causas del desplazamiento forzado en el país según Naciones Unidas, lo que ha llevado a que centenares de miles de personas hayan huido de sus hogares y no puedan retornar a ellos por temor a ser víctimas de esta violencia. La representante especial del secretario general de la ONU para la Violencia Sexual en los Conflictos, Zainab Hawa Bangura, llevó a cabo una visita al país en marzo e hizo un llamamiento a la participación de las mujeres en todos los esfuerzos de diálogo y reconciliación. También se desplazaron al país la directora ejecutiva de ONU Mujeres, Phumzile Mlambo-Ngcuka, y Bineta Diop, enviada especial de la UA sobre Mujeres, Paz y Seguridad. Ambas constataron la extrema gravedad de la violencia sexual que se está cometiendo en el transcurso del conflicto que afecta al país, desde violaciones a esclavitud sexual y matrimonio forzado. La directora ejecutiva de ONU Mujeres instó al Consejo de Seguridad de la ONU a tomar medidas para ayudar a fortalecer el estado de derecho en el país y reforzar la participación, el liderazgo y la protección de las mujeres. En este sentido, exigió al Consejo que se asegurara de que las cuestiones de género se abordaban desde el principio en la misión de reciente creación de la ONU (MINUSCA)

para promover la participación y el liderazgo de las mujeres en la reconciliación local, la justicia transicional, y las próximas elecciones. Asimismo, señaló que las informaciones recabadas durante su misión coincidían con la misión de investigación realizada el pasado diciembre de 2013 por la OACNUDH. Esta violencia ha tenido lugar en las redadas casa por casa, en los bloqueos de carreteras no autorizados, en los campamentos militares y como parte de la violencia sectaria. En consecuencia, hay una gran necesidad de apoyo médico y psicosocial en los campos de desplazados, que carecen de servicios para las personas que han padecido violencia de género. Además, los países vecinos también se ven afectados. En el caso de Camerún, este país acoge a 100.000 nuevas personas refugiadas, de las cuales el 84% son mujeres y menores. ACNUR señaló a mediados de junio que medio millón de personas se encontraban desplazadas por la violencia. Habitantes de la zona norte del país habrían denunciado la incapacidad de las fuerzas internacionales para hacer frente a la situación ante la persistencia de los ataques y la persistencia de la inseguridad. Por otra parte, Mlambo-Ngcuka destacó aspectos positivos, como la organización de la sociedad civil, incluidas las mujeres, para sobrevivir y prosperar en el marco del conflicto. Mujeres líderes, a pesar de sus divisiones religiosas y sociales, han manifestado una clara determinación de superar sus diferencias.

15. Cumming-Bruce, Nick, "Women's Rights Activist Executed by ISIS in Iraq", *New York Times*, 25 de septiembre de 2014, http://www.nytimes.com/2014/09/26/world/middleeast/womens-rights-activist-executed-by-islamic-state-in-iraq.html?_r=0.

16. AINA, "Iraqi Women Network Calls for Action Against ISIS", *ssyrian International News Agency (AINA)*, 3 de septiembre de 2014, <http://www.aina.org/news/20140903021449.htm>.

La Corte Penal Internacional (CPI) condenó en marzo a Germain Katanga de **RDC** como responsable de crímenes de guerra que incluyeron ataques contra la población civil, asesinato como crimen de guerra y crimen contra la humanidad, pillaje y destrucción de propiedad en el marco de operaciones militares en la región de Ituri, afectada por el conflicto armado que asola este país. Sin embargo, de la sentencia fueron excluidas las condenas por violación y esclavitud sexual como crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad así como por el uso de menores soldados. Diferentes organizaciones de mujeres expresaron

su estupor por esta exclusión señalando que a pesar de que los testimonios ante la CPI de varias mujeres que habían sido violadas, así como otras evidencias recogidas durante la investigación habían sido consideradas creíbles por el tribunal, finalmente la corte optó por la absolución en lo referente a estas acusaciones. La organización internacional Women's Initiatives for Gender Justice calificó esta omisión de devastadora para las víctimas, y señaló que podría deberse a que los estándares exigidos para las pruebas de los crímenes de violencia sexual habían sido mayores que frente al resto de crímenes.¹⁷

Cuadro 4.2. Boko Haram: conflicto armado, secuestros y violencia contra las mujeres en Nigeria

El continuo patrón de secuestros de mujeres y niñas por parte de Boko Haram (BH), que en los últimos meses se ha visto confirmado con la captura de más de un centenar de ellas en diversos incidentes, ratifica que el grupo armado las ha convertido en objetivo deliberado de sus acciones, con graves consecuencias. Según un reciente informe publicado por Human Rights Watch (HRW), durante el período de cautividad las mujeres y menores retenidas por BH son sometidas a todo tipo de abusos, entre ellos agresiones físicas, maltrato psicológico, matrimonios forzados, abusos sexuales, violaciones y conversiones obligadas al islam bajo amenazas de muerte.¹⁸ El informe de HRW recoge testimonios de personas afectadas directamente por esta violencia en los estados nororientales de Borno, Yobe y Adamawa, en su mayoría de confesión cristiana. Entre las víctimas se cuentan algunas de las menores que lograron escapar tras el secuestro de 276 niñas de una escuela en Chibok en abril de 2014, un hecho que dio más visibilidad al fenómeno en 2014 y que puso en marcha la campaña internacional "Bring Back Our Girls". Según HRW, Boko Haram ha secuestrado a más de 500 mujeres desde 2009 y la cifra continúa incrementándose. Tan solo durante el último trimestre de 2014 se informó del rapto de decenas de personas a manos de BH, entre ellas alrededor de 60 mujeres cerca de la frontera con Camerún en octubre, y otras 172 mujeres y menores a finales de diciembre en la localidad de Gumsuri, también en el noreste de Nigeria.¹⁹

En coincidencia con otros análisis, el informe de HRW enfatiza que desde mediados de 2013 BH ha adoptado una estrategia que sitúa a mujeres y niñas como objetivo específico de sus acciones, que hasta entonces se habían focalizado en miembros de las fuerzas de seguridad, políticos, funcionarios públicos –en cuanto símbolos de autoridad– y estudiantes (Boko Haram se traduce como "la educación occidental está prohibida"). Si bien entre 2009 y principios de 2013 se habían registrado algunos incidentes –secuestros de mujeres casadas como castigo por no adherirse a la ideología del grupo, y de mujeres solteras o niñas con el fin de casarlas con milicianos de la organización–, desde mediados de 2013 (coincidiendo con la declaración del estado de emergencia en el noreste de Nigeria y con una intensificación de la violencia) BH ha protagonizado crecientes secuestros grupales con un componente de género. La investigación de HRW identifica al menos tres motivos para esta nueva aproximación: como castigo a las estudiantes por asistir a escuelas de estilo occidental, como vía para convertir a mujeres y niñas cristianas al islam, y como venganza contra las autoridades nigerianas por la detención de familiares de los milicianos del grupo, incluyendo esposas del líder de BH, Abubakar Shekau.

Algunos análisis apuntan a que este último factor, el arresto de familiares, habría sido especialmente relevante. Zenn y Pearson han destacado que la denuncia sobre la detención de esposas, hijos e hijas de combatientes de la organización fue un reclamo constante de Shekau en casi todos sus mensajes de vídeo entre 2012 y 2013, en los que advertía sobre acciones de represalia contra mujeres del bando enemigo –amenazas que, de hecho, se concretaron, entre otras consecuencias en el secuestro y posterior liberación de mujeres y menores desde una estación de policía en el estado de Borno, en mayo de 2013.²⁰ Según especialistas, la detención de familiares de sospechosos es una práctica habitual en Nigeria y, en el caso de las mujeres y menores arrestadas por las autoridades por su presunta vinculación con BH, no había evidencias de su participación directa en las actividades del grupo. En este sentido, se ha subrayado que las mujeres han sido objetivo de ambas partes en conflicto por razones instrumentales. Esta violencia, además, debe enmarcarse en un contexto más general, caracterizado por la prevalencia de conductas discriminatorias contra las mujeres en Nigeria.

Adicionalmente, diversos análisis recientes coinciden en que BH está utilizando a mujeres y niñas secuestradas para otros fines tácticos. Algunas informaciones apuntan a que su captura se estaría usando para reclamar pagos a cambio de su liberación o para presionar para el intercambio de prisioneros, y que se las estaría obligando también a participar en operaciones militares. Además de someterlas a trabajos forzados, de obligarlas a cocinar y limpiar en sus bases, las estarían forzando a

17. Women's Initiatives for Gender Justice, *Partial Conviction of Katanga by ICC. Acquittals for Sexual Violence and Use of Child Soldiers. The Prosecutor vs. Germain Katanga*, Women's Initiatives for Gender Justice, 7 de marzo de 2014, <http://www.iccwomen.org/images/Katanga-Judgement-Statement-corr.pdf>.
18. Human Rights Watch, "Those Terrible Weeks in Their Camp": Boko Haram Violence against Women and Girls in Northeast Nigeria," *HRW*, 27 de octubre de 2014, <http://www.hrw.org/node/130113>.
19. Ola, Lanre, "Suspected Boko Haram gunmen kidnap 172 women, children in Nigeria", *Reuters*, 18 de diciembre de 2014, <http://www.reuters.com/article/2014/12/18/us-nigeria-violence-idUSKBN0JW1FP20141218>; Princeton University, "UN Panel Discussion Focuses on Boko Haram, Extremist Violence against Women and Girls", 30 de octubre de 2014, <https://lisd.princeton.edu/un-panel-discussion-focuses-boko-haram-extremist-violence-against-women-and-girls>; Nossiter, Adam, "Boko Haram Said to Abduct More Women in Nigeria", *New York Times*, 23 de octubre de 2014, http://www.nytimes.com/2014/10/24/world/africa/boko-haram-abducts-more-women-despite-claims-of-nigeria-cease-fire.html?_r=0.
20. Zenn, Jacob y Elizabeth Pearson, "Women, Gender and the Evolving Tactics of Boko Haram", *Journal of Terrorism Research*, Volume 5, Issue 1, 2014, <http://ojs.st-andrews.ac.uk/index.php/jtr/article/view/828/707>.

transportar municiones, a portar objetos saqueados tras las ofensivas del grupo o a actuar como señuelo para atraer a soldados a una emboscada. Paralelamente, se ha informado de la detención de mujeres presuntamente vinculadas a BH que portaban armas, del arresto de mujeres que presuntamente intentaban reclutar a otras mujeres –en su mayoría viudas y jóvenes–, y de la participación de mujeres en atentados explosivos (en diciembre de 2014, una adolescente denunció que sus padres la habían entregado a milicianos de BH y que éstos le habían encomendado una misión suicida que no llegó a perpetrar).²¹ BH, por tanto, estaría adaptando su *modus operandi* al recurrir a mujeres para sus acciones, teniendo en cuenta que despiertan menos sospecha y que son más capaces de sortear controles de seguridad. Así, estaría replicando métodos usados por grupos en otros países, como por ejemplo en el caso de Iraq.

Ante este panorama, activistas locales e internacionales han subrayado la necesidad de que el conflicto protagonizado por BH y las fuerzas de seguridad nigerianas reciba mayor atención internacional, debido al grave impacto que está teniendo en la población civil (no sólo en lo referente a los secuestros); que se tenga en cuenta el contexto que ha favorecido el surgimiento del grupo extremista; y que las mujeres sean incluidas de manera efectiva en los debates sobre la seguridad en el país. Pese a las múltiples acciones de movilización y denuncia desarrolladas por organizaciones de mujeres nigerianas en lo referido a este conflicto, hasta octubre de 2014 ninguna de estas entidades había sido llamada a participar en los tres encuentros regionales de seguridad abocados a debatir fórmulas para enfrentar el problema. Grupos de mujeres de Camerún, país que también se está viendo afectado por el conflicto armado, han advertido que las acciones de BH están teniendo un impacto cuyas consecuencias se observarán a largo plazo, debido a los masivos desplazamientos de población y la exclusión de niños y niñas de la educación, ya que sus familias temen enviarlos a la escuela por temor a ataques o secuestros. En paralelo, se ha llamado la atención sobre la necesidad de facilitar las denuncias de violencia sexual –una cuestión problemática dada la extendida impunidad en Nigeria y la estigmatización que padecen las víctimas de estos abusos–, y otorgar una adecuada respuesta y apoyo a las víctimas de la violencia. En este sentido, HRW –que en el pasado ha denunciado los abusos cometidos por el Gobierno en el marco de su lucha contra BH– ha criticado abiertamente al Gobierno nigeriano por ser incapaz de desplegar los mecanismos necesarios para proteger a mujeres y niñas de estos abusos y por no dar un apoyo médico y psicológico adecuado a las víctimas que han conseguido escapar del cautiverio de BH.

La organización Women's League of Burma presentó su informe anual sobre la violencia sexual en el marco del conflicto armado en **Myanmar**, en el que denuncia que las mujeres y las defensoras de los derechos humanos en las comunidades étnicas son perseguidas y sufren agresiones sexuales por parte de soldados de las Fuerzas Armadas.²² El informe documenta 118 incidentes de violaciones, violaciones en grupo e intentos de agresiones sexuales llevadas a cabo tanto en zonas en las que hay vigentes acuerdos de alto el fuego como en otras en que no se han alcanzado estos pactos. Según las autoras de la investigación estos datos representan solo una parte de las agresiones que tienen lugar. Además, se denuncia la impunidad de las Fuerzas Armadas, cuyas violaciones a los derechos humanos no son perseguidas ni castigadas.

Varios informes publicados durante los primeros meses de 2014 mostraron el carácter generalizado y sistemático de la violencia sexual por parte de las fuerzas de seguridad de **Sri Lanka** contra la población tamil tras el fin del conflicto armado que tuvo lugar entre 1983 y 2009.²³ Uno de los más destacados, elaborado por Yasmin Sooka, The Bar Human Rights Committee of England and Wales (BHRC) y The International Truth & Justice Project en Sri

Lanka a partir de los testimonios de personas tameses secuestradas y torturadas por las fuerzas de seguridad entre 2009 y 2014, señala cómo los secuestros, detenciones arbitrarias, torturas, violaciones y violencia sexual se han incrementado en la etapa posbélica, en particular contra personas acusadas de haber formado parte o haber tenido vínculos con el grupo armado de oposición tamil LTTE. Además, el informe apunta a un plan coordinado y aprobado desde altas instancias gubernamentales que sostiene las graves violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad. El informe pretende presentar indicios razonables de crímenes contra la humanidad cometidos por las fuerzas de seguridad como tortura, violaciones y violencia sexual. La totalidad de los testimonios recogidos, tanto mujeres como hombres, afirmaron haber sufrido violencia sexual por parte de miembros de las fuerzas de seguridad. Desde el fin del conflicto armado en Sri Lanka, numerosas ONG, centros de investigación y organismos internacionales han denunciado el uso de la violencia sexual por las fuerzas de seguridad de Sri Lanka contra las mujeres tameses, denuncias que han sido negadas por el Gobierno, que ha rechazado cualquier investigación al respecto.²⁴ El elevado grado de militarización del norte y el este del país,

21. BBC, "Nigerian girl says parents volunteered her as suicide bomber", *BBC*, 24 de diciembre de 2014, <http://www.bbc.com/news/world-africa-30601639>; BBC, "Boko Haram crisis: Nigeria arrests 'female recruiters'", *BBC*, 4 de Julio, <http://www.bbc.com/news/world-africa-28168003>.

22. Women's League of Burma, *If they had hope, they would speak, The ongoing use of state-sponsored sexual violence in Burma's ethnic communities*. Women's League of Burma, Tailandia, noviembre de 2014. http://womenofburma.org/wp-content/uploads/2014/11/VAW_Iftheyhadhope_TheywouldSpeak_English.pdf

23. Yasmin Sooka, The Bar Human Rights Committee of England and Wales (BHRC) y The International Truth & Justice Project, Sri Lanka. *An Unfinished War: Torture and Sexual Violence in Sri Lanka 2009–2014*, The Bar Human Rights Committee of England and Wales (BHRC) y The International Truth & Justice Project, marzo de 2014, <http://www.stop-torture.com/>; International Crimes Evidence Project, *Island of impunity? Investigation into international crimes in the final stages of the Sri Lankan civil war*, Public Interest Advocacy Centre, febrero de 2014, <http://www.piac.asn.au/publication/2014/02/island-impunity>.

24. Gowrinathan, Nimmi. "Inside Camps, Outside Battlefields: Security and Survival for Tamil Women". *St Antony's International Review*, Volume 9, Number 1, mayo de 2013, pp. 11-32(22).; International Crisis Group, *Sri Lanka: Women's Insecurity in the North and East*. Asia Report N°217, International Crisis Group, diciembre de 2011, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/217-sri-lanka-womens-insecurity-in-the-north-and-east.aspx>.

la impunidad absoluta de las fuerzas de seguridad y la situación de vulnerabilidad de la población civil, especialmente la que resultó desplazada como consecuencia del conflicto armado, son algunos de los factores a los que se aluden en los diferentes análisis que se han hecho de esta violencia. Además, varios de estos análisis apuntan a que hay evidencia suficiente de que los hechos de violencia sexual ocurridos en el marco del conflicto armado son constitutivos de crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad.

La organización de derechos humanos Human Rights Watch denunció que la violencia sexual que tuvo lugar durante el conflicto armado que afectó a **Nepal** entre 1996 y 2006 permanece impune y sin haber sido adecuadamente investigada.²⁵ Tanto las fuerzas de seguridad

gubernamentales como el grupo armado de oposición maoísta fueron responsables de actos de violencia sexual, aunque la mayor parte de ellos fueron cometidos por miembros de las fuerzas de seguridad. Se desconoce la cifra de mujeres afectadas por la violencia sexual, puesto que durante los años del conflicto armado el temor a las represalias o al estigma social impidieron su denuncia y, una vez finalizado el conflicto armado, persisten numerosos obstáculos para que esta violencia pueda ser formalmente denunciada. Las mujeres fueron víctimas de violaciones colectivas e individuales, agresiones sexuales con objetos y agresiones verbales y amenazas. Además, Human Rights Watch pone de manifiesto la falta de servicios de atención a las supervivientes de la violencia sexual, así como las carencias de la futura Comisión para la Verdad y la Reconciliación.

Cuadro 4.3. Actores armados y violencia sexual en conflictos

El informe del secretario general de la ONU sobre la violencia sexual en los conflictos incluyó una lista de actores armados sobre los que pesan sospechas fundadas de haber cometido actos sistemáticos de violación y otras formas de violencia sexual en situaciones de conflicto armado, o de ser responsables de ellos, que son objeto de examen por el Consejo de Seguridad.

RCA: LRA; excombatientes de las fuerzas Séléka; fuerzas antibalaka, incluidos elementos asociados de las fuerzas armadas de la RCA.

Côte d'Ivoire: Fuerzas Republicanas de Côte d'Ivoire; antiguos grupos de milicias, entre ellos Alliance patriotique de l'ethnie Wé; Front pour la libération du Grand Ouest, Mouvement ivoirien de libération de l'ouest de la Côte d'Ivoire y Union patriotique de résistance du Grand Ouest.

RDC: grupos armados: APCLS; ADF-NALU; Forces de défense congolaises; FDLR; Front de résistance patriotique de l'Ituri; LRA; M23; Mai-Mai Cheka/Nduma Defence for Congo; Mai-Mai Kifuafula; Mai-Mai Morgan; Mai-Mai Simba/Lumumba; Grupo armado Nyatura; PARECO; Raia Mutomboki.
Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo.
Policía nacional de la República Democrática del Congo.

Malí: MNLA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI

Sudán del Sur: SPLA, Policía Nacional de Sudán del Sur, SPLM/A-IO, LRA

Siria: Fuerzas del Gobierno, incluidas las fuerzas armadas sirias, las fuerzas de inteligencia y la shabbiha, milicia afiliada al Gobierno; Elementos armados de la oposición que operan en territorios en disputa y controlados por la oposición, incluidos Damasco, Damasco Rural, Aleppo y Homs.

4.2.2. Respuesta frente a la violencia sexual como arma de guerra

Libia aprobó un decreto en junio que contempla la reparación a las víctimas de la violencia sexual durante el conflicto armado y que establece la creación de una comisión que determinará quiénes tienen derecho a recibir reparaciones y apoyo médico, así como la cuantía. Este decreto amplía un texto que se había promovido en el mes de febrero. En él se reconoce a las víctimas de la violencia sexual tanto durante el régimen de Gaddafi como durante el alzamiento de 2011 que depuso su régimen. Además de las reparaciones se contempla la creación de

un archivo con la intención de preservar la memoria de las víctimas de la violencia sexual. Aunque se desconoce la cifra de afectadas por abusos sexuales durante el conflicto, las evidencias recopiladas por la Corte Penal Internacional y organizaciones de derechos humanos apuntan a que cientos o incluso miles de mujeres podrían haberse visto afectadas por esta violencia. Organizaciones locales de derechos humanos habían solicitado compensaciones, pero no estaba claro cuántas mujeres se acogerían a estas ayudas debido al estigma social que padecen las víctimas de violación en la sociedad libia, lo que podría llevar a muchas de ellas a permanecer en silencio. Algunos grupos locales de mujeres han demandado que estos casos

25. HRW, *Silenced and Forgotten: Survivors of Nepal's Conflict-Era Sexual Violence*, HRW, 23 de septiembre de 2014, http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/nepal0914_ForUpload_0.pdf.

sean investigados por magistradas. La iniciativa gubernamental fue valorada positivamente por grupos locales e internacionales, entre ellos la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH).

El Parlamento de **Kosovo** aprobó en marzo nueva legislación para dar reconocimiento y asistencia a las personas supervivientes de violencia sexual durante la guerra entre Serbia y el grupo armado albanés ELK entre 1998 y 1999. La referencia a las víctimas de ese tipo de violencia se ha incluido en la Ley sobre la situación y los derechos de los mártires, inválidos, excombatientes y miembros del Ejército de Liberación de Kosovo, las víctimas de la violencia sexual en la guerra, las víctimas civiles y sus familias (Ley Nº 04/L-54). El informe de abril del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre Kosovo señalaba que existe preocupación en algunos sectores porque la legislación aprobada no contempla a las supervivientes de violencia sexual de comunidades diferentes a la mayoritaria, la albanesa.²⁶ Por su parte, la ONG Red de Mujeres de Kosovo (KWN, por sus siglas en inglés), compuesta por más de sesenta organizaciones locales, incluyendo algunas de

mujeres de comunidades minoritarias en Kosovo, celebró la aprobación de la ley como un paso importante para la dignificación de las mujeres que sufrieron violencia sexual en la guerra. Finalmente cabe destacar que líderes políticos de Kosovo han lanzado una campaña de visibilización y reclamación de justicia para las mujeres que sufrieron violaciones. Entre las acciones, pedirán a la ONU la elaboración de un informe sobre las violaciones durante el conflicto armado. La campaña se centra en los abusos cometidos por las fuerzas serbias.

El Gobierno de **Colombia** aprobó una nueva ley contra la violencia sexual, en la que la violencia sexual cometida en el marco del conflicto armado que afecta al país recibe la consideración de crimen de lesa humanidad y, en paralelo, aumenta las tipificaciones penales para cubrir las diferentes formas de violencia sexual. Además, la nueva ley señala que debe tenerse en cuenta si la violencia ha tenido lugar en contextos de coacción o mediante amenazas o abuso de poder, y contempla la reparación integral de las víctimas y la atención psicológica y a la salud.

Cuadro 4.4. Balance de la cumbre de Londres sobre violencia sexual

Durante el mes de junio se celebró en Londres una cumbre de alto nivel sobre violencia sexual en los conflictos, auspiciada por el Gobierno británico. Se trataba de la primera vez que se organizaba una reunión internacional de alto nivel sobre este tema, que contó con la participación de 123 gobiernos (entre 60 y 70 de ellos a nivel ministerial). Tras la celebración de la cumbre, numerosas organizaciones de la sociedad civil, activistas y académicas implicadas en la lucha contra la violencia sexual en los conflictos armados hicieron un balance en el que destacaron la importancia de ésta para lograr una mayor visibilidad de esta violencia –en parte por la presencia de personajes mediáticos como la actriz Angelina Jolie, co-anfitriona de la cumbre junto al secretario de exteriores británico, William Hague–, pero pusieron de manifiesto las importantes carencias de la reunión.

En primer lugar, numerosas voces destacaron la falta de avances tangibles, así como el vago compromiso adquirido por los Gobiernos participantes.²⁷ El resultado concreto más importante de la cumbre fue el “Protocolo Internacional sobre la Documentación e Investigación de la Violencia Sexual en los Conflictos”, un manual cuyo objetivo es servir de ayuda en la persecución de la violencia sexual como crimen. Por su parte, Naciones Unidas presentó una guía sobre reparaciones a las víctimas de violencia sexual. Pero más allá de la aprobación de estos documentos, los Gobiernos no se comprometieron con ninguna meta concreta calendarizada, ni tampoco se concretó ninguna cantidad de dinero destinada a poner en marcha políticas de prevención, atención a las víctimas o persecución de los responsables de crímenes. Por otra parte, hubo algunas ausencias notorias, como las de China, Kenya, India, Irán, Rusia, Siria o Sri Lanka, ausentes al no haberse adherido a la Declaración de Compromiso para poner Fin a la Violencia Sexual en los Conflictos de 2013.

En segundo lugar, una de las críticas más importantes que se vertió por parte de la sociedad civil fue el hecho de que las reuniones gubernamentales prácticamente no contaran con presencia de representantes de la sociedad civil, en clara contradicción con los compromisos adquiridos a partir de la aprobación de la resolución 1325 por el Consejo de Seguridad de la ONU, y en particular la resolución 2122 de 2013 en la que se apunta a la necesidad de que se ponga más énfasis en el liderazgo y la participación de las mujeres y se aumente esta participación.²⁸ La implicación de la sociedad civil se concentró en los eventos paralelos, lo que fue interpretado como la voluntad del Gobierno británico de excluir las posiciones más críticas de los debates gubernamentales. Sin embargo, algunas de las iniciativas más importantes de esta cumbre se derivaron de la acción de la sociedad civil, como por ejemplo la creación de una red de supervivientes y activistas, Survivors United for Action, con el objetivo de facilitar la presión a los Gobiernos. Además, algunos de los discursos más importantes de la cumbre fueron pronunciados por representantes de la sociedad civil, como la premio Nobel de la paz, Leymah Gbowee, que destacó la necesidad de poner fin a los conflictos armados como única manera efectiva de acabar con la violencia sexual y destacó los estrechos vínculos entre la militarización, el armamentismo y la violencia sexual.

En tercer lugar, numerosas voces pusieron de manifiesto la simplificación del fenómeno de la violencia sexual que se llevó a cabo desde los discursos oficiales. En la cumbre se abordó básicamente la violación en los conflictos, pero no se contextualizó

26. UNSC, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo*, 29 de abril de 2014, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2014/305>.

27. The International Campaign to Stop Rape & Gender Violence in Conflict, “Global Summit falls short on concrete commitments to end sexual violence”, *The International Campaign to Stop Rape & Gender Violence in Conflict*, 13 de junio de 2014, http://www.stoprapeinconflict.org/campaign_disappointed_in_results_of_global_summit.

28. Jody Williams, “UK summit on sexualized violence: ‘A time warp in the wrong direction’” *Women Under Siege Blog*, 15 de junio de 2014, <http://www.womenundersiegeproject.org/blog/entry/uk-summit-on-sexualized-violence-a-time-warp-in-the-wrong-direction>.

la violencia sexual en el *continuum* de violencias que sufren las mujeres en todo el mundo, ni se puso de manifiesto que no toda la violencia sexual que tiene lugar en el marco de las guerras es un arma de guerra.²⁹ Además, el énfasis puesto en la violencia sexual como una amenaza a la seguridad podría llevar a reforzar una vez más la visión de las mujeres como víctimas que deben ser protegidas por actores militares “protectores”, mayoritariamente hombres. Expertas en el estudio de la violencia sexual en los conflictos destacaron la importancia de abordar el fenómeno desde el reconocimiento de la complejidad y poniendo el énfasis en la prevención, más que en el castigo de los perpetradores como única medida efectiva.

En definitiva, aunque innumerables voces coincidieron en destacar la importancia de que el tema haya adquirido una mayor atención pública y política, también se puso de manifiesto la necesidad de impulsar medidas concretas de carácter integral que partan de la amplia experiencia de la sociedad civil implicada en la lucha contra esta violencia y en el acompañamiento a las supervivientes.

4.2.3. Otras violencias de género en contextos de tensión o conflicto armado

Durante el año se presentaron diversos informes sobre la situación de **desplazamiento forzado** a nivel mundial como consecuencia de los conflictos armados, la violencia y la persecución.³⁰ Los datos confirman la tendencia creciente de este fenómeno, que ha superado los 50 millones de personas –llegando a sus peores niveles desde la Segunda Guerra Mundial– y que tiene un fuerte impacto en las mujeres. De acuerdo al informe anual de ACNUR publicado en junio de 2014 y que presenta las cifras disponibles más actualizadas, a finales de 2013 había 51,2 millones de personas en situación de desplazamiento forzado entre personas refugiadas, desplazadas internas y solicitantes de asilo (frente a las 45,2 millones de 2012), de las cuales un 49% eran mujeres y niñas. Cabe destacar que uno de cada dos refugiados era menor de edad, la cifra más alta en una década, lo que tiene una importancia especial desde la perspectiva de género, puesto que el cuidado de los menores recae mayoritariamente en las mujeres. ACNUR ha subrayado que mujeres y niñas enfrentan riesgos específicos en situaciones de desplazamiento y se ven especialmente expuestas a situaciones de violencia sexual, de género y discriminación. Los informes de ACNUR y el del Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC) señalaron a Siria, RCA y Sudán del Sur entre los países en que se produjeron mayores nuevos desplazamientos en 2013, todos ellos en situación de conflicto armado en los que las mujeres estuvieron expuestas a violencia sexual y de género.

La operación israelí sobre **Gaza** en el marco del conflicto armado con Hamas, que se extendió durante cincuenta días entre el 8 de julio y el 27 de agosto, tuvo devastadoras consecuencias sobre la población civil palestina. La ONU cifró el total de víctimas mortales palestinas en 2.104, de las cuales 1.462 eran civiles, incluyendo 495 menores de edad y 253 mujeres. El balance de víctimas

israelíes, en tanto, ascendió a 66 soldados y siete civiles. Israel fue ampliamente criticado por algunas de sus acciones durante el conflicto, en especial por las ofensivas indiscriminadas y los ataques a escuelas de la ONU convertidas en refugios. El conflicto provocó el desplazamiento forzado de miles de personas e infligió una gran destrucción en el territorio palestino. En este contexto, organizaciones de mujeres palestinas que participaron en la 27ª sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra demandaron que la comunidad internacional exija responsabilidades a Israel por los abusos cometidos en Gaza, así como por las violaciones del derecho internacional humanitario en los territorios ocupados palestinos. Respecto al cese el fuego, las mujeres palestinas expresaron preocupación sobre su continuidad a menos que se levante el bloqueo a Gaza y también demandaron la integración de la perspectiva de género en el proceso de reconstrucción de la Franja. Las mujeres palestinas no tuvieron una participación formal, ni tampoco fueron consultadas, en las negociaciones de tregua entre Hamas e Israel, por lo que –apelando a la resolución 1325– insistieron en la necesidad de que las mujeres palestinas tengan un mayor papel en la resolución del conflicto con Israel. Por otra parte, cabe destacar que organizaciones de mujeres de todo el mundo organizaron y se sumaron a las protestas contra los bombardeos sobre Gaza por parte del Gobierno israelí denunciado el grave impacto de este conflicto armado.

4.2.4. Participación de las mujeres en los conflictos armados

Con respecto a la participación directa de las mujeres en los conflictos armados, uno de los episodios más destacados del año ha sido el papel que las mujeres kurdas de organizaciones vinculadas al grupo armado PKK han tenido en los enfrentamientos en Iraq con el grupo armado islamista ISIS y en la respuesta al asedio al cantón de **Kobane**, en la frontera entre Siria y Turquía,

29. Amelia Hoover Green, “Ignoring the evidence at the End Sexual Violence in Conflict Summit”, *Women Under Siege Blog*, 17 de junio de 2014, <http://www.womenundersiegeproject.org/blog/entry/ignoring-the-evidence-at-the-global-summit-to-end-sexual-violence-in-confli>; Anne Marie Goetz, “Stopping sexual violence in conflict: gender politics in foreign policy”, *OpenDemocracy* 50.50 *Inclusive Democracy*, 20 de junio de 2014, <http://www.opendemocracy.net/5050/anne-marie-goetz/stopping-sexual-violence-in-conflict-gender-politics-in-foreign-policy>.

30. ACNUR, *War's Human Cost: UNHCR Global Trends 2013*, 20 de junio de 2014, <http://www.unhcr.org/5399a14f9.html>; ACNUR, *Women: Particular Challenges and Risks*, junio de 2014, <http://www.unhcr.org/pages/49c3646c1d9.html>; IDMC, *Global Overview: People internally displaced by conflict and violence*, mayo de 2014, <http://www.internal-displacement.org/publications/2014/global-overview-2014-people-internally-displaced-by-conflict-and-violence>.

por parte de este mismo grupo. Tras los ataques contra la población yazidí en el Kurdistán iraquí durante el mes de agosto, con un gravísimo impacto sobre la población civil en general y en particular las mujeres (ejecuciones, violencia sexual, secuestros para la esclavitud sexual, trata de mujeres y niñas), la oposición armada kurda inició el establecimiento de un corredor humanitario para permitir a la población yazidí huir del asedio del ISIS. Las mujeres, a través de su participación en unidades guerrilleras (YJA-Star) se involucraron activamente en este corredor y posteriormente en la defensa armada de Kobane frente a los ataques de ISIS. Las mujeres han participado activamente de diferentes maneras en la defensa armada, fundamentalmente a través de las conocidas como YPJ (Yekineyen Parastina Jin, unidades de defensa de mujeres), integradas solo por mujeres –kurdas principalmente, pero también de otros orígenes– y a través de su participación en las unidades de defensa mixtas (YPG). La presencia tan activa de mujeres kurdas en la defensa armada de Kobane ha sido objeto de infinidad de titulares por parte de la prensa occidental, si bien esta presencia ha sido retratada desde los aspectos más superficiales y anecdóticos, y sin contextualizarla en el marco del papel tan activo que las mujeres juegan en el movimiento kurdo. El movimiento de mujeres kurdo se agrupa de manera confederal bajo el paraguas de Komalen Jinen Kurdistan (KJK, comunidades de mujeres de Kurdistán) y en el marco de esta estructura se inscribe la participación de las mujeres, tanto política como armada. En paralelo a estas estructuras solo de mujeres participan también en las organizaciones mixtas del movimiento kurdo. La agenda por la equidad de género forma parte importante del programa político de las organizaciones kurdas vinculadas al PKK, que han instaurado el sistema de co-liderazgo y promueven de manera activa la participación de las mujeres en todos los ámbitos incluyendo a través de cuotas.³¹ Entre 8.000 y 10.000 mujeres kurdas estarían participando activamente en la defensa armada de Kobane, lo que representaría un tercio de la fuerza guerrillera total, desempeñando las mismas tareas que los hombres guerrilleros. Las YPJ surgieron en paralelo a la creación de las YPG para la defensa de Rojava³² de los ataques por parte de diversos actores en la guerra de Siria, incluyendo las fuerzas gubernamentales de Bashar Al-Assad.

Ucrania también fue otro de los escenarios en los que los medios de comunicación se hicieron eco de la presencia de mujeres en las filas armadas, tanto en el Ejército ucraniano, como en las filas pro-rusas. En un contexto de creciente militarización, el Gobierno ucraniano anunció su intención de incrementar el reclutamiento mediante la llamada a filas de hombres y mujeres. Las mujeres representaban un 13% de las Fuerzas Armadas, un porcentaje similar al de otros países occidentales. En paralelo,

aparecieron numerosas informaciones sobre mujeres que voluntariamente se unieron al movimiento pro-ruso.

4.3. La construcción de la paz desde una perspectiva de género

En este apartado se analizan algunas de las iniciativas más destacadas para incorporar la perspectiva de género en los diferentes ámbitos de la construcción de la paz.

4.3.1. La resolución 1325

En octubre **el secretario general de la ONU presentó su informe anual sobre la mujer, la paz y la seguridad** ante el Consejo de Seguridad de la ONU, cumpliendo con lo establecido por la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU del año 2000.³³ Como en años anteriores, el informe llevó a cabo un seguimiento de la implementación de esta resolución a partir de la evaluación de diferentes indicadores. En el informe, relativo al año 2013, se destacaba que se habían producido importantes avances normativos, como la aprobación de dos nuevas resoluciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU (2106 y 2122), una declaración de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre el empoderamiento de las mujeres, la inclusión en el Tratado de Comercio de Armas de un criterio sobre la violencia de género y la aprobación por parte del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de la recomendación general número 30.³⁴ El informe del secretario general constató una mayor presencia de las mujeres en los procesos de paz formales, señalando que en todos los procesos de paz en los que Naciones Unidas participó hubo presencia de mujeres en los equipos de mediación, y en ocho de los 11 procesos con presencia de la organización internacional hubo al menos una negociadora mujer. Con respecto a los acuerdos de paz que se rubricaron durante 2013, el secretario general destaca que el 54% de ellos se incluían referencias a las mujeres, la paz y la seguridad, y que se había triplicado el número de acuerdos de alto el fuego con referencias explícitas a la prohibición del uso de la violencia sexual. Sin embargo los datos globales sobre la participación de las mujeres en las instituciones políticas legislativas y gubernamentales seguían arrojando cifras muy limitadas: solamente el 22% de las personas que integraban los parlamentos a nivel mundial eran mujeres, y únicamente el 13,1% de los cargos de nivel ministerial estaban ocupados por mujeres. Con respecto a otras dimensiones de la construcción de la paz, en el informe se recoge, por ejemplo, que el 28% de las personas beneficiarias de los programas de Desarme, Desmovilización y

31. Para más información sobre la participación de las mujeres en el movimiento kurdo véase el cuadro “El diálogo de paz en Turquía: ¿una oportunidad en clave de género?” en este capítulo.

32. Nombre kurdo para denominar la zona de mayoría kurda en territorio de Siria.

33. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la mujer y la paz y la seguridad*, 2 de octubre de 2012, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/2012/732>.

34. Para más información sobre estos avances normativos véase Escola de Cultura de Pau, “La agenda de mujeres, paz y seguridad durante 2013” *Género y Paz*, nº 1, abril de 2014, <http://escolapau.uab.cat/genero/img/ge01e.pdf>.

Reintegración en los que intervino el PNUD eran mujeres, o el 25% en el caso de los apoyados por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

En paralelo a la presentación del informe anual del Secretario General, **el Consejo de Seguridad de la ONU también celebró el debate abierto anual sobre las mujeres, la paz y la seguridad**, centrado en esta ocasión en la situación de las mujeres y las niñas desplazadas, poniendo énfasis particular en su capacidad de liderazgo y supervivencia. En un momento en el que las cifras mundiales de personas refugiadas han alcanzado las cotas que se produjeron durante la Segunda Guerra Mundial, el tema resultaba de especial relevancia, y durante el debate se destacaron los numerosos retos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas desplazadas, así como los graves déficits en materia de protección, así como el grave impacto de la violencia de género y la violencia sexual y otras violaciones a los derechos humanos, como la falta de acceso a servicios básicos de educación y salud y las dificultades para la participación en la toma de decisiones. El grupo de trabajo de ONG sobre mujeres, paz y seguridad instó a los representantes de los países participantes en el debate a informar detalladamente sobre los esfuerzos que se estaban llevando a cabo para dar apoyo al liderazgo y la participación de las mujeres desplazadas, a debatir sobre los esfuerzos de protección desde una perspectiva de género así como las respuestas humanitarias y a dar detalles sobre los esfuerzos de protección de las mujeres defensoras de derechos humanos, entre otros aspectos, así como algunas recomendaciones de cara a la revisión de alto nivel sobre la implementación de la resolución 1325 prevista para el año 2015.

4.3.2. La dimensión de género en las negociaciones de paz

Durante el año 2014 se llevaron a cabo importantes **procesos de paz en países como Filipinas y Colombia**. Además, en otros contextos como el de Siria, también hubo esfuerzos diplomáticos para poner en marcha negociaciones de paz, aunque éstos no fructificaron.

En el mes de marzo tuvo lugar en **Filipinas** la firma del acuerdo final que representó la terminación del conflicto armado en Mindanao que durante décadas enfrentó al Gobierno filipino con la guerrilla del MILF. Uno de los aspectos más relevantes del proceso de paz ha sido el de la inclusividad, según coinciden en destacar tanto las partes en conflicto como los actores que han acompañado las negociaciones, así como otros observadores. **Las mujeres han estado presentes en los equipos negociadores en posiciones sustantivas, e incluso de liderazgo en el caso del equipo negociador gubernamental**. De hecho, la firma del acuerdo final ha sido realizada por parte de una mujer, Miriam Coronel Ferrer, en representación del Go-

bierno filipino, lo que representa un hito sin precedentes. En paralelo a la inclusión en los equipos negociadores, las organizaciones de mujeres de la sociedad civil también han jugado –y lo siguen haciendo– un papel fundamental en la supervisión de la implementación de los diferentes acuerdos alcanzados, incluyendo el de alto el fuego. Si bien la participación y la presencia de mujeres en unas negociaciones de paz es un hecho positivo en sí mismo, en el caso de Filipinas, cabe destacar que esta presencia se ha traducido también en el contenido del acuerdo de paz, garantizándose así la presencia de mujeres en los nuevos mecanismos institucionales surgidos del proceso de paz o la inclusión de la perspectiva de género en aspectos económicos mediante planes de desarrollo específicamente destinados a la mejora de las condiciones de vida de las mujeres. Así pues, la presencia se ha traducido en contenido, en clara muestra de que la inclusión de diferentes sectores sociales en las negociaciones de paz lleva a acuerdos de paz más amplios y representativos de las necesidades de la población a la que afectan.

Con respecto a las negociaciones de paz para poner fin al conflicto armado en **Colombia** entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP, en el mes de septiembre ambas partes acordaron la **creación de una subcomisión de género con el mandato de integrar las voces de las mujeres y la perspectiva de género en todos los acuerdos alcanzados, tanto parciales como en un eventual acuerdo final, en la mesa de negociaciones**. La subcomisión, integrada por cinco representantes de cada una de las partes, cuenta con el asesoramiento de personas expertas nacionales e internacionales. La Alta Consejera para la Equidad de la Mujer, Nigeria Rentería, participante también en las negociaciones de paz destacó la importancia de que la especificidad de los derechos de las mujeres y la perspectiva de género se conviertan en un elemento constitutivo de los acuerdos de paz. Por su parte, las FARC-EP, que designaron a cinco mujeres para formar parte de la subcomisión –Yira Castro, Diana Grajales, Victoria Sandino, Alexandra Nariño y Camila Cienfuegos– destacaron la importancia para el grupo armado de la no discriminación por razones de género, apuntando a que el 40% de sus integrantes son mujeres, y condenaron las acusaciones vertidas sobre la guerrilla relativas a la utilización de la violencia sexual en el conflicto, señalando que han sido las Fuerzas Armadas y los grupos paramilitares los responsables de esta violencia. Por su parte, las organizaciones de mujeres celebraron la creación de esta comisión, aunque se mostraron escépticas acerca de la inclusión genuina de la perspectiva de género en las negociaciones de paz. Las organizaciones de mujeres han denunciado en numerosas ocasiones que todos los actores armados del conflicto han sido responsables de la perpetración de crímenes de violencia sexual.³⁵

En el mes de diciembre se produjo el primer encuentro de la subcomisión de género en las negociaciones de paz en La Habana (conformada por representantes del Gobierno

35. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia*, Ruta Pacífica de las Mujeres, Bogotá, 2013.

y las FARC-EP) con organizaciones de mujeres colombianas. La subcomisión de género tiene previsto mantener tres encuentros con diferentes organizaciones de mujeres del país. La delegación de mujeres que se reunió con la subcomisión estuvo integrada por representantes de las principales organizaciones de mujeres que trabajan por la paz en Colombia: Mujeres por la Paz, Ruta Pacifica, Corporación Colombiana de Teatro, Red nacional de Artistas, Asociación de Mujeres por la paz y los derechos de la Mujer (ASODEMUC), Sisma Mujer y Casa de la Mujer. Además también participaron tres expertas en género internacionales en representación de Cuba, Noruega y ONU Mujeres. Las organizaciones de mujeres hicieron un llamamiento a las partes para que decretaran un alto el fuego de carácter bilateral para navidad y año nuevo. Además, presentaron una serie de reclamaciones con respecto al proceso de paz: que se garantice la participación de las mujeres en todas las fases y mecanismo del proceso de paz, así como el reconocimiento de la diversidad y de la población afrocolombiana, indígena,

campesina, rural, urbana, mujeres jóvenes y LGTBI; la distribución equitativa de bienes, servicios, recursos y riqueza entre hombres y mujeres; garantías para las mujeres víctimas del conflicto de verdad, justicia, reparación, no repetición; y una desescalada de la violencia, así como la garantía de que las partes permanecerán en la mesa de negociaciones hasta que se logre un acuerdo de paz. Las mujeres que integraron la delegación valoraron como “histórica” esta participación y señalaron que esperaban que se tradujera en compromisos concretos y en que se garantizara de manera plena el protagonismo de las mujeres en un eventual acuerdo de paz. Por otra parte, durante la visita a la Habana de una de las delegaciones de víctimas que se están reuniendo con las delegaciones del Gobierno y de las FARC-EP, se expresó la exigencia de que la violencia sexual que se ha cometido en el marco del conflicto armado sea considerada como un crimen contra la humanidad y que las víctimas de esta violencia, fundamentalmente mujeres, reciban apoyo social y psicológico, así como acceso a la justicia.

Cuadro 4.5. El diálogo de paz en Turquía: ¿una oportunidad en clave de género?

El diálogo de paz que desde finales de 2012 llevan a cabo el Gobierno turco y el PKK, conocido como el proceso de Imrali, continúa siendo a pesar de las enormes dificultades una oportunidad de transformación de este longevo conflicto armado que desde 1984 ha causado unas 40.000 víctimas mortales, entre 1 y 3 millones –según fuentes– de personas desplazadas internas, unos 10.000 asesinatos no esclarecidos –mayoritariamente de civiles kurdos–, tortura, un número indeterminado de víctimas de violencia de género, incluyendo por violaciones, y trauma extendido entre la población kurda, la principal afectada por la guerra. De manera significativa, el proceso de Imrali constituye también una oportunidad de visibilizar y abordar la crucial dimensión de género del conflicto y facilitar transformaciones de género sostenibles. Entre los factores que impulsan esta oportunidad se incluyen la elevada movilización de las mujeres kurdas hacia esa dirección, la creciente convergencia entre mujeres kurdas y turcas a través de una plataforma conjunta, el respaldo del PKK a la agenda de género y la mayor visibilidad internacional del rol emancipador de las mujeres kurdas vinculadas al movimiento PKK en la región a raíz de la crisis en Siria. No obstante, junto a las oportunidades se hacen evidentes también los factores de riesgo, entre ellos el rechazo del AKP y el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, a las demandas emancipadoras de las mujeres y que éstas se vuelquen en el proceso de diálogo, los riesgos de subordinar o acabar diluyendo la dimensión de género en el proceso ante los previsible obstáculos, la histórica escasez de puentes entre mujeres kurdas y turcas en los diferentes niveles, incluyendo en aquellos con mayor capacidad de influencia sobre los núcleos de poder.

El género y el patriarcado han ocupado un lugar central en la cuestión kurda a lo largo de su historia, en interrelación con otros procesos, entre los que sobresalen la militarización y la uniformización cultural. Al mismo tiempo, la dimensión de género se ha plasmado en intersección con otros múltiples ejes (clase, origen, religión, etc.). La discriminación y violencia de Estado contra la población kurda ha tenido manifestaciones e impactos específicos sobre las mujeres kurdas –entendidas no como categorías únicas–, como desplazamiento forzado, feminización de la pobreza, violencia sexual, disrupción de modos de vida, violencia sexual y de género, fortalecimiento de estereotipos. Al mismo tiempo, las mujeres kurdas han sido sujeto activo en múltiples ámbitos y estrategias (co-fundadoras del PKK y combatientes armadas; activistas; políticas; periodistas; abogadas del movimiento kurdo, etcétera).

Anteriores experiencias de diálogo entre el Estado y el PKK no fueron acompañados de manera tan clara como en la actualidad de intentos de convertir el diálogo en una oportunidad de transformación desde la perspectiva de género. A ello han contribuido diversos factores como el trabajo y movilización de una plataforma conjunta de mujeres kurdas y turcas, Iniciativa de Mujeres Para la Paz, creada en mayo de 2009 y que aglutina a mujeres de diversos orígenes, creencias e identidades (feministas, mujeres del movimiento de mujeres de Turquía, mujeres kurdas del movimiento Democratic Free Women, mujeres de grupos LGBT, sindicalistas, mujeres de partidos políticos, periodistas, académicas, activistas de derechos humanos, entre otras). Su objetivo es la dinamización de espacios de discusión conjunta y de movilización contra la guerra y las violencias contra las mujeres, desde el posicionamiento de que no puede haber paz sin las mujeres.³⁶

Con el impulso al proceso de diálogo de Imrali en 2013 y 2014, la plataforma ha incrementado también su proyección pública, sus actividades y mecanismos. Entre ellos, la explicitación de su deseo de participar formal e informalmente en las negociaciones. Y entre los mecanismos, el establecimiento de un grupo de supervisión del diálogo para llevar a cabo reuniones con todas las partes implicadas en el proceso de paz. Un primer informe sobre la evolución del diálogo a lo largo del año 2013 y sobre las propias actividades de la plataforma apuntaba ya a algunos retos: la fragilidad del proceso de diálogo, la creciente deriva discriminadora del AKP hacia las mujeres así como otros graves déficits de la política interna y regional del AKP. Y a oportunidades: la necesidad de la participación de las mujeres en el proceso en todos los niveles; así como a vías de solución:

36. Para más información sobre la plataforma, véase <http://www.barisicinkadinlar.com/en/>.

marco legal igualitario, énfasis en la memoria histórica y en la persecución de las violaciones de derechos humanos durante la guerra, y una nueva perspectiva de seguridad y reforma del sector de seguridad con aproximación humana. Al mismo tiempo, la movilización y trabajo de la plataforma puso sobre la mesa las limitadas relaciones entre parlamentarias turcas y kurdas y los retos y dificultades que afrontan las que aceptan dar pasos conjuntos en un contexto de polarización y de desconfianza entre el Estado y el movimiento nacionalista kurdo. En todo caso, la plataforma supone la entrada en escena de un actor dinámico que puede movilizarse en la búsqueda de alianzas estatales, regionales e internacionales.

Por otra parte, el movimiento nacionalista kurdo y las ramas de mujeres del movimiento también plantean aspiraciones en clave de género en relación al proceso de diálogo, a través de la demanda de representación igualitaria de hombres y mujeres en todas las comisiones que vayan a establecerse en el marco del diálogo de paz, así como el establecimiento de una comisión específica que profundice en cuestiones de género. Desde la perspectiva del movimiento kurdo, la solución a la cuestión kurda requiere también un proceso de democratización que abarque la igualdad y libertad de las mujeres, incluyendo a través de una Constitución no sexista y que promueva la emancipación de las mujeres; aproximación a la violencia de género y otras cuestiones más allá de la Constitución, a través de la participación y la perspectiva de las mujeres en todos los temas y cuestiones; y participación activa de las mujeres en los gobiernos locales, para abordar todos los temas que les afectan. Se trata de una aproximación a la dimensión de género resultado de décadas de lucha por parte de las mujeres del movimiento kurdo, no sin resistencias internas iniciales, hasta devenir en una parte fundamental del movimiento, en un contexto en que el movimiento kurdo en sus distintas facetas (guerrilla, partido político, organizaciones sociales, profesionales, etc.) cuenta con una amplísima participación de mujeres y ha incorporado el sistema de co-liderazgo en los distintos ámbitos –por debajo de su máximo líder, Abdullah Öcalan– y de cuotas de género en todos los niveles, así como de estructuras específicas de mujeres. Esa realidad coexiste con un entorno social que, en línea con la realidad turca y global, continúa siendo patriarcal y marcado por elevados niveles de violencia contra las mujeres.

No obstante, son muchos los obstáculos que afrontan las mujeres que promueven activamente una solución al conflicto que dé respuesta a los planteamientos de las mujeres. Entre ellos, la deriva conservadora del AKP en lo que respecta a los derechos y libertades de las mujeres y su autonomía, con declaraciones públicas consignándolas al rol de madres y rechazando la igualdad entre hombres y mujeres. Asimismo, mujeres kurdas alertaban a finales de 2014 de que el Gobierno turco no aceptaba a las mujeres como parte del proceso de paz. Ello podría explicar por qué inicialmente la ampliación de la composición de la delegación kurda que regularmente visita al líder del PKK Abdullah Öcalan no incluyó a la activista kurda de derechos de las mujeres Ceylan Bağrıyanık, del Movimiento de Mujeres Democráticas y Libres (DÖKH) y, en cambio, sí incluyó al ex parlamentario y co-presidente de la plataforma kurdo DTP Hatip Dicle, pese a que los dos nombres habían sido sugeridos por el movimiento para ampliar la delegación, que realizó su primera visita con el formato de la delegación kurda ampliada el 17 de diciembre de 2014. Todas las visitas a Öcalan han de ser autorizadas por las autoridades turcas. No obstante, a comienzos de 2015 trascendió que Bağrıyanık pasaba a integrar también la delegación kurda, lo que podría reforzar la dimensión de género del proceso. La delegación inicial kurda ya incluía a una mujer, Pervin Buldan, co-presidenta del partido pro-kurdo HDP. Está por ver si los planteamientos conservadores del AKP en lo que respecta al género bloquearán el resto de demandas de participación y de demandas de fondo, qué estrategia seguirá el movimiento kurdo al respecto así como las mujeres kurdas y las alianzas de mujeres de diversos orígenes. En ese sentido, la escasez de alianzas en altos niveles entre mujeres de uno y otro lado, o con capacidad de influir en los núcleos de poder del Estado turco, puede apuntar a limitaciones, como también el hecho de que al ser un proceso sin terceras partes internacionales no hay por el momento margen para que terceras partes externas estratégicas adopten formal o informalmente roles de apoyo a la participación de mujeres en el proceso. En todo caso, el proceso de diálogo está en fase de recomposición y de discusión de nuevas fases y mecanismos, si bien no se espera que Turquía acepte una internacionalización del mismo, que en sí tampoco sería necesariamente una garantía para cuestiones de género. En paralelo, ante la experiencia de conflictos y procesos anteriores en que las demandas de igualdad pasaron de tener un lugar público significativo a ser relegadas en el diálogo y en el postconflicto por todas las partes, incluyendo ex guerrillas, el movimiento kurdo tiene el reto de idear maneras de fortalecerlas en periodo actual y futuro.

En el mes de enero tuvieron lugar las **conversaciones conocidas como Ginebra II**, primer encuentro directo para tratar de poner fin al conflicto armado que asola **Siria** desde 2011 entre sectores de la heterogénea oposición y el Gobierno, celebradas en Suiza con la mediación de Naciones Unidas. El encuentro estuvo precedido por diferentes iniciativas lideradas por organizaciones de mujeres que reclamaron participar de manera sustantiva en las negociaciones de paz. Aunque ambas delegaciones incluyeron mujeres, la reclamación de inclusión de una tercera parte en representación de la sociedad civil, en la que se garantizara la presencia de mujeres, no tuvo eco oficial, lo que fue objeto de numerosas críticas. Las iniciativas que precedieron a Ginebra II incluyeron un encuentro en Ginebra organizado por ONU Mujeres, una comparecencia ante el Consejo de Seguridad de la ONU de tres mujeres líderes de la sociedad civil, la campaña promovida por varias organizaciones internacionales

“Women Lead to Peace” y una cumbre de mujeres por la paz celebrada en Ginebra en paralelo a las negociaciones de paz con la presencia de mujeres sirias, así como de mujeres participantes en otros procesos de paz. Cabe destacar las diferentes posiciones defendidas con respecto a la presencia de mujeres en las negociaciones de paz, ya que por parte de Naciones Unidas y de algunas organizaciones sirias se defendió la presencia de mujeres en las delegaciones negociadoras y la inclusión de mujeres de la sociedad civil como observadoras de las negociaciones, mientras que otras organizaciones tanto internacionales como sirias reclamaron un espacio propio para la sociedad civil –en el que estarían presentes las mujeres– en la mesa de las negociaciones. Las organizaciones internacionales que dieron apoyo a estas peticiones (CODEPINK, Women’s International League for Peace and Freedom (WILPF), MADRE, Karama y Nobel Women’s Initiative) criticaron el incumplimiento

por parte de la comunidad internacional –incluyendo Naciones Unidas– de los compromisos adquiridos en el marco de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, al no garantizar la participación sustantiva de las mujeres. Algunas de las principales exigencias de las organizaciones de mujeres con respecto al proceso negociador hacían referencia a la firma inmediata de un acuerdo de alto el fuego que permitiera el acceso humanitario a la población, la retirada de todos los combatientes extranjeros y el fin de todas las exportaciones de armas a Siria. Las mujeres sirias participantes en los diferentes foros destacaron que el papel que jugaron las mujeres durante las primeras fases de las protestas contra el Gobierno de Bashar al-Assad se vio ensombrecido con la escalada de la violencia y la militarización del conflicto y apuntaron a la importancia del fortalecimiento del tejido social durante el conflicto armado, puesto que con anterioridad a la guerra la sociedad civil en Siria era débil dado el carácter autoritario y represivo del régimen.

4.3.3. Iniciativas de la sociedad civil

Se conformó la “Manipur Women Alliance on UNSCR 1325” con el objetivo de promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones en el estado indio de Manipur.³⁷ La alianza se conformó en el marco del encuentro auspiciado por las organizaciones de mujeres y de la sociedad civil Manipur Women Gun Survivors Network (MWGSN) y North East India Women Initiative for Peace (NEIWIP) en colaboración con Control Arms Foundation of India (CAFI). Durante el encuentro se abordaron diferentes aspectos relativos al impacto del conflicto armado del estado de Manipur en las mujeres, así como el papel que las mujeres han jugado en las diferentes iniciativas de construcción de la paz de la región, además de las aportaciones que la resolución 1325 ha hecho para promover la participación de las mujeres y reconocer sus contribuciones a los procesos de paz. Además del establecimiento de la red se elaboró una agenda con 21 puntos con futuras estrategias para la implicación de las mujeres en la toma de decisiones sobre la paz y el desarrollo.

Diferentes organizaciones de mujeres senegalesas promovieron diversas iniciativas con miras a favorecer la paz en la región de Casamance tras más de tres décadas de conflicto. Coincidiendo con el día internacional de la paz, la Plateforme des Femmes pour la Paix en Casamance (Plataforma de Mujeres por la Paz en Casamance, PFPC) impulsó en septiembre un encuentro de diversas agrupaciones de la sociedad civil para analizar la situación actual del conflicto y las perspectivas de las negociaciones de paz. La PFPC subrayó la necesidad de auspiciar el trabajo conjunto de diferentes actores

comprometidos con la paz para acompañar y reforzar las conversaciones entre el Estado y el grupo armado MFDC, con miras a una solución definitiva del conflicto. Tras la reunión, y con el fin de influir de una manera más efectiva en el proceso de paz en la región, las diversas organizaciones suscribieron un pacto de compromiso sobre acciones conjuntas. Paralelamente, el Comité Régional de Solidarité des Femmes pour la Paix en Casamance (USOFORAL en lengua diola) anunció la organización de una semana de movilizaciones a nivel regional y nacional por la paz en Casamance. El objetivo es movilizar a mujeres de las 14 regiones de Senegal, de Gambia y de Guinea Bissau para que puedan aportar sus ideas sobre una salida pacífica para el conflicto en Casamance. Además, se pretende concienciar así a las mujeres de todo Senegal de que el conflicto de Casamance no concierne sólo a la población de la región. Está previsto que las conclusiones de esta semana de movilización –programada para abril de 2015– sean remitidas a las autoridades y al MFDC. La coordinadora de USOFORAL, Seynablu Male Cissé, ha apelado a la resolución 1325 para reivindicar la implicación de las mujeres en el proceso de paz. Cabe destacar que antes del inicio de las negociaciones entre el Gobierno y el MFDC, organizaciones de mujeres impulsaron marchas y vigiliadas por la paz, promovieron la firma de un “memorándum por la paz” para comprometer a los candidatos antes de las elecciones presidenciales de 2012, se reunieron con altas autoridades y, de manera confidencial, con representantes políticos del MFDC. A través de actividades rituales lideradas por sacerdotisas también se ha buscado favorecer la buena marcha de las negociaciones.

4.3.4. Agenda internacional

Naciones Unidas y numerosas organizaciones de la sociedad civil llevaron a cabo trabajo preparatorio para la revisión de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio prevista para 2015, así como de diseño de una nueva agenda para el desarrollo de la nueva agenda. Algunos de los aspectos más importantes de este trabajo han sido los esfuerzos para lograr que la nueva agenda integre de manera mucho más clara la equidad de género y la consecución de la paz.³⁸ Durante la celebración de la 58ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se logró que el documento de conclusiones acordado incluyera un llamamiento a que en la nueva agenda para el desarrollo se incluya como un objetivo en sí mismo la igualdad entre los géneros, el empoderamiento de la mujer y los derechos humanos de mujeres y niñas, y que también se incorpore al resto de objetivos que se establezcan mediante metas e indicadores.³⁹ Ésta era una de las principales reivindicaciones de

37. Manipur Women Gun Survivors Network, “Women Leaders of Manipur forms Alliance on Women, Peace and Security”, *E-Pao*, 8 de mayo 2014.

38. Véase “Integrando paz y desarrollo: avances en la agenda internacional para la igualdad de género” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2015).

39. Association for Women's Rights In Development, “CSW58 Round Up 4 – Friday 28 March 2014, CSW58 Agreed Conclusions”, *AWID*, 28 de marzo de 2014, <http://www.awid.org/Library/CSW58-Round-up-4-Friday-28-March-2014>.

las organizaciones de mujeres –y que se recoge en el informe del Panel de Alto Nivel⁴⁰– que destacaron las duras negociaciones que se llevaron a cabo durante la sesión de la Comisión, ante la oposición de algunos gobiernos conservadores a la inclusión de cuestiones fundamentales para los derechos de las mujeres. Las organizaciones también destacaron la importancia de que se incluyera un lenguaje firme acerca de la violencia contra las mujeres y las niñas.⁴¹ Sin embargo, no se logró que se reconociera en mayor medida el impacto tan negativo que la crisis financiera internacional está teniendo en el desarrollo y de manera específica en las mujeres. En paralelo, cabe destacar los esfuerzos que también se están haciendo para

que la nueva agenda para el desarrollo integre la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, incluyendo algunos llamamientos a que se establezca también un objetivo en sí mismo sobre sociedades pacíficas, y a que se integren todos los instrumentos aprobados en Naciones Unidas sobre mujeres, paz y seguridad.⁴² El informe del grupo de alto nivel recogió la creación del objetivo “Garantizar sociedades estables y pacíficas”, pero no integra aspectos de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, ni cuestiones tan cruciales como el desarme y la desmilitarización, entre otras. También se ha demandado que la agenda de mujeres, paz y seguridad quede integrada en el objetivo sobre equidad de género.

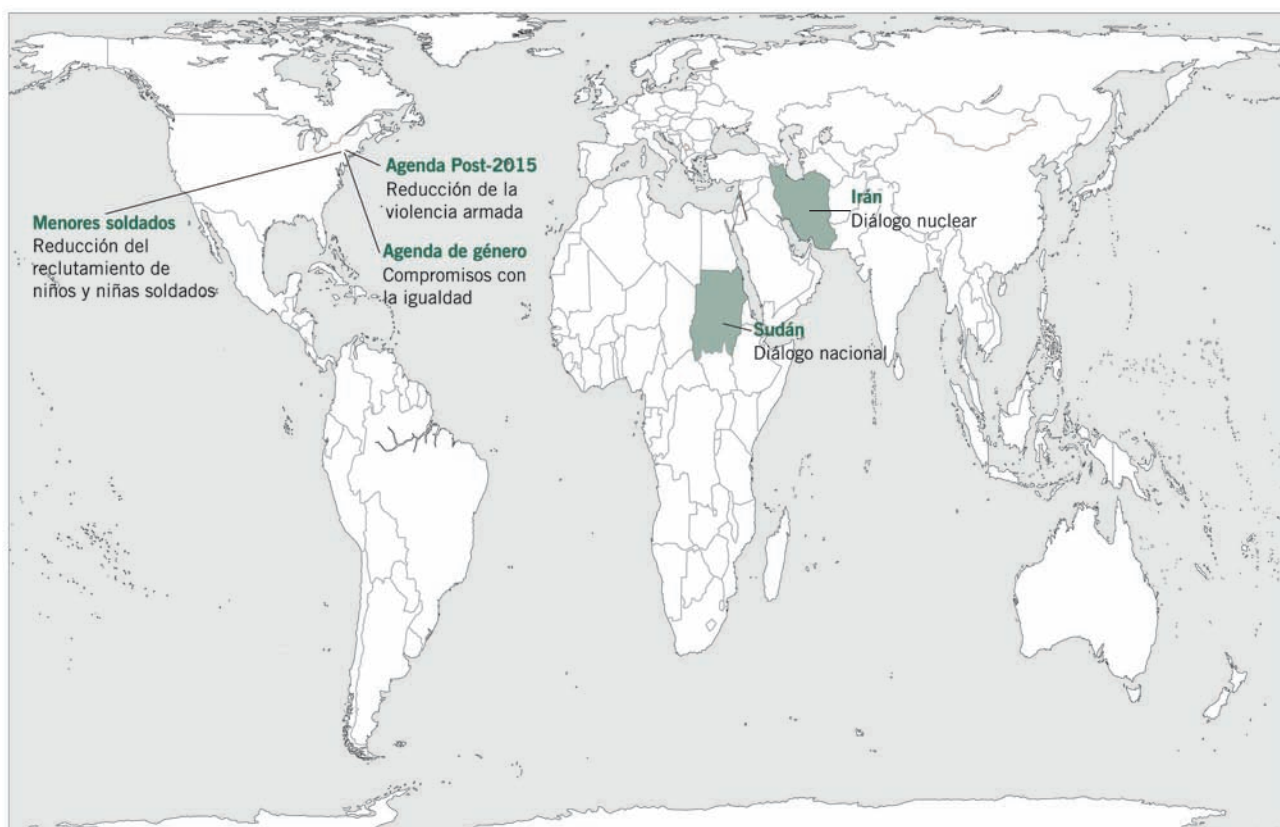
-
40. *Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible. Informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015*, mayo de 2013, http://www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/2013/07/HL-PRReport_Spanish.pdf.
41. VV.AA., *Feminist Reflections: UN's High Level Panel Report on Post-2015 Development Agenda*, junio de 2013, <http://www.cwgl.rutgers.edu/component/content/article/168/458-feminist-reflections-uns-high-level-panel-report-on-post-2015-development-agenda>.
42. Véase “La inclusión de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2015).

5. Oportunidades de paz para 2015

Tras el análisis del año 2014 en materia de conflictividad y construcción de paz, la Escola de Cultura de Pau de la UAB destaca en este capítulo cinco ámbitos que constituyen oportunidades de paz para el año 2015. Se trata de contextos donde existe o ha habido en el pasado una situación de conflicto armado o de tensión en los que confluyen una serie de factores que pueden conducir a su transformación positiva y/o temas de la agenda internacional que pueden contribuir a corto o medio plazo, a la construcción de la paz. Las oportunidades identificadas de cara a 2015 hacen referencia a la renovada apuesta por el diálogo para buscar una solución al dossier nuclear iraní; la esperanza para la paz que representa la iniciativa de diálogo nacional en Sudán; las perspectivas que ofrece la inclusión de la reducción de la violencia armada como tema relevante en la Agenda Post-2015; la confluencia de esfuerzos a nivel global para actuar contra el reclutamiento de menores de edad; y los posibles avances en la agenda internacional para la igualdad de género dada la coincidencia de diversos acontecimientos a nivel global.

Todas estas oportunidades de paz requerirán del esfuerzo y compromiso real de las partes implicadas y, en su caso, del apoyo de actores internacionales para que las sinergias y factores positivos ya presentes conduzcan a la construcción de la paz. En este sentido, el análisis de la Escola de Cultura de Pau pretende ofrecer una visión realista de estos escenarios y temáticas, identificando los elementos positivos que alimentan las expectativas de cambio, pero poniendo de manifiesto también las dificultades que existen y que podrían suponer obstáculos para su materialización como oportunidades de paz.

Mapa 5.1. Oportunidades de paz para 2015



5.1. Negociación sobre el *dossier* nuclear iraní: una renovada apuesta por el diálogo

A finales de 2013, Irán y el grupo de potencias internacionales conocido como G5+1¹ (EEUU, China, Rusia, Reino Unido, Francia y Alemania) alcanzaron un acuerdo sin precedentes para activar negociaciones sobre el programa nuclear de la república islámica. El llamado Plan de Acción Conjunto (JPA, por sus siglas en inglés) despertó expectativas sobre las posibilidades de desbloquear un asunto espinoso que ha estado durante años en la agenda internacional a través de un acuerdo histórico que contribuyera a la normalización de las relaciones de Irán con Occidente, en especial con EEUU. Los términos del plan preveían que las partes alcanzaran un acuerdo, como máximo, en un año, pero no fue así. El día en que se vencía el plazo autoimpuesto, el 24 de noviembre de 2014, Irán y los países del G5+1 tuvieron que admitir que aún mantenían importantes diferencias. Sin embargo, al mismo tiempo los negociadores subrayaron que también se habían hecho progresos significativos, por lo que valía la pena continuar comprometidos con el diálogo. Se acordó así una extensión de las negociaciones por un período de siete meses, que constará de dos fases. Las partes tienen hasta el 1 de marzo de 2015 para aproximar posiciones y definir un acuerdo político, y hasta el 1 de julio para conseguir un acuerdo integral, incluyendo un plan de implementación. Este acuerdo podría tener importantes repercusiones no sólo en lo referente al régimen de no proliferación nuclear, sino también a nivel de política internacional y regional, y en las relaciones entre EEUU e Irán. En este lapso de tiempo, en todo caso, es probable también que se tengan que sortear tantos o más obstáculos que los registrados en el primer año de negociaciones.

El diálogo sobre la cuestión nuclear iraní se inició a principios de 2014. En la primera fase de los contactos se mantuvieron algunas de las dinámicas propias de negociaciones pasadas, caracterizadas por las aproximaciones maximalistas, los intercambios de acusaciones y por las percepciones erróneas sobre las debilidades del rival y el peso de las narrativas y presiones domésticas. Pese a ello, los representantes de Irán y del G5+1 consiguieron avanzar y acercar posturas en cuestiones técnicas, en medio de una sucesión de reuniones diplomáticas multilaterales y de gestiones bilaterales más discretas (y más efectivas, según algunos analistas) entre Irán y EEUU, en ciudades como Viena, Ginebra y Muscat (Omán). A medida que se acercaba la fecha límite de noviembre, se hizo evidente que los principales puntos de desencuentro se centraban en dos temas. En primer lugar, el tamaño y alcance del programa de enriquecimiento de uranio de Irán –las capacidades que podría mantener y las que debería dismantelar en el marco de un acuerdo– y, en

segundo lugar, la secuencia para el levantamiento de sanciones que afectan al régimen de Teherán –a cambio del acuerdo y sus concesiones, Irán desea una remoción total y rápida de las sanciones, mientras que países del G5+1 proponen una suspensión y, luego, eliminación por fases, dependiendo de la implementación del acuerdo. Si bien los debates –de los cuales han trascendido sólo algunos detalles– han girado en torno a diversos aspectos técnicos, la base de la discusión (y de la solución) es política. Para Irán el tema nuclear es una cuestión de dignidad nacional, que lleva implícito no aceptar los dictados de Occidente. En su calidad de firmante del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), Teherán insiste en su derecho a desarrollar actividades atómicas con fines pacíficos y ofrece transparencia (inspecciones, acceso a instalaciones) a cambio de mantener aspectos de su plan nuclear y programas de investigación. El G5+1, sobre todo los países occidentales, desean limitar al máximo las capacidades de Irán para evitar cualquier posibilidad de que el programa nuclear iraní adquiera una dimensión militar.

El hecho de no llegar a un acuerdo en el plazo establecido generó cierta decepción, pero también una serie de valoraciones positivas sobre los progresos alcanzados, los aprendizajes adquiridos tras un año de diálogo y las perspectivas de un acuerdo en los meses de negociaciones que se avecinan. Las partes destacaron que se consiguieron avances en temas que inicialmente parecían intratables y que se profundizó en el conocimiento de la contraparte, sus constricciones internas y sus márgenes de maniobra. Las negociaciones sobre la cuestión nuclear iraní también han permitido el establecimiento de un canal de comunicación inédito entre altos representantes de Washington y Teherán, pese a su histórica animadversión. Si en 2013 esta aproximación se escenificó públicamente en la conversación telefónica entre el presidente estadounidense Barack Obama y el recién electo mandatario iraní, Hassan Rouhani, a lo largo de 2014 se materializó en diversas reuniones entre John Kerry y el ministro de Exteriores iraní, Javad Zarif, –algunas a solas y otras con la presencia de la entonces jefa de la diplomacia europea Catherine Ashton– y en contactos fluidos por vía telefónica entre integrantes de las delegaciones negociadoras. Ashton también protagonizó un viaje a Teherán, en la primera visita de un alto diplomático de la UE a Irán en seis años.

Cabe destacar que la vía del diálogo diplomático sobre el *dossier* nuclear iraní se mantuvo a pesar de las múltiples contingencias que podrían haber entorpecido su desarrollo, como por ejemplo las tensiones entre Rusia y

1. Este grupo de países, que corresponde a los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania, también es conocido como EU3+3.

Occidente a raíz de la crisis en Ucrania o las elecciones legislativas de noviembre en EEUU, que supusieron un significativo retroceso del Partido Demócrata de Obama (y que motivaron cierto escepticismo en la delegación iraní sobre las ofertas que estaba en condiciones de plantear Washington). Analistas especializados también subrayaron que las negociaciones para regular temas tan complejos suelen durar más de un año.² Así, la extensión de las negociaciones ha sido percibida como una señal de confianza en que el diálogo continúa siendo una vía creíble. Mientras tanto, además, continúa aplicándose el pacto que permitió el inicio de las conversaciones y que reporta beneficios a ambas partes. Para el G5+1 supone que Teherán congela sus actividades nucleares –la AIEA ha certificado que Irán ha cumplido con los compromisos asumidos a este respecto–; mientras que para la república islámica supone un levantamiento parcial de las sanciones que le ha permitido un cierto respiro en términos económicos.

En el actual escenario diversos factores podrían favorecer la consecución de un acuerdo y actuar como un aliciente. De momento, tanto en EEUU como en Irán hay liderazgos comprometidos en la búsqueda de una salida negociada. Obama ha apostado un importante capital político en su aproximación al enemigo tradicional de EEUU. Tras la derrota en los comicios de noviembre, el mandatario escribió una carta –la cuarta– al Ayatollah Alí Khamenei instándole a no desaprovechar la oportunidad de alcanzar un acuerdo. Obama tiene un tiempo limitado (su mandato se acaba en 2016) para intentar consolidar un pacto que se convertiría en el sello distintivo de su legado en política exterior, un ámbito en el que no cuenta con muchos logros. Rouhani (ex negociador nuclear entre 2003 y 2005), por su parte, ha focalizado sus esfuerzos en el *dossier* nuclear, consciente de que la recuperación de la economía –uno de los principales desafíos que enfrenta Irán– requiere de un acuerdo que derive en el levantamiento de sanciones. Varios estudios de opinión pública revelan que la apuesta de Rouhani por la negociación cuenta con el respaldo de la mayoría de la población iraní, abierta a aceptar algunas concesiones y a la adopción de medidas que permitan normalizar la relación con EEUU.³ En este sentido, algunos analistas han destacado que la esperanza de cambio que representa Rouhani y su apuesta por el pacto nuclear sintoniza con una necesidad de renovación del régimen, en un contexto en que más de dos tercios de la población ha nacido después de la revolución islámica de 1979.

Adicionalmente, la evolución de los conflictos en Oriente Medio y en particular el ascenso del grupo armado radical

suní Estado Islámico (ISIS) han evidenciado una inusual confluencia de intereses entre EEUU e Irán. Pese a sus divergencias en otros ámbitos, como la guerra en Siria –Irán se ha mantenido firme en su apoyo al régimen de Bashar al-Assad–, Teherán y Washington se han convertido en la práctica en aliados contra la lucha contra ISIS, identificado como un enemigo común. Altos dirigentes de ambos países han abordado el tema, y Obama lo habría insinuado en la carta a Khamenei. Un eventual acuerdo que desactive la disputa atómica puede favorecer o abrir vías para el entendimiento en otras áreas entre Teherán y Occidente, en el entendido de que Irán es una potencia regional ineludible en el actual contexto –con especial capacidad para incidir en la marcha del conflicto sirio y en Iraq–, que es uno de los países más estables de la zona y que cuenta con recursos y disposición a intervenir en la región para frenar el ascenso de grupos armados radicales suníes. A Europa no sólo le interesa propiciar vías para la estabilización de Oriente Medio, sino que también podría estar interesada en el levantamiento de sanciones a Irán con miras a diversificar sus fuentes de suministro energético en un escenario de tensiones con Rusia. Moscú, en tanto, podría utilizar sus relaciones y acuerdos con Irán como una baza en su disputa contra Occi-

dente, consciente de que puede desafiar las sanciones y de que tiene una gran influencia en ámbitos que podrían facilitar una solución a la cuestión nuclear. Aunque el reciente convenio entre Rusia y Teherán para proveer reactores a la planta de Buser fue valorado por algunos observadores como una prueba en este sentido, otros han subrayado que el pacto se enmarca dentro de la lógica que intenta promover el G5+1 en el marco de las negociaciones, al reducir las necesidades de Irán de producir combustible nuclear en su territorio.⁴

Pese a la existencia de algunas señales esperanzadoras, es evidente que las negociaciones y las posibilidades de un acuerdo sobre el programa nuclear iraní también se ven amenazadas por diversos factores. La extensión del diálogo lo expone a la influencia de sectores de línea dura de ambos bandos que desde un principio han expresado su escepticismo –si no su abierto rechazo– y que estarán dispuestos a boicotear las conversaciones. Del lado iraní, sectores poderosos –entre ellos altos miembros de la Guardia Republicana– han planteado abiertamente sus cuestionamientos, aunque rebajaron el tono de las críticas tras un llamamiento del Ayatollah Khamenei. El líder supremo iraní, quien tiene en su poder la decisión final en materia de política nuclear, ha pedido dar una oportunidad a las negociaciones, pero al mismo tiempo ha adoptado una actitud cauta y recelosa respecto a las intenciones de EEUU y sus aliados occidentales.

**Teherán y las
potencias del G5+1
tienen hasta el 1
de marzo de 2015
para aproximar
posiciones y definir
un acuerdo político,
y hasta el 1 de julio
para conseguir un
acuerdo integral sobre
el programa nuclear
iraní**

2. International Crisis Group, *Iran Nuclear Talks: The Fog Recedes*, Middle East Briefing no.43, 10 de diciembre de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/iraq-iran-gulf/iran/b043-iran-nuclear-talks-the-fog-recedes.aspx>.
3. Ebrahim Mohseni, Nancy Gallagher y Clay Ramsay, *Iranian Attitudes on Nuclear Negotiations: A Public Opinion Study*, Center for Security Studies at Maryland, septiembre de 2014, http://worldpublicopinion.org/pipa/articles/2014/iranian_attitudes_on_nuclear_negotiations_final_091614.pdf.
4. Ellie Geranmayeh, *Prospects for the Iranian Nuclear Talks*, European Council on Foreign Relations, 13 de noviembre de 2014, http://www.ecfr.eu/article/commentary_prospects_for_the_iranian_nuclear_talks349.

En EEUU, el triunfo republicano en las pasadas elecciones –el partido opositor amplió su mayoría en la Cámara de Representantes y en enero (y por primera vez desde 2007) pasará a controlar el Senado– no sólo dificultará el margen de maniobra de Obama, sino que también podría facilitar la promoción de sanciones unilaterales contra Irán. Esta opción contravendría los acuerdos que permitieron el inicio de las negociaciones, debilitaría al liderazgo iraní que ha impulsado el diálogo, podría desembocar en una reanudación de las actividades nucleares iraníes hasta ahora suspendidas, y podría generar divisiones en el seno del G5+1. Por esta razón, diversos analistas han advertido sobre el costo estratégico de una medida de este tipo, ya que EEUU podría ser responsabilizado –incluso por algunos de sus socios– de activar una escalada y de aumentar las posibilidades de una confrontación violenta.⁵ Sondeos también indican que la población estadounidense respalda la vía del compromiso diplomático y la negociación para abordar la cuestión nuclear, por encima de otras alternativas.

El Gobierno israelí, en tanto, se ha mostrado desde un principio férreamente opuesto a las negociaciones. No es posible descartar que el Ejecutivo israelí pueda optar en algún momento por atacar directamente las instalaciones nucleares iraníes (Teherán aseguró en agosto que había derribado un avión no tripulado israelí que sobrevolaba el complejo nuclear de Natanz). Israel ya adoptó esta política en el pasado en Iraq, al atacar el reactor nuclear de Osirak en 1981, y en Siria en 2007, con el fin de garantizar su posición como única potencia atómica de la región. Israel –que a diferencia de Irán no es suscriptor del TNP– mantiene una política de “ambi-

güedad” nuclear, sin reconocer ni desmentir la posesión de este tipo de arsenales. La posición del Gobierno israelí puede verse influida por el contexto electoral –en marzo próximo se celebrarán elecciones a la Knesset–, pero en términos generales las políticas que ha impulsado el Ejecutivo de Netanyahu han llevado a Israel a una situación de aislamiento internacional que limita su capacidad de movilización en contra de Irán. Paralelamente, hay que tener en cuenta que la evolución de los conflictos en Iraq y en Siria puede tener repercusiones en el diálogo nuclear, aunque durante el primer año las partes negociadoras consiguieron mantener las conversaciones a salvo, pese a la convulsión regional.

Los meses que vienen confirmarán si se impone la lógica de la cooperación y búsqueda de consensos por encima de la confrontación. Lo que es seguro es que cualquier acuerdo requerirá flexibilidad y que ambos bandos hagan concesiones difíciles, con costes políticos de cara a sus respectivas audiencias domésticas. Un pacto, por tanto, requerirá que se haga pedagogía sobre sus ventajas, poniendo énfasis en los riesgos que entrañan los escenarios alternativos a una salida negociada. Un resultado positivo puede reforzar el régimen de no proliferación de armas atómicas en una zona especialmente convulsa, conducir al fin de una disputa que ha afectado durante décadas las relaciones internacionales de Irán, facilitar cierta normalización en las relaciones entre Washington y Teherán, y crear un escenario que puede facilitar la colaboración de potencias regionales e internacionales en los esfuerzos para la estabilización de Oriente Medio. El margen de tiempo es limitado. Irán y el G5+1 tienen el primer semestre de 2015 para aprovechar –o dejar escapar– esta oportunidad de paz.

5. ICG, op.cit y George Perkovich, *Iran Talks Extended, Again*, Q&A, Carnegie Endowment for International Peace, 25 de noviembre de 2014, <http://carnegieendowment.org/2014/11/25/iran-nuclear-talks-extended-again>.

5.2. El diálogo nacional sudanés, la penúltima esperanza de paz en Sudán

La historia de Sudán se ha visto marcada por un clima de violencia e inestabilidad cuasi permanente. Las marginadas periferias de país se han enfrentado en los últimos 50 años a un Estado depredador y clientelar en un intento de transformar la desigualdad y la exclusión que ha caracterizado a este país desde su independencia. La construcción de este Estado, basada en la asimilación cultural árabe de la periferia no árabe mediante la represión y la violencia para asegurar su posición dominante a través de la extracción de recursos de las regiones marginadas, ha proporcionado las condiciones estructurales y las causas políticas y económicas para el surgimiento de diferentes insurgencias. Tres años después de haber perdido una cuarta parte de su población y territorio como consecuencia de la secesión de Sudán del Sur en 2011 tras una guerra de más de 20 años, Sudán permanece sumido en la violencia al no haber afrontado las causas profundas de esta inestabilidad. Existe desde hace varios años un consenso creciente, según destacan diversos análisis, según el cual la resolución de los diferentes conflictos internos que afronta el país –desde Darfur, durante más de una década, a Kordofán Sur y Nilo Azul, además de la presión de la oposición política y los diferentes intentos de golpe de Estado protagonizados por sectores del Ejército– pasa por un enfoque global, en lugar de las aproximaciones individualizadas que ha realizado el Gobierno de Omar al-Bashir en un intento de perpetuarse en el poder, que han fracasado. Ya sea por presiones internas, internacionales (sobre todo de EEUU y la UE), por un cálculo político o por el convencimiento de que es el único camino para salir del laberinto sudanés, el 27 de enero de 2014 el presidente Omar al-Bashir hizo un llamamiento a los partidos políticos y a la insurgencia a comprometerse en un proceso de diálogo nacional para construir la paz en el país y discutir una posible reforma constitucional, lo que puede significar, según diversos analistas, una de las principales oportunidades de los últimos años para construir la paz en el país. La comunidad internacional y la oposición política interna celebraron la propuesta, que fue acogida con cautela por la insurgencia. Los puntos principales de su llamamiento eran la unidad nacional y la paz, la economía, las libertades y derechos básicos, la identidad nacional, y la gobernabilidad y la reforma constitucional.

El Diálogo Nacional es una iniciativa que está coordinada a nivel técnico por un comité encargado de organizar el proceso, conocido como el Comité 7+7, que recibe su nombre del número de miembros que lo componen, siete

procedentes del partido gubernamental National Congress Party (NCP) y los otros siete procedentes de partidos opositores. No obstante, esta iniciativa ha mostrado un alto grado de fragilidad desde su inicio. En primer lugar, cabe destacar los numerosos retrasos acumulados por el proceso y el hecho de que los acontecimientos sobre el terreno no acompañen las declaraciones y buenas intenciones del presidente del país.⁶ Las presiones a los medios de comunicación, las restricciones de libertades a los partidos políticos y la persistencia de las guerras en Darfur y en Kordofán Sur y Nilo Azul son muestra de ello. El asesor político presidencial y miembro de la junta directiva del NCP, Qutbi al-Mahdi, anunció a mediados de año que el diálogo incluiría organizaciones de la sociedad civil, grupos de mujeres, estudiantes, trabajadores, así como personalidades nacionales, pero hasta el momento no se ha hecho pública ninguna iniciativa de cara a concretar una participación inclusiva en el diálogo nacional.

No obstante, aunque en un primer momento la coalición opositora National Consensus Forces (NCF), que agrupa a los principales partidos opositores, manifestara que no participaría en el diálogo nacional a menos que el Gobierno pusiera fin a las diferentes guerras que afectan al país y creara un ambiente favorable a la celebración del diálogo, posteriormente dos de sus principales partidos se han mostrado partidarios de participar, el Popular Congress Party (PCP) y el National Umma Party (NUP). El PCP, liderado por el histórico líder

Hassan al-Turabi, manifestó su voluntad de participar en la iniciativa, lo que dividió el bloque opositor. La iniciativa estuvo estancada durante varios meses, sobre todo tras la detención el 17 de mayo de otro líder opositor, Sadiq al-Mahdi, del NUP, también miembro de NCF. Esta detención provocó que su partido anunciara la suspensión de los contactos para participar en el diálogo. El arresto de al-Mahdi se produjo por haber realizado duras críticas contra la unidad gubernamental Rapid Support Forces (RSF) por crímenes y atrocidades cometidos en las zonas de conflicto. No obstante, un mes después fue liberado, por el impacto negativo para el proceso que suponía la detención del líder opositor y también porque el comité central del NUP, para recuperar el clima de confianza roto, manifestó su apoyo a las Fuerzas Armadas sudanesas y afirmó que las declaraciones de al-Mahdi con relación a las RSF podían derivarse de informaciones que “a lo mejor no eran totalmente ciertas”.⁷ A pesar de los reveses y tras meses de estancamiento, el Comité 7+7 hizo pública la hoja de ruta del Diálogo Nacional el 8 de agosto, estableciendo que el diálogo se iniciaría en sep-

6. Algunos analistas manifestaron su escepticismo ante los nulos avances del proceso, que calificaron de “monólogo” del partido gubernamental. Véase Copnall, James, “Sudan: is the National Dialogue really dead? (And did it ever really exist anyway?)”, *African Arguments*, 25 de junio de 2014.

7. Sudan Tribune, “Sudan’s NUP to set new conditions on participation in national dialogue”, 18 de junio de 2014.

tiembre y que tendría una duración de tres meses, calendario que no se ha respetado, ya que el Diálogo todavía no se ha iniciado.

A pesar de todo, la insurgencia y la oposición política han manifestado su voluntad de hacer avanzar el proceso. El diálogo recibió un importante impulso en agosto, cuando el NUP y la coalición armada opositora Sudan Revolutionary Front (SRF)⁸ firmaron la Declaración de París.⁹ Por esta Declaración el SRF se comprometía a llevar a cabo un alto el fuego unilateral de dos meses, a hacer los esfuerzos necesarios para poner fin a la guerra y a iniciar un diálogo con todas las fuerzas políticas que condujera a la formación de un gobierno de transición y a una profundización de la democracia. El líder del SRF, Malik Agar, señaló que ambas fuerzas habían acordado unificar las fuerzas políticas y trabajar por un diálogo amplio, que preservara la unidad del país (en referencia a la separación de Sudán del Sur). También acordaron boicotear las elecciones generales de abril de 2015 a menos que fueran organizadas por un gobierno de transición e inclusivo. El resto de partidos celebraron dicha declaración. Al-Bashir afirmó que el diálogo nacional solo necesitaba tres meses para llevarse a cabo, por lo que había anunciado que no pospondría las elecciones de 2015 –ya que según él se crearía un vacío constitucional– ni establecería un gobierno de transición, y que el diálogo se iniciaría el 25 de noviembre. La Declaración de París, que fue auspiciada por la African Union High Level Implementation Panel (AUHIP) el 4 de septiembre, facilitó que el SRF, el NUP y el Comité 7+7 firmaran una declaración en Addis Abeba sobre su participación en el diálogo bajo la facilitación de la AUHIP, poniendo fin a meses de estancamiento del proceso. Aunque la Declaración de París fue rechazada por Bashir, éste celebró la firma del acuerdo de Addis Abeba entre los mismos grupos que participaron en París y el Comité 7+7.¹⁰ Los miembros de la Troika (EEUU, Reino Unido y Noruega)¹¹ celebraron estos esfuerzos y respaldaron a la UA en sus iniciativas y posicionamientos.

El 2 de noviembre se celebró la primera reunión de la Asamblea General para la preparación del Diálogo Nacional, presidida por Omar al-Bashir. Alrededor de 100 actores y miembros de partidos políticos participaron en la asamblea, en la que se aprobó el informe del Comité 7+7 (la hoja de ruta del diálogo), el acuerdo de Addis

Abeba del 4 de septiembre y se preveía que también se acordara un calendario para el Diálogo Nacional. Otros importantes partidos, como el Reform Now Movement (RNM) liderado por Ghazi Salah al-Din Attabani, también participaron en la reunión. Diferentes subcomités preparatorios del diálogo nacional se pusieron en marcha para celebrar contactos y recabar ideas.

En paralelo, a pesar de que durante el mes de noviembre se dio un importante impulso a los procesos de paz de Darfur y de Kordofán Sur y Nilo Azul, celebrándose reuniones paralelas en Addis Abeba, no se alcanzó ningún acuerdo, por la negativa de Bashir a realizar una aproximación global para resolver los conflictos en el país, tal y como le piden los grupos armados. A pesar de todo, Bashir reiteró su llamamiento a que los grupos armados se unieran al proceso del diálogo. Hasta el momento, el Gobierno había mantenido separadas las negociaciones de las Dos Áreas (como se conoce el proceso de paz de Kordofán Sur y Nilo Azul) de la negociación de Darfur y del diálogo nacional que promueve el propio Gobierno, mientras que el SPLM-N quería incluir en las conversaciones aspectos del diálogo nacional (la Declaración de París) y también hacer converger el proceso de paz de Darfur hacia un proceso de paz unificado que coordine las dos vías de negociación y culmine con el diálogo.

Aunque el Diálogo Nacional avance lentamente y aunque no se haya alcanzado ningún acuerdo en Darfur o en las Dos Áreas que dé paso a la participación de los actores armados en el Diálogo Nacional, el hecho de que la AUHIP haga converger estos procesos¹² y se coordinen con la intención de que culminen en el Diálogo Nacional significa que la UA entiende que es imprescindible una aproximación global y pretende que las negociaciones se dirijan hacia esa dirección, aunque Bashir se niegue a aceptar la confluencia de la agenda del Diálogo Nacional y la resolución de los conflictos en Sudán.¹³ La AUHIP liderada por Thabo Mbeki promueve esta aproximación, ya que ha instado al Comité 7+7 a que persuada a los grupos armados para que se unan al diálogo nacional, y ha instado a todas las iniciativas de mediación a que converjan en esta misma dirección hacia el Diálogo Nacional.¹⁴ El presidente chadiano, Idriss Déby, también ha estado animando a sus antiguos aliados, los grupos armados de Darfur, para que se impliquen en el proceso, así como el Gobierno alemán y la Fundación Berghoff,

8. Favorables a una aproximación global al conflicto sudanés, en noviembre de 2011 se creó una coalición opositora, la SRF, que agrupa al SLA-AW, SLA-MM y JEM, los tres principales grupos armados de Darfur que todavía no han firmado el acuerdo DDPD, y el SPLM-N, presente en Kordofán del Sur y Nilo Azul. Ver McCutchen, Andrew, *The Sudan Revolutionary Front: Its Formation and Development*, Small arms Survey, Octubre de 2014.
9. Ver Agreement on the National dialogue and Constitutional Process, 4 de septiembre de 2014, Addis Abeba, <https://radiotamazuj.org/sites/default/files/Agreement%20on%20the%20National%20Dialogue%20and%20Constitutional%20Process%20-%20Par%20Declaration%20Group.pdf>
10. Sudan Tribune, “Bashir reiterates rejection of Paris Declaration, but welcomes Addis Ababa deal”, 2 de noviembre de 2014.
11. EEUU, Reino Unido y Noruega forman la conocida como Sudan Troika, grupo de Gobiernos que apoyaron las negociaciones de paz entre Sudán y Sudán del Sur que condujeron al Acuerdo Global de Paz (Comprehensive Peace Agreement, CPA) de 2005.
12. African Union Press Release, “The African Union Welcomes the Outcomes of the Visit of the AU High-Level Implementation Panel to Sudan”, 7 de noviembre de 2014.
13. El 3 de diciembre se firma en Addis Abeba la “Sudan Call” entre el líder de la coalición NCF, Farouk Abu Issa, el vicepresidente de la coalición armada SRF, Minni Minawi, el líder del NUP, al-Sadiq al Mahdi, y el jefe de la Alianza de las Organizaciones de la Sociedad Civil Sudanesa, Amin Maki Madani. Este acuerdo es un llamamiento al fin de la guerra, al desmantelamiento del Estado de partido único, a la firma de un acuerdo global y a una transición democrática en el país. Bashir ha condenado las alianzas de la oposición política con la insurgencia, reafirmando que los dos conflictos no serán negociados en un único foro, tal y como plantean las insurgencias. Véase Sudan Tribune, “Sudan’s Bashir vows to quash rebellion by the end of the year”, Sudan Tribune, 13 de diciembre de 2014.
14. African Union, “Communiqué of the 456th Meeting of the Peace and Security Council”, 12 de septiembre de 2014.

con la celebración de un seminario en Berlín en octubre, tras el que el SRF anunció planes para formar una alianza estratégica con el bloque opositor NCF y otros partidos opositores. Existe una voluntad clara a nivel internacional de respaldar el proceso, tal y como ha puesto de manifiesto la UE en numerosas ocasiones, que ha anunciado la promesa de cancelación de la deuda externa sudanesa si el proceso alcanzaba los objetivos planteados. Aún en

el caso de que fracasase esta iniciativa –es decir, que se celebre un proceso de diálogo que no sea inclusivo y que no resuelva los conflictos que afecten al país– debido al lento progreso del Diálogo Nacional, la complejidad y el número de actores implicados, el acumulado de desconfianza entre las partes, y la persistencia de la violencia sobre el terreno, el inicio de un proceso de cambio ya se ha producido.

5.3. La inclusión de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015

Durante el año 2015, los Estados iniciarán formalmente las negociaciones para definir la nueva agenda de desarrollo –conocida como Agenda Post-2015– que debe sustituir a los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) acordados en el año 2000. A pesar de que la Declaración del Milenio del año 2000 abordaba cuestiones de paz, seguridad o desarme, éstas no fueron posteriormente incluidas de manera directa o específica en los ODM. En los últimos años, a partir de varias iniciativas e informes por parte de organizaciones internacionales, Estados u ONG, se ha ido fraguando un creciente consenso sobre la necesidad de que la prevención y reducción de la violencia armada y la promoción de la seguridad se incorporen de manera explícita en la Agenda Post-2015. A pesar de todas las críticas políticas y metodológicas que se han hecho a todo el proceso de diseño y seguimiento de los ODM, la mayor parte de voces coincide en señalar que la inclusión explícita de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015 supondría una oportunidad histórica por cuanto sitúa una cuestión tan sensible como ésta en el centro del debate y de los esfuerzos de la comunidad internacional y a la vez obliga a los Estados a movilizar recursos y consensos para implementar estrategias y medidas concretas y cuantificables para la consecución de los objetivos que finalmente se acuerden.

Actualmente, se estima que cada año la violencia armada provoca la muerte de unas 740.000,¹⁵ de las que sólo aproximadamente una tercera parte se puede atribuir a los conflictos armados y las enfermedades prevenibles que afectan a las personas vulnerables en zonas de guerra. Además, cada año, entre 500.000 y 750.000 personas resultan heridas en contextos que no son de conflicto armado,¹⁶ y el número de personas desplazadas forzosamente se situaba a finales de 2013 en 51,2 millones (16,7 millones de personas refugiadas, 33,3 millones de personas desplazadas y 1,2 millones de solicitantes de asilo). Otros informes calculan que alrededor de 1.500 millones de personas viven en contextos de fragilidad, conflicto armado, o criminalidad organizada a gran escala.¹⁷

Más allá del impacto directo de la violencia armada, varios informes han establecido una clara correlación

entre violencia y desarrollo, así como entre violencia y numerosas variables (índices de pobreza, desigualdad de ingresos, desempleo, analfabetismo, mortalidad infantil, falta de acceso de la sanidad y la educación, etc.). Según el *Informe sobre el desarrollo mundial 2011. Conflicto, violencia y desarrollo* (pg. 5), del Banco Mundial,¹⁸ “las personas de los países frágiles y afectados por conflictos tienen dos veces más probabilidades de sufrir desnutrición que las de otros países en desarrollo, tres veces más de no poder enviar a sus hijos a la escuela, y dos veces más de ver cómo sus hijos mueren antes de cumplir los cinco años y de carecer de agua potable. En promedio, un país que ha experimentado fuerte violencia durante el período comprendido entre 1981 y 2005 tiene una tasa de pobreza un 21% superior a la de un país sin violencia” (WDR 2011, pg. 5). Tanto el PNUD como la Declaración de Ginebra, por ejemplo, han señalado que ningún país afectado por altos niveles de violencia ha logrado alcanzar ni uno solo de los ODM, mientras que varios informes elaborados por la Declaración de Ginebra y otros centros evidencian una clara correlación entre niveles de violencia y siete de los ocho ODM.¹⁹ Según el Banco Mundial, el coste medio de una guerra equivale a 30 años de crecimiento del PIB de un país en vías de desarrollo de tamaño medio.²⁰ La violencia tiene un evidente impacto a nivel macroeconómico (disminución de los niveles de inversión y ahorro, fuga de cerebros y capitales, migraciones y desplazamiento forzoso, interrupción de la actividad económica, daño en las infraestructuras, incremento de los precios de los productos básicos, etc.), pero también microeconómico (menor productividad, menor participación en el mercado de trabajo, por ejemplo) y afecta directamente a la capacidad del Estado de cumplir con algunos de sus principales cometidos, como la prestación de seguridad y de servicios básicos o la redistribución de la riqueza. Además, altos niveles de violencia suelen conllevar un importante desvío de recursos públicos hacia partidas que no repercuten directamente en el bienestar de la población.

Ante esta situación, en los últimos 10 años se han llevado a cabo una serie de iniciativas y esfuerzos para generar consenso acerca de la inclusión de la reducción y prevención de la violencia armada en la Agenda Post-2015. Cabe destacar principalmente la aprobación por consen-

15. Geneva Declaration on Armed Violence and Development, *Global Burden of Armed Violence 2011. Lethal Encounters*, <http://www.genevadeclaration.org/measurability/global-burden-of-armed-violence/global-burden-of-armed-violence-2011.html>.

16. Alvazzi del Frate, Anna, “A matter of survival: Non-lethal firearm violence”, en *Small Arms Survey, 2012: Moving Targets*. Cambridge University Press, pp. 79-105, www.smallarmssurvey.org

17. International Dialogue on Peacebuilding and Statebuilding, *El New Deal para el compromiso en Estados frágiles*, 2010, <http://www.newdeal4peace.org/>; International Alert, *Crime, Violence and Conflict. Rethinking peacebuilding to meet contemporary challenges*, <http://www.international-alert.org/>.

18. Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2011. Conflicto, violencia y desarrollo*, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/4389>.

19. Geneva Declaration, *More Violence, Less Development. Examining the relationship between armed violence and MDG achievement*, 13 de septiembre de 2010, <http://www.genevadeclaration.org/measurability/armed-violence-and-development.html>; Geneva Declaration, *Armed Violence Prevention and Reduction. A Challenge for Achieving the Millennium Development Goals*, junio de 2008, <http://www.genevadeclaration.org/measurability/armed-violence-and-development.html>; Geneva Declaration, *Reducing Armed Violence, Enabling Development*, Julio de 2012, <http://www.genevadeclaration.org/advocacy/mdg-review-process.html>.

20. Banco Mundial, Op. Cit.

so de la Resolución de la Asamblea General de la ONU “Promoción del desarrollo mediante la reducción y la prevención de la violencia armada” en 2008, en la que se instaba al secretario general a explorar la opiniones de los Estados miembro sobre las interrelaciones entre violencia armada y desarrollo, así como el subsiguiente informe del Secretario General que, con el mismo título, fue hecho público en noviembre de 2009. En dicho informe se reconocía que la violencia armada es un claro impedimento para el desarrollo y para el logro de los ODM y a la vez se hacían una serie de recomendaciones, entre las cuales el diseño de objetivos, metas e indicadores para medir la reducción de la violencia armada. Cabe señalar que tanto la resolución de la Asamblea General de la ONU como el informe del secretario general, así como buena parte de las iniciativas que se desarrollaron posteriormente, surgieron inicialmente por el impulso de la llamada Declaración de Ginebra, un documento que adoptaron inicialmente 42 Estados en una cumbre ministerial organizada por el PNUD y el Gobierno suizo en junio de 2006, y que actualmente ha sido adoptada por más de 100 Estados. Dicha iniciativa logró un importante consenso entre Estados, ONG y comunidad de donantes para lograr una reducción significativa en los niveles de violencia armada de cara al 2015 y más allá. Otra iniciativa significativa fue la Conferencia sobre Violencia Armada celebrada en Ginebra bajo los auspicios del Gobierno noruego, en la que más de 60 países firmaron los denominados “Compromisos de Oslo”, en la que los países firmantes se comprometían a incluir medidas de prevención y reducción de la violencia armada en sus estrategias para lograr los ODM. También en 2010, representantes de numerosos Gobiernos se reunieron en Timor-Leste y aprobaron la Declaración de Dili, que identifica siete metas para la construcción de paz y la construcción del Estado, y esboza compromisos concretos para los gobiernos y la comunidad de donantes.²¹ Posteriormente, en noviembre de 2011, numerosos países y la comunidad de donantes acordaron el documento “El New Deal para el compromiso en Estados frágiles”, en el

Varios informes establecen una clara correlación entre niveles de violencia y niveles de desarrollo y afirman que ningún país afectado por altos niveles de violencia ha logrado alcanzar ni uno solo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

que las partes firmantes se comprometen a trabajar para la inclusión de cinco objetivos de construcción de paz y construcción de Estados en la Agenda Post-2015.²²

Ya más concretamente en cuanto al proceso de reflexión sobre la definición de una agenda de desarrollo global más allá del 2015, el Secretario General de la ONU impulsó varias iniciativas para conseguir el máximo de consenso entre Estados miembros y sociedad civil.²³ En varios de estos trabajos preparatorios y los documentos que deben servir de base para la negociación entre Estados que se desarrollará principalmente en 2015, se abordaron de manera explícita las cuestiones de paz, seguridad y violencia armada. En primer lugar, el informe elaborado en 2012 por el Equipo de Tareas del Sistema de las Naciones Unidas, titulado “El futuro que queremos para todos”,²⁴ identificó el eje de “paz y seguridad” como una de las cuatro dimensiones interdependientes sobre las que se debería articular toda la agenda de desarrollo más allá del 2015. En segundo lugar, el informe elaborado en 2013 por el Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes y titulado “Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible” señalaban que la nueva agenda universal de desarrollo debería impulsar cinco grandes cambios, uno de los cuales era “construir paz e instituciones eficaces, abiertas y responsables para todos” y recordaba que “el derecho a vivir en paz es el derecho humano más fundamental y la base esencial para crear sociedades pacíficas y prósperas”. Este informe a la vez hizo una propuesta de objetivo y de metas que, según algunos analistas, tiene bastantes posibilidades de ser adoptado finalmente en la Agenda Post-2015.²⁵ El tercer lugar, una de las 11 consultas globales lideradas por Naciones Unidas versó sobre “Conflicto, Violencia y Desastres en la Agenda de Desarrollo 2015”²⁶ y constató la necesidad de considerar la reducción de la violencia como una de las prioridades de la comunidad internacional más allá del 2015.

21. Estas siete metas son: a) Reforzar acuerdos, procesos y diálogos políticos inclusivos; b) Establecer y reforzar la seguridad básica; c) Lograr la resolución pacífica de conflictos y el acceso a la justicia; d) Desarrollar instituciones gubernamentales eficaces y responsables para facilitar la prestación de servicios; e) Crear las bases de un desarrollo económico inclusivo, incluyendo los medios de vida sostenibles, el empleo y la gestión eficaz de los recursos naturales; f) Desarrollar las capacidades sociales para la reconciliación y la convivencia pacífica; y g) Reforzar la estabilidad y cooperación regional.
22. Los cinco objetivos son : a) Legitimidad política - Fomentar unas bases políticas incluyentes y la resolución de conflictos; b) Seguridad - Establecer y reforzar la seguridad de las personas; c) Justicia - Combatir las injusticias e incrementar el acceso de las personas a la Justicia; d) Fundamentos económicos - Generar empleo y mejorar los medios de vida; e) Ingresos y servicios - Gestionar los ingresos y crear las capacidades necesarias para una prestación de servicios transparente y equitativa.
23. Cabe destacar el Equipo de Tareas del Sistema de las Naciones Unidas sobre la Agenda de la ONU de Desarrollo post 2015 (creado en enero de 2012 con el objetivo de aportar análisis y conocimiento técnico y analítico al debate sobre la Agenda de Desarrollo post 2015, reúne a más de 60 entidades y agencias de la ONU y otras organizaciones internacionales); el Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes; el Asesor Especial sobre la Planificación del Desarrollo después de 2015; las consultas nacionales que se han llevado a cabo en 88 países y las 11 consultas temáticas globales, así como un proceso participativo en el que cualquier persona podía opinar sobre las prioridades de desarrollo para la Agenda Post-2015.
24. Equipo de Tareas del Sistema de las Naciones Unidas “El Futuro que Queremos para Todos”, junio de 2012, <http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/poverty-reduction/realizing-the-future-we-want/>.
25. El objetivo sería “Garantizar sociedades estables y pacíficas”, y las metas serían: a) Reducir en x las muertes violentas por cada 100,000 y eliminar todas las formas de violencia infantil; b) Garantizar que las instituciones de justicia sean accesibles, independientes, cuenten con suficientes recursos y respeten los derechos al debido proceso; c) Poner coto a los factores de tensión externos que llevan a conflictos, incluidos los relacionados con el crimen organizado; d) Mejorar la capacidad, profesionalismo y rendición de cuentas de las fuerzas de seguridad, la policía y el poder judicial.
26. Esta consulta global estuvo liderada por PNUD, UNICEF, UNISDIR y UNPBO con el apoyo de los Gobiernos de Finlandia, Indonesia, Liberia y Panamá. Véase el informe final, elaborado por el Gobierno de Finlandia, “The Global Thematic Consultation on Conflict, Violence and Disaster, and the Post-2015 Development Agenda” en http://www.az.undp.org/content/azerbaijan/en/home/library/post2015/synthesis_report/.

A pesar del consenso que genera la necesidad de incluir cuestiones relacionadas con la paz, la inseguridad, el conflicto y la violencia en la Agenda Post-2015, existen algunos retos y dilemas políticos y metodológicos en su operacionalización y concreción. En el terreno político, cabe poner de relieve la naturaleza eminentemente política de muchos de los fenómenos que dan lugar a la violencia armada y la inseguridad, por lo que numerosos Estados consideran que la gestión de estos fenómenos forma parte del núcleo fundamental de su soberanía y, por tanto, son reticentes a acordar estrategias que supongan capacidad de supervisión de la comunidad internacional. Históricamente, los Estados han sido reacios a la intervención de terceras partes en la gestión y resolución de conflictos armados, pues ello supone, a ojos del Estado, un reconocimiento político tácito a los grupos que practican la lucha armada y, sobre todo, la aceptación de que el Estado (con sus instrumentos legales, económicos y coercitivos) no es capaz de solucionar un conflicto. De hecho, en el prolongado debate que llevó al alumbramiento del concepto de “Responsabilidad de Proteger”, ya quedó en evidencia la oposición tajante de muchos Estados a aceptar cualquier tipo de injerencia exterior en la gestión de asuntos que se consideren internos. En este sentido, algunos expertos han considerado que la inclusión en la Agenda Post-2015 de cuestiones políticamente sensibles (como el conflicto armado o la fragilidad del Estado) podría socavar el consenso que puedan generar la reducción de la violencia o la lucha contra la inseguridad.

En este sentido, otro de los dilemas con el que deberán lidiar los Estados es el abordaje conjunto o no de todos los temas vinculados con “paz y seguridad”. Si bien la mayoría de expertos coinciden en señalar la idoneidad de crear un objetivo global y multidimensional que incluya metas que aborden de manera específica cada una de las facetas de la violencia y la inseguridad, lo cierto es que la naturaleza (y las estrategias de gestión) de fenómenos como el conflicto armado, el crimen organizado, la delincuencia común, la violencia intradoméstica, el desplazamiento forzado, el reclutamiento de menores o los atentados terroristas son muy dispares. Por otra parte, varios expertos también han advertido que, aunque finalmente se acuerde crear un objetivo global sobre “paz y seguridad”, la naturaleza estructural de las causas de los

conflictos armados, la violencia y la inseguridad (como mala gobernabilidad, la desigualdad o la exclusión social) aconsejan y hacen inevitable algunas de estas causas estructurales se aborden desde metas e indicadores incluidos en otros objetivos. En cuanto al carácter universal o no del objetivo en cuestión, la mayor parte de analistas coincide en señalar que la violencia es un fenómeno que afecta a todos los países del mundo y que, consecuentemente, tanto el objetivo como las metas y los indicadores deben ser globales y compartidos, pero que los tiempos y las estrategias para lograr dichos objetivos y metas deberían tener en consideración las especificidades y capacidades de cada Estado.

Más allá de las críticas, los dilemas, los problemas y las resistencias que puedan provocar la inclusión de la reducción de la violencia armada en la denominada Agenda Post-2015, la mayor parte de analistas coinci-

En los últimos años se ha ido fraguando un consenso sobre la necesidad de incluir la reducción de la violencia armada en la nueva agenda de desarrollo y que los Estados empezarán a discutir en 2015

den en señalar que ello supone una oportunidad histórica. A pesar de que la violencia armada cada año provoca cientos de miles de víctimas directas y millones de víctimas indirectas, la gestión de cuestiones como la violencia y la inseguridad ha sido tradicionalmente considerada un asunto interno de los Estados. En este sentido, las numerosas iniciativas y publicaciones que se han lanzado en los últimos años para lograr la inclusión de la violencia y la inseguridad en la Agenda Post-2015 no han puesto el acento en cuestionar la legitimidad y capacidad de

los Estados para hacer frente a estos fenómenos, sino en vincular altos niveles de violencia a bajas capacidades para lograr tasas sostenidas de desarrollo y lograr el cumplimiento de los ODM. En este sentido, *Informe sobre el desarrollo mundial 2011. Conflicto, violencia y desarrollo* (pg. 1) señalaba que “si bien gran parte del mundo ha progresado rápidamente en la lucha contra la pobreza durante los últimos 60 años, las zonas caracterizadas por los ciclos repetidos de violencia política y criminal se están rezagando claramente, su crecimiento económico corre peligro y sus indicadores humanos se han estancado.” La vinculación entre violencia y desarrollo, por tanto, podría evitar o atemperar la suspicacia de determinados Estados temerosos de ceder soberanía nacional o de facilitar nuevas formas de injerencia en sus asuntos internos y propiciar así que la comunidad internacional aborde de manera concertada la lucha contra la violencia.

5.4. La confluencia de esfuerzos globales contra el reclutamiento de menores

El reclutamiento de menores continúa siendo un problema grave global y una práctica prevalente por parte de actores armados, gubernamentales y de oposición, en conflicto. Naciones Unidas documentó en 2013 más de 4.000 casos de reclutamiento y utilización de menores y estimaba que la cifra real era mucho mayor, y en 2014 al menos 57 actores armados en 15 países en conflicto reclutaban o utilizaban a menores soldados, según el último informe del secretario general de la ONU sobre la infancia y los conflictos armados.²⁷ Niños y niñas soldados desempeñan multitud de funciones, como el combate, mensajería, logística, cocina, transporte o esclavitud sexual. Su participación dentro de los actores armados, forzada o voluntaria, implica graves impactos en su bienestar físico y emocional, incluyendo abusos, violencia sexual y daños psicosociales a largo plazo. A su vez se producen impactos específicos de género. El derecho internacional de los derechos humanos sitúa la edad mínima de reclutamiento y participación en combate en los 18 años y el derecho internacional humanitario prohíbe el reclutamiento y utilización de menores de 15 años, estipulado como crimen de guerra por la CPI. Ante esta situación de extrema gravedad, en los últimos años se han ido incrementando los esfuerzos en diversos niveles y por diferentes actores dirigidos a combatir y prevenir el uso de niños y niñas por actores armados, dando una mayor visibilidad al problema y poniendo en marcha medidas prácticas. Así, en 2014 confluyó un cúmulo de iniciativas que da nuevo impulso a esta cuestión. Entre esos esfuerzos se encuentran, entre otros, una campaña de Naciones Unidas con respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU dirigida a gobiernos que reclutan menores; la concertación de nuevos planes de acción de Naciones Unidas con actores en conflicto; otros mecanismos *ad hoc* dirigidos a grupos armados de oposición; e iniciativas de actores regionales. Son esfuerzos que pueden generar resultados en 2015 y años sucesivos en términos de nuevas liberaciones de menores, mayor compromiso de los actores armados con la prohibición del reclutamiento, empoderamiento de los actores de la sociedad civil en ese ámbito y mayor concienciación sobre esta problemática en la agenda internacional de paz y seguridad. No obstante, los obstáculos son muchos en tanto que los menores soldados son un elemento más, significativo, en las estrategias de esos actores.

En la confluencia de esfuerzos locales e internacionales destaca la campaña mundial de las Naciones Unidas “Niños, no soldados” (“Children, not soldiers”, nombre original de la campaña en inglés, con un lenguaje más inclusivo desde una perspectiva de género), lanzada en marzo de 2014 y que aspira a poner fin al reclutamiento

y el uso de menores por parte de las fuerzas de seguridad de gobiernos involucrados en conflictos armados.²⁸ La asunción de sus objetivos por parte del Consejo de Seguridad de la ONU –resolución 2134(2014)– le confiere un alcance mayor. En el plano práctico, la campaña prevé la elaboración de hojas de ruta con ocho gobiernos que ya han firmado planes de acción con la ONU (Afganistán, Chad, Sudán del Sur, Myanmar, Somalia, RD Congo) o que se han mostrado dispuestos a ello (Yemen –que finalmente firmó un plan de acción en mayo de 2014– y Sudán). Las hojas de ruta, en concertación con los gobiernos, señalarán prioridades, retos, parámetros y plazos. Si bien existe el riesgo claro de incumplimiento, éste será a costa de no respetar un compromiso explícito y voluntario. Aún también a riesgo de un lavado de imagen de países que podrían continuar con sus políticas de vulneraciones graves de los derechos humanos en múltiples ámbitos, la campaña y los mecanismos contemplados son en sí un instrumento práctico y pragmático para avanzar con efectos concretos en un ámbito que afecta a un sector de población vulnerable, la infancia y los menores soldados, lo cual supone un progreso significativo con respecto a etapas pasadas.

Otro ámbito de esfuerzos internacionales ha sido el de los planes de acción entre la ONU y partes en conflicto, ya sean gobiernos o grupos armados de oposición, que aparecen señalados en los informes anuales del secretario general de la ONU como actores que cometen graves violaciones de los derechos de los menores. A finales de 2014 eran 23 los planes de acción firmados entre la ONU y actores en conflicto (11 correspondientes a fuerzas estatales y 12 a actores armados no estatales, correspondientes a 14 países), de los cuales nueve ya se habían dado por implementados y finalizados, por lo que los actores implicados habían sido extraídos de las listas del informe anual. El plan de acción más antiguo data de 2005 (Forces Nouvelles, de Côte d'Ivoire, ya implementado y sus protagonistas suprimidos de la lista, como el resto de actores con planes de acción en ese país). El ritmo de adopción de los planes de acción ha sido lento, pero ha ido acumulando nuevas adhesiones (ej. cuatro en 2011, tres en 2012, una renovación de uno ya existente en 2013, un plan nuevo –con Yemen– en 2014). Se trata, por tanto, de un trabajo lento y a largo plazo que ha ido dando ciertos resultados positivos (nuevas adhesiones y casos de implementación completada y salida de listas). Los planes de acción abarcan cuestiones como la emisión de ordenes de prohibición de reclutamiento; investigación y enjuiciamiento de responsables de acciones de reclutamiento; liberación de los menores identificados en los actores armados;

27. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General*, A/67/845-S/2013/245, 15 de mayo de 2014, http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/339&referer=/english/&Lang=S.

28. Para información en detalle sobre la campaña, véase <https://childrenandarmedconflict.un.org/children-not-soldiers/>.

autorización de acceso sin obstáculos a campamentos y bases militares para verificar que no hay menores en los grupos; entre muchas otras medidas, que varían en función de cada caso. Los planes de acción incluyen pasos concretos y plazos de tiempo específicos.

A los instrumentos liderados por la ONU –tanto los dirigidos a gobiernos como los que interpelan a fuerzas gubernamentales y no gubernamentales– se añaden otras iniciativas complementarias promovidas tanto por actores de la sociedad civil como por actores regionales, encaminadas a lograr compromisos y medidas concretas y a generar una mayor conciencia y visibilidad sobre la cuestión de los menores soldados. Así, como principal ejemplo desde el ámbito de la sociedad civil, el mecanismo Deed of Commitment (Documento de Compromiso) de la ONG Geneva Call promueve el compromiso de los actores armados no gubernamentales con normas humanitarias a través de compromisos públicos y verificables. Ese instrumento se materializa en la firma de esos Documentos de Compromiso por el propio grupo armado de oposición, Geneva Call y el Gobierno de la República y Cantón de Ginebra.²⁹ Además del Documento de Compromiso de Adherencia a la Prohibición Total de las Minas Antipersona y para la Cooperación en Acción en materia de Minas y del Documento de Compromiso para la Prohibición de la Violencia Sexual en Situaciones de Conflicto Armado y para la Eliminación de la Discriminación de Género, Geneva Call promueve un tercer mecanismo, el Documento de Compromiso para la Protección de la Infancia frente a los Efectos de los Conflictos Armados. Su adopción por grupos armados incluye, entre otros aspectos, el compromiso de prohibir el uso de menores en las hostilidades, garantías de que no se reclutarán –forzosamente o no– menores en sus filas y el compromiso de liberación de los menores. Durante 2014 se firmaron documentos de compromiso sobre la protección de menores con el CNA de Myanmar; con las YPG y YPJ de las áreas kurdas de Siria y con el GPRN/NSCN del nordeste de la India. Además, dos facciones palestinas, la OLP y la Coalición Nacional Palestina (“Tahaluf”), paraguas de otras organizaciones, adoptaron una declaración en que se comprometían a los más altos estándares de protección de la infancia, incluyendo la adopción de medidas para impedir que menores de 18 años participen en hostilidades. Geneva Call tenía previsto continuar el diálogo para avanzar en su implementación. Así, en relación a las posiciones de los grupos armados con respecto al reclutamiento de menores, el secretario general de la ONU destacaba el aumento en el número de declaraciones públicas y órdenes emitidas por los grupos armados para la prohibición del reclutamiento y el uso de menores.³⁰

Se asiste a una confluencia de esfuerzos en múltiples niveles, incluyendo organismos internacionales y sociedad civil, para lograr avances en la prevención y fin del reclutamiento y uso de niños y niñas por actores armados en los conflictos

Asimismo, han aumentado también los esfuerzos de organismos regionales, contribuyendo a una mayor operatividad de los esfuerzos contra el reclutamiento de menores y a una mayor visibilidad del tema. El Departamento de Paz y Seguridad de la UA está trabajando conjuntamente con la Oficina del Representante Especial del Secretario General de la ONU, UNICEF y personas expertas para la elaboración de orientaciones y la incorporación de la perspectiva de protección de menores en las políticas y actividades de la UA. Asimismo, el Parlamento Europeo aprobó en marzo de 2012 una declaración que insta a los grupos armados no estatales a comprometerse con el fin del reclutamiento de menores. Dicho llamamiento se adoptó tras debates iniciados por Geneva Call. El texto recomienda a los órganos de la Comisión Europea involucrarse con los grupos armados de oposición de manera directa o indirecta (a través de ONG especializadas o actores humanitarios) en relación a la cuestión de la protección de menores y a instarles a dichos grupos a la firma del Documento de Compromiso de Geneva Call; y les recomienda dar apoyo a las organizaciones humanitarias que se involucran con grupos armados para promover el respeto al derecho internacional humanitario.

Pese a la confluencia de esfuerzos en múltiples niveles, son muchos los obstáculos que obligan a moderar el optimismo. Entre otros aspectos a tener en cuenta, son aún muy pocos los actores armados involucrados en conflictos armados activos y acusados

de graves violaciones de los derechos de la infancia que estén participando de mecanismos para poner fin al reclutamiento (de 57 actores armados acusados de reclutar o utilizar a menores en 15 países en conflicto, incluyendo conflictos de los que no se ocupa en Consejo de Seguridad de la ONU, tan solo cinco actores habían concertado planes de acción, según estimaciones de mayo de 2014). Es decir, son mayoría aún los actores armados que continúan reclutando o utilizando menores, por cuestiones económicas, estratégicas, logísticas o militares, entre otras, tengan o no conocimiento de las obligaciones del derecho internacional humanitario al respecto. En situaciones de búsqueda de maximización de la lucha armada, los actores armados, especialmente los grupos armados de oposición, pueden ver pocos incentivos en dejar de reclutar o utilizar menores. A ello se añaden las preocupantes pautas de violencia contra la infancia en 2014, en contextos como Siria, R. Centroafricana o Nigeria, entre muchos otros, en los que los grupos armados lejos de buscar la legitimación externa a través de un mayor respeto del derecho internacional humanitario acentúan sus violaciones de los derechos de los menores, aparentemente como estrategia de terror y

29. Para información en detalle sobre los Documentos de Compromiso de Geneva Call, véase <http://www.genevacall.org/how-we-work/deed-of-commitment/>.

30. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, Op. Cit.

maximización de recursos humanos y materiales. A pesar de las enormes dificultades y desafíos, se asiste a una evidente suma de esfuerzos en múltiples ámbitos, incluido el inmenso trabajo de numerosos actores de la sociedad civil, que dan impulso a la cuestión de lucha contra el reclutamiento y por la prevención del reclutamiento y usos de menores soldados y que podrían resultar en nue-

vos resultados positivos en 2015 y años sucesivos. Esa mayor visibilidad podría llevar también a un mayor peso de la cuestión de los y las niñas soldado en las agendas de los programas de DDR y de los procesos de paz. Los obstáculos son numerosos y, aún así, la confluencia de esfuerzos e iniciativas permite pensar en ciertos avances progresivos, claramente necesarios.

5.5. Integrando paz y desarrollo: avances en la agenda internacional para la igualdad de género

El año 2015 puede ser un año decisivo para el avance en la igualdad de género a nivel internacional, por la coincidencia de diferentes acontecimientos y la posible aprobación de nuevos instrumentos internacionales que pueden hacer avanzar la agenda mundial de la equidad y representar un espaldarazo a la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, iniciada en el año 2000. En el año 2015 se cumple la fecha establecida por Naciones Unidas para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Además, en ese mismo año se cumplirán 20 años de la celebración de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tuvo lugar en Beijing en el año 1995 en la que se aprobó la Plataforma de Acción de Beijing. En tercer lugar, también se cumplen 15 años desde la aprobación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad. Estos tres instrumentos serán objeto de revisión durante 2015. Así pues, se da una coincidencia en el tiempo que puede tener una importante trascendencia para dar un nuevo impulso a la agenda de género en un contexto internacional en el que los derechos de las mujeres se ven gravemente amenazados por diferentes factores como la crisis financiera internacional o un mayor conservadurismo por parte de numerosos gobiernos que pretenden la reforma regresiva de compromisos internacionales con la equidad ya adquiridos, en detrimento de las mujeres.³¹

Gracias al fuerte impulso por parte de las organizaciones de mujeres, la agenda internacional para la equidad de género ha experimentado importantes avances desde el año 1995, cuando la conferencia de Beijing supuso un punto de inflexión con la aprobación de la Plataforma de Acción de Beijing. Seguramente fue el momento más importante desde el año 1979, cuando se había aprobado la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés). La plataforma marcó una serie de objetivos estratégicos encaminados a lograr el empoderamiento de las mujeres y la mejora de sus condiciones de vida en todo el mundo mediante la consecución de la igualdad de género en 12 ámbitos. Esta conferencia, que unió a decenas de miles de mujeres de todo el mundo, supuso un impulso sin precedentes para el movimiento de mujeres y un trampolín para el trabajo por la equidad de género a escala internacional. En el año 2000 Naciones Unidas, en el marco de la Cumbre del Milenio, adoptó los ODM, entre los que se incluían dos objetivos explí-

citamente de género: 1) promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer³² y 2) mejorar la salud materna. Además, se incluyeron otros objetivos que en su desarrollo incluían cuestiones de género, como por ejemplo el de la erradicación de la pobreza extrema y el hambre. Así pues, el impulso dado por Beijing permeó también, aunque tímidamente, la agenda para el desarrollo internacional. En paralelo, en el año 2000 la agenda por la paz y la seguridad internacional también iniciaba el proceso de integración de la perspectiva de género a través de la aprobación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, que supuso el inicio de lo que posteriormente se ha venido en llamar la agenda sobre mujeres, paz y seguridad. Por primera vez el Consejo de Seguridad de la ONU era escenario de un debate sobre el impacto de los conflictos armados en las mujeres y las niñas y el papel que las mujeres juegan en la construcción de la paz a nivel local e internacional. Tras la aprobación de la resolución 1325 se han aprobado otras seis resoluciones, desarrollando y complementando a esta primera.³³

Durante 2015 se llevará a cabo un proceso de revisión de estos tres procesos destinados, en primer lugar, a evaluar la implementación de los ODM, la Plataforma de Acción de Beijing y la resolución 1325, y en segundo lugar a mejorar esta implementación, en algunos casos con la aprobación de nuevos instrumentos, como los nuevos objetivos que sustituirán a los ODM. Las organizaciones de mujeres han reclamado que esta nueva agenda para el desarrollo incluya en mayor medida la equidad de género –cuya integración en los ODM fue muy débil– y que además se produzca una mayor integración de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, argumentando que la paz y la seguridad son condiciones necesarias e imprescindibles para el desarrollo, y que éste no puede lograrse sin la igualdad de género. Para la preparación de la agenda de desarrollo post 2015 se han llevado a cabo dos procesos paralelos. Por un lado, el Secretario General de la ONU convocó un panel de alto nivel de personas eminentes que llevó a cabo un informe con recomendaciones para la elaboración de la nueva agenda,³⁴ y por otra parte, durante la celebración de la Conferencia Rio+20 sobre desarrollo sostenible se acordó la creación de un grupo de trabajo abierto para definir una serie de objetivos para el desarrollo sostenible.³⁵ Como resultado de ambos procesos se han presentado dos propuestas de objetivos para la

31. Véase por ejemplo el documento *Statement Of Feminist And Women's Organisations On The Very Alarming Trends In The Negotiations Of Outcome Document Of The 57th Session Of The UN Commission On The Status Of Women*, <http://cwgl.rutgers.edu/program-areas-151/gender-based-violence/csw57/statement-on-outcome-document>.

32. Este objetivo se concretó en la siguiente meta: "Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015".

33. Ver Escola de Cultura de Pau "La agenda de mujeres, paz y seguridad durante 2013" *Género y Paz* N°1, abril de 2014. <http://escolapau.uab.cat/genero/img/ge01e.pdf>.

34. High-Level Panel of eminent persons on the Post-2015 Development Agenda, <http://www.post2015hlp.org/>.

35. Open Working Group on Sustainable Development Goals, <http://sustainabledevelopment.un.org/owg.html>.

continuación del proceso iniciado en el año 2000. En paralelo, la sociedad civil ha llevado a cabo un seguimiento exhaustivo de estos procesos y ha aportado numerosas propuestas.

Como aspectos positivos, cabe destacar que en ambas propuestas oficiales se contempla la creación de un objetivo en sí mismo sobre igualdad entre los géneros, el empoderamiento de la mujer y los derechos humanos de mujeres y niñas de carácter mucho más ambicioso que el que se incluía en los ODM, puesto que éste estaba únicamente centrado en el ámbito de la educación. Las nuevas propuestas, que son diferentes pero con algunos puntos comunes, contemplan que para lograr la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas debe eliminarse la discriminación y todas las formas de violencia contra éstas, además de producirse la erradicación de prácticas dañinas como el matrimonio infantil, reconocer el derecho de las mujeres a la posesión de tierras y garantizar la participación igual y efectiva en la vida política, económica y pública. Además, se incluye el acceso universal a la salud y el respeto a los derechos sexuales y reproductivos, además de la reducción en la mortalidad materna. La propuesta de Rio+20 hace también una referencia explícita al trabajo no remunerado del cuidado y el trabajo doméstico. Así pues, se ha logrado que la dimensión de género tenga una relevancia mucho mayor de la que la tuvo anteriormente, poniéndose de manifiesto que se trata de un aspecto central y crucial para el desarrollo sostenible, que no podrá alcanzarse de manera genuina mientras persista la exclusión y discriminación de las mujeres y las niñas. A pesar de las reticencias de muchos Estados, algunas propuestas de las organizaciones de mujeres finalmente han logrado penetrar en los documentos oficiales, en consonancia con todos los compromisos internacionales que hasta el momento se han gestado para promover la equidad de género. En paralelo, también puede considerarse un avance positivo que ambos documentos contemplen como objetivo promover o garantizar sociedades pacíficas, inclusivas y estables.³⁶

Sin embargo, desde las organizaciones de la sociedad civil y específicamente las organizaciones de mujeres, se ha apuntado también a las carencias de ambas propuestas y la necesidad de que éstas sean mucho más ambiciosas para lograr verdaderamente el desarrollo sostenible a nivel global, la plena equidad de género y el establecimiento de la paz internacional. En concreto, si bien se considera que estas propuestas representan un avance con respecto a la agenda de los ODM, también es cierto que de nuevo quedan fuera asuntos de carácter estructural que pongan en cuestión de manera sustantiva el actual modelo económico neoliberal y las políticas macroeconómicas que se hayan detrás de buena parte de las

profundas desigualdades, la pobreza –incluyendo su feminización y su transferencia intergeneracional– así como de la perpetuación de algunos conflictos armados. Es decir, no se aborda el grave impacto de la crisis financiera y económica ni las nefastas consecuencias que las políticas de austeridad están teniendo sobre el bienestar de la población mundial, y en particular sobre las mujeres. Además, se pone un gran énfasis en el papel de los actores privados en la promoción al desarrollo sin que se ponga de manifiesto su responsabilidad directa en las difíciles e injustas condiciones de vida de una parte muy importante de la población mundial. Otra de las principales críticas es la de la falta de un enfoque de derechos humanos, que ha sido sustituido por uno de carácter instrumentalista,

en el que se apunta al valor económico de los derechos y de la igualdad más que a su valor intrínseco. Con respecto a la inclusión de la paz y la seguridad en la agenda sobre desarrollo, hay algunas carencias importantes desde una perspectiva de género, ya que se habrían dejado fuera aspectos cruciales como el desarme y la desmilitarización, así como indicadores para medir el impacto de la violencia más sensibles al género. Por ejemplo, el informe del panel de alto nivel propone medir la consecución del objetivo

de sociedades pacíficas a partir de las muertes violentas, lo que dejaría fuera otros importantes impactos que afectan más específicamente a las mujeres, como por ejemplo la violencia sexual o el desplazamiento forzado de población, puesto que las probabilidades de morir violentamente son mucho mayores para los hombres que para las mujeres, mientras que la violencia sexual tiene una incidencia mucho más notoria en las mujeres. En paralelo, hay que señalar que existe otro riesgo añadido, que es el de la aprobación de documentos ambiciosos con objetivos exhaustivos que tengan una buena acogida por parte de la sociedad civil, pero que posteriormente no sean implementados por los Gobiernos.

Con respecto a los procesos de revisión de la resolución 1325 y de la Plataforma de Acción de Beijing, cabe destacar que está previsto que en el caso de la primera se elabore un estudio global sobre la implementación de la resolución que estará coordinado por Radhika Coomaraswamy, antigua relatora especial sobre la violencia contra las mujeres y que cuenta con el asesoramiento de un grupo de personas expertas de la sociedad civil, Naciones Unidas y otros ámbitos. En el caso de la Plataforma de Acción de Beijing, durante el 59º periodo de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se revisará esta implementación. Cabe destacar que aunque ha existido el debate sobre si debía organizarse una nueva Conferencia mundial sobre las mujeres, la opción parece haber sido descartada entre otros motivos, para no abrir la puerta a la aprobación de documentos que supongan un retroceso con respecto a

Las nuevas propuestas sobre objetivos de desarrollo para 2015 incluyen la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas de manera más sustantiva que los ODM

36. Para más información, véase oportunidad de paz “La inclusión de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015”.

avances anteriores, dada la posición en este sentido de un núcleo de Estados.

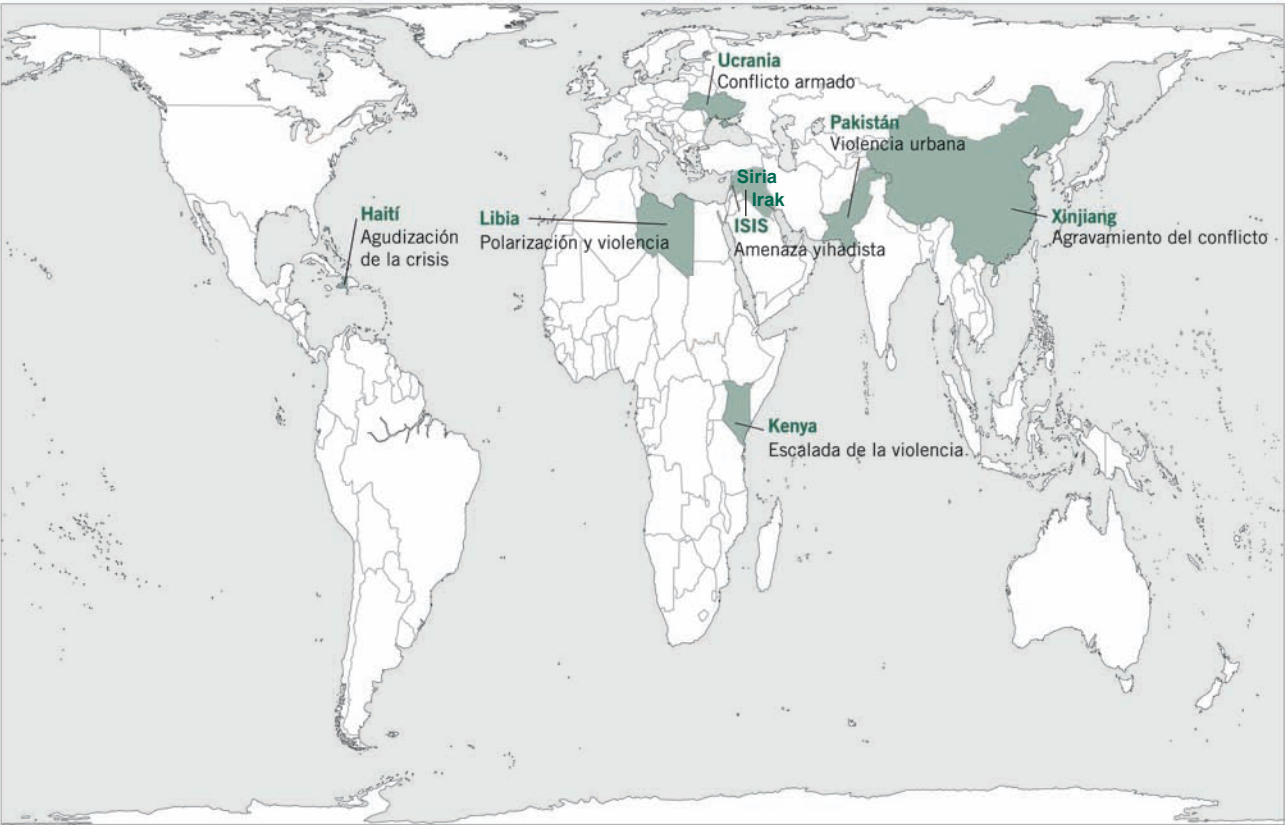
No obstante, a pesar de las críticas importantes que se pueden hacer y las cautelas que se deben tener, debe reconocerse que la confluencia de estos tres procesos representa una oportunidad importante para avanzar hacia un compromiso mucho más firme y sustantivo con un desarrollo sostenible genuino en el que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas sean una de las piedras angulares, también para la

construcción de la paz. Naciones Unidas y los diferentes Estados tienen la oportunidad de demostrar que los instrumentos internacionales no son solo papel mojado, sino que constituyen verdaderas plataformas desde las que promover cambios genuinos. El año 2015 será un año de revisión, y podría convertirse también en un año de avances importantes si la sociedad civil es capaz de articular con fuerza sus exigencias y los Estados mantienen sus compromisos para que no se abra la puerta a retrocesos que tendrían nefastas consecuencias para las vidas de las mujeres y las niñas.

6. Escenarios de riesgo para 2015

A partir del análisis del año 2014 de los contextos de conflicto armado y tensión, la Escola de Cultura de Pau de la UAB identifica en este capítulo siete escenarios que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2015. Los escenarios de alerta de cara al año 2015 hacen referencia a la amenaza de ISIS en Iraq y Siria, con los consiguientes riesgos para la seguridad humana y el impacto en el escenario regional; la delicada situación en Libia, convertida en territorio de fragmentación, fragilidad institucional y violencia creciente; la escalada de violencia en la región china de Xinjiang, que en los últimos años ha registrado un patrón de deterioro; los elevados niveles de violencia urbana en las ciudades pakistaníes de Peshawar, Quetta y Karachi, convertidas en escenario de múltiples conflictos y tensiones; las escasas perspectivas de salida ante la guerra en Ucrania; el riesgo de vacío de poder y agravamiento de la crisis institucional en Haití; y, por último, la expansión de las actividades del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya.

Mapa 6.1. Escenarios de riesgo para 2015



6.1. La amenaza de ISIS en Iraq y Siria, los riesgos para la seguridad humana y su impacto en el escenario regional

El grupo armado yihadista Estado Islámico (conocido por sus siglas ISIS o ISIL) registró un espectacular ascenso en 2014. La declaración de un califato en los territorios bajo su control en Siria e Iraq el pasado verano no sólo supuso un golpe de efecto, sino que también marcó un punto de inflexión. Después de la sorpresiva toma de Mosul (la segunda ciudad más grande de Iraq), el anuncio del líder de ISIS, Abu Bakr al-Baghdadi, confirmaba las ambiciones de la organización de consolidar una entidad política en el corazón de Oriente Medio, desafiando los límites trazados por las potencias occidentales tras la derrota del Imperio Otomano a principios del siglo XX. La acelerada ofensiva de ISIS en Iraq y Siria ha tenido gravísimas repercusiones para la población civil, ha puesto en entredicho la integridad territorial de ambos países, ha obligado a potencias regionales e internacionales a nuevos cálculos estratégicos y ha alentado debates y dilemas sobre cómo hacer frente a un fenómeno complejo, que trasciende con creces los retos en el ámbito militar y de seguridad. De cara a 2015 ISIS continuará siendo señalado como una de las principales amenazas para la población y como un desafío para la estabilidad regional, y su evolución seguirá dependiendo estrechamente de cómo se gestionen los conflictos en Iraq y Siria. Previsiblemente, ISIS continuará también acaparando la atención internacional por encima de otras dinámicas de violencia que siguen desgarrando a la región.

El surgimiento y expansión de ISIS no puede disociarse de una serie de condicionantes en Iraq y Siria. En el primer caso, su implantación se vio favorecida por la sensación de agravio y exclusión de la comunidad sunní tras la caída del régimen de Saddam Hussein (2003), una situación que se exacerbó a causa de las políticas del Gobierno encabezado por el shií Nouri al-Maliki. En este sentido, cabe destacar que las raíces de ISIS se vinculan a la creación de al-Qaeda en Iraq (AQI) en 2004, en el marco de la contestación armada contra las fuerzas de ocupación extranjeras y de los procesos de exclusión masiva de los miembros del partido de Saddam Hussein de las estructuras de poder –“des-Baathificación”– y de desmantelamiento de las fuerzas armadas y de seguridad. El dirigente yihadista Abu Musab al-Zarqawi aprovechó este contexto para promover el establecimiento de un grupo armado radical sunní que se convirtió en la filial de al-Qaeda en Iraq. No obstante, desde un principio se produjeron tensiones con la dirección central de al-Qaeda, en parte por la preocupación ante la posibilidad de que el liderazgo se viera relegado a la periferia –frente una ascendente filial de al-Zarqawi, que demostraba un perfil independiente y capacidad de atracción de combatientes foráneos– y por la campaña de ataques de AQI contra la población shií –al-Qaeda recelaba del impacto negativo del uso de la

violencia contra otros musulmanes de la región–, que se ha convertido en una de las señas de identidad de la organización desde su evolución de AQI a Estado Islámico.¹ La campaña de AQI contra símbolos y poblaciones shiíes alentaron el clima de violencia sectaria que llevó a Iraq a sus peores niveles de violencia entre 2006 y 2007, con entre 20.000 y 30.000 víctimas mortales al año.

La evolución de AQI se vio determinada entonces por la muerte de al-Zarqawi en un ataque aéreo estadounidense (2006), por el ascenso de un nuevo liderazgo que creó el “Estado Islámico de Iraq” (ISI, por sus siglas en inglés) para evidenciar su interés en la creación de un califato, y por la campaña conjunta de EEUU con grupos armados sunníes que decidieron actuar contra AQI en parte en rechazo de sus prácticas brutales. Tras un período de debilitamiento como resultado de esta ofensiva, ISI recuperó terreno en un contexto de creciente alienación de la comunidad sunní bajo el mandato de al-Maliki, y tras el repliegue de las fuerzas estadounidenses del país (2011). La represión de las protestas pacíficas contra Bagdad favoreció un clima de radicalización y de empoderamiento de actores armados que fue aprovechado por ISI. A principios de 2014 el grupo había avanzado sobre Falluja y Ramadi, y en junio ya reivindicaba el control de Mosul, tras la huida en desbandada de las fuerzas de seguridad iraquíes.

En el caso de Siria, la penetración de Estado Islámico se vio favorecida por la militarización y radicalización del conflicto entre el régimen de Bashar al-Assad y las fuerzas de la oposición, junto con el creciente clima de tensión sectaria a nivel regional. La evolución de la revuelta contra Damasco desde una movilización popular pacífica a una guerra abierta entre una multiplicidad de actores armados propició el aumento de las hostilidades entre sunníes y shiíes en toda la zona, debido a que la narrativa sobre la disputa la presentó como una confrontación entre el régimen alauí –próximo al shiísmo y a Irán– y una oposición mayoritariamente sunní. Siria se convirtió en escenario de un conflicto cada vez más internacionalizado, tras la implicación de diversos actores regionales e internacionales en la contienda a través de un apoyo político, económico y militar a diversas facciones. Entre los grupos de la oposición siria también fueron ganando terreno las organizaciones yihadistas. Entre ellas, el Frente al-Nusra, considerado la filial siria de al-Qaeda. En este escenario, ISI –bajo el liderazgo de al-Baghdadi desde 2010– vio la ocasión de ampliar sus objetivos y operaciones a Siria. En una decisión unilateral –rechazada por al-Qaeda y el propio Frente al-Nusra– ISI anunció su fusión con el Frente al-Nusra y pasó a denominarse Estado Islámico en Iraq y al-Sham, en alusión a la Gran Siria, generando el acróni-

1. Jean Pierre Filiu, *Al-Qaeda is Dead, Long Live Al-Qaeda*, Carnegie Endowment for International Peace, 22 de abril de 2014, <http://carnegieendowment.org/syriaincrisis/?fa=55401>, y “Le califat de la terreur”, *Afkar/Idees* N°43, Automne 2014, IEMED, Barcelona.

mo ISIS (“Daesh” en árabe) con el que se le conoce hasta hoy. A lo largo de 2014, ISIS protagonizó una serie de enfrentamientos con actores armados sirios, principalmente de la oposición. Esta actitud motivó que el grupo fuera observado con sospecha en el bando rebelde y como un grupo foráneo más interesado en avanzar en el control de territorios con el fin de implantar el califato.

Gracias a esta combinación de convulsión, sectarismo y vacío de poder, ISIS ha logrado poner en cuestión la integridad territorial de Siria e Iraq —más atribuible a los despropósitos de sus adversarios que a méritos propios, según algunos observadores.² Ya en el segundo semestre de 2014, ISIS controlaba o reivindicaba tener presencia en amplios territorios de Iraq y Siria, un área que según algunas fuentes se extendía entre 40.000 y 90.000 kilómetros cuadrados (equivalente a países como Bélgica o Jordania) y se estimaba que unos ocho millones de personas vivían bajo control total o parcial de ISIS.³ Los avances de ISIS se convirtieron en sinónimo de terror y múltiples abusos a los derechos humanos. Diversos informes de Naciones Unidas y de ONG internacionales han dado cuenta del macabro compendio de crímenes perpetrados por Estado Islámico en sus ofensivas y en las áreas bajo su control. Además de la decapitación de rehenes occidentales —que supusieron una mayor atención internacional sobre sus acciones—, se cuentan masacres y ejecuciones sumarias, secuestros masivos, un amplio uso de la violencia sexual y la esclavitud sexual, ataques indiscriminados sobre la población civil, persecución a minorías religiosas y étnicas —entre ellas shiíes, yazidíes, cristianas y turcomanas—, conversiones forzadas al Islam, destrucción de patrimonio religioso y cultural de incalculable valor, y desplazamientos forzados de decenas de miles de personas como consecuencia de sus acciones. En las zonas que están total o parcialmente bajo su control, Estado Islámico está aplicando una rigorista y excluyente interpretación del Islam sunní, imponiendo severas restricciones a la población, limitando la presencia de mujeres en espacios públicos y aplicando severos castigos corporales —latigazos, palizas, lapidaciones y hasta crucifixiones— a quienes desafían sus normas.

El uso de esta violencia desmedida constituye una estrategia deliberada de ISIS para aterrorizar a sus enemigos, forzar a la población a aceptar sus preceptos y desalentar insurrecciones. Por esta razón, desde una perspectiva de seguridad humana, la principal preocupación respecto a ISIS de cara 2015 es la situación de las poblaciones que están bajo su órbita de influencia. En este sentido, cabe destacar que una de las singularidades de Estado Islámico es que ha focalizado sus acciones en el “enemigo cercano” —más que en el “enemigo lejano” representado por estados occidentales—, y en particular contra minorías

y poblaciones shiíes consideradas infieles con la intención de reeditar un califato idealizado. Según algunos expertos, a nivel regional la inquietud se centra en la posible estrategia de expansión de ISIS en Jordania y Líbano.⁴

ISIS se ha erigido así en un nuevo modelo para el yihadismo internacional, desafiando a al-Qaeda. Tal como lo indica su nombre, la organización ha apostado por la construcción de un Estado con una estrategia deliberada y sustentándose en una organización muy definida. Con una actitud pragmática, ha evitado (o postergado) los enfrentamientos con adversarios que percibía como más poderosos o eficaces y en algunas áreas ha optado por vía de cooptación y sometimiento sin usar la violencia directa y brutal que ha aplicado en otras zonas. Desde una perspectiva económica, ISIS ha buscado auto-sustentarse y ha dedicado esfuerzos a capturar infraestructuras clave, pozos y refinerías de petróleo. Aunque al igual que otros grupos se habría beneficiado de fondos externos, la mayor parte de los recursos que maneja Estado Islámico procederían de la venta de petróleo y gas —se calcula que ISIS está ingresando entre uno y dos millones de dólares al día del comercio de hidrocarburos en el mercado negro—, del dinero obtenido en los bancos requisados en ciudades como Mosul, del comercio de restos arqueológicos, de secuestros, extorsiones, robos y del cobro de impuestos en las zonas bajo su control.

Adicionalmente, Estado Islámico ha demostrado un sofisticado manejo de las nuevas tecnologías como mecanismo de propaganda, para captar nuevos adeptos y atraer a militantes al califato. Aunque las cifras son difíciles de precisar, se estima que cerca de un tercio de los aproximadamente 30.000 combatientes que tendría ISIS en Siria e Iraq son extranjeros procedentes de más de 80 países que se han sumado a las filas del grupo en los últimos años, de los cuales unos 2.500 provendrían de naciones occidentales. Diversos análisis han apuntado que Estado Islámico se ha convertido en un reclamo potente para algunos jóvenes musulmanes sunníes desencantados, seducidos por sus promesas de victoria y salvación. De cara al futuro, sobre todo en países occidentales, existe una gran inquietud por este flujo de combatientes no sólo porque aumenta las capacidades de ISIS, sino también por la posibilidad de que estos milicianos activen células o emprendan acciones en nombre de Estado Islámico al retornar a sus naciones de origen. Adicionalmente, cabe destacar que el ascenso de ISIS ha motivado también una serie de muestras de solidaridad y declaraciones de lealtad de otros grupos armados en diversos países, más allá de Oriente Medio. Grupos como Ansar al-Sharia en Túnez y Libia; Jund al-Khilafah en Argelia; Ansar Beit al-Maqdis en Egipto; comandantes talibanes en Pakistán, y grupos armados en India y Filipinas, entre otros, han declarado

2. Peter Harling, “IS Back in Business”, *Le Monde Diplomatique*, 1 de septiembre de 2014, <http://mondediplo.com/2014/09/04islamicstate>.

3. BBC, “What is Islamic State?”, *BBC*, 26 de septiembre de 2014, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-29052144>; y New York Times, “How ISIS Works”, *New York Times*, 16 de septiembre de 2014, <http://www.nytimes.com/interactive/2014/09/16/world/middleeast/how-isis-works.html>.

4. Aymenn Jawad Al-Tamimi, “The Islamic State’s Regional Strategy”, *The Islamic State Through Regional Lens*, European Council on Foreign Relations, 2 de octubre de 2014, http://www.ecfr.eu/article/commentary_the_islamic_states_regional_strategy326.

su fidelidad a ISIS en un intento por asociarse a la corriente yihadista de éxito. En este contexto, no es descartable que a lo largo de 2015 estas y otras organizaciones similares realicen acciones en sus ámbitos de influencia, reivindicándolas bajo la etiqueta de Estado Islámico.

En un escenario de convulsión y disputas amplificadas por los últimos años de conflicto armado en Siria –la guerra se ha convertido en una lucha existencial para potencias como Arabia Saudita e Irán y ha propiciado tensiones entre Occidente y Rusia–, la expansión de ISIS ha supuesto nuevos dilemas estratégicos para potencias regionales e internacionales. La organización ha sido identificada como un enemigo común, pero las posibilidades de desarrollar una estrategia coordinada frente al grupo se ha visto limitada por otros ejes de animadversión, desconfianzas y el interés de no favorecer a los adversarios. Aún así, en la práctica se han observado alianzas tácitas –que sólo a primera vista podrían parecer inverosímiles–, que han situado en el mismo bando, por ejemplo, a EEUU, Irán y Hezbollah en la ofensiva contra el grupo yihadista. En el caso de Siria, en tanto, el régimen ha intentado perfilarse como un aliado necesario –y en la práctica como un “mal menor”– en la lucha contra la organización, enmarcando su discurso en el combate al terrorismo.

En términos generales, la estrategia de combate a ISIS ha privilegiado la vía militar (EEUU está liderando una coalición armada en conjunción con países árabes, Irán está apoyando táctica y militarmente a los gobiernos de Siria e Iraq). No obstante, incluso aquellos partidarios y defensores de una respuesta armada al desafío de ISIS han reconocido sus limitaciones, mientras que los más escépticos han subrayado los riesgos de continuar apostando por una vía armada que –junto a los bombardeos– supone un constante flujo de armas a la región, favoreciendo la proliferación de arsenales y la espiral de violencia. Existe coincidencia entre numerosos expertos y analistas en que abordar el reto de Estado Islámico requiere una aproximación más compleja, que incluya entre otras cuestiones un bloqueo efectivo en los flujos de suministros y de tráfico ilegal que están permitiendo la implementación de ISIS –algunos observadores apuntan que una de las principales debilidades es la sostenibilidad del califato, ya que ISIS posee grandes recursos, pero no los suficientes como para mantener el funcionamiento de un Estado–; un refuerzo de las estrategias de cuestionamiento a ISIS desde el propio Islam –denunciando las atrocidades del grupo y la aberración de sus acciones desde un punto de vista doctrinal– y, sobre todo, apuntar a los factores que hicieron posible su ascenso y expansión en Iraq y Siria. Esto implica, entre otras cosas, encarar la problemática de la marginación de la comunidad sunní en Iraq y apoyar una nueva arquitectura política que asegure un esquema

más inclusivo (este es el principal reto del nuevo primer ministro, después de que Nouri al-Maliki se viera obligado a renunciar a causa de la crisis desatada por los avances de ISIS). En el caso de Siria, se requiere redoblar los esfuerzos para frenar el conflicto armado y encontrar una salida política a la severa crisis que afecta al país desde 2011. Está por verse si a lo largo de 2015 se consiguen avances en este sentido, aunque previsiblemente el escenario ofrecerá grandes obstáculos, como los que hasta ahora han impedido avanzar en una solución negociada en ambos contextos.

Finalmente, es posible prever que las acciones de ISIS continuarán estando en el foco de atención mediática internacional. Sin restar gravedad a las actividades del grupo, es relevante apuntar que existe el riesgo de que Estado Islámico favorezca una simplificación de las dinámicas de conflicto en Oriente Medio y desvíe la atención de los excesos de otros actores, igualmente preocupantes. Es necesario recordar que ISIS no es el único actor que está protagonizando abusos en la región y así lo recuerdan las recientes denuncias sobre matanzas de sunníes a manos de milicias shiíes en Iraq, ejecuciones de prisioneros por parte

de las fuerzas de seguridad iraquíes (en ambos casos en represalia por las acciones de ISIS), o las constantes denuncias de la ONU y organizaciones de derechos humanos sobre los múltiples abusos cometidos por el gobierno de Damasco y grupos de la oposición siria en el marco del conflicto armado. Algunos analistas han subrayado que, en cierta medida, la reacción internacional al desafío de ISIS puede haber enviado un mensaje problemático a poblaciones de la región. La complejidad nace de que la decisión de movilizar recursos y esfuerzos contra ISIS puede ser percibida principalmente como respuesta a la amenaza a determinadas minorías o a los intereses propios –por ejemplo, ante la decapitación de rehenes occidentales, ante el temor por el avance sobre la ciudad kurda de Erbil con amplia presencia de intereses internacionales, o la preocupación por posibles atentados–, ya que no se observó una preocupación similar pese a los graves padecimientos sufridos por millones de personas en toda la región en los últimos años. Una situación que ha estado marcada, además, por el legado de la invasión estadounidense en Iraq y el fracaso de la comunidad internacional para detener la confrontación en Siria por la vía de la negociación. Hay que recordar que más de 200.000 personas han muerto en Iraq desde 2003, que una cifra similar ha perdido la vida en Siria en los últimos tres años, y que la zona se ha convertido en epicentro de la peor crisis de desplazamiento forzado de nuestra era. El balance es lo suficientemente dramático como para subrayar la necesidad de una aproximación integral y la adopción de medidas que favorezcan una salida política y eviten que la región continúe desangrándose.

La violencia desmedida exhibida por ISIS en su estrategia de avance y control de territorios en Iraq y Siria hace temer por el futuro de las poblaciones que se encuentran dentro de su área de influencia

6.2. Libia como territorio de fragmentación, fragilidad institucional, disputas regionales y violencia creciente

La crisis política, institucional y de seguridad en Libia se agravó significativamente a lo largo de 2014, conduciendo al país a la peor escalada de violencia desde los cruentos combates que derivaron en el derrocamiento del régimen de Muammar Gaddafi. Tres años después de la salida del poder (y de la ejecución) del longevo dictador libio, la situación en el país norteafricano se aleja radicalmente de las expectativas de estabilidad, paz y democracia que movilizaron a muchas libias y a muchos libios en el marco de las revueltas. Por el contrario, la panorámica libia se caracteriza en la actualidad por una severa polarización y fragmentación, por una debilidad institucional reflejada en la configuración de dos gobiernos paralelos, por la intensificación de los enfrentamientos entre las decenas y decenas de actores armados (formales e informales) de diverso signo, por la prevalencia de todo tipo de tráficos ilícitos y por el grave impacto de diversos tipos de violencia en la población civil. A esto se suma que algunas rivalidades regionales se están proyectando en territorio libio, convirtiéndolo en escenario de una guerra por delegación (proxy war) en medio de la convulsión que se vive en el norte de África y Oriente Medio. Este conjunto de elementos, entre otros factores, permiten anticipar que Libia constituirá uno de los principales escenarios de riesgo para 2015, teniendo en cuenta además que todos los intentos de mediación en busca de una salida negociada al conflicto han sido, hasta ahora, infructuosos, y que para prosperar deben ser capaces de sortear serios obstáculos.

Las dinámicas del conflicto en Libia continuaron caracterizándose en 2014 por una superposición de ejes de confrontación: pugnas entre sectores próximos al Islam político versus grupos seculares, lucha de leales al antiguo régimen contra “revolucionarios”, disputas entre ciudades y regiones, vinculadas también a la competencia por el control de territorios, recursos y poder, a las redes de patronazgo y a las lealtades y rencillas tribales. En este trasfondo de persistente complejidad, durante el año la evolución de los acontecimientos derivó en la conformación de dos grandes bloques rivales de poder. El surgimiento del primero de ellos estuvo vinculado a la ofensiva lanzada en Bengasi (este), la segunda ciudad del país, por el general retirado Khalifa Hifter. El militar –que desertó del régimen de Gaddafi y que pasó más de dos décadas exiliado en EEUU– emprendió ataques por tierra y aire contra las milicias islamistas que controlaban Bengasi y presentó su campaña como un intento por corregir el curso de la revolución y de asumir los desafíos de seguridad del país ante la ineficacia del Gobierno. Hifter bautizó su ofensiva como Operación Dignidad, que pasó a

aglutinar a una coalición de sectores militares descontentos, simpatizantes federalistas y tribus del este del país.

En este contexto de creciente tensión interna, nuevos acontecimientos favorecieron el surgimiento de un segundo polo de poder. Las elecciones para un nuevo Parlamento que se celebraron el 25 de junio arrojaron como resultado un retroceso para los sectores islamistas. Ante ello, una alianza de fuerzas islamistas en conjunción con grupos armados de la localidad de Misrata lanzó una ofensiva que derivó en el control de Trípoli en el marco de la denominada Operación Amanecer. La lucha por la capital incluyó duros combates por el aeropuerto de la capital libia, en manos hasta entonces de una milicia originaria de Zintan. La escalada de violencia llevó al Parlamento electo, la Cámara de Representantes, a trasladar su sede al puerto de Tobruk (oeste, cerca de la frontera con Egipto). En Trípoli, en tanto, se mantuvo en funciones el anterior cuerpo legislativo, el Congreso General del Pueblo. Así, a finales de 2014, Libia contaba con dos parlamentos, que a su vez habían elegido a dos gobiernos encabezados por el primer ministro Omar al-Hasí, en Trípoli, y por el primer ministro Abdullah al-Thinni, en Tobruk –la comunidad internacional otorgó un reconocimiento mayoritario a éste último. Tras superar algunas reticencias iniciales, el Gobierno de al-Thinni ha acabado alineándose con la coalición armada de la Operación Dignidad, mientras que el de Trípoli se apoya en la Operación Amanecer.

La inestabilidad asociada a esta lucha de poder y el incremento de las hostilidades tuvieron severas repercusiones en la población civil y motivaron la salida del país de la mayoría de los extranjeros, incluyendo todo el personal de la misión de la ONU en Libia, UNSMIL. En estas condiciones, el impacto de la crisis no ha podido ser documentado adecuadamente –lo que imposibilita conocer su dimensión real–, pero un informe de la ONU publicado en septiembre alertaba sobre una serie de tendencias altamente preocupantes que habían provocado la muerte de centenares de personas y numerosos heridos.⁵ Entre ellas, abusos a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario como ataques indiscriminados por parte de diversos grupos armados –incluyendo el uso de una gran variedad de armas en zonas residenciales de Trípoli y Bengasi–, grave daño a infraestructuras –incluyendo hospitales–, asesinatos de activistas, periodistas y defensores de los derechos humanos, junto a detenciones arbitrarias, secuestros, torturas y ejecuciones sumarias. Cifras de ACNUR a finales de 2014 indicaban que la violencia en Libia había provocado el desplazamiento forzado de unas 400.000 personas desde mayo. Según han

5. United Nations Support Mission in Libya, Office of the UN Commissioner for Human Rights, *Overview of Violations of International Human Rights and Humanitarian Law during the Ongoing Violence in Libya*, UNSMIL-OHCHR, 4 de septiembre de 2014, http://www.ohchr.org/documents/countries/ly/overviewviolationslibya_unsmil_ohchr_sept04_en.pdf.

apuntado algunos analistas, la situación estaba llevando a algunos sectores de la población a preguntarse incluso si no se encontraban mejor en el antiguo régimen.⁶

Hacer frente al uso descontrolado de la violencia en el país es una tarea compleja debido a la proliferación de milicias que operan con total impunidad, a la masiva disponibilidad de armas y a las singularidades que ha adquirido el sistema de seguridad en el país. Las políticas promovidas por el Consejo Nacional de Transición que asumió el poder tras el derrocamiento de Gaddafi no consiguieron el desarme de los grupos revolucionarios y, por el contrario, crearon un sistema de complejas interconexiones entre el Estado y diversas organizaciones armadas que participaron en la revuelta. Muchas de las milicias fueron subcontratadas por diversas instancias gubernamentales, lo que derivó en una convivencia entre las fuerzas formales –Policía, Fuerzas Armadas– y grupos informales que reivindican legitimidad por su relación con órganos del Estado. Este sistema –descrito por algunos analistas como un orden de seguridad híbrido⁷–, ha significado que en algunas zonas del país las milicias operan de manera relativamente efectiva como fuerzas de seguridad, pero en otros casos los grupos armados se han movilizado por sus propias agendas ideológicas y por sus intereses políticos, económicos y criminales. En este sentido, cabe destacar que muchos conflictos locales en distintos puntos del país han estado muchas veces motivados por la competencia por el control de recursos o rutas de tráfico de todo tipo (bienes, personas, armas, drogas), aprovechando las debilidades del Estado central y las características geográficas de Libia, con un amplio territorio y centros de población concentrados en la zona costera del país.⁸ Así, durante 2014 las milicias de diverso signo protagonizaron múltiples disputas –incluyendo por el control de pozos petroleros y puertos– y no dudaron en recurrir a la vía armada para presionar a las autoridades y forzar la adopción de determinadas políticas.

En el plano del poder político e institucional, el principal desafío que enfrenta Libia radica en la existencia de dos instancias paralelas que reivindican su legitimidad como máxima autoridad del país. Aunque reconocido internacionalmente, el Parlamento y el Ejecutivo instalado en Tobruk presentan una serie de debilidades.⁹ Este legislativo es fruto de unas elecciones que contaron con una baja participación, equivalente a tan solo un cuarto del electorado –1,5 millones de personas se inscribieron para votar en estos comicios (frente a 2,8 millones en 2012),

de las cuales sólo votó la mitad– en parte como consecuencia del clima de inseguridad y de la decepción con la evolución política en el país. La inseguridad impidió que se votara en algunas localidades, lo que derivó en que no se pudieran elegir los 200 escaños de la Cámara de Representantes y de los 188 escogidos, 30 han boicoteado las sesiones desde que el Parlamento decidió trasladarse a Tobruk. El Legislativo y el Gobierno que operan en Trípoli, en tanto, han persistido en la defensa de su propia legitimidad y se han apoyado en una decisión de la Corte Suprema libia que en noviembre declaró inconstitucional al Parlamento de Tobruk por problemas en la convocatoria a las elecciones, una decisión que ha sido desestimada por el Gobierno de al-Thinni. Este clima de fragmentación y polarización ha conducido a un bloqueo que algunos analistas han descrito como un “balance de debilidades” entre los diversos actores políticos y armados, en el que ninguno de ellos tiene capacidad de imponerse sobre al resto.

A este escenario se suma la proyección en Libia de las tensiones regionales, a través de la intervención foránea en apoyo de diversos actores en disputa en el país. Esta internacionalización del conflicto se tradujo en la participación de Egipto y Emiratos Árabes Unidos (EAU) en ataques contra las fuerzas islamistas libias. Ambos países fueron acusados de estar involucrados en ataques aéreos contra posiciones del grupo islamista Ansar al-Sharia en Bengasi y de la Operación Amanecer en Trípoli. Paralelamente, Qatar, Turquía y Sudán fueron señalados por su presunto respaldo a facciones islamistas en Libia. Esta implicación de actores regionales en la crisis libia no es nueva, sin embargo, ya que durante la revuelta contra

Gaddafi también se registró un apoyo militar y logístico por parte de algunos países a grupos armados afines. En este contexto, cabe destacar que en línea con una tendencia a nivel regional, tanto el general Hifter como las autoridades con base en Tobruk han intentado enmarcar su disputa con los grupos armados de Bengasi y Trípoli en la lógica de “guerra contra el terrorismo” contra sectores yihadistas, a pesar de que las complejidades de la disputa en Libia trascienden el eje islamista-secular. Este discurso sintoniza especialmente con la política adoptada en Egipto por el general y actual presidente Abdul Fattah al-Sisi, tras el derrocamiento del Gobierno de los Hermanos Musulmanes (HM).¹⁰ A El Cairo le preocupa en particular el control de los flujos fronterizos en la frontera entre Libia y Egipto, dado que la zona se ha convertido en una puerta de entrada de armas y combatientes con

En el plano del poder político, el principal desafío que enfrenta Libia radica en la existencia de dos instancias paralelas que reivindican su legitimidad como máxima autoridad del país

6. Alan West, “How we are failing in Libya”, *al-Jazeera*, 23 de octubre de 2014, <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2014/10/how-are-failing-libya-2014102373724312689.html>.
7. Frederic Wehrey, *Ending Libya's Civil War: Reconciling Politics, Rebuilding Security*, Carnegie Endowment for International Peace, 24 de septiembre de 2014, http://carnegieendowment.org/files/Brief-Wehrey_Libya.pdf.
8. Mark Shaw y Fionna Mangan, *Illicit Trafficking and Libya's Transition: Profits and Losses*, United States Institute of Peace (USIP), <http://www.usip.org/publications/illicit-trafficking-and-libya-s-transition-profits-and-losses>.
9. Frederic Wehrey y Wolfram Lacher, “Libya's Legitimacy Crisis”, *Foreign Affairs*, 6 de octubre de 2014, <http://www.foreignaffairs.com/articles/142138/frederic-wehrey-and-wolfram-lacher/libyas-legitimacy-crisis>.
10. Frederic Wehrey, “Is Libya a Proxy War?”, *Washington Post*, 24 de octubre de 2014, <http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2014/10/24/is-libya-a-proxy-war>.

destino al Sinaí y también Siria. Según un informe de la ONU divulgado a principios de 2014, Libia constituía una fuente clave de arsenales ilícitos transferidos a al menos 14 países de diversos continentes, entre ellos Chad, Malí, Túnez y Líbano. A finales de 2014, las informaciones sobre el entrenamiento en Libia de yihadistas destinados a combatir en las filas de Estado Islámico (ISIS) en Siria e Iraq aumentó la preocupación internacional sobre la situación en el país.

Pese a esta inquietud retórica, en términos generales el caso de Libia se vio eclipsado durante 2014 por otros temas de la agenda global –como el propio ISIS o la crisis en Ucrania–, y la comunidad internacional no demostró un compromiso activo en la solución del conflicto. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en agosto la resolución 2174 en la que condenó el uso de la violencia contra civiles y mostró su disposición también a aprobar sanciones contra quienes amenacen la paz y la estabilidad del país. Los esfuerzos puestos en marcha durante 2014 para promover iniciativas de diálogo y paz no prosperaron. Las diversas iniciativas impulsadas en su momento por la UNSMIL no consiguieron establecer una tregua entre las facciones armadas. Tras ser designado como enviado especial para Libia, el diplomático español Bernardino León impulsó contactos entre las partes que derivaron en una primera reunión entre grupos políticos rivales en la localidad de Gadhames (oeste del país). Si bien las conversaciones tuvieron como resultado un compromiso para sortear las diferencias pacíficamente, esta aproximación no derivó en la aplicación de un cese el fuego, dada la limitada ascendencia de las fuerzas políticas sobre los diversos grupos armados, no dispuestos a una tregua.

A finales de año estaba prevista una nueva reunión en Ghadames, con el objetivo de llegar a un acuerdo para gestionar lo que queda del período de transición hasta la adopción de una nueva Constitución y alcanzar un consenso para frenar la violencia. Entre las alternativas se barajaba que la asamblea encargada del borrador constitucional asumiera el liderazgo del período de transición o que se conformara un gobierno de unidad nacional

basado en el actual reparto de fuerzas del país.¹¹ Sin embargo, las condiciones impuestas por las partes para participar en el diálogo –que obligaron a varias postergaciones– evidenciaban las dificultades para superar el escenario de polarización en Libia. Las autoridades de Tobruk han exigido conocer la lista de participantes e insistieron en que los grupos armados “terroristas” debían ser desmantelados y que no debían formar parte de las negociaciones; mientras, desde Trípoli se planteó la necesidad de reconocer la sentencia de la Corte Suprema sobre la inconstitucionalidad del Parlamento de Tobruk. El enviado especial de la ONU, en tanto, parecía haber tomado distancia de la posición inicial de la ONU en cuanto a su reconocimiento a las autoridades de Tobruk. Bernardino León ha dejado claro que en el actual escenario ni los representantes en Tobruk ni los de Trípoli están en condiciones de reclamar legitimidad¹² y ha insistido en la urgencia de avanzar en el diálogo antes de que el país descienda a una situación de caos total.

Desencallar el actual escenario en Libia es, por tanto, un desafío de extrema complejidad. Entre otros temas, los retos incluyen asegurar el cese de la violencia a través de acuerdos de alto el fuego, la configuración de un esquema de poder inclusivo, un proceso de reconfiguración del sistema de seguridad que apunte al desarme de combatientes, al control de armas y al sometimiento al poder civil, además de un compromiso de no interferencia de actores regionales en el conflicto –varios países (incluyendo EAU, Egipto, Turquía y Qatar) suscribieron un compromiso en este sentido en septiembre, pero está por verse su implementación efectiva. Junto a ello, se debe atender a las necesidades de la población libia, severamente afectada por las recientes dinámicas de violencia, por las consecuencias de la guerra contra Gaddafi, y por el legado del gobierno autoritario y represivo de Gaddafi. Desde un principio se sabía que los desafíos para la reconstrucción de Libia tras décadas de autoritarismo serían complejos, ya que supondrían erigir un Estado a partir de un contexto con graves carencias institucionales. La evolución del conflicto en 2014 ha confirmado que el reto está siendo más difícil de lo esperado.

11. Mustafá Fetouri, “UN envoy balances rival factions in risky Libyan talks”, *Al-Monitor*, 8 de diciembre de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/12/libya-tripoli-parliament-recognize-united-nations-envoy.html>.

12. Ibid.

6.3. La escalada de la violencia en la región china de Xinjiang

En 2014, la región oriental china de Xinjiang (también denominada Turquestán Oriental) alcanzó unos niveles de violencia sin precedentes. A pesar de que las restricciones de acceso impuestas por el Gobierno chino dificultan confirmar la veracidad de las cifras y la información, se estima que durante el 2014 alrededor de 330 personas fallecieron y varios cientos de personas resultaron heridas. Estos datos confirman la tendencia al alza que se ha vivido en la región en los últimos años: en 2013, el Gobierno reconoció la muerte de unas 110 personas, aunque fuentes periodísticas y académicas elevan dicha cifra a alrededor de 130, y organizaciones uigures en el exilio a muchas más. En 2012, Beijing admitió que se habían registrado alrededor de 200 episodios de violencia y de terrorismo. Anteriormente, la región había logrado una cierta atención mediática por los atentados que se produjeron en 2008 con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos en Beijing y por el estallido de violencia en la ciudad de Urumqi en 2009, que provocó la muerte de alrededor de 200 personas. Además del incremento en la frecuencia e intensidad de los hechos de violencia, varios analistas consideran que la mayor sofisticación y visibilidad mediática de éstos denota un mayor grado de organización y capacidad bélica y logística de las organizaciones insurgentes.

Ante esta situación, Beijing ha reconocido reiteradamente que la insurgencia uigur es la amenaza a la seguridad nacional más real e inmediata que enfrenta el país y ha redoblado sus esfuerzos en materia de contrainsurgencia, incrementando notablemente su presencia policial y militar en la provincia, doblando el presupuesto destinado a la lucha contra el terrorismo, intensificando las maniobras militares y ejercicios antiterroristas en Xinjiang e iniciando a finales de mayo una campaña de un año de duración con el objetivo de reducir los niveles de violencia y debilitar a las organizaciones insurgentes en Xinjiang. Según varios medios de comunicación, a los seis meses de iniciarse dicha campaña se habían desarticulado 115 células terroristas (el 40% de ellas gracias a la información obtenida durante los interrogatorios a personas detenidas), se habían cerrado 117 centros de educación religiosa (y detenido a 238 personas responsables de los mismos), se habían dictado y ejecutado sentencias de muerte contras decenas de personas por su participación en distintos episodios de violencia y se habían incautado unos 18.000 documentos que se consideraba alentaban el terrorismo y el extremismo religioso.

Varios medios de comunicación se han referido a Xinjiang como la “Chechenia de China” y han identificado este

conflicto como uno de los que puede generar mayor inestabilidad en Asia.¹³ Sin embargo, de cara al futuro inmediato la situación de violencia podría incluso agudizarse por tres factores distintos. En primer lugar, por la intención declarada de Beijing de intensificar su lucha contra las organizaciones insurgentes uigures, lo cual puede tener un grave impacto en la situación de derechos humanos de la región y a su vez incrementar la legitimidad y la membresía de las organizaciones armadas. En segundo lugar, por la posibilidad de que los grupos armados que operan en Xinjiang efectivamente tengan o puedan desarrollar vínculos con organizaciones transnacionales que les confiera una mayor capacidad organizativa, logística y económica para llevar a cabo ataques de gran envergadura. En tercer lugar, por el nuevo escenario geoestratégico que se abre en la región con la retirada de tropas estadounidenses y de la OTAN en Afganistán, y que está provocando, entre otras cuestiones, una mayor presión de China a sus países vecinos (en especial a Afganistán y a Pakistán) para que combatan y expulsen de su territorio a organizaciones armadas uigures.

En cuanto al primer punto, existen varios motivos para pensar que Beijing intensificará la represión y militarización en Xinjiang. En primer lugar, porque a ojos de Beijing esta estrategia ha sido relativamente exitosa en otras ocasiones y contextos para frenar e invisibilizar el descontento social, y a la vez disuadir la emergencia de brotes de violencia, como en Tíbet o Mongolia Interior, o bien en la propia región de Xinjiang en los años noventa.¹⁴ En segundo lugar, porque hasta el momento la comunidad internacional no solamente no ha ejercido presión política para que Beijing ponga fin a las numerosas violaciones masivas de los derechos humanos denunciadas por organizaciones de derechos humanos o grupos uigures en el exilio, sino que en algunos casos, como los países fronterizos con China, incluso ha apoyado decididamente la estrategia de Beijing y ha colaborado en su ejecución. En tercer lugar, por la importancia estratégica de Xinjiang para China, tanto en el plano económico como en el plano de la seguridad nacional. En cuanto a la dimensión económica, Xinjiang es clave para la suficiencia energética de China y, por tanto, para su desarrollo económico en las siguientes décadas. Actualmente Xinjiang es la tercera provincia productora de petróleo en China, y se estima que solamente se han descubierto una pequeña parte de las reservas que alberga. Xinjiang también es la principal generadora de gas (aproximadamente un tercio de la producción nacional) y una de las principales fuentes de carbón y energía eólica. También en clave de abasteci-

13. The Economist, “A Chechnya in the making”, *The Economist*, 9 de agosto de 2014, <http://www.economist.com/news/leaders/21611067-iron-fist-xinjiang-fuelling-insurrection-chinas-leadership-must-switch-tactics>; *Hurriyet Daily News*, “China’s Chechnya: Terrorism in Xinjiang”, *Hurriyet Daily News*, 16 de agosto de 2014, <http://www.hurriyetdailynews.com/chinas-chechnya-terrorism-in-xinjiang.aspx?PageID=238&NID=70494&NewsCatID=418>; Mostafa Elmadboly, “China’s Chechnya? Why There is More to Xinjiang Than Terrorism”, *Fordham Political Review*, 2014, <http://fordhampoliticalreview.org/chinas-chechnya-why-there-is-more-to-xinjiang-than-terrorism/>.
14. Kilic Kanat, “Repression in China and Its Consequences in Xinjiang”, *Hudson Institute*, 28 de julio de 2014, <http://www.hudson.org/research/10480-repression-in-china-and-its-consequences-in-xinjiang>.

miento energético, Xinjiang es una región fundamental para China, puesto que por allí pasan los principales oleoductos y gaseoductos que importan hidrocarburos desde Asia Central y Oriente Medio, las dos principales fuentes de energía de China. Cabe señalar que actualmente China es el segundo importador de petróleo a escala mundial y es uno de los países del mundo con mayor dependencia del petróleo. La alternativa a los oleoductos y gaseoductos que atraviesan Xinjiang sería el transporte de energía por mar, lo cual incrementa el tiempo, el coste y el riesgo de incidentes, puesto que deben navegarse regiones geoestratégicamente sensibles como el Océano Índico o el estrecho de Malaca, uno de los principales puntos de la piratería internacional. En términos de seguridad nacional, el hecho de que Xinjiang tenga frontera con varios países de Asia Central también es geoestratégicamente relevante, tanto por la influencia que China quiere ejercer en Asia Central en las siguientes décadas como por las influencias y dinámicas que puedan trasladarse a China desde algunos de los países fronterizos que, como Pakistán y Afganistán, en las últimas décadas han padecido conflictos armados con un enorme potencial para desestabilizar la región. Algunos análisis consideran que Xinjiang puede erigirse en una barrera a la entrada en China de organizaciones o ideologías potencialmente desestabilizadoras, pero también en una puerta de entrada a las mismas.

Otro factor que puede agudizar la situación de violencia en Xinjiang es la posibilidad, advertida tanto por el Gobierno chino como por varios analistas, de que las organizaciones armadas uigures incrementen su capacidad bélica fruto de sus contactos con organizaciones foráneas consideradas terroristas por Beijing o incluso de la infiltración de combatientes extranjeros en territorio chino. En este sentido, algunas voces advierten que el *modus operandi* de los grupos armados podría estar cambiando, como así lo demostraría la capacidad para llevar a cabo ataques significativos fuera de Xinjiang (en la plaza de Tiananmen a finales de 2013 o a mediados de 2014 en la estación de tren de Kunming, en un atentado que fue calificado por varios medios de comunicación como el “11 de septiembre en China”), la utilización de coches bomba, el ataque indiscriminado contra población civil o la utilización de atentados suicidas. Sin embargo, cabe señalar que tanto las armas utilizadas en la mayor parte de los episodios de violencia, normalmente cuchillos o artefactos explosivos manufacturados, así como el carácter aparentemente desorganizado o el alto número de víctimas entre los combatientes que llevan a cabo acciones armadas, parecen denotar todavía un grado muy precario de organización y profesionalización de los grupos insurgentes.

Tradicionalmente, el Gobierno de Beijing ha acusado a los grupos armados uigures, y en especial al Movimiento Islámico de Turquestán Oriental (ETIM, por sus siglas en inglés) de mantener vínculos con varias organizaciones

que considera terroristas, como el IMU (un movimiento formado a principios de los años noventa que inicialmente operaba en Uzbekistán pero que con el paso del tiempo ha extendido su radio de acción a otras zonas de Asia Central y de Pakistán y Afganistán), Al-Qaeda o milicias talibanes en Afganistán y Pakistán. El Gobierno chino sustenta tales acusaciones en informes de inteligencia propios que indicarían que militantes uigures reciben entrenamiento militar de manera continua y estable en países como Pakistán y Afganistán, en la prolongada detención de 22 uigures en la prisión de Guantánamo, en la muerte de varios uigures durante los ataques aéreos que las Fuerzas Armadas pakistaníes llevaron a cabo en las

áreas tribales de Pakistán en la primera mitad de 2014 o en la inclusión por parte de Naciones Unidas del ETIM en su lista de organizaciones terroristas desde el año 2002. Además de la presencia de combatientes uigures en otros países, Beijing también ha denunciado recientemente la infiltración de combatientes extranjeros en Xinjiang, especialmente de grupos procedentes de Siria. A pesar de que la cúpula de ETIM ha negado tales acusaciones en algunas ocasiones e incluso ha manifestado una cierta distancia ideológica y organizativa con al-Qaeda, el

Gobierno chino ha insistido en el nexo entre el secesionismo uigur y el extremismo islámico transnacional y ha vinculado su lucha contrainsurgente contra organizaciones secesionistas uigures con la llamada guerra global contra el terrorismo, obteniendo así un cierto apoyo internacional a sus políticas y un cierto silencio acerca de las consecuencias de dichas políticas sobre la comunidad uigur en Xinjiang.

En este sentido, cabe destacar que el apoyo que algunas repúblicas centroasiáticas han prestado a Beijing en su lucha contra el secesionismo uigur, tanto en las relaciones bilaterales como a través de la Organización de Cooperación de Shanghai, es especialmente importante para el Gobierno chino. No solamente porque facilita cuestiones como los tratados de extradición, sino porque Beijing neutraliza de esta manera el eventual apoyo que pudiera tener la causa uigur en determinados países por la afinidad cultural, lingüística e histórica entre varios de los pueblos túrquicos de la región. Cabe recordar que la comunidad uigur históricamente ha tenido vínculos culturales con otros pueblos de habla túrquica y su identidad ha tenido un cierto componente transnacional. Desde la perspectiva de Beijing, este hecho hace a la comunidad uigur especialmente receptiva a un determinado pan-turquismo promovido entre algunas repúblicas centroasiáticas, y especialmente reacia a las políticas asimilacionistas impulsadas desde el Gobierno chino en las últimas décadas. En cualquier caso, a pesar de la dimensión transnacional de la identidad uigur, de los posibles vínculos entre el ETIM y organizaciones foráneas y de su presunta cercanía al islamismo radical, varios analistas han señalado que el Gobierno chino ha tendido a exagerar la amenaza del secesionismo uigur. Como mínimo hasta el momento, ETIM jamás ha tenido la capacidad de erigirse en una

Varios medios de comunicación se han referido a Xinjiang como la “Chechenia de China” y han identificado este conflicto como uno de los que puede generar mayor inestabilidad en Asia

amenaza sería para el Gobierno chino ni de mantener una lucha insurgente de envergadura por su falta de apoyo a escala internacional y por los escasos recursos humanos y materiales a su disposición.

El último factor que podría motivar un incremento de la tensión en Xinjiang es el supuesto vacío de seguridad en la región que podría provocar el proceso de retirada de tropas estadounidenses y de la OTAN en Afganistán. Este hecho podría tener un doble efecto sobre el conflicto. En primer lugar, algunas organizaciones podrían aprovechar el nuevo escenario que se abre en Afganistán para incrementar su presencia en Xinjiang, del mismo modo que algunas organizaciones uigures podrían establecerse de manera temporal o estable más fácilmente en Afganistán. La retirada parcial de la región de una potencia como EEUU está motivando una cierta recomposición de la zona en términos geoestratégicos, como así lo demuestran las conversaciones que se han producido a lo largo del 2014 entre China, Rusia, India y Pakistán para abordar los escenarios y riesgos de futuro en cuestiones de seguridad. El segundo efecto que el nuevo escenario geoestratégico podría tener en el conflicto en Xinjiang es un incremento de los enfrentamientos entre los Gobiernos de Pakistán y Afganistán con organizaciones uigures que supuestamente permanecen en ambos países, frutos de los acuerdos bilaterales que está estableciendo China con los dos Gobiernos para que incrementen la presión militar contra ETIM.

En este sentido, a finales de octubre los Gobiernos de Afganistán y China suscribieron un acuerdo por el que Kabul se comprometía a combatir y expulsar de su territorio a ETIM y a cualquier otra organización armada uigur a cambio del apoyo económico por parte de China (sobretudo en la construcción de infraestructuras y en la formación de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado). En este sentido, el nuevo presidente afgano, Ashraf Ghani, reafirmó públicamente el compromiso de cooperar estrechamente con China en materia de seguridad que ya había expresado el Gobierno de Hamid Karzai a principios de 2014. Además de la aproximación de China al Gobierno afgano a través de cooperación económica bilateral y del apoyo que le prestó en su momento para que consiguiera el estatus de observador en la Organización de Cooperación de Shanghai, Beijing también se habría acercado discretamente a las milicias talibán para que éstas no extendieran sus acciones armadas a Xinjiang o incrementaran su cooperación con el ETIM u otras organizaciones armadas uigures. A cambio, China proporcionaría un cierto reconocimiento político a la insurgencia talibán e incluso habría llevado a cabo algunas negociaciones sobre la extracción de recur-

sos en las áreas norteñas del país y fronterizas con Pakistán. El interés de China en mantener buenas relaciones con Afganistán y en jugar un mayor rol en la región tras el inicio de la retirada de tropas de EEUU y de la OTAN no solamente se reduce a cuestiones de seguridad interna, sino también a su interés en participar activamente en la explotación de los cuantiosos recursos naturales que Afganistán alberga (especialmente gas y petróleo) y en su importación a China.¹⁵

Por otra parte, Pakistán y China han sido aliados estratégicos desde hace décadas, de modo que ya en los últimos años el Gobierno pakistaní se había comprometido a luchar activamente contra ETIM y a colaborar estrechamente con Beijing en materia de seguridad.

En 2013, por ejemplo, ya declaró ilegales y prohibió su presencia en su territorio a ETIM, IMU y Unión de la Yihad Islámica. Sin embargo, en 2014 incrementó su compromiso con el Gobierno chino. En junio, por ejemplo, varios combatientes uigures murieron durante una ofensiva de las Fuerzas Armadas pakistaníes en Waziristán Norte en la que fallecieron aproximadamente 1.100 personas. Además, durante el 2014 se incrementó la cooperación bilateral en varios sentidos (en noviembre, por ejemplo, alcanzaron 20 acuerdos de distinto tipo),

mientras que tanto el primer ministro como el presidente pakistaníes se comprometieron públicamente a redoblar sus esfuerzos para reducir la presencia y actividad de organizaciones uigures en su territorio.¹⁶

A pesar de que el secesionismo uigur ha sido activo en Xinjiang en las últimas décadas, hasta hace relativamente poco no había logrado captar la atención de medios de comunicación ni de la comunidad internacional. Bajo el amparo de la guerra global contra el terrorismo, Beijing había sido capaz de justificar sus políticas contrainsurgentes en Xinjiang, silenciar las violaciones de derechos humanos denunciadas por organizaciones uigures y garantizarse el apoyo de las grandes potencias y de sus países vecinos en su lucha antiterrorista. Sin embargo, en los últimos años, y especialmente en 2014, tanto el incremento como la mayor visibilidad de las acciones armadas del secesionismo uigur han provocado un incremento de la represión y de la militarización en Xinjiang. De cara al futuro inmediato, la intensificación de las políticas contrainsurgentes por parte de Beijing, el incremento de la capacidad bélica de las organizaciones armadas uigures y una cierta mutación en su *modus operandi*, así como el nuevo escenario geoestratégico que se abre en la región con la retirada de tropas estadounidenses y de la OTAN de Afganistán, podrían provocar aún mayores niveles de violencia e inestabilidad en Xinjiang.

Se estima que en 2014 alrededor de 330 personas fallecieron y varios cientos de personas resultaron heridas en Xinjiang, en un incremento sin precedentes de la violencia

15. OpenCanada, "NATO, China, and Afghanistan at the Security-Development Nexus", *OpenCanada*, 4 de febrero de 2014, <http://opencanada.org/features/the-think-tank/comments/nato-china-and-afghanistan-at-the-security-development-nexus/>.

16. South Asia Monitor, "Xinjiang an important determinant in Sino-Pakistan relations", *South Asia Monitor*, 2 de diciembre de 2014, <http://southasiamonitor.org/detail.php?type=sl&id=9772>.

6.4. Violencia urbana en Pakistán: Peshawar, Quetta y Karachi, escenarios de conflictos y tensiones

Pakistán es escenario de varios conflictos armados y situaciones de tensión. Estos contextos de violencia han tenido un grave impacto sobre la población tanto en términos de mortalidad directamente vinculada a la violencia armada, como sobre las condiciones generales de seguridad en las que vive la población pakistaní y sobre la economía y el desarrollo del país. Aunque la violencia en Pakistán tiene lugar de manera repartida por diferentes zonas del territorio, con un grave impacto en las zonas tribales tanto de las Áreas Tribales Federalmente Administradas (FATA, por sus siglas en inglés), como de las provincias de Khyber Pakhtunkhwa o de Baluchistán, varias grandes ciudades del país –en particular las capitales de provincia Peshawar, Quetta y Karachi– están siendo gravemente afectadas por la violencia. El impacto de la violencia en los grandes núcleos urbanos es objeto de preocupación a nivel internacional, aunque no necesariamente está vinculado a las dinámicas de los conflictos armados o de la violencia política, como sí sucede en el caso de Pakistán, en el que los conflictos tienen un impacto directo en las ciudades. Esta preocupación ha llevado al desarrollo de conceptos como el de “ciudades frágiles”, poniendo de manifiesto los graves retos que afrontan las grandes urbes contemporáneas en términos de seguridad y desarrollo y para la garantía del bienestar de las personas que las habitan.¹⁷

Las cuatro capitales de provincia pakistaníes, Peshawar, Quetta, Karachi y Lahore –sobre todo las tres primeras– constituyen bases operativas y financieras para grupos armados y redes criminales (a menudo vinculadas a los grupos armados), que operan en las propias ciudades o en otras zonas del país.¹⁸ Aunque cada ciudad tiene sus peculiaridades y es escenario preeminente de algún determinado tipo de violencia, lo cierto es que todas ellas comparten en mayor o menor grado algunas características comunes: son base para las organizaciones insurgentes talibanes o de otro tipo –como los grupos nacionalistas baluchis– que actualmente se enfrentan a las fuerzas de seguridad gubernamentales; son escenario de violencia de carácter sectario, fundamentalmente entre las comunidades suníes y shííes; y están fuertemente militarizadas con una enorme presencia de diferentes cuerpos de seguridad y efectivos militares en el espacio público y un grave impacto también en el espacio privado.

En el caso de Peshawar, capital de la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, su ubicación geográfica en la ruta hacia Afganistán y el hecho de estar bordeada casi totalmente por las FATA hace que sea un lugar estratégico para

la insurgencia que opera a ambos lados de la frontera entre Afganistán y Pakistán, donde muchos grupos han ubicado sus cuarteles generales. Durante el régimen del general Perez Musharraf se permitió a numerosos grupos talibanes o vinculados a al-Qaeda establecer sus bases en la provincia al tiempo que se favoreció la creación de una coalición política islamista (MMA) para ejercer de contrapeso a los partidos tradicionales (ANP y PPP), lo que favoreció la propagación de un programa político islamista de carácter radical, creándose un clima propicio para el extremismo, caldo de cultivo de la insurgencia talibán.¹⁹ La creciente presencia talibán en Peshawar ha quedado evidenciada con varios atentados de enorme impacto, el más grave de ellos el 16 de diciembre de este año, en el que 141 personas (de las que 132 eran niños y niñas) murieron como consecuencia de un ataque armado contra un centro escolar. Otro atentado de enorme importancia fue el que causó la muerte a 80 personas al estallar una bomba en una iglesia en septiembre de 2013. Durante los 11 primeros meses del año 2014, según las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal, al menos 191 personas murieron y 361 resultaron heridas como consecuencia de incidentes relacionados con el terrorismo. Por otra parte, muchas de las organizaciones criminales que operan en la provincia tienen vínculos con los grupos insurgentes, lo que ha contribuido al enquistamiento de la violencia. En paralelo a la violencia talibán, también se producido una consolidación de la violencia de carácter sectario en la ciudad, en la que la organización extremista sunní Lashkar-e-Jhangvi (LeJ) está fuertemente implantada. Los estrechos vínculos entre LeJ y la insurgencia del Tehrik-i-Taliban (TTP), evidenciados por la doble militancia de algunos de sus integrantes y líderes, hacen todavía más complejo el mapa de actores responsables de la violencia en la capital de Khyber Pakhtunkhwa, y demuestran la capacidad de penetración en la ciudad de estos grupos. Decenas de personas de confesión shíí han muerto como consecuencia de la violencia sectaria por parte de los grupos radicales suníes en Peshawar, que también han perseguido a suníes moderados.

La violencia en Quetta tiene algunas similitudes con la de Peshawar, así como algunas características y dinámicas propias. Quetta es uno de los escenarios de varios conflictos armados que transcurren simultáneamente: los que enfrentan a las insurgencias talibán pakistaníes y afganas con los Gobiernos pakistaní y afgano, y el que tiene lugar entre la insurgencia nacionalista baluchi y el Gobierno de Pakistán. En lo que respecta a la presencia de la insurgencia talibán, cabe señalar que la capital de Baluchistán ha sido un centro logístico de enorme importancia para

17. Muggah, Robert. “Deconstructing the fragile city: exploring insecurity, violence and resilience”. *Environment and Urbanization*, Vol. 26(2): 345-358, 2014.

18. International Crisis Group. *Policing Urban Violence in Pakistan*. International Crisis Group, Asia Report N° 255, 2014.

19. *Ibid.*

dos de las partes implicadas en el conflicto armado en Afganistán, las fuerzas internacionales y la insurgencia talibán,²⁰ y es la sede de la shura de Quetta, cúpula talibán encabezada por el Mullah Omar. Con respecto al conflicto armado con la insurgencia nacionalista baluchi, la ciudad de Quetta ha sido escenario de diferentes atentados por parte de la insurgencia contra lo que se considera la sede del poder colonial pakistaní sobre la población baluchi. La fuerte militarización y las múltiples violaciones de derechos humanos llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad del Estado han impulsado también a muchos jóvenes estudiantes de la capital a apoyar a las organizaciones insurgentes e incluso unirse a sus filas. Por otra parte, en la ciudad de Quetta se han producido numerosos actos de violencia sectaria por parte de LeJ contra personas de la comunidad étnica hazara, mayoritariamente de confesión shií, causando decenas de víctimas mortales.

Karachi es tal vez la ciudad pakistaní en la que más evidentes resultan los problemas de violencia. Se trata de una megaciudad –denominación habitual para las urbes con más de 10 millones de habitantes– con más de 21 millones de habitantes señalada como posiblemente la más violenta del mundo, con una tasa de homicidios del 12,3 por cada 100.000 residentes. A esto se unen gravísimos problemas demográficos como muestra el hecho de que entre 2000 y 2010 aumentara su población en más de un ochenta por ciento.²¹ Este aumento demográfico se debe en parte al desplazamiento de población procedente de zonas afectadas por conflictos y violencia. Karachi es escenario de un conflicto etnopolítico que enfrenta a los seguidores de las tres principales formaciones políticas de la ciudad: el MQM –principal partido político de Karachi, representante de la comunidad muhajir–, el PPP –principal partido del país y segundo en la ciudad de Karachi– y el ANP –tercer partido de la ciudad, y representante de la cada vez más numerosa comunidad pashtun. Cada una de las formaciones políticas cuenta con sus propias organizaciones armadas, que se enfrentan fundamentalmente por el control del poder político de la ciudad. Los cambios demográficos experimentados en Karachi como consecuencia de la masiva llegada de población pashtun desplazada desde la zona noroeste del país, han agravado las rivalidades políticas. Además, la incapacidad del Gobierno para garantizar la provisión de los servicios básicos en la ciudad, unida a la pobreza y el desempleo han fortalecido a las mafias criminales que compiten por los recursos de la ciudad.²² Aunque durante el año 2014 se registró un descenso en

el número de muertes violentas con respecto a años anteriores –aproximadamente 1.600 durante los primeros nueve meses del año, frente a las casi 3.400 del año 2013 en su totalidad o 3.100 del año 2012– la situación continuó siendo de extrema gravedad. Las menores tasas de asesinato se deberían a la operación de seguridad iniciada en septiembre de 2013, que no obstante, se mostró claramente insuficiente ya que el uso de la violencia a gran escala ha persistido. Uno de los ejemplos más graves del impacto de la violencia en la ciudad es el caso de la zona de Lyari, un feudo tradicional del PPP con fuerte presencia de las organizaciones armadas y en el que se ha llegado a hacer uso de armamento pesado en los enfrentamientos entre los diferentes grupos.²³ En paralelo a esta violencia, la insurgencia talibán también ha penetrado en la ciudad tratando de consolidar su presencia aprovechando la fragilidad de este entorno urbano.

La situación de las tres ciudades pakistaníes analizadas muestra la importancia de prestar atención a los entornos urbanos como escenarios de conflictos y de violencia a gran escala. Si bien tradicionalmente las ciudades han sido consideradas como espacios relativamente seguros en los que la población buscaba refugio en caso de conflicto armado, también es cierto que los movimientos de población hacia las ciudades y los cambios a gran escala, no solo demográficos, sino también de carácter político y económico, pueden derivar en escenarios de confrontación de alta intensidad en las ciudades,²⁴ con complejos entramados entre las elites políticas y económicas y los actores armados y criminales y gravísimos impactos para la población que las habita. En el caso de Pakistán, hay un riesgo evidente de que

las diferentes insurgencias consoliden cada vez más su presencia en los entornos urbanos, particularmente en las capitales de provincia, y de una mayor militarización de las ciudades, con graves consecuencias para el futuro del país. Las ciudades pakistaníes corren el riesgo de convertirse en el escenario de atentados cada vez más graves y mortales con graves consecuencias para la vida cotidiana de la población. Así pues, es necesario que las autoridades concentren importantes esfuerzos en tratar de evitar el enquistamiento de la violencia en las ciudades y que por el contrario se adopten medidas encaminadas a abordar las causas profundas y las diferentes dinámicas de estos conflictos, puesto que las ciudades ofrecen también importantes oportunidades para la transformación de la violencia y la creación de entornos seguros para la población.

Peshawar, Quetta y Karachi son base para las organizaciones insurgentes enfrentadas a las fuerzas de seguridad, son escenario de violencia de carácter sectario y están fuertemente militarizadas

20. Gazdar, H., S.Ahmad Kakar, I. Khan. *Buffer Zone, Colonial Enclave or Urban Hub Quetta: Between Four Regions and Two Wars*. CSRC Working Papers, Crisis States Research Centre (CSRC), 2010.

21. Taimur Khan, "Cooking in Karachi". *Foreign Policy*, 3 de septiembre de 2013.

22. International Crisis Group, op. cit.

23. Ibíd.

24. Beall, Jo, Tom Goodfellow y Dennis Rodgers. *Cities and Conflict. Policy Directions*. Crisis States Research Centre, Junio de 2010.

6.5. La guerra en Ucrania: escasas perspectivas de salida

Ucrania, país de más 44 millones de personas, de gran importancia geoestratégica y considerado una democracia en transición desde su independencia de la URSS en 1991, afronta una grave crisis sociopolítica, un conflicto armado en el este del país y es escenario de la crisis más grave entre Occidente y Rusia desde la Guerra Fría. Tras la vertiginosa sucesión de acontecimientos entre finales de 2013 y comienzos de 2014 (protestas masivas pro-europeas, conocidas como “Maidán”; caída del régimen del presidente Víktor Yanukóvich; anexión de Crimea por parte de Rusia; protestas anti-Maidán y pro-rusas en el este y deriva militarista en esa zona hasta resultar en conflicto armado), la inestabilidad en el este de Ucrania escaló también rápidamente, desembocando en una guerra con miles de víctimas y centenares de miles de personas desplazadas internas (de varios centenares entre abril y junio se pasó a más de 3.000 a finales de septiembre). La disputa enfrenta a las milicias armadas pro-rusas –surgidas de los sectores que protagonizaron las protestas anti-Maidán–, apoyadas por Rusia y a las que se han unido combatientes internacionales, por una parte, y, por otra, a las fuerzas estatales ucranianas –con participación de grupos paramilitares– bajo el paraguas de las nuevas autoridades pro-europeas. A cuestiones como el estatus político y el grado de descentralización o la protección del idioma se añaden otras dimensiones de fondo, como la crisis internacional entre Occidente y Rusia. La evolución de la guerra en el este de Ucrania ofrece escasas o nulas perspectivas de mejora para 2015, con previsión de escenarios que podrían oscilar entre un futuro nuevo conflicto congelado en la zona OSCE; la continuación de un conflicto activo relativamente limitado; o la deriva a un conflicto de mayor alcance. Son muchos los factores que parecen reducir el margen para el arreglo pacífico: fortalecimiento militar de las partes y las posiciones beligerantes; las limitaciones del proceso de diálogo (falta de implementación de los acuerdos, entre otras); políticas de hechos consumados (ej. elecciones reconocidas por Rusia en las provincias en conflicto); y contexto internacional de antagonismo político, militar y económico de los actores ascendentes de las partes en conflicto (Occidente y Rusia, respectivamente), entre otros. Al mismo tiempo, los efectos negativos de la continuación de la guerra y, sobre todo, los nefastos riesgos de una escalada mayor con consecuencias inciertas para el continente, podrían actuar como elementos disuasorios y forzar a las partes, incluyendo los referentes internacionales (UE, Rusia), a reconducir el conflicto y, cuando menos, limitar su alcance. No obstante, las perspectivas son, a finales de 2014, preocupantes.

En los escenarios negativos o inciertos de futuro intervinen diversos factores. Por una parte, la militarización de los actores en conflicto y su beligerancia. Rusia ha sido acusada reiteradamente de apoyo directo e indirecto a las milicias pro-rusas, especialmente proveyéndolas de armamento, tecnología militar y recursos humanos,

beneficiándose de una frontera porosa no controlada por Ucrania. Además de los “sospechosos habituales” para Rusia (OTAN, EEUU), también la OSCE, analistas y periodistas han apuntado o dado cuenta de ese apoyo múltiple. Formalmente Rusia niega categóricamente ese apoyo –como también negó en primera instancia que las tropas sin distintivo en Crimea fueran rusas, algo que después admitió–; sin embargo, todo apunta a una práctica de apoyo a las milicias, combinado con intentos de mantener la apariencia de autoridades locales genuinas. Así, por ejemplo, los ciudadanos de Rusia erigidos como líderes de las fuerzas rebeldes –tras reemplazar en un principio a líderes locales– fueron a su vez sustituidos de nuevo en agosto de 2014 por líderes locales. La OTAN, por su parte, anunció apoyos a Ucrania para mejorar sus capacidades de defensa en diversas áreas, incluyendo en cuestiones como la logística y la ciberdefensa, que se añade a la asistencia militar no letal de aliados como EEUU o Canadá. Al mismo tiempo, Ucrania ha apostado también por estrategias militaristas con grave impacto en términos de seguridad humana y que han alimentado la deriva violenta de la disputa (operación antiterrorista en primera instancia frente a otras posibles estrategias; bombardeos sobre núcleos de población, con impactos de desplazamiento forzado de población; entre otros elementos, y prácticas de castigo colectivo al poner fin a la financiación estatal en el Donbás –región que comprende las provincias de Donetsk y Lugansk–, incluyendo hospitales y colegios, argumentando que la financiación acababa en manos rebeldes). Así, Ucrania ha combinado propuestas de paz y diálogo con prácticas militares agresivas y se ha afirmado dispuesta y preparada a una guerra amplia. Es decir, las partes en conflicto están más fortalecidas, con respaldos externos, y predispuestas al combate, aunque han mantenido activos los mecanismos de diálogo, con resultados irregulares.

En segundo lugar, las iniciativas de diálogo puestas en marcha hasta el momento, no han dado aún sus frutos y han mostrado limitaciones difíciles de superar sin la voluntad de las partes y en el contexto de fuerte antagonismo. Los mecanismos de paz y seguridad y de diálogo desplegados o alcanzados son diversos: misión de observación de la OSCE, desde marzo de 2014; pacto del 17 de abril (firmado en Ginebra) entre el Gobierno ucraniano interino, Rusia, la UE y EEUU; diálogo a través del Grupo Trilateral de Contacto (Ucrania, Rusia, OSCE) e interlocución de éste con las estructuras político-militares de los actores pro-rusos del este, resultando en diversos acuerdos (alto el fuego y plan de paz del 20 de junio; protocolo de Minsk del 5 de septiembre; y memorándum de Minsk del 19 de diciembre; altos el fuego de diciembre por separado en Donetsk y Lugansk); contactos diplomáticos bilaterales y multilaterales (con Alemania como principal gobierno occidental interlocutor con Rusia; reunión multilateral en Milán durante la cumbre de ASEM en octubre, entre otros ejemplos).

El alcance de los diversos acuerdos, en su mayoría amplios y sustantivos –recogiendo cuestiones tanto de seguridad como políticas, incluyendo descentralización y protección lingüística–, ha contrastado con la falta de implementación de los compromisos de alto el fuego en diversas zonas. La propia representante especial de la presidencia de turno de la OSCE en el Grupo Trilateral de Contacto Heidi Tagliavini, diplomática con amplia experiencia en la región, calificaba en los últimos meses de 2014 los acuerdos del 5 de septiembre como un gran logro, señalando que el alto el fuego estaba siendo respetado en amplias zonas del Donbás, aunque en algunas áreas consideraba “terrible” la situación, y se mostraba en términos generales confiada en el proceso. A inicios de diciembre se intuía la posibilidad de nuevas rondas que dieran resultados parcialmente positivos, si bien el reto residía en una mayor implementación y sostenimiento de los acuerdos, aspectos muy vinculados al papel de Rusia –como actor de poder sobre las milicias, en la práctica– y las relaciones internacionales, como elemento clave y mayoritariamente preocupante e incierto.

Y ello lleva en parte a un tercer bloque de argumentos sobre las perspectivas preocupantes en el conflicto, los relativos a la dimensión internacional del conflicto. La crisis en el este de Ucrania no es solo un conflicto armado interno, sino que sobre ella se han proyectado elementos internacionales de lo que constituye ya la peor crisis entre Occidente y Rusia desde el fin de la Guerra Fría, añadiendo obstáculos a su resolución. En esa crisis hay narrativas opuestas, principalmente la percepción euroatlántica de políticas agresivas de Rusia, en algunos casos contrarias al derecho internacional, y de abismo entre la retórica y los hechos (presiones de Rusia en 2013 sobre Ucrania para no firmar el Acuerdo de Asociación con la UE, toma de control de Crimea y posterior anexión en 2014, apoyo a las milicias pro-rusas, acusaciones a Rusia de ser parte y árbitro en el conflicto, entre otros). Esa política de hechos consumados de Rusia ha alimentado la escalada militar y dificulta enormemente la contención y resolución del conflicto. A su vez, para Occidente, la posición está asociada a las supuestas ansias expansionistas rusas y sus intentos de imponer (o mantener) control sobre los estados ex soviéticos, entre otros aspectos, con capacidad de desestabilización de territorios soberanos. Asimismo, Occidente percibe su propio acercamiento a esa zona como el reflejo de los intereses soberanos de las poblaciones y gobiernos de dichos países de profundizar libremente sus relaciones con la UE y la OTAN como parte de sus procesos de democratización y de búsquedas de garantías de seguridad. Desde esa narrativa, Rusia no puede oponerse al camino elegido por esos países, tampoco en Ucrania. En paralelo, otros focos de análisis apuntan a la percepción rusa sobre el carácter inaceptable de la expansión de la OTAN en lo que Rusia considera su área de influencia, y de la expan-

sión de la agenda económica y democratizadora de la UE en esa misma zona. A modo de ejemplo, lo equiparan a una situación en la que una potencia militar rival a EEUU intentase integrar en su órbita a la vecindad de EEUU. Ese avance euro-atlántico es percibido por Rusia como una amenaza, como una ruptura del equilibrio y esquema de seguridad en la zona OSCE tras el fin de la Guerra Fría y le atribuye además la intencionalidad de promover cambios de régimen en el área de influencia de Rusia y, en última instancia, en la propia Rusia. Así, Rusia ha sido más favorable a un estatus neutral para Ucrania –posición de hecho favorecida por la mayoría de población ucraniana antes de los hechos del Maidán y del conflicto armado. Algunas voces en Occidente y en otros ámbitos se han mostrado también favorables a una solución de neutralidad, si bien esta posición es percibida en parte como pro-rusa por círculos mayoritarios euro-atlánticos, en un contexto de falta de autocrítica por parte de la UE sobre el rumbo de los acontecimientos así como de clara posición pro-euroatlántica de las nuevas autoridades electas ucranianas. A todo ello, algunos análisis señalan también los celos de Rusia ante un posible efecto de contagio de la senda ucraniana (protestas Maidán, derrocamiento del régimen, nuevas autoridades pro-europeas surgidas de elecciones) en su propio territorio, pese al fuerte control vertical por el Kremlin de las libertades de expresión y prensa.

Lejos de una mejora de las relaciones entre Occidente y Rusia, el malestar mutuo se incrementó durante 2014,

Los escenarios futuros en el conflicto del este de Ucrania son preocupantes, ante el antagonismo entre las partes, la fragilidad de los acuerdos y su escasa implementación, el apoyo ruso a los grupos rebeldes y la proyección de las rivalidades entre Occidente y Rusia, entre otros elementos

como también las acciones interpretadas respectivamente como agresivas. Entre ellas, la anexión de Crimea por Rusia y las consiguientes sanciones por parte de Occidente; la decisión de la OTAN en 2014 de crear una fuerza de reacción rápida (transitoria en 2015 y permanente en 2016), que no tendrá base fija pero sí equipos pre-posicionados en países de Europa oriental. En respuesta, Rusia también advirtió en 2014 que revisaría su estrategia hacia la OTAN y señaló que consideraba una línea roja el ingreso de Ucrania en la OTAN –aunque analistas señalaban como poco probable en la práctica la aceptación de un potencial ingreso de Ucrania en la organización de defensa colectiva. Además, aunque Alemania –país que durante 2014 se erigió como principal puente euro-atlántico con Rusia– a través del ministro de Exteriores apuntó en noviembre a posibles nuevos enfoques que incluyesen contactos entre la UE y la Unión Euroasiática –poniendo de manifiesto la importancia de mejorar las relaciones internacionales proyectadas en el conflicto–, no se avanzó en esa dirección, y de hecho Alemania fue endureciendo también su posición hacia Rusia. Rusia, a su vez, ahondó en el discurso retórico patriótico y beligerante.

Pese al complicado clima interno e internacional, existen aún factores que podrían llevar a limitar o evitar los escenarios más negativos, incluyendo la continuación de los

canales de diálogo a través de marcos y actores aceptados por las partes, la presencia internacional en terreno (OSCE), el efecto disuasorio de los riesgos inciertos de un conflicto de mayor alcance y los focos internacionales sobre el conflicto, entre otros. En todo caso, dada la gravedad de la situación y la escasa voluntad de las partes,

hasta ahora, de implementar los acuerdos alcanzados así como el deteriorado clima de relaciones internacionales que se proyecta sobre el conflicto, las perspectivas futuras para Ucrania y sus provincias del este no invitan al optimismo y llaman a redoblar los esfuerzos de construcción de paz.

6.6. Haití: riesgo de vacío de poder y de agudización de la crisis política y social

Durante el año 2014 en Haití se agudizó la crisis política y social, con continuas manifestaciones exigiendo la renuncia del presidente, Michel Martelly, y del primer ministro, Laurent Lamothe, así como con una parálisis institucional fruto del enfrentamiento entre los poderes ejecutivo y legislativo que culminó a mediados de diciembre con la dimisión de Lamothe y de todo el Gobierno. El catalizador tanto de las protestas como del bloqueo institucional fue la imposibilidad de celebrar elecciones legislativas y locales que se han pospuesto desde 2011 y 2010 respectivamente. Algunos analistas consideran que la situación de tensión política, polarización social e ingobernabilidad institucional en Haití puede agudizarse notablemente en 2015, puesto que el 12 de enero vence el mandato del Parlamento bicameral y ello abre la puerta a que Martelly gobierne por decreto. Ante tal escenario, la oposición ya ha anunciado su intención de convocar protestas masivas y continuadas, y la comunidad internacional ha expresado su temor de que se produzcan estallidos de violencia.²⁵

En mayo de 2012 finalizó el mandato de un tercio del Senado, y en enero de 2015 vence el mandato de un segundo tercio del Senado y de la totalidad de la Cámara de Representantes, lo cual dejaría inoperativo al Parlamento en su conjunto y provocaría una crisis de legitimidad y de vacío institucional. Ante tal perspectiva y la preocupación expresada reiteradamente por la comunidad internacional, se iniciaron conversaciones entre los poderes ejecutivo y legislativo. Tras varios meses de desencuentros, en marzo de 2014 se logró un acuerdo histórico, facilitado por la Iglesia Católica, entre el Gobierno, el Parlamento y los principales partidos políticos para celebrar las elecciones y reducir la tensión política y social de los últimos años. Los aspectos más destacados de dicho acuerdo fueron la conformación de un Gobierno mucho más inclusivo, la creación de un nuevo órgano electoral en sustitución del Consejo Electoral Provisional, la ratificación de varias enmiendas de la ley electoral y la celebración, el 26 de octubre, de las elecciones pospuestas desde 2011.²⁶ Posteriormente se implementaron algunos de los puntos del acuerdo, como una profunda remodelación del Gobierno (la quinta desde que Martelly accedió al poder en mayo de 2011), con la incorporación de 10 nuevos ministros, algunos de los cuales cercanos a sectores de la oposición. Sin embargo, en la segunda mitad del 2014 las posiciones entre las partes se fueron alejando, con la oposición acusando al Gobierno de mala gestión y corrupción y exigiendo la dimisión del presidente y con el Gobierno acusando a seis senadores opositores de bloquear la

aprobación de las enmiendas a la ley electoral, necesaria para la celebración de los comicios.

Ante esta nueva crisis política e institucional, Martelly inició a finales de septiembre un periodo de consultas de dos meses con representantes de la oposición y de varios sectores de la sociedad haitiana. Al finalizar el mes de noviembre, sin embargo, no se había llegado a ningún acuerdo significativo y ni siquiera se habían acercado posiciones, en parte por el boicot de parte de la oposición a este periodo de consultas. Entonces, Martelly designó a una comisión consultiva de 11 personalidades para que propusieran recomendaciones con vistas a reconducir la situación y solventar la crisis. A principios de diciembre, la comisión hizo públicas sus recomendaciones, entre las que incluía la dimisión del primer ministro y las del presidente del Consejo Superior del Poder Judicial y los miembros del Consejo Electoral Provisional. Pocos días después, Martelly aceptó dichas recomendaciones e inmediatamente Laurent Lamothe presentó su dimisión y la de su Gobierno en bloque. A pesar de ello, la oposición señaló que las medidas incluidas en el informe de la comisión de notables le parecen insuficientes y anunció su intención de seguir liderando protestas masivas en varias ciudades del país —entre ellas las que coincidieron con la presencia en el país del secretario de Estado de EEUU, John Kerry, a mediados de diciembre. De hecho, las posiciones entre el Gobierno y parte de la oposición permanecieron distantes y relativamente inmutables a lo largo del 2014. La oposición denuncia que las enmiendas a la ley electoral requeridas para la celebración de los comicios, que sí han sido aprobadas por la Cámara de Representantes, son inconstitucionales y considera que el diálogo entre Gobierno y oposición no debe restringirse a la simple resolución de la crisis institucional, sino que también abordar otras cuestiones como la liberación de personas opositoras detenidas o la propia dimisión del presidente, al que acusan de negligencia y corrupción. De hecho, la oposición considera que las iniciativas de diálogo promovidas por el Gobierno a finales de año eran puramente cosméticas y tenían la única intención de reducir la presión por parte de la comunidad internacional.

Más allá de la distancia que existe entre las posturas de Gobierno y oposición, hay otros factores que explican parcialmente la magnitud de la actual crisis política y las dificultades para hallar una solución a corto plazo. En primer lugar, cabe señalar que la crisis por la imposibilidad de celebrar las elecciones postergadas se produce en el marco de un contexto en el que confluyen varias transi-

25. Peter Granitz, "Haiti's Political Crisis Is About to Get Worse", *Foreign Policy*, 24 de noviembre de 2014, <http://foreignpolicy.com/2014/11/24/haiti-political-crisis-is-about-to-get-worse/>.

26. Poco después de la firma del acuerdo, el Gobierno hizo público que las elecciones locales se celebrarían el 28 de diciembre, mientras que la máxima autoridad electoral debería fijar la fecha de la segunda vuelta de las elecciones legislativas.

ciones y ejes de polarización. International Crisis Group, por ejemplo, señala que desde la caída de Jean Claude Duvalier en 1986, el país se halla inmerso en cinco transiciones paralelas: de la violencia armada a la paz y la reconciliación; de una cultura política antidemocrática a otra democrática; de un estado fallido a un estado-nación moderno; de un sistema con altas tasas de pobreza y desigualdad a otro con mayor justicia social; y de un país físicamente devastado por el terremoto de 2010 a otro en el que la reconstrucción sea palanca de cambio de otras transformaciones sistémicas.²⁷

En este sentido, la crisis actual acerca del vacío institucional que se podría producir a partir de mediados de enero es solamente uno de los ejes de tensión más visible que existe en el país, pero no el único, y de hecho algunos analistas consideran que puede haberse convertido en un catalizador para expresar un malestar más profundo por parte sectores importantes de la sociedad haitiana. Durante el 2014, se han producido numerosas protestas vinculadas, por ejemplo, a la mala prestación de servicios, la precaria situación económica o la situación de vulnerabilidad en la que todavía se encuentran decenas de miles de víctimas del terremoto que asoló a Haití en enero del 2010 y que provocó la muerte de más de 300.000 personas y dejó sin hogar a más de 1,5 millones de personas. A principios de año, por ejemplo, se produjeron protestas para exigir mejores condiciones socio-sanitarias o el realojo de población en algunos de los 271 campamentos en los que, según OCHA, seguían viviendo más de 146.000 personas. Otro de los ejes que últimamente ha generado tensión en el país fueron las movilizaciones protagonizadas por simpatizantes del ex presidente Jean Bertrand Aristide a principios de 2014 para conmemorar el décimo aniversario de su salida del país, que él y sus simpatizantes consideran forzosa, o bien para protestar contra una orden de arresto dictaminada por un juez a mediados de agosto después de que Aristide no compareciera a testificar en el marco de una investigación por un caso de corrupción y blanqueo de capitales acontecido durante su presidencia. A pesar de que a finales de septiembre la orden de arresto no había sido ejecutada, el juez sí ordenó la vigilancia de la residencia de Aristide para asegurarse que éste no podía abandonar su hogar, de modo que *de facto* el ex mandatario se halla en arresto domiciliario. Esta situación provocó importantes movilizaciones por parte simpatizantes de Aristide e incidentes y enfrentamientos entre manifestantes y policías en varios momentos del año. Recientemente, el país también ha vivido importantes y violentas manifestaciones vinculadas a las demandas por parte de ex militares de recibir compensaciones por parte del Estado o de restablecer el Ejército –desarticulado por Aristide a mediados de los años noventa– o bien a la pre-

sencia en el país de la misión de la ONU MINUSTAH, que en varias ocasiones ha sido acusada de parcialidad política (en contra de los sectores más cercanos a Aristide), de perpetrar varios abusos y violaciones de los derechos humanos, de ser considerada una fuerza de ocupación y no una misión de mantenimiento de la paz o de haber reintroducido el cólera en el país, provocando la muerte de miles de personas.

Otro factor que obstaculiza la perspectiva de una salida pacífica y negociada a la crisis es que ésta se enmarca en un contexto de enorme polarización política y social, de enfrentamiento y desconfianza entre los poderes del Estado y de prácticas políticas que han primado la confrontación por encima del consenso. En efecto, desde el regreso de Aristide al poder a mitad de los años noventa tras el golpe de Estado militar que lo derrocó, todos los presidentes haitianos han vivido movilizaciones masivas lideradas por la oposición. Algunas de ellas han forzado la renuncia del presidente, como es el caso de Aristide en 2004, mientras que otras han erosionado significativamente la legitimidad del presidente, como en el caso de René Préval, o del Gobierno. Cabe señalar que desde el año 2006 hasta finales de 2014, ha habido siete personas que han ocupado la jefatura del Gobierno (ocho si se cuenta a la que sustituirá a Lamothe). En la situación actual, una parte significativa de la oposición ya ha anunciado su intención de liderar movilizaciones sociales hasta lograr la renuncia de

El catalizador tanto de las protestas como del bloqueo institucional en 2014 fue la imposibilidad de celebrar unas elecciones legislativas y locales que se han pospuesto desde 2011 y 2010 respectivamente

Martelly. Fanmi Lavalas, por ejemplo, el partido fundado por Aristide y una de las formaciones políticas con mayor capacidad de movilización en todo el país, acusa al Gobierno de persecución política, por lo que rechaza cualquier diálogo como mecanismo de resolución de la crisis y apuesta por la movilización ciudadana como instrumento para superar la situación actual.

En cuanto a la desconfianza entre los poderes del Estado, cabe recordar que Martelly no cuenta con un apoyo parlamentario importante, lo cual suele generar problemas para aprobar la legislación que sustente la acción de gobierno. A modo de ejemplo, Laurent Lamothe fue la cuarta propuesta a ocupar el cargo de primer ministro que hizo Martelly (dos de ellas no fueron aceptadas y la tercera dimitió a los pocos meses de haber sido nombrado), lo cual provocó un prolongado periodo de parálisis gubernamental. Casi ninguno de los presidentes de las últimas cinco décadas lo ha sido en representación de una formación política estable, sino encabezando alianzas electorales con intereses a menudo a corto plazo. Ello denota la fragilidad y volatilidad del sistema de partidos y la tendencia de ocupar este vacío a través de figuras carismáticas con capacidad para tejer alianzas electorales. La desconfianza que ha afectado a las relaciones entre la

27. International Crisis Group, *Governing Haiti: Time for National Consensus*, Latin America/Caribbean Report N°46, 4 de febrero de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/latin-america-caribbean/haiti/046-governing-haiti-time-for-national-consensus.aspx>.

Presidencia y el poder legislativo desde la llegada al poder de Martelly también ha sido alimentada por el incumplimiento de acuerdos anteriores (dos de los ejemplos más recientes son el acuerdo de diciembre de 2012 para reformar el Consejo Electoral Provisional o el acuerdo de marzo de 2014 sobre la celebración de las elecciones pospuestas), las acusaciones del Gobierno a la oposición de que intenta conseguir a través de la inestabilidad política y social lo que no está seguro de lograr en las urnas o bien las sospechas por parte de la oposición de que Martelly, ante un Parlamento que no le es afín, en realidad hace tiempo que persigue y prepara una situación idónea para gobernar por decreto, como la que podría producirse en el caso de que expire el mandato del Parlamento a mediados de enero de 2015. Además, varios analistas se han hecho eco de los temores que tiene la oposición acerca de las intenciones de Laurent Lamothe de presentarse a las elecciones presidenciales previstas para finales de 2015, así como de las maniobras de Martelly para promocionar estos intentos por parte Lamothe, amigo personal suyo.

Por otra parte, el enfrentamiento abierto entre los poderes ejecutivo y legislativo también acaba afectando al establecimiento y la consolidación de la institucionalidad democrática del Estado. Tras varias décadas de férreas dictaduras, la Constitución de 1987 quiso evitar cualquier concentración de poder en el Ejecutivo y diseñó importantes mecanismos de reparto y equilibrio de poderes, de modo que el diseño y funcionamiento de algunas de las principales instituciones del país dependen de la concertación entre los poderes ejecutivo y legislativo. Así, por ejemplo, el bloqueo de algunos organismos como el Consejo Electoral Permanente, el Consejo Superior del Poder Judicial o un Consejo Constitucional (separado de la Corte Suprema) sin duda está vinculado a la relación conflictiva que han tenido el Gobierno y el Parlamento en los últimos años. La debilidad de las instituciones democráticas del Estado no solamente es consecuencia del crónico enfrentamiento político en Haití, sino que a su vez también acaba agudizando el conflicto y socavando la legitimidad y la capacidad de algunas de estas instituciones para arbitrar en la crisis política. A modo de ejemplo, la falta de consenso acerca de la composición y funciones de un nuevo organismo electoral que sustituya al que funciona desde hace años de manera

interina y provisional está estrechamente vinculado con la frecuencia con la que se han pospuesto elecciones en Haití en los últimos años, con la baja participación sistemática o con las numerosas controversias que se han producido últimamente (publicación de resultados, organización logística de la jornada electoral, admisión y publicación de candidaturas, etc.).²⁸

Ante toda esta situación, la comunidad internacional ha expresado reiteradamente su preocupación por el futuro inmediato del país, como así lo denotan el intento de la Embajada de EEUU de facilitar el diálogo entre Gobierno y oposición a finales de 2014 o bien la organización de una conferencia internacional en El Vaticano en enero de 2015 acerca de la situación humanitaria de Haití cinco años después del terremoto. Además, en los últimos meses se han producido algunos signos esperanzadores acerca de la capacidad de diálogo y acuerdo entre las partes, como el pacto facilitado por la Iglesia de marzo de 2014, la ronda de conversaciones que llevó a cabo Martelly con varios representantes políticos y sociales o la aceptación por parte del propio presidente de las recomendaciones que elaboró una comisión de personalidades

para superar la actual crisis. En este sentido, aunque a finales de 2014 todavía estaban por ver los efectos que la dimisión de Lamothe y de su Gobierno tenía en la crisis política, algunos analistas consideran que podría tener una repercusión claramente positiva. De todos modos, la perspectiva de que en el año 2015 puedan coincidir todas las elecciones posibles en Haití (Senado, Cámara de Representantes, locales y presidenciales) tampoco parece favorecer el clima de diálogo y concertación necesario para solventar el actual *impasse*, puesto que algunas de las manifestaciones más importantes que se han vivido en el país en los últimos tiempos han coincidido con la celebración de elecciones. Además, las condiciones de inestabilidad estructural en la que se enmarca la actual crisis, la debilidad institucional del país, el enfrentamiento permanente entre poderes del Estado, la negativa de parte de la oposición a entablar un diálogo con el Gobierno, la acusaciones de mala gestión al Gobierno de Martelly y las continuas y crecientes movilizaciones en las principales ciudades del país, que ya han provocado varios episodios de violencia en los últimos meses, tampoco favorecen un ambiente propicio para resolver la crisis.

La situación de tensión política, polarización social e ingobernabilidad institucional puede agudizarse notablemente en 2015, puesto que el 12 de enero vence el mandato del Parlamento y ello abre la puerta a que Martelly gobierne por decreto

28. Clare Lockhart, Johanna Mendelson Forman, "Why Haiti Needs a National Dialogue", *Foreign Policy*, 28 de julio de 2014, <http://foreignpolicy.com/2014/07/28/why-haiti-needs-a-national-dialogue/>.

6.7. La expansión de al-Shabaab en Kenya, ante las puertas de un nuevo conflicto armado

La operación militar por parte de las Fuerzas Armadas de Kenya en Somalia iniciada en octubre de 2011, con el argumento de la necesidad de frenar la amenaza del grupo armado islamista somalí al-Shabaab para evitar la expansión de sus actividades más allá de las fronteras de Somalia, ha comportado un incremento de la violencia y de los ataques de al-Shabaab y de grupos afines a la insurgencia islamista en Kenya. Desde 2013 alrededor de 200 personas han muerto como consecuencia de estas acciones en Kenya. La operación militar de Kenya en Somalia, sumada a las actividades militares que ya desempeña desde 2006 el considerado enemigo tradicional somalí, Etiopía, y también EEUU, ha contribuido también a justificar la razón de existencia de al-Shabaab, la lucha contra las tropas extranjeras en Somalia. En paralelo y como consecuencia de ello, el Gobierno de Kenya, en el marco de su política antiterrorista para frenar esta oleada de violencia, ha incrementado la presión contra la comunidad somalí en Kenya, presión que no solo ha contribuido a alimentar un caldo de cultivo favorable en el entorno de la comunidad somalí de apoyo a al-Shabaab y de rechazo hacia las instituciones y cuerpos de seguridad de Kenya, sino también a aumentar el sentimiento antisomalí en este país. La situación actual es cada vez más explosiva para el que hasta el momento había sido uno de los países más estables en la región tras haber superado el episodio de violencia post electoral de 2008 y una de las economías más dinámicas del este de África.

Desde el inicio en octubre de 2011 de la operación keniana Linda Nchi (en swahili, Protege el País) contra al-Shabaab en territorio somalí, en coordinación con las Fuerzas Armadas etíopes y las Fuerzas Armadas somalíes, se ha producido una intensificación de la violencia en Kenya. La ocupación militar del sur de Somalia por parte de Kenya estuvo motivada por el deseo de crear una zona tampón que evitara que el conflicto en Somalia trascendiera más allá de sus fronteras. Pronto se vio que la operación, que en un principio parecía pretender solamente alejar a al-Shabaab de la frontera, adquiriría un cariz de guerra convencional de ocupación de carácter permanente. Hasta el momento, Kenya no se había visto afectada por el conflicto que padece su país vecino. Desde la caída de la Unión de los Tribunales Islámicos en 2008, su brazo armado, al-Shabaab, había tomado el control del centro y sur del país, acercándose a Kenya, pero no se habían producido ataques directos contra intereses o población kenianos.

Tres años después del inicio de la intervención militar en Somalia, Kenya no ha elaborado una estrategia real de salida del conflicto ni ha justificado suficientemente la persistencia de esta operación

Sin embargo, el Grupo de Supervisión sobre Somalia y Eritrea²⁹ ya en junio de 2011 había identificado a redes autóctonas, principalmente en Kenya, implicadas en actividades de reclutamiento, radicalización y movilización de recursos en nombre de al-Shabaab fuera de Somalia. Además, destacaba que esta tendencia, puesta de manifiesto con los atentados de Kampala en julio de 2010, indicaba no sólo que al-Shabaab tenía la voluntad y la capacidad de llevar a cabo este tipo de ataques, sino que estaba dando lugar a una nueva generación de grupos yihadistas en África oriental. Si hasta 2011 al-Shabaab no había llevado a cabo acciones en Kenya se debía, según diversos analistas, al hecho de que este país era considerado una retaguardia segura. En el pasado, la presencia de al-Shabaab en Kenya se concentraba principalmente en la comunidad étnica somalí. Sin embargo, desde 2009 el grupo amplió su influencia y captó nuevos miembros entre ciudadanos de Kenya de origen no somalí, los cuales, según las estimaciones del Grupo, constituyen en la actualidad el grupo no somalí más grande y estructuralmente mejor organizado dentro de al-Shabaab. En ese mismo año Kenya empezó a reclutar y entrenar milicias progubernamentales somalíes, y a inicios de 2011, al-Shabaab amenazó a Kenya por esta cuestión. Durante el año 2011 se produjeron diversas acciones y ataques en la zona fronteriza por parte de al-Shabaab lo que, sumado al secuestro y asesinato de turistas y trabajadores humanitarios en Kenya, de los que se responsabilizó a al-Shabaab (aunque la autoría no estuvo clara), dio alas a los sectores más militaristas para que en octubre de ese mismo año se iniciara esta operación militar. En marzo del 2012 Kenya anunció la integración del contingente militar en la AMI-SOM, decisión que se hizo efectiva en junio. No obstante, tres años después del inicio de la intervención militar, el Gobierno keniano no ha elaborado una estrategia real de salida del conflicto ni ha justificado de forma suficiente la persistencia de esta operación.³⁰

En paralelo, se produjo una creciente proliferación de acciones en diversas partes de Kenya —en el suburbio de Eastleigh (Nairobi) conocido como el pequeño Mogadiscio, en Mombasa y en localidades del norte y noreste del país (Garissa, Wajir, el campo de refugiados de Daadab y la zona fronteriza de Mandera)— pero fue, sobre todo, el atentado de Westgate, en Nairobi, entre el 21 y el 24 de septiembre de 2013, el que significó un punto de inflexión en la percepción del país sobre la amenaza del grupo islamista. Este atentado en un complejo comercial

29. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea presentado de conformidad con la resolución 1916 (2010) del Consejo de Seguridad*, 18 de julio de 2011, S/2011/433.

30. Boru Halakhe, Abdullahi, "To prevent more Mpeketonis Kenya must define Somalia exit plan", *African Arguments*, 19 de junio de 2014.

de un barrio acomodado de la capital, Westlands, causó la muerte de 67 personas y otras 175 resultaron heridas. No obstante, el asedio durante tres días, el caos y el descontrol de la situación, la captura de rehenes y la notoriedad de algunas de las víctimas –entre las cuales, 19 extranjeros de diversas nacionalidades, un familiar del presidente del país, una importante periodista keniana embarazada, un diplomático canadiense y un poeta y diplomático ghanés– lo convirtió en el peor ataque en Kenya desde el que sufrió la embajada de EEUU en Nairobi en 1998, en el que murieron 200 personas. Ese atentado significó el inicio de importantes cambios a nivel internacional por la percepción de la amenaza de la insurgencia islamista a nivel global. Los sucesivos atentados durante el año 2014 (entre los más destacados, Mpeketoni y Poromoko, en junio, que causaron 60 víctimas mortales, o Mandera, en noviembre, alrededor de 40 víctimas mortales) han provocado un clima de psicosis de inseguridad y alertas de las embajadas occidentales hacia el turismo y la reducción del personal imprescindible. Esta situación ha repercutido en una de las principales fuentes de ingresos del país, por el grave impacto en el sector del turismo, con una caída abrupta de las llegadas de turistas, miles de despidos y cierres de hoteles en la costa. El Gobierno interpretó esta reacción como un intento de perjudicar el turismo en el país e inició un discurso populista antioccidental al que unió las críticas contra la acción de la CPI contra el presidente Uhuru Kenyatta y contra su primer ministro, William Ruto, por su responsabilidad en la violencia post electoral de principios de 2008.

Estas acciones bélicas de al-Shabaab en Kenya provocaron una dura respuesta por parte del Gobierno para intentar recuperar el clima de seguridad y la credibilidad nacional e internacional, pero ésta a la vez desencadenó un clima de miedo y desconfianza en la sociedad, al llevar a cabo medidas que significaban un castigo colectivo contra la comunidad somalí en Kenya, puesta bajo sospecha en su conjunto. Entre las medidas, la iniciativa Nyuma Kumi (en swahili, Conoce a tu Vecino), consistente en dividir las casas en grupos de 10 y convertir a la vecindad en informante y vigilante de actividades sospechosas, se ha demostrado ineficaz y ha sido duramente criticada por numerosos analistas. A la vez, en abril de 2014 el Gobierno lanzó la Operación Usalama Watch, que pretendía verificar y detectar la existencia de inmigración ilegal, arrestar a sospechosos de participación en actividades terroristas y frenar la criminalidad en general. Alrededor de 4.000 somalíes fueron retenidos y trasladados en condiciones inhumanas y degradantes al estadio de Kasarani, lo que desencadenó duras críticas por parte de organizaciones de derechos humanos y el propio Gobierno de Somalia. Como resultado, al menos 300 personas fueron

deportadas, pero ello no ha significado una mejora en el clima de seguridad y ha afectado gravemente a las relaciones entre la comunidad somalí y el Gobierno de Kenya. Aunque al-Shabaab se identifica como un grupo somalí, como organización salafista-wahabita no reconoce las fronteras del Estado nación y habitualmente hace llamamientos a la comunidad musulmana del Cuerno de África –más que a la población somalí–, que en Kenya incluye a 4,3 millones de personas, un 11% de la población, cifra que dobla la población somalí en Kenya, estimada en 2,4 millones de personas, según el censo de población de 2009. No obstante, sólo una parte de la comunidad musulmana en Kenya sigue el credo wahabita procedente de Arabia Saudita, según International Crisis Group,³¹ lo que podría situarla en la órbita de al-Shabaab, mientras que

Las periódicas represalias contra la comunidad musulmana somalí y la respuesta xenófoba que se ha desencadenado tras diversos episodios contribuye a alimentar el respaldo a las acciones de al-Shabaab y sus aliados

el resto de sectores musulmanes de Kenya siempre han estado más cercanos al poder, por lo que se oponen a esta tendencia. En este sentido, además, al-Shabaab ha intentado movilizar las fracturas religiosas y étnicas, y los agravios sociales y económicos en el país para ahondar en la división política, especialmente en la costa, donde el mismo Gobierno en algunos momentos ha acusado al movimiento Mombasa Republican Council o a grupos vinculados a la criminalidad de estar conectados a los atentados, con el objetivo de desviar la atención a los graves déficits de seguridad. Las acciones del Gobierno contra organizaciones musulmanas

en Mombasa, como la Muslim Youth Centre (MYC) y el asesinato de su líder, así como la nueva ley antiterrorista aprobada en 2012, provocó la oposición de organizaciones musulmanas y grupos de derechos humanos al considerarla discriminatoria, alimentando un sentimiento antigubernamental también entre sectores de la comunidad musulmana del país. Las periódicas represalias contra la comunidad musulmana somalí y la respuesta xenófoba que se ha desencadenado tras diversos episodios contribuye a alimentar el respaldo a las acciones de al-Shabaab y sus aliados.

Aunque las acciones militares de la comunidad internacional han debilitado al grupo islamista en Somalia, la principal amenaza de al-Shabaab es la división interna entre el yihadismo internacional y el nacionalismo somalí: de ser residual, la primera se ha convertido en preponderante, y el líder ejecutado en septiembre, Ahmed Godane, era un ferviente partidario de la facción internacionalista, habiendo ejecutado a líderes opositores, expulsado o reducido el poder de los sectores más nacionalistas, por lo que al-Shabaab en la actualidad es, de facto, un movimiento yihadista transnacional.³² Su sucesor, Ahmed Omar (también conocido como Abu Ubaidah), ha seguido con la misma retórica. Así, al-Shabaab, aparte de por la invasión y ocupación de Somalia (como parte del mundo musulmán) por parte

31. International Crisis Group, *Kenya: Closer to Home*, International Crisis Group, Africa Briefing N°102, 2014.

32. Boru Halakhe, Op. cit.

de las Fuerzas Armadas de Kenya, está justificando sus ataques en Kenya por la opresión sobre la población musulmana en el país, la intimidación y las ejecuciones extrajudiciales que está sufriendo la población musulmana. En consecuencia, es imprescindible reconsiderar la política de Kenya hacia Somalia y sus esfuerzos de lucha contra la insurgencia somalí al-Shabaab, la políti-

ca hacia la comunidad musulmana en Kenya y hacia la comunidad somalí en el país ya que, a pesar de haber contribuido a un debilitamiento de las actividades y el poder de al-Shabaab en Somalia, ha significado la emergencia del grupo en Kenya y un creciente factor de inestabilidad y de violencia que puede tener consecuencias todavía más graves en un futuro cercano.

Glosario

- ABM:** Ansar Beit al-Maqdis
- ACNUDH:** Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos
- ACNUR:** Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
- ADF-NALU:** Allied Defence Forces - National Army for the Liberation of Uganda (Fuerzas de Defensa Aliadas – Ejército Nacional para la Liberación de Uganda)
- ADSC:** All Darfur Stakeholders Conference (Conferencia de Actores de Darfur)
- AFISMA:** Misión Internacional de Apoyo a Malí bajo Liderazgo Africano
- AIEA:** Agencia Internacional de la Energía Atómica
- AKP:** Adalet ve Kalkinma Partisi (Partido de la Justicia y el Desarrollo)
- AKR:** Nueva Alianza de Kosovo
- ALBA:** Alianza Bolivariana para las Américas
- ALP:** Arakan Liberation Party (Partido de Liberación Arakan)
- AMISOM:** Misión de la Unión Africana en Somalia
- AP:** Autoridad Palestina
- APCLS:** Alliance de Patriots pour un Congo Libre et Souverain
- APHC:** All Parties Hurriyat Conference
- APRD:** Armée Populaire pour la Réstauration de la République et de la Démocratie (Ejército Popular para el Restablecimiento de la República y la Democracia)
- AQMI:** Al-Qaeda en el Magreb Islámico
- AQPA:** Al-Qaeda en la Península Arábiga
- ARS:** Alianza para la Reliberación de Somalia
- ASEAN:** Association of Southeast Asian Nations (Asociación de Naciones del Sureste Asiático)
- ASWJ:** Ahlu Sunna Wal Jama'a
- ATLF:** All Terai Liberation Front (Frente de Liberación de Todo Terai)
- ATMM:** Akhil Tarai Mukti Morcha
- ATTF:** All Tripura Tiger Force (Fuerza de los Tigres de Todo Tripura)
- BDP:** Partido de la Paz y la Democracia
- BH:** Boko Haram
- BIFF:** Bangsamoro Islamic Freedom Fighters (Combatientes Islámicos por la Libertad de Bangsamoro)
- BIFM:** Bangsamoro Islamic Freedom Movement (Movimiento Islámico por la Libertad de Bangsamoro)
- BINUCA:** Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en R. Centroafricana
- BLA:** Baluch Liberation Army (Ejército de Liberación Baluchi)
- BLF:** Baluch Liberation Front (Frente de Liberación Baluchi)
- BNUB:** Oficina de las Naciones Unidas en Burundi
- BLT:** Baloch Liberation Tigers (Tigres de Liberación Baluchi)
- BM:** Banco Mundial
- BRA:** Balochistan Republican Army (Ejército Republicano de Baluchistán)
- CAP:** Consolidated Appeal Process (Proceso de Llamamientos Consolidados)
- CARICOM:** Comunidad del Caribe
- CDH:** Consejo de Derechos Humanos
- CEEAC:** Comunidad Económica de los Estados de África Central
- CEMAC:** Comunidad Económica y Monetaria de África Central
- CIA:** Central Intelligence Agency
- CHD:** Centre for Humanitarian Dialogue
- CICR:** Comité Internacional de la Cruz Roja
- CNDD-FDD:** Congrès National pour la Défense de la Démocratie – Forces pour la Défense de la Démocratie (Congreso Nacional para la Defensa de la Democracia – Fuerzas para la Defensa de la Democracia)
- CNDP:** Congrès National pour la Défense du Peuple (Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo)
- CNF:** Chin National Front (Frente Nacional Chin)
- CNT:** Consejo Nacional de Transición de Libia
- CPA:** Comprehensive Peace Agreement (Acuerdo de Paz Global)
- CPI:** Corte Penal Internacional
- CPI-M:** Communist Party of India-Maoist (Partido Comunista de la India-Maoísta)
- CPJP:** Convention des Patriotes pour la Justice et la Paix (Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz)
- CPN-UML:** Communist Party of Nepal (Unified Marxist Leninist) (Partido Comunista de Nepal [Marxista Leninista])
- DDR:** Desarme, Desmovilización y Reintegración
- DHD:** Dima Halim Daogah
- DHD (J):** Dima Halim Daogah, Black Widow faction (Dima Halim Daogah, facción Viuda Negra)
- DHD (Nunisa):** Dima Halim Daogah, Nunisa faction (Dima Halim Daogah, facción Nunisa)
- DIH:** Derecho Internacional Humanitario
- DKBA:** Democratic Karen Buddhist Army (Ejército Democrático Budista Karen)
- DMLEK:** Democratic Movement for the Liberation of the Eritrean Kunama (Movimiento Democrático para la Liberación del Pueblo Kunama de Eritrea)
- DPA:** Darfur Peace Agreement (Acuerdo de Paz de Darfur)
- EA:** Eusko Alkartasuna (Solidaridad Vasca)
- EAU:** Emiratos Árabes Unidos
- ECOMIB:** Misión de ECOWAS en Guinea Bissau
- ECOWAS:** Economic Community Of West African States (Comunidad Económica de Estados de África Occidental)

EDA: Eritrean Democratic Alliance (Alianza Democrática Eritrea)

EEBC: Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía

EEUU: Estados Unidos de América

EFDM: Eritrean Federal Democratic Movement (Movimiento Democrático Federal Eritreo)

EIC: Eritrean Islamic Congress (Congreso Islámico Eritreo)

EIPJD: Eritrean Islamic Party for Justice and Development (Partido Islámico Eritreo para la Justicia y el Desarrollo)

ELF: Eritrean Liberation Front (Frente de Liberación Eritreo)

ELK: Ejército de Liberación de Kosovo

ELN: Ejército de Liberación Nacional

ENSF: Eritrean National Salvation Front (Frente de Salvación Nacional Eritreo)

EPC: Eritrean People's Congress (Congreso del Pueblo Eritreo)

EPL: Ejército Popular de Liberación

EPDF: Eritrean People's Democratic Front (Frente Democrático del Pueblo Eritreo)

EPP: Ejército del Pueblo Paraguayo

EPFF: Ethiopian People's Patriotic Front (Frente Patriótico Popular Etiopía)

EPDRF: Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front (Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Eritreo)

ESL: Ejército Sirio Libre

ETA: Euskadi Ta Askatasuna (País Vasco y Libertad)

ETIM: East Turkestan Islamic Movement (Movimiento Islámico del Turquestán Oriental)

ETLO: East Turkestan Liberation Organization (Organización para la Liberación del Turquestán Oriental)

EUAM Ukraine: Misión de Apoyo de la UE a la Reforma del Sector de Seguridad Civil en Ucrania

EUAVSEC South Sudan: Misión de la Unión Europea en materia de seguridad de la aviación en Sudán del Sur

EUBAM: Misión de Asistencia Fronteriza de la UE a Moldova y Ucrania

EUBAM Libia: Misión de la Unión Europea de Asistencia y Gestión Integrada de Fronteras en Libia

EUBAM Rafah: Misión de Asistencia Fronteriza en el Paso Fronterizo de Rafah

EUCAP NESTOR: Misión de la Unión Europea de Desarrollo de las Capacidades Marítimas Regionales en el Cuerno de África

EUCAP SAHEL Mali: Misión de Naciones Unidas en el Sahel – Malí

EUCAP SAHEL Niger: Misión de Naciones Unidas en el Sahel - Níger

EUFOR ALTHEA: Operación Militar de la UE en Bosnia y Herzegovina

EUFOR RCA: Misión de mantenimiento de la paz de la UE en RCA

EUJUST LEX: Misión Integrada de la UE por el Estado de Derecho en Iraq

EULEX Kosovo: Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo

EUMM: Misión de Observación de la UE en Georgia

EU NAVOR Somalia: Fuerza Naval de la Unión Europea – Somalia, Operación Atalanta

EUPOL Afghanistan: Misión de Policía de la UE en Afganistán

EUPOL COPPS: Misión de Policía de la UE para los Territorios Palestinos

EUPOL RDC: Misión de Policía de la UE en RDC

EUSEC RDC: Misión de Asistencia de la UE a la Reforma del Sector de Seguridad en RDC

EUTM Mali: Misión de la UE para el entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Malí.

EUTM Somalia: Misión Militar de la UE para contribuir a la formación de las fuerzas de seguridad de Somalia

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FATA: Áreas Tribales bajo Administración Federal

FDLP: Frente Democrático de Liberación de Palestina

FDLR: Forces Démocratiques de Libération du Rwanda (Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda)

FDPC: Front Démocratique du Peuple Centrafricain (Frente Democrático del Pueblo Centrafricano)

FEWS NET: Red de Sistemas de Alerta Temprana Contra la Hambruna de USAID

FFR: Front des Forces de Redressement (Frente de Fuerzas de Reorganización)

FIS: Frente Islámico de Salvación

FLEC-FAC: Frente de Liberação do Enclave de Cabinda (Frente de Liberación del Enclave de Cabinda)

FNL: Forces Nationales de Libération (Fuerzas Nacionales de Liberación)

FOMUC: Force Multinationale en Centrafrique (Fuerza Multinacional de la CEMAC en RCA)

FPLP: Frente Popular de Liberación de Palestina

FPI: Front Populaire Ivoirien (Frente Popular Marfileño)

FPR : Front Populaire pour le Redressement (Frente Popular por la Liberación)

Frente POLISARIO: Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro

FRF: Forces Republicaines et Federalistes (Fuerzas Republicanas y Federalistas)

FRDEBU: Front pour la Démocratie au Burundi (Frente para la Democracia en Burundi)

FRUD: Front pour la Restauration de l'Unité et la Démocratie (Frente para la Restauración de la Unidad y la Democracia)

FSN: Frente de Salvación Nacional

FUC: Front Uni pour le Changement Démocratique (Frente Unido para el Cambio Democrático)

FUDD: Frente Unido para la Democracia y Contra la Dictadura

FURCA: Force de l'Union en République Centrafricaine (Fuerza de la Unión en la RCA)

GAM: Gerakin Aceh Merdeka (Movimiento de Aceh Libre)

GATIA: Grupo de Autodefensa Tuareg Imghad y Aliados

GFT: Gobierno Federal de Transición

GIA: Grupo Islámico Armado

GSPP: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate

HAK: Congreso Nacional Armenio
HDZ: Unión Democrática Croata
HDZ 1990: Unión Democrática Croata 1990
HM: Hermanos Musulmanes
HPG: Humanitarian Policy Group
HRW: Human Rights Watch
HUM: India Assam
IBC: Iraq Body Count
ICG: International Crisis Group
ICR/LRA: Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA
IDG: Índice de Desigualdad de Género
IDMC: Internal Displacement Monitoring Centre
IDP: Internally Displaced Person (Persona Desplazada Interna)
IEG: Índice de Equidad de Género
IFLO: Islamic Front for the Liberation of Oromia (Frente Islámico para la Liberación de Oromiya)
IGAD: Intergovernmental Authority on Development (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo)
IISS: International Institute for Strategic Studies
IMU: Islamic Movement of Uzbekistan (Movimiento Islámico de Uzbekistán)
INLA: Irish National Liberation Army (Ejército Irlandés de Liberación Nacional)
IRA: Irish Republican Army (Ejército Republicano Irlandés)
ISAF: International Security Assistance Force (Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad)
ISF: Misión de Estabilización Internacional en Timor-Leste
ISIS: Estado Islámico
JEM: Justice and Equality Movement (Movimiento para la Justicia y la Igualdad)
JKLF: Jammu and Kashmir Liberation Front (Frente de Liberación de Jammu y Cachemira)
JTMM: Janatantrik Terai Mukti Morcha (Frente de Liberación del Pueblo de Terai)
KANU: Kenya African National Union (Unión Nacional Africana de Kenia)
KCK: Koma Civakên Kurdistan (Unión de las Comunidades en Kurdistán)
KDP: Partido Democrático de Kurdistán
KFOR: Misión de la OTAN en Kosovo
KIA: Kachin Independence Army (Ejército para la Independencia de Kachin)
KIO: Kachin Independence Organization (Organización para la Independencia Kachin)
KLNLF: Karbi Longri National Liberation Front (Frente de Liberación Nacional Karbi Longri)
KNA: Kuki Liberation Army (Ejército de Liberación Kuki)
KNF: Kuki National Front (Frente Nacional Kuki)
KNPP: Karenni National Progressive Party (Partido Progresista Nacional Karen)
KNU: Kayin National Union (Unión Nacional Kayin)
KNU/KNLA: Karen National Union/Karen National Liberation Army (Unión Nacional Karen/Ejército de Liberación Nacional Karen)
KPF: Karen Peace Force (Fuerza de Paz Karen)
KPLT: Karbi People's Liberation Tigers (Tigres de Liberación del Pueblo Karbi)
KRG: Gobierno Regional del Kurdistán
KYKL: Kanglei Yawol Kanna Lup (Organización para la Salvación del Movimiento Revolucionario en Manipur)
LeT: Lashkar-e-Toiba
LJM: Liberation and Justice Movement (Movimiento para la Liberación y la Justicia)
LRA: Lord's Resistance Army (Ejército de Resistencia del Señor)
LTTE: Liberation Tigers of Tamil Eelam (Tigres de Liberación de la Tierra Tamil)
MAPP-OEA: Misión de la OEA de apoyo al proceso de paz en Colombia
M23: Movimiento 23 de Marzo
MDC: Movement for Democratic Change (Movimiento para el Cambio Democrático)
MEND: Movement for the Emancipation of the Niger Delta (Movimiento para la Emancipación para el Delta del Níger)
MFDC: Mouvement de las Forces Démocratiques de Casamance (Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance)
MFO: Fuerza Multinacional de Observadores para la supervisión del tratado de paz entre Egipto e Israel
MIB OEA: Misión de la OEA de Buenos Oficios en Ecuador y Colombia
MICOPAX: Mission de Consolidation de la Paix en République Centrafricaine (Misión de Consolidación de la Paz en R. Centroafricana de la CEEAC)
MILF: Moro Islamic Liberation Front (Frente Moro de Liberación Islámico)
MINURCA: Misión de las Naciones Unidas en RCA
MINURCAT: Misión de Naciones Unidas para RCA y Chad
MINURSO: Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental
MINUSCA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en RCA
MINUSMA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en Malí
MINUSTAH: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití
MISCA: Misión de Apoyo a RCA bajo Liderazgo Africano
MISMA: Misión Internacional de Asistencia a Malí
MIT: Organización Nacional de Inteligencia de Turquía
MJLC: Mouvement des Jeunes Libérateurs Centrafricains (Movimiento de los Jóvenes Libertadores Centrafricanos)
MLC: Mouvement pour la Libération du Congo (Movimiento para la Liberación del Congo)
MMT: Madhesi Mukti Tigers (Tigres Mukti Madhesi)
MNLA: Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad
MNLF: Moro National Liberation Front (Frente Moro de Liberación Nacional)
MONUC: Misión de las Naciones Unidas en la RDC
MONUSCO: Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de RDC
MOSOP: Movement for the Survival of the Ogoni People (Movimiento para la Supervivencia del Pueblo Ogoni)

MOVEDEF: Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales

MPRF: Madhesi People's Right Forum (Foro de los Derechos del Pueblo Madhesi)

MRC: Mombasa Republican Council (Consejo Republicano de Mombasa)

MQM: Muttahida Qaumi Movement (Movimiento Nacional Unido)

MSF: Médicos Sin Fronteras

MUYAO: Movimiento Unido por la Yihad en África Occidental

MVK: Madhesi Virus Killers (Asesinos de Virus Madhesi)

NC: Nepali Congress Party (Partido del Congreso Nepali)

NCP: National Congress Party (Partido del Congreso Nacional)

NDF: National Democratic Front (Frente Democrático Nacional)

NDFB: National Democratic Front of Bodoland (Frente Democrático Nacional de Bodoland)

NDPVF: Niger Delta People's Volunteer Force (Fuerza Voluntaria del Pueblo del Delta del Níger)

NDV: Niger Delta Vigilante (Patrulla del Delta del Níger)

NLD: National League for Democracy (Liga Nacional por la Democracia)

NLFT: National Liberation Front of Tripura (Frente de Liberación Nacional de Tripura)

NMSP: New Mon State Party (Partido del Nuevo Estado Mon)

NNC: Naga National Council (Consejo Nacional Naga)

NNSC: Neutral Nations Supervisory Commission (Comisión de Supervisión de Naciones Neutrales)

NPA: New People's Army (Nuevo Ejército Popular)

NSCN-IM: National Socialist Council of Nagaland-Isaac Muivah (Consejo Nacional Socialista de Nagalandia-Isaac Muivah)

NSCN-K: National Socialist Council of Nagaland-Khaplang (Consejo Nacional Socialista de Nagalandia- Khaplang)

OAS/AZ: Oficina de la OEA en Belice - Guatemala

OCHA: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas

OCI: Organización para la Cooperación Islámica

OEA: Organización de los Estados Americanos

OFDM: Oromo Federalist Democratic Movement (Movimiento Democrático Federalista Oromo)

OIM: Organización Internacional para las Migraciones

OLF: Oromo Liberation Front (Frente de Liberación Oromo)

OMC: Organización Mundial del Comercio

OMIK: Misión de la OSCE en Kosovo

ONG: Organización No Gubernamental

ONLF: Ogaden National Liberation Front (Frente de Liberación Nacional de Ogadén)

ONU: Organización de las Naciones Unidas

ONUCI: Operación de Naciones Unidas en Côte d'Ivoire

OPC: Oromo People's Congress (Congreso del Pueblo Oromo)

OPM: Organisasi Papua Merdeka (Organización de la Papua Libre)

OSCE: Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa

OTAN: Organización para el Tratado del Atlántico Norte

OXFAM: Oxford Committee for Famine Relief

PALU: Parti Lumumbiste Unifié (Partido Lumumbista Unificado)

PARECO: Patriotes Résistants Congolais (Patriotas Resistentes Congoleses)

PCP: Partido Comunista del Perú

PCP: India Manipur

PJAK: Partido por la Vida Libre en Kurdistán

PLJ: Partido Libertad y Justicia

PKK: Partido de los Trabajadores del Kurdistán

PLA: People's Liberation Army (Ejército de Liberación Nacional)

PLJ: Partido Libertad y Justicia

PMA: Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

PPP: Pakistan People's Party (Partido del Pueblo de Pakistán)

PPRD: Parti du Peuple pour la Reconstruction et la Démocratie (Partido Popular para la Reconstrucción y la Democracia)

PREPAK: People's Revolutionary Party of Kangleipak (Partido Nacional Revolucionario de Kangleipak)

PREPAK (Pro): People's Revolutionary Party of Kangleipak / Progressive (Partido Nacional Revolucionario de Kangleipak / Progresista)

PYD: Democratic Union Party (Partido Unión Democrática de kurdos en Siria)

RAMM: Región Autónoma del Mindanao Musulmán

RAMSI: Regional Assistance Mission to Solomon Islands (Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón)

RASD: República Árabe Saharaui Democrática

RCA: República Centroafricana

RDC: República Democrática del Congo

RENAMO: Resistencia Nacional Mozambiqueña

RFC: Rassemblement des Forces pour le Changement (Coalición de las Fuerzas para el Cambio)

RPF: Rwandan Patriotic Front (Frente Patriótico Rwandés)

RPF: Revolutionary People's Front (Frente Popular Revolucionario)

RSADO: Red Sea Afar Democratic Organization (Organización Democrática Afar del Mar Rojo)

RTF: Regional Task Force (Grupo de Trabajo Regional)

SADC: Southern Africa Development Community (Comunidad de Desarrollo del África Austral)

SAF: Sudanese Armed Forces (Fuerzas Armadas de Sudán)

SCUD: Soc/le pour le Changement, l'Unité Nationale et la Démocratie (Plataforma para el Cambio, la Unidad Nacional y la Democracia)

SSA-S: Shan State Army South (Ejército Sur del Estado Shan)

SSC: Sool, Saanag y Cayn

SFOR: Fuerza de Estabilización de la OTAN en Bosnia y Herzegovina

SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo)

SLA: Sudan Liberation Army (Ejército para la Liberación de Sudán)

SLA-Nur: Sudan Liberation Army-Nur (Ejército para la Liberación de Sudán, facción Nur)

SLDF: Sabaoth Land Defence Forces (Fuerzas de Defensa de la Tierra Sabaoth)

SNNPR: Southern Nations, Nationalities, and People's Region (Región de las Naciones, Nacionalidades y Pueblos Meridionales)

SPLA: Sudan People's Liberation Army (Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, Fuerzas Armadas de Sudán del Sur)

SPLM: Sudan People's Liberation Movement (Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés)

SPLM-N: Sudan People's Liberation Army-North (Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés-Norte)

SSA-S: Shan State Army-South (Ejército del Estado Shan-Sur)

SSDM/A: South Sudan Democratic Movement/Army (Movimiento/ Ejército Democrático de Sudán del Sur)

SSLA: South Sudan Liberation Army (Ejército para la Liberación de Sudán del Sur)

SSNPLO: Shan State Nationalities People's Liberation Organization (Organización Popular para la Liberación del Estado de las Nacionalidades Shan)

TAK: Los Halcones de la Libertad del Kurdistan

TIPH: Presencia Internacional Temporal en Hebrón

TMLP: Terai Madhesh Loktantrik Party

TPIR: Tribunal Penal Internacional para Rwanda

TPIY: Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia

TPLF: Tigrayan People's Liberation Front (Frente para la Liberación del Pueblo del Tigré)

TTP: Tehrik-e-Taliban Pakistan

UA: Unión Africana

UAD: Union pour l'Alternance Démocratique (Unión por la Alternancia Democrática)

UCPN-M: Unified Communist Party of Nepal (Maoist) (Partido Comunista Unificado de Nepal) [Maoísta]

UE: Unión Europea

UFDD: *Union des Forces pour la Démocratie et le Développement* (Unión de las Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo)

UFDG: Union des Forces Démocratiques de Guinée (Unión de las Fuerzas Democráticas de Guinea)

UFDR: Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement (Unión de Fuerzas Democráticas para la Coalición)

UFF: Ulster Freedom Fighters (Luchadores por la Libertad del Ulster)

UFR: Union des Forces de la Résistance (Unión de las Fuerzas de la Resistencia)

UFDR: Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement (Unión de las Fuerzas Democráticas por la Unidad)

ULFA: United Liberation Front of Assam (Frente Unido de Liberación de Assam)

UNAMA: Misión de asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

UNAMI: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Iraq

UNAMID: United Nations and African Union Mission in Darfur (Operación híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur)

UNDOF: Fuerza de Observación de la Separación de Naciones Unidas

UNEF: Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

UNFICYP: Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre

UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia

UNIFIL: Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (o FPNUL)

UNIOGBIS: Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en Guinea Bissau

UNIPSIL: Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona

UNISFA: Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei

UNITAF: Unified Task Force (Fuerza de Tareas Unificadas)

UNLF: United National Liberation Front (Frente Unido de Liberación Nacional)

UNMIK: Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo

UNMIL: Misión de las Naciones Unidas en Liberia

UNMISS: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur

UNMIT: Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste

UNMOGIP: Grupo de Observadores Militares de Naciones Unidas en la India y Pakistán

UNOCA: Oficina Regional de Naciones Unidas en África Central

UNOGBIS: Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau

UNOWA: Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental

UNPOS: Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia

UNRCCA: Centro Regional de Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central

UNRWA: Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Oriente Próximo

UNSCO: Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en Oriente Medio

UNSCOL: Oficina del Coordinador Especial de Naciones Unidas para Líbano

UNSMIL: Misión de Apoyo a Naciones Unidas en Libia

UNMIT: Misión integrada de Naciones Unidas en Timor Leste

UNSOM: Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Somalia

UNTSO: Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua

UPDS: United People's Democratic Solidarity (Solidaridad Democrática del Pueblo Unido)

UPPK: United People's Party of Kangleipak (Partido Unido Popular de Kangleipak)

UPRONA: Union pour le Progrès National (Unión para el Progreso Nacional)

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

USAID: United States Agency for International Development (Agencia para el Desarrollo Internacional de EEUU)

UTI: Unión de Tribunales Islámicos

UVF: Ulster Volunteer Force (Fuerza de Voluntarios del Ulster)

UWSA: United Wa State Army (Ejército del Estado Wa Unido)

VIH/SIDA: Virus de Inmunodeficiencia Humana/

Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

VRAE: Valle entre los Ríos Apurímac y Ene

WILPF: Women's International League for Peace and Freedom (Liga Internacional de las Mujeres para la Paz y la Libertad)

WPNLC: West Papua National Coalition for Liberation (Coalición para la Liberación Nacional de Papúa Occidental)

YPG: Unidades de Protección del Pueblo

ZANU-PF: Zimbabwe African National Union – Patriotic Front (Unión Nacional Africana de Zimbabwe – Frente Patriótico)

ZUF: Zeliangrong United Front (Frente Unido Zeliangrong)

Escola de Cultura de Pau

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Los ámbitos de acción de la Escola de Cultura de Pau son:

- Investigación. Las áreas de investigación de la ECP incluyen los conflictos armados y las crisis sociopolíticas, los procesos de paz, los derechos humanos y la justicia transicional, la dimensión de género y la educación para la paz.
- Diplomacia paralela. La ECP promueve el diálogo y la transformación de conflictos a través de iniciativas de diplomacia paralela, incluyendo tareas de facilitación con actores armados.
- Servicios de consultoría. La ECP lleva a cabo servicios de consultoría para instituciones locales e internacionales.
- Educación y formación. El personal investigador de la ECP imparte clases en cursos de grado y postgrado en universidades catalanas, incluyendo la Diplomatura en Cultura de Paz, el título de postgrado que la propia ECP ofrece en la Universidad Autónoma de Barcelona. Asimismo, se ofrecen clases y talleres en temas específicos, entre ellos la educación en y para el conflicto y la sensibilidad al conflicto.
- Sensibilización. Las iniciativas de la ECP en materia de sensibilización incluyen actividades dirigidas a la sociedad catalana y española, entre ellas colaboraciones con medios de comunicación.

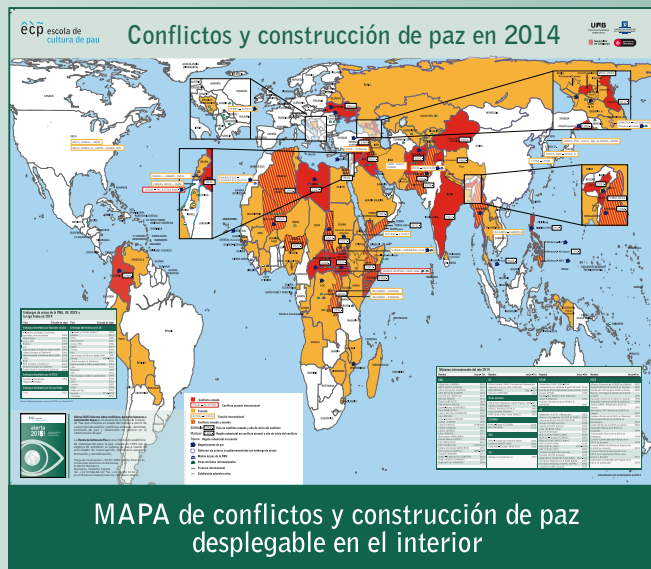
Escola de Cultura de Pau

Plaça del Coneixement, Edifici MRA, Universitat Autònoma de Barcelona 08193 Bellaterra (España)

Tel: +34 93 586 88 48/ 93 586 88 42; Fax: +34 93 581 32 94

Email: pr.conflictes.escolapau@uab.cat / Web: <http://escolapau.uab.cat>

Alerta 2015! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz y dimensión de género en la construcción de paz. El análisis de los hechos más relevantes del 2014 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.



Con el apoyo de:

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona


NORWEGIAN MINISTRY
OF FOREIGN AFFAIRS

ACD Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament
<http://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca>

 **Generalitat
de Catalunya**

 **Ajuntament de
Barcelona**



Este recurso enciclopédico ofrece a las personas especialistas en conflictos y paz una oportunidad cada año para valorar las dinámicas de conflicto y construcción de paz con una perspectiva temporal y espacial. A través de estadísticas, tablas y textos –incluyendo reflexiones especialmente reveladoras sobre la dimensión de género de la paz y los conflictos–, este anuario muestra nuevas tendencias y patrones generalizados, y señala también oportunidades y riesgos para la paz. Una contribución indispensable en el campo del análisis de conflictos, *Alerta!* nos obliga a ir más allá de nuestras propias áreas geográficas y de investigación y aporta una necesaria visión global.

Dra. Virginia Bouvier,
Alta Consejera para América Latina en el U.S. Institute of Peace (USIP) y ex integrante del Equipo de Expertos de la Unidad de Apoyo a la Mediación de Naciones Unidas

Para cualquier centro de pensamiento o laboratorio de ideas disponer de información fiable y estar al día son imperativos insalvables e imprescindibles. Más aún para un “centro de mediación” en su actividad básica: la Diplomacia Paralela o de Segunda Vía con pretensiones de prevenir o resolver conflictos. Todos, unos y otros, no pueden funcionar sin disponer de análisis rigurosos de la realidad y diagnósticos exigentes. En esta demanda *Alerta!* se confirma como una herramienta de primer nivel y de utilidad indiscutible. Es de apreciar en especial su exquisito cuidado al presentar los hechos y las tendencias, considerando –como advierte el principio de Heisenberg– que la observación es susceptible de modificar la naturaleza de lo observado. Cautelas especialmente bienvenidas en el enfoque y dimensión de género así como en el impacto sobre población civil.

Una característica específica que merece ser señalada es el hábil uso de las estadísticas. Nadie puede negar la inapelable elocuencia de las cifras, pero su tratamiento ordenado a la utilidad analítica exige un especial entrenamiento y experiencia. Los autores de *Alerta!* tienen en este campo una singular inteligencia intuitiva para transformar los números en argumento. En conclusión: para un “do/action tank” o “conflict transformation tank” –como es el CITpax– la información exacta de situación y de contexto es el elemento que predetermina el acierto o el extravío en el siempre inestable laberinto de los conflictos y la construcción de la paz. Todos los profesionales en estos escenarios debemos agradecer genuinamente una publicación tan exigente y comprehensiva como *Alerta!*.

Emilio Cassinello,
Director General Centro Internacional de Toledo para la Paz (CITpax)

Cada conflicto es único y el diseño de un proceso de paz tiene que responder a cada contexto específico. No obstante, las personas mediadoras y quienes apoyan la mediación extraen inspiración de lo que se ha intentado antes en diferentes contextos. Reflexionar sobre otras experiencias puede ser una manera de capturar la imaginación de las partes y de otros actores involucrados, dando la sensación de lo que es posible. *Alerta!* es un valioso instrumento para inspirar la creatividad, ayudar a profundizar nuestro conocimiento sobre las oscilaciones y giros que pueden afrontar los conflictos, así como identificar algunas ventanas de oportunidad a veces sorprendentes para una resolución constructiva. Al destacar además los desafíos que presentan conflictos enquistados, donde los procesos de paz se han estancado, este anuario nos recuerda la responsabilidad colectiva de buscar una resolución pacífica de las disputas.

Roxaneh Bazergan,
Departamento de Asuntos Políticos de Naciones Unidas, División de Políticas y Mediación, Unidad de Apoyo a la Mediación